Archivo General de la Nación
Volumen DXXV

La Revolución de Abril de 1965 en el periódico *PATRIA*



Alejandro Paulino Ramos
Editor

La Revolución de Abril de 1965
en el periódico PATRIA

Archivo General de la Nación
Volumen DXXV

ALEJANDRO PAULINO RAMOS

La Revolución de Abril de 1965 en el periódico PATRIA

Santo Domingo
2024

Cuidado de la edición: Alejandro Paulino Ramos
Diagramación: Eric Simó y Harold Frías Maggiolo
Diseño de cubierta: Harold Frías Maggiolo

Motivo de cubierta: Fotografía retocada con Inteligencia Artificial, que muestra los líderes de la Revolución de Abril, encabezados por el coronel Francisco A. Caamaño. Colección de fotografías Milvio Pérez-AGN.
Contraportada: portada del periódico *Patria* N.º 18, del 1.º de junio de 1965.

Primera edición, 2024

© Alejandro Paulino Ramos

De esta edición:
© Archivo General de la Nación (DXXV), 2024
Departamento de Investigación
Área de Publicaciones
Calle Modesto Díaz, Núm. 2, Zona Universitaria,
Santo Domingo, República Dominicana
Tel. 809-362-1111, Fax. 809-362-1110
www.agn.gob.do

ISBN: 978-9945-25-118-0
Impresión: Editora Corripio, S.A.S.

Impreso en la República Dominicana • Printed in the Dominican Republic

ÍNDICE

PRESENTACIÓN 15

EDITORIALES DEL PERIÓDICO *PATRIA*

Ser libre o morir 21
Ejemplo mundial 22
¡Porten armas…! ¡Como quiera…! 23
La mujer y la patria 24
El pueblo en la calle 24
El respaldo popular 26
La tarea fundamental 28
Acerca de una declaración 29
Triunfos y derrotas 30
Variaciones de consignas 32
Acerca de una posposición 33
Insistir en la unidad 36
Y… vinieron a salvar vidas 38
Acerca de un documento 41
Nuestra línea editorial 42
Observaciones a una forma tradicional de gobierno 44
Dos fuerzas y un resultado 45
Una batalla diplomática 46
Nuestra revolución democrática 48
¿Reconciliación o rendición? 52
Soberanía y revolución 53
Constitución y revolución 56
Izquierda, centro, derecha y revolución 57
Nuestra tarea 58
A los señores del provisional 59
Mensaje a las clases humildes 61
Nuestra actitud 63
Los residuos del infamante muro 65
Al retornar a los cuarteles 66

TESTIMONIOS DE LA GUERRA

El momento que viví. Crispín W. Valdez Peña 69
El momento que viví. Francisco Veras Bencosme 70
El momento que viví. Francisco Moya Henríquez 71
El momento que viví. Ricardo Maura Fernández 73
Prisioneros de los yanquis. César René Peñaló 74
Abordaje del *Santo Domingo*. Como lo relató a *PATRIA* uno de los participantes 77

CAAMAÑO Y EL GOBIERNO CONSTITUCIONALISTA

Caamaño dice renunciaría 81
Gobierno denuncia hacen genocidio 82
Presidente confía triunfo de patriotas está cercano 84
Caamaño rechaza imposiciones 85
Caamaño indica siguen negociaciones con EE.UU. 86
Reafirma soberanía 87
Caamaño afirma no permitirá fideicomiso de OEA en la RD 88
Caamaño llama a unidad de FA 90
Con apoyo popular Caamaño sigue firme ante nueva trama de yanquis 91
Discurso presidente Francisco Caamaño 93
Caamaño dice histórica pieza 94
Presidente Caamaño promete lucha hasta el fin 98
Caamaño dice no hay solución 99
Caamaño dice informará al pueblo 99
Caamaño afirma tenemos que continuar armados 101
«Soberanía primero» –Caamaño 103
Gobierno agradece al Papa 104
Caamaño da rueda de prensa 104
Caamaño llama a unidad 106
Caamaño dice lucha por principios 107
Trama contra Caamaño 111
Caamaño lesionado 112
«Rivera es insolente» —dice Caamaño 112
Caamaño dice desconoce Junta 114
Gobierno fija posición 115
Mensaje del presidente 123
Discurso de Caamaño 124
Caamaño emite alerta a pueblo 127
Caamaño en pie de lucha 129
Caamaño dice: nos defenderemos 130

Ejemplo de desprendimiento 132
Homenajean a Caamaño 138

MILITARES CONSTITUCIONALISTAS

La razón de mi lucha. por Jesús Alt. de la Rosa 141
Semblanza de un militar. Coronel Mario Peña Taveras. 142
Semblanza de un militar honesto. Fidencio Vásquez Caamaño 147
Semblanza de un militar honesto. Héctor Lachapelle Díaz 150
Semblanza de un militar honesto. Pedro Augusto Álvarez Holguín 152
Semblanza de un militar honesto. Lorenzo Sención Silverio 155
Semblanza de un militar honesto. Ulises Jiménez. 159
Semblanza de un militar honesto. José Boissard 161
Semblanza de un militar honesto. Juan María Lora Fernández 162
Declara hombre rana. Andrés María Dirocié Montás 164
Patriotas van a cuarteles 166

INTERVENCIÓN MILITAR EXTRANJERA

¡A mansalva…! Yanquis asesinan ministro Interior 169
El cerco maldito 171
Un jefe indigno 172
Quedan 40,000 yanquis aquí 173
Tres ejemplares famosos 174
Bosch comenta ocupación yanqui en nuestra patria. 175
Quitan muro. 176

LA OEA, LA ONU Y LA GUERRA DE ABRIL

Llega Comisión 179
OEA entrega documento 179
RD pide reunión de la ONU 180
Informe de los criminólogos de la OEA (I) 182
Informe de los criminólogos de OEA (II) 184
Informe de los criminólogos de la OEA (III) 188
Informes de los criminólogos de la OEA (IV) 192
Informe de los criminólogos de la OEA (V) 200
Informe de los criminólogos de la OEA (VI) 210
ONU espera solución RD 212
Informe de la ONU 213

COMANDOS CONSTITUCIONALISTAS

«Jamás se rendirá» 215
Más armas para el pueblo 215
El Campamento: Santo Domingo 216
Entrenan miles en Academia 219
Cucaracha 20 222
Defensa del Comando B-3 224
Un comando bravo: el de La Vega 226
Comando San Carlos 227

LITERATURA Y CULTURA

Artistas apoyan gobierno 229
Frente Cultural 230
Miles ven La Silla 230
Leen poemas 231
Inauguración hoy 232
Inauguran exposición 232
Abren Galería de mártires 233

Poemas patrióticos

Rapsodia Mil 234
Los cadetes 235
Aya Bombé. –Primero muerto que esclavo– 236
Vuélvete Yanqui..! 236
La patria renace... 237

Página Literaria

No ha muerto el héroe 238
¿Por qué se luchan? 239
Rapsodia 91 240
Página Literaria
«Una lágrima tuya» del ayer 241
Veredicto 243
Responso a Jacques Viau 245
Al yanqui invasor... 246
El llamado de sangre 247
Visión de ignominia 248
Canto a mi patria 248

Himno a la Revolución Constitucionalista 249
Ni un paso atrás 250
Décima 251
La patria está de luto 252
A la juventud constitucionalista 253
Consumatum Est. 255
Página Literaria
Al pueblo constitucionalista 256
Homenajes fúnebres para Jacques Viau 257
Incógnita. Pequeña y grande isla 258
Página Literaria 259
El arte con el pueblo 259
Ofrenda lamentable a un general invasor 260
Canto a Jacques y a los otros 263
Acta est fábula 264
Liberación 266
Si alguien me preguntara 267
Corral Sombrío para Invasores 270
«La Revolucionaria» 271
Rapsodia 139 272
Luchemos hasta la muerte 273

RELATOS

Una Noche Tranquila 275
El primer caído 277

ARTÍCULOS Y OPINIONES

Mujer dominicana da ejemplo de valor 281
La debilidad de la fuerza 283
Molina Narra. Operación Enriquillo 290
Molina Ureña narra 292
Molina Narra. Operación Enriquillo 292
El asalto a Radio Santo Domingo TV 297
Un triunfo de la Revolución 300

PERIÓDICOS Y REVOLUCIÓN

Periódico «Neutral» 303
El Caribe y *Listín Diario* 304
Abrirán emisoras 305
PATRIA continúa en la lucha 306

LA GUERRA EN LOS PUEBLOS

Asaltan cuartel PN 309
Tiros en Santiago. Se combate en los barrios de Baracoa y Pueblo Nuevo 309
Toman cuartel PN en Villa Tenares. Tropas yanquis refuerzan los efectivos derrotados 310
SFM tenso por brutal represión. ¡Concho Primo, Qué Joroba! 311
Última hora. ¿Combate en el Cibao? 312
Tiros en SFM 313
Noventa muertos en SFM 315
Nuevo genocidio 318
Toman a Ramón Santana. Matan 3; hieren 5. 319
Damas buscan hoy cadáveres en SFM. 322

HÉROES Y MÁRTIRES DE LA GUERRA

Héroe y mártir 325
Ciudadanía póstuma 325
Sepelio de Jacques Viau. 325
Honras a héroe y mártir 326
A la memoria de un héroe 327
Homenaje a Oscar Santana. 329

PARTIDOS POLÍTICOS EN LA REVOLUCIÓN

Movimiento Popular Dominicano

El MPD afirma EE.UU. está más desesperado que revolucionarios de RD 331
Pre-Congreso MPD 334
Inician pre-Congreso del MPD 335
Mensaje al PCD 336
Clausuran Pre-Congreso del MPD 337

Movimiento Revolucionario 14 de Junio

El 1J4 comenta represión 338
Organizar la resistencia 340

Partido Reformista

Balaguer estima los extremistas deben ir a próximas elecciones 342

Partido Revolucionario Dominicano

Bosch dice el pueblo vencerá 345
Bosch comenta errores Balaguer 346
El PRD entiende fuerza extranjera de ocupación debe retirarse en breve plazo . . . 348
PRD preocupado por acuerdos. 350

Partido Revolucionario Social Cristiano

El PRSC repudia Acta de Reconciliación 351
Emplazan Gobierno: Partido Revolucionario Social Cristiano. 353

Partido Socialista Popular y Partido Comunista Dominicano

Socialista dice quien siembra vientos cosecha tempestades 354
Socialistas piden se informe de las negociaciones al pueblo 356
Resolución sobre el cambio de nombre del Partido Socialista Popular –P.S.P.–. . . . 358

ASOCIACIONES Y SINDICATOS

Se reúnen representativos de distintos núcleos sociales 359
Unión apoya gobierno. 360
ADOMA pide celeridad. Asociación Dominicana de Abogados (ADOMA) 360
Federación de Empleados Públicos e Instituciones Autónomas (FENEPIA) . . .362
Emiten llamamiento 363
Fuera yanquis del Centro Social Obrero 366
Asamblea unitaria 367
Avanzada contra la opresión política 368
Asamblea de Foupsa-Cesitrado 372
FOUPSA elige directiva 373

MÍTINES Y REUNIONES PÚBLICAS

Protesta bajo lluvia. 375
Pueblo se desborda en respaldo
a su Gobierno Constitucional 377
Concentración hoy 379
Discursos revelan unidad. 379

A exigen retiro de tropas. 382
Caamaño pide frente unido 383
Mujeres repudian a los invasores 387
Actos de la Restauración 390
Grandes festejos hoy 391
Millares honran a caídos 392
Resultado del mitincito cubano 395
Celebran mitin antiyanqui 398
Discurso del doctor Aníbal Campagna. 400
Renuncian los constitucionalistas. 404
Concentración mañana hay entusiasmo 406
Bosch llega; ataca a EE.UU. Gran concentración 407

NEGOCIACIONES EN LA GUERRA
Constitucional de la República Dominicana 409
Propuesta de la Comisión *ad hoc* para la solución de la crisis dominicana 415
Reanudan pláticas con OEA 418
Acuerdos suscritos 420

GOBIERNO DE HÉCTOR GARCÍA GODOY
Provisional el viernes 423
Nuevo gobierno 426
Espacio pagado 428
Publicación oficial 428
Reunión con presidente 429
Final del muro yanqui 430

COMBATIENTES REGRESAN A LOS PUEBLOS
Suspenden homenaje 433
Combatientes al interior 434
Apoteótico recibimiento 436

ÍNDICE ONOMÁSTICO 439

GALERÍA DE FOTOS 451

PRESENTACIÓN

La Revolución del 24 de abril de 1965, fue la epopeya de más trascendencia en la historia dominicana del siglo XX. En los primeros dos días de la conflagración cívico-militar que enfrentó a los civiles y militares que luchaban por la vuelta a la constitucionalidad sin elecciones, contra sectores de las Fuerzas Armadas que se oponían ella, la revuelta apareció en la prensa nacional. Luego de un obligado silencio por la falta de los periódicos *El Caribe*, *Listín Diario* y *La Información*, aparecieron nuevos medios informativos dedicados exclusivamente a lo que se estaba viviendo desde el comienzo del conflicto cívico-militar: *La Hoja*, *La Nación*, *Patria* y el *Boletín del Gobierno de Reconstrucción Nacional*.

Todavía el 28 de abril, fecha en la que el presidente Lyndon B. Johnson ordenó el desembarco militar norteamericano en el territorio dominicano, solo a través de la prensa extranjera era posible conocer algunas noticias de lo que acontecía en la capital dominicana, especialmente relacionadas con la operación de las tropas norteamericanas y el supuesto interés de salvar vida y evacuar a los ciudadanos de los Estados Unidos que residían en la zona de conflicto.

Desde su aparición, el 14 de mayo de 1965, el periódico *Patria* se convirtió en la más importante publicación representante de los intereses de los constitucionalistas y memoria diaria de lo que fue el acontecimiento político-militar. Pronto, el país comenzó a enterarse de los detalles de la guerra: la presencia americana y el corredor de seguridad; su apoyo a las tropas del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas (CEFA) y de San Isidro; la existencia del Gobierno de Reconstrucción Nacional encabezado por el general Antonio Imbert Barrera; los préstamos millonarios facilitados por la Agencia Interamericana de Desarrollo (AID), con el fin de ejecutar el pago a los empleados públicos y propiciar el control de la zona bajo ocupación militar; pero en especial, *Patria* informaba de los combates, promovía las consignas, motivaba a los combatientes, exaltaba a los héroes, insistía en la resistencia, y dedicaba importante espacio a las actividades culturales y artísticas de los combatientes. Aunque existía *La Nacion*, *Patria* era el periódico más importante de la Revolución de Abril y en él aparecen los detalles que marcaron ese trozo de la historia dominicana.

En *Patria* aparecen los pormenores de la guerra, desde el momento en que los constitucionalistas quedaron divididos en dos zonas de combates y con un corredor controlado por los norteamericanos que dividía y debilitaba sus fuerzas. Informa de la «Operación Limpieza» ejecutada por las tropas de Elías Wessin

con el apoyo extranjero y la concentración de los combatientes constitucionalistas en un perímetro que incluía los barrios de San Carlos, una porción de Gascue, Villa Francisca, Borojol, Ciudad Nueva y la zona colonial, principalmente. Sin proponérselo, *Patria* nos cuenta paso a paso lo que fue la guerra civil.

Los combatientes que luchaban por el regreso de Juan Bosch a la presidencia, estimados en 1,800 militares y 5,000 civiles armados, estaban distribuidos en 117 unidades de combates conocidas como «Comandos»; convocaron al Congreso Nacional y proclamaron al coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó como presidente constitucional, el 3 de mayo de 1965.

Los comandos, integrados por civiles y militares, se organizaron por simpatías políticas, profesionales, localidades del interior, barrios y unidades que se identificaban con nombres de héroes o simplemente con letras y números. Los partidos que participaron en la parte constitucionalistas fueron el Movimiento Popular Dominicano (MPD), el Partido Revolucionario Dominicano (PRD), Partido Revolucionario Social Cristiano (PRSC), el Movimiento Revolucionario 14 de Junio (1J4), y el Partido Socialista Popular (PSP); además, existían comandos de obreros, sindicatos, asociaciones de profesionales, y grupos estudiantiles.

Los Estados Unidos decidieron implicar a la Organización de los Estados Americanos (OEA), en la solución del conflicto armado. La propuesta norteamericana para un Mando Interamericano de las tropas de ocupación, fue presentada en la Décima Reunión de Consulta de los ministros de la OEA y aprobada a mediados de mayo con la oposición de México, Chile, Perú y la abstención de Venezuela, Brasil, Paraguay, Bolivia, Costa Rica, Honduras y Nicaragua. Los países que apoyaron la iniciativa norteamericana se integraron a las tropas de ocupación, comandadas por el general brasileño Hugo Panasco Alvim y el mayor Bruce Palmer, de los Estados Unidos, con el nombre de Fuerza Interamericana de Paz (FIP), que participaron directamente atacando la zona constitucionalista los días 15 y 16 de junio, sin que lograran tomar bajo control el sector liderado por el coronel Francisco A. Caamaño Deñó.

En cuanto a la estrategia para llevar la revuelta a otros pueblos de la República, después que los altos mandos constitucionalistas decidieron elaborar un plan de ataques con el propósito de extender la guerra a las principales ciudades de la región, en especial, se planificó el ataque a la Fortaleza San Luis de Santiago y la Fortaleza Duarte de San Francisco de Macorís. Además, se planificó atacar las fortalezas de Mao, Montecristi y otras localidades, siendo el alzamiento de San Francisco de Macorís del 25 de junio, el de más significación, al precio de decenas de combatientes y personas de la población civil asesinados.

La imposibilidad de propiciar una situación militar que llevara a los constitucionalistas al triunfo, y debido a la presión internacional que dificultaba que los Estados Unidos pudieran tomar bajo control la zona y derrotar a los constitucionalistas, motivaron desde la estrategia de ambos bandos un proceso de negociaciones en las

que la Organización de Estados Americanos (OEA) se responsabilizó principalmente de encabezar las iniciativas que pusieron fin al conflicto.

Los bandos en pugnas firmaron el Acta Institucional el 31 de agosto, y se comprometieron a apoyar las elecciones que fueron fijadas para ser celebradas en un plazo no menor de seis ni mayor de nueve meses. Las negociaciones dieron paso al Gobierno Provisional de Héctor García Godoy, quien se juramentó el 3 de septiembre. Ese mismo día, el presidente constitucional Francisco A. Caamaño anunció su renuncia ante una concurrida manifestación celebrada en la fortaleza Ozama, de la zona bajo su control.

Terminada la guerra los soldados constitucionalistas fueron concentrados en la Fortaleza de la Marina de Guerra, en la margen oriental del río Ozama en Sans-Souci, y constituyeron la Brigada Mixta Gregorio Luperón, mientras que los comandos comenzaron a entregar las armas y sus integrantes, muchos de los cuales no vivían en la capital, iniciaron el regreso a sus pueblos, el 12 de septiembre de 1965.

El 25 de septiembre de 1965, regresó desde Puerto Rico el profesor Juan Bosch encabezando de inmediato una impresionante manifestación de apoyo que culminó frente al «obelisco hembra» situado en el malecón de la ciudad capital. Con esta masiva concentración finalizó la Revolución de Abril, el acontecimiento más importante en la historia dominicana del siglo xx.

El primer número de *Patria* circuló el 14 de mayo de 1965 y al parecer su último número lo fue el 185, del 9 de noviembre del mismo año. Tuvo una segunda «época», bajo dirección de Ramón Alberto Ferreras, quien se mantuvo como real responsable durante la guerra, pero sin guardar relación con el acontecimiento de 1965.

Durante los primeros días de la guerra, los periódicos más importantes del país dejaron de salir, como fueron los casos del *Listín Diario, El Caribe* y *La Información*. En cambio, el conflicto permitió el nacimiento de nuevos medios informativos: *Patria, La Nación, La Hoja* y el *Boletín del Gobierno de Reconstrucción Nacional*.

La Información, impreso en Santiago circuló el 24, 28 y 29 de abril de 1965. Después de un largo silencio impuesto por la situación política, reapareció en la última semana de agosto del mismo año. Por su parte, el *Listín Diario* suspendió su salida después del 26 de abril y reapareció en la última semana de octubre, mientras que *El Caribe* hizo lo mismo y volvió a circular a partir del 28 de octubre de 1965.

En cuanto a *La Nación*, fue dirigido durante la Revolución por José Jiménez Belén y José Escalante Díaz como administrador. Operaba en el antiguo local del periódico en la Avenida Mella entre las 19 de Marzo y Duarte, donde anteriormente suspendió sus tiradas el 27 de julio de 1963. Desde principios de mayo de 1965 regularizó sus tiradas y se le tuvo como voz informativa oficial del gobierno constitucionalista.

También en los meses del conflicto salió regularmente, apegado a los intereses del Gobierno de Reconstrucción Nacional y de los Estados Unidos, el periodiquito conocido como *La Hoja*, que bajo dirección de Pedro Gil Iturbide apareció el 22

de mayo y concluyó sus tiradas en 1966 antes de finalizar el Gobierno Provisional de Héctor García Godoy. Por su parte, el *Boletín del Gobierno de Reconstrucción Nacional* salió por primera vez el 13 de mayo y la última el 28 de agosto de 1965. Este boletín era el de menor incidencia y pasó desapercibido entre los lectores. Al parecer circulaba principalmente en las oficinas públicas de la zona bajo control del Gobierno de Reconstrucción, diferente a *Patria* que tenía gran incidencia en la zona de combate.

«*Patria* —dice en la mancheta— es un periódico destinado a servir consecuentemente al pueblo dominicano en esta hora trágica para la nacionalidad dominicana en que el invasor extranjero pisotea nuestra soberanía, humilla a nuestra población indefensa, asesina a nuestra juventud y pretende prostituir a nuestras mujeres y nuestros amigos». De circulación diaria, era impreso en los «talleres de Patria» y dirigido por Tulio Carvajal bajo la administración de Mercedes Jiménez.

Resulta interesante la narración que hace Ramón Alberto Ferreras, quien en realidad era el periodista que discretamente tenía la responsabilidad de sacar el periódico, ya que por estar «muy quemado» entendía que no podía aparecer públicamente como director: Cuenta el Chino Ferreras, como todos lo conocían, que la iniciativa surgió de Alberto Malagón, un intelectual de izquierda que antes había estado vinculado a la publicación del periódico *1J4*, órgano del Movimiento Revolucionario 14 de Junio. Junto a este habló con los dirigentes catorcistas Juan Miguel Román, Fafa Taveras, Guido Gil, Emma Tavárez, Arsenio Ortiz, y Jimmy Durán, y se tomó la decisión de ocupar el local del periódico *La Nación*, que estaba en la Avenida Mella, con el fin de publicar un diario que circulara en horas de la tarde.

Esto no fue posible, debido a que otras personas habían recibido ese encargo y se les habían adelantado.

Por esa razón se propusieron utilizar la imprenta de la Editora Enriquillo, pero en medio de la guerra, constataron que no tenían los recursos para adquirir los materiales y comenzar la impresión. Para ese fin, contaron con el apoyo económico de Carlos Nolasco y Tulio Carvajal, quienes aportaron cien pesos que sirvieron para obtener papel en la Editora Duarte, quedando Carvajal como director y como administradora María Mercedes Jiménez (*Chea*), «una muchacha residente en la casa de su suegra, en la calle Salomé Ureña N.º 8».

También se contó con el apoyo de los linotipistas Félix Peguero y Conrado Roques, responsables de hacer que la maquinaria, una prensa Chandler que estaba instalada en un patio de la barriada de Villa Francisca, funcionara y de tirar el periódico en «formato de cuatro páginas tamaño ocho y media por once pulgadas». El primer número, que circuló el 14 de mayo, se compuso sin autorización de su administración, en los talleres del periódico *La Nación*.

Entre los reporteros del diario patriótico se encontraba Alfredo Vásquez y Manuel Danilo Piña como redactor. Además, algunos de los que participaban en la revolución apoyaron los trabajos que se hacían para que el periódico no dejara de salir,

entre ellos Brunilda Amaral, una estudiante relacionada con el partido 1J4.

El periódico, que en ocasiones tuvo que ser impreso en mimeógrafos, trajo secciones fijas relacionadas con el conflicto que se estaba viviendo, como por ejemplo «¡Concho Primo, que Joroba!», una expresión dominicana de principios de siglo XX, firmada por un tal «Siño Ambrosio» que de manera jocosa decía ser escrita por alguien que se encontraba «debajo de la cama» y no había querido «dar su nombre completo a los lectores por razones de seguridad yancófila y sanisidriana».

También traía, aunque esto no era sistemático, la sección «Canticios» firmada por «T. Achepe», noticias locales, noticias internacionales y la sección «Mundo del Trabajo» que era redactada por el dirigente sindical y de izquierda Julio de Peña Valdez. Incluía poemas sueltos, y las «Páginas Literarias», espacio dedicado fundamentalmente a la poesía patriótica. Como el medio informativo servía de vocero a los revolucionarios, casi siempre traía al pie de página consignas, que tomadas cronológicamente, dan indicios sobre la situación que se fue desarrollando desde mayo hasta octubre de 1965, como por ejemplo: 1) Fuego con los yanquis….; Quisqueya, sí…. ¡yanquis, no…!; ¡Soberanía con paz, pan y libertad…!; ¡Fuera los invasores yanquis!..; Contra el yanqui invasor: ¡movilización popular!; Contra el yanqui invasor ¡organizar al pueblo!; Tarea básica de la paz: ¡prepararse para la guerra!; Contra el cerco maldito: ¡el trabajo clandestino!; Para organizar los comandos: ¡disciplina militar!; El gobierno se fortifica: ¡conversando con el pueblo!; Dar muestras de valor: ¡evitando la imprudencia!; ¡Quisqueya, sí!... yanquis… jamás!; Los yanquis pelearán hasta el último brasileño; Dar muestra de valor: ¡evitando la temeridad!; Contra la guerra sicológica: huelga patriótica nacional; Dulce y decoroso es Matar por la patria; El deber del patriota es hacer que el soldado enemigo muera por su patria; Para acreditar más la lucha: ¡reprimir el robo!; Todo el pueblo a celebrar el 12 de julio aniversario de la retirada yanquis en 1924; La patria reclama: frente nacional anti-intervencionista! ¡*Yankis, go home*…! ¡Viva Santo Domingo libre…! ¡Compatriota: unidad contra la ocupación militar yanqui!; Compatriotas: ¡unidad en pro de la revolución democrática! Fuera los genocidas del gobierno ¡fuera!. *Patria* trascendió los días de la Guerra de Abril, la que formalmente finalizó con la firma del Acta Institucional y la instauración del Gobierno Provisional del doctor Héctor García Godoy, pero a partir de ese momento el periódico comenzó a tener dificultades tanto para su impresión como para su circulación. Estuvo saliendo, al parecer, hasta el número 192 del 15 de noviembre de 1965, impreso a mimeógrafo y reapareció por algunos días en octubre de 1966, cuando ya Joaquín Balaguer ocupaba la presidencia de la República.

Con nuevo formato e impreso en otra prensa, el periódico tenía como director a Ramón Alberto Ferreras, quien pidió excusas «a sus lectores por la forma poco vistosa en que presenta su edición de reapertura, la cual se debe a la agresión de que fuera víctima nuestro local y la mayor parte de nuestra tirada de la mañana del lunes 20 del corriente». En ese número también se informó de la incautación

del periódico de parte de la policía, en allanamiento hecho a la imprenta Carmen, propiedad del periodista, que estaba ubicada en la 19 de Marzo casi esquina José Gabriel García. La represión buscaba detener su circulación, ya que las autoridades alegaban que la publicación no tenía «autorización para ser editada».

Por otro lado, queremos agradecer el trabajo de equipo y el entusiasmo puesto por los servidores del Archivo General de la Nación (AGN) que hicieron posible la presente publicación: Néstor Morla, Ysaac Vargas, Alejandro Poulet, Patricia Socorro Ortega, Dahiana Corona y Rafael Temístocles Uribe; también a los empleados de los departamentos de Investigación y Biblioteca por la ayuda prestada, especialmente a José Novas y Harold Frías Maggiolo.

En igual sentido, especial agradecimiento al doctor Roberto Cassá, director del Archivo General de la Nación, por el apoyo brindado a la presente antología que contiene los textos más importantes aparecidos en el periódico *Patria* durante la Revolución de Abril de 1965.

Alejandro Paulino Ramos

EDITORIALES DEL PERIÓDICO *PATRIA*

Ser libre o morir [1]

Un grupo de dominicanos patriotas ha decidido iniciar la publicación de un periódico que, de acuerdo con las circunstancias actuales que está viviendo la República, tendrá una vida precaria, humilde y paupérrima, pero decente, patriótica y viril frente al invasor extranjero que está hollando con su soldadesca el sacrosanto suelo de la patria de Duarte, Sánchez, Mella y Luperón.

Nuestro vocero, se declara, desde el instante mismo de su aparición pública, como un esfuerzo sincero y desinteresado a favor de la retirada de las tropas norteamericanas de la República Dominicana y como una voz de orientación y combate encaminada a lograr la unificación de todos los sectores verdaderamente patrióticos y nacionalistas del pueblo por la vuelta sin cortapisas de ninguna especie al disfrute de nuestra soberanía de nación que hace más de 120 años se proclamó libre e independiente de toda potencia extrajera.

Nosotros en este periódico no vanos a descubrir nuevas fórmulas de convivencia internacional ni a propugnar porque nadie las invente. Vamos sí a poner en conocimiento del pueblo dominicano y —de ser posible— de los demás pueblos del planeta, toda la serie de vejaciones, ultrajes y crímenes de que está siendo víctima la ciudadanía dominicana. Desde el malhadado 28 de abril de este año, quedaron al descubierto las verdaderas caras de una serie de gobiernos, instituciones internacionales, organismo periodísticos y propagandísticos y personas de relieve mundial que tendieran un manto de falacias y mentiras sobre la realidad dominicana, para hacer posible la intervención militar norteamericana y la más descarada invasión de un Estado soberano por otro que hasta ese día se proclama su amigo incondicional y su primer defensor.

[1] Año I, núm. 1, jueves, 14 de mayo de 1965.

Ejemplo mundial[2]

Los dominicanos, con nuestra revolución constitucionalista, hemos dado un ejemplo al mundo.

El pueblo dominicano ha demostrado en veinte días de lucha, ser grande por su espíritu de sacrificio, por su constancia en la batalla por la justicia y la dignidad nacional y por su generoso aporte de sangre joven derramada en holocausto a la libertad humana.

Hoy, los pueblos del mundo entero tienen puestos sus ojos en Santo Domingo y en la República Dominicana.

Y pensar que hubo doce gobiernos de países latinoamericanos que se unieron al carro del poderoso gigante del Norte para cohonestar la invasión de nuestro suelo sacrosanto por los infantes de marina de los Estados Unidos.

Doce gobiernos que actuaron a pesar de los reclamos de sus propios habitantes y en contra de la propia historia de sus respectivos países.

Y también hubo un dominicano descastado que unió su voz al coro titiritero que aplaudió la bárbara agresión.

Es natural que así haya ocurrido, porque lo que está en juego en nuestra patria no es el torrente de calumnias y mentiras vertido por «La Voz de los Estados Unidos de América».

Lo que está en juego en nuestra patria es el derecho de cada pueblo a regirse como mejor le parezca.

Lo que está en juego en nuestro suelo no es la antinomia comunismo-anticomunismo.

Lo que está en juego en nuestro país es si todo cuanto se nos ha enseñado acerca de la democracia representativa es oro de buena ley o si, por el contrario todo ello no es más que un cuento infantil para embaucarnos más sutil y despiadadamente.

Y que no nos vengan con que nuestro pueblo quiere nuevas elecciones, porque ya elegimos la forma de gobierno que los norteamericanos se empeñaron en que aprendiéramos a querer, el 20 de diciembre de 1962.

Es oportuno advertir en esta ocasión que el presidente constitucional, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, ha demostrado ser más dominicano que la casi totalidad de los dirigentes políticos y militares del país.

Su participación en la defensa del puente Duarte y en las escaramuzas contra las fuerzas de la reacción y de sus protectores, los invasores extranjeros, nos dan la razón ampliamente. Su posición vertical en la defensa de la soberanía nacional y de nuestra dignidad de pueblo libre habrá de ser glosada por la historia, junto a las figuras de un Luperón o de un Natera.

Esperamos, que en el futuro, el presidente Caamaño Deñó seguirá adoptando la misma postura de vanguardia que hoy le da el respaldo masivo y combativo de todo el pueblo dominicano.

[2] Año I, núm. 2, domingo 16 de mayo de 1965.

¡Porten armas…! ¡Como quiera…![3]

La lucha armada es la explosión justa, justificada y justiciera de los reclamos pacíficos que nuestro pueblo ha hecho durante centenares de años a sus colonizadores y gobernantes de turno.

Nuestra sociedad ha visto caer, cada vez, a los hombres que han sabido interpretar correctamente sus necesidades seculares, víctimas de la traición de reducidos grupos de malos dominicanos.

Malos dominicanos, traidores a su propia patria, que se han aliado a los intereses más perversos para frustrar las exigencias populares y llenar más sus cajas fuertes con el oro infamante del dominador extranjero.

Nuestra sociedad ha visto caer a Caonabo y a Enriquillo. Ha visto caer a Núñez de Cáceres; a Duarte, Sánchez y Mella; a Pedro Florentino; a los hermanos Salcedo; a Gregorio Luperón; a Ramón Natera, María Girón, los hermanos Henríquez y Carvajal; a los millares de patriotas sacrificados por el tirano Trujillo en la resistencia interna. Ha visto caer a los combatientes de junio del 59; a los de enero del 60; a los millares de sacrificados hasta el 24 de abril de 1965.

Todo eso lo vio nuestro pueblo durante más de cuatrocientos años de historia, y hoy ya se ha aprendido las lecciones acumuladas durante tanto tiempo.

El pueblo aprendió que es necesario caer junto a los hombres que defienden sus derechos para poder hacer efectivos sus reclamos.

El pueblo aprendió que no basta con ser espectador de las luchas que todos nuestros patriotas han librado en contra de la opresión de las camarillas internas, aliadas durante siglos a los imperios explotadores de turno.

El pueblo ha aprendido esa sencilla lección y hoy ya no es espectador sino actor en la defensa de su soberanía y de sus derechos a la paz, al pan y a la libertad.

Ya nuestro pueblo no contemplará pasivamente los asesinatos de sus mejores hombres. Ya los patriotas no serán hombres aislados de su pueblo.

Ya los patriotas no tendrán nombres y apellidos determinados.

Las grandes masas populares representan, hoy día, a la misma patria.

Las grandes masas populares han convertido en Guerra Patria nuestra lucha, varias veces centenarias, en contra de la opresión y la miseria.

Por eso, dominicanos… Porten armas… Como quiera. Porten cualquier tipo de arma.

Llevad la lucha al rincón más insignificante de nuestra media isla, para que la explosión retumbe en los oídos del invasor yanqui y de sus socios de turno.

Hay que barrer de nuestro suelo al yanqui invasor que intenta, una vez más, imponer gobiernos corrompidos en nuestra patria, usando la amenaza de sus cuarentidos mil «marines», paracaidistas y «rangers».

[3] Año I, núm. 5, jueves 20 de mayo de 1965, p. 4.

Porten armas… como quiera. Que nuestra media isla se convierta en un solo campo de batalla, en el cual quedan pulverizadas, definitivamente, las pretensiones norteamericanas de gobernarnos a su antojo.

La mujer y la patria[4]

El desfile patriótico escenificado ayer por centenares de mujeres enlutadas, desde el Altar de la Patria hasta el hotel El Embajador, tiene una significación que trasciende el motín inmediato que lo originó.

El desfile masivo de nuestras mujeres, además de una justa protesta en contra de la descarada ocupación de nuestro territorio por tropas yanquis, además de una manifestación en pro del retorno a la forma legal de vida con la Constitución del 63 como ley fundamental que la garantice, además de una voz más que públicamente se alza para denunciar los atropellos cometidos por la soldadesca invasora, además de un verter de lágrimas en recordación a todos los dominicanos caídos en la Guerra Patria, además de un vibrar de sensitivos corazones constituyó, fundamentalmente, un llamamiento formal del sexo débil al fuerte. Constituyó un emplazamiento formal de la mujer a los hombres que todavía no se han integrado, en una u otra forma, a la lucha que se libra en nuestro suelo por el rescate de la soberanía nacional y la integridad territorial, el retorno al orden legal al través de la Constitución del 63.

El desfile de la mujer dominicana es un toque de trompeta que está hiriendo los oídos de los hombres indecisos, a pesar de la sordera que ellos mismos quieren imponerse apretujando sus orejas con las palmas de sus manos pecadoras.

Manos pecadoras, que deberían estar al servicio de la patria portando el fusil, curando a los heridos o enterrando a los muertos.

Manos pecadoras, que en las sombras de estas noches enlutadas se deslizan temblorosas para dar un pésame o para saber una noticia a través del teléfono que dormita junto a él en la cabeza de su cama.

Manos pecadoras, que deberían ser retiradas con decisión de esa tarea vergonzosa para ponerlas al servicio de la República Dominicana.

Oíd, varones dominicanos. Oíd la voz de nuestra mujer llamándolos a la lucha. Destapad vuestros oídos y venid a poneros al servicio de la patria.

El pueblo en la calle[5]

El contragolpe justiciero del 24 de abril pasado no nos hubiera llevado a la Guerra Patria que libramos, si su contenido no hubiese sido el retorno a la vida legal con la Constitución del 63.

[4] Año I, núm. 7, sábado 22 de mayo de 1965, p. 4.

[5] Año I, núm. 13, jueves 27 de mayo de 1965, p. 2.

La consigna «Constitución del 63, con Bosch de presidente» vivía en el sentimiento de cada dominicano desde el madrugonazo del 25 de septiembre de 1963.

Esa consigna fue exactamente interpretada por el amplio sector de las Fuerzas Armadas que barrió con el Triunvirato de dos.

Esa consigna no fue aceptada por los enemigos del pueblo, apandillados en torno a Wessin en la madriguera de San Isidro.

Wessin y su pandilla barrieron de nuestro suelo todo lo que significara legalidad, honestidad y decencia.

Barrieron con lo que más de seiscientos mil dominicanos exigieron en las votaciones del 20 de diciembre de 1962.

Wessin y su pandilla no podían, pues, ponerse del lado de esa consigna.

Ante la amenaza de perder nuevamente el derecho a ser gobernados de un modo legal, las masas populares se tiraron a las calles a defender con vidas de buenos dominicanos la consigna constitucional.

Ante la amenaza de ser derrotados, los militares constitucionalistas armaron al pueblo.

Las masas populares contribuirían, esta vez, a hacer realidad su sentimiento con las armas en la mano.

A nuestro juicio, es ese el contenido nuevo que el contragolpe justiciero tiene.

A nuestro juicio, los militares que decidieron armar al pueblo merecen y merecerán el respeto que la historia, desde ya, les tiene guardado.

Quien lucha con las masas populares a su lado, tiene cerca el triunfo. Quien da armas a esas masas, asegura la victoria.

El pueblo en la calle, con armas en la mano, ya no presentaría más su pecho descubierto a la metralla asesina de sus opresores seculares.

El pueblo en la calle improvisó sus fusileros y sus artilleros. Improvisó sus «tanquistas» y sus grupos de asalto.

Improvisó sus comandos.

Escenificó el bloqueo masivo del puente Duarte, y obligó a sus artilleros a permanecer junto al cañón y a la 50, con la fuerza arrolladora de su clamor y de su sangre.

La victoria obtenida por las grandes masas populares en «la batalla del Puente», produjo, a su vez, la nueva consigna de lucha: «Más armas para el pueblo».

Produjo al nuevo héroe popular: el coronel Caamaño.

El pueblo en la calle, aglutinado por este valiente militar conquistaría más triunfos. La fortaleza Ozama fue su próximo objetivo.

El respaldo popular[6]

En nuestro país se ha hablado mucho de que tal o cual hombre o tal o cual partido político «cuenta con el respaldo de las grandes mayorías nacionales», o con «el respaldo de las masas populares» o con «respaldo popular».

Los hechos concretos nos han enseñado que las masas populares que respaldaron ayer al señor Viriato Fiallo y su Unión Cívica Nacional son las mismas que hoy repudian enfurecidas a ese hombre y a ese partido ya inexistente.

Las masas que respaldaron ayer las actuaciones de la OEA y del Gobierno norteamericano para sacar del país los remanentes del trujillato son las mismas que hoy denuncian y condenan a ese organismo inoperante y a ese gobierno interventor.

Las masas que ayer vivaron los tanques y los aviones de la Fuerza Aérea Dominicana, cuando fueron echados del país los remanentes del trujillato, son las mismas que después condenaron la «masacre del Parque Independencia», hecha por esos mismos tanques.

Son las mismas masas que hoy se han enfrentado a esos tanques y a esos aviones, con un valor que está admirando al mundo entero.

Son las mismas masas populares que ayer depositaron su voto pacíficamente porque deseaban vivir regidos por la legalidad constitucional, pese a los llamamientos de los partidos que decían tener «amplio respaldo popular».

Son las mismas masas que nada pudieron hacer en contra del madrugonazo de septiembre y a favor de las guerrillas constitucionalistas de noviembre.

Son las mismas masas, que ayer todos creíamos adormecidas y que hoy están demostrando estar más despiertas que muchos políticos y muchos partidos.

Son las mismas masas populares que ayer no protestaron masivamente por el derrocamiento de Bosch las que hoy protestan, desarmadas en el interior del país, pese a la sangrienta represión desatada allí.

¿Están equivocadas las masas populares cuando cambian su opinión acerca de los líderes, de las instituciones, de los partidos y de los gobiernos?

No. Las masas populares se comportan muy cuerdamente.

Son los políticos, las instituciones, los partidos y los gobiernos los verdaderos equivocados cuando no llenan a cabalidad los objetivos que esas masas persiguen.

Objetivos, no lo negamos, que han sido fijados o ayudados a fijar por los líderes., instituciones, partidos y gobiernos de vanguardia de nuestro país y del mundo.

Objetivos que cuando son olvidados por los dirigentes, son impuestos por la fuerza incontenible de las masas populares.

El «respaldo popular» no es una frase vacía para ser usada y nunca bien entendida.

[6] Año I, núm. 19, miércoles 2 de junio de 1965, p. 2.

El respaldo popular es un hecho objetivo que depende, en mucho, de las condiciones subjetivas del pueblo en un momento dado.

Y esos sentimientos deben ser muy bien entendidos por todo dirigente popular para no estar nunca en peligro de ser abandonado por el pueblo.

Preludios de la explosión

Al contragolpe justiciero del 24 de abril pasado, siguieron manifestaciones del pueblo en las calles en todo el territorio nacional.

En toda la República Dominicana, las masas populares se acercaron a los cuarteles en busca de armas.

Los mandos militares en todo el país proclamaban su respaldo decidido al contragolpe justiciero, hasta que supieron del desembarco de tropas yanquis en nuestra patria.

La traición al movimiento constitucionalista por parte de los altos mandos militares en el interior del país, como consecuencia del temor que les ocasionó el desembarco de cuarentidos mil soldados yanquis armados hasta los dientes, se tradujo en la brutal represión que fue desatada en todo el territorio nacional.

El silencio y la paz de los cementerios fue impuesta en todo el país, excepto en la ciudad insurrecta de Santo Domingo.

Pese a la mordaza con que los traidores demostraban su temor a las tropas yanquis de ocupación, el pueblo dominicano no permaneció en silencio.

El asalto al cuartel de Villa González, el ametrallamiento al cuartel de la Máximo Gómez en Santiago, la manifestación pacífica de cerca de mil representativos del Cibao frente a la delegación de la ONU, los cinco mil presos constitucionalistas en Santiago, las manifestaciones pro Caamaño de los campesinos de Cotuí y de los campos aledaños a San Francisco de Macorís, la misa y desfile reprimidos en esa ciudad con un saldo de dos muertos y tres heridos y la muerte de un ciudadano en Santiago como consecuencia de los disparos represivos hechos a una concentración popular en busca de alimentos son, entre otros, hechos que indican que la explosión de las masas populares no se hará esperar en todo el territorio nacional. La certeza de que en muchas ciudades importantes del país existen grupos de comandos que no han actuado en obediencia a las órdenes emanadas del Comando Constitucionalista Central, y la seguridad que abriga el presidente Caamaño en relación con el apoyo militar que, seguramente, le darán muchos militares que hasta ahora aparentan apoyar al general Imbert, hacen ver claramente que la Constitución del 63 será impuesta por la fuerza de la razón o por la fuerza de las armas, en la República Dominicana.

A nuestro juicio, los elementos fundamentales de la explosión final que barrerá con el golpismo y los «chanchullos» en nuestra patria se están integrando con una rapidez extraordinaria.

Y, no tardará mucho tiempo en producirse esa explosión reivindicadora en nuestra patria.

La tarea fundamental[7]

Muchos dominicanos bien intencionados navegan perdidos en el mar de objetivos justos a conseguir por el pueblo en esta lucha.

Los cinco puntos planteados por el Gobierno Constitucional al Gobierno Norteamericano, en las negociaciones que se llevan a cabo con el fin de dar una salida pacífica a la actual situación dominicana resumen, teóricamente, todos los objetivos que debe conquistar el pueblo dominicano en estos días.

Esos cinco puntos son:

1. Mantenimiento de los funcionarios elegidos por el pueblo en las elecciones del 20 de diciembre de 1962.
2. Retiro de las tropas extrajeras de ocupación.
3. Mantenimiento de los militares constitucionalistas.
4. Gabinete de civiles democráticos.
5. Solución basada en la Constitución del 1963.

Dentro de esos cinco puntos el más importante es, a nuestro juicio, el que plantea el retiro de nuestro suelo de las tropas extranjeras de ocupación yanqui.

Es el más importante, porque con el retiro de esas tropas quedarían derrotados de inmediato los facciosos que se obstinan en mantener el golpismo en nuestra patria.

Es el más importante, porque de la permanencia de las tropas yanquis de ocupación en nuestro suelo es de donde sacan fuerzas y valor los militarotes apandillados al otro lado del infamante «muro de Santo Domingo».

Para lograr ese objetivo básico, el pueblo dominicano debe desarrollar tareas conjuntas a las que libra su Gobierno Constitucional en armas.

El pueblo dominicano debe ir a la huelga general patriótica en todo el territorio nacional y pedir en las calles de todas las ciudades del país el retiro inmediato de nuestro suelo de las tropas yanquis de ocupación.

Y pedir en todos los pueblos del país el retiro inmediato de nuestro suelo de las tropas yanquis de ocupación.

Y pedir en todas las aldeas, en todos los campos y en todos los parajes del país, el retiro inmediato de nuestro suelo de las tropas yanquis de ocupación.

Todo el pueblo dominicano está en el deber de [apoyar] la huelga general patriótica con una sola consigna: el retiro inmediato de nuestro suelo de las tropas yanquis de ocupación.

En cada avenida, en cada calle, en cada parque, en cada carretera, en cada camino real y en cada vereda debe resonar con estruendo la voz del pueblo exigiendo el retiro de nuestro suelo de las tropas yanquis de ocupación.

[7] Año I, núm. 24, lunes 7 de junio de 1965, p. 2.

La movilización popular y la paralización de todas las actividades en todo el territorio nacional es el único método de lucha con que podremos, hoy día, derrotar al gobierno norteamericano en lo que se refiere a su determinación de mantener invadido nuestro territorio indefinidamente, pese a las protestas diarias de los pueblos del mundo y hasta del propio pueblo norteamericano.

El propio Gobierno Constitucional está en el deber de hacer un llamamiento a todo el país plateando la huelga general patriótica alrededor de esta consigna: retiro inmediato de nuestro suelo de las tropas yanquis de ocupación.

He ahí la tarea fundamental a desarrollar por el pueblo dominicano y su Gobierno Constitucional en estos días.

Acerca de una declaración[8]

En su edición del 10 de junio de los corrientes, el diario *La Nación* publica en su página 3 una declaración conjunta de los señores Rafael Herrera y Germán E. Ornes directores, respectivamente, de los periódicos *Listín Diario* y *El Caribe*…

Esa declaración conjunta trata de explicar las razones por las cuales esos dos diarios de circulación nacional no han vuelto a reaparecer después «que la noche del silencio cayera sobre ellos».

En esa declaración conjunta, los señores Rafael Herrera y Germán E. Ornes tratan de justificar el injustificable silencio impuesto tanto por los dueños del *Listín Diario* como por Germán E. Ornes, dueño de *El Caribe*, a esos dos periódicos, aduciendo dos tipos de razones: materiales y morales.

Las razones materiales aducidas son de dos tipos: técnico y económico.

Para pronunciarnos adecuadamente en torno a las razones de tipo técnico, esperaremos a que los restantes componentes de esos diarios completen los pronunciamientos de sus respectivos directores.

En cuanto al aspecto económico, tanto los dueños del *Listín Diario* como el dueño de *El Caribe*, señor Germán E. Ornes, han expresado claramente que anteponen sus intereses personales al interés general del país. Es decir, que son los beneficios de sus negocios respectivos los que determinarán la reaparición de esos diarios y no el deber sagrado que tiene que cumplir la prensa en todo momento en cualquier país, especialmente en el nuestro, ocupado hoy militarmente por tropas extranjeras e intervenido políticamente por los yanquis bajo la presión de esas mismas tropas.

Las razones de tipo moral aducidas traducen, por una parte, los temores de los señores Herrera y Ornes a decir la verdad porque ello conllevaría exponer esos dos negocios, el *Listín Diario* y *El Caribe*, a ser denunciados, atacados y destruidos «por los exponentes más emocionales de los intereses en pugna en este país»; y, por otra parte, la imposibilidad de esos diarios para ser «independientes, nacionalistas, anti

[8] Año I, núm. 29, sábado 12 de junio de 1965, p. 2.

totalitarios, objetivos, apartidistas, y absolutamente apegados a la verdad» en los momentos actuales.

Del análisis sereno que hemos hecho de la declaración conjunta en cuestión tenemos que sacar, necesariamente, las siguientes conclusiones:

1. El señor Herrera, presionado por los dueños del *Listín Diario*, y el señor Germán E. Ornes, por su propia decisión, hicieron «que la noche del silencio cayera» sobre los dos diarios capitaleños de mayor circulación en el país, haciendo caso omiso del compromiso fundamental de toda prensa: servir a la sociedad pasando por encima de los intereses personales.
2. El señor Herrera, presionado por los dueños del *Listín Diario*, y el señor Germán E. Ornes, por su propia voluntad, no pueden, aunque personalmente quieran, hacer que esos diarios reaparezcan porque necesariamente tendrían que pronunciarse en contra de la intervención yanqui, y esos pronunciamientos los harían entrar en contradicción con los intereses económicos, sociales y políticos que ellos representan.

Los dos sectores fundamentales opuestos hoy día en la República Dominicana son, por una parte, el Gobierno Constitucional Dominicano apoyado por las grandes mayorías nacionales, que piden recuperar dos cosas que le han sido robadas al país: la Constitución del 63 y su Soberanía Nacional; y, por otra parte, el Gobierno Constitucional Norteamericano apoyado por la soldadesca yanqui y latina de ocupación y por un grupito de traidores nativos civiles y militares, apandillados en torno a Elías Wessin y a Imbert, que se oponen a devolver lo que por ellos mismos nos ha sido robado: la Constitución del 63 y nuestra Soberanía Nacional.

No alcanzamos a comprender, pues, de qué manera «el *Listín Diario* y *El Caribe* están dispuestos, a costa de cualquier sacrificio, a reanudar su publicación, libres de tutelas de toda naturaleza, tan pronto como existan condiciones mínimas para realizar su función de informadores y orientadores imparciales de la totalidad —no de un solo sector— de la opinión pública nacional», a menos que no se decidan a traicionar nuevamente su supuesto nacionalismo.

Nacionalismo que ya han traicionado con su silencio culpable.

Triunfos y derrotas[9]

La brutal agresión ordenada contra el pueblo dominicano por el comandante supremo de las tropas yanquis de ocupación, Bruce Palmer, el día 15 de junio pasado ha ocasionado, como es natural, sus derrotas y sus victorias.

Nosotros habíamos denunciado, desde el día 10 de los corrientes, ese maquiavélico plan concebido por los yanquis para frustrar, primero, la concentración popular

[9] Año I, núm. 37, lunes 21 de junio de1965, p. 2.

del 14 de junio y para desatar, después, un plan de terror colectivo contra el pueblo dominicano.

Con ese plan, los yanquis jugarían dos barajas.

La primera, consiste en aprovechar el ablandamiento producido en el pueblo por la tregua conseguida por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, para tratar de tomar la ciudad rápidamente, por sorpresa.

Y la segunda, en caso de que la primera fallara, para presionar al Gobierno Constitucional a aceptar, precipitadamente, cualquier propuesta formal suministrada por los yanquis a través de la OEA.

La heroica resistencia armada ofrecida por los combatientes constitucionalistas, unida a la solidaridad de la población civil de la insurrecta ciudad de Santo Domingo, impidió que esta ciudad fuese tomada y demostró a los yanquis, además, que Santo Domingo no podrá ser tomada con la rapidez que ellos habían calculados y que, para hacerlo, esta ciudad deberá ser destruida primero.

A nuestro juicio, la mayor derrota debe ser asignada al general Palmer. En primer lugar, porque no pudo comprometer a las tropas latinas en su macabro plan, y, en segundo lugar, porque su pequeño avance sobre la ciudad costó al pueblo dominicano muchas víctimas inocentes y pocos combatientes constitucionalistas, mientras doscientas bajas yanquis eran reportadas al Pentágono.

Nosotros creemos, con sinceridad, que las tres estrellas del general Palmer fueron opacadas por la valentía y el heroísmo del pueblo dominicano, en esa acción de guerra.

Creemos que el propio pueblo norteamericano pedirá cuentas muy pronto al general Palmer de ese descabellado plan, concebido y ejecutando por él a espaldas de los dirigentes políticos del Departamento de Estado.

La sangre derramada, tanto dominicana como norteamericana, goteará de cada una de las puntas de las estrellas que luce el general Palmer, para opacar por siempre su carrera militar.

La mayor victoria debe ser anotada a la heroica población de Santo Domingo y a las tropas latinas de ocupación, especialmente a las tropas brasileñas, dirigidas por su comandante el general Panasco Alvim, pese al informe acerca de esa acción suministrada por este último al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El heroico pueblo dominicano no sólo impidió que se tomara la ciudad, sino que presionó con su resistencia a los yanquis para que, a través de la OEA, fuera reconocido públicamente el Gobierno Constitucional Dominicano.

Hasta ayer, los yanquis conversaban solamente con el Gobierno Constitucional acerca de temas muy lejanos a una solución concreta del caso dominicano.

Hoy, a través de la OEA, los yanquis admiten, por fin, que para hablar de soluciones en este país hay tener muy en cuenta al Gobierno Constitucional Dominicano.

Esa propuesta escrita depositada por la OEA para ser estudiada por el pueblo y por el Gobierno Constitucional Dominicano, significa una derrota definitiva a las

pretensiones de los golpistas apandillados junto a Imbert y a Wessin, en la Feria y San Isidro.

Pretensiones de la reacción más negra de nuestro país, basadas en la peregrina y diabólica idea de que los yanquis destruirían a Santo Domingo y a todas las poblaciones del país, con tal de mantener los privilegios de treinta y tres familias adineradas y de diez o quince gorilas militares.

Los yanquis están convencidos ya de que hay que matar aquí a más de trescientos mil dominicanos, inicialmente, para ellos poder complacer a sus aliados naturales.

Y están convencidos, además, que después tendrán que instalar más centros de represión y de tortura que los que instaló Trujillo, para que ese grupo de privilegiados y de gorilas militares pueda durar tres meses a la cabeza de un nuevo desgobierno.

Esta vez nos descubrimos reverentes ante el enlutado pueblo dominicano y ante la actitud vigilante de las tropas latinas de ocupación, a pesar de la infamante actividad a que han sido obligadas por sus respectivos gobiernos.

Y al mismo tiempo que llamamos a todos los sectores de nuestro pueblo a pronunciarse respecto de la fórmula, no de la solución, presentada por los yanquis a través de la OEA, repudiamos con actitud viril al sanguinario comandante de la soldadesca yanqui de ocupación, general de tres estrellas Bruce Palmer.

Variaciones de consignas[10]

El contragolpe justiciero del 24 de abril pasado se produjo bajo la consigna de derrocar el Triunvirato de dos y a su apoyo militar parapetado en San Isidro, apandillado junto a Elías Wessin.

Después, como consecuencia de la resistencia ofrecida por este último, tomó forma definitiva la nueva consigna de lucha que pedía la Constitución del 63 con Juan Bosch de presidente, gracias a la actuación decidida de las masas populares, armadas medianamente por los militares dirigentes del contra golpe justiciero.

La presión ejercida por los bombardeos y ametrallamientos indiscriminados ordenados desde San Isidro, hicieron que el pueblo tomara la fortaleza Ozama y que las masas populares se armaran con más profusión.

La imposibilidad del rápido retorno de Bosch y las acciones decididas del coronel Caamaño junto al pueblo, hicieron surgir una nueva consigna de lucha que exigía la Constitución del 63 con Caamaño como presidente.

En las conversaciones planteadas por los yanquis a través de la OEA, Caamaño planteó que ni él como presidente ni los constitucionalistas como hombres luchaban por posiciones sino por principios.

[10] Año I, núm. 41, viernes 25 de junio de 1965, pp. 1 y 4.

Una nueva consigna de lucha surgió entonces. Ella dejaba abierta la posibilidad de que cualquier hombre constitucionalista y con una reconocida militancia democrática podría presidir el gobierno.

Los cinco puntos presentados por el Gobierno Constitucional resumieron, antes del brutal ataque perpetrado por la soldadesca yanqui de ocupación, la nueva consigna de lucha del pueblo dominicano.

Hoy día, en que los yanquis han enviado con un documento formal a la OEA para que se siente a la mesa de conferencias frente al Gobierno Constitucional, nuevas consignas de lucha surgirán.

Hasta el 28 de abril pasado, todas las consignas de lucha del pueblo dominicano giraron alrededor de hombres y de la Constitución del 63.

Después del día 28 de abril, fecha en que la soldadesca yanqui comenzó a pisotear nuestro suelo sacrosanto, las consignas de lucha comenzaron a girar en torno al rescate de la integridad territorial y la soberanía nacional y los principios que informan la Constitución del 63. En los momentos actuales el Gobierno Constitucional Dominicano ha respondido la primera propuesta formal de los yanquis con un documento que, a nuestro juicio está orientado a mantener las demandas justas que el pueblo exige.

En esa contrapropuesta se contempla la defensa permanente de la integridad territorial y la soberanía nacional y la vigencia de los principios socioeconómicos, políticos y militares que informan la Constitución del 63, según consta en los puntos (2) y (6), respectivamente.

A nuestro juicio, pese a que las consignas de lucha han sido variadas varias veces desde el 24 de abril pasado, en ningún momento se ha traicionado el contenido primordial de la misma.

Contenido por el que han dado su vida, su sangre y su libertad tantos patriotas dominicanos.

Acerca de una posposición[11]

En la mañana del día 22 de los corrientes sesionó por última vez el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en relación con la actual crisis dominicana.

En esa sesión se pospuso, con fecha indefinida, la próxima reunión a efectuarse por ese alto organismo deliberante.

Esa posposición a fecha indefinida ocurre cuando la crisis dominicana acaba de cruzar por uno de sus puntos máximos como consecuencia del brutal e injustificado ataque, efectuado el 15 de los corrientes, por la soldadesca yanqui de ocupación contra la insurrecta ciudad de Santo Domingo y cuando, además, se estaba exigiendo en el organismo supremo de la ONU la ampliación de los poderes otorgados

[11] Año I, núm. 41, viernes 25 de junio de 1965, p. 2.

al señor Mayobre, delegado especial del señor U Thant, secretario general del mismo.

El nuevo cese de fuego fue conseguido por el señor Mayobre el 16 de junio.

La primera propuesta formal de los yanquis, hecha a través de la OEA, al Gobierno Constitucional Dominicano fue entregada al otro día de producirse el nuevo cese de fuego.

Esa propuesta, aceptada para ser estudiada, y contestada el día 23 por el Gobierno Constitucional, al mismo tiempo que representa el triunfo logrado por el pueblo como consecuencia de su resistencia heroica a que esta ciudad fuese tomada, significa, también, la revivificación de la moribunda OEA y la derrota del zigzagueante José A. Mora.

Los yanquis consiguieron apuntalar a la destartalada OEA con los morteros, cañones, bazookas, ametralladoras y fusiles del Pentágono; pero también fueron obligados, por la resistencia heroica de esta ciudad, a sentarse a la mesa de conferencias con un documento en la mano.

Al cobrar vigencia de nuevo en el panorama dominicano la Organización de Estados Americanos, las avanzadas desde el infamante Muro Yanqui de Santo Domingo por parte de las tropas yanquis de ocupación y las investigaciones a profundidad de los genocidios de las Haras Nacionales, son realidades indiscutibles.

Para los yanquis hacer que la OEA recupere el brillo perdido en sus anteriores actuaciones en la actual crisis dominicana tiene, necesariamente, que presionar para que el Consejo de Seguridad de la ONU no se reúna más mientras el organismo interamericano actúa, tanto en el aspecto político como en el que se refiere a las violaciones de los derechos humanos hechos por las tropas de los genocidas Wessin e Imbert, títeres de los yanquis.

Esa posposición a fecha indefinida de la próxima reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, tiene mucho que ver con la necesidad imperiosa de los yanquis de salvar a la OEA de su muerte definitiva como consecuencia de un fracaso en la solución de la actual crisis dominicana.

A muchas personas ha extrañado el asentimiento, a esa posposición a fecha indefinida del Consejo de Seguridad, dado por los representantes de los países que han defendido la justa causa constitucionalista en ese Alto Organismo.

Muchas personas creen que esos representantes están trabados en el hecho de querer frenar una nueva agresión de las tropas yanquis de ocupación y no poder hacerlo por el temor de incurrir en la santificación de la intervención política y militar yanqui en nuestros asuntos internos.

Una nueva agresión podría ser frenada si se consigue que las tropas yanquis de ocupación se retiren a sus posiciones originales dentro del ominoso Muro Yanqui de Santo Domingo; pero exigirla equivaldría a reconocer como buena y válida la ocupación militar de nuestra patria por parte de las tropas yanquis.

A nuestro juicio, algunas conversaciones se han producido en los pasillos del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en relación con el caso dominicano,

para permitir que sea la OEA la que intervenga en solucionar la actual crisis de nuestro país, sin ayuda de la ONU. De todas maneras, si los yanquis desean que la OEA no encuentre aquí su muerte tendrán que ofrecer, a través de su instrumento latinoamericano, una solución popular al caso dominicano.

Si así no sucediere, de nada le valdrán, en el futuro, los esfuerzos que ellos han realizado para salvar de la liquidación definitiva a su Secretariado de Colonias.

Y, ya lo hemos dicho muchas veces, los yanquis tienen mucho qué hacer todavía en Latinoamérica con ese instrumento, tan querido por ellos.

Reestructuración de las Fuerzas Armadas

En nuestro editorial de ayer, «Amnistía General y Restauración de la Paz», llegábamos a la conclusión de que en todo intento por construir en nuestra patria una paz justa y duradera el Gobierno Provisional debería contemplar primero la reestructuración de las actuales Fuerzas Armadas Dominicanas.

Uno de los problemas básicos que mueven a la perturbación política en nuestro país es el asalto y repartición de la sangrienta herencia que le legara el tirano Trujillo al Estado, por parte de ciertos grupitos de civiles y militares que tienen una concepción trujillista de la historia y de la vida.

Como consecuencia de ese problema económico, las Fuerzas Armadas amenazarían constantemente desde los cuarteles con el golpe militar a cualquier gobierno democrático que se instaurara, aunque estuviese presidido por Jesucristo y sus Apóstoles, si las mismas no son reducidas a las proporciones justamente necesarias para que no sigan lesionando gravemente nuestro pequeño presupuesto.

Además, nuestras Fuerzas Armadas deberán ser remozadas con hombres de una nueva mentalidad. Con hombres que no se escuden en el uniforme para saciar sus apetitos de robar, torturar, contrabandear y matar. Con hombres, en fin, que puedan comprender que la función básica de las Fuerzas Armadas es poner sus armas al servicio de la defensa permanente de los gobiernos legalmente constituidos, de la constituciones y las leyes; y de la integridad territorial y soberanía nacional.

Nuestras Fuerzas Armadas consumen en la actualidad un 65 % del presupuesto, con el penoso agravante de que esa inversión no es reproductiva. Ese 65 % de nuestro presupuesto se está echando en un barril sin fondo.

Los hechos que se han producido en nuestra patria desde el ajusticiamiento del tirano Trujillo, demuestran que una gran parte de los militares dominicanos están a favor de la democracia y en contra de la dictadura. Que está a favor del respeto del mandato soberano del pueblo y en contra del golpismo. Que está a favor de la decencia y en contra de la corrupción. Los sucesos que hoy conmueven a toda la ciudadanía tienen su asidero directo en el golpe militar del 25 de septiembre de 1963, que barrió con el primer intento democrático en nuestra patria.

Los préstamos que los yanquis hicieron al país, entre el 25 de septiembre de 1963 y el 24 de abril de 1965, no fueron invertidos contemplando la mejoría de las masas populares. Esos dineros, casi trescientos millones de pesos en diecinueve meses; o, lo que es lo mismo, más de quince millones por mes fueron a parar a los inmensos bolsillos de dos o tres civiles y militares.

Los hechos de hoy demuestran hasta la saciedad que en nuestra patria hay hombres dispuestos a integrarse a unas Fuerzas Armadas con una nueva concepción de la historia y de la vida. Los hay de este lado y del otro del infamante Muro Yanqui de Santo Domingo.

Entre los civiles y militares constitucionalistas los hay en abundancia, y al otro lado del ominoso Muro Yanqui de Santo Domingo, los hay también.

Entre los combatientes civiles constitucionalistas hay muchos a los cuales no les interesa ingresar a las Fuerzas Armadas, pues sólo esperan que el pueblo solucione su actual problema para regresar a sus labores habituales.

Pero, de seguro, no lo harán hasta no ver en nuestra patria la reestructuración justa y necesaria de nuestros cuerpos castrenses.

Y, tampoco lo harán, hasta ver que el último soldado extranjero, sea de la nacionalidad que fuere, sea evacuado de nuestra patria.

En esta guerra patria, todos los combatientes constitucionalistas han tomado las armas para derrotar el golpismo y para defender la integridad territorial y la soberanía nacional. Para que las grandes mayorías nacionales puedan encontrar formas mejores de vida.

Y todo eso depende, en mucho, de la reestructuración de las Fuerzas Armadas Dominicanas.

He ahí un punto básico a discutir para lograr una paz permanente y justa en la República Dominicana.

Insistir en la unidad[12]

En nuestro editorial del 26 de junio, «Actuaciones Democráticas», analizábamos las actitudes asumidas en relación con la propuesta de los yanquis y la contrapropuesta del Gobierno Constitucional, por los hombres del gobierno; por los líderes de partidos, centrales sindicales, asociaciones y grupos; y por la comisión de juristas que interpretó y redactó la contrapropuesta constitucionalista.

Señalábamos allí que, a nuestro juicio, un error político, se había cometido y que el mismo debía ser compartido por los líderes de partidos, centrales sindicales, asociaciones y grupos, por una parte, y por la comisión redactora, por la otra.

Y como, además, considerábamos y seguimos considerando que el fondo de los principios que informan e impulsan la lucha constitucionalista no han sido

[12] Año I, núm. 46, miércoles 30 de junio de 1965, p. 4.

traicionados en ningún momento, planteábamos allí la necesidad de que las actuaciones futuras de esos líderes se orientaran en favor de la unidad que siempre ha existido en el pueblo constitucionalista, tanto de este lado como del otro del infamante muro yanqui de Santo Domingo.

La soberanía nacional reside inmanentemente en el pueblo dominicano, pero no podrá ser ejercida nunca mientras tropas extranjeras de ocupación violenten nuestra integridad territorial y sean usadas, además, como factor de presión política para impedir el ejercicio pleno de la libre determinación de todos los dominicanos.

La ocupación militar yanqui de nuestra patria fue la que impidió y es la que impide la derrota definitiva de las fuerzas minoritarias político-militares nativas que barrieron con la Constitución del 63 el 25 de septiembre, y que se opusieron y se oponen hoy, apuntaladas por los intervencionistas, a que esa constitución sea plenamente reinstaurada.

La soberanía nacional no es ni puede ser negociada, porque no constituye un artículo de compra o venta.

Hablar de ello, por consiguiente, es incorrecto.

La soberanía es ejercida por el pueblo al través de los poderes del Estado, y mientras esos poderes no sean reestructurados en nuestra patria ella no podrá ser ejercida. Permanece latente en todos y cada uno de los dominicanos, pero no desaparece, ni se compra y, menos aún, se vende.

La integridad territorial es una condición necesaria pero no suficiente para el ejercicio pleno de la soberanía nacional.

En distintas épocas hemos tenido integridad territorial.

Jamás nuestro pueblo ha ejercido plenamente su soberanía, pues hemos estado siempre sometidos a presiones económicas y políticas que lo han impedido.

Presiones desde afuera, provenientes de todos los imperios que han sojuzgado a nuestra patria en distintas épocas, y presiones desde dentro, ejercidas por los grupos privilegiados aliados a esos imperios, que se han traducido en tiranías sangrientas o en gobiernos entreguistas.

Durante la tiranía de Trujillo tuvimos integridad territorial, pero nadie puede decir que el pueblo ejerció su soberanía al través de los poderes del Estado.

En los momentos actuales, podremos empezar a construir los caminos para que el pueblo llegue al ejercicio pleno de su soberanía si logramos, por cualquier medio, rescatar primero nuestra integridad territorial y conseguimos, después, zafarnos de toda tutela, directa o indirecta, de los únicos intervencionistas que hemos visto actuar en nuestro país desde que Norteamérica se convirtió en la primera potencia económica y militar de América: los intervencionistas yanquis.

Quien admite, pues, las negociaciones está implícitamente admitiendo que se rescate nuestra integridad territorial por medio de las mismas, sea que se exija que sea ahora mismo, mañana o dentro de un mes después de constituido el Gobierno Provisional que regirá los destinos nacionales en el futuro.

Sabemos, pero no lo guardamos, sino que abiertamente lo confesamos, que la soberanía no podrá ser ejercida plenamente por nuestro pueblo hasta que el mismo pueblo no haga su revolución, sin tutelas de ninguna especie.

Pero nosotros sabemos, también, que la lucha actual del pueblo no es una revolución, aunque muchos la hayan calificado así.

Para nosotros, la lucha actual del pueblo dominicano se dirigió, en principio, al reclamo de algo ya vivido y experimentado por él: una forma legal de vida regida por la Constitución del 63, con un gobierno presidido por el señor Bosch.

Y, gracias a la desgracia de la ocupación militar yanqui en nuestra patria, esa lucha se convirtió, además, en el reclamo de nuestra integridad territorial, pasando ese reclamo a ser lo más importante a conseguir en los momentos actuales.

Las conquistas socioeconómicas, políticas, éticas y militares contenidas en la Constitución del 63 están escritas. Y, pese a que representan los anhelos populares que demanda, en los momentos actuales, el discurrir histórico, ni fueron ni han sido llevados a la práctica.

Poder llevar a la práctica esas justas demandas populares, sería lo único nuevo que permitiría calificar a esta lucha como una revolución.

Pero para conseguir llevar a la práctica esas demandas, se hace imprescindible, en estos momentos y futuramente, la unidad de todo el pueblo alrededor de las consignas unitarias, por el rescate de nuestra integridad territorial y el ejercicio de la soberanía nacional.

Y esas consignas unitarias, que darán el triunfo al pueblo dominicano, están siendo portadas, hoy día, únicamente por los hombres del Gobierno Constitucional.

Si miramos con frialdad el panorama político dominicano no descubriremos a ningún hombre que dignamente pueda levantar esas consignas unitarias de lucha, al otro lado del infamante muro yanqui de Santo Domingo.

No los hay ni entre los que han actuado abiertamente a favor del invasor extranjero, ni entre los que han permanecido en silencio frente a la ocupación militar yanqui de nuestro suelo.

Ni entre los que han llegado, ni entre los que llegarán después del extranjero. Por esas razones creemos que todos estamos en el deber de insistir en la unidad.

Y… vinieron a salvar vidas[13]

El 28 de abril pasado el señor Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Lyndon B. Johnson, ordenó al Pentágono la ocupación militar de nuestro país.

Las tropas yanquis de ocupación comenzaron a hollar nuestro suelo sacrosanto bajo el motivo aparente de proteger embajadas y bienes extranjeros y de salvar vidas humanas.

[13] Año I, núm. 47, jueves 1º de julio de 1965, p. 2.

Así lo expresó al mundo el señor Presidente norteamericano, y muchas personas lo creyeron.

Entre el 24 y el 30 de abril, la ciudad de Santo Domingo estuvo dominada militarmente por las fuerzas armadas constitucionalistas y ninguna vida fue tronchada, ninguna propiedad violentada y embajada alguna asaltada por esas fuerzas.

A partir del día 30 de abril comenzó a formarse el infamante muro yanqui de Santo Domingo, quedando detrás del mismo la llamada zona de seguridad.

Los muertos, los asaltos a la propiedad privada y la destrucción a cañonazos de muchos edificios de la zona norte, situada al otro lado del ominoso muro yanqui de Santo Domingo, deben ser cargados a la ocupación militar yanqui, ordenada por el presidente Johnson con el fin aparente de salvar vidas y evitar los asaltos a la propiedad privada.

Durante los días 15 y 16 de junio la ciudad insurrecta de Santo Domingo, de este lado del infamante muro yanqui, fue saturada a morterazos, bazucazos, cañonazos y con metrallas de todos los calibres, por parte de las tropas yanquis de ocupación.

Durante los días 15 y 16 de junio las tropas yanquis de ocupación lograron avanzar a nuevas posiciones como consecuencia de ese indiscriminado ataque.

Las consecuencias inmediatas de ese ataque fueron decenas de muertos y heridos de la población no combatiente y los asaltos a las propiedades privadas que quedaron detrás de las avanzadas obtenidas por los yanquis, pese a que esas tropas, según el señor Lyndon B. Johnson, vinieron a salvar vidas y a proteger la propiedad privada.

Parece ser que las vidas y las propiedades de los dominicanos le interesan poco al señor Johnson, pese a que hasta ahora creemos que el señor Presidente norteamericano no duda que nosotros, los dominicanos, somos seres humanos y que las propiedades que han sido destruidas y saqueadas a los dominicanos son tan propiedades como las que pertenecen a los extranjeros. El suplemento que presentamos hoy contiene parte de las vidas humanas que los yanquis «salvaron» entre el 15 y 16 de junio, de acuerdo a las instrucciones y deseos del señor Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica.

Probablemente, el señor Johnson sigue la interesante tesis que anuncia la supresión del hambre, la miseria y el analfabetismo en nuestros países subdesarrollados, al través de la eliminación física de todos los hambrientos, miseriosos y analfabetos.

Tesis que resulta muy interesante para las treintitrés familias privilegiadas y para los militarotes apandillados junto a ellas.

Estar alerta

El primer cese de fuego logrado por la Comisión Especial del Secretario General de las Naciones Unidas fue violentado por los yanquis con el injustificado y brutal ataque de los días 15 y 16 de junio.

El día 17 los yanquis se presentaron, a través de la OEA, con el primer documento formal para dejar iniciadas las negociaciones.

La contrapropuesta del Gobierno Constitucional fue entregada a los yanquis, a través de la OEA, el día 23.

El pueblo dominicano está en espera, en estos momentos, de la respuesta de los yanquis acerca de la concepción que el Gobierno Constitucional tiene para dar una salida digna y pacífica a la actual crisis que vive el país.

Del contenido de esa respuesta depende, en mucho, las actuaciones de guerra futuras de las tropas yanquis de ocupación.

Si los yanquis insistieren, en esa respuesta, en violentar las justas demandas contenidas en la contrapropuesta del Gobierno Constitucional, seguramente se producirían, paralelamente a las negociaciones, presiones de todo tipo para tratar de ablandar la digna posición asumida por el mismo en las negociaciones.

Aunque creemos que esas presiones no adoptarán la forma brutal de los días 15 y 16 de junio, pensamos que el Gobierno Constitucional debe seguir en su tarea de fortificar la ciudad con el fin de resistir un largo sitio, pues de seguro una nueva táctica de ablandamiento será usada por los yanquis para tratar de obtener sus propósitos.

Es posible que esas presiones se traduzcan en denuncias injustificadas en contra del Gobierno Constitucional, con el fin de desconcertarlo.

Es posible que esas presiones se afinquen en la libertad que tienen los diversos grupos políticos para plantear públicamente sus concepciones particulares acerca de las negociaciones. Es posible que esas presiones se traduzcan en provocaciones que realicen agentes a sueldo que los mismos yanquis hayan podido infiltrar en la zona constitucionalista en estos días de guerra fría.

Y, también es posible que esas presiones sean ejercidas abiertamente por el yanqui agresor apareciendo, esta vez, como intermediario supuestamente imparcial en una pugna que ellos mismos propiciaren entre las fuerzas constitucionalistas y las fuerzas golpistas.

Pugna, que podría culminar en un derrocamiento de sus marionetas Imbert y Wessin si las fuerzas constitucionalistas derrotan, como seguramente sucedería, a las fuerzas golpistas. Los yanquis podrían lograr, en esa última forma, unas fuerzas que, en principio, estuvieren de acuerdo abiertamente con las negociaciones, pero que planteen la propuesta final en que ellos están verdaderamente interesados.

A nuestro juicio, una de las armas principales del Gobierno Constitucional para evitar ser sorprendido, esta vez, con la aplicación de la fórmula «Hill junior» del otro lado del infamante muro yanqui de Santo Domingo, consiste en la denuncia pública permanente, a través de sus órganos de propaganda y de los organismos internacionales, de toda situación que a sus ojos parezca confusa.

Estar alertas es la consigna de la hora.

Acerca de un documento[14]

Hace algunos días fue repartido en esta ciudad un documento impreso en Nueva York. Este documento es una publicación del Partido Reformista, y está firmado por el Dr. Joaquín Balaguer.

La espina dorsal del documento en cuestión es, a nuestro juicio, el planteamiento que hace acerca de la forma de frenar lo que el Dr. Balaguer llama «el saldo de odio que deja en todos los corazones» la actual lucha en nuestra patria. Lucha que es calificada allí como «guerra civil».

También expresa el documento que «lo que al pueblo dominicano le importa ahora mismo, es recuperar su soberanía mediatizada y organizarse para no seguir dependiendo indefinidamente de la ayuda extranjera».

El Dr. Balaguer expresa que el odio podría ser reducido con la formación de un gobierno de «conciliación nacional» que se embarque en la realización de una programa mínimo de reformas sociales «para poner fin a la lucha de clases» y que plantee las formas de resolver ciertos problemas económicos, y el de la nueva organización que debe darse a las fuerzas armadas «para congraciarlas con el resto de la nación».

Se plantea allí la necesidad que tiene el país de hacer una revolución bajo la bandera unitaria de reivindicar «el destino humano del hombre».

El Dr. Balaguer acepta que «la reconciliación y la paz» podrían ser encontradas al través de «una consulta electoral» o por «cualquier otra fórmula que tenga la virtud de reducir el odio». Para finalizar, el documento plantea, además, la conocida tesis de borrón y cuenta nueva que, en este caso, expresa la necesidad de «enterrar el odio» ahora, ya que «los muertos de la "guerra civil" han sido enterrados.

A nuestro juicio, el Dr. Balaguer está desubicado en el actual conflicto dominicano, por las siguientes razones:

1. la actual lucha que se libra en nuestra patria no es una guerra civil, sino una guerra patriótica en contra del invasor yanqui, sus aliados latinos de la OEA y sus aliados nativos antinacionales aglutinados en torno al llamado gobierno de reconstrucción nacional y a los exgeneral es Elías Wessin y Antonio Imbert Barrera.
2. la bandera levantada en esta lucha, en los momentos actuales, es el rescate de nuestra integridad territorial, el ejercicio consecuente de la soberanía nacional y la reafirmación de las conquistas socio-económicas, políticas, éticas y militares, contenidas en la Constitución del 63.

[14] Año I, núm. 49, sábado 3 de julio de 1965, p. 2.

3. el odio pudo haber sido la bandera de lucha levantada en nuestro país en otros tiempos, ya superados. Durante la lucha contra los principales remanentes de la tiranía trujillista, los yanquis inventaron el trujillismo para desviar la lucha del pueblo dominicano hacia objetivos concretos. Esta tesis consistió en cargarle a la familia Trujillo y a un grupo reducido de sus colaboradores todas las atrocidades del régimen tiránico que sufrimos, mientras el gobierno norteamericano propiciaba la formación de la Unión Cívica Nacional para dar paso a un gobierno oligárquico en nuestra patria.
   Todos sabemos que los yanquis fueron los creadores, propiciadores y sostenedores del tirano Trujillo, quien durante un tiempo fue el gendarme favorito de los bienes norteamericanos y de los de la oligarquía criolla. Cuando Trujillo se convirtió en un obstáculo para los yanquis y sus aliados económicos nativos-antinacionales, fue eliminado, pero quedaron en pie las estructuras socio-económicas, políticas y militares, y se limaron en algo las éticas.
4. en este país se han cometidos crímenes vulgares. No todos los muertos en esta lucha patria cayeron en combates. Creemos que esos muertos deben ser enterrados. Pero la comisión de la OEA los está desenterrando para determinar los genocidios, propiciados por los yanquis y cometidos por las hordas de Imbert y Wessin, agregamos nosotros. Creemos que los criminales de guerra deben ser juzgados y condenados de acuerdo con nuestras leyes.

Como se ve, por las razones apuntadas y por otras razones conocidas de todos, los pronunciamientos del Dr. Balaguer no se ajustan a la realidad dominicana.

En nuestro país ni se levanta la bandera del odio ni está planteada la lucha de clases, en este momento, como cree el Dr. Balaguer.

Nuestro pueblo lo que desea es el retorno a una vida legal en donde sean respetadas las libertades públicas y que permita echar las bases para la construcción de una vida mejor.

Todo ellos, desde luego, después de haber rescatado nuestra integridad territorial, violada hoy por tropas extranjeras de ocupación, y de comenzar a ejercitar, nuevamente, nuestra soberanía nacional.

Nuestra línea editorial[15]

El 14 de mayo pasado vio la luz la primera edición de este diario.

Desde el 28 de abril, fecha en que nuestro suelo patrio comenzó a ser hollado por la bota del yanqui invasor, un grupo de dominicanos comenzó a prepararse para salirse al paso a tan degradante hecho.

[15] Año I, núm. 50, domingo 4 de julio de 1965, p. 2.

El esfuerzo de ese grupo culminó con la aparición de este periódico, mientras el pueblo en armas escribía una de las páginas más gloriosa de nuestra historia.

Desde el primer momento, los hombres de *PATRIA* consideraron la necesidad de integrar un amplio frente antiyanqui con el fin de que luchara, bélica o pacíficamente, por el rescate de nuestra integridad territorial, condición necesaria para el ejercicio consecuente de la soberanía del pueblo.

Consideramos que los hombres que iniciaron el 24 de abril una lucha política en contra de los golpistas de septiembre de 1963, y los que se siguieron integraron a ella por la reinstauración de la Constitución del 63, eran los únicos en nuestra patria acreedores del honroso título de patriotas.

Contra la lucha constitucionalista se produjo y sigue actuando la ocupación militar yanqui y las presiones políticas interesadas que ejercen, por distintas vías y medios, los círculos gobernantes norteamericanos.

La lucha constitucionalista se identificó, además, con la lucha patriótica y se puede decir, sin temor a incurrir en equivocaciones, que el ejercicio mediatizado de la soberanía es todavía posible en la República Dominicana gracias a los hombres del Gobierno Constitucional, a los grupos cívico-militares de comandos en Santo Domingo y al pueblo constitucionalista en todo el territorio nacional.

Si existe patria todavía a esos hombres y mujeres, debemos agradecerlos. Deben agradecerlo el rico y el pobre por igual.

Deben agradecerlo los partidos, asociaciones y grupos. Deben agradecerlo las fuerzas armadas de la nación.

Deben agradecerlo todos los dominicanos y los extranjeros residentes en el país, mientras las treintaitrés familias y el grupito de militarotes aglutinados junto a ellas, aliados al invasor, miran horrorizados el dedo acusador de todos los pueblos del mundo, sindicándolos de traidores a su patria.

Esas centenas de millares de dominicanos constitucionalistas y, consecuencialmente patriotas, pertenecen a todos los sectores de la población. Pertenecen a todas las clases socioeconómicas.

De las informaciones de esas centenas de millares de dominicanos se nutre el periódico *PATRIA* para poder construir su línea editorial y sus noticias de acuerdo a los hechos concretos que ocurren en un momento dado.

Con esos datos, y poniendo el interés de la patria por encima de los intereses específicos de los sectores y clases, este diario construye su línea editorial y sus noticias.

Desde luego, es natural que en un momento determinado un sector o una clase dada considere oportuno que este diario se produzca de acuerdo a su forma particular de ver las cosas.

Nosotros creemos que todos esos patriotas constitucionalistas que se acercan a nuestra redacción y dirección, a cumplir, lo hacen de la mejor buena fe. Pero queremos informarles que al complacerlos traicionaríamos el deber que nos hemos impuesto.

Deber patriótico cuyos frutos comienza a recogerse de este lado y del otro del infamante muro yanqui de Santo Domingo.

En los momentos actuales se impone la ampliación final del frente patriótico anti intervencionista para que la República Dominicana recupere el territorio hollado por las tropas yanquis y latinas de ocupación.

Y a esa labor nos dedicaremos de ahora en adelante.

Observaciones a una forma tradicional de gobierno[16]

En el punto 4 de la contrapropuesta del Gobierno Constitucional sometida a los yanquis a través de la OEA se prevé que «el Gobierno Provisional mantendrá la tradición dominicana de régimen presidencialista. Estará formado por un presidente y un vicepresidente».

Los artículos 10, 15, 16 y 17 del proyecto de Acto Institucional preparado por el Gobierno Constitucional, también contemplan esa forma tradicional de gobierno.

Las observaciones que los yanquis hacen al Gobierno Constitucional respecto de ese tema plantean la eliminación del vicepresidente del Gobierno Provisional, pero no se dan allí razones de peso para ello. Además, se sugiere que, en el caso de que el presidente resulte incapacitado o muera, el gabinete elija al sucesor.

Por otra parte, en un proyecto de Acto Institucional que, según afirma, fue redactado por la OEA, se consagra que el Gobierno Provisional estaría compuesto por un presidente y un gabinete con catorce ministerios.

Como se ve, los yanquis pretenden formar un Gobierno Provisional de quince miembros con un presidente, y catorce ministros elegidos por él.

Nuestro país vivió bajo el gobierno de un Consejo de Estado de siete miembros, un presidente y seis consejeros, durante más de un año y, pese a que su gestión culminó con las ejemplares elecciones del 20 de diciembre de 1962, este tipo de gobierno colegiado demostró ser inoperante en los más insignificantes problemas, declarados de urgencia nacional.

A nuestro juicio, los yanquis han variado su manera de pensar respecto de ese asunto y han aceptado la forma tradicional de gobierno, encabezado por un presidente y un vicepresidente.

Seguramente los yanquis modificarán ahora el Acto Institucional de modo a crear factores nuevos de poder acordes con esa forma de gobierno.

Si los candidatos seleccionados para presidente y vicepresidente provisionales responden en más a los intereses que defienden los círculos gobernantes norteamericanos, de seguro que el gabinete que se forme responderá también a esa corriente de opinión.

[16] Año I, núm. 56, sábado 10 de julio de 1965, p. 2.

Si los candidatos responden en más a los anhelos populares, el Ejecutivo provisional se vería continuamente presionado por los yanquis para hacer que obedezca a su línea de pensamiento.

Pero sería más difícil para los yanquis hacer que se cumplan sus pretensiones si por los menos uno de los dos ejecutivos principales recibe gran apoyo popular por sus gestiones democráticas en gobiernos anteriores.

De todos modos, lo que determinará un amplio apoyo popular al Gobierno Provisional que se forme será su actitud decidida a restaurar la integridad territorial para que el pueblo pueda ejercer su soberanía dentro de un clima de amplias libertades públicas.

Esperemos que los yanquis se produzcan en relación con el proyecto de Acto Institucional constitucionalista para que podamos determinar los nuevos factores de poder que pretenderán introducir en la actual crisis dominicana a través del Ejecutivo Provisional.

Mientras tanto, toda pretensión yanqui de gobernar con un presidente y un consejo de ministros elegidos por él, debe ser rechazada por el pueblo dominicano.

Nuestra forma tradicional de gobierno debe ser mantenida en estos momentos.

Dos fuerzas y un resultado[17]

La República Dominicana es el centro de aplicación de dos fuerzas políticas de direcciones y sentidos diferentes.

Ambas fuerzas principales están integradas por otras más pequeñas.

Por una parte, tenemos la fuerza que representa a los círculos gobernantes norteamericanos y por la otra, la que representa al pueblo dominicano.

La primera está integrada por: la llamada Fuerza Interamericana de Paz, la embajada norteamericana, la Comisión Negociadora de la OEA, los altos jefes militares que obedecen a San Isidro, el llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional, los altos jefes militares aglutinados artificialmente alrededor de Imbert, los altos jefes militares que simpatizan con el Dr. Balaguer, los dirigentes de los partidos y asociaciones golpistas de septiembre, los ideólogos, viejos y nuevos, del trujillismo sin Trujillo, y los representantes de la clase económicamente fuerte que, además, poseen un concepto esclavista-feudal acerca de la explotación de sus negocios.

De todas esas pequeñas fuerzas surgen opiniones que, unidas a los dictados directos de Washington, forman la «opinión de la otra parte» tan frecuentemente aducida en los documentos redactados por la Comisión Negociadora de la OEA.

La «otra parte», que con frecuencia debe surgir en las negociaciones de los labios de los representantes de la OEA, está interesada en perjudicar al pueblo dominicano.

[17] Año I, núm. 60, miércoles 14 de julio de 1965, p. 3.

La segunda fuerza está integrada por: las Fuerzas Armadas Constitucionalistas, el Gobierno Constitucional y sus organismos de base (partidos, congreso, gabinete, jefatura de Estado Mayor y la opinión nacional anti golpista, constitucionalista y patriótica) y la solidaridad mundial de los pueblos y gobiernos del mundo, expresada en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, inexplicablemente y silenciado desde el 22 de junio pasado.

La Comisión Negociadora del Gobierno Constitucional traduce, frente a la OEA, la fuerza que está interesada en defender al pueblo dominicano.

Como es natural, todo lo que resulte de esas negociaciones será un producto híbrido, precisamente porque será el resultado de la aplicación simultánea de dos fuerzas con direcciones y sentidos diferentes en una misma mesa de negociaciones.

Y como hay una fuerza que es toda yanqui y una que es toda dominicana, tanto el Gobierno Provisional como todo lo que de esa mesa surja ni será todo yanqui ni será todo dominicano.

Solamente hay un producto que no puede ser híbrido: la soberanía nacional.

La soberanía nacional no puede ser un poco extranjera y un poco dominicana. Mientras quede un solo pie de un soldado extranjero de la llamada Fuerza Interamericana de Paz hollando nuestro territorio, no habrá integridad territorial.

Mientras unidades de guerra extranjeras violen nuestro espacio aéreo y nuestras aguas territoriales, estará comprimida la soberanía popular.

Y, aunque sabemos bien que la soberanía popular seguirá siendo comprimida políticamente, aún desaparezcan de nuestro país las tropas, los barcos de guerra, los aviones y los helicópteros extranjeros, la soberanía nacional volverá a ser en nuestra patria la que consecuentemente puede existir en un país pequeño que no ha hecho todavía su revolución nacionalista de liberación nacional.

Una batalla diplomática[18]

Las negociaciones que actualmente se desarrollan a este lado del ominoso muro de Santo Domingo entre los yanquis, representados por la OEA, y el Gobierno Constitucional, pueden ser calificadas como batallas diplomáticas.

Esas batallas diplomáticas son la continuación de las batallas militares que han librado las fuerzas anti golpistas, constitucionalistas y patrióticas contra los militares y civiles corruptos de septiembre del 63, primero, y contra las tropas yanquis de ocupación, los días 15 y 16 de junio pasado.

El vocero principal de los yanquis en la Comisión Negociadora de la OEA lo es, naturalmente, el señor Bunker.

El señor Bunker es un diplomático yanqui de carrera con largos años de ejercicio, desde diversas posiciones, en tan difícil y peligroso arte.

[18] Año I, núm. 71, domingo 25 de julio de 1965, p. 3.

El señor Bunker negoció frente a notables políticos en casos más engorrosos que el actual caso dominicano.

El señor Bunker domina muy bien los cambios de presiones que sirven para desconcertar a los hombres que tiene frente a él en la mesa de negociaciones. Por otra parte, el pueblo dominicano esta representado por hombres de menos experiencia que el señor Bunker en las actuales batallas diplomáticas.

Los hombres de la Comisión Negociadora del Gobierno Constitucional van con la verdad en las manos, sin malicia alguna a enfrentarse al señor Bunker.

Van creyendo que el señor Bunker es un ser que puede actuar con la misma sinceridad con que ellos actúan.

Para el señor Bunker, un profesional de la diplomacia yanqui, ganar una batalla política en una mesa de negociaciones constituye un deber que está por encima de todo sentimentalismo.

El triunfo que el señor Bunker pueda obtener en una mesa de negociaciones le producirá más satisfacción que el que le produce a un general ganar una batalla militar.

El señor Bunker prepara sus planes de ataque con más cuidado que un general sus planes militares.

Y aunque todos sabemos que el señor Bunker, al igual que su colega mayor ya fenecido Adlai Stevenson, defiende una causa injusta, sabemos también que hará todo lo posible por sacar las mayores ventajas políticas para su país en estas negociaciones.

Pero hay algunas cosas que el señor Bunker tendrá que respetar a lo largo de esas batallas diplomáticas.

Hay objetivos que los yanquis necesitan conseguir.

Los yanquis deben salvar a la OEA de su muerte definitiva. Para conseguirlo, ese organismo interamericano debe dar una solución aceptable a la actual crisis dominicana. La única solución aceptable por el mundo, será aquella que esté basada en los reclamos del pueblo dominicano.

Los yanquis desean formar una fuerza militar interamericana permanente. Ni sus propios aliados de la OEA aceptarían formar parte de la misma si procede aquí como aparato sanguinario de represión y si la misma contribuye a la violación permanente de la soberanía nacional. Los yanquis no desean que el caso dominicano pase a ser discutido en la ONU, porque ello demostraría la ineficacia de su instrumento latinoamericano. En vista de que en la ONU los yanquis tienen que enfrentarse a los reclamos de otras potencias militares mundiales, les sería más difícil imponer sus criterios unilaterales.

Existen suficientes probabilidades de que los multimillonarios yanquis les hayan dado carta abierta al Pentágono en Vietnam a cambio de que el problema de República Dominicana sea resuelto por las vías diplomáticas.

Los yanquis necesitan asegurar el «voto catorce» en la OEA y persiguiendo esos fines trabajarán para que un Gobierno Provisional sea formado con rapidez en nuestro país. Pero ese Gobierno Provisional tendrá que ser estable y para ello deberá ajustarse a los reclamos del pueblo, aportados en las negociaciones por el Gobierno Constitucional.

Los yanquis tienen que asumir una actitud anti golpista en Latinoamérica para poder justificar su desacreditada actitud anticomunista. Hasta los gobiernos gorilas latinos se muestran esquivos para la formación de una fuerza interamericana permanente.

Esos puntos deben ser aprovechados por los hombres de la Comisión Negociadora Constitucionalista para no dejarse sorprender por el astuto señor Bunker.

Hay que luchar para que el señor Bunker pierda la batalla diplomática de Santo Domingo.

Y después que eso suceda, pedirle un retrato autografiado y seguir cultivando su amistad personal cuando sea jubilado por el Departamento de Estado.

Así actúan los estrategas y tácticos de la diplomacia.

Nuestra revolución democrática[19]

Cuando nos refiramos al tiempo histórico de una revolución determinada en un país dado, no debemos nunca incurrir en el error de creer que ese tiempo es el año en que estamos, ni que esa revolución determinada se hará en la misma forma que otros países la hicieron en diferentes tiempos calendarios.

Cada revolución depende, principalmente, de las condiciones internas concretas de ese país determinado y de la ligazón a escala mundial que ese hecho tiene con las fuerzas políticas que ayudan o desayudan a esa revolución.

Y ni la forma de hacer esa revolución ni las tareas a desarrollar por la misma serán iguales a las formas que fueron utilizadas y a las tareas que fueron desarrolladas en otros países, por revoluciones parecidas, pero no iguales.

A nuestro juicio, la revolución que está planteada en nuestra patria es la democrática antifeudal, que deberá resolver la contradicción existente entre la casi totalidad del pueblo y una minoría servil a los mandatos yanquis de no desarrollo en la República Dominicana.

Y porque es una lucha justa de la mayoría en contra de una minoría, decimos que es democrática.

Y porque debe resolver la dependencia feudal de esa mayoría respecto de esa minoría servil a los círculos más retrógrados que gobiernan en Norteamérica, decimos que es antifeudal en lo económico interno; y, además, será anti-imperialista en lo económico-político-militar externo.

[19] Año I, núm. 83, jueves 5 de agosto de 1965, p. 2.

Es decir, esa revolución deberá terminar en nuestra patria con las arcaicas formas de explotación feudal en el campo y en la ciudad; deberá barrer con las camarillas mínimas, civiles y militares, que asaltan el poder desde un aposento cualquiera; deberá construir una nueva sociedad democrática basada en el respeto estricto de los derechos humanos y las libertades públicas para todas las tendencias ideológicas, fueren estas de derecha, de centro o de izquierda; deberá llevar, progresivamente, altos beneficios culturales, morales y económicos a nuestros campesinos y obreros; deberá construir unas nuevas fuerzas armadas, adecuadas a nuestro presupuesto en número y con un concepto elevado de sus funciones de defensoras de la legalidad constitucional y de la soberanía nacional; deberá frenar la interferencia de los extranjeros en asuntos de política interna o externa, así como las presiones políticas y económicas de los embajadores y de las misiones militares yanquis de turno.

El problema principal de toda revolución es la toma y el mantenimiento del poder por parte de las clases sociales que están interesadas en hacer esa revolución.

El ejercicio del poder revolucionario necesita de hombres y mujeres en abundancia tal que puedan ser dominados todos los resortes del Estado que, por cierto, son muy abundantes.

El ejercicio del poder requiere, además de la buena intención, la capacidad para llevar a cabo, en todos los niveles del Estado, las tareas propias de un claro y determinado programa de gobierno.

Lo que nosotros observamos en nuestro país es una abundante clase media revolucionaria proveniente del campo y de la ciudad. Observamos una burguesía reducida en número y con un reducido poder económico y un desarrollo incipiente. Observamos un alto comercio importador compuesto, en su mayoría, por extranjeros. Observamos un Estado que es dueño de ingenios, de fincas y de fábricas. Observamos unas fuerzas armadas interesadas, en su mayoría, en entrar por los caminos de la paz, constitucional. Observamos una clase obrera revolucionaria reducida en número.

Observamos dos partidos comunistas cuyos militantes sumados no alcanzan al centenar. Observamos un partido de izquierda revolucionaria, cuyos militantes, colaboradores y simpatizantes están diseminados por todo el territorio nacional y suman alrededor de trescientos mil. Observamos partidos demócratas liberales cuyos militantes, colaboradores y simpatizantes deben alcanzar, en los momentos actuales, más de quinientos mil. Observamos a la camarilla de la reacción ultraderechista civil y militar, arrinconada pero no vencida, tratando inútilmente de congraciarse con los militares del Pentágono después que fueron impotentes para resistir cuatro días de luchas armadas. Observamos lo reducida que es la camarilla de serviles, responsable de la ocupación militar yanqui de que es víctima nuestra patria.

Observamos el repentino giro de la política exterior de los círculos gobernantes yanquis en República Dominicana y Vietnam, en donde han cambiado, en distintas fechas, los morteros por el señor Bunker y los pronunciamientos guerreristas por

las ofertas de negociaciones al través de la ONU, respectivamente. Observamos las gestiones de Arriman en la Unión Soviética, donde todo parece indicar que se planteó la consigna: solución en Dominicana primero y en Vietnam después.

Observamos lo que está ocurriendo a este lado del muro yanqui de Santo Domingo, lo cual es un reflejo de lo que está ocurriendo a escala nacional. Aquí observamos que, en la práctica, están unidos y colaboran firmemente entre sí la burguesía liberal con medios propios para su desarrollo, la clase media revolucionaria y la liberal provenientes del campo y la ciudad, la clase obrera y los militares institucionalistas. Colaboran desde fuera del muro todas las clases sociales y los militares honestos, excepto la camarilla de todos conocida.

El polo de poder que los yanquis pueden formar en nuestro país para seguir oponiéndose al establecimiento de un poder democrático revolucionario será débil en la medida en que sepamos aprovechar la unidad práctica y el sentimiento generalizado en torno al hecho histórico que en nuestro país está planteado. Nuestra revolución democrática formará, desde ahora, un polo de poder fuerte en base a la unidad firme entre los partidos comunistas, izquierdistas revolucionarios y demócratas liberales, en lo civil; y en base a la unidad de los militares institucionalistas. Todo ello, a escala nacional.

Ese polo de poder fuerte luchará para que se cumpla lo siguiente: Rescate de la soberanía nacional.

Apuntalamiento del Gobierno Provisional para que desarrolle las tareas propias de su mandato orientado a favorecer al pueblo, y no a los yanquis y su camarilla de motivos de nativos serviles a sus mandatos.

Formación de unas nuevas fuerzas armadas, sin camarillas feudales.

Presentación a elecciones de un gobierno de unidad revolucionaria con un personal humano de cantidad y calidad tales que pueda dominar todos los resortes del Estado y poner en marcha un programa claro de gobierno en base a nuestras realidades concretas.

La clase media revolucionaria, proveniente del campo y la ciudad, y preparada intelectualmente, deberá aliarse firmemente con la burguesía liberal poseedora de medios de producción para tomar los resortes de poder en la cabeza del Estado.

Y esa cabeza del Estado democrático revolucionario deberá ser sostenida en la base por los obreros y campesinos certeramente dirigidos por una alianza de los partidos comunistas, de izquierda y liberales; y por unas fuerzas armadas democráticas e institucionalistas.

Nuestra revolución democrática antifeudal, en lo interno, y antiimperialista en lo externo, no será igual a la Revolución francesa de 1789 ni a la Revolución mexicana de 1910; ni realizará las mismas tareas que, cada una por su parte, desarrolló en su tiempo.

Aunque en nuestro país vivimos el tiempo histórico de la revolución democrática, el tiempo calendario de 1965 contienen nuevas fuerzas políticas mundiales

diferentes a las que entraron en juego en Francia y en México en 1789 y en 1910. Además, nuestras realidades internas fueron y son diferentes a las de esos dos países, que ya hicieron sus revoluciones democráticas parecidas, pero no iguales; y que las están conduciendo en la actualidad por rumbos diferentes.

La República Dominicana no es la «fruta madura» de los yanquis, sino el país del «destino manifiesto», según han dicho mismos.

La República Dominicana ha sido ofrecida mil veces en venta a los imperios de turno por los traidores a la patria de distintas épocas.

Pero parece ser que somos pobres en minas. Parece ser que no tenemos ningún interés estratégico-militar de importancia, porque no hemos visto por aquí ni una base de Guantánamo, ni un canal de Panamá, ni se nos ha quitado a Texas.

Nuestras ruinas coloniales nos hablan claramente, por su falta de suntuosidad, del interés verdadero que tuvieron los imperios de turno por nuestra patria.

Fuimos el centro de dispersión de las colonizaciones americana. De las conquistas americanas. De las culturas americanas.

Este es el país de los «palacios por decreto». El país cuyas riquezas principales están latentes en el campo. El país que fue saqueado sistemáticamente por una reducida camarilla esclavista-feudal durante treinta años, a una velocidad de 30 millones por año. El país de las inversiones yanquis de 200 millones de dólares, que les producen 25 cada año.

El país donde el pueblo no ha averiguado todavía a cuánto asciende el valor de los bienes que están en manos del Estado.

El país de la burguesía incipiente liberal que busca desarrollarse sin asaltar el poder político desde un aposento.

El país del 70 % de población campesina.

El país de la revolución democrática que irá desde la capital de la República hacia el campo.

El país, en fin, que según muchos dominicanos se sale de todas las reglas previstas. El país que, según muchos, es «el país de las sorpresas».

Pero, realmente, nuestro país ni es «un país en el mundo que no merece el nombre de país»; ni es un «paisaje», ni «es el país en donde ocurren cosas muy interesantes». La República Dominicana es, en realidad, un país cuyas realidades económicas internas se traducen en la sociedad en centenares de contradicciones y dentro de las cuales la principal es la que se origina en las relaciones feudales de producción que deben ser resueltas con la revolución democrática antifeudal. Y cuyo problema principal, en la actualidad, es el recate de la soberanía nacional.

Hasta que todas las clases sociales no entienden esta verdad, nuestro país seguirá siendo el del «destino manifiesto».

Y seguirá envuelto en las penumbras artificiales surgidas de los conceptos inaceptables de brujería que han fabricado en muchas mentes la llamada «fatalidad histórica».

Por una nueva República Dominicana: hagamos la revolución democrática.
¡A construir todos el polo de poder democrático antifeudal!

¿Reconciliación o rendición? [20]

Si se analiza con cierto detenimiento la llamada Acta de Reconciliación Dominicana, que inconsultamente —y creemos que a manera de globo de ensayo— ha elaborado la Comisión ad-hoc de la OEA para satisfacer los propósitos imperialistas de Estados Unidos, arribamos sin dificultad alguna a la conclusión de que se trata de una imposición de rendición del sector constitucionalista, lo que vale decir rendición de la libertad y la soberanía nacional y reafirmación de la corrupción y el crimen, la tiranía y la injusticia en lo interno.

No nos sorprende que Estados Unidos haya tratado de lograr esa imposición porque no a otra cosa desembarcaron sus marinos y paracaidistas, como tampoco que la OEA trate de legalizar la ocupación de nuestro país por tiempo indefinido, porque hay que esperar siempre que ese organismo actúe consecuentemente con su naturaleza de ministerio de colonias del imperialismo yanqui y máxime haciéndose representar por delegados plenamente identificados con el neo-colonialismo, ahora puesto de manifiesto si tapujos, pero esperábamos que se hiciera sin la grosera teatralidad que se ha empleado, como corresponde a «las cobras amaestradas» de que nos hablara William Krehm.

Desplegando una propaganda sensacionalista, saturada de elementos coactivos interesados que resuman engaño y mala fe, la OEA presentó al pueblo su ya tristemente famosa Acta de Reconciliación como algo que el patriotismo y el deseo de vivir bajo un régimen de libertad y justicia social debían acoger con satisfacción.

Si no se tratara de los mismos que vinieron al país a «salvar vidas» y a evitar que pereciera la «democracia» de Reid Cabral, Wessin y los monopolios yanquis, cualquiera podría llamarse a engaño y escuchar con credulidad estas mal hilvanadas «disposiciones» para restaurar «la paz».

Esas disposiciones contemplan el retiro de todas las defensas de las fuerzas constitucionalistas, inmediatamente después de instalado el Gobierno Provisional, al mismo tiempo que las fuerzas de ocupación se apoderan de toda la ciudad, con lo que asumirán el control militar de todo el país, desarmando a los combatientes del pueblo y poniendo a los militares constitucionalistas bajo el control de los oficiales «reconstructores» aliados a los yanquis. La zona de seguridad en ese caso, prácticamente con la dimensión de toda la República, sería mantenida por treinta días, a menos que el presidente provisional considere «postergar esta medida».

Es claro que los yanquis buscarán por cualquier medio que esta medida sea postergada y ya sea porque voluntariamente el presidente la solicite o porque le sea

[20] Año I, núm. 91, jueves 12 de agosto de 1965, p. 2.

impuesta por la fuerza, los invasores necesitan un pueblo desarmado y controlado militarmente para facilitar la ejecución de sus propósitos. Este interés se complementa con lo que se expresa en el párrafo quinto de dicha «Acta», en el que se lee: «El mantenimiento del orden público dentro de la zona de seguridad será responsabilidad del presidente provisional y para tal desempeño solicitará la ayuda de la Fuerza Interamericana de Paz».

El empeño de los yanquis de hacer funciones policiales no puede ser otro que el que sus fuerzas realizan en escala mundial: el atropello de la libertad y soberanía de los pueblos, la imposición de la opresión, la corrupción y el crimen, a nombre del anti-comunismo profesional.

Para perpetuar su presencia en nuestro suelo, o mantenerla al menos el tiempo suficiente para crear las condiciones necesarias que le permitan afianzar las fuerzas nativas que representan los intereses imperialistas, el Acta dice que «el Gobierno Provisional iniciará negociaciones con la Décima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Americanos en cuanto a las funciones de la Fuerza Interamericana de Paz, así como la forma y fecha de su retiro».

Esta parrafada dice sencillamente que pongamos nuestro destino de pueblo libre y soberano y el sacrificio doloroso y sangriento de millones de dominicanos, en manos de «las cobras amaestradas» que hicieron trizas todos los principios de Derecho Internacional para santificar la invasión descarada y grosera de nuestro país por parte de las tropas yanquis.

Si estos señores los que deben asignarle oficio y tiempo de duración del mismo a las tropas de ocupación no cabe esperar otra cosa que no sea el exterminio de las libertades públicas y de los patriotas que las defienden, por todo el tiempo que a las prepotentes fuerzas imperiales les plazca, porque para algo son las «cobras amaestradas» defensoras de la «democracia made in USA».

Soberanía y revolución[21]

Este diario fue fundado el 14 de mayo del año en curso.

Al través de sus 93 ediciones consecutivas ha luchado por llevar al pueblo la verdad acerca de lo que en nuestra patria ha acontecido desde el 24 de abril pasado en que se inició la primera insurrección armada de nuestra revolución democrática burguesa-pequeñoburguesa antifeudal y anti-imperialista, iniciada en el año 1959 con el movimiento «14 de Junio» y continuada con la votación antifeudal del 20 de diciembre del 1962, hasta el 25 de septiembre de 1963.

Al invadir nuestro suelo patrio fuerzas armadas del imperialismo, el 28 de abril pasado, con el fin expreso de frustrar directamente nuestra revolución democrática actuando al través de su aliado, arrinconado pero no vencido, la camarilla civil y

[21] Año I, núm. 93, sábado 14 de agosto de 1965, pp. 3 y 8.

militar de corte feudal; la guerra civil revolucionaria pasó a ser de inmediato una guerra revolucionaria nacional patriótica por medio de la cual debería rescatarse nuestra soberanía nacional.

Para convertir esa guerra civil revolucionaria en guerra nacional patriótica o guerra patria, debieron haberse abandonado todas las diferencias existentes en principio dentro de la sociedad dominicana y debió haberse perseguido, únicamente, el rescate de la soberanía nacional.

Con el fin de haber resuelto después entre dominicanos los problemas de la República Dominicana.

Bajando las banderas partidarias y tomando en nuestras manos la bandera dominicana y la lucha por la soberanía nacional y por la democracia, debimos de haber arrinconado más y haber puesto más al desnudo la actitud agresora de los yanquis y de su camarilla aliada.

A lo largo de nuestras 93 ediciones hemos venido planteando lo que aquí exponernos.

Inclusive llegamos al extremo de advertirles a los «tontos útiles» del imperialismo y su camarilla, del error, en que estaban cayendo al prestarse a hacerle el juego el enemigo fundamental que tiene el progreso en nuestra patria.

Denunciamos en todo momento que la Comisión Negociadora de la OEA representaba los intereses de los yanquis y que la «otra parte» mencionada por el señor Bunker eran, fundamentalmente, los mismos yanquis.

Es útil recordar nuevamente que la resistencia aérea y marítima presentada al movimiento constitucionalista fue propiciada por el embajador Tapley Bennett, y que la formación de junta militar de Pedro Bartolomé Benoit fue creada por él mismo con el fin de «legalizar» la intervención militar yanqui.

No debemos perder de vista que fueron los yanquis quienes propiciaron y apoyaron militarmente la destrucción a cañonazos de la zona norte de la ciudad y que, bajo su supuesta medición se llevaron a cabo todos los crímenes que en este país se han cometido ante el sonreír diabólico de Tapley Bennett y de Bruce Palmer.

El brutal ataque de las tropas yanquis de los días 15 y 16 de junio representó la solución que los yanquis dan a «sus» problemas con los países infra desarrollados.

La resistencia heroica de la población insurrecta de Santo Domingo a ese ataque, fue lo que planteó la búsqueda de un acuerdo.

Después, ese acuerdo degeneró en ser una salida. Ahora se habla de imposición.

Pero ahora es el justo tiempo de que toda la sociedad dominicana comprenda lo que a lo largo de 91 ediciones hemos predicado. Que se comprenda, que precisamente hombres y mujeres que no militaban ni militan en ningún partido político se movilizaron de sus hogares desde el 28 de abril pasado con el fin expreso de luchar en contra de la intervención militar yanqui y en pro del rescate de nuestra soberanía mancillada y fundaron este diario para contribuir en algo a lograr ese propósito fundamental.

Con acuerdo, salida o imposición las víctimas y los crimines de guerra han sido sufridos por los dominicanos; la destrucción, el saqueo y la paralización de nuestra economía afecta solamente a los dominicanos; los familiares de víctimas de guerra tendrán que ser indemnizados por el Estado dominicano, aunque el mismo haga pagar al Estado norteamericano su responsabilidad indirecta o directa en todos los daños causados.

Pero la salida o la imposición se orientan hacia la violación durante años de nuestra soberanía, y esto resulta inaceptable para todos los dominicanos.

Nosotros creemos que todavía es tiempo de que llegue a un acuerdo entre dominicanos en base a los siguientes puntos:

Declaración pública de que no existen «dos bandos en pugna» en la República Dominicana y de que se antepondrán todos los intereses particulares en pro de la soberanía nacional y de la democracia.

Petición unitaria del retiro de nuestro suelo patrio de las tropas yanquis y latinas de ocupación y de la Comisión Negociadora de la OEA.

Formación de un Gobierno Provisional entre dominicanos. Reestructuración de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional.

Inventario claro y preciso de los bienes pertenecientes al Estado dominicano. Preparación de elecciones que se efectuarán dentro del tiempo que nosotros, los dominicanos, juzguemos conveniente, con participación de todos los partidos, sin distinción de ideologías.

Aclarar las indemnizaciones que se harán a los familiares de víctimas de guerra, muertos en combate o asesinados, que realmente lo necesiten y lo requieran.

Preparación de un estado detallado de las indemnizaciones a cobrar al Gobierno Norteamericano por los daños ocasionados desde el 28 de abril pasado.

Para llegar a un acuerdo entre dominicanos debe procederse con serenidad, de tal modo que no se olvide que cada quien tiene sus intereses que defender y su orgullo particular.

Y tampoco debe olvidarse que si todavía existe el concepto de patria en la República Dominicana ello se debe, precisamente, a los hombres y mujeres del Gobierno Constitucional; a los gloriosos comandos cívico-militares que funcionan a este lado del ominoso muro yanqui de Santo Domingo y a la población patriota en todo el territorio nacional.

Por la soberanía nacional, todos debemos luchar. Demos un nuevo ejemplo a Latinoamérica y al mundo.

Resolvamos entre dominicanos los problemas de la República Dominicana.

Constitución y revolución[22]

Realizar las tareas inmediatas y mediatas de la revolución democrática exige de un programa previo que esté basado en el estudio concreto de nuestra realidad concreta.

A nuestro conocimiento ha llegado que esos estudios de la realidad semifeudal y neocolonial de nuestro país están siendo completados ya como resultado del trabajo incesante de muchos dominicanos interesados en el progreso de nuestra patria. Pero, desde luego, esos estudios exigirán de algún tiempo más en vista de que muchas de nuestras estadísticas están falseadas o no habían sido realizadas adecuadamente.

Lo que sí podemos asegurar es que la Constitución del 63, aun con sus defectos, podría ser el programa de nuestra revolución democrática si se cumplieran estas condiciones:

Que el gobierno que la lleve a efecto sea un poder fuerte y con un gran apoyo popular.

Que los defectos que ella tiene se vayan corrigiendo, en la marcha, de acuerdo con los estudios que se vienen realizando acerca de nuestra realidad semifeudal y semicolonial.

En los días que vivimos están planteadas dos consignas fundamentales para la movilización de las grandes mayorías nacionales con el fin de formar un polo de poder popular antiimperialista y antifeudal, por medio del cual debemos rescatar nuestra soberanía nacional e ir hacia la realización de la revolución democrática.

A nuestro juicio, ese polo de poder patriótico, anti-imperialista y antifeudal será cada vez más fortalecido frente a las masas si se simplifican esas consignas del modo siguiente:

Retiro de nuestro suelo de las tropas yanquis y latinas de ocupación. Lucha activa por la Constitución del 1963.

Consignas que pueden ser resumidas en:

¡¡Fuera yanquis de Quisqueya!! ¡¡Retorno a la Constitución del 63!!

He ahí dos voces del mando que deben interesar a todas las clases sociales hasta el nivel de burguesía liberal.

Deben interesar a la gran masa de desempleados, a la población trabajadora y a todos los poseedores de medios de producción con mentalidad liberal.

Deben interesar a todas las fuerzas armadas, excepto a la camarilla de típico corte feudal. Así, pues, las grandes mayorías nacionales deberán, a nuestro juicio, movilizarse alrededor de esas dos consignas.

[22] Año I, núm. 100, sábado 21 de agosto de 1965, p. 2.

Izquierda, centro, derecha y revolución[23]

En nuestro país está históricamente planteada la revolución democrática como hecho fundamental a iniciar y desarrollar después que rescatemos nuestra soberanía nacional.

El retiro de nuestro suelo de las tropas yanquis y latinas de ocupación, deberá desembocar en las actividades que demanda la revolución democrática en cada momento, de acuerdo con el estudio concreto de nuestra realidad concreta.

Podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que a todas las clases y sectores a los que interesa la soberanía nacional, interesará por igual el inicio y desarrollo de la revolución democrática.

Así, todas las fuerzas políticas que luchan hoy y lucharán mañana por la soberanía nacional y la revolución democrática podrán ser consideradas como de izquierda; todas las que se opongan a dichas conquistas populares, podrían ser consideradas de derecha y, como ningún dominicano puede ser indiferente a que se realicen esas tareas, no habrá fuerzas de centro.

Las fuerzas de derecha hoy día en la República Dominicana, en relación con los hechos que nos ocupan, están claramente definidas como consecuencia de haberse hecho presente las fuerzas armadas del imperialismo con el nombre de Fuerzas Interamericanas de Paz.

Todos los nativos-antinacionales, a los cuales les interesa mantener sus privilegios personales por encima de la soberanía nacional y del progreso que nuestra patria demanda, se han aliado descaradamente con el invasor, y junto con las fuerzas militares y los intereses económicos del imperialismo, constituyen la fuerza de derecha que hay que debilitar y derrotar para ir hacia el progreso material y espiritual de nuestro pueblo.

Trabajos interesantes

A la luz de la ciencia política revolucionaria aplicada adecuadamente a la realidad mundial y a la de nuestro país en particular, las fuerzas de derecha y de izquierda que gravitan sobre nuestro acontecer actual son contempladas y valoradas justamente por parte de los grupos y partidos que basan sus tesis de lucha en el materialismo histórico y dialéctico.

Esos partidos y grupos, calificados por las fuerzas de derecha como de extrema izquierda, se preparan hoy precisamente para evitar con firmeza las desviaciones extremistas de izquierda, calificadas por ellos mismos como de «aventurerismo», y las desviaciones de derecha que podrían frenar la revolución democrática en el futuro.

[23] Año I, núm. 102, lunes 23 de agosto de 1965, p. 2.

Esos partidos y grupos están embarcados hoy en la preparación de programas científicos de desarrollo, en la confección de sus líneas políticas, nacional e internacional y en la depuración efectiva de sus cuadros dirigentes y de su militancia, porque comprenden que la fuerza de atracción que se puede ejercer sobre el sujeto de toda revolución (masas populares) dependen, en mucho, de la justeza de la línea política que los partidos revolucionarios asuman en un momento histórico dado.

También vemos la actividad incesante que desarrollan los partidos y grupos calificados como de izquierda revolucionaria y de liberales por asumir la actitud correcta frente al acontecer nacional.

Todas esas actividades llenan de esperanzas al pueblo dominicano porque ellas desembocarán, seguramente, en el rescate de nuestra soberanía nacional y en el inicio y desarrollo futuro de la revolución democrática.

Consignas unitarias

Por otra parte, las fuerzas de derecha tratan inútilmente de fortificarse al amparo de la ocupación militar de que es víctima nuestra patria, y esas actividades no deben ser subestimadas por las clases interesadas en el progreso del país, hasta el nivel de burguesía liberal. Todas las fuerzas de izquierda, en relación con nuestro acontecer de hoy, deberían aglutinarse firme y decididamente alrededor de las consignas unitarias que resulten de las discusiones científicas entre todos los grupos y partidos.

Hoy por hoy, parece ser que esas consignas unitarias se resumen en estas dos:

¡¡Fuera yanquis de Quisqueya!! y ¡¡Retorno a la Constitución del 63!!

Nuestra tarea[24]

Toda actividad del hombre en su condición de ente social, es una actividad política. No hay seres humanos que desarrollen cualquier tipo de labor social que no sean políticos.

Nadie debe en este período difícil de la nacionalidad escudarse en el apoliticismo, porque aparte de ser falso se hace ahora actitud traidora.

En estos momentos la actividad política principal debe estar dirigida a lograr la desocupación del país de todas las tropas invasoras, de manera que política y patriotismo son ahora dos palabras para designar una misma cualidad necesaria en todo dominicano.

Hoy todo aquel que es político, en el buen sentido del término, es patriota y a la inversa todo patriota es político.

[24] Año I, núm. 105, jueves 26 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Apoliticismo, indiferentismo, neutralidad, son todas posturas que por omisión se hacen culpables de colaboracionismo y colaboracionismo es traición.

Aquellos que asumen posiciones politiqueras, tratando de justificar al invasor, no hacen política, hacen traición, porque política es el desarrollo de actividades que propendan al bienestar de todos los ciudadanos y el bienestar se cimenta en el respeto de la soberanía de los pueblos y de sus libertades.

Todos, por tanto tenemos que ser anti-intervencionistas si queremos ser patriotas, si queremos ser políticos en la hora actual.

Nuestra tarea como individuo, como ser social o de grupo, nuestra máxima e indeclinable tarea como ser político debe ser poner nuestra capacidad y nuestro esfuerzo al servicio de la tarea colectiva de echar de nuestro suelo al yanqui invasor.

Individualmente, debemos imponernos la tarea de que ningún invasor encuentre un solo dominicano capaz de brindarle ni siquiera un saludo.

En el grupo social, cultural o religioso nuestras tareas deben estar encaminadas a crear en todas las capas de la sociedad el espíritu de lucha contra el invasor, de tal manera que cada club, cada centro cultural, cada congregación religiosa, sea una nueva Trinitaria o una nueva Filantrópica.

En la organización laboral, en el sindicato, nuestras tareas deben constituir medidas prácticas y actos concretos que golpeen material y subjetivamente al imperialismo.

En la organización política nuestras tareas deben consistir en explicar al pueblo científicamente las causas y efectos de la intervención y señalar los métodos correctos de lucha para rescatar nuestra soberanía y nuestra condición de país independiente. Conducir las masas en esa lucha.

Individualmente, como ser social o político, debemos buscar el concurso de la solidaridad internacional, pero con la convicción de que en nuestra lucha el más valioso concurso es el de la unidad combativa del pueblo.

Nuestra tarea en conclusión es echar de nuestro suelo las fuerzas imperialistas que nos sojuzgan.

A los señores del provisional[25]

Mañana se instalará el Gobierno Provisional que regirá los destinos del país durante nueve meses.

Ese Gobierno Provisional es, a nuestro juicio, representativo de la burguesía y de la pequeña burguesía liberal.

En nuestra patria está planteada una lucha a muerte por el poder político entre la burguesía liberal y la burguesía reaccionaria desde el año de 1959.

[25] Año I, núm. 112, jueves 2 de septiembre de 1965, p. 2.

En dos ocasiones, después del ajusticiamiento del tirano, la burguesía reaccionaria, firmemente aliada al imperialismo norteamericano y mostrando un servilismo incalificable frente a sus mandatos, ha tomado el poder de una manera ilegal valiéndose de sus títeres de turno. La burguesía reaccionaria ejerció el poder a través de sus títeres del Consejo de Estado hasta el 27 de febrero de 1963, fecha en que lo perdió legalmente como consecuencia de la votación del 20 de diciembre de 1962; votación en la cual las masas populares llevaron al poder a la burguesía y pequeña burguesía liberales.

La burguesía reaccionaria volvió a sus andadas aventureras el 25 de septiembre de 1963, y ejerció el poder a través de los diversos triunviratos hasta el 24 de abril pasado, fecha en que su títere de turno, Donald Reid Cabral, fue sacado violentamente del Palacio Nacional de Gobierno.

Mañana volverá a ejercer el poder la burguesía y la pequeña burguesía liberales durante un período transitorio y creemos un deber nuestro indicar a ese Gobierno Provisional una serie de asuntos que deberán tener muy en cuenta sus componentes para que no fracase nuevamente el intento de establecer una sociedad democrática en nuestra patria.

En primer lugar, es conveniente que los hombres y mujeres del Gobierno Provisional comprendan que sus actuaciones estarán sometidas a dos fuerzas poderosas que persiguen intereses contradictorios.

Pese a que ese Gobierno Provisional constituye una imposición de los círculos menos reaccionarios que gobiernan a Norteamérica al pueblo dominicano, a la burguesía más reaccionaria y a los intentos sanguinarios del Pentágono, no debe olvidarse nunca que dicho Gobierno deberá responder en más a los intereses de la fuerza popular que a los intereses del imperialismo norteamericano y a los de sus aliados naturales de la burguesía nativa más reaccionaria. De no ser así, ese Gobierno tendrá muchos problemas y muy poca vida.

Nosotros hemos venido observando que tanto la burguesía reaccionaria como la liberal han llegado al poder sin un programa fijo de gobierno por medio del cual las masas populares se enteraren de las tareas económicas, políticas, sociales, éticas y militares que se desarrollarían durante tal o cual período de tiempo.

La burguesía liberal solamente ha estado claramente decidida a respetar las libertades públicas y los derechos humanos, pero ello, por sí solo, no puede constituir un programa de Gobierno.

La burguesía reaccionaria ha hecho de la violación a las libertades públicas y a los derechos humanos, así como del asalto a los bienes del Estado dominicano su único programa de gobierno y, hoy por hoy, ha sido liquidada al través de las luchas populares como clase dirigente de nuestro acontecer político.

Nosotros creemos que el Gobierno Provisional puede hacer muchas cosas e iniciar otras durante los nueve meses que regirá los destinos nacionales, además de preparar el clima necesario para conducir al pueblo a unas elecciones limpias.

Somos de opinión que las masas populares verían con buenos ojos la presentación pública del programa que se comprometerá a cumplir el Gobierno Provisional durante sus nueve meses de ejercicio.

Ese programa de gobierno deberá declarar la disposición del Gobierno Provisional para obtener en breve plazo el retiro de nuestro suelo de las tropas yanquis y latinas de ocupación.

A nuestro juicio, ese programa podría declarar la disposición del Gobierno Provisional de poner en claro, definitivamente, el asunto relativo a los bienes pertenecientes al Estado dominicano.

Y podría, además, ocuparse de resolver todos los problemas económicos y sociales que se han originado durante todos estos meses de luchas.

Si la juramentación de los hombres del Gobierno Provisional fuera acompañada por la presentación de un programa adecuado al tiempo que durará el mismo, toda la población se sentiría más segura de que, en verdad, se luchará esta vez por las justas demandas populares, aunque le pese al imperialismo norteamericano.

Mensaje a las clases humildes[26]

Hoy día, tanto el proletario como los obreros, los trabajadores y la gran masa de desempleados de nuestro país deben sentirse más esperanzados que en el ayer, porque los partidos revolucionarios —izquierdistas, progresistas y liberales— están embarcados en las agotadoras tareas del ejercicio de la crítica y la autocrítica; de la confección de sus líneas políticas; de la corrección de sus errores del pasado y del estudio de las realidades nacionales e internacionales con el fin de construir los programas de gobierno que regirán esos partidos en el futuro. Pero esas esperanzas de las capas humildes de nuestra población, con el proletario a la cabeza, no deben desembocar en una contemplación, pura y simple, de lo que hacen y determinan los dirigentes de esos partidos, sino que deben convertirse en demandas continuas acerca de la depuración de los métodos usados en estos trabajos tan interesantes.

Una guía segura para garantizar la pureza de todas esas tareas consistirá en exigir a los dirigentes que sean evitados el subjetivimismo, la unilateralidad y la superficialidad en el análisis de las actuaciones propias de cada partido frente a los hechos y circunstancias que informaron o informan una situación dada, en un momento dado.

Nosotros creemos de suma importancia que las clases humildes, con el proletariado a la cabeza, exijan en las reuniones el siguiente procedimiento para obtener la verdad acerca de las actuaciones del partido en donde militan:

[26] Año I, núm. 115, sábado 4 de septiembre de 1965, p. 3.

Entrega a los asambleístas de los proyectos de documentos a discutir.

Estudio crítico y autocrítico de cada asambleísta de los documentos en cuestión, fijando su posición respecto de los mismos y aclarando sus propias actuaciones en cada época marcada en los documentos.

Formación de los documentos definitivos a discutir invitando a las personas, partidos, asociaciones o grupos mencionados en los documentos a intervenir en la asamblea.

Elecciones de la mesa directiva de la asamblea en cuestión entre los miembros de un mejor nivel político, quienes fijarán, antes que nadie, su posición autocrítica en relación con actuaciones pasadas y presentes.

Inicio de las discusiones, en las cuales la mesa directiva exigirá siempre el análisis de hechos y circunstancias, la presentación de pruebas documentales o testificadas, el enfoque de los problemas desde el mayor número de ángulos posible y los análisis acerca del fondo de las cuestiones en debate. Es decir, reemplazar el subjetivismo, la unilateralidad y la superficialidad por el objetivismo, la multilateralidad y la profundidad que son, estas últimas, las cualidades más deseables en todo documento de política científica.

Formación y publicación de los documentos definitivos, haciendo un llamamiento formal a todos los dominicanos a que envíen sus críticas y aportes respecto de los mismos al Comité Central del partido en cuestión.

El primer intento serio que se ha hecho en este país respecto de lo que venimos tratando lo fue el primer Pre-Congreso del Movimiento Popular Dominicano.

Para ser un Pre-Congreso, estuvo muy bien; pero sus dirigentes saben que necesitarán uno o más congresos para corregir definitivamente los documentos que de allí se obtuvieron. Por otra parte, hemos tenido noticias de reuniones de otros partidos en donde no se ha tratado, siquiera, de corregir brevemente el subjetivismo, la unilateralidad y la superficialidad. Esas actitudes hacen mucho daño a las capas humildes de nuestra población, con el proletariado a la cabeza.

Hace mucho daño a la capacitación del sujeto de la revolución (masas populares) y, por consiguiente, a la lucha revolucionaria, el que se intente siquiera un análisis sin haber cumplido las reglas simples para evitar los vicios del subjetivismo, la unilateralidad y la superficialidad.

Hace mucho daño a la lucha revolucionaria que se mencionen en esas reuniones personas y partidos, ausentes de las mismas, sin cumplir las reglas revolucionarias del análisis contradictorio de sus actuaciones presentes o pasadas a la luz de lo que manda la ciencia política. Es por esas razones que las capas humildes de nuestra población, con el proletariado a la cabeza, deben exigir a las dirigencias de los partidos en donde militen el abandono inmediato del subjetivismo, la unilateralidad y la superficialidad por ser métodos inadecuados para arribar a la verdad en estos tiempos de luchas revolucionarias.

En estos tiempos en que nosotros, los dominicanos, debemos construir nuestra teoría revolucionaria a la luz de la ciencia y no de la emoción.

Guiados por el cerebro y no por el corazón.

Nuestra actitud[27]

Nosotros creemos que el actual Gobierno Provisional es el producto de una imposición de los círculos menos reaccionarios que gobiernan en Norteamérica no solamente al pueblo dominicano, en general, sino también a los círculos gobernantes yanquis más reaccionarios y a sus aliados nativos, civiles y militares, de la reacción ultraderechistas.

Bajo este enfoque de lo que es, es principio, el Gobierno Provisional y orientados siempre hacia la defensa de la soberanía nacional y de los principios democráticos que deben imperar en la vida futura de la sociedad dominicana, asumiremos posiciones frente a las actuaciones diarias de dicho gobierno.

Como hemos insistido en que son estos los tiempos de erradicar definitivamente los juicios basados en la subjetividad, la unilateralidad y la superficialidad y como, además, es este un diario que ha dedicado todas sus ediciones a defender al pueblo dominicano, en general, queremos dejar sentado definitivamente que ni la reacción derechista ni el imperialismo norteamericano deben esperar de nosotros que asumamos actitudes frente a este Gobierno Provisional que puedan ayudarlos en sus propósitos preñados siempre de anti popularidad.

Durante el gobierno democrático del señor Bosch, tanto las fuerzas políticas populares como sus órganos de prensa le hicieron el juego, sin quererlo, a los propósitos de la reacción ultraderechista, cuyas actividades vienen siendo dirigidas desde antes del asesinato del presidente Kennedy por los militarotes del Pentágono y las camarillas civiles de la ultrarreacción yanqui incrustadas en el Departamento de Estado.

Con esas explicaciones queremos dejar sentado que este diario no podrá ser convertido en vocero de ningún partido político, en particular; que lucharemos contra las presiones abiertas o veladas de los intereses del imperialismo y de la reacción nativa; que apuntalaremos todos los actos y pronunciamientos en favor de la soberanía nacional y de la democracia y que obedeceremos siempre a los reclamos de las grandes mayorías nacionales, independientemente a cómo lo hagan los partidos de la clase obrera, de la pequeña burguesía y de la burguesía liberal.

Tenemos entendido, porque así lo demandan los tiempos históricos que vivimos y no los hombres, que el Gobierno Provisional, con su presidente a la cabeza, respetará y hará que se respeten las libertades públicas y los derechos humanos.

Sabemos, además, que la reacción civil y militar se mueve abierta y clandestinamente para tratar de golpear en sus cimientos al Gobierno Provisional.

Creemos, por consiguiente, que son estos los momentos de gobernar al país «desde un palacio de cristal», rindiendo cuenta al pueblo, cuando así lo demanden

[27] Año I, núm. 117, lunes 6 de septiembre de 1965, p. 2.

las circunstancias, de todos y cada uno de los actos importantes de gobierno y denunciando ante el mismo las presiones antipopulares a las que será sometido por la ultrarreacción derechista y los círculos más retrógrados que gobiernan en Norteamérica.

Nosotros recomendamos a los hombres del Gobierno Provisional ejercer sus funciones del mismo modo a como lo hicieron los hombres del Gobierno Constitucional, basados en la consulta permanente con las masas populares representadas por los partidos e instituciones de base de dicho gobierno.

Los civiles y militares del Gobierno Constitucional que rigió los destinos nacionales hasta el día 3 de los corrientes, pueden, hoy día, «dormir en el medio de la calle», como reza decir popular, sin temor a que ninguno de sus miembros confronte el menor de los peligros a sufra la más leve condena o injuria.

Por otra parte, las páginas de este diario seguirán abiertas, como hasta ahora, a todas las orientaciones populares, provengan de donde provinieren, porque creemos firmemente que en nuestra patria se comienza a vivir una época en que deben propiciarse los diálogos públicos entre materialistas e idealistas, entre civiles y militares, entre religiosos y supuestos ateos y entre gobernados y gobernantes.

Creemos que es de todos sabido que un periódico traduce en sus editoriales, principalmente, y en sus artículos de fondo no firmados, así como en sus noticias principales, la verdadera orientación del mismo; pero ello no debe ser obstáculo, si dicho periódico se precia en servir al pueblo, para que todas las tendencias ideológicas encuentren en sus páginas una forma de expresión pública.

Los hechos y la vida van demostrando que existen idealistas que tienen algo que decir a los materialistas; que existen materialistas que tienen mucho que enseñar a los autotitulados religiosos; que hay militares con un alto concepto del civismo; que hay civiles con un alto conocimiento de la solución científica que debe darse a nuestro problema castrense; que hay gobernados que enseñarán muchas cosas a los gobernantes y que existen entre los miembros del gobierno muchos decididos defensores de las causas populares.

Nosotros exigimos a todas las clases de nuestra población interesadas en la soberanía nacional y en la democracia, que nos ayuden con sus críticas constructivas a hacer de este diario un vocero cada vez más consecuente de la dominicanidad. Exigimos que nos ayuden a erradicar, lo más posible, el subjetivismo, la unilateralidad y la superficialidad, en base a denunciarnos los hechos y circunstancias de una manera objetiva, con el fin de poder hacer los enfoques desde el mayor número posible de ángulos e ir hacia la profundidad en el análisis para fundamentar nuestros juicios.

Exigimos del Gobierno Provisional que no se limite, tal y como lo hizo en el pasado el gobierno componendista del Consejo de Estado, a expresar públicamente que en su provisionalidad «no había tiempo para hacer nada y que todo lo dejaban al gobierno que surgiera de las elecciones», sino que, por el contrario, ejerza sus

funciones convirtiendo, verdaderamente, el Palacio Nacional en «una casa de cristal transparente».

Si con este editorial queda claramente establecida nuestra función futura, nos sentiremos más que orgullosos.

Si así no sucediere, agradeceríamos a nuestros colaboradores y al pueblo lector en general que nos lo indiquen.

Gracias.

Los residuos del infamante muro[28]

En el titular principal de primera página de nuestra edición de ayer leemos «Finaliza desarme en Santo Domingo».

El contenido de la noticia que se da a continuación explica que con las armas entregadas en la mañana del domingo se pone «fin al desarme en la zona constitucionalista».

Esta noticia ha sido recibida por toda la ciudadanía —especialmente por la de la ciudad capital— con gran beneplácito, porque de ella se deduce que dentro de muy pocas horas comenzarán a ser retirados los residuos que todavía perviven del infamante muro yanqui de Santo Domingo.

Sabido es que las alambradas, trincheras y los llamados «check points» que todavía dividen materialmente esta ciudad son, hoy por hoy, de los impedimentos importantes traídos aquí por la soldadesca yanqui de ocupación que no permiten que la ciudad capital, en particular, y la República Dominicana, en general, comiencen a entrar en la normalidad necesaria, para que todos intensifiquemos el trabajo creado con el fin de que podamos iniciar la recuperación de nuestra desecha economía.

Es penoso contemplar las largas filas de vehículos tripulados todos por personas de trabajo que se dirigen a sus labores afanosamente. Cada mañana se pierden en los «check Points» centenares de horas de trabajo como consecuencias de los registros infamantes a que son sometidos los vehículos y las personas que los tripulan.

Es penoso comprobar que centenares de técnicos que están dispuestos a darle al país veinte horas de las veinticuatro que tiene el día, con el fin de ayudar a todo el pueblo a encontrar el camino del proceso, no puedan hacerlo porque esos residuos infamantes del muro yanqui se lo impiden.

Nuestro país necesita que esos residuos del infamante muro yanqui sean borrados definitivamente.

Necesita que sea levantado definitivamente el toque de queda que le impide entrar en la normalidad.

Nuestros hombres de trabajo necesitan poder moverse libremente no solo en la ciudad capital, sino también en todo el territorio nacional.

[28] Año I, núm. 153, martes 12 octubre de 1965, p. 6.

Los civiles y militares del siempre bien recordado Gobierno Constitucional han cumplido todas las palabras comprometidas y todos los compromisos firmados.

Nosotros esperamos que el Gobierno Provisional cumpla con la parte que le corresponde. Esperamos que hará retirar rápidamente los restos del infamante muro yanqui de Santo Domingo.

Esperamos que levantará el toque de queda.

Esperamos que hará desaparecer los registros que se efectúan en todas las carreteras del país, al igual que se hacía en los tiempos de la llamada Era de Trujillo.

El pueblo entero espera que todo ellos ocurran en las próximas horas. Que así sea.

Al retornar a los cuarteles[29]

La que fuera población insurrecta de Santo Domingo vio partir anteayer hacia el campamento «27 de Febrero», al otro lado de la ría Ozama, a los centenares de militares patriotas, constitucionalistas y anti golpistas que pusieron sus armas al servicio del pueblo, de la democracia y de la soberanía nacional desde el 24 de abril pasado.

El pueblo los vio partir y, seguramente, millares de preguntas han quedado suspendidas en las mentes de todas las clases sociales, hasta el nivel de burguesía liberal. Preguntas, todas, que se refieren a la suerte que correrán en el futuro dichos militares.

Es posible que todas esas preguntas queden contestadas correctamente si tratamos de profundizar la táctica que seguirá la reacción nativa y yanqui frente a la actual situación de poder popular que presiona incesantemente por la soberanía nacional y por la democracia. Si tenemos en cuenta los fracasos cosechados por dicha reacción en sus planes de conspiraciones, golpes de Estado, asesinatos y atentados dinamiteros.

Indiscutiblemente que los círculos militaristas norteamericanos y sus aliados de la reacción nativa han demostrado, en estos últimos días, haber cambiado de táctica en sus planes de volver a tomar el poder político de la única manera que ellos están en capacidad de hacerlo: ilegalmente.

Es posible que ellos piensen ahora tratar de ganar el favor de los militares honestos, constitucionalistas abiertos o no, para usarlos después en acciones que puedan desprestigiar a estos últimos frente al pueblo dominicano.

También es posible que esos militares sean dispersados, poco a poco, en todo el territorio nacional con el fin de que funcione el conocido principio maquiavélico que dice: «divide y vencerás».

La reacción, desde luego, no toma en cuenta que esos militares patriotas no han estado, ni están y, menos aún, estarán aislados de su pueblo; porque ellos son,

[29] Año I, núm. 157, viernes 15 de octubre de 1965, p. 8.

hoy por hoy, los más dignos representantes de nuestro himno y de nuestra bandera dentro de los institutos castrenses.

La reacción, desde luego, no toma en cuenta que las masas populares están vigilantes, y dispuestas a reiniciar sus poderosas movilizaciones cuando esos militares lo demanden para su debida protección.

Porque esos militares patriotas tomaron sus armas para defender al pueblo y el pueblo, a su vez, está dispuesto a asaltar de nuevo los depósitos de armas con tal de prestarle debida protección a sus amigos, los militares honestos.

Al retornar a los cuarteles los militares amigos del pueblo, de la democracia y de la soberanía nacional, este diario se mantendrá vigilante para plantear públicamente la defensa de los mismos cuando lo demandaren las circunstancias.

A esos militares patriotas pedimos no permitir que los cuarteles y las fortalezas les hagan olvidar un solo momento que al otro lado de sus cerrados muros está todo un pueblo que los estima y respeta.

Un pueblo que lucha por rescatar su soberanía mancillada.

Un pueblo que desea ir hacia el progreso al través de los canales democráticos.

Un pueblo, en fin, que ellos aprendieron a querer y a comprender en los largos meses de luchas cívicas y armadas vividas entre lágrimas, sudor y sangre arrancados a niños, mujeres y hombres; arrancados a civiles y militares durante los días de metrallas asesinas provenientes de la reacción nativa, yanqui y latina.

Al retornar a los cuarteles esos militares patriotas, el pueblo debe mantenerse vigilante, así como ellos se mantenían vigilantes, día y noche, en los días duros de la guerra patria.

Así como ellos se mantuvieron vigilantes para acabar con el contrabando, el robo y la corrupción un 24 de abril ya pasado.

Un 24 de abril que nadie olvidará jamás.

TESTIMONIOS DE LA GUERRA

El momento que viví[30]

Por Crispín W. Valdez Peña
Empleado público de 24 años. Vegano. Combatiente.

El Comando al cual pertenezco nos dio la orden de patrullar por las cercanías del Palacio Nacional, porque éste estaba lleno de gente de los criminales asesinos del pueblo.

Nos reunimos todos y fuimos a la patrulla en actitud de combate, porque, aunque no íbamos a atacar, podíamos ser atacados, dada la cercanía de los enemigos.

Nos dividimos en grupos pequeños que empezaron a moverse alrededor del Palacio. Cuando los enemigos dispararon sobre nosotros, atacamos el Palacio.

Los enemigos se vieron bajo el fuego procedente de todos los lados y —al verse rodeados— pidieron ayuda a sus protectores, los yanquis invasores, que estaban a escasas tres o cuatro cuadras, y quienes la emprendieron a tiros contra nosotros.

De mi grupo, solo quedé yo. El primero en caer en la calle 30 de Marzo, fue el coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez; detrás de él y encima de su cuerpo exánime, cayó el compañero Juan Miguel Román.

Junto a Juan Miguel, José Jiménez quiso recogerlo y cayó muerto por la metralla asesina de los yanquis. Luego cae Ramón Tavárez mortalmente herido. A seguidas caí yo y finalmente, Euclides Morillo y Amaury Germán me caen al lado.

Al sentirme herido, fui arrastrándome hasta la próxima esquina, donde perdí el conocimiento.

A mi lado había caído, creo que muerto, un muchacho a quien le dicen el Macorisano. El grupo en que yo estaba fue el que más sufrió el ataque hecho a traición por los norteamericanos. Soy —según creo— el único sobreviviente del grupo citado. Todos fuimos masacrados por la espalda, criminalmente por los sobrinos del maldito Tío Samuel.

Cuando yo era muchachito, un señor amigo de mi familia me decía que los yanquis son la gente del dólar, pero ahora yo veo claro que estos invasores son la gente

[30] Año I, núm. 13, jueves, 27 de mayo de 1965, p. 3.

de la traición, aliados del crimen, del robo, y de las violaciones de todo género a los pueblos pequeños.

En el momento en que nos ametrallaron, murieron cuatro de mis compañeros instantáneamente. Yo y otro quedamos heridos gravemente, pero yo logré parapetarme en los cadáveres de mis compañeros ya muertos.

Estoy vivo, con la esperanza de restablecerme pronto, para volver a la lucha por la Constitución de 1963, por ser la lucha de todo el pueblo dominicano.

Pienso que son unos malditos los hombres que se aferran al anticomunismo para sostenerse en las alturas del poder y así oprimen a los pueblos de América y del mundo.

El momento que viví[31]

Por Francisco Veras Bencosme
Mecánico de automóviles. De 30 años.

Soy de Moca y vivo en Villa Duarte. Era una mañana clara, el 26 de abril.

Un grupo de jóvenes salimos a la calle, dispuestos a conseguir lo que más de 3,000,000 de dominicanos anhelábamos y queríamos: la libertad con la Constitución de 1963.

Íbamos desarmados, pero logramos conseguir palos y piedras y nos pusimos en marcha hacia el puente Duarte.

Más tarde, con palos y piedras, cogimos tres tanques que se dirigían a San Isidro.

La mayoría de nosotros éramos veteranos de las Fuerzas Armadas y víctimas de la pasada tiranía. Dos compañeros y yo nos apoderamos de uno de los tanques. Yo era el artillero, secundado por otro que surgió de entre los demás, y quien lo hacía muy bien.

Nuestro primer pensamiento fue ir con el tanque a defender la Radio Santo Domingo del bombardeo que esperaba. Cuando iba en camino, se nos dañó el tanque en la calle París esquina Doctor Betances.

Vacilamos un instante, pero el problema se resolvió como por encanto porque apareció un mecánico que en un santiamén nos volvió a poner el tanque a funcionar. La máquina caminaba, que daba gusto.

Llegamos a Radio Santo Domingo donde ya el avioncito de Wessin estaba vomitando plomo. Tomamos posición y fogoneamos al avioncito. Este huyó.

Después vimos que bombardeaban el campamento 16 de Agosto y hacia allí nos dirigimos en seguida.

En el camino vimos que los aviones habían ametrallado un camión lleno de hombres desarmados que venían a unirse a los constitucionalistas. Ayudamos al camión a

[31] Año I, núm. 15, sábado 29 de mayo de 1963, p. 4.

llegar a la ciudad. El día 27, mientras estábamos junto al parque Independencia esperando un ataque enemigo, llegó una guagüita llena de militares constitucionalistas y nos avisó que los tanques de Wessin estaban cruzando el puente Duarte.

Aquí fue cuando pensamos que iba a haber pelea. ¡Y sí que la hubo! Cuando llegamos, un tanque grandote de Wessin intentaba entrar a la ciudad.

Apunté mi cañón y le tiré dos «fuetazos». El tanque se devolvió. Detrás venía una guagua militar del Centro de Enseñanza. La partimos en dos a cañonazos.

Fue ahí cuando comprendí que ellos estaban «de mala» porque no nos tocaron ni una sola vez.

Cuando ellos se vieron derrotados en tierra, recurrieron a los ataques aéreos. Uno de sus cohetes hizo blanco en nuestro tanque. El vehículo se incendió. En el fuego murió mi compañero llamado Juan, que también vivía en Villa Duarte y era mecánico, como yo.

Como pude, salí del tanque y con el cuerpo lleno de fragmentos de metralla me arrastré casi media cuadra —supongo ahora— hasta que me desmayé.

Desperté aquí, en el hospital Padre Billini, donde me he recuperado bastante.

Mi consigna, como la de todos los heridos que estamos internos en el Padre Billini es la de terminar de curarnos pronto, para volver a unirnos a nuestros compañeros que valientemente siguen defendiendo la patria, ahora del invasor extranjero.

Tan pronto como los médicos «nos den luz verde» volveremos a la primera línea de combate, toda vez que esperamos evitar que los enemigos del pueblo vuelvan a atropellar y vilipendiar a los buenos dominicanos.

El momento que viví[32]

Por Francisco Moya Henríquez

Hay alrededor de 3,800 presos de ambos sexos en la Penitenciaría Nacional de La Victoria, soportando toda clase de vejaciones y torturas físicas y morales.

Ayer me soltaron, pero en lo que estuve allí, ví más cosas horripilantes que las que los yanquis enseñaron a cometer a los nazis, antes de que estos últimos tuvieran ocasión de aplicarlas en la Segunda Guerra Mundial.

A las mujeres se las tiene hasta tres días sin comer, en solitarias inmundas, de vez en cuando las sacan, las maltratan y luego las llevan al llamado Canal Siete, donde los prebostes son el asesino Balá, el torturador Pechito, y un tipo a quien llaman El Avión, que ultimó a un dentista de apellido Pou, cuando el Consejo de Estado.

El día que caí preso, me hicieron levantar a las 6 de la mañana en paños menores. Unos veinte policías rompieron el armario de mi casa y me ordenaron

[32] Año I, núm. 16, domingo 30 de mayo de 1963, p. 2.

salir fuera, donde, según me dijeron, me fusilarían junto con otras personas más.

Echaron toda mi ropa fuera, como buscando armas. Le dieron un bofetón a mi esposa, quien les gritó criminales. De allí fui sacado y subido en un camión junto con otros, como 200 hombres que tenían presos en un callejón. Nos llevaron al cuartel de la Transportación y allí nos dieron muchos golpes. Dos presos murieron en esta golpiza colectiva.

Sacaron los muertos, los pusieron en yaguas y les pegaron fuego, al tiempo que nos decían: «así les pasará a todos los constitucionalistas».

A seguidas se nos ordenó salir de tres en fondo para fusilarnos. Cogieron un tanque y dispararon hacia arriba. La fuerte explosión casi nos deja locos a todos.

De ahí nos llevaron al estadio de béisbol y se nos ordenó acostarnos boca abajo. En el suelo se nos apuntaba con ametralladoras en la cabeza.

«Constitucionalistas —gritaban— ustedes serán fusilados».

Montaron una ametralladora calibre 30 y dispararon hacia la pared. Si hay periodistas pueden ver los agujeros en la verja del play.

Nos tuvieron el día entero al sol, de 8 de la mañana a 3 de la tarde. A esa hora cayó un aguacero fuerte y largo que nos caló a todos.

Del play pasamos esa noche a La Victoria, recibiendo golpes sin compasión. Dos compañeros más murieron en esta nueva golpiza.

En total, metieron en la solitaria donde yo estaba a 397 hombres y mujeres, quienes tuvimos tres días sin comer ni hacer nuestras necesidades fisiológicas, porque no podíamos casi ni respirar. Se nos sacaba de la celda para maltratarnos de palabras y golpearnos.

Un día sacaron a una muchacha, la desnudaron y en presencia de todos los presos, le dijeron que en las partes genitales era donde las mujeres guardaban los revólveres.

A las demás mujeres las sacaron al patio y luego de despojarlas de sus vestidos, un policía ordenó que las encerraran, al tiempo que decía «esas me las voy a tirar yo, que con ellas voy a hacer un sancocho».

Después de cinco días de solitaria los interrogaron a casi todos, y les dijeron que los iban a fusilar porque formaban parte de un Comando.

El día del interrogatorio, los oficiales hablaron de una lista que tenían, lograda en el barrio donde resido. Al otro día sacaron al patio a once muchachas y les cayeron a golpes.

De la comida, debo decir que nos daban casi nada. La cuarta parte de un pan viejo era la ración de un preso. El agua es similar a la que queda cuando una mujer lava una pieza de ropa.

A veces llevan un caldero de comida a una celda con 300 presos dentro. Los primeros que llegan al caldero son los que alcanzan y los únicos que comen.

Cuando los prisioneros pelean por el poco de agua salada que les dan, son llevados a obscuras celdas solitarias sin ventilación de ninguna especie.

Esos reaccionarios son más bárbaros que Trujillo y todos los tiranos juntos.

El momento que viví[33]

Por Ricardo Maura Fernández. Ebanista de 22 años de edad

Después de la toma de la fortaleza Ozama por el pueblo y el cierre del cerco por el yanqui invasor al grueso y el comando central de las tropas constitucionalistas, se empezó la lucha en la parte alta de la ciudad.

Los soldados de la Transportación y la Intendencia, que en los primeros días del levantamiento habían expresado que estaban con el pueblo, se habían «virado» y luchaban ahora en contra nuestra.

Una mañana, después de dura lucha con los comandos constitucionalistas, esos soldados reaccionarios habían avanzado hasta la avenida Máximo Gómez.

Se hizo una reunión de emergencia de todos los comandos al norte del cerco yanqui, en el liceo secundario Juan Pablo Duarte y se acordó mandar a la línea de fuego a la mayor cantidad de hombres posibles a luchar contra los sanguinarios hombres del Centro de Enseñanza y de la Policía.

En principio creíamos que solamente se estaba peleando contra los soldados de la Transportación y la Intendencia, pero casi seguido supimos que los malditos gringos habían dejado pasar por el mal llamado «corredor de seguridad» a numerosos contingentes del Centro de Enseñanza.

La moral de los combatientes de nuestro lado era muy elevada y no eran nuestros enemigos, a pesar de toda su maquinaria bélica, quienes nos harían bajar la guardia.

Bajo un torrencial aguacero empezó un encuentro bajo el tableteo continuo de ametralladoras. Hasta ese momento no se había escuchado un tiro de armas pesadas.

De pronto, un cañonazo atronó el sector y se llevó de encuentro dos casuchas de madera en la calle 23. De entre los escombros extrajimos una anciana y dos niños muertos.

Después, los cañonazos de los tanques mataron muchísima gente de la población civil, porque lo que fue combatientes sólo murieron siete de nuestro lado.

Entre estos civiles asesinados, pudimos contar entre heridos moribundos y destrozados, más de 70 personas al final de ese encuentro. De pronto, un tanque de los nuestros apareció en la calle, pero no tenía parque y, pese a ello, continuó avanzando, mientras nosotros caminábamos tras él.

El enemigo hizo blanco en ese tanque. Allí perdió las dos piernas un muchacho a quien le dicen Mascota y otro apodado El Chino quedó con quemaduras. Otros a quienes no conocía también fueron heridos.

[33] Año I, núm. 20, jueves 3 de junio de 1965, p. 3

A Mascota lo colocamos en un patio y uno de los nuestros trajo una ambulancia para llevarlo al hospital. Cuando la ambulancia iba a recoger al herido, los enemigos le dispararon, lo que impidió que se llevara al hospital a un hombre que se desangraba.

Tres días después, aún continuaba la lucha en la calle 23, pues esperábamos de un momento a otro que de aquí, abajo, nos llevaran pertrechos, ya que carecíamos de armas pesadas. Más tarde nos enteramos de que la ayuda que esperábamos no podría llegar en las cantidades necesarias debido a que los malditos yanquis no permitían que nadie nuestro cruzara sin hacerlo preso y entregarlo a los enemigos a quienes ellos vinieron a proteger.

Un compañero a quien llamaban Ledesma hizo proezas a lo Fernando Valerio hasta el último minuto, haciendo retroceder a los enemigos en varias ocasiones tanto en la calle 23 como en la 21.

Llegó un momento en que los enemigos, cuando iban a cruzar una calle (instante que aprovechábamos para «apearle» efectivos) tomaban en rehenes a varias señoras o niños, para asegurarse de que nosotros no les dispararíamos. Así avanzaron algunas calles, pero llegaron donde no había gente y nosotros volvimos a la carga.

El miedo a nosotros es tanto de aquel lado que hubo un soldado del Centro de Enseñanza que fue a la calle 17 del barrio de Los Guandulitos a buscar a su familia y se encontró con que sus compañeros de armas le habían matado a su esposa y dos hijos.

Cuando preguntó cómo había ocurrido el crimen, alguien le sugirió que preguntara a los soldados del Centro de Enseñanza cómo fue.

Como miles de mis compañeros, he logrado cruzar las líneas de los invasores extranjeros, y estoy en un comando en la parte baja de la ciudad. Ya llegará el momento de demostrar tanto a los yanquis como a los criminales que ellos vinieron a proteger, que somos integrantes de un pueblo que ha sabido sacudirse del yugo cada vez que han querido sojuzgarlo.

Prisioneros de los yanquis[34]

Por César René Peñaló
21 años de edad, estudiante. 3.er año de Filosofía.

El sábado 5 de junio mientras cruzaba el puente Duarte conduciendo una motocicleta, soldados de la policía militar yanqui, me detuvieron bruscamente cerrándome el paso en un jeep y vociferándome palabras fuera de tono; ante mi asombro, me dijeron que si no había oído que me ordenaron parar, a lo que contesté que tal vez no había oído por el ruido del motor.

[34] Año I, núm. 30, domingo 13 de junio de 1965, p. 4.

Me pidieron mi identificación y a la vez me preguntaron por qué iba a exceso de velocidad, cuando me disponía a contestar me advirtieron que no tenía que contestar. ya que solo su voz era valedera, pues ellos eran los salvadores de la patria.

Ante semejante desfachatez, les pedí que repitieran lo antes dicho, al no hacerlo, les dije que lo que acaba de oír no era criterio de un dominicano y que solo a los dominicanos tocaba salvar la patria.

Después de hacer un chequeo a mis documentos de identificación y otros papeles que portaba, me despacharon.

Ya en marcha, eché una ojeada hacia atrás y noté que me seguía el mismo jeep en actitud amenazante, pues iban dando zigzags como si trataran de tirarme encima el vehículo.

Frente a esa actitud opté por tirarme y estacionarme. Allí se detuvo el jeep y se me acercó un sargento y me dijo que yo era un comunista.

Entonces me dirigí a otro sargento que me pareció más razonable y le pregunté en inglés por qué se me hace esa acusación contestándome el otro sargento, que hablaba español, que eso era así, puesto que yo no aceptaba el criterio de ellos.

De nuevo me pidieron mi identificación y luego me mandaron subir al jeep. Yo me negué rotundamente y frente a mi actitud acordaron que les siguiera detrás del jeep.

Así lo hice y me llevaron al chequeo que está en la Avenida de Las Américas, en donde salió un dominicano que me quitó unos cuantos ejemplares del periódico evangélico «Nuestro Amigo».

Comenzó a revisarlos —estos periódicos me fueron devueltos en el Campo de Concentración al salir—. Unos 20 minutos después seguimos hacia otros puestos de chequeo, pero aparentemente no encontraron nada relacionado con mi persona; finalmente nos dirigimos al Campamento 27 de Febrero en donde me detuvieron por media hora.

Allí oí una voz que desde una habitación contigua dijo: «Not is here» (no es aquí). Luego partimos y fuimos a parar al campo de tiro Ramón Matías Mella, el ya conocido campo de concentración.

Me encerraron en un cuartucho en donde ocupé por asiento un pupitre y había además un mapa del Distrito y algunas hojas en blanco.

Pasados 15 minutos se apersonaron un teniente de nombre «Cowen», un general y un sargento traductor llamado «Torres López».

Se inició el interrogatorio con preguntas tales como:

¿Dónde vive usted?
¿De qué se ocupa?
¿Qué hace por las noches?
¿Conoce usted a Jeannette Miller?

¿Vive usted cerca de ella?
Y a Ricardo Espinal, ¿le conoce?
¿Qué sabe usted de él?
¿A qué grupo de la Universidad pertenece a usted?

Me limité a contestar aquellas preguntas que eran inherentes a mi persona y aunque trataron de presionarme, me negué a contestar todo lo que a delación se me pareció.

Específicamente, recuerdo que me preguntaron cómo estaban ubicados los rebeldes en Ciudad Nueva, a lo que contesté que yo consideraba eso una delación y que aunque la supiera no lo diría nunca.

Me dijeron que comprendiera que yo estaba preso; o que si yo era de los que escribía:

«Yanquis Go Home» y agregaron que si yo lo escribía por qué lo hacía.

Les contesté que nosotros no éramos enemigos del pueblo norteamericano, pero que no podíamos de ningún modo aplaudir a quién ignora y desprecia nuestra soberanía.

Me preguntaron que donde estaban los tanques y las ametralladoras antiaéreas, a lo que volví a contestar que no delataría a los soldados constitucionalistas aunque me mataran.

Entonces me dijeron que por qué lo llamaba soldados constitucionalistas a los rebeldes.

Les contesté que esos hombres luchaban por la Constitución de 1963.

Me dijeron que qué valor tenía eso, y le contesté con otra pregunta. ¿No tienen una ustedes en su patria?

Y el general que estaba allí les aclaró: «¡That is the Mother Law!», esa es la ley madre. Me dijeron que esa Constitución del 63 daba oportunidad al comunismo y que por supuesto el gobierno de Bosch dio oportunidad al comunismo y que, ¿cómo explicaba yo eso? Les expliqué que lo que hubo en esos siete meses de gobierno fue: derecho. Derecho a expresarse libremente, a transitar por nuestras calles y paseos sin miedo, no hubo privilegios ni contrabandos ni asesinatos a la sombra, creo que esa fue la democracia en su más alta expresión.

Antes de dejarme ir, oí que el sargento traductor contestó a una pregunta diciendo: «ya éste de todos modos está fichado».

Al acercarme a la puerta de salida se acercó a mí el sub-comandante del campo de concentración, desnudo de la cintura para arriba, y me dijo que yo era un perfecto rebelde, a lo que contesté que qué cosa era esa, respondiéndome que no tenía que contestar así, pues la forma es sí o no y le repliqué que cómo iba a decir que sí, sin saber lo que se me preguntaba. En un tono de voz más alto me acusó de haber matado yanquis, de haber dicho y escrito «Go Home Yanquis» y de ser un comunista perfecto, diciéndome finalmente que si no era cierto todo eso.

Le contesté que en la forma que él me preguntaba yo no contestaba, entonces mandó a cuatro hombres para que me encerraran, pero el general que estaba presenciando la escena, se opuso, aclarándole que ya me habían interrogado.

Este tipo, que más bien se asemejaba a un gorila, no se daba por vencido y le dijo al general y a otros que se habían acercado que yo le había faltado el respeto. En eso me llamó hacia el interior del edificio el sargento traductor y me dijo algunas palabras de estímulo.

Cuando volví a salir se me acercó de nuevo el subcomandante y me invitó a pelear a la vez que gesticulaba amenazadoramente.

Le dije que podía pegarme, pero que no le daría la oportunidad para que justificara el abuso.

Como los demás se echaban a reír y, frente a mi frialdad, el gigante parecía querer echar llamas por los ojos.

En esas condiciones, a eso de las 6 de la tarde del sábado 5 de junio, recibí la orden de salida del campo de concentración que han implantado los yanquis en nuestra martirizada patria, digna de mejor suerte.

Abordaje del *Santo Domingo*[35]
Como lo relató a *PATRIA* uno de los participantes

Los combatientes constitucionalistas han realizado muchas hazañas en esta guerra patria, muchas de ellas que aparecen increíbles aún para quienes las han realizado y que solo pueden ser explicadas por una determinación y espíritu de lucha que no se detienen sino con la muerte. Tal es el caso del abordaje al vapor «Santo Domingo».

Al estallar el Movimiento Constitucionalista, en sus primeros momentos parecía que las acciones de armas se quedarían recluidas en los cuarteles, pero el pueblo intuía desde hacía tiempo que su lucha política necesariamente debía ascender a su forma superior de lucha armada y se dispuso el 24 de abril a conseguir las armas para luchar. A medida que se desarrollaban las acciones, la juventud, con intrepidez y patriotismo, fue tomando las armas, de manos del enemigo vencido, asaltando los reductos de las fuerzas represivas.

Planeando el asalto a la Bastilla dominicana

La fortaleza Ozama fue un presidio vinculado siempre al despotismo y a la persecución política, desde su edificación, algo así como la Bastilla dominicana. Últimamente era asiento de los «Cascos Blancos» la más odiada fuerza represiva del

[35] Año I, núm. 97, miércoles 18 de agosto de 1965, p. 4.

régimen y encarnizada enemiga de la juventud. De ahí que uno de los primeros blancos de la ira popular fuera esa vetusta expresión en cal y canto de la muerte y el atropello.

Desde las primeras acciones la juventud se fijó como meta inmediata el asalto a la fortaleza, pero hacía falta armas y con el propósito de conseguirlas se dirigieron varios centenares de patriotas por la calle Hostos hacia donde se encontraban, en la casa N.º 47 los oficiales constitucionalistas Víctor Bordas Valdez y Cristino Muñoz, quienes habían sido mencionados como encargados de distribuir unas armas que le habían sido entregadas al Dr. Lembert Peguero. Los oficiales no disponían en ese momento de armas alguna y así se lo manifestaron a la multitud, pero en el preciso instante que Bordas y Muñoz explicaban la imposibilidad de complacer las demandas de los futuros combatientes, hizo su aparición un jeep conducido por el sargento de la Marina de Guerra Elvio Peguero, quien murió luego en accidente automovilístico, viejo amigo y compañero de armas de los dos oficiales y que tenía entonces a su cargo el comando constitucionalista de la Comandancia del Puerto, y reveló que en el vapor Santo Domingo, anclado cerca del depósito N.º 1, había numerosas armas, porque ese barco estaba siendo preparado para ser utilizado por la Marina de Guerra como auxiliar y que estaba allí en razón de que los marinos destacados en la Comandancia del Puerto se habían unido al Movimiento desde su inicio. Entonces se decidió abordar el barco para tomar las armas.

Abordaje temerario

Abordar el barco era una empresa temeraria que requería valor y precisión en los desplazamientos a fin de llegar a la posición prefijada en el tiempo justo eludiendo el fuego enemigo.

Los miembros del CEFA estaban apostados en los Molinos Dominicanos, en Sans Soucí y en la otra margen del río, de manera que el fuego enemigo provenía de tres direcciones, extendiéndose como una cortina de plomo que abrían armas de diversos calibres.

Los riesgos fueron conocidos y calculados los movimientos tácticos, se hizo elección de Bordas Valdez, Muñoz y Cirilo Gatón Rosas para conducir el abordaje y todos se dirigieron por la calle Arzobispo Meriño hacia la puerta de hierro que cierra la entrada al puerto. Peguero y sus hombres debían cubrir el avance produciendo una cortina de fuego protectora.

Al llegar a la entrada del puerto comenzó el fuego desde Sans Soucí y los comandantes de la operación comenzaron a arrastrarse seguidos por la tropa, casi en su totalidad sin armas, hacia el depósito N.º 1 y cuando se acercaban al muelle, abrieron fuego desde los Molinos Dominicanos. Hubo un momento en que el fuego se hizo tan intenso que Gatón Rosas pensó que continuar era un suicidio y era

aconsejable la retirada, pero había un deber que cumplir que estaba por encima de la conservación personal, y continuó el avance. El sargento Peguero ordenó a tres de sus hombres posesionarse detrás de los depósitos que están cerca de las escaleras que suben a la calle del Conde y hacer fuego para distraer la atención del enemigo y tan pronto se produjo, los asaltantes cruzaron rápidamente la explanada del muelle desplazándose boca abajo y llegaron a la orilla del río y tomaron un bote para llegar al barco. Entonces arreció el tiroteo y los hombres, entre las balas que silbaban a su alrededor y se incrustaban en el maderamen de la embarcación, se tiraron al río y se sumergieron, para reaparecer con la respiración agotada asidos al bote y sumergirse de nuevo bajo la lluvia de plomo, hasta decidir nadar hacia el buque con las pocas fuerzas que le permitía el agotamiento.

Al fin llegaron a la popa del *Santo Domingo* y treparon por los cables a la cubierta, siempre bajo el fuego enemigo ahora en su máxima intensidad, recogieron las armas y atadas con cabos y sogas fueron pasándolas a la jubilosa multitud enardecida de patriotismo y fervor revolucionario.

Luego, con iguales peligros, pero ahora en mejor capacidad para la defensa, se produjo la retirada, y los hombres apretaban y disparaban sus fusiles, pensando en el asalto y destrucción de esa enorme Bastilla que es la tiranía y la opresión.

CAAMAÑO Y EL GOBIERNO CONSTITUCIONALISTA

Caamaño dice renunciaría[36]

El presidente constitucional, coronel Francisco Caamaño Deñó, declaró ayer en una entrevista, que son infundios que éste sea un gobierno comunista o que tenga que ver con los comunistas.

Expresó que vería bien negociar con los Estados Unidos el problema dominicano.

La entrevista se celebró en el palacio provisional de Gobierno y duró hasta mediodía.

Asistieron unos 40 periodistas, en su mayor parte extranjeros.

El presidente Caamaño señaló que él representa el Gobierno Constitucional dominicano. Dijo que los militares que se unieron al pueblo el 24 de abril no buscan posiciones y que si fuera necesario para mantener la Constitución él y los demás renunciarían, pues ninguno de ellos busca posiciones.

En la entrevista estuvo acompañado por el señor Héctor Aristy, Ministro de la Presidencia; doctor Jottin Cury, Ministro de Relaciones Exteriores, y otros funcionarios del gobierno.

El presidente Caamaño, a una pregunta de un periodista norteamericano, dijo que los que mataron al coronel Fernández Domínguez cometieron un asesinato.

El periodista norteamericano había señalado que el periódico *La Nación* decía que los yanquis asesinaron a Fernández Domínguez por la espalda.

Al comenzar la reunión, el presidente Caamaño manifestó que existen ciertas inconveniencias entre los norteamericanos y nosotros. Dijo que lamenta esto.

Aseguró que tiene la certeza de que los norteamericanos han apoyado a Wessin y Wessin.

Dijo que «muchas veces los norteamericanos han chocado con nosotros, quizá por falta de control».

Con respecto al caso del coronel Fernández Domínguez, dijo que éste fue muerto por la espalda el 19 en la noche, a esos de las 6:30, mientras patrullaba la 30 de Marzo.

«Estos hechos —manifestó— cuestan vidas de ciudadanos dominicanos que luchan por la democracia».

[36] Año I, núm. 7, sábado 22 de mayo de 1965, p. 4.

Expresó que el pueblo y el gobierno de Estados Unidos están interesados en nuestra lucha.

El presidente Caamaño dijo que en nuestro país no hay zona internacional.

Al contestar una pregunta, expresó que desconocía que un helicóptero de Estados Unidos estuviera llevando a alguien a la otra zona a parlamentar.

A una pregunta de cómo está la situación en la parte alta de la ciudad, declaró, hasta la avenida Duarte la resistencia es dura, porque las tropas norteamericanas no nos permiten reforzar nuestras tropas.

Señaló que si no hubiera sido por la intervención, la lucha hace tiempo hubiera terminado, pues al principio de la lucha tomamos 21 tanques y varias posiciones con tropas inferiores.

Hablando sobre si las tropas de Imbert penetraban en la ciudad, el presidente dijo que eso sería una gran cosa, pues así terminará la lucha a favor de los constitucionalistas en unas cuantas horas.

Sobre este mismo punto, el doctor Jottin Cury, Ministro de Relaciones Exteriores declaró que si las tropas de Wessin o Imbert penetran aquí es que los norteamericanos han abierto el corredor y eso será otra muestra de la parcialización de los norteamericanos a favor de Wessin e Imbert.

El Ministro de Relaciones Exteriores dijo también que el Gobierno Constitucional no descarta la posibilidad de una solución pacífica.

Gobierno denuncia hacen genocidio[37]

Discurso del Presidente

«No cederemos un paso en nuestra posición», dijo a medio día de hoy el Presidente Constitucional de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, en ponderada alocución dirigida a su pueblo que le respalda y le sigue, desde los micrófonos de Radio Santo Domingo, emisora oficial del Gobierno Constitucional.

El presidente Caamaño Deñó significó que «no permitiremos que se le arrebate a nuestros hermanos lo que tanto luto y lágrimas ha llevado a todos los hogares del país; y no lo haremos porque si así fuese, traicionaríamos la confianza que ha depositado en nosotros, la inmensa mayoría del pueblo, que en forma espontánea ha dado su apoyo a nuestro digno movimiento que ha puesto en vigencia la Constitución de abril de 1963, que ha visto en él, sin vacilaciones, la reivindicación permanente de todos sus derechos, inspirados en el lema glorioso de Dios, Patria y Libertad».

[37] Año I, núm. 9, lunes 24 de mayo de 1965, pp. 1 y 2.

El texto completo de la alocución del presidente Caamaño Deñó es el siguiente:
Compatriotas:

En este momento heroico, de decisiones históricas, que vive nuestra patria me dirijo a ustedes en nombre del Gobierno Constitucional de la República, para señalar de una vez por siempre, cual es nuestra posición frente a la situación política actual.

El movimiento Constitucionalista iniciado el 24 de abril del corriente año, por un amplio sector de las Fuerzas Armadas, que ha recibido pleno apoyo moral y material del pueblo dominicano, tiene como único fin devolver a nuestra familia el libre ejercicio de todos sus derechos y la igualdad social que consagra definitivamente la Constitución de abril de 1963, que democráticamente y por soberana voluntad, se dio nuestro pueblo en uno de los episodios civilistas más honrosos de su historia.

Basado en estos principios inquebrantables, el Gobierno legítimo de la República, está en condiciones de aceptar conversaciones que pongan en el camino de la paz, el derecho y la justicia, a la familia dominicana que tanto ha sufrido por culpa de las ambiciones e intransigencias de sus malos hijos. Conversaciones que estamos dispuestos a sostener, no con los negadores de su fe, sino con los representantes de aquellas organizaciones de carácter internacional, que permanecen actualmente en nuestro país, porque consideramos que ellos como representantes legales de dichas organizaciones, tienen como función fundamental ayudar a buscar soluciones prácticas y justas que no lesionen la dignidad ni el derecho soberano de los pueblos.

Por esas razones y por el profundo sentimiento humanitario que arraiga el Movimiento Constitucionalista que apoya nuestro gobierno, hemos aceptado el cese de fuego propuesto y solicitado por organizaciones internacionales y porque al hacerlo así demostramos al mundo el alto espíritu de comprensión que nos anima, aunque debemos significar que no debe entenderse esta aceptación como señal de debilidad física o moral de nuestros gloriosos contingentes armados. Y esto así porque no puede ser débil el derecho y la razón; porque no puede ser débil un movimiento como el nuestro, que ha recibido apoyo moral de todos los pueblos hermanos de América y del mundo; de todas las instituciones y organizaciones de verdaderos principios democráticos que alientan nuestra causa por todos los medíos a su alcance; y porque no puede ser débil un movimiento sostenido por la firme determinación de hombres dispuestos a ofrendar sus vidas en aras de los más sublimes ideales humanos.

Ese apoyo que ha faltado a los usurpadores criollos mantenidos por intereses ajenos a nuestro medio, y con el cual nunca podrán contar, es el mismo que ha recabado y señalado desde playas extranjeras el profesor Juan Bosch ex-presidente constitucional de la República, en la tarea que se ha impuesto de no abandonar en su lucha a la nación dominicana, asumiendo, con su actitud, las responsabilidades históricas que exige el momento.

En mi calidad de presidente constitucional de la República, afirmo ante Dios y ante el mundo que la sangre vertida por nuestros hermanos no ha sido ni será en vano; que el generoso sacrificio de la juventud dominicana y de todo nuestro pueblo, tantas veces engañado y tantas veces martirizado, sólo tendrá como reconocimiento intransigente la vigencia de la Constitución de abril de 1963, con plena garantía de todas las libertades y con todo el respeto a que es merecedor el pueblo que ha escrito la página más bella de abnegación, sacrificio y firmeza en toda la historia de las naciones americanas.

No cederemos un paso en nuestra posición; no permitiremos que se le arrebate a nuestros hermanos lo que tanto luto y lágrimas ha llevado a todos los hogares del país; y no lo haremos porque si así fuese, traicionaríamos la confianza que ha depositado en nosotros, la inmensa mayoría del pueblo, que en forma espontánea ha dado su apoyo a nuestro digno movimiento que ha puesto en vigencia la Constitución de abril de 1963, porque ha visto en él, sin vacilaciones, la reivindicación permanente de todos sus derechos, inspirados en el lema glorioso de ¡Dios, Patria y Libertad!

Presidente confía triunfo de patriotas está cercano[38]

El presidente constitucional, coronel Francisco Caamaño Deñó, dijo ayer que después de 29 días de lucha «estamos ya a un paso de la victoria definitiva por la Constitución de 1963».

Agregó el presidente que «estamos seguros que en un lapso muy corto habremos obtenido el éxito por nuestra lucha reivindicadora».

Manifestó que «el ejemplo que se ha dado al mundo por la lucha del pueblo unido, persiguiendo un mismo ideal, es el ejemplo más grande de esta lucha por la libertad».

Hablando sobre los proyectos futuros del gobierno, dijo que se tomarán las medidas siguientes:

Veto definitivo a la corrupción

Libertades públicas dentro de un régimen democrático de derecho.

Reformas sociales que alcancen la meta que todas las clases sociales se merecen y que le habían sido suprimidas en las dictaduras anteriores. Se harán las reformas necesarias para que los campesinos, los obreros, los estudiantes, los comerciantes, los industriales y todos los dominicanos alcancen el nivel social que se merece un país que sale de una grotesca dictadura y que marcha hacia un progreso definitivo.

[38] Año I, núm. 9, lunes 24 mayo de 1965, pp. 1 y 4.

El presidente Caamaño dijo que la lucha será dura para alcanzar estas reformas.

«Pero todos los dominicanos unidos en la paz —igual que han estado unidos en la lucha armada— tendrán que sacrificarse para que una nueva generación pueda gozar de los sacrificios de nuestros mártires», agregó el presidente Caamaño.

Caamaño rechaza imposiciones[39]

«Nadie puede imponernos una solución. Somos un pueblo libre y buscamos una solución pacífica», dijo el presidente constitucional de la República, coronel Francisco Caamaño Deñó, en entrevista para la televisión de Estados Unidos de Norteamérica, concedida ayer a mediodía.

El presidente Caamaño, de 32 años de edad, vestía su acostumbrado traje kaki de campaña y portaba su inseparable fusil ametralladora cuando recibió a los periodistas y camaramans norteamericanos.

Dijo el Presidente que la situación actual «está muy próxima a una solución». Preguntado acerca de si era cierto que el ejército constitucionalista estaba en una condición difícil, el presidente F. A. Caamaño dijo: «Disiento de esa opinión. Nuestra posición es muy fuerte, porque tenemos muchos comandos en el interior de la República, que atacarán tan pronto nosotros demos la orden correspondiente».

Los periodistas quisieron saber las razones que impulsaron a la revolución constitucionalista.

Caamaño les contestó: «Primero, la corrupción del gobierno de Donald Reid Cabral; segundo, el abuso de autoridad durante ese gobierno; tercero: la corrupción de los militares de alto rango, dedicados al contrabando y a otras actividades ilícitas que roían la base económica del gobierno mismo; y cuarto: el gobierno del doctor Reid Cabral quería quedarse con el poder desde el poder.

Preguntado acerca de cómo se recolectarán las armas después que se logre un arreglo de la cuestión dominicana, el jefe del Estado señaló que el pueblo, cuando haya logrado su victoria total y definitiva, no tendrá «razón alguna para seguir luchando y entregará las armas». Los periodistas inquirieron si ciertamente había amenaza roja que justificara la intervención yanqui y el presidente contestó tajante y rápidamente: «Los Estados Unidos intervinieron en nuestro país por mala información de parte de William Tapley, su embajador ante el gobierno de Donald Reid Cabral».

En cuanto al mito del comunismo, que se le ha preguntado tantas veces, el presidente Caamaño dijo que si se ha luchado para no permitir la instauración de una dictadura de derecha, no se permitirá, por supuesto, que se instaure una dictadura de izquierda.

[39] Año I, núm. 12, miércoles 26 de mayo de 1965, pp. 1 y 4.

A los ciudadanos de Estados Unidos de Norteamérica, al pueblo norteamericano, el presidente Caamaño dirigió el siguiente mensaje especial: «En este momento, en este país, todo el mundo lucha por la democracia y la Constitución democrática de 1963».

Caamaño indica siguen negociaciones con EE.UU.[40]

El presidente Caamaño dijo ayer que las negociaciones van muy bien encaminadas hacia la solución del problema dominicano.

Expresó que «siguen las conversaciones sobre los puntos ya expuestos a la prensa en ocasión anterior».

La entrevista se celebró en la mañana de ayer, en uno de los salones del Palacio Nacional Provisional ante algunos periodistas nacionales y extranjeros.

Los cinco puntos en discusión son:

Mantenimiento de los funcionarios elegidos por la Constitución de 1963. Retiro de las tropas norteamericanas.

Mantenimiento de los militares constitucionalistas. Gabinete de civiles democráticos.

Solución a base de la Constitución de 1963.

En las conversaciones intervinieron el presidente Caamaño; el Ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, el Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Jottin Cury; el Subsecretario de Defensa de Estados Unidos Vance; el doctor José A. Mora, Secretario de la Organización de Estados Americanos (OEA), y el ayudante de Vance.

Esta reunión se celebró en el Conservatorio Nacional de Música y duró de 4 a 7 de la tarde. A una pregunta de una periodista, el presidente Caamaño dijo que Imbert Barrera se presentó el 25 de abril, a las cuatro de la mañana, al campamento Batallón Juan Pablo Duarte y les propuso a los oficiales que formaran una junta militar en la que él (Imbert Barrera) fuera jefe de la junta «y de ese modo podían hundir a Wessin».

Los oficiales que acompañaban al coronel Caamaño querían detener a Imbert Barrera, Atila Luna y a Rib Santamaría.

—Al principio —dijo el presidente Caamaño— creía que no iba a ser necesario una lucha tan dura y hoy lamento haber visto eso desde el punto de vista militar y no desde el punto de vista revolucionario. Hoy los hubiera detenido a todos.

[40] Año I, núm. 14, viernes 28 de mayo de 1965, pp. 1 y 4.

Reafirma soberanía[41]

Caamaño dice pláticas favorecen al pueblo

El presidente de la República, coronel Francisco A. Caamaño Deñó, dijo ayer tarde que los dominicanos «somos libres y nos gobernamos».

El presidente Caamaño, dijo ayer que la situación es muy favorable para el Gobierno Constitucional.

«Estas conversaciones son positivas para darle al pueblo la Constitución porque está luchando», agregó el presidente, en conferencia de prensa celebrada por la tarde, en el Palacio Nacional Provisional, ante periodistas nacionales y extranjeros.

Agregó que «en otros aspectos han surgido algunos inconvenientes, en su mayoría por la postura unilateral del doctor José A. Mora, Secretario de la Organización de Estados Americanos (OEA), en favor del llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional».

El presidente Caamaño manifestó que «esto no quiere decir que las conversaciones estén estancadas con la OEA sino con el doctor Mora».

En la conferencia, el presidente Caamaño estuvo acompañado del Ministro de la Presidencia, Héctor Aristy.

Dijo Aristy que en San Francisco de Macorís esperaban la Comisión de la OEA y de la Organización de las Naciones Unidas. El pueblo se reunió y el ejército comenzó a tirarle al pueblo.

Agregó que tenemos casi toda la ciudad, excepto el norte». Invitó a los corresponsales extranjeros a visitar el interior del país, para que comprueben cómo está la situación.

Grupos de comandos

El presidente Caamaño dijo que en San Francisco de Macorís «tenemos grupos de comandos. Les hemos ordenado no actuar, pues no queremos ensangrentar el país por completo. San Francisco de Macorís está bajo tremenda represión del ejército, que forzado por ciertos oficiales comete esos atropellos».

A una pregunta de un periodista sobre si el Gobierno Constitucional tiene alguna fórmula para la toma del Palacio Nacional por la OEA, el Presidente contestó que se han tenido conversaciones con la Comisión de la OEA.

[41] Año I, núm. 18, martes 1ro. de junio de 1965, pp. 1 y 4.

«Ayer cuando sucedió el incidente con el general del Ecuador y Morales Carrión —agregó el presidente Caamaño— era para eso precisamente que venía la Comisión».

(El presidente Caamaño se refería al atentado que realizaron las fuerzas de Imbert, desde el Palacio Nacional, contra la Comisión de la OEA que iba por la Avenida Bolívar, esquina a Julio Verne).

Agregó que «se quedaría una pequeña guarnición de Imbert en el Palacio Nacional. Se espera que se fijen los puntos concretamente. Entonces se estudiará el asunto».

«Hemos solicitado que esas tropas sean de naciones latinas, no de Estados Unidos. Creemos que nos vamos a entender mejor porque tenemos el mismo idioma y casi la misma sangre».

Preguntado sobre la posibilidad de una negociación final con Mora, el Presidente respondió que si Mora se abstiene de ayudar a Imbert puede hacerse el trabajo. «Si no solicitaríamos otra persona».

Tiempo a favor

Preguntado sobre si el tiempo está en contra o a favor del movimiento constitucionalista, el presidente Caamaño respondió que «el tiempo está a favor nuestro en materia internacional porque cada día que pasa el mundo conoce mejor qué pasa en Santo Domingo».

«En la parte interna, siempre el tiempo ha estado a nuestro favor porque los pueblo del interior se quieren lanzar a luchar por nosotros y por eso tenemos que controlarlos para evitar más derramamiento de sangre».

Un corresponsal dijo que se habla en Estados Unidos de un plebiscito.

El presidente Caamaño contestó que «primero, no aceptaremos imposiciones, y segundo, cualquier tipo de negociación tiene que ser a base de la Constitución de 1963».

Caamaño afirma no permitirá fideicomiso de OEA en la RD[42]

El señor presidente de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, en la entrevista de anteayer por la tarde, dijo a los periodistas nacionales y extranjeros que el Gobierno Constitucional no permitirá «fideicomiso en la República Dominicana».

Un periodista preguntó sobre la neutralización de los bancos, compañía de teléfonos, y energía eléctrica.

[42] Año I, núm. 19, miércoles 2 de junio de 1965, p. 4.

El presidente Caamaño dijo que Mora propuso que los bancos debían ser abiertos.

«Dijimos a Mora —agregó— que no permitiríamos que la OEA realizara un fideicomiso.

Nadie puede imponernos un gobierno.

Por otra parte los bancos serían saqueados por aquellas personas que han explotado al pueblo dominicano».

El ministro Aristy dijo que Mora es parcial a Imbert y trata de mostrar que Imbert controla el país.

Preguntado el presidente sobre el apoyo de Mora a Imbert, el presidente Caamaño dijo que la razón principal es que Mora propuso que se pagaran $6,000,000 a los empleados públicos y la OEA utilizaría como fundamento las nóminas del gobierno de Reid Cabral.

«Esto demuestra que Mora estaba tratando de crear una normalidad que no existe», agregó el presidente Caamaño.

«En ese caso —dijo— Mora u OEA gobernarían el país. No aceptaremos dinero de ninguna organización. El problema es nuestro y nosotros lo resolveremos.

«Otra muestra de la parcialidad es que la OEA permitió a Imbert usar los edificios del gobierno que están en la zona de seguridad.

«La OEA entregó a Imbert $750,000.

«La guardia que se puso en el Banco Central de la República fue después de una protesta a la OEA y a los Estados Unidos».

El presidente a Caamaño agregó que «hoy hemos escuchado la radio de Imbert en la zona de seguridad, vocero del llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional. Imbert acusa a Estados Unidos de intervencionistas. Esto sucede después de que las fuerzas de Estados Unidos rodearon el Banco Central. Esto es una nueva maniobra. Un dominicano que nunca había atacado a Estados Unidos lo hace ahora. Esto es gracioso».

Intervención imparcial

Dijo el presidente Caamaño que si la OEA interviene como debe intervenir, «imparcialmente, nosotros aceptaríamos conversar».

Agregó que «preferimos que siga la Comisión de la OEA con algunos representantes de los Estados Unidos para negociar, no tengo –en vista a ninguna persona en particular».

Un periodista francés preguntó sobre la intervención de las Naciones Unidas.

«Hemos puesto el problema de la República Dominicana —dijo el presidente Caamaño— en conocimiento de las Naciones Unidas, directamente a U Thant, el Secretario General».

Cuando se le preguntó que si quería ver fuera a las tropas de la OEA y los Estados Unidos, el presidente contestó:

«Claro que sí».

El presidente Caamaño, a otra pregunta, dijo que «las tropas de Imbert pelean aún porque Estados Unidos está aquí. Esas tropas se desbandarían en cuantos los norteamericanos se vayan.

«Estamos en contacto con oficiales de Imbert, que esperan que las tropas de Estados Unidos se alejen para tomar parte en la acción a nuestro favor.

«Sabemos positivamente que tenemos todo el pueblo unido en la misma lucha, incluso familiares de Imbert, que están aquí, en el campo constitucionalista, con el fusil en la mano».

Caamaño llama a unidad de FA[43]

El siguiente es el texto completo del llamado a la unidad de las Fuerzas Armadas de la República, hecho anteanoche por la Radio Santo Domingo por el presidente constitucional, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó.

«Compañeros de armas de toda la República:

Tan grandes como sus dolores angustiosos y como sus cruentos sacrificios serán, al menos, las conquistas, los indudables logros de esta revolución constitucionalista del pueblo y para el pueblo, entre los cuales puedo señalar desde ahora el de haber hecho posible, al fin, lo que parecía irrealizable; lo que pedía Espaillat en los dramáticos días de la Restauración entre las cenizas del heroico Santiago: llevar nuestro ejército a sus indispensables proporciones, tanto en hombres como en elementos bélicos, porque nuestro ejército debe ser convertido de inmediato en un disciplinado organismo para la defensa de nuestra soberanía y de nuestra civilidad, y que al par contribuya activamente al auge de la economía nacional, y no como hasta ayer, a su criminal derrumbamiento.

Nuestro ejército ya no será jamás ni maquinaria represiva para la entronización de la dictadura, ni mercenario instrumento del golpismo, de ese crimen de lesa patria que cargará ante la historia con la afrentosa responsabilidad de la sangre derramada y con la infamia y la vergüenza de la intervención extraña.

Todos nosotros, los militares constitucionalistas, aspiramos con toda la vehemencia de nuestros corazones y con toda nuestra firme voluntad de soldados del pueblo, a que ese pueblo no mire en adelante, en el avión que cruza los espacios, al que ametralló a tantos indefensos; ni en el barco que surca nuestro mar al que desbocó su artillería sobre la sagrada ciudad de los Colones; ni en los tanques de guerra a los que vomitaron su metralla infernal sobre el desnudo pecho de tantas

[43] Año I, núm. 20, jueves 3 de junio de 1965, p. 4.

víctimas. Aspiramos a que el pueblo dominicano vea en esos instrumentos bélicos los nuevos símbolos de nuestra paz, a los guardianes del orden, a los nuevos compañeros del ciudadano dominicano en la vida civil, en el progreso, en el trabajo, en la concordia.

Compañeros de armas de toda la República:

¡En nombre de la patria, a la unión os invito! Nuestra lucha no busca triunfos pomposos, ni persigue venganzas. Nuestra lucha es para el bien de todos los dominicanos, sin odios ni rencores.

¡No habrá vencedores ni vencidos…! ¡Sólo hermanos que marchan unidos para construir una patria libre y soberana!

Con apoyo popular Caamaño sigue firme ante nueva trama de yanquis[44]

El gobierno de Estados Unidos vuelve a llover sobre mojado, al plantear nuevamente la fórmula de Gobierno Provisional con elecciones en septiembre que se les ha caído tres veces, cuando el triunvirato de dos, cuando la propuesta de la alta jerarquía católica, y cuando el viaje de los señores McGeorge Bundy, Thomas Mann y Cyrus Vance.

Al tiempo que los señores Ellsworth Bunker, delegado yanqui ante la Organización de Estados Unidos; Ilmar Penna Marinho, de Brasil, y Ramón de Clairmont Dueñas, de El Salvador, venían a «negociar» con el Gobierno Constitucional dominicano y la «Junta reconstructora», las lanchas yanquis de desembarco hostilizaban los comandos cercanos al malecón de esta capital y los morteros de Villa Francisca y Villa Duarte asesinaban a dos civiles y herían a otros cinco.

Los delegados de la OEA fueron recibidos por el presidente Caamaño anteayer a las 4 de la tarde. Duraron hasta la prima noche tratando infructuosamente de convencerle para que diera las espaldas a un pueblo que ayer por la mañana dijo presente en masa en el Altar de la Patria en la lucha constitucionalista.

Ayer a las 9:00 de la mañana, el señor Bunker y sus acompañantes visitaron al señor Antonio Guzmán, para plantear la nueva fórmula yanqui.

Habla Bosch

Anoche, el profesor Juan Bosch habló desde su exilio de San Juan de Puerto Rico por la radio, y pidió al pueblo mantenerse alerta porque los yanquis quieren desesperar a los dominicanos con una política de dilación de las negociaciones.

[44] Año I, núm. 23, domingo 6 de junio de 1965, pp. 1 y 4.

Dijo Bosch que este mes de junio habrá acuerdo con los yanquis o habrá solución en la República Dominicana. No señaló específicamente a qué tipo de solución se refería, pero aquí en esta capital, personas ligadas al gobierno sugirieron que podía tratarse de una movilización total de las masas dominicanas, en una huelga patriótica general y combativa, que destruya la maniobra yanqui.

Los delegados de la OEA continúan sus movimientos y se espera que hoy domingo se entrevistarán con el «general» Antonio Imbert Barrera, y con otras personas del lado antinacional.

Fuentes diplomáticas señalaron que la fórmula que trae Bunker y sus acompañantes es el resultado de una serie de movimientos de norteamericanos y dominicanos, entre quienes se menciona al licenciado Augusto Lora, quien viajó a Nueva York a ver a su jefe político, el doctor Joaquín Balaguer, quien se dice —está de acuerdo con la fórmula yanqui, a pesar de que en la fórmula anteriormente aprobada, se incluía a dos ministros del Partido Reformista, con la ausencia del citado doctor Balaguer. Se duda entre los reformistas que Balaguer «haya caído en ese gancho yanqui».

Paralelamente, mientras el señor Bunker y sus acompañantes se mueven aquí, el distinguido librero «reconstructor», don Julio Desiderio Postigo Arias también se movía por orden de sus amos yanquis.

El señor Postigo Arias se entrevistó anteayer con el arquitecto José Antonio Caro Álvarez, a quien propuso sustituyera al «quemado general» Imbert Barrera, cuya renuncia, dijo Postigo, «tienen los yanquis en la carpeta». El señor Caro Álvarez se negó rotundamente a entrar en la jugada y tras de hacer precipitadamente sus maletas, se fue ayer al exterior.

El señor Postigo Arias, defraudado, pero incansable en su afán de satisfacer a sus amos del Norte, visitó entonces al doctor Héctor García Godoy, a quien también propuso que le sacara las castañas del fuego, aceptando el repudiado cargo de Imbert Barrera.

El señor García Godoy dijo que sin el previo consentimiento del presidente constitucional Caamaño Deñó, él no podría aceptar ningún cargo ni entrar en ningún acuerdo con miembro alguno de la famosa «Junta de Reconstrucción Nacional».

Por otro lado, el señor McGeorge Bundy dijo en Washington que los yanquis han interpretado muy mal el movimiento constitucionalista dominicano, confundiendo con el comunismo lo que no es más que miseria y hambre.

También, el doctor Manuel Bianchi, chileno presidente de la comisión de Derechos Humanos de la OEA, visitó una cárcel constitucionalista donde hay quince presos y vio y comprobó el buen estado en que se encuentran.

Por el contrario, en su visita a una cárcel «reconstructora», notó que 300 presos que allí hay están en condiciones infrahumanas. El doctor Bianchi visitó Santiago, La Vega, Moca, Salcedo y San Francisco de Macorís ayer sábado, para comprobar la ola de salvaje represión desatada en el interior del país por la gente de Imbert Barrera.

Discurso presidente Francisco Caamaño[45]

Texto del discurso pronunciado ayer por la mañana por el Presidente Constitucional, Ciudadano Francisco A. Caamaño Deñó.

¡Quien tiene el Derecho tiene la victoria…!

¡Quien tiene el Derecho tiene la valentía y tiene el sacrosanto fuego del heroísmo!

¡Quien tiene el Derecho ya tiene el triunfo o lo tendrá mañana por encima de las alternativas de la guerra, por encima del sacrificio y de la muerte!

¡Quien tiene el Derecho puede esperar, puede confiar, puede contar a la postre con la justicia de Dios y de los hombres!

Con esta fe en la victoria estamos todos sobre las armas, hombres y mujeres constitucionalistas; con esta fe estamos reunidos aquí, en este lugar sagrado en que sólo se puede hablar el lenguaje del patriotismo y la verdad, que era el lenguaje del Padre de la Patria, que está con nosotros en esta lucha que es también lucha de Trinitarios!

Pero nuestra victoria no será para el gozoso disfrute de sus laureles y de sus palmas, sino para reemprender otra lucha más fuerte y más llena de agonías: la lucha por la reestructuración de la República; de una República de hermanos y de trabajadores en que imperen la justicia social y el espíritu cristiano.

Y como nuestra lucha se inspira en tan altos ideales, no daremos un paso atrás; no aceptaremos la desnaturalización de la revolución constitucionalista; no le daremos paso al oportunismo político de los maquiavelistas ajenos a nuestra lucha; no aceptaremos ninguna solución del problema nacional de manera impositiva ni mediatizadora, porque no somos los mercenarios de una causa espuria, sino los defensores de una Constitución conculcada y de los legítimos derechos de todo un pueblo.

Las campanas de la paz no resonarán en la República para anunciar una claudicación nuestra, sino para pregonar el triunfo cabal de los principios vulnerados.

¡Compañeros! ¡Dominicanos todos! ¡Pueblos del Continente! ¡Desde el Altar de la Patria dominicana os declaro que Duarte, Sánchez y Mella nos conducen a la victoria o a la muerte!

Francisco Caamaño Deñó
Presidente Constitucional de la República

[45] Año I, núm. 23, domingo 6 de junio de 1965, p. 4.

Caamaño dice histórica pieza[46]

El siguiente es el texto completo del histórico discurso pronunciado anoche en el Teatro Leonor por el presidente Constitucional de la República, coronel Francisco Caamaño Deñó, en el cual hizo un análisis de la situación actual y trazó la postura del gobierno dominicano frente al acontecer actual y futuro de la Guerra Patria:

Pueblo Dominicano: Hace ya más de un mes, cuarenticinco días exactamente, que este glorioso movimiento constitucionalista se encuentra en pie de lucha. Cuarenticinco días que han demostrado al mundo que los dominicanos están dispuestos, definitivamente, a lograr que sea respetada su voluntad democrática expresada en las elecciones del 20 de diciembre de 1963. Cuarenticinco días de dolor y sangre, de firmeza y coraje, que han encendido en el pecho del pueblo dominicano la decisión de crear, cueste lo que cueste, una patria libre y soberana, una patria justa, donde todos puedan vivir sin miedo a lo que pasará mañana, seguros de que ese mañana traerá la paz y el pan a todos los hogares.

Se levantarán

Aquellos que piensan que el tiempo puede debilitarnos o vencernos, se equivocan. No comprenden lo que significa esta lucha, olvidan que la historia de nuestro pueblo está llena de episodios que muestran su capacidad de resistencia, sin que el tiempo haya podido corromper su alma ni vencerlo. Pero olvidan sobre todo, que desde Cabo Engaño hasta Montecristi, desde Pedernales hasta Samaná, los dominicanos quieren la democracia. Y los que hoy no pueden defenderla con las armas, porque se lo están impidiendo por la fuerza, terminarán mañana por coger las armas y vencer a sus enemigos. Así como aquí, en Santo Domingo, el pueblo se ha levantado junto a los militares que han respetado el juramento de defender la Constitución, de la misma manera se levantarán en otros sitios, hombres del pueblo y militares a defender su Constitución.

Si hemos tenido que resistir heroicamente todo ese tiempo, no ha sido porque el grupito de dominicanos que desobedece la voluntad del pueblo nos ha obligado a ello. Ha sido porque el gobierno de los Estados Unidos, violando todos los principios, abusando de su fuerza militar, invadió con sus tropas nuestra tierra y detuvo momentáneamente el triunfo del movimiento constitucionalista.

Esa intervención norteamericana no tiene excusas, ni frente a los dominicanos democráticos ni frente a las naciones democráticas. El gobierno de los Estados Unidos no ha respetado nuestra soberanía, nuestra dignidad de país libre. Y esa forma

[46] Año I, núm. 26, miércoles 9 de junio de 1965, p. 5.

de proceder ha ofendido y llenado de temor a todos los pueblos pequeños, a toda América y al mundo.

Confiesa Martin

Después de haber desembarcado sus tropas, el gobierno de los Estados Unidos creó el llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional. Míster Bartlow Martin, quien fuera embajador norteamericano en nuestro país durante el gobierno del profesor Bosch, en un artículo que ha escrito recientemente para la revista «Life», confiesa, con un descaro que le ha hecho perder la simpatía que una vez le tuvo nuestro pueblo, que el gobierno de los Estados Unidos fue el creador del llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional y que él mismo se encargó de buscar las personas que debían formarlo.

John Bartlow Martin, descaro inaudito

Si es inexplicable que el gobierno de los Estados Unidos sea capaz de inventar gobiernos en nuestro país, más inexplicable resulta que algunos dominicanos, por ambición y deseo de falsa gloria, se pongan al servicio del extranjero que pisotea nuestra bandera nacional.

En el informe que este Gobierno Constitucional envió al Presidente de la X Reunión de Consulta de Cancilleres Americanos, celebrada en Washington, se decía lo siguiente sobre la actuación de la Organización de Estados Americanos en nuestra patria: «Inmediatamente después de la agresión norteamericana, el organismo regional se presentó en la República Dominicana a través de una Comisión de Paz. La idea de una fuerza interamericana cobró cuerpo. Y, para desgracia de la Organización de Estados Americanos, esa Comisión de Paz no trajo, como intención rectora de sus actuaciones, el deseo de defender la soberanía y la independencia de nuestro país. No, actuó en sentido contrario, las tropas intervencionistas, agresoras, la Infantería de Marina y los paracaidistas norteamericanos, se convirtieron en fuerza interamericana.

A partir de ese momento no se ha podido establecer una distinción entre los intervencionistas y la Organización de Estados Americanos».

OEA apoya agresores

Hasta el día de hoy, esa ha sido la posición de la Organización de Estados Americanos. En vez de defender los principios de no intervención y el derecho que

tienen los pueblos a escoger libremente su gobierno, ha venido a apoyar la política de los agresores. Primero, como hemos dicho, tratando de legalizar la intervención, convirtiendo las tropas norteamericanas en Fuerza Interamericana. Segundo, haciendo portavoz de las perjudiciales fórmulas que el gobierno de los Estados Unidos propone en su abierta actitud intervencionista.

El Gobierno Constitucional es el gobierno legal porque representa el mismo que los dominicanos eligieron libremente. Los dominicanos lo eligieron, porque querían un gobierno democrático y honesto. Y porque es democrático y honesto no puede ocultarles absolutamente nada que tenga que ver con su porvenir, con su soberanía y con su libertad.

Este Gobierno Constitucional quiere la paz y por eso prefiere solucionar el problema dominicano mediante un acuerdo pacífico. Pero quiere una paz que beneficie al pueblo. El gobierno de los Estados Unidos y la OEA, no ha demostrado querer esa paz para los dominicanos. Hasta hoy lo han impedido con la fuerza militar que interviene nuestra patria.

Porque este Gobierno Constitucional prefiere la paz, ha expresado su buena disposición para llegar a un acuerdo, siempre y cuando se respete la voluntad de los dominicanos y la sangre que han vertido para alcanzar un régimen democrático.

La voluntad del pueblo se encuentra resumida en éstos puntos: primero: Constitución de 1963; segundo: vigencia de las Cámaras Legislativas; tercero: permanencia en las Fuerzas Armadas de los militares constitucionalistas; cuarto: formación de un gobierno con personalidades democráticas; quinto: partida inmediata de las tropas intervencionistas.

Don Antonio Imbert Barrera, protegido de los yanquis

¿Acaso no han comprendido que eso es lo que quiere el pueblo dominicano, que por eso lucha y muere y vence? ¿Acaso puede ser extremista esa postura? ¿Acaso es contraria a los intereses de la democracia de América?

Paz con libertad

Esas exigencias del Gobierno Constitucional son indispensables para que en la República Dominicana pueda haber paz, la verdadera paz basada en la libertad y el desarrollo de todos los sectores de nuestro pueblo.

No hemos llegado a un acuerdo porque el gobierno de los Estados Unidos y la OEA parecen ignorar las bases que deben sustentar nuestra democracia. En las entrevistas que han tenido con los representantes del Gobierno Constitucional, han propuesto siempre condiciones contrarias a esa democracia. Nos proponen unas

veces que abandonemos nuestra Constitución de 1963; otras veces, que le quitemos algunas partes.

Cuando en interés de resolver democráticamente la actual situación, el Gobierno Constitucional aceptó proponer al Congreso la formación de un nuevo gobierno encabezado por el señor Antonio Guzmán, miembro del Partido Revolucionario Dominicano, los Estados Unidos y la OEA hicieron todas aquellas proposiciones. Y, naturalmente, no fueron aceptadas.

El tiempo pasaba y ellos trataban de imponernos sus puntos de vista. Nosotros seguimos firmes, rechazándolos. El día cuatro de este mes llegaron a la República Dominicana nuevos representantes de la OEA, quienes trajeron otra fórmula. Junto con el gobierno de los Estados Unidos proponían esta vez formar un nuevo gobierno, para que dirigiera el país provisionalmente y ya luego hiciera unas elecciones. Rechazamos también esa fórmula y los dominicanos saben que si lo hicimos fue porque respetamos la sangre derramada por defender el régimen constitucional, por defender la vigencia de la Constitución. Este gobierno representa al pueblo, obedece al pueblo, y el único camino de todo aquel que quiera ser demócrata, conduce a las conquistas constitucionales.

Acuerdos inaceptables

Si es cierto que el gobierno de los Estados Unidos y la OEA quieren ayudarnos, que lo hagan respetando la democracia dominicana, no tratando de imponer fórmulas contrarias a las necesidades de nuestro pueblo. Esos son acuerdos que no podemos aceptar porque si lo hiciéramos traicionaríamos al pueblo y estaríamos aceptando, además, una futura guerra civil desastrosa, cuyas consecuencias serían incalculables.

Este Gobierno quiere expresar al gobierno de los Estados Unidos y a la OEA, que el pueblo dominicano no retrocederá en la defensa de sus principios. Que estamos dispuestos a conversar. Y así lo propondremos de inmediato para evitar esas tardanzas sospechosas. Que estamos dispuestos a ser flexibles en muchos aspectos, pero no en aquellos que traicionen la voluntad de los dominicanos.

Si nuestros principios, hoy defendidos por todos los pueblos del mundo, no son reconocidos por el gobierno de los Estados Unidos y por la OEA, entonces el Gobierno Constitucional hará oír sus razones en otros organismos internacionales, capaces de ser justos con los legítimos derechos de una nación soberana.

Queremos y luchamos por la democracia y por la paz, pero no las mendigaremos a ningún gobierno del mundo. La estamos creando a golpes de heroísmo. Hemos aprendido a defenderla con nuestra sangre y nuestro corazón; la defenderemos hasta el último hombre. Tenemos la firme disposición de luchar hasta el fin si no quieren respetar nuestros derechos. Y si sucumbimos nosotros, los hombres

que aquí estamos en esta gloriosa Primada de América habremos escrito una página en nuestra historia que los dominicanos no olvidarán nunca y que hará vivir al gobierno de los Estados Unidos y a la OEA, llenos de vergüenza frente a América y al mundo.

Pueblo dominicano: nuestra heroica resistencia es nuestra victoria. Cada día que pasa nos acercamos al triunfo. Si nuestros enemigos se niegan a reconocer nuestro derecho a vivir en paz, si quieren imponernos fórmulas contrarias a nuestra democracia, entonces, como dijera el profesor Juan Bosch, si no hay acuerdo, nosotros los dominicanos encontraremos la solución.

Presidente Caamaño promete lucha hasta el fin[47]

El presidente constitucional de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, dijo al anochecer de ayer que nuestra heroica resistencia es nuestra victoria. Cada día que pasa nos acercamos al triunfo».

El presidente habló ante una multitud congregada en los patios de butacas y en el anfiteatro del cine Leonor, de esta capital, ayer desde poco después de las 5 de la tarde.

La muchedumbre estaba integrada por los miembros del Senado de la República y de la Cámara de Diputados, representativos de distintas actividades de la vida nacional y soldados ciudadanos y ciudadanos soldados.

El texto completo del discurso del presidente Caamaño se publica íntegro en la página 5 de esta edición.

La alocución presidencial fue transmitida al país y al mundo al través de las emisoras de Radio Santo Domingo, y se pronunció en medio de atronadores aplausos y gritos de «Fuera los Yanquis de Quisqueya», «Quisqueya, sí, Yanquis, no, «Revolución», «Revolución».

El presidente Caamaño subió al proscenio de los cines Leonor acompañado de numerosos representativos de su gobierno.

Junto a él ocuparon asientos en la amplia mesa colocada en el proscenio los señores Héctor Aristy, Ministro de la presidencia; doctor Arévalo Cedeño Valdez, Presidente de la Cámara de Diputados; doctor Jottin Cury, Ministro de Relaciones Exteriores, Virgilio Mainardi Reyna, Ministro de Trabajo; doctor Fernando A. Silié Gatón, Ministro de Educación; doctor Marcelino Vélez Santana, Ministro de Salud Pública y Previsión Social; doctor Luis E. Lembert Peguero, Ministro de Justicia; doctor Arismendi Aristy Jiménez, secretario de la Cámara de Diputados; doctor Euclides Gutiérrez Féliz, viceministro de lo Interior y Policía, encargado

[47] Año I, núm. 26, miércoles 9 de junio de 1965, p. 1.

de esa Cartera; Bonaparte Gautreaux, Viceministro de la Presidencia; doctor R. Blanco Fernández, Viceministro de Educación; Jorge Gerardo Marte Hernández, supervisor de la Policía Militar Constitucionalista, y otros altos funcionarios y autoridades.

Al comienzo y final del acto y por invitación del propio presidente Caamaño, el numeroso público asistente entonó el Himno nacional.

Caamaño dice no hay solución[48]

«No es una solución, sino simplemente un planteamiento para buscar soluciones» la propuesta que entregó ayer por la mañana al Gobierno Constitucional Dominicano la Organización de Estados Americanos, según informó al atardecer de ayer a *PATRIA*, el presidente de la República, coronel Francisco A. Caamaño Deñó.

El presidente Caamaño acababa de hablar con el delegado de la Organización de las Naciones Unidas, doctor José Antonio Mayobre, sin que se revelara lo tratado en esa reunión que terminó al atardecer, con asistencia de varios miembros del Gabinete Constitucional.

Con su declaración, el presidente aclaró la opinión pública nacional y evitó la desviación que, en la lucha unitaria por la defensa de la soberanía nacional, la integridad territorial y la Constitución de 1963, debe tener el pueblo frente al invasor yanqui.

Puso la declaración del Presidente frenó a los rumores que pudieran cundir en algunos sectores minoritarios como consecuencia de la malsana propaganda que hacía la Voz de los Estados Unidos ayer tarde, en el sentido de que la OEA —moribunda como esta— estaba dando un ultimátum a un gobierno que ha sabido luchar con dignidad y valor frente a todas las tramas y agresiones de los invasores y sus lacayos.

Caamaño dice informará al pueblo[49]

«El Gobierno Constitucional no es capaz de traicionar tus heroísmos, tus sacrificios, tus desvelos. No es capaz de traicionar tu sangre derramada. No es capaz de traicionar tus justos deseos y tu necesidad de vivir en un sistema democrático». Así se expresó ayer por Radio Santo Domingo Televisión el Presidente Constitucional de la República, coronel Francisco Caamaño Deñó.

[48] Año I, núm. 35, sábado 19 de junio de 1965, p. 1.

[49] Año I, núm. 37, lunes 21 de junio de 1965, pp. 1 y 4.

El texto completo del discurso del jefe del Estado es el siguiente: Pueblo dominicano:

Demás está decir que el Gobierno Constitucional no tiene secretos para su pueblo. Hemos actuado y seguiremos actuando a la luz del día, abiertos a la opinión pública, porque de ella emanan nuestros derechos y nuestra fuerza.

Los acontecimientos de los últimos días merecen explicaciones.

Hace poco más de 36 horas, la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos nos presentó una propuesta que, según su parecer, puede resolver pacíficamente el problema político dominicano. Ese plan, que hemos dado a la publicidad en toda su extensión, es objeto, actualmente, de minucioso y pormenorizado estudio. Un equipo de juristas nos ayuda a interpretar su contenido y, sin peligrosas premuras, ni ociosas demoras, estamos midiendo el alcance de cada una de las proposiciones formuladas por ese organismo internacional.

Voces interesadas en crear confusión, inclinadas a sembrar discordias, aquellas que no saben lo que es ni han sentido nunca la patria, se han dado a la tarea de anunciar que nos han impuesto una solución. Nada más incierto. Cuando la referida comisión nos entregó el pliego contentivo de la propuesta señalada, quedó claramente establecido que la estudiaríamos, para hacer, si lo considerábamos necesario, las contraposiciones pertinentes. Claro que así tenía que ser, porque nosotros constituimos un pueblo al cual no se le puede imponer condiciones sino simplemente recomendarle ideas y sugerencias llamadas a clarificar sus problemas. Hemos demostrado, con las armas en las manos, que estamos dispuestos a forjar nuestro porvenir y nuestra democracia libremente, aunque para ello tengamos que regar toda esta tierra con nuestra sangre. Porque nuestra lucha es la misma que durante más de un siglo ha librado nuestro pueblo por alcanzar su verdadera libertad.

Si el Gobierno Constitucional va a la mesa de las negociaciones, es porque en los momentos mismos en que las fuerzas constitucionalistas arrollaban triunfantes a los enemigos de la democracia, el gobierno de los Estados Unidos intervino nuestra patria, poniéndole un freno al éxito de los combatientes constitucionalistas. Ahora bien, no solamente nosotros estamos negociando, están negociando ellos también. Nuestra decisión de resistir hasta la muerte, el apoyo de nuestro pueblo y de todos los pueblos del mundo, han detenido la bárbara intención de aplastar una nación que lucha por sus más necesarias reivindicaciones.

Esa decisión y ese apoyo son la mayor garantía para alcanzar un acuerdo favorable.

La unidad que ha mostrado el pueblo dominicano en torno a sus objetivos democráticos, debe ser razonada por todos aquellos que han vivido ignorando la actual evolución histórica y las necesidades que esta crea en los hombres, sobre todo en aquellos que a través de los siglos han vivido en una situación económica y social infamante.

Por eso es preciso que nadie se encierre en posiciones que no corresponden a esa evolución de nuestro pueblo. Es justo entonces, que las negociaciones contemplen detenidamente ese aspecto, comprendiendo que es producto de los tiempos.

Queremos, pues, discutir y haremos todo lo posible por llegar a un acuerdo pacífico, digno y democrático. Sólo así será beneficioso para nuestro pueblo, para su felicidad.

El Gobierno Constitucional, día a día, si fuere necesario, informará al pueblo sobre el curso de las negociaciones. Y serán las aspiraciones del pueblo su más segura guía.

Pueblo dominicano:

El Gobierno Constitucional no es capaz de traicionar tus heroísmos, tus sacrificios, tus desvelos. No es capaz de traicionar tu sangre derramada. No es capaz de traicionar tus justos deseos y tu necesidad de vivir en un sistema democrático.

¡Viva la democracia dominicana!

¡Viva la soberanía nacional!

Caamaño afirma tenemos que continuar armados[50]

En una reunión celebrada por POASI para discutir la contrapropuesta del Gobierno Constitucional, el presidente Caamaño dijo que «hay que mantener las armas en la mano para negociar».

La asamblea se efectuó en la mañana de ayer en el teatro Leonor.

POASI, el Sindicato Nacional de Estibadores, SINAMOA y el Sindicato de Marino Mercantes, en ese mitin, resolvieron apoyar al presidente Caamaño y la contrapropuesta del Gobierno Constitucional a la OEA. Se aprobaron estas propuestas por aclamación.

El presidente Caamaño dijo que «buscamos que todos puedan vivir en un futuro mejor. Luchamos por principios. Tenemos que negociar porque estamos obligados por fuerzas superiores, pero tengamos en cuenta que ésta es la primera etapa de nuestra revolución. La segunda etapa se halla en la conciencia de todos los dominicanos».

Armas en la mano

Señaló que «vamos a negociar con las armas en la mano. Si abandonamos la lucha no habrá negociaciones. Hay que mantener las armas en la mano».

Hablaron Ángel María Núñez Agustín, Castro Arias, Pedro Julio Evangelista, Julio de Peña Valdez, Miguel Soto, Cáffaro, Antonio Hernández y Marcos de Vargas.

[50] Año I, núm. 45, martes 29 de junio de 1965, pp. 1 y 4.

El comunicado de POASI dice:

«Teníamos aplastados a los traidores criollos, cuando entonces desembarcaron 42 mil soldados de los Estados Unidos de América. Ese hecho criminal no nos detuvo. Con la misma fuerza unitaria, nos enfrentamos a los yanquis y éstos pagaron con sangre sus avances militares. La revolución constitucionalista giró hacia una guerra patria de dominicanos contra invasores extranjeros.

«La soberanía y la constitucionalidad son los objetivos máximos de este pueblo en lucha. Pero hay que ser primero soberano en su país para poderse dar la constitución que el pueblo quiere. Si conseguimos sacar a los yanquis volverá la Constitución de 1963 y aun otra con mayores conquistas».

Sacrificios estériles

El presidente Caamaño dijo:

«Los sacrificios estériles solo los mantienen los hombres estúpidos. Sabemos que esta revolución no la detiene nada ni nadie».

Agregó que «yo no podría exponer al pueblo a un sacrificio sin beneficio. Ninguna revolución se ha ganado en 60 días. Las revoluciones conllevan muchos sacrificios».

Unión y libertad son las consignas de la lucha, dijo el presidente Caamaño.

«La unidad —dijo— hizo posible la victoria, porque siendo Estados Unidos una potencia mundial no nos ha derrotado.

«La juventud dominicana no puede perderse, porque nuestro país no puede perderse.

«Perderemos la oportunidad de vivir en libertad si hacemos sacrificios estériles». Agregó que «la revolución no puede hundirse por egoísmos personales».

En el comunicado de POASI se señala: «La propuesta constitucionalista fija un plazo máximo de 30 días después de instalado un Gobierno Provisional para que todas las tropas extranjeras abandonen el país. Y esto es lo principal: expulsar al invasor.

«También dice nuestra propuesta que el Acta Institucional conllevará todas las conquistas económicas de la Constitución de 1963.

«Por otra parte las armas en manos de los trabajadores y del pueblo solamente podrán ser recibidas por el Gobierno Provisional compuesto por representativos que expresen los anhelos motivo de esta gran lucha de los dominicanos».

Agrega que «al apoyar la propuesta del Gobierno Constitucional, llamamos a todos nuestros hermanos trabajadores y a todo el pueblo a darle su respaldo. Es

la forma práctica de mantener la sagrada unidad que ha hecho posible estos dos meses de magnífica resistencia.

«¡Quien divide traiciona! ¡Viva la República Dominicana libre y soberana! ¡Fuera el invasor! ¡Viva nuestro Gobierno Constitucional! ¡Abajo la tiranía!»

«Soberanía primero» –Caamaño[51]

El presidente Caamaño declaró ayer en entrevista exclusiva para *PATRIA* que la consigna principal de la lucha del pueblo es «el mantenimiento de la soberanía nacional, porque nunca hemos aceptado ni aceptaremos la intervención extranjera en nuestros asuntos internos». Agregó que «ha sido por estas razones que nos hemos negado a que la OEA ejerza funciones de gobierno en la República Dominicana».

Hablando sobre sus visitas a los distintos comandos, dijo que «mis visitas son para explicar a los soldados constitucionalistas la necesidad de mantener el cese de fuego».

Dijo que «como estamos en las negociaciones políticas no queremos que éstas sean frustradas por algún provocador interesado en ello».

El presidente Caamaño agregó que «en los comandos cercanos al llamado cordón de seguridad en las zonas cercanas a los norteamericanos se han tomado medidas especiales para mantener el cese de fuego y el Estado Mayor ha ordenado el patrullaje por altos oficiales.

«Hay orden de no disparar a menos que se inicie un avance por el enemigo para tomar nuevas posiciones fuera del corredor y en ese caso se cumplirían los planes de defensa del comando constitucionalista».

Dijo que los planes de defensa son un secreto militar. Pero agregó que hay preparativos para resistir un largo sitio.

Manifestó que las medidas que se adoptan con los combatientes que disparan sus armas por descuido son aplicarles las sanciones que prevé el código militar.

Hablando sobre el doctor Balaguer, manifestó que un dominicano cualquiera tiene derecho a venir y a vivir en su país.

«En este caso específico —dijo el presidente Caamaño— considero que se le deben dar todas las facilidades al doctor Balaguer para que vea a su madre. Si eso hubiera estado en nuestras manos, así se hubiera hecho.

En cuanto a las negociaciones, dijo que el gobierno está esperando las respuestas de la OEA.

[51] Año I, núm. 45, martes 29 de junio de 1965, p. 1.

Gobierno agradece al Papa[52]

El Presidente Constitucional de la República, coronel Francisco A. Caamaño Deñó, y los presidentes del Senado de la República, doctor Aníbal Campagna y de la Cámara de Diputados, doctor Arévalo Cedeño Valdez, han dirigido mensajes de agradecimiento al Sumo Pontífice, Paulo VI, con motivo del paternal mensaje que enviara al pueblo dominicano al través del nuncio, Monseñor Enmanuele Clarizio.

Los mensajes son los siguientes:

Del Presidente S. S. Paulo VI Roma

A nombre del pueblo dominicano que ha recibido conmovido el paternal mensaje de su Santidad de que ha sido digno portador S. E. Monseñor Clarizio en que nos exhorta a la fraternidad cristiana expresa a Su Santidad mi emocionado reconocimiento y me complazco en comunicar a Su Santidad que su altísima palabra ha contribuido a devolvernos la paz que ya está restableciéndose en la República dentro del espíritu cristiano de su paternal mensaje. Devotamente,

Francisco Caamaño Deñó
Presidente de la República Dominicana De las Cámaras

El Senado y la Cámara de Diputados de la República Dominicana conmovidamente agradecen el paternal mensaje que Su Santidad ha dirigido al pueblo dominicano con motivo de la lucha actual exhortándonos a la paz ya en vías de restablecimiento dentro del alto espíritu cristiano de su palabra de vicario de Cristo. Se prosternan ante Su Santidad devotamente,

Dr. Aníbal Campagna. Presidente del Senado
Dr. Arévalo Cedeño. Presidente de la Cámara de Diputados

Caamaño da rueda de prensa[53]

El Gobierno Constitucional entregó ayer el proyecto de Acto Institucional a la Comisión ad-hoc de la OEA, declaró el presidente constitucional de la República, coronel Francisco Caamaño en conferencia de prensa celebrada en el Palacio Nacional Provisional.

[52] Año I, núm. 50, domingo 4 de julio de 1965, p. 1.

[53] Año I, núm. 52, martes 6 de julio de 1965, pp. 1 y 6.

El presidente Caamaño dijo que el día cuatro «recibimos de la Comisión ad-hoc una solicitud para que se le diera entrada a un buque tanque en el puerto de Santo Domingo.

«El buque tanque entró. Pero la corbeta 402 de las fuerzas de Imbert entró con el buque, lo que creó un grave problema. Avisamos a la Comisión ad-hoc y a la Comisión de las Naciones Unidas».

Agregó que «el barco de Imbert se retiró rápidamente y por pura suerte no ocurrió un grave accidente».

El presidente dijo que se hizo notar a la Comisión ad-hoc el inconveniente de «esta mañana» (ayer).

Refiriéndose a la entrega del acto institucional, el presidente Caamaño dijo que después de la entrega «solicitamos que sea estudiado por un jurista de nuestro gobierno y un jurista de la Comisión adhoc».

Señaló el presidente Caamaño que «continuamos las discusiones generales sobre el problema dominicano».

A una pregunta contestó que «el movimiento de barcos de Imbert estuvo coordinado con movimientos de tropas del otro lado de la llamada zona de seguridad para crear problemas al Gobierno Constitucional».

A una pregunta de un periodista, el ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, contestó sobre Héctor García Cáceres que «se dará la respuesta cuando haya una lista completa de nombres en posesión del gobierno. Este no aceptará ninguna clase de imposición».

García Cáceres conferenció esta mañana con el presidente Caamaño y según se informó dijo que aceptaría el cargo con aprobación del Gobierno Constitucional y de sus hombres.

Dijo el presidente Caamaño que «estamos listo contra cualquier ataque las 24 horas del día. Ayer (día 4) denunciamos al doctor Mayobre la movilización de las fuerzas de Imbert».

Un helicóptero sobrevolaba por la ciudad durante la conferencia. El presidente Caamaño dijo:

—Si dispara sobre la zona constitucionalista, como han hecho en otras ocasiones, estaríamos dispuestos a tumbarlo. En otro caso, preferimos hacer una protesta formal.

Sobre el tiempo de la solución final, dijo que depende tanto de la comisión como de los dominicanos que tienen el problema en sus manos.

Caamaño llama a unidad[54]

Pide tener confianza en porvenir de la patria

En la alocución vibrante, dirigida a todo el pueblo dominicano, el presidente constitucional de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, dijo anoche por Radio Santo Domingo que los patriotas debemos «mantener la unidad monolítica del frente constitucionalista, como hasta ahora se ha mantenido, a fin de que sean realidades los principios por los cuales han ofrendado sus vidas miles de dominicanos y por los cuales estamos dispuestos a ofrendarla todos los hombres dignos de esta tierra».

«Confianza y fe en el porvenir, compatriotas, que la razón y el derecho están con nosotros», terminó diciendo el presidente Caamaño en su discurso cuyo texto completo es el siguiente:

Compatriotas:

Cumpliendo con las normas que como gobierno democrático debemos respetar, cumplo con el deber de dirigirme a todo el pueblo dominicano. Para mantener informada a la ciudadanía acerca del proceso de las negociaciones que se vienen realizando con la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos que interviene actualmente en el conflicto político dominicano.

El Gobierno Constitucional de la República sigue efectuando reuniones y conversaciones con la citada comisión de la O. E. A., a fin de buscar una salida pacífica que impida el holocausto de nuestro valiente pueblo, hoy intervenido militarmente por la llamada Fuerza Interamericana de Paz.

El espíritu que anima al Gobierno Constitucional en estas conversaciones es el de mantener una posición ecuánime a tono con el momento trascendental que vive nuestra nación. A esos fines fue realizada durante el día de hoy una importante reunión en la cual participaron los partidos políticos que forman el frente constitucionalista, representantes del Congreso Nacional, así como también el gabinete del Gobierno Constitucional, reunión en la cual se trataron interesantes puntos que inician el camino de una salida práctica a la crisis política dominicana.

Estos puntos esbozados en dicha reunión serán ampliados y serenamente discutidos en otra consulta que será realizada tan pronto como es posible en estos casos, para luego ser llevados al conocimiento público debidamente analizados y ecuánimemente motivados.

De esta fructífera reunión que reafirma la unidad del frente constitucionalista, se desprende que la fuerza de nuestras aspiraciones depende de la unidad popular

[54] Año I, núm. 55, viernes 9 de julio de 1965, pp. 1 y 6.

entre todos aquellos que han mantenido con fe los principios redentores de la Revolución.

El Gobierno Constitucional ratifica de manera formal que está en la mejor disposición de que lleguen a término feliz las negociaciones antes señaladas.

Pero asimismo deja constancia de que aunque se ha visto en la obligación de acceder a ciertas concesiones por las razones materiales que todos conocemos, mantendrá siempre como principios inquebrantables aquellos que han sido enumerados en la contrapropuesta del 23 de junio de 1965, que, fuera ampliamente difundida, recibiendo amplio apoyo popular, y entregada a la Comisión ad-hoc de la OEA en respuesta a su propuesta de fecha 17 de junio.

Esto así porque esos principios constituyen el espíritu unísono de los derechos y aspiraciones del pueblo dominicano y de sus ansias y anhelos de una vida digna y respetada.

Debemos pues, mantener la unidad monolítica del Frente Constitucionalista, como hasta ahora se ha mantenido, a fin de que sean realidades los principios por los cuales han ofrendado su vida miles de dominicanos y por los cuales estamos dispuestos a ofrendarla todos los hombres dignos de esta tierra. Confianza y fe en el porvenir, compatriotas, que la razón y el derecho están con nosotros.

Caamaño dice lucha por principios[55]

El presidente Caamaño dijo ayer que el «Gobierno Constitucional estima que lo fundamental en las negociaciones es lo relativo a las libertades públicas, la soberanía nacional y demás principios que han movido la lucha de nuestro pueblo».

Ante varios miles de personas, el presidente Caamaño agotó el último turno en el mitin que se celebró en conmemoración de la retirada de las tropas norteamericanas el 12 de julio de 1924.

Agregó que «quiero dejar sentado, para que todos así lo comprendan que el Gobierno Constitucional no está defendiendo hombres sino principios. Aunque se haya llegado a un acuerdo acerca de cuáles personas deberán integrar el Gobierno Provisional entendemos que lo fundamental en las negociaciones son los principios sobre los cuales deberá estar sustentado ese gobierno».

El siguiente es el texto completo del discurso:

Pueblo dominicano:

Hoy celebramos el aniversario de dos acontecimientos nacionales que, aunque separados en el tiempo, tienen la misma significación patriótica.

Y no sólo eso, sino que, además, van ligados, en el curso del desarrollo histórico de las luchas populares, a la situación que hoy atraviesa nuestra patria, nuevamente invadida por tropas extranjeras.

[55] Año I, núm. 59, martes 13 de julio de 1965, p. 6.

Hoy hace justamente un siglo de la salida del territorio nacional de las tropas españolas, como culminación de la gloriosa guerra de Restauración, que aglutinó la conciencia nacionalista de nuestros pueblos y ratificó sus anhelos de soberanía e independencia.

La gesta restauradora fue la respuesta heroica de los patriotas dominicanos a los indignos hijos de la patria que, poseída de ambiciones de mando y de riqueza, devolvieron el país al coloniaje español, traicionando los ideales nacionalistas de nuestro pueblo, expresados en las gloriosas jornadas de la Independencia.

Pero no cesaron los enemigos de la patria de conspirar contra la nacionalidad y contra los deseos de las grandes mayorías dominicanas de encaminarse hacia el progreso por senderos de paz y convivencia democrática.

Así llegamos al infamante año de 1916, cuando tropas extranjeras, esta vez de los Estados Unidos de Norteamérica, invadieron nuevamente nuestro sagrado territorio y nos impusieron un gobierno de ocupación militar.

Pero el pueblo dominicano volvió a alzar sus banderas de lucha y a defender la dignidad nacional como en las gloriosas jornadas de la Independencia y la Restauración.

Es así como otro 12 de julio igualmente feliz para los dominicanos el 12 de julio de 1924, vemos abandonar el país a las tropas norteamericanas, en medio del repique de las campanas populares, que celebraban el rescate de la soberanía nacional.

Desgraciadamente, nuestro pueblo contempla hoy indignado un nuevo atropello a su soberanía por las tropas invasoras norteamericanas.

El 28 de abril, cuando los enemigos de la democracia se batían en retirada ante el empuje del pueblo en armas, los soldados norteamericanos volvieron a invadir nuestro sagrado territorio, para frustrar, otra vez momentáneamente, los anhelos de libertad que los dominicanos hemos defendido tantas veces con ardoroso patriotismo.

He venido a esta gran manifestación constitucionalista, en representación del Gobierno Constitucional que presido por decisión democrática del pueblo, a ratificar nuestra firme decisión de mantener hasta el último momento los principios que, a nuestro juicio, constituyen la esencia de la lucha nacional en estos críticos momentos de nuestra historia.

El Gobierno Constitucional, fiel intérprete de la voluntad popular, quiere mantener informado a nuestro pueblo de los pasos que se van dando en torno a las conversaciones para una salida pacífica, digna y democrática a la crisis nacional.

Ante todo, considero preciso recalcar que, si bien hemos comprendido la necesidad de negociar, en vista de las condiciones creadas por la intervención extranjera que ha impedido al movimiento constitucionalista el logro pleno de todos sus objetivos en esta etapa de la lucha, también estamos conscientes de que el acuerdo que resulte de las negociaciones debe responder a los deseos de las grandes mayorías populares.

En este sentido, el Gobierno Constitucional ha sometido a la Comisión ad-hoc de la Organización de los Estados Americanos una propuesta, ampliamente difundida y por todos conocida, en respuesta a la que dicha comisión presentó como una posible vía de solución a la crisis dominicana.

Sobre la base de ambas propuestas, se han iniciado las conversaciones.

La comisión de la OEA nos ha señalado algunos candidatos para la Presidencia del Gobierno Provisional, y nosotros les hemos señalado los nuestros.

Quiero dejar sentado, para que todos así lo comprendan, que el Gobierno Constitucional no está defendiendo hombres sino principios. Aunque se haya llegado a un acuerdo acerca de cuáles personas deberán integrar el Gobierno Provisional, entendemos que lo fundamental en las negociaciones son los principios sobre los cuales deberá estar sustentado ese gobierno.

Esos principios están claramente expresados en nuestra propuesta a la OEA y en nuestro proyecto de Acta Institucional.

En esos documentos hemos manifestado que el Gobierno Provisional deberá hacer efectiva la vigencia de los derechos humanos y de las libertades públicas.

Hemos señalado también la necesidad imperiosa de que las llamadas Fuerzas Interamericanas de Paz sean retiradas del país, mediante una fórmula de evacuación que permita su salida en una plazo no mayor de un mes después de instaurado el Gobierno Provisional.

Otro señalamiento que hemos hecho se refiere a la celebración de elecciones realmente libres, con la participación de todos los partidos políticos, a más tardar entre los seis y nueve meses que sigan a la toma de posesión del Gobierno Provisional.

Asimismo, tal como habíamos expresado en nuestra propuesta, el proyecto de Acto Institucional que hemos sometido a la OEA está inspirado en las conquistas económicas y sociales, los derechos humanos y las libertades públicas de la Constitución de 1963.

El problema constitucional sería resuelto definitivamente por la convocatoria de una Asamblea Constituyente dentro de los tres meses que sigan a la toma de posesión del Gobierno Electo.

Los militares constitucionalistas retornarán a los cuarteles para, que unidos junto a los militares que no estén comprometidos en los genocidios, reorganizar y estructurar nuestras Fuerzas Armadas, teniendo como norma los principios honrados y puros que deben sustentar las instituciones castrenses, que son los de mantener y respetar la soberanía nacional y defender la voluntad popular salida de las urnas electorales.

He querido insistir en estos principios, porque el Gobierno Constitucional estima que lo fundamental en las negociaciones es lo relativo a las libertades públicas, la soberanía nacional y demás principios que han movido la lucha de nuestro pueblo.

Considero un deber informar a la ciudadanía que las fuerzas constitucionalistas han examinado con detenimiento las distintas propuestas de candidaturas presentadas por la Comisión ad-hoc de la OEA, en torno a las cuales se ha efectuado un amplio y democrático intercambio de opiniones y puntos de vista.

Y que, finalmente, se ha llegado a un acuerdo general, en el sentido de no objetar la candidatura integrada por los señores Héctor García Godoy, para presidente y Eduardo Read Barrera, para vicepresidente, sobre la base de que esa candidatura dé garantías suficientes de que su posición frente al problema general se ajusta a la situación real y a los anhelos de democracia y soberanía nacional de nuestro pueblo.

Como se ve, la selección de las personas que habrán de integrar el Gobierno Provisional gira alrededor de los principios generales contenidos en nuestra propuesta. Es decir, que ambas cosas no han sido estudiadas por separado.

El Gobierno Constitucional seguirá poniendo énfasis, en el curso de las negociaciones, sobre los puntos que dan un carácter verdaderamente democrático y digno a nuestra propuesta, que son, a nuestro entender, los que justifican la heroica lucha del pueblo dominicano.

El Gobierno Constitucional no defraudará a su pueblo en la mesa de las conversaciones. Allí mantendrá bien en alto la defensa de las libertades democráticas y de la soberanía nacional.

Considero preciso señalar que esta posición del Gobierno Constitucional en las negociaciones se verá más fortalecida aun si se refuerza hasta el máximo la unidad combativa de nuestro pueblo, alrededor de sus objetivos democráticos y nacionalistas.

Los anhelos democráticos de los dominicanos han sido muchas veces frustrados por la ambición de poder y de riqueza de grupos minoritarios y privilegiados. La soberanía nacional ha sido muchas veces aplastada por fuerzas extranjeras que se aprovechan de nuestros problemas internos y olvidan los principios internacionales ya establecidos, para colocar en humillante situación a este pequeño país.

Pero en cada momento de nuestra historia en que eso sucede, el pueblo acude a su unidad combativa para rechazar a los enemigos de la democracia y expulsar del país a los violadores de la soberanía nacional.

Hoy, como en las gloriosas etapas de la Independencia, la Restauración y la lucha nacionalista contra el ocupante norteamericano de 1916 a 1924, ha de mantenerse inconmovible la unidad popular.

Esa unidad, que ha mantenido la lucha constitucionalista a niveles de patriotismo y valentía sin paralelo, ha sido y sigue siendo la más firme garantía de la victoria.

Antes de terminar, quiero recalcar ante ustedes que el Gobierno Constitucional va a la mesa de las conversaciones animado por la fe y la confianza en la fuerza popular y en el alto nivel de conciencia que han alcanzado nuestras masas desde el glorioso estallido del 24 de abril. La lucha unitaria de nuestro pueblo para defender y hacer respetar las conquistas alcanzadas en estos dos meses y medio de resistencia

activa, será la más importante fuerza que garantice el triunfo definitivo de la democracia y la soberanía nacional.

El vigoroso apoyo del pueblo y la confianza en las perspectivas de su lucha nos infunden ánimos en el curso de las negociaciones.

La República Dominicana está ocupada hoy por un gran contingente de fuerzas extranjeras. Pero los hombres del Gobierno Constitucional reafirmamos nuestra fe en la lucha del pueblo, que sabrá defender su soberanía y escribir un nuevo 12 de julio en las páginas de la historia. Porque el pueblo sabe que no podremos ser dominicanos plenamente, gallardamente, mientras el extranjero permanezca en esta tierra nuestra, abonada por la sangre nuestra, libre por la voluntad nuestra.

El mejor homenaje que hoy podemos rendir a los héroes que hicieron posible la salida del país de las tropas extranjeras el 12 de julio de 1865 y el 12 de julio de 1924, es nuestra firme decisión de mantener la lucha, a la altura en que ellos la mantuvieron, hasta alcanzar el logro de nuestros objetivos democráticos y la salida del país del último invasor extranjero.

Trama contra Caamaño[56]

Existe una trama contra algunos miembros destacados del Gobierno Constitucional, informaron ayer a *PATRIA* varios voceros calificados de diversos organismos de base del gobierno.

El objetivo principal de la trama es asesinar al presidente Caamaño y a otros miembros del gobierno que se han destacado por su posición vertical en defensa de la soberanía.

Estos asesinatos se les achacarían a las fuerzas de izquierda. Así se justificaría el inicio del plan Puma, con que el Pentágono se propone golpear simultáneamente a las fuerzas de izquierda y a la ultrarreacción derechista y genocida para «salvaguardar la democracia».

Se aprovecharía el momento de confusión que se produciría para instaurar un «gobierno salvador» apuntalado por las fuerzas yanquis de ocupación.

Esta trama tiene su origen en el aprovechamiento de las infiltraciones de elementos reaccionarios, que desde un comienzo han participado en el lado constitucionalista y que se han mantenido en contacto con los traidores a la patria del otro lado del infamante muro de Santo Domingo.

Las mismas fuentes informan a *PATRIA* que los hilos de esta trama están siendo vigilados muy de cerca desde el primer momento. Se espera el momento oportuno para capturar toda la red complicada en esta trama.

Los voceros que se han llegado a este periódico han sugerido que se haga un llamamiento a todo el pueblo en torno a las siguientes consignas:

[56] Año I, núm. l, sábado 24 de julio de 1965, p. 1.

¡Aumento de la vigilancia, a ambos lados del infamante muro yanqui de Santo Domingo!

¡Unión de todo el pueblo alrededor del Gobierno Constitucional en repudio a la trama de la reacción derechista!

Ante esta trama se impone depurar sin contemplaciones las filas de los organismos de base del Gobierno Constitucional.

¡Quien divide, traiciona!

Caamaño lesionado[57]

El presidente constitucional de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, se encuentra lesionado desde el anochecer del pasado domingo.

El primer mandatario de la nación compartía con un grupo de amigos, mientras contemplaba el simpático espectáculo que presentaba la avenida George Washington con la concurrencia de millares de patriotas que intercambiaban ideas y se divertían mientras respiraban los yodados aires del mar Caribe.

El presidente Caamaño se despidió de sus amigos y, cuando iba a abordar el jeep que le conduciría a su casa, sufrió una fractura en el antebrazo izquierdo.

«Rivera es insolente» —dice Caamaño[58]

—Hemos tenido un cambio de impresiones sobre temas militares con el propuesto candidato doctor Héctor García Godoy —declaró ayer el presidente Caamaño.

Habló al salir de una reunión que había durado desde las 11 de la mañana hasta las 3:30 de la tarde.

Asistieron también el teniente coronel Manuel Ramón Montes Arache, ministro de las Fuerzas Armadas; el teniente coronel Juan María Lora Fernández, jefe de Estado Mayor; el teniente coronel Héctor Lachapelle, jefe de operaciones; el mayor Claudio Caamaño; el teniente coronel Peña Taveras; el teniente coronel; Álvarez Holguín; el teniente coronel Jorge Marte; el teniente Quezada y Antonio Guzmán.

La reunión se celebró en la residencia del ingeniero Enriquillo del Rosario Ceballos, ex embajador en Washington, en la calle El Conde.

El presidente Caamaño dijo que «la reunión se desarrolló en un ambiente cordial. Se trataron temas generales sobre asuntos militares».

[57] Año I, núm. 74, miércoles 28 de julio de 1965, p. 1.

[58] Año I, núm. 75, jueves 29 de julio de 1965, pp. 1 y 8.

Amplio cambio de impresiones

Agregó que «hubo un amplio cambio de impresiones».

Hablando sobre la reunión con los militares del bando contrario, dijo:

—Hicimos una propuesta a la Comisión ad-hoc, en la mesa de negociaciones, a nivel secundario.

En ese momento se hizo referencia al cable de la UPI, que reproducimos, y el presidente Caamaño y el teniente coronel Montes Arache dijeron que eran «insolentes» las declaraciones de Rivera Caminero.

—El militar debe respetar el rango superior y el inferior —dijo el teniente coronel Montes Arache.

El siguiente es el texto del cable:

«El ministro de las fuerzas armadas de la junta, Francisco Rivera Caminero, expresó su optimismo de que pueda ser alcanzado un acuerdo, tendiente al establecimiento del gobierno democrático provisional propuesto por la OEA.

Rivera Caminero dijo a los periodistas que estima que los mediadores de la OEA actuaban de buena fe. Expresó sus dudas de que puedan concretarse entrevistas directas entre la junta y los militares constitucionalistas que encabeza el coronel Francisco Caamaño Deñó. No obstante Rivera declaró que estaba dispuestos a encontrarse con Caamaño pero solo en una reunión privada, señalando que Caamaño nunca conversa con nadie si no es en presencia de sus asesores.

Rechaza reunión

«Rivera rechazó la idea de una reunión en la cual tomara parte el ayudante de Caamaño, Héctor Aristy, un civil antes de la revuelta de abril; el ministro de las Fuerzas Armadas de los constitucionalistas, Manuel Montes Arache, a quien calificó de «delincuente común» o a cualquier otro funcionario constitucionalista de rango inferior al suyo.

«—Uno no se sienta a la mesa con su sirviente —dijo Rivera Caminero».

Sobre esta declaración el presidente Caamaño dijo; «Solamente un militar insolente y poco conceptuoso puede hablar así de sus subalternos en rango pero no en condiciones».

Por su parte el teniente coronel Montes Arache se limitó a comentar: «para mí ese no es un militar».

El presidente Caamaño expresó acerca de la reunión que había sido un «cambio de impresiones generales sobre temas militares con el señor García Godoy».

El teniente coronel Lachapelle dijo que la reunión fue con el fin de viabilizar la solución de la crisis dominicana.

Caamaño dice desconoce Junta[59]

«Los dos oficiales que fueron al hotel Embajador no llevaban la representación del Gobierno Constitucional, porque este gobierno no ha reconocido, no reconoce ni reconocerá al llamado gobierno de reconstrucción nacional», creado por el norteamericano enviado del presidente Johnson, John Bartlow Martin, dijo el presidente constitucional de la República, coronel Francisco Caamaño Deñó, en entrevista exclusiva concedida anoche a las 8.30 al diario *PATRIA*.

El presidente Caamaño habló con los redactores de *PATRIA* durante una reunión del Estado Mayor del Ejército patriota, que se celebraba en su despacho del Palacio Nacional provisional, y a la cual asistían la casi totalidad de la alta oficialidad de las instituciones armadas patriotas.

Se refería al hablar a la reunión que celebraron ayer tarde el mayor Claudio Caamaño Grullón y el capitán de navío Agustín Liberato Morrobel, con los oficiales del otro sector de las fuerzas armadas señores capitán de fragata Arturo Bordas Betances, y el capitán de la Policía Carlos Peguero Cruz.

No representan gobierno

«El Gobierno Constitucional ha considerado siempre la necesidad de un acercamiento entre la oficialidad honesta del otro sector militar y los oficiales del Ejército constitucional», empezó el presidente Caamaño.

Agregó a seguidas que el gobierno considera que estas entrevistas son interesantes y debían continuar aumentándose el número de participantes en ellas».

«Por este motivo fue concedido el permiso necesario para que se hiciera esta entrevista al través de la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos (OEA)», continuó el presidente Caamaño.

Agregó el jefe del Estado que «de ningún modo dichos oficiales representaban al Gobierno Constitucional, ya que este gobierno ni ha reconocido, ni reconoce, ni reconocerá al llamado gobierno de Reconstrucción Nacional», terminó el presidente.

A la reunión de anoche en el despacho del presidente Caamaño asistieron entre otros los coroneles Manuel Ramón Montes Arache, ministro de las Fuerzas Armadas; Álvarez Holguín, viceministro de las Fuerzas Armadas; Juan María Lora Fernández, jefe de Estado Mayor del Ejército; Mario Peña Taveras, Bounpensiere, Canela, Héctor Lachapelle Díaz, jefe de operaciones; Jorge Gerardo Marte Hernández, Manuel A. Núñez Nogueras, el capitán de navío Liberato Morrobel, el mayor Caamaño Grullón, el capitán Manuel Ramón García Germán y otros altos oficiales.

[59] Año I, núm. 86, domingo 8 de agosto de 1965, p. 1.

Gobierno fija posición[60]

El Gobierno Constitucional ha enviado a la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos, una comunicación en la que fija nuevamente su posición en el sentido de que «la instauración del Gobierno Provisional de la República Dominicana, no debe llevarse a cabo imponiéndole a ese gobierno limitaciones en el ejercicio de la soberanía nacional, ni en el ejercicio de cualquier derecho fundamental inherente a un Estado libre e independiente».

La comunicación, firmada por el Presidente Constitucional, Francisco Caamaño Deñó y los principales funcionarios del Gobierno, lleva adjunto un histórico documento en el que se exponen de una manera sustancial los hechos acaecidos a partir del 28 de abril pasado y presentando una serie de conclusiones, «en interés de restaurar el orden jurídico internacional».

A continuación, el texto completo de la citada comunicación y el documento adjunto:

Santo Domingo, R. D.
6 de agosto de 1965

Excelencias:

En cumplimiento de lo convenido ayer nos place enviaros el documento adjunto de esta misma fecha, en el cual consta nuestra posición respecto a «que la instauración del Gobierno Provisional de la República Dominicana, no debe llevarse a cabo imponiéndole a ese Gobierno limitaciones en el ejercicio de la soberanía nacional, ni en el ejercicio de cualquier derecho fundamental inherente a un Estado libre e independiente».

Frente a vuestra afirmación de que no estáis facultado para tomar determinaciones respecto a la partida de la Fuerza Interamericana de Paz (FIP), según consta en vuestra comunicación del 5 de agosto en curso, tenemos el grado de manifestaros nuestro reconocimiento por el compromiso formulado en el curso de nuestra reunión de ayer, en el sentido de gestionar que la Décima Reunión de Consulta de Estados Americanos reconozca a nuestro Estado, como atributo de plena soberanía, el derecho de determinar la salida de la FIP de nuestro territorio, y de que en consecuencia se disponga la derogación de la parte de la Resolución creadora de la mencionada fuerza, que expresa que «el retiro de la Fuerza Interamericana será determinado por esta Reunión de Consulta» y se sustituya por un texto que exprese que la retirada se dispondría tan pronto la solicite el Gobierno Dominicano.

[60] Año I, núm. 90, miércoles 11 de agosto de 1965, pp. 7 y 8.

Incontenibles impulsos de dominicanidad y firmes propósitos panamericanistas nos mueven en esta ocasión, frente a vuestra comprensiva actitud de respeto a nuestros derechos de país soberano, a reiterar, en solicitud de que lo hagáis escuchar en el seno de la Décima Reunión de Consulta, nuestro reclamo de «que se disponga el total retiro de la Fuerza Interamericana del territorio de la República Dominicana, mediante la consiguiente fórmula de evacuación, que haga posible su salida en un plazo que no exceda de un mes después de instaurado el Gobierno Provisional».

Con sentimientos de la mayor consideración, Francisco A. Caamaño Deñó
Presidente Constitucional de la República
Dr. Aníbal Campagna
Presidente del Senado
Dr. Salvador Jorge Blanco
Procurador general de la República
S. Antonio Guzmán
Héctor Aristy
Ministro de la Presidencia
Dr. Jottin Cury
Ministro de Relaciones Exteriores

Santo Domingo, R. D.
6 de agosto de 1965.

Excelencias:

Ante el asombro del Gobierno Constitucional, del pueblo dominicano y del mundo, el 28 de abril próximo pasado los Estados Unidos iniciaron, masivamente, la ocupación militar de la República Dominicana. Ya desde muchos días antes, quizás semanas, numerosos buques de guerra norteamericanos violaban nuestras aguas territoriales.

Esos actos injustificados y ominosos, lesivos a nuestra soberanía, constituyen delitos internacionales cabalmente calificados. La acción interventora se agrava, si es que cabe la expresión, por haberse producido al compás de acontecimientos políticos internos de la exclusiva incumbencia del pueblo dominicano.

Luego de haberse iniciado, la invasión fue pública y oficialmente anunciada por el Gobierno de los Estados Unidos. La forma que revistió esa publicidad mostró, claramente, la intención de querer encubrir, con pretendidas justificaciones, la ilícita violación de la soberanía dominicana.

La Organización de Estados Americanos, aunque sin intención aparentemente deliberada, ha dado constancia, también pública, de la intervención. En efecto, en

el párrafo tercero de la Resolución registrada como Doc. 39 Rev. 2, de la Décima Reunión de Consulta, se lee:

> «Que la integración de una Fuerza Interamericana significará, ipso facto, la transformación de las fuerzas presentes en territorio dominicano en otra fuerza que no será de un Estado ni de un grupo de Estados, sino de un Organismo interestatal…»
>
> Excelentísimos señores:
> Ellsworth Bunker
> Ilmar Penna Marinho y Ramón de Clairmont Dueñas
> Miembros de la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos
>
> Santo Domingo, R. D.

Las únicas fuerzas de otro Estado que en esos momentos se encontraban en la República Dominicana, violando su soberanía, eran las de Estados Unidos de América. Y la Organización de Estados Americanos reconoce, explícitamente, que ellas fueron transformadas en aquellas que luego bautizó con el nombre de Fuerza Interamericana de Paz.

A pesar de haberse anunciado esa transformación, no ha podido establecerse una distinción precisa entre las actividades de las fuerzas intervencionistas norteamericanas y las de la llamada Fuerza Interamericana de Paz.

No debe escapar a la capacidad jurídica de los miembros de esa Comisión, que los Estados Unidos, al invadir nuestro territorio, transgredieron el más sobresaliente de los principios adoptados por la historia jurídica interamericana: el de la no intervención.

Su consagración, tras ímprobos esfuerzos en pro de la convivencia pacífica y justa entre los Estados Americanos, llevó a todo nuestro continente la convicción de que los Estados Unidos se alejaban, definitivamente, de la grosera y anacrónica política conocida bajo la denominación histórica de «Gran Garrote» o «Diplomacia del Dólar».

Hoy, sin embargo, ante el caso dominicano, sólo existen razones para la desconfianza y el temor. El recelo se evidencia en los pueblos de América. Posturas y expresiones de representantes de gobiernos que no niegan a sus pueblos la felicidad de servirles de fieles portavoces, muestran la profunda preocupación que sobrecoge a todo nuestro continente.

En las sesiones —aún abiertas— de la Décima Reunión de Consulta, repercute todavía, entre otros, el clamor de Uruguay, Chile y México en defensa de la soberanía dominicana. En ese clamor, fruto de la sincera solidaridad internacional, se advierte, además de la indignación que nace de la violación a las normas del derecho, el presentimiento de la propia humillación.

Muy a pesar de todo esto, el gobierno de los Estados Unidos de América ha querido excusar su conducta con argumentos jurídicamente insostenibles e inconsistentes, con argumentos que, por el desprecio que hacen de los principios y normas fundamentales del sistema legal interamericano, lejos de convencer sirven y servirán por siempre únicamente, para propiciar la incredulidad ante el sistema.

Como bien sabéis, Excelencias, el principio de la no intervención tiene categoría institucional. Puede decirse que su nacimiento está ligado a los primeros esfuerzos dirigidos a organizar y sistematizar, de acuerdo con los fundamentos de la moral y del derecho, las relaciones entre los pueblos de América. Y hoy día, nadie lo duda, es la piedra angular del Panamericanismo. La Carta de la Organización de Estados Americanos, con una nitidez que muestra su intención de no permitir fisura alguna ante tan noble conquista, lo consagra en sus artículos 15 y 16.

Por eso resulta pueril y anacrónico querer validar la intervención con el argumento de la defensa de los extranjeros residentes en el país que se interviene. Pueril y anacrónico, sobre todo a la luz del Derecho Internacional Americano, el cual, en más de una ocasión, lo ha rechazado por ver en él, el pretexto, falsamente humanitario, a través del cual se manifiestan bastardas apetencias y peligrosas ansias de dominio.

En la intervención que llevaron a cabo los Estados Unidos en la República Dominicana se pusieron de manifiesto, claramente, todas las pruebas que fundamentan el juicio más arriba externado.

Los efectivos militares norteamericanos que desembarcaron en nuestro país, en cantidades que escandalizaría a cualquier estratega militar, no tardaron en evidenciar sus intenciones cuando opusieron sus poderosas armas contra el Movimiento Constitucionalista en los momentos en que éste se desarrollaba triunfante y anunciaba el restablecimiento de la democracia en la República Dominicana.

Son muchos los ejemplos existentes acerca de la acción militar del ejército invasor contra los constitucionalistas y contra el Gobierno Constitucional que los representa. Vamos, sin embargo, a limitarnos citando uno de ellos: la maniobra, aún comprobable, de arrinconamiento en un sector de la ciudad capital, llevada a cabo contra los efectivos constitucionalistas y cuya realización se logró previa dicotomización de esos efectivos en cuerpos inauxiliables el uno por el otro, cosa que permitió al invasor hacer desaparecer el menos fuerte de los dos. Resulta casi superfluo señalar que esta operación dejó un enorme saldo de muertos y heridos en el pueblo dominicano.

Aprovechándose de la consiguiente libertad de movimiento que le permitió ese arrinconamiento de las fuerzas constitucionalistas, y mediante la más brutal represión que recuerda la historia de este país, el llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional, formado por el embajador de los Estados Unidos, John Bartlow Martin, según su propia confesión publicada en la revista «Life», fue estableciendo un aparente control administrativo y político.

Ese Gobierno hubiese sido incapaz de ejercer tal control, sin el apoyo desmedido de las Fuerzas Invasoras.

Todos estos hechos, pues, marchan en consonancia con las actuaciones de la Organización de los Estados Americanos, la cual, ante los ojos asombrados de un mundo en perenne progreso material y espiritual, secunda el peor de los intervencionismos: el militar.

Cuatro días después de la insólita invasión norteamericana, la Organización de Estados Americanos decidió que se hiciera «todo lo posible para procurar el restablecimiento de la Paz y la normalidad» en la República Dominicana. Y es sorprendente que, en el texto de esa resolución se ignore la violación de nuestra soberanía, confesada por el mismo Gobierno de los Estados Unidos de América. Lo que se hacía en el fondo, con esa discrecional competencia que se le otorgó a la primera comisión de la Organización de los Estados Americanos que vino a Santo Domingo, fue abrirle el camino para que, en lo político y, ya luego, en lo militar, como lo hizo más tarde, apuntalara la intervención norteamericana. Porque es sorprendente, asimismo, aunque se explique por lo antes dicho, que en la referida resolución no se contemplara la salida de los invasores del territorio dominicano. A este respecto no se dijo ni una sola palabra, ni siquiera se pidió una explicación al invasor. Nada! Se aceptó y validó la más increíble violación a las normas de la propia Carta de la Organización de Estados Americanos. En esa resolución, la Organización de Estados Americanos, omitió los considerandos en que habitualmente se fundamentan los motivos que justifican una decisión. No podía actuar de otro modo, puesto que no existían razones de derecho para justificar y legalizar aquella conducta.

Días después de encontrarse actuando tras el proclamado propósito de procurar el restablecimiento de la Paz y de la normalidad en nuestro país, la Organización de Estados Americanos resuelve, según consta en la resolución antes mencionada, registrada como Doc. 39 Rev. 2, formar un contingente militar, con el nombre de Fuerza Interamericana de Paz (FIP) Además de las fuerzas invasoras de los Estados Unidos, ese contingente fue formado con tropas del Brasil, Honduras, Paraguay, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador.

No podemos pasar por alto que, como resultado de las actividades de la OEA para crear la mencionada FIP, la parte de la fuerza norteamericana reemplazada lo fue con efectivos militares de países cuyos gobiernos tienen la características de ejercer el poder a través de una tiranía unipersonal o familiar o del resultado de asonadas quebrantadoras de la normalidad constitucional de sus respectivos pueblos.

Esto último adquiere particular importancia, si se tiene en cuenta que en la reafirmación de principios de la Carta de la OEA se consigna, de modo claro y terminante, que «la solidaridad de los Estados Americanos y los altos fines que con ella se persiguen, requieren la organización política de los mismos, sobre la base del ejercicio efectivo de la Democracia Representativa».

Pretende la OEA, con esa llamada Fuerzas Interamericana de Paz, según ha proclamado,

> «dentro de un espíritu de imparcialidad democrática, colaborar en la restauración de la normalidad en la República Dominicana, el mantenimiento de la seguridad de sus habitantes, la inviolabilidad de los derechos humanos y el establecimiento de un clima de Paz y conciliación que permita el funcionamiento de las instituciones democráticas en dicha República».

La FIP ha de funcionar, según fue resuelto en la sesión que decidió su formación «bajo la autoridad de la Décima Reunión de Consulta», y se atribuye ese Organismo, en forma exclusiva e inexplicable, la facultad para determinar el retiro de la mencionada fuerza, de nuestro territorio.

En la «Propuesta de la Comisión ad-hoc para la Solución de la Crisis Dominicana» se expresa que «durante todo el proceso electoral, la FIP, reducida a lo estrictamente necesario para llevar a cabo su misión, complementará los esfuerzos de las autoridades dominicanas en el mantenimiento de la Paz».

Por otra parte, en el mismo documento se contempla la necesidad de establecer un Gobierno Provisional para conducir el país a elecciones generales y la integración de ese Gobierno de un modo que represente a todos los sectores de la nación, en armonía con las opiniones de los grupos políticos y personas que los representan.

¿Cómo podría justificarse que a un Gobierno representativo de todos los sectores, nacido de la opinión armónica de todos los grupos políticos se le niegue, *a priori*, la posibilidad de mantener por si solo la Paz y, lo que es más injustificable aún, que se le condene de antemano a ejercer su mandato sin el derecho, esencia misma de todo Estado, a determinar el restablecimiento de su soberanía interrumpida?

Las contradicciones e imprecisiones de la Resolución que solicita a la Décima Reunión de Consulta la formación de la FIP son obvias. En el cuarto «Considerando» de ella, se pretende motivar la necesidad de esa fuerza en la obligación que tiene la OEA de «hacer cuanto esté a su alcance para que, en situaciones como la que se contempla en la República Dominicana, se establezcan medios de acción que conduzcan al restablecimiento de la Paz y la normalidad democrática». Y ya luego, se resuelve lograr esos medios sobre bases facultativas y no obligatorias, según se desprende del contenido de la primera disposición de dicho documento, el cual reza a este respecto: «Solicitar de los Gobiernos de los Estados miembros que lo deseen y estén en condiciones de hacerlo, que, dentro de sus posibilidades y en la medida que lo puedan hacer, suministren a la OEA contingentes terrestres, navales, aéreos o de policías a fin de formar con ellos una Fuerza Interamericana que funcionará bajo autoridad de esta Décima Reunión de Consulta».

En el Derecho Internacional Positivo Americano, las resoluciones tomadas en las reuniones de Consulta, no obligan a los Estados que las apoyan a ejecutarlas. La

solicitud que la Décima Reunión de Consulta hiciera a los Estados Miembros para que enviaran tropas a la República Dominicana, no implicaba que esos Estados se obligaran a hacerlo. La mayoría de los Estados que votaron a favor de la Resolución creadora de la FIP, luego, cuando tuvieron que enfrentarse al problema del envío de tropas, no permitieron, a través de sus Organismos Constitucionales, que culminara la intervención a nuestro país con la presencia en él de sus efectivos militares. Y esto fue así, además, porque la medida que proponía la creación de una fuerza interamericana, encontró el repudio insistente de la conciencia democrática de los pueblos de América.

En la decisión de la OEA de crear la FIP, se evidencian intenciones de legitimar, por intermedio de un Organismo interamericano, la violación a nuestra soberanía por parte de los Estados Unidos de América. Expresa la resolución de ese Organismo: «En la composición de esa fuerza se procurará que los contingentes nacionales sean progresivamente paritorios». Esto último, Excelencias, resultó una ironía. Puesto que con el tiempo se ha visto que aquella resolución de lograr la paridad progresivamente era una simple frase para crear apariencias. La realidad denuncia, dos meses después, diferencias cuantificables en la proporción de varios miles de norteamericanos por cada costarricense de igual condición.

Por otra parte, si alguien tratara de evaluar la efectividad de la FIP, como recurso para el mantenimiento de la seguridad de los habitantes de nuestro país y como fórmula para salvaguardar los Derechos Humanos de éstos, sus conclusiones, reflejo de la experiencia tenebrosa vivida por el pueblo dominicano después de encontrarse dicha fuerza en el ejercicio de aquella pretendida finalidad, serían descorazonantes. Para atestiguarlo servirá, eternamente, la condenación que hizo el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas al llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional, convicto de horripilantes hechos criminales y violador de todos los derechos humanos; condenación basada fundamentalmente en el informe presentado al secretario general de la OEA por la Comisión de Asistencia Técnica, integrada por los Criminólogos Daniel Schweitzer, Alfonso Quiroz y Jorge Avendaño.

Ahora bien, no terminan aquí las contradicciones e imprecisiones morales y jurídicas que la Décima Reunión de Consulta ha sido capaz de elaborar, en diversos documentos, para tratar de justificar la intervención de la OEA en los asuntos internos de la República Dominicana.

En la Resolución de esa Décima Reunión sobre la FIP, registrada como Doc. 39 Rev. 2, se dice que «El retiro de la Fuerza Interamericana será determinado por esta Reunión de Consulta». Esa enunciación constituye una amenaza permanente contra la soberanía dominicana, que no sólo ha sufrido con el escarnio de la intervención unilateral, transformada luego en colectiva, sino que tampoco se vislumbra el rápido restablecimiento de su plenitud.

La citada Resolución ni siquiera toma en cuenta la posibilidad de que, al establecerse un Gobierno en Santo Domingo que controle efectivamente el país,

pueda éste gobernar libremente. La permanencia de la FIP en suelo dominicano después de la instalación de ese Gobierno, conllevaría el problema de la existencia de una fuerza supranacional, cosa incompatible con la esencia misma de una nación soberana.

El «espíritu de imparcialidad democrática» con el que se quiso animar la actuación de dicha fuerza se ha traducido, lo que no sorprende a nadie, en apoyo abierto a la llamada Junta de Reconstrucción Nacional y en agresivas acciones contra los constitucionalistas, como fueron los arteros ataques de los días 15 y 16 de junio próximo pasado. La FIP no sólo no ha colaborado «en la restauración de la normalidad en la República», sino que ha empeorado la situación existente antes de su integración, dificultando el encauzamiento de nuestro pueblo hacia un régimen verdaderamente democrático y violando repetidamente los acuerdos de cese al fuego, con la consiguiente pérdida de vidas y destrucción de la propiedad privada.

La propia Comisión ad-hoc, integrada por Sus Excelencias, recibió el mismo mandato de «proporcionar sus buenos oficios a todas las partes, con el objeto de procurar el establecimiento de un clima de Paz y conciliación que permita el funcionamiento de las instituciones democráticas en la República Dominicana y su recuperación económica y social (Doc. 118 Rev. 2 de la Reunión). Esto entra en contradicción flagrante con la segunda encomienda que le asigna la misma Resolución de impartir directivas a la FIP, a través de su comandante y en nombre de la Décima Reunión de Consulta.

Expuestos, de manera sustancial, los hechos y circunstancias que, a partir del pasado 28 de abril, han significado una flagrante violación al Derecho Internacional, en particular al Derecho Internacional Positivo Americano, y a los sagrados derechos fundamentales inherentes al Estado dominicano, la Comisión Negociadora del Gobierno Constitucional, en interés de restaurar el orden jurídico internacional y propiciar la reestructuración democrática de la República Dominicana, presenta a Sus Excelencias las conclusiones siguientes:

Primero: Que la instauración del Gobierno Provisional de la República Dominicana, no debe llevarse a cabo imponiéndole a ese Gobierno limitaciones en el ejercicio de la soberanía nacional, ni en el ejercicio de cualquier derecho fundamental inherente a un Estado libre e independiente.

Segundo: La necesidad de la derogación inmediata de la resolución creadora de la Fuerza Interamericana que, como hemos analizado, adolece de vicios jurídicos y morales insalvables, y que, por consiguiente, es profundamente dañina al sistema institucional panamericano.

Tercero: Que se disponga el total retiro de la Fuerza Interamericana del territorio de la República Dominicana, mediante la consiguiente fórmula de evacuación, que haga posible su salida en un plazo que no exceda de un mes, después de instaurado el Gobierno Provisional.

Saludan a Sus Excelencias con la mayor consideración:
Dr. Aníbal Campagna
Presidente del Senado.
Francisco A. Caamaño Deñó
Presidente Constitucional de la República.
S. Antonio Guzmán
Dr. Salvador Jorge Blanco
Procurador general de la República.
Héctor Aristy
Ministro de la Presidencia
Dr. Jottin Cury
Ministro de Relaciones Exteriores.

Mensaje del presidente[61]

Con motivo de 102 aniversarios de la Restauración de la independencia nacional, el Presidente Constitucional, Francisco A. Caamaño Deñó, dirigió un mensaje a la ciudadanía.

El texto íntegro del mensaje es el siguiente: Compatriotas:

Un día como hoy, hace ciento dos años, un puñado de valientes enarboló en Capotillo Español —tras el fracaso de la insurrección de Sabaneta, que culminó en la derrota del Paso Mangá— el Cruzado Pendón que luego encendiera el astro patriótico de nuestro inolvidable Emilio Prud'Homme y la vibrante inspiración del venerado José Reyes.

Santiago Rodríguez, Benito Monción, Ulises Francisco Espaillat, Gregorio Luperón, Gaspar Polanco, Pedro Florentino y, como un todo luminoso, la generación dominicana de 1963, estimo que en este día en que festejamos el 102º aniversario de la Restauración de la República, deben servir de Norte y guía, de faro y de brújula a la dominicanidad hoy mancillada y pisoteada en sus atributos de nación independiente, para lograr en forma unitaria y decidida la total evacuación de las tropas extranjeras que invaden nuestro suelo, y la solución al problema vital y fundamental de rescatar nuestra soberanía hoy nuevamente pisoteada como consecuencia de la nefasta acción de un pequeño grupo de malos dominicanos.

Y nosotros, los que en 1965 nos enorgullecemos de llamarnos descendientes de Duarte y Luperón, volvemos a insistir —esta vez con el ejemplo de nuestros abuelos patriotas, de nuestros antepasados dignos y de nuestros predecesores restauradores— en que el pueblo dominicano unido hoy como ayer, en una masa compacta

[61] Año I, núm. 95, lunes 16 de agosto de1965, p. 1.

y sin resquebrajaduras, logrará el triunfo final en esta lucha tremenda que le han impuesto los invasores extranjeros y el pequeño grupo de sus servidores criollos.

Compatriotas:

Que el ejemplo de los héroes y mártires de 1863 nos ilumine y guíe en esta hora crucial para la República, y que ese fanal de luz que significa Guerra de la Restauración, sirva de basamento firme a la más sólida unificación del pueblo dominicano y que esta unificación sea recordada por las generaciones venideras como la más firme compactación que haya podido ser lograda por conglomerado social alguno a lo largo de toda la historia de la humanidad.

¡Viva la República Dominicana!

Francisco A. Caamaño Deñó
Presidente Constitucional de la República
Santo Domingo, R. D.
16 de agosto de 1965.

Discurso de Caamaño[62]

Conciudadanos:

Extraordinaria fecha la de hoy, aniversario de aquella gloriosa epopeya de la libertad y del nacionalismo, iniciada el 16 de agosto de 1863 y recordada por la historia como Guerra de la Restauración. Hace ciento dos años que un puñado de patriotas, con su corazón latiendo al mismo ritmo que el corazón del pueblo, se lanzó desde Sabaneta, desde Guayubín, desde Santiago a encabezar la lucha de los dominicanos contra el invasor, contra el colonialismo español.

Ya antes, en 1844 el pueblo había logrado su independencia. Desgraciadamente, los enemigos de la nacionalidad, los enemigos de la libertad, los que querían la esclavitud del pueblo para explotar al pueblo, se dedicaron día y noche a ofrecer el país en venta. Querían hacer una colonia de la naciente República Dominicana, porque ponían por encima de todo nacionalismo, sus intereses de grupo oligarca. Eran los latifundistas, ligados a la explotación esclavista, con una mentalidad colonial negadora de toda idea de patria.

Y por encima de las verdaderas aspiraciones de los dominicanos, Santana, representante de aquel grupo de traidores, hizo de la República Dominicana una colonia de España. La voluntad del pueblo que se lanzó a morir para alcanzar su independencia fue burlada, burlados también los ideales de Duarte, de Sánchez y de Mella, Padres de la Patria nuestra. Padres de la Patria, porque supieron comprender que el pueblo dominicano quería ser libre e hicieron de sus sueños y de los sueños

[62] Año I, núm. 96, martes 17 de agosto de 1965, p. 7.

del pueblo una realidad, la maravillosa realidad que fue la independencia. Pero la oligarquía no respetaba nada, sólo pensaba en sus intereses. Y en el año 1861, la República Dominicana fue convertida en tierra extranjera, en colonia de España.

Sin embargo, ni España ni aquel grupito de dominicanos traidores, encabezados por Santana, habían cambiado nada en el espíritu del pueblo. El pueblo quería ser independiente. Y para serlo empuñó las armas aquel 16 de agosto de 1863.

En esa guerra por la restauración de nuestra independencia, se unieron todas las clases sociales con verdadero amor nacional. La unidad fue estrecha, apretada, contra el invasor y contra quienes habían llamado al invasor. Campesinos medios y pequeños, comerciantes, artesanos, obreros, profesionales, todos unidos agigantaron sus fuerzas para vencer a los enemigos de la soberanía dominicana. Así pudieron derrotarlos, así surgió la victoria en esa jornada nacionalista.

Gregorio Luperón, héroe en el campo de batalla, restaurador y héroe, sobre todo, en la afanosa lucha por la unidad de todos los dominicanos en defensa de la soberanía nacional, describió la significación de la guerra restauradora y la firme alianza del pueblo contra el invasor, con estas palabras: «En aquella grandiosa batalla de la independencia, que será eternamente la mayor gloria y honra de la nación dominicana, cada pueblo y cada lugar era un inmenso campo de combate y cada dominicano se convirtió en un soldado de la libertad. Para nosotros los dominicanos es, en verdad, extraordinario ese episodio de nuestra historia. Más extraordinario aún visto hoy día a la luz de nuestra revolución constitucionalista, a la luz de nuestra lucha contra una minoría que pretende negarle al pueblo sus libertades, a la luz del martirio de más de tres mil dominicanos, muertos en el campo del patriotismo, defendiendo contra el invasor la independencia y la soberanía nacional.

Eso nos ha permitido comprender, para no olvidarlo nunca, que así como ayer había un grupo de dominicanos, que sin ningún patriotismo, vivía amparado en la fuerza extranjera para explotar al pueblo dominicano, hoy existe también una minoría, que sin el menor sentimiento nacional, enemiga de lo dominicano, de la nacionalidad dominicana, se apoya en el extranjero que nos invade, importándosele nuestra independencia y nuestra soberanía, con tal de seguir explotando al pueblo.

Esa minoría y ese invasor yanqui quieren, pues, lo mismo: la explotación del pueblo dominicano. Ambos derrocaron al gobierno del presidente Bosch porque ese Gobierno significaba un paso enorme en el camino de la felicidad del pueblo. Ambos se opusieron a esta Revolución Constitucionalista porque ella significa el restablecimiento del régimen democrático, porque ella significa una serie de transformaciones económicas, sociales y políticas que afectan sus intereses económicos.

No a otra cosa vino el invasor a nuestro país sino a defender esos intereses: los suyos y los de la oligarquía que hoy se arrodilla ante el yanqui como si fuera un dios.

La intervención norteamericana, violatoria de todos los principios y de todas las leyes internacionales, frustró el triunfo pleno de la causa constitucionalista, que es la causa de la democracia y de la soberanía. La fuerza y la violencia del invasor han

tenido momentáneamente su triunfo y han impulsado al Gobierno Constitucional a la mesa de las negociaciones. Ahora bien, el Gobierno Constitucional no se ha hecho ilusiones. Sabe muy bien que en esas negociaciones no se podrá obtener plenamente los objetivos que movieron al pueblo a luchar el 24 de abril. Pero sabe también que ese pueblo se mantendrá de pies, firme, avanzando en el camino de la revolución.

El hecho de que en las negociaciones no se haya podido lograr el restablecimiento total de la Constitución de 1963 no significa que el pueblo haya arriado esa bandera de lucha. La Constitución de 1963 es la base desde la cual los dominicanos se lanzarán, de conquista en conquista, hasta lograr una verdadera democracia.

Ahora bien, para lograr eso, es preciso que todos los dominicanos amantes de la democracia nos unamos, fuertemente, vigorosamente, en esta nueva cruzada que se anuncia. El Gobierno Constitucional hace, con todo el corazón, con el patriotismo que lo anima, un llamado vibrante a todas las fuerzas democráticas del país para que, formando un frente de unidad, un Frente Democrático, continuemos intensificando la lucha. Lucha que debe centrarse, en estos momentos, en la retirada de las tropas que mancillan el suelo nacional y en las conquistas que hoy nos impide lograr el invasor.

Ese Frente Democrático, nos servirá para concretar, para realizar la unidad en una organización que impulse la lucha por esos objetivos inmediatos, por esos objetivos fundamentales. Así como ayer los patriotas restauradores vencieron unidos al ocupante español, así también venceremos al invasor de hoy si nos unimos y combatimos con decisión.

Y ante la tumba de este Combatiente Desconocido, espíritu vivo del nacionalismo dominicano, debemos jurarnos, que, sin reparar en dolores y sacrificios, nosotros los dominicanos, todos unidos, abriremos, de par en par, las puertas que conducen a la plena soberanía nacional. Debemos, pues, en esta Plaza de la Constitución, que hoy surge para sellar ante la historia esta gloriosa lucha por las libertades, decirnos, fuertemente, que no descansaremos en la lucha contra el invasor; que no descansaremos hasta que el último soldado extranjero abandone nuestra tierra.

Este combatiente desconocido y esta Plaza de la Constitución son el símbolo de este glorioso Movimiento Constitucionalista. Son el símbolo de la lucha contra el invasor. Son el símbolo de la unidad que el pueblo ha creado para lograr la democracia. Son, pues, el símbolo que iluminará el incontenible triunfo del pueblo.

¡Honor a los restauradores!

¡Viva el Frente Democrático!

¡Fuera el invasor!

¡Viva la soberanía nacional!

Caamaño emite alerta a pueblo[63]

El presidente Caamaño dijo ayer por la noche que para alcanzar la solución definitiva «debemos continuar en pie de lucha reforzando de más en más nuestra capacidad de resistencia».

Pidió al pueblo que se mantuviera fuerte y firme dentro de la unidad constitucionalista. El presidente, que se dirigió al pueblo por radio Santo Domingo Televisión, hizo un llamado a la unidad, a la vigilancia.

El presidente Caamaño señaló que las negociaciones han sido saboteadas por el gobierno de Imbert, aunque no lo llamó por su nombre.

> «El Gobierno Constitucional —dijo el presidente Caamaño— al comprobar la pasividad que han adoptado los sectores que representan a las fuerzas intervencionistas, no puede más que pensar en la posibilidad que los grupos nacionales más reaccionarios estén presionando a fin de evitar que los mencionados acuerdos se materialicen».

He aquí el texto completo de la alocución:

Informe al país

Nuevamente cumplo con el deber de informar al país acerca de la crisis nacional y de los esfuerzos que viene realizando el Gobierno Constitucional de la República para llegar a una solución pacífica del presente conflicto.

Como todos recordarán, en la entrevista de prensa que concedimos el pasado 23 de agosto, señalamos que las conversaciones sostenidas con la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos para la formación de un Gobierno Provisional, prácticamente habían llegado a su fin. Esto así, porque la aceptación, de nuestra parte, del Acto Institucional que debe regir los términos de la provisionalidad, así como de los acuerdos contenidos en la llamada Acta de Reconciliación, con las modificaciones que habían sido sugeridas por el Gobierno Constitucional, eliminaban los últimos escollos.

Los acuerdos definitivos que surgieron de esas negociaciones con la Organización de Estados Americanos, tras largas y fatigosas discusiones, significan en parte, un triunfo de los principios democráticos por los cuales ha luchado el pueblo dominicano, ya que se garantizan las libertades públicas consagradas en la Constitución de 1963, aseguran el rápido retorno al orden institucional, y defienden el principio de la soberanía nacional.

[63] Año I, núm. 107, sábado 28 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Detienen revolución

El pueblo dominicano sabe, porque lo sufrió en carne propia, que la Revolución Democrática iniciada tan heroicamente en las jornadas que siguieron al 24 de abril, fue detenida por la intervención militar norteamericana que se produjo cuatro días más tarde, y que tuvo como objetivo evitar el triunfo del pueblo contra sus opresores de siempre.

Esa intervención, si bien es verdad que fue contenida en esta ciudad de Santo Domingo, mediante la gloriosa resistencia de los combatientes constitucionalistas, no es menos cierto, también, que nos obligó a negociar, para salvar, en beneficio de nuestro país, no ya el triunfo inmediato de la Revolución que nos habían arrancado de las manos los invasores, sino el derecho de los dominicanos a dirigir sus propios destinos.

Ahora bien, hace cinco días, el Gobierno Constitucional, convencido de que la soberanía nacional está en juego, recomendó a la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos, entre otras, una enmienda fundamental, que fue aceptada por ésta, y que consiste en reconocerle al Gobierno Provisional el derecho que le asiste, como detentor de la soberanía nacional, de pedir cuando lo quisiere, la retirada de la Fuerza Interamericana de nuestra patria.

Objetan enmienda

Esa enmienda, que debe ser motivo de satisfacción para cualquier dominicano, sea cual fuere su ideología política, ha sido groseramente objetada por quienes solo piensan en sus propios intereses. Nuestro Gobierno no ha entorpecido el curso final de las negociaciones. Se ha limitado, dentro del duro marco de las mismas, a sentar las bases que le ofrecerán al pueblo dominicano el derecho de luchar, mañana, por el total rescate de nuestras prerrogativas de nación libre y soberana.

Por consiguiente, el Gobierno Constitucional, al comprobar la pasividad que han adoptado los sectores que representan a las fuerzas intervencionistas, no puede más que pensar en la posibilidad de que los grupos nacionales más reaccionarios estén presionando a fin de evitar que los mencionados acuerdos se materialicen.

Esos grupos son las minorías oligárquicas de nuestro país, minorías que, sistemáticamente, se oponen a todo lo que significa progreso en el orden social y político, y que hoy tiemblan ante la perspectiva de una salida electoral democrática. Estas minorías, que viven de espaldas a la historia, están dando, en vano, su última batalla en el campo de la política nacional.

Se dirige al pueblo

Por todo esto, quiero decirle al pueblo dominicano que para alcanzar la solución definitiva, debemos continuar en pie de lucha reforzando de más en más nuestra capacidad de resistencia. Mientras más fuerte seamos, más rápidamente podremos alcanzar la victoria final contra nuestros enemigos nacionales y extranjeros. Cualquier descuido hacia una posible agresión, será aprovechado para tratar de echar por tierra las aspiraciones del pueblo dominicano.

Siendo así, debemos mantenernos fuertes y firmes dentro de la unidad constitucionalista, pues como dijera un ilustre demócrata americano: «el precio de la libertad es la eterna vigilancia».

Hago por tanto un llamado a reforzar la vigilancia. Esa actitud nos ha ayudado poderosamente en el curso de esta lucha reivindicadora, y nos ayudará a alcanzar, por encima de todos los obstáculos, la democracia y la plena soberanía nacional.

Caamaño en pie de lucha[64]

El presidente constitucional dominicano, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, declaró anoche a *PATRIA* que «estamos en la completa seguridad de que la llamada Junta de reconstrucción nacional no tiene calidad moral para tratar de iniciar un ataque contra nuestras líneas y en todo caso tendrían que pasar sobre las líneas de la Fuerza Interamericana de Paz». El presidente, sereno, tranquilo, en su despacho del palacio nacional provisional, habló a preguntas de los redactores de *PATRIA* interesados en llevar a sus lectores la voz del primer mandatario de la nación, en esta hora en que los enemigos de la dominicanidad quieren realizar un nuevo genocidio o aspiran a —por medio de la guerra psicológica— llevar el terror a los campos dominicanos, de donde son oriundos sus soldados y oficiales en su gran mayoría.

Declaró el presidente que ayer sábado por la tarde se había reunido con los jefes y miembros de los comandos constitucionalistas en el teatro Leonor y les había exhortado a mantener más estrecha la vigilancia y el estado de alerta «no porque temamos al supuesto ataque de la llamada Junta, sino porque estamos en la etapa final de las negociaciones con la Organización de los Estados Americanos, como resultado de la cual aspiramos a dar una salida honrosa y admisible para el pueblo dominicano».

En las demás reuniones habidas en los últimos días, el presidente dijo que había informado minuciosamente del curso de las conversaciones con la OEA a los diferentes círculos representados en los diferentes casos.

Por otro lado, el presidente Caamaño informó que los servicios de información del Gobierno Constitucional han señalado que ha habido movimientos de

[64] Año I, núm. 108, domingo 29 de agosto de 1965, p. 1.

tanques hacia la Feria de la Paz, pero «sin embargo, esto no es más que una demostración del mismo temor que muestra la Junta hacia su público forzado. Temor que les ha llevado a utilizar hasta tanques que estarían dispuestos a disparar contra la gente que estaría allí forzada a asistir por las circunstancias en que ha sido hecho el reclutamiento y el transporte desde distintos campos del país hacia la capital».

Por su parte, el presidente Caamaño sostuvo ayer reuniones con miembros de los comandos constitucionalistas, con el señor José Antonio Mayobre, enviado personal del secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, y con el nuncio apostólico del Papa Paulo VI, monseñor Enmanuele Clarizio, y con otras personalidades.

Asimismo, el canciller de la República, doctor Jottin Cury, habló ayer tarde con el señor Abraches, de la comisión de derechos humanos de la Organización de Estados Americanos.

Caamaño dice: nos defenderemos[65]

El presidente Caamaño declaró ayer que si vuelven a suceder los ataques indiscriminados contra la ciudad libre de Santo Domingo «vamos a defendernos con todas nuestras fuerzas aquí y en el interior del país».

El ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, que participó también en la conferencia de prensa, manifestó que «las negociaciones con la Comisión ad-hoc de la OEA han terminado, y no vemos la razón para esos ataques indiscriminados desde hace tres días».

Agregó el ministro Aristy que enviamos un cable a la ONU donde informábamos de esos ataques. La llamada Fuerza Interamericana de Paz, desde la calle 30 de Marzo a la Pasteur, tiró con todo su poder a la zona constitucionalista, donde viven miles de dominicanos.

El presidente Caamaño dijo que hubo seis heridos y cinco muertos.

—No estamos dispuestos a que la FIP siga gozando del sádico placer de matar dominicanos —dijo.

El ministro Aristy dijo que vemos cómo la FIP se usa contra nosotros.

—Ya hay una tercera fuerza, la FIP junto a las fuerzas de Imbert —dijo Aristy.

Las granadas modernas

—Estamos seguros —dijo el presidente Caamaño— de que la concentración de morteros fue de la FIP.

[65] Año I, núm. 110, martes 31 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

«Las granadas dicen fabricadas en Brasil. Nunca habíamos tenido inconvenientes con los brasileños».

El presidente Caamaño señaló a un periodista extranjero que le preguntó sobre una compra de armas a Brasil, que esas eran anticuadas, pero que las usadas la noche del 29 contra la población civil eran de espoletas plásticas que no se fabricaban antes.

Dijo el ministro Aristy que «tenemos pruebas de que los brasileños estuvieron disparando la noche del 29. La mañana del 30 dispararon e hirieron a un sirviente que abrió una ventana».

Agregó que desde el 29 en la tarde los brasileños están reforzando sus líneas.

—La FIP da excusas muy pobres —dijo Aristy.

A una pregunta, el presidente Caamaño respondió:

—¡Quién sabe cuáles son las intenciones de la FIP y qué los mueve por debajo!

«Me da la impresión de que algún juego se trae la FIP.

«Ellos y sus jefes saben que para invadir esta zona les va a costar muchos muertos.

Si quieren hacerlo, para entrar aquí, van a tener que acabar con el último dominicano.

Política yanqui

A otra pregunta de un corresponsal extranjero, el presidente Caamaño contestó:

—Yo creo que es de conocimiento general que hay dos fuerzas poderosas en Estados Unidos: Una es el Departamento de Estado con su política y otra es el Pentágono con su política.

«No sé cómo piensa el Departamento de Estado. El ministro Aristy dijo:

—El presidente Johnson decía que la FIP era neutral, y los militares del Pentágono, como se puede ver en una película de la NBC Televisión, estaban en convivencia con Imbert.

«En esa película, los norteamericanos, cuando los ataques a la zona norte, daban órdenes a los soldados de Imbert y Wessin.

«Las fuerzas encabezadas por el embajador Bennett dicen a la gente de Imbert que no se arreglen.

«Por otra parte, los ataques son para amedrentar a las fuerzas patriotas».

El presidente Caamaño manifestó que «nosotros hemos terminado de negociar con la Comisión ad-hoc. Hemos negociado defendiendo los derechos del pueblo dominicano. Creo que las negociaciones han llegado al punto que tenían que llegar.

«Tenemos más de seis días que hemos finalizado las negociaciones. Esperamos a la Comisión ad-hoc que venga para decidir definitivamente el problema dominicano».

«Ya no vamos a volver a ceder, porque ya se ha llegado a un acuerdo en una serie de puntos».

A una pregunta de un periodista, el presidente Caamaño replicó:

—Desde la misma fecha que los norteamericanos invadieron nuestra nación dudamos de todos y de todo y estamos siempre alertas.

«Me gustaría invitar la prensa para que vea por sus propios ojos el destrozo que la FIP produjo la noche del 29».

La conferencia se celebró en la segunda planta del palacio nacional provisional, de 4 a 4:30 de la tarde.

Asistió también el doctor Franklin Domínguez, director de Información, Cultura y Propaganda del Ministerio de la Presidencia.

Ejemplo de desprendimiento[66]

Discurso de Caamaño

El siguiente es el texto completo del discurso pronunciado esta mañana por el presidente constitucional de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, al deponer el mando ante el Congreso Nacional, representante del pueblo que le había elegido el 5 de mayo pasado:

Señores miembros del Congreso Nacional,
Pueblo dominicano:

Porque me dio el pueblo el poder, al pueblo vengo a devolver lo que le pertenece. Ningún poder es legítimo si no es otorgado por el pueblo, cuya voluntad soberana es fuente de todo mandato público. El 5 de mayo de 1965, el Congreso Nacional me honró eligiéndome Presidente Constitucional de la República Dominicana. Solamente así podía aceptar tan alto cargo, porque siempre he creído que el derecho a gobernar no puede emanar de nadie más que no sea del pueblo mismo.

Bien legítimo era ese derecho, forjado por nuestras grandes mayorías nacionales en las elecciones más puras de toda nuestra historia, y depositado en mis manos en momentos en que el pueblo dominicano se batía, a sangre y fuego, para reconquistar sus instituciones democráticas. Esas instituciones, surgidas de la consulta electoral del 20 de diciembre de 1962, fueron devoradas por la infamia y la ambición de una minoría que siempre ha despreciado la voluntad popular.

Los dominicanos se batían a sangre y fuego, porque esa minoría le arrebató sus libertades el 25 de septiembre de 1963. Esa minoría es la misma que siempre ha robado, encarcelado, deportado y asesinado a nuestro pueblo. Y esa minoría, representada por el Triunvirato que presidió Donald Reid, se llegó a creer que este país le pertenecía y que sus habitantes eran sus esclavos.

[66] Año I, núm. 114, viernes 3 de septiembre de 1965, pp. 1 y 2.

Todos esos vicios y errores significaban mayores dolores y miseria para el pueblo. La vida se hacía insoportable. Ni una sola esperanza cabía en el alma de los dominicanos mientras se mantuvieran gobernando los usurpadores del poder. Para que renaciera esa esperanza, se hacía necesario volver al gobierno libremente electo, es decir, a la democracia de la Constitución de 1963. Todo indicaba que la minoría gobernante, que pensaba y actuaba como propietaria exclusiva de la nación, permanecería en el poder aún en contra de los más vivos reclamos populares, orientados hacia el rescate del régimen democrático.

Imperiosa necesidad

La rebelión armada contra la ilegitimidad de su mando se convirtió entonces en una imperiosa necesidad social. Fruto de esa necesidad, y de la determinación de los dominicanos a ser libres, sin importarles la cuantía del precio, estalla el glorioso Movimiento del 24 de abril. Ese movimiento, inspirado en el más noble espíritu democrático, no era un cuartelazo más. Razón tenía el profesor Juan Bosch cuando dijo, en los primeros días de la lucha, desde su obligado exilio en Puerto Rico, que los dominicanos estábamos librando una revolución social. Así era, porque los sectores democráticos del pueblo, tras mucho sufrimiento y mayores frustraciones, habían tomado profunda conciencia de su papel histórico y, hermanados con los militares que respetamos el juramento de defender la majestad de las leyes, se lanzaron a las calles en busca de su libertad perdida.

Heroicamente, con más fe que armas, y con un enorme caudal de dignidad, el pueblo dominicano abría de par en par las puertas de la historia para construir su futuro. Hondas, muy profundas eran las raíces de esa lucha. Desde la Independencia, desde la Restauración, caminaba el pueblo, muriendo y venciendo tras su derecho a ser libre. El 24 de abril era un paso gigantesco hacia la consecución de ese derecho y hacia la democracia que lo consagra plenamente.

Los enemigos del pueblo, aquellos que por encima de los intereses de la patria colocan sus propios intereses, en un vano empeño por mantenerse en el poder, hacían correr, como ríos, la sangre generosa. Pero sobre nuestros muertos, nos levantamos siempre con mayor fuerza. La Revolución avanzaba triunfante. América entera miraba con admiración hacia esta tierra, esperando ansiosa nuestro triunfo, porque en él veía una victoria de la democracia sobre las minorías opresoras que azotan, como plagas, todo el continente americano.

Desgraciadamente, el 28 de abril, cuatro días después de iniciada la revolución, cuando la libertad renacía vencedora, cuando todo un pueblo se volcaba fervorosamente hacia el encuentro con la democracia, el Gobierno de los Estados Unidos de América, violando la soberanía de nuestro Estado independiente, y burlando los principios fundamentales que sostienen la convivencia internacional, invadió y ocupó militarmente nuestro suelo.

¿Derecho cuál?

¿Qué derecho podían invocar los gobernantes norteamericanos para atropellar así la libertad de un pueblo soberano? ¡Ninguno! Se hacían culpables de un bravísimo delito, de un delito que atentaba contra nuestra nación, contra América y contra el resto del mundo. El principio de No Intervención, base fundamental de las relaciones entre los pueblos civilizados, fue tan brutalmente desconocido, que aún se escucha por toda la vastedad del planeta, el eco de la más dura repulsa contra los invasores.

En este continente de hermanos, al lado del clamor de los gobiernos de Chile, Uruguay, México, Perú y Ecuador, que encauzaron su actuación internacional haciendo honor al sentimiento de fraternidad continental de sus respectivos pueblos, se escucha así mismo, en defensa de la No Intervención y de la soberanía de nuestro país, la vibrante y solidaria protesta de millones de latinoamericano indignados.

La humillación que el Gobierno de los Estados Unidos de América del Norte hacía sufrir a la República Dominicana, militarmente invadida, significa también una dolorosa humillación para toda América. ¿Qué normas, qué principios pueden servir a las naciones americanas para hacer valer su vocación y su derecho a la independencia, cuando los gobernantes norteamericanos decidan, con vanas excusas y apoyados en la fuerza de sus cañones, imponerles su destino político? ¿Adónde ir a reclamar para que se reconozca el derecho de un pueblo a ser independiente y dueño de su propia vida? ¿Qué organismo, qué instituciones serán capaces de defender esos derechos y de alentar a los pueblos a ejercerlos, sin el temor a la intrusión de los que se han erigido en árbitros de la determinación ajena?

Para desgracia de la República Dominicana y para desgracia de América, la Organización de Estados Americanos, en vez de asumir la defensa de nuestra soberanía, en vez de sancionar severamente la intervención militar para hacer, de este modo, honor a los principios que dice sustentar, no sólo se colocó de espaldas a su propia Carta Constitutiva, sino que también empujó, aún más, el puñal que hoy se clava en el corazón de nuestra patria.

Cuatro días después de la intervención militar norteamericana, la Organización de Estados Americanos decidió que se hiciera «todo lo posible para procurar el restablecimiento de la paz y la normalidad en la República Dominicana». En el texto de la Resolución que expresa lo citado, nada se decía acerca de la violación de nuestra soberanía. ¡Nada! Ni una sola palabra hace referencia al monstruoso crimen del 28 de abril de 1965, que por largo tiempo conmoverá los frágiles cimientos del orden jurídico interamericano. Todo lo contrario, la Organización de Estados Americanos se empeñaba entonces, ignorando y torciendo los principios, en justificar y validar la intervención militar norteamericana. Y así creyó hacerlo creando la Fuerza Interamericana. La Resolución que consagra esa funesta medida, registrada como Documento Rev. 2 de la Décima Reunión de Consulta de Ministros Americanos, revela

muy a las claras la actitud del organismo regional a ese respecto. En efecto, en ella se lee lo siguiente: «Que la integración de una Fuerza Interamericana significará, ipso facto, la transformación de las fuerzas presentes en territorio dominicano en otra fuerza que no será de un Estado, sino de un organismo interestatal…».

Connivencia de OEA

¡Transformación! He ahí la palabra que delata la connivencia de la Organización de Estados Americanos con los invasores. Se transformaban los «marines» en Fuerza Interamericana. Aquello fue la institucionalización del delito político como norma de las relaciones internacionales de nuestro continente.

La intervención norteamericana vino, pues, a detener el triunfo de la democracia dominicana y a apuntalar a la minoría que le niega y le disputa sus derechos a nuestro pueblo. Tras el llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional, obra de los funcionarios de la intervención extranjera, se escuchó el desprecio al pueblo, se fortaleció la corrupción, y el crimen se extendió por todo el país.

A pesar de la frustración momentánea que en esos trágicos días sufriera la Revolución, el Gobierno Constitucional decidió defender sus derechos. Naturalmente, ante la violencia y la fuerza del poderío norteamericano, representado por más de 40,000 soldados, ya no era posible el triunfo armado del movimiento democrático dominicano. Tuvimos que negociar con los invasores a fin de conservar parte de lo mucho que ya habíamos logrado, a fin de conservar parte del tesoro de democracia que habíamos comenzado a crear.

En la mesa de las negociaciones defendimos siempre los principios. Si abandonamos algunas de las conquistas por las que el pueblo dominicano se lanzó a la lucha, no se debió a que los negociadores de la Organización de Estados Americanos trajeran proposiciones de un mayor contenido democrático que el perseguido en nuestros objetivos iniciales. Cedimos solamente ante la realidad que nos imponía la intervención americana. El corredor que las tropas extranjeras establecieron, arbitraria e injustificadamente, dividiendo la ciudad en dos, no tuvo otra razón que la de evitar que nuestra lucha se extendiera, desde esta gloriosa ciudad, hacia todo el resto del país.

Las ansias democráticas habían hecho vibrar la República entera. La causa que con las armas en las manos defendía el pueblo en Santo Domingo, era la causa nacional. Esta ciudad cuatro veces centenaria fue la vanguardia, y desde ella nos lanzamos, triunfantes, contra los opresores criollos. Se vislumbraba ya la victoria de las armas democráticas, y cuando estábamos a punto de lograrla plenamente, Estados Unidos de América se interpone, invadiéndonos para salvaguardar los peores intereses y las más ruines ambiciones.

Tuvimos que ceder

Fue entonces cuando tuvimos que ceder en algunos de nuestros objetivos, porque no podíamos vencer con las armas. Pero a pesar de toda la fuerza y de toda la violencia del poderío militar norteamericano, no cedimos por temor o por miedo a ser vencidos. Testigo es el mundo de la lucha que libramos, del coraje y la valentía de este pueblo en el terreno del honor y en el campo de batalla.

Oportuno es que me detenga aquí para rendir homenaje a los héroes que entregaron sus vidas luchando por la democracia y la soberanía nacionales. Ese Combatiente Desconocido, que reposa en esta Plaza de la Constitución, es el símbolo del sacrificio y del amor de los dominicanos por su libertad. Como él, murieron miles. De ese semillero de héroes crecerá vigoroso el futuro de la patria. Porque héroes con los que dieron la vida tratando de evitar que se creara el corredor internacional que detuvo nuestra marcha victoriosa. Porque héroes son los que, con piedras en las manos, detuvieron los tanques de acero en el puente Duarte. Héroes los que defendieron, hasta el último aliento, la zona Norte de la ciudad; héroes los que recibieron, impávidos, los ataques aéreos al Palacio Nacional; héroes los que durante los días 15 y 16 de junio, recibieron valientemente la metralla extranjera; héroes los del 29 de agosto; héroes también los que han muerto en todos nuestros frentes, en campos y ciudades, defendiendo la integridad nacional.

Nunca tal vez en la vida de los dominicanos se había luchado con tanta heroicidad contra un enemigo tan superior en número y en armas. Luchamos así, con bravura de leyenda, porque íbamos desbrozando con la razón el camino de la historia.

No pudimos vencer, pero tampoco pudimos ser vencidos. La verdad auspiciada por nuestra causa fue la mayor fuerza y el mayor aliento para resistir. ¡Y resistimos! Ese es nuestro triunfo, porque sin la tenaz resistencia que opusimos, hoy no pudiéramos ufanarnos de los objetivos logrados.

Nosotros cedimos, es cierto, pero ellos, los invasores que vinieron a impedir nuestra revolución, a destruir nuestra causa, tuvieron que ceder también ante el espíritu revolucionario de nuestro pueblo.

Ahí están, hablando por sí solas, las conquistas alcanzadas y que constan, engrandecidas por la sangre de los caídos, en el Acto Institucional y en el Acta de Reconciliación Dominicana. Se nos han reconocido múltiples derechos económicos y sociales. Hemos logrado la fijación de elecciones libres a breve plazo. Hemos conquistado las libertades públicas, el respecto a los derechos humanos, el regreso de los exiliados políticos, el derecho de todo dominicano a vivir en su patria sin temor a ser deportado. Pero por encima de todo, hemos logrado una conquista inapreciable, de fecundas proyecciones futuras: ¡La conciencia democrática! Conciencia contra el golpismo, contra la corrupción administrativa, contra el nepotismo, contra la explotación y contra el intervencionismo. Hemos conquistado conciencia de nuestro propio destino histórico. En suma, conciencia del pueblo en su fuerza, que

si el 24 de abril le sirvió para derrotar a las oligarquías civil y militar, hoy, nutrida por esta maravillosa experiencia y esta lucha asombrosa, le permitirá forjar, en la paz o en la guerra, su libertad y su independencia. ¡Despertó el pueblo, porque despertó su conciencia!

Esos son los logros de esta revolución. No son solamente nuestros, sino también de América. Los principios que aquí han sido defendidos, son los mismos que hoy conmueven a todas sus naciones. Cuando los pueblos situados al sur del río Bravo expresaban su solidaridad con nuestra lucha, junto al estímulo fraternal iban también, profundamente unidos, sus más caras e íntimas aspiraciones. Desde México hasta Argentina, la democracia es el sueño que millones de hombres quieren convertir en realidad. Sueño de paz creadora, de paz y libertad decorosas. Pero ese bello sueño es turbado, hasta convertirse en pesadilla, por la codicia y la explotación de minorías ajenas al noble ideal de la convivencia humana.

Comprendí realidad

Si algún mérito me cabe por haber participado preeminentemente en esta revolución democrática, gracias al honroso mandato presidencial que me otorgara el Honorable Congreso Nacional, no es otro que el de haber comprendido esa dolorosa realidad en nuestro pueblo y haber luchado ardientemente por tratar de transformarla en un porvenir cargado de esperanza. Creo firmemente que el pueblo dominicano terminará por lograr su felicidad, y el 24 de abril será siempre un símbolo estimulante hacia la consecución definitiva de ella. Es nuestra obligación, como defensores de la democracia, abonar la siembra generosa que comenzó en esa fecha inmortal. Pero abonarla con entusiasmo creciente, con todo el vigor de nuestro espíritu, sin vacilaciones, sin descansos. El mejor modo de hacerlo está en la unidad de todos nosotros, en la vigilancia de todos nosotros, dispuestos mañana, como lo hemos estado hoy, a correr todos los riesgos en defensa de la democracia dominicana y del honor nacional.

Ante el pueblo dominicano, ante sus dignos representantes que aquí encarnan el Honorable Congreso Nacional, renuncio como Presidente Constitucional de la República. Dios quiera y el pueblo pueda lograrlo, que esta sea la última vez en nuestra historia que un gobierno legítimo tenga que abandonar el poder bajo la presión de fuerzas nacionales o extranjeras. Ya tengo fe en que así será.

Finalmente, invito al pueblo aquí reunido a hacer el siguiente juramento:

En nombre de los ideales de los Trinitarios y Restauradores que forjaron la República Dominicana, Inspirados en el sacrificio generoso de nuestros hermanos civiles y militares caídos en la lucha constitucionalistas, Interpretando los sentimientos del pueblo dominicano.

Juramos luchar por la retirada de las tropas extranjeras que se encuentran en el territorio de nuestro país;
Juramos luchar por la vigencia de las libertades democráticas y los derechos humanos, y no permitir intento alguno para restablecer la tiranía;
Juramos luchar por la unión de todos los sectores patrióticos para hacer a nuestra nación plenamente libre, plenamente soberana, plenamente democrática.

Homenajean a Caamaño[67]

Santo Domingo está viviendo horas de intenso júbilo, desde el día de la instalación del Gobierno Provisional y la supuesta conclusión de la revolución del 24 de abril.

Anoche, por primera vez en más de cuatro meses de guerra y de sitio, las luces de neón de la calle El Conde, estuvieron encendidas desde que anocheció.

Por la tarde, el teniente coronel Juan María Lora Fernández, jefe de Estado Mayor del Ejército Nacional Constitucionalista; el teniente coronel Héctor Lachapelle Díaz, jefe de Operaciones; el teniente coronel José Francisco García, y otros altos oficiales patriotas, dirigían los preliminares de la reintegración de los militares constitucionalistas a sus cuarteles, en reunión celebrada en el anchuroso patio de la Plaza de la Constitución.

Durante todo el día de ayer, millares de habitantes de la parte Norte, Noroeste y Sudoeste de la ciudad, bajaron a Santo Domingo en toda clase de vehículos adornados con banderas dominicanas.

Guaguas de fábricas instaladas en las zonas arriba citadas, transportaron el personal de las mismas, que parece tomaron un día libre por su propia cuenta.

El puesto de chequeo de los yanquis invasores, situado en la calle Caracas esquina avenida Duarte, se vio invadido por millares de personas que pretendían pasar a la zona constitucionalista. Los gringos se las vieron negras para registrar a la multitud.

Las caravanas de vehículos coreaban el «slogan» siguiente: «A Caamaño se respeta, con cañones y escopetas». Los vivas al líder de la revolución se escuchaban en todos los ámbitos de la ciudad.

La Asociación de Chóferes Independientes (ASOCHOIN) organizó también un desfile en el que varios cientos de vehículos participaron cargados de personas jubilosas.

Los social-cristianos celebraron un mitin frente al local del mismo, en la calle Palo Hincado esquina Mercedes, para darles la bienvenida a sus dos líderes principales, doctor Antonio Rosario e ingeniero Caonabo Javier Castillo.

[67] Año I, núm. 116, domingo 5 de septiembre de 1965, p. 1.

El coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, Presidente Constitucional renunciante, paseó por la calle El Conde a pie, confundiéndose con la multitud que lo abrazaba y lo avivaba sin cesar. Caamaño Deñó se dirigió a la Plaza de la Constitución, donde también fue vitoreado. Grupos numerosos de militantes de algunos partidos de izquierda, como el Movimiento Popular Dominicano, recorrían las calles coreando el *slogan* «Alianza, alianza, obrero campesino».

Todas las cafeterías del centro de la ciudad abrieron ayer. Muchas estaban funcionando desde hace meses, pero las que permanecían cerradas limpiaron y reacondicionaron sus salas y equipos y comenzaron a funcionar nuevamente.

En toda la ciudad se nota la alegría. Caras raras se vieron también después de cuatro meses de ausencia. Sin embargo, los combatientes se mantenían alertas en sus puestos.

MILITARES CONSTITUCIONALISTAS

La razón de mi lucha[68]

Por Jesús Alt. de la Rosa. Alférez de fragata

A la huida de la familia Trujillo, los oficiales comprometidos en los crímenes llevados a cabo a través de toda la era de Trujillo veían con malos ojos el establecimiento de un orden democrático en el país porque ello conllevaba la desaparición de los privilegios no solamente en el orden castrense sino en el orden civil.

Estos señores veían con malos ojos la prueba democrática en nuestro país porque ello no solamente conllevaba la posibilidad de ser enfrentados a la justicia ordinaria por los crímenes cometidos durante la Era de Trujillo sino también, la supresión de abusos y desfalcos dentro de las Fuerzas Armadas.

Su primera tarea fue eliminar poco a poco de los cuerpos castrenses a los jóvenes militares deseosos de que los sistemas trujillistas desaparecieran de los organismos castrenses y comenzaron su tarea de eliminación mediante las acusaciones de índole política hasta la sustracción de las armas de reglamento para con ello justificar la cancelación de oficiales de carrera de las Fuerzas Armadas.

La democratización de las Fuerzas Armadas conllevaba la desaparición del 10 por ciento a los intendentes, del enriquecimiento a base de la desnutrición de los alistados, del robo de la gasolina.

Antes del golpe de Estado de 1963, se habían eliminado sistemáticamente cientos de oficiales de carrera de los cuerpos castrenses. La acusación era la misma: actividades políticas o pérdida del arma de reglamento.

Al consumarse el golpe, los oficiales de carrera que quedaban estaban relegados a puestos sin importancia, de tal manera que nada pudieron hacer para evitar el golpe. Antes del golpe se estuvo durante un año cancelando oficiales de carrera y trasladándolos a sitios sin importancia.

Los militares que nos encontrábamos fuera comenzamos a establecer conversaciones con los militares honestos que pudieron quedarse en las fuerzas armadas, y de ahí surgió el golpe militar que derrocó el Triunvirato.

Los propósitos principales del derrocamiento del Triunvirato son: 1) El restablecimiento del orden constitucional; 2) La democratización de las fuerzas armadas;

[68] Año I, núm. 19, miércoles 2 de junio de 1965, p. 2.

3) La desaparición de los privilegiados; 4) Desaparición de la deshonestidad en los cuerpos armadas; 5) La desaparición del servilismo dentro de los cuerpos castrenses, o sea que las Fuerzas Armadas sean usadas única y exclusivamente para la defensa de la República.

Semblanza de un militar[69]

(Coronel Mario Peña Taveras)

El teniente coronel Mario Peña Taveras nació en Hato Nuevo, San Juan de la Maguana, siendo sus padres Rey María Peña, ya fallecido, y Magdalena Taveras Vda. Peña. Su señora esposa es Mercedes Antonia Rodríguez Jácquez y es padre de nueve hijos. Es producto íntegro de la tierra dominicana en su expresión más pura sin devaneos extranjerizantes, con la reciedumbre de carácter de los hijos que se forjan su propia vida con esfuerzo propio y no con las dádivas complacientes, ni los favores que se obtienen con posturas serviles.

Mientras compartía las faenas que demandaban su hogar de labriegos hacía siempre tiempo para concurrir a la escuela hasta terminar el tercer grado de la educación primaria rural. Entonces su necesidad de más amplio horizonte lo trajo a la ciudad y a las Fuerzas Armadas el 1º de julio de 1945, ingresando en la Compañía del Centro Enseñanza. Su permanencia en las Fuerzas Armadas las aprovecha para seguir sus estudios y hace un curso preparatorio y luego cursa estudios de mecanografía y taquigrafía, conocimientos que serán los que impulsarán su carrera militar conjuntamente con el aprendizaje básico del soldado, que recibe durante diez meses de instrucción intensiva. Mario Peña Taveras será un soldado para el correcto ejercicio de la carrera de las armas, porque las amplias reservas morales que atesoran los humildes, los dignos obreros del campo y la ciudad, le impedirán inclinarse al atropello de sus compatriotas también brotados de la entraña del pueblo.

—En su carrera militar, ¿cuáles posiciones ha ocupado y en cuáles sitios se le han destinado en servicios? —le preguntamos y nos responde:

—Luego del período de instrucción fui destinado a prestar servicio en la 7.ma Compañía en la fortaleza Ozama desde el 1º de abril de 1946 hasta el 31 de julio de 1947 y al día siguiente pasaba como miembro fundador de la Guardia Presidencial en la que permanecí hasta el 31 de julio de 1949, año en que fui destinado a prestar servicios en la Jefatura del Ejército, pero por breve tiempo, siendo trasladado el mismo año, el 1º de diciembre a Jimaní en donde permanecí hasta el 27 de febrero de 1952, cuando fui destinado al Cuartel General para prestar servicio en la subsecretaría de Guerra. En 1952 recibí mis primeros dos ascensos, a cabo el 11 de junio y sargento de A y C el 6 de noviembre, el 1º de febrero de 1954 me ascendieron a

[69] Año I, núm. 83, jueves 5 de agosto de 1965, pp. 3 y 7.

sargento mayor y el 8 de junio del siguiente año me nombraron teniente segundo, ascensos todos que recibí prestando servicios en la Subsecretaría de Guerra, en labores de oficina.

—*Ya como oficial, ¿qué mandos se le asignaron?*

—El 5 de marzo de 1957 fui asignado a San Francisco de Macorís como ayudante del comandante en la Jefatura de (ilegible) y en febrero del 1958 ayudante del comandante del Campamento 27 de Febrero, presté servicio además en Pedernales, en la Compañía de Material Bélico, en la fortaleza Ozama y finalmente en la Jefatura de Estado Mayor del Ejército en donde, ya con el grado de capitán, participo en acontecimiento que creo deben tener influencia en la vida futura del país.

—*¿Se refiere Ud. a los acontecimientos del 24 de abril?*

—Claro, me parece que constituyen un paso de avance en la marcha evolutiva de la lucha del pueblo por obtener su total independencia.

—*¿Puede Ud. decirnos qué lo indujo a organizar y participar en el movimiento de abril?* A pesar de que nunca lo manifesté hasta mediados del año 1964, en ningún momento estuve de acuerdo con el golpe de Estado que dio al traste con el ensayo democrático del profesor Juan Bosch y a medida que el contrabando y la corrupción se acentuaban, me convencía cada vez más que el gobierno del Triunvirato, lejos de encauzar al país por la senda del progreso, lo estaba llevando al caos económico y social, y decidí que nosotros los militares, que también somos parte integrante del pueblo que sufre, y aspira a una vida mejor, debíamos hacer algo para contribuir con la lucha que sostenían nuestros compatriotas civiles.

—*¿En qué forma decidió Ud. contribuir a esa lucha?*

—A medidas del año de 1964 nos reunimos otros oficiales y yo y después de analizar la situación que vivía al país por obra del desgobierno del Triunvirato encabezado por Reid Cabral, acordamos desarrollar una campaña secreta entre todos los compañeros de armas de confianza, con el objeto de reunir fuerza suficiente para producir el derrocamiento del gobierno y retornar al régimen constitucional con Juan Bosch como presidente. Ya para el mes de febrero, como resultado de nuestra labor, un gran número de oficiales subalternos y superiores y muchos alistados se habían sumado a la causa decididos a afrontar todos los peligrosos y sacrificios que fueron necesarios. En el mismo mes de febrero hice contacto con el teniente coronel Miguel Ángel Hernando Ramírez quien venía desarrollando desde hacía meses una campaña similar y con iguales propósitos y decidimos actuar de común acuerdo. En el mes de marzo intensificamos los esfuerzos y celebramos reuniones dos tres y hasta cuatro veces semanales en diferentes sitios dentro y fuera del perímetro de la ciudad.

—*¿Podría Ud. decidirnos algunas de las personas que asistían a esas reuniones?*

—A esas reuniones asistían regularmente, entre otros que ahora recuerdo, los coroneles Hernando Ramírez y Lachapelle Díaz, Edmundo Espinal, los sargentos Cuevas Medrano, Esteban Peño Mena, Lino Familia Medina, Nelson

William Méndez Batista, Fermín Roque Batista Herasme, Manuel Antonio Cordero Durán, Anguesse Polonio Pierret, Rafael Antonio Polanco, Bruno Antonio Cuevas y Cuevas y José del Carmen Batista Gil. También asistían los cabos José Antonio Méndez Herasme, Féliz Peguero Hernández, Felipe Frías de Jesús, Guarionex Novas Rosario, Eustaquio Novas Merán, Alcibíades Medrano Rosario, P.N., y Milcíades Medrano Matos.

También asistían a las reuniones los siguientes oficiales: teniente coronel Servando Alfredo Bounpensiere y Morel, teniente coronel abogado Armando A. Sosa Leyba, capitán licenciado Manuel Ramón García Germán, y el señor Emmanuel Espinal.

Para que Ud. se dé cuenta del contenido popular del movimiento y de su espíritu democrático debo decirle que en las reuniones también participaron con derecho a exponer ideas, los rasos Fabio de Jesús Sánchez Rodríguez, Severino Leocadio Castillo, Manuel María Gore Romero, Ángel Ildermar del Villar Castellano, Bienvenido Peña Guzmán, Jorge Agramonte Merán y Carlos Manuel Peña Peña.

Debo decirle además que también se reunían con nosotros un numeroso grupo de oficiales y alistados que prestaban servicio en la Jefatura de Estado Mayor y otras organizaciones los cuales no menciono por razones de seguridad, concluye el coronel Peña Taveras.

Al analizar la composición del grupo comprometido en las tareas para producir un cambio en la situación prevaleciente en el país, nos damos cuenta de que el pueblo comienza a escribir su historia, porque comienza a tomar decisiones con conciencia de lo que quiere y como debe lograrlo.

En conocimiento de que ya el Triunvirato, por la serie de delaciones de que habían sido objeto, estaba enterado de parte del plan y conciente de que en cualquier momento se iban a tomar represalias contra algunos de los hombres comprometidos, y en conocimiento también de que en las últimas reuniones celebradas antes del 24 de abril nunca se llegaba a una coordinación definitiva para iniciar el movimiento, una veces porque dejaban de asistir parte de los hombres comprometidos y otras veces por no llegar a un acuerdo, le sugerí al coronel Hernando Ramírez que si no podíamos ponernos de acuerdo en cuanto a la fijación de la fecha para llevar a cabo el plan que desde hacía tantos meses habíamos concebido, tomáramos aquella en que se iniciaran las represiones contra los comprometidos en el movimiento cual que fuese su rango o condición. Mi sugerencia fue acogida, no sólo por los militares sino también por los compatriotas civiles doctores José Rafael Molina Ureña y Ramón Ledesma Pérez y los señores Críspulo de la Cruz Florián, Barón Otilio Suero Cedeño, Carlos Gómez Ruiz, muerto en combate, y otros que por el momento no recuerdo.

—Tenemos entendido coronel que sus previsiones fueron correctas, ¿puede Ud. decirnos cuando comenzaron a perseguir a los hombres comprometidos en el movimiento y cuál fue su reacción?

—El 23 de abril en la noche sostuvo el general Marcos Rivera Cuesta una conferencia en su despacho de la Jefatura de Estado Mayor y al terminar la misma, a las 11 p.m. más o menos, le ordenó al oficial de servicio en dicha oficina que le llamara para el día siguiente a las ocho de la mañana a los tenientes coroneles Geovanny Gutiérrez Ramírez, Miguel Hernando Ramírez, Pedro A. Álvarez Holguín, los mayores Juan María Lora Fernández, Eladio Ramírez Sánchez y el capitán José A. Noboa Garnes. á

Era obvio que se trataba de reprimir a los oficiales comprometidos en el movimiento y le dije al personal que me rodeaba en la oficina, con la mayor discreción, que tomaran sus armas y se mantuvieran en estado de alerta, porque era muy posible que se tomaran medidas contra esos oficiales y tendríamos que anticipar los acontecimientos en caso de que eso sucediera.

Era ya el preludio de ese drama terrible y necesario para la erradicación de tiranías que constituye la lucha armada, pero dejaremos que sea el propio coronel Peña Taveras quien ofrezca los detalles de los hechos en los que fue principalísimo actor.

A las 11 de la mañana me enteré que el teniente coronel Gutiérrez, el mayor Ramírez Sánchez y el capitán Noboa Garnes, estaban detenidos y desarmados y momentos después se me informó que estaban cancelados, los que hice inmediatamente del conocimiento del personal que me rodeaba significándole que se aproximaba el momento de actuar. Ese día correspondía hacer los pagos de personal y era costumbre despachar a las doce y efectivamente a esa hora me ordenó el jefe de Estado Mayor general Rivera Cuesta que despachara al personal. Pero los planes exigían que ese personal permaneciera en el recinto. Se aguardaba el regreso de un motorista que había salido hacia el Campamento 27 de Febrero en busca de sus cheques, pero a la una de la tarde me llamó a su despacho para reiterarme la orden y le respondí entonces que el personal había sido despachado pero que varios alistados permanecían aguardando el regreso del motorista.

Tan pronto bajé del despacho del jefe de Estado Mayor le ordené al personal que subiera conmigo a donde el general Rivera Cuesta porque habían llegado la hora cero e inmediatamente todos nos dirigimos a ese despacho con las armas en las manos listos para la acción. En la escalera principal detuvimos y desarmamos al mayor G-2 Héctor García Tejada y nos presentamos con éste prisionero ante el jefe de Estado Mayor, procediendo de inmediato a detener y desarmar a los mayores José Silvestre García, Pompeyo Vinicio Ruiz Serrano y Humberto Trifilio Estévez. Habíamos ya puesto en libertad a los compañeros detenidos por el general Rivera Cuesta cuando le solicité que se rindiera preso y entregara su arma y este general porque usaba estrellas en la gorra pero sin ninguno valor ni sentimientos trato en

una forma burlona de que me detuviera a conversar con él, por lo que me vi precisado a arrebatarle el arma.

—Después de detener al general Rivera Cuesta, ¿cuáles fueron los siguientes pasos?

—Dejamos a un grupo de compañeros custodiando a los detenidos y con otro grupo nos dirigimos hacia el despacho del coronel Maximiliano Ruiz Batista, sub-jefe de Estado Mayor, quien entregó su pistola diciendo que no iba a pelear con nadie y acto seguido lo llevamos al despacho del jefe de Estado Mayor junto a los demás detenidos, y finalmente todos fueron trasladados al Campamento del Km 25 de la carretera Duarte que comandaba el teniente coronel Álvarez Holguín.

—¿Pensó Ud. en esos momentos en la necesidad de darle participación activa al pueblo?

—Sí, para ese efecto llamé a Peña Gómez a Radio Comercial dándole información concisa de los acontecimientos y pidiéndole que hiciera un llamado al pueblo para que se tirara a la calle porque había comenzado la revolución.

—¿Hizo Ud. contacto con guarniciones del interior del País?

—Claro, específicamente puedo decirle que me comuniqué con los oficiales José Ramón Feliz de la Mota, en Santiago; José Demetrio Almonte Mayer, en Dajabón; Atilano Castro, en Monte Cristy; Miguel Ángel Bucarelly Méndez, en La Romana; y Juan Esteban Pérez Guillén en San Juan de la Maguana y todos, con excepción de este último me dijeron que estaban con el pueblo y entonces procedí a pedirle que no acataran ninguna orden que no proviniera de la Jefatura de Estado Mayor y así actuaron hasta el preciso momento que los invasores yanquis profanaron nuestro suelo.

Quiero hacer constar que al iniciar la organización del movimiento lo hice con la única finalidad de cumplir con mis sagrados deberes de militar ante el pueblo dominicano y la patria en general, sin pensar jamás en beneficios personales y sin ignorar en ningún momento la responsabilidad que contraía y los riesgos que corría, pensando que el mayor premio de un soldado es vivir con honor a morir con gloria, concluye.

Los acontecimientos que siguieron encontraron al coronel Mario Peña Taveras siempre en el puesto del honor y ahora que las acciones de guerra han cedido el puesto a las luchas diplomáticas está encargado de la Zona Portuaria con la atención vigilante para defender en cualquier terreno los legítimos intereses de su pueblo.

Para finalizar le preguntamos qué opinión tiene de sus compañeros oficiales y alistados de las Fuerzas Armadas que aún están junto a los que traicionaron sus deberes de soldados y de ciudadanos dominicanos y nos contesta: son hijos del pueblo que cometen errores de buena fe y que los dejaran actuar con libertad estarían con nosotros, claro que con excepción de un pequeño grupo que actúa para beneficio personal.

Semblanza de un militar honesto[70]

(Fidencio Vásquez Caamaño)

Fidencio Vásquez Caamaño es un joven, de sensibilidad social y clara compresión de los problemas que afectan al país. Nació en San Juan de la Maguana, hijo de Roque Vásquez, fallecido, y Luz María del Carmen Caamaño Vda. Vásquez. Procede del hogar típico de la clase media dominicana, que se sostiene con el sueldo de empleado del padre, que alterna con las labores agrícolas o comerciales en los períodos de cesantía. Las actividades económicas del padre hacen que el hijo haga contacto con personas de todas las capas sociales y se compenetre con sus problemas y aspiraciones y de ese contacto y de las enseñanzas del aula, le viene la sensibilidad y preocupación por los problemas sociales.

Realiza sus estudios primarios y secundarios en su ciudad natal, graduándose de Bachiller en Matemáticas en 1958. Como una gran mayoría de dominicanos, muchos de ellos muy bien dotados intelectualmente y con grandes deseos de superación, no puede ingresar en la Universidad para continuar sus estudios, impedido por la limitación de los recursos económicos, caso frecuente en los países que presentan las características socioeconómicas del nuestro que obstaculizan el libre acceso a la educación de las masas.

Cancelado por no combatir ideas

Luego de tres años de infructuosos esfuerzos por allegar recursos para continuar su educación y hacerse de una profesión, se decide por estudiar milicia e ingresa el 15 de septiembre de 1961 como cadete en la Academia «Batalla de Las Carreras». Allí tropieza con oficiales que no tienen los hábitos de su generación y que interpretan la vida y deberes de muy distintos modos, tanto en lo civil como en lo militar.

Se abría por consiguiente un abismo de incomprensión entre alumnos y maestros y se cerraba la necesaria comunicación espiritual que debe existir siempre entre los unos y los otros para producirse el hecho educativo.

—Le preguntamos cómo pudo resolverse esa situación anormal en una comunidad de estudiantes y nos responde:

—Fui cancelado conjuntamente con otros 46 cadetes que como yo no compartían las ideas y métodos de nuestros superiores el 1º de diciembre de 1962.

[70] Año I, núm. 85, sábado 7 de agosto de 1965, p. 7.

—¿Qué opinión tiene de sus compañeros cadetes y de los oficiales en general?

—Creo que el problema fundamental debe ser referido a toda la sociedad dominicana y a los factores negativos que sobre ella han gravitado. Las viejas generaciones no son malas ni buenas en esencia tal como la nuestra, pero sobre ellas, las viejas, han influido por más tiempo, hasta crear hábitos, ideas y costumbres que se derivan de las condiciones políticas, sociales y económicas que han imperado en nuestro medio y que son de marcado matiz feudal. Mis compañeros cadetes son muchachos honestos, preparados y con una visión de las cosas que es la que corresponde a su generación, preocupada por los problemas nacionales y del mundo en general, deseosa de conocer todas las nuevas ideas y poner en práctica aquellas que juzga apropiadas para llevar la felicidad a su pueblo, por eso están siempre dispuestos a cumplir las tareas que beneficien los legítimos intereses de la patria.

Ingeniero agrario frustrado

Durante el Gobierno Constitucional de Juan Bosch gestionó y le fue concedida una beca para estudiar Ingeniería Agronómica en la Escuela Panamericana de Zamorán, a 25 km de Tegucigalpa, Honduras. Al gestionar esta beca estaba consciente de que los esfuerzos para sacar al país de su subdesarrollo debían hacerse con mayor ahínco en las áreas rurales, en donde el feudalismo se hace presente no sólo en la tenencia de la tierra y las relaciones de producción, sino también en los primitivos métodos de cultivo.

Al ocurrir el golpe de Estado de septiembre de 1963 estaba en el proceso de poner su documentación en reglas y luego de instaurado el primer Triunvirato se acercó a la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores para cerciorarse de la actitud del nuevo gobierno con respecto al plan de becas en general y a su caso en particular y recibió como respuesta que ese plan había quedado en suspenso hasta nuevo aviso.

—¿Qué decidió hacer entonces?
—Le preguntamos.

—Lo de siempre, recorrer el mismo camino desconsolado y amargo que han recorrido los humildes hijos del pueblo, rumiando frustración y fracaso. Regresé a San Juan, en donde obtuve una colocación en la Oficina de la Sociedad Industrial Dominicana (Manicera) a sembrar de nuevo ilusiones en la incansable aguja de la esperanza. El 4 de enero de 1964 recibí un telegrama de la Secretaría de Relaciones Exteriores invitándome a pasar por sección que tenía a su cargo el Plan de Becas, reiterándole al encargo que mantenía mi interés en realizar los estudios agrarios. Salí al fin para Honduras el 22 de ese mes con la asignación de Auxiliar de la Embajada,

pero la desorganización reinante en nuestro servicio Exterior frustró de nuevo mis propósitos, ya que ningún funcionario ni empleado de la Embajada estaba enterado de la renovación de la beca y no se hizo la reservación de inscripción correspondiente, porque tuve que regresar después de inútiles esfuerzos por lograr dicha inscripción, el 25 de marzo del mismo año.

En la lucha junto al pueblo

Volvió a su pueblo natal en donde permaneció dos meses elaborando nuevos planes para armarse de capacidad con que afrontar las exigencias de la vida y retorné a la capital con la decisión de estudiar Finanzas en la Universidad. Obtuvo una colocación en la Azucarera Haina, División de Transportación, el 2 de junio y desde entonces y hasta el estallido del 24 de abril alternó las tareas de estudiante con las que demandaban sus deberes de empleado.

—*¿Formó usted parte de los grupos que prepararon el movimiento constitucionalista?*

—No, pero tenía conocimiento de que algo se fraguaba para derrocar el gobierno; sí sabía que estaba llamado a participar en él.

—*¿Por qué se decidió a participar en el movimiento…?*

—La corrupción imperante, la deshonestidad en todas las esferas del gobierno y la persecución de las libertades públicas obligaban a todo dominicano que se preocupa por su país a participar activamente en cualquier intento de poner remedio a esa triste situación.

—*¿En qué acciones de armas ha participado…?*

—Como ayudante del comandante Alejandro Deñó Suero participé en varias acciones y como refuerzo del Comando N.º 2 vi acción en varias escaramuzas y en el asalto al Palacio Nacional que le costó la vida al coronel Fernández Domínguez y a Juan Miguel Román, a las órdenes de Ilio Capocci.

—*¿Qué posición ocupa en la actualidad?*

—Soy comandante del Comando N.º 2. En esta unidad nos hemos impuestos como norma que no se confieran grados militares, para que no se establezcan diferencias que no sean las que imponen los distintos servicios. Los de mayor capacidad y experiencia militar hacen las veces de oficial de servicio en forma rotativa, por lo que me parece que su pregunta queda mejor respondida diciendo que soy un soldado del pueblo.

Semblanza de un militar honesto[71]

(Héctor Lachapelle Díaz)

Nació Héctor Lachapelle Díaz en Villa Altagracia, siendo sus padres Luis Enrique Lachapelle Urbáez y Mercedes Díaz de Lachapelle. Su esposa es la Dra. Gladys Bello de Lachapelle, con la que ha procreado cuatro hijos.

Su juventud transcurrió en esta ciudad de Santo Domingo, donde realizó sus estudios primarios y secundarios y el 1º de febrero de 1957 ingresó en la Escuela de Cadetes del Ejército Nacional, ocupando el primer lugar entre sus compañeros de promoción en el orden de méritos. Pasó luego a la Academia «Batalla de Las Carreras», donde ocupó el primer lugar en espíritu militar entre sus condiscípulos, al graduarse el 17 de abril de 1959.

Oficial instructor

Al graduarse fue ascendido a segundo teniente de la Fuerza Aérea Dominicana y trasladado al Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas como profesor de infantería, donde agotó varios cursos instruyendo a estudiantes en esa rama de la ciencia militar. Luego recibió sucesivamente las designaciones de encargado de Planes y Entrenamiento de la FAD y comandante del Cuerpo de Cadetes, siendo siempre profesor de táctica y armas.

En mérito a su capacidad fue designado para estudiar en Panamá táctica hasta Batallón, Armas de Infantería y Experto en Jungla (guerrillas), saliendo para ese país en 1963. Al finalizar los estudios fue distinguido por la Dirección de la Escuela con la designación de Graduado de Honor, por haber obtenido las más altas calificaciones entre todos los estudiantes latinos y además la Dirección le otorgó la distinción de invitarlo a participar como Instructor de dicha Escuela por un período de 18 meses. El nombre de Héctor Lachapelle Díaz figura en esa Escuela en Cuadro de Honor por haber obtenido uno de los más altos promedios entre todos los estudiantes desde su fundación y como un reconocimiento a la labor desarrollada en Panamá fue ascendido a capitán a su regreso de ese país.

Repudia golpe de Estado

La formación de hombre y de soldado de Lachapelle Díaz tiene que inclinarlo a la actuación recta y honorable que antepone los intereses colectivos al interés

[71] Año I, núm. 91, jueves 12 de agosto de 1965, p. 6.

personal y por eso tenía necesariamente que rechazar los siniestros planes de desconocer la voluntad popular para herir de muerte las libertades públicas actuando al margen de la legalidad.

¿Qué opinión tiene Ud. del golpe de Estado? —le preguntamos.

—Fue un error y un crimen de proporciones mayúsculas, el Gobierno Constitucional del profesor Bosch fue la expresión sincera de las mayorías y debió ser respetada esa voluntad del pueblo —nos responde.

—¿Actuó Ud. para impedirlo?

—Desde que se comenzó a planificar el golpe un grupo de oficiales honestos y no comprometidos comenzamos a estructurar planes con la finalidad de no permitirlo, cabeza de ese movimiento lo fue el teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez, quien escribió páginas de gloria en las Fuerzas Armadas y juntos al pueblo, cayendo como valiente y patriota en defensa de la patria. Otros oficiales que recuerdo integraban ese movimiento fueron: Sención Silverio, Marino Almánzar, Cabral Ortega, Piantini Colón, González González, Cabrera Luna y Quiroz Pérez.

Para debilitar el movimiento el exgeneral Wessin nos mandó a Fernández Domínguez y a mí en septiembre de 1963 a un viaje a Suramérica con la finalidad evidente de desarticular cualquier oposición al golpe que días después fue consumado.

—¿Permanecía Ud. en América del Sur el 25 de septiembre?

—No, habíamos regresado tres días antes, pero ya los que asaltaron el poder habían maniobrado de tal manera que nos fue imposible organizar una oposición eficaz, sin embargo, después de consumado el golpe, quisimos organizar un contragolpe, sumándose a nuestro grupo los compañeros Brito y Brito, Jiménez Germán, Román Martínez, Catedral Villa y otros que ahora no recuerdo.

—¿Por qué no se produjo el contra-golpe?

—Fuimos delatados y no cancelaron nuestros nombramientos sin seguir los procedimientos normales en estos casos, sin pasarnos por un Consejo de Guerra como es habitual. Por el mismo motivo fueron cancelados más tarde Núñez Nogueras, Guerra Ubrí y Piantini Colón, sin embargo la labor continuó, entonces fuera del cuartel y aumentó con los enrolamientos de otros oficiales que más tarde serían cancelados también, entre ellos Bobadilla Ubiera, Bretón Núñez, Morales Espinal, Pulgar Ramírez y otros.

Fraguando el 25 de abril

El Triunvirato hacía esfuerzos por detener el crecimiento de la lucha popular que sus mismos desaciertos se encargaban de vigorizar y con ese propósito expatrió al coronel Fernández Domínguez con el cargo de Agregado Militar, quedando entonces al frente del movimiento el coronel Hernando Ramírez quien logra, conjuntamente con los esfuerzos del coronel Álvarez Holguín, incorporar toda la

oficialidad del Batallón «Juan Pablo Duarte», entre ellos Lora Fernández, Noboa Garnes, Arias Collado y luego de nuevos contactos se unen también Caamaño Deñó y Montes Arache.

—El movimiento se inició el 24 de abril, adelantándose a la acción del Triunvirato que pretendía sofocarlo antes de iniciarse, en la Jefatura de Estado Mayor del Ejército Nacional, con la acción decidida del coronel Peña Taveras y sus hombres, entre los cuales recuerdo que tuvieron destacada actuación en la organización y consumación los sargentos Lantigua Bravo, Méndez Batista, Batista Herasme, Infante Rosario, Cruz Liriano y Cuevas Medrano, nos dice Lachapelle, agregando, los acontecimientos que siguieron los conoce el pueblo, sólo quiero agregar que he estado al servicio de mi pueblo en todos los sitios donde el deber me ha reclamado sin esperar recompensas y ventajas personales.

Semblanza de un militar honesto[72]

(Pedro Augusto Álvarez Holguín)

La ciudad de La Vega tiene bien ganado renombre de sentirse siempre sacudida por las vibraciones espirituales de una intensa vida cultural y por haber dado siempre muestras de su pasión por el atletismo hasta el punto de que se le conoce como la «Ciudad Olímpica». Es claro que la juventud que allí se desarrolla tiene oportunidad para formarse sustrayéndose, más que en cualquier otro lugar del país, a las ideas disolventes que prevalecen en un medio prostituido por la tiranía y agobiado por la miseria de siglos que las estructuras coloniales de la sociedad mantienen.

En La Vega nació Pedro Augusto Álvarez Holguín, el 22 de febrero de 1927, tercer hijo de la unión matrimonial del señor Jovino Aquiles Álvarez Lora (fallecido) y María Matilde Holguín.

Sus primeros estudios los realizó en la escuela Federico García Godoy, de su ciudad natal, y se graduó allí mismo de Bachiller en Ciencias Físicas y Matemáticas en la Escuela Normal Superior en 1946.

Carrera militar

El coronel Álvarez Holguín es un militar de academia, cuyos ascensos han sido en reconocimiento a la capacidad técnica y a la consagración honesta al servicio de la profesión de las armas.

Ingresó al Ejército Nacional el 25 de enero de 1947 como cadete, en donde es bien acogido por los compañeros y por la oficialidad superior, porque sus cualidades

[72] Año I, núm. 92, viernes 13 de agosto de 1965, p. 2.

personales, abiertas a la cordialidad y la compresión, le granjean el aprecio de quienes lo tratan. Su dedicación al estudio le da oportunidad de realizar una meritoria labor durante el año de estudios de ciencia militar, por lo que es ascendido a segundo teniente el 1º de enero de 1948, y como reconocimiento a la capacidad demostrada en el desarrollo del curso que acaba de terminar, se le designa Instructor de varias materias en la Academia Militar, debiendo poner sus conocimientos al servicio de los estudiantes que con pundonor desean adquirir capacidad y habilidad militar, responsabilidad profesional y honorabilidad de soldado, para adecentar las Fuerzas Armadas.

—¿Por cuánto tiempo fue Ud. instructor de la Academia? —le preguntamos.

—Por espacio de un año —nos responde—. Luego pasé a formar parte de la oficialidad con que se formó el cuerpo de artillería del Ejército, oficiales que fueron seleccionados y entrenados rigurosamente para que adquirieran la preparación adecuada para que defendieran con dicha arma la soberanía nacional y la existencia del país como nación libre e independiente.

El 1º de agosto de 1952 Álvarez Holguín fue ascendido a primer teniente y al año siguiente, el 20 de abril de 1953, fue cancelado por diferencias con un superior que quiso herir su dignidad y mancillar su honestidad y honradez. Por breve tiempo estuvo separado de las Fuerzas Armadas y al reconocerse que había sido justa su actitud, fue reincorporado con el mismo grado el 1º de octubre del mismo año y asignado de nuevo a la artillería.

Capacitación en el exterior

En el año de 1959 le trae el ascenso a capitán y ya el 5 de julio de 1961 es mayor, progresos que son la consecuencia obligada de la eficiencia técnica y la dedicación y, en mérito a ello, es seleccionado en 1962 para realizar estudios en la Zona del Canal de Panamá sobre Mantenimiento Preventivo para Oficiales Superiores, y en 1964, también en Panamá, cursa estudios de Comando y Estado Mayor.

En fuerte Gulick, en la faja yanqui de la República de Panamá, muchos oficiales latinoamericanos han concurrido a recibir técnica militar, pero también instrucciones para hacer armas contra sus propios países, enrolándose en el nefasto grupo del golpismo que tanto daño ha hecho a los pueblos de nuestra América, por siempre sojuzgada por los mercaderes de la nacionalidad y las espadas que se deshonran subastándose al mejor postor nacional o extranjero pero Álvarez Holguín llega allí teniendo presente su condición de dominicano y de soldado de honor y por eso seguirá siendo el mismo que en La Vega aprendió amar su país con orgullo y dignidad.

Ya en el país, después de terminar sus estudios en Panamá, y con el grado de teniente coronel, se le encomienda la tecnificación de las Fuerzas Armadas en los aspectos en que se ha especializado, pero es cancelado el 12 de enero del presente

año, en unas de las tantas maniobras del grupo que detentaba el poder para controlar las instituciones militares. Sin embargo, es reincorporado el primero de marzo y designado comandante del Primer Batallón Juan Pablo Duarte, destacado en el kilómetro 25 de la autopista Duarte.

Factor esencial

La participación del coronel Álvarez Holguín en el movimiento constitucionalista es un factor esencial para el éxito de su organización y desarrollo, por sus conocimientos, por las fuerzas que tiene bajo su mando y por su prestigio frente a un amplio sector militar.

—¿Cuáles fueron las razones que le indujeron a participar en el movimiento? —le preguntamos.

—Entre otras, los grandes desaciertos del Triunvirato y el deseo de vivir en la legalidad bajo un régimen de derecho.

—¿Cuáles considera Ud. que fueron los peores desaciertos del gobierno de Reid Cabral?

—La notoria incapacidad para mejorar el sistema de vida y de trabajo de más de tres millones de dominicanos que sufrían hambre por el desempleo, por los despidos masivos de trabajadores y el cierre de las empresas y otras fuentes de trabajo, mientras que a oficiales de alto rango se les concedía graciosamente especialismos que oscilaban entre RD$300 y RD$50; por las aspiraciones continuistas del Dr. Reid Cabral y la campaña llevada a cabo a espaldas del pueblo para satisfacer esas aspiraciones, sobornando con dinero del Estado y el favor político a empleados y autoridades en las reuniones que a puertas cerradas se hacían para ese efecto; por las violaciones a los derechos humanos y a las persecuciones desatadas contra todos aquellos ciudadanos que se negaran a compartir sus opiniones; por la corrupción propiciada y mantenida desde las altas esferas del gobierno, mientras el pueblo sufría desnudez y miseria.

—En el proceso de organización ¿qué actividades desarrolló Ud.?

—Teníamos que aglutinar el mayor número de fuerzas y construir un frente monolítico que pudiera resistir cualquier embestida sin que se quebrara, y para ese efecto celebramos varias reuniones para coordinar la acción e incorporación a cuantos estuvieran interesados en buscarle una salida a la crisis que vivía la República. Pronto nos dimos cuenta que el movimiento tenía amplio apoyo, tanto en el sector militar como en el civil.

—¿Cuáles militares estuvieron en contacto con Ud.?

—En otros recuerdo el coronel Caamaño, a los tenientes coroneles Lora Fernández, Lachapelle Díaz, Bounpensiere, Sosa Leyba, varios oficiales pilotos y otros de diferentes armas. La participación del coronel Álvarez Holguín en el desarrollo de los acontecimientos que tuvieron su inicio el 24 de abril es muy conocida del

público, basta decir que desde las primeras acciones que propulsa el coronel Peña Taveras, ha estado siempre en la lucha.

Ahora, mientras se celebran las negociaciones, atiende a sus deberes de viceministro de las Fuerzas Armadas, manteniéndose vigilante para preservar las conquistas alcanzadas en la lucha armada.

Semblanza de un militar honesto[73]

(Lorenzo Sención Silverio)

Lorenzo Sención Silverio nació en el municipio de Bajabonico (Imbert), provincia de Puerto Plata, cuna del adalid de la Restauración Gregorio Luperón. Procede de una familia de clase media que hace del trabajo cotidiano el medio honrado para su sustento y con el cual debían sufragarse los gastos de su educación. Sus estudios primarios los realiza en la escuela «Juan Nepomuceno Ravelo» y los del bachillerato en el Liceo particular del profesor Israel Brito Bruno, pero los exámenes correspondientes al término de cada curso debía efectuarlos en la Escuela Normal «José Dubeau» de Puerto Plata, graduándose de Bachiller en Filosofía y Letras en 1954.

Carrera militar

—¿Cuándo inició Ud. su carrera militar? —le preguntamos.

—Como me gustaba desde pequeño la aeronáutica, solicité en 1955 una plaza de Cadete de Aviación, pero días después me contestaron que ya el cupo estaba completo, pero que en cambio podía ingresar a la Institución como raso para nombrarme cadete tan pronto se presentara la ocasión. Acepté porque consideré que tenía más oportunidad de lograr mi propósito estando dentro de la Institución que fuera de ella.

En esos días habían cerrado las inscripciones para cadetes en razón de que estaban construyendo la Academia «Batalla de Las Carreras» y se había decidido no abrir nuevos cursos hasta no terminarla. Finalmente al inaugurar la Academia después de concluidos los trabajos de su construcción y acondicionamiento, fueron llamados 1,800 aspirantes para elegir de ese grupo 100 estudiantes mediante exámenes de oposición. Yo era uno de esos 1800 aspirantes y en los exámenes ocupé el puesto número uno y por ello fui aceptado como cadete estudiante de aviación.

Mis sueños de convertirme en piloto comenzaban a cuajar y la alegría llegó a mi corazón.

[73] Año I, núm. 93, sábado 14 de agosto de 1965, p. 2.

—¿Comenzó de inmediato sus estudios de aviación?

—La Academia exigía que se hicieran dos años de estudios previos de Infantería antes de iniciar los estudios especializados de la carrera elegida, de manera que me vi en la obligación de estudiar lo pertinente a esta otra rama siguiendo el plan de estudios. Al concluir los años obligatorios de infantería logré las mejores notas del curso y por eso y porque pensaba que pronto me haría piloto me encontré más alegre que un niño cuando le compran golosinas o juguetes nuevos.

Sin embargo, para mi sorpresa, el director de la Academia, coronel León Estévez, me llamó y me dijo: «Ud. quiere estudiar aviación, pero sus exámenes indican que tiene gran oportunidad de progresar en la infantería y por tanto Ud. tiene que seguir estudiando infantería».

Me obstiné en lograr la revocación de la orden verbal del coronel con resultados negativos y me sentía frustrado y desmoralizado al tener que decidir entre renunciar o continuar en infantería, cuando el profesor de táctica de la Academia, el coronel español Enrique Herrera Marín me aconsejó seguir mis estudios y recordar que perder una batalla no es perder la guerra. Seguí su consejo y un año después terminé los estudios de infantería.

Vigilado

Era el año de 1959 cuando terminó sus estudios en la Academia Militar y se le destina al cargo de instructor de las Fuerzas Armadas. En esa ocupación lo sorprende la Repatriación Armada de Constanza, Maimón y Estero Hondo.

—¿Qué pensó Ud. de esa expedición armada?

—Tenía toda mi simpatía, pero no pude prestarle mi concurso por falta de contacto con las fuerzas democráticas tanto del interior como del exilio y además por la inseguridad en que vivíamos los oficiales, ya que éramos vigilados tanto o más que los más reconocidos enemigos del régimen.

—¿Qué opinión tiene Ud. de los resultados de dicha expedición?

—En el orden militar fue un fracaso, en lo moral y en lo político tuvo un éxito de proyecciones incalculables.

Ese mismo año Sención Silverio se inscribió en la Facultad de Derecho de la Universidad de Santo Domingo, correspondiendo al reclamo íntimo de saber, pero nada pudo progresar porque fue trasladado como instructor, primero a San Juan de la Maguana y luego al Regimiento de Montaña del Ejército Nacional con asiento en Constanza.

Luchando contra la tiranía

En el año 1961 fue designado instructor de la Academia «Batalla de Las Carreras», es decir que volvía ahora como profesor a donde años antes había llegado como estudiante.

—¿Permaneció Ud. largo tiempo con esa designación?

No mucho, a raíz de la muerte de Trujillo, mis hermanos, Cándido y Victorino, ingresaron en los partidos de oposición e inmediatamente fui llamado a la Jefatura de Estado Mayor de la Aviación Militar Dominicana, en donde me presentaron una carta que debían firmar mis hermanos a sugerencia mía. Era una carta renuncia en la que debían abjurar de sus principios y plegarse al gobierno Trujillo-Balaguer, me negué a prestarme a semejante indignidad aduciendo que ellos eran responsables de sus actuaciones y que no podía intervenir en sus asuntos personales, ya que ellos eran libres para pensar con arreglo a sus propias ideas. Me exigieron la renuncia entonces y ese mismo día, 9 de agosto, presenté renuncia.

La lucha popular había arreciado y las conspiraciones y los conspiradores aumentaban cada día y el 19 de noviembre del mismo año el general Rodríguez Echavarría levantó en armas la base aérea de Santiago contra las aspiraciones de los Trujillo de continuar en el poder.

—¿Qué actitud tomó Ud. en ese momento?

—Me trasladé a Santiago y me puse a las órdenes del general Rodríguez Echavarría. Me dieron armas y uniforme militar y conjuntamente con un grupo de compañeros de promoción me dispuse a defender nuestras posiciones y llevar adelante el plan que daría al traste con los remanentes del clan de los Trujillo.

—¿Permaneció Ud. desde entonces en las filas de las Fuerzas Armadas?

—No, una vez pasado ese momento, volví a la vida civil, hasta el día 1º de febrero del siguiente año, cuando un grupo de compañeros fue a mi casa a informarme que había sido reintegrado a las Fuerzas Armadas con el rango de segundo teniente. Una vez que hube tomado posesión del cargo, fui designado de nuevo Instructor de la Academia «Batalla de Las Carreras».

En labor de saneamiento

En la Academia un grupo de oficiales honestos comenzó a realizar contactos para preparar un movimiento depurador de las Fuerzas Armadas. Nos dice Sención Silverio:

—Teníamos que haber algo concreto, algo efectivo que salvara a las Fuerzas Armadas de tantas lacras, de tantos deshonestos que sólo se preocupaban por el robo, el contrabando y toda la gama de la corrupción o de lo contrario caeríamos dentro de esa vorágine con el riesgo de corrompernos al influjo de tantos y tan

malos ejemplos. Este movimiento no pudo progresar porque el Consejo de Estado, que propiciaba esa inmoralidad porque servía a sus fines políticos, canceló a varios oficiales que aunque no realizaban sus labores en coordinación con nosotros, perseguían los mismos fines.

—*¿Esas cancelaciones destruyeron el movimiento depurador?*

—Le asestaron un golpe rudo pero no lograron destruir el movimiento.

En el último trimestre del año nombraron al coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez, director de la Academia mientras que a mí me designaban comandante de la Compañía de la misma y trabamos amistad y es entonces cuando verdaderamente se organiza el movimiento depurador bajo su dirección.

Cuando en 1963 nos dimos cuenta de que se preparaba el golpe de Estado para derrocar al Gobierno Constitucional del profesor Juan Bosch, nos organizamos con la finalidad de impedirlo o combatirlo en caso contrario, pero desgraciadamente el oficial de más alto rango entre todos los que estábamos en contacto, se plegó a los golpistas y nos traicionó, traicionando con ello sus deberes de soldado de defender la constitución y las leyes. Este oficial fue el general Viñas Román y por él fuimos cancelados todos los oficiales de cuyas actividades él tenía conocimiento.

Movimiento constitucionalista

La lucha continuó aún fuera de los cuarteles en coordinación con los compañeros que habían evadido la vigilancia de los traidores y gracias a eso permanecían en el seno de las Fuerzas Armadas, algunos con mandos militares de cierta importancia. La lucha ahora tenía objetivos más amplios ya que no se trata solamente de una depuración de las Fuerzas Armadas sino de la reconquista de la libertad y el derecho y finalmente los esfuerzos de tanto tiempo cuajan en el movimiento del 24 de abril de 1965.

—Los soldados conscientes del deber que tienen para con su patria no dudaron un solo instante para ponerse al lado de la constitucionalidad y los que no están con nosotros, es por la presión que sobre ellos ejercen los amos extranjeros y sus lacayos, nos dice Sención Silverio.

—Pero tenemos la esperanza de que pronto estarán a nuestro lado y juntos echaremos al invasor de nuestra patria.

—Quiero manifestar finalmente que el día que he sentido la mayor satisfacción de mi vida fue cuando me puse arma en mano junto al pueblo.

Semblanza de un militar honesto[74]

(Ulises Jiménez)
Del comando Hombres Rana

—Los únicos hombres con que cuenta la Marina son ustedes los «hombres rana», vamos a demostrarle al pueblo lo que ustedes saben. Con estas palabras insinuaba Francisco Rivera Caminero que Jiménez y otros compañeros del cuerpo de Hombres Rana atropellaran al pueblo. Al principio esta expresión produjo confusión entre ellos, pero después sirvió para llevarnos al convencimiento de que algo tramaba el comodoro que no era precisamente para favorecer al pueblo como tampoco a la Institución naval.

Así comienza a contarnos su participación en el movimiento del 24 de abril, Ulises Jiménez y prosigue:

—El 24 de abril mandó el comodoro Rivera Caminero a un grupo de «Hombres Rana» a Radio Santo Domingo a desbaratar una turba que los Cascos Blancos no habían podido dispersar con sus gestos y amenazas de atropellos. Cuando llegamos encontramos un grupo de ciudadanos que estaban violentos, indignados por los abusos que desde hacía tiempo venía cometiendo la Policía contra el pueblo indefenso.

—*¿Lograron ustedes dispersar la multitud?*

—Sí, sólo nos bastó explicarle con cortesía nuestros deseos. Le dijimos: «Tengan la bondad de retirarse a sus respectivos hogares, aunque más tarde vuelvan».

No somos policías

—Cumplida nuestra misión nos retiramos y nos dirigimos a la Jefatura y de Estado Mayor de la Marina y momentos después de llegar, la policía pidió de nuevo a los hombres rana.

Era evidente que la Policía resultaba ineficaz para contener a la población civil enardecida y dispuesta a luchar en las calles contra el cuerpo represivo que con más saña había perseguido y atropellado a cuantos reclamaban el respeto a los derechos ciudadanos, de ahí el llamado de auxilio a los hombres rana.

—*¿Volvieron ustedes a realizar labores de policía?*

—No, cuando el Oficial Ejecutivo de la Marina nos dijo que nos pusiéramos a las órdenes del jefe de la Policía le contestamos: «nosotros no somos policías para romper turbas». Fue entonces cuando Rivera Caminero nos dijo las palabras que le dije al principio.

[74] Año I, núm. 105, jueves 26 de agosto de 1965, p. 3

Luego de este incidente Jiménez y su grupo fueron enviados a un transporte B. A. de la Marina de Guerra bajo las órdenes del capitán de Corbeta Ventura Mañaná, quien les ordenó cuando ya estaban en alta mar que guardaran las armas.

—¿Cumplieron las órdenes de Ventura Mañaná?

—No, el compañero Tomás Torres, muerto gloriosamente en combate, le contestó: Nuestras armas no nos pesa tenerlas en nuestros hombros. Por mi parte le dije en tono de charla:

«No son momentos para guardar las armas porque no sabemos en qué instante tendremos que utilizarlas aquí en esta unidad».

Hacia la lucha

El plan de Ventura Mañaná fracasado, era necesario intentar otro o desistir del empeño de hacer que los valientes y patriotas «Hombres Rana» volvieras sus armas contra el pueblo, tal vez maquinando un nuevo plan puso proa hacia la base naval de Haina donde arribó a las 11:00 de la noche del día 25 de abril.

—Al llegar a puerto, ¿qué hicieron ustedes…?

—Conjuntamente con los cabos nos escapamos por la puerta principal de la base, llegando en horas de la madrugada a Radio Santo Domingo en donde nos pusimos a las órdenes del pueblo y a partir de ese momento estamos demostrando nuestra sinceridad y nuestro patriotismo y estamos dispuestos a demostrarle siempre.

—¿En cuáles combates ha participado?

—Hemos participado en muchos combates, eso el pueblo lo sabe pero quiero referirme a uno para rendirle tributo fraterno a un compañero caído.

He aquí su relato:

—El 27 de abril nos encontrábamos en la esquina formada por la Josefa Brea con Federico Velásquez y allí fue herido el compañero Tomás Torres en las piernas.

—Abandóname y vete, que es imposible resistir —me dijo.

—Antes de abandonarte o rendirnos es preferible el suicidio —le respondí y entonces sonriendo, pese al dolor que le producían las heridas, me dijo—: ¡Adelante! Estamos acostumbrados a pasar momentos difíciles.

Era para mí un compromiso de honor y con mi confiada «Cucaracha» ataqué las tropas que venían a retaguardia de un tanque Linz y abrí una brecha por donde rompimos el cerco y escapamos del brazo hierro y fuego del enemigo trayendo con nosotros al compañero herido. Lamentablemente murió en el hospital William Morgan, tal vez por falta de asistencia médica.

Ulises Jiménez, *Cucaracha*, como ya es popular, nos dice para finalizar.

—Somos dominicanos y aunque vestimos de militar le hemos demostrado a la pandilla de cerebros carcomidos por la ambición y el delirio de grandeza que nada nos separa del pueblo que se siente ser dominicano y no extranjero en su propio país y que somos más fuertes que el roble y no vamos a permitir que por leves brisas nuestros árboles se deshojen.

Soy estudiante del Instituto de Idiomas y también del Instituto de Equipos Submarinos de Los Ángeles, California, U.S.A., y quiero exhortar a mis compañeros estudiantes a seguir toda causa justa y a defender siempre al pueblo en el reclamo de sus derechos y a la patria.

Semblanza de un militar honesto[75]

(José Boissard, artillero, E.N.)

La clase obrera es al mismo tiempo que factor esencial de la producción, agente dinámico de los cambios sociales y económicos y por eso forma filas en posición de vanguardia en los movimientos revolucionarios en todo el mundo. El hecho de ser, junto con los campesinos, el sector más afectado por las injusticias sociales, hace que la clase obrera adquiera conciencia de las verdaderas causas de la situación de explotación y miseria que viven los pueblos subdesarrollados y que resueltamente participe en la lucha por eliminar esas causas.

José Boissard nació en el seno de un hogar obrero y por tanto tenía que adquirir la sensibilidad social suficiente para compartir las agonías del pueblo y ponerse a su lado en el momento supremo de su lucha armada. Es hijo del señor María Boissard Pérez, de profesión chófer y de la señora Lucía Araujo de Boissard.

Boissard enriquece sus experiencias adquiridas en la dura brega por la subsistencia, con los conocimientos que comunican el aula y los libros y así logra aprobar el segundo curso de bachillerato, antes de decidir hacer la carrera de las armas.

Vida militar

Ingresó en las Fuerzas Armadas el 6 de enero de 1959, siendo asignado a la Séptima Compañía del Ejército Nacional y un mes después es trasladado a la 28º Compañía de Armas Auxiliares en la que se especializa como artillero en armas pesadas.

Boissard no es un militar como tantos que hacen de la carrera abrigo de impunidad para cometer crímenes y atropellos escudados en el uniforme, sino que tiene el concepto del soldado honesto que piensa que debe ser de utilidad para la sociedad

[75] Año I, núm. 122, viernes 10 de septiembre de 1965, p. 7.

y en razón de esa manera de juzgarse, trata siempre de adquirir nuevos conocimientos que pueda poner al servicio de sus semejantes. Así se hace mecanógrafo y chófer, y finalmente concurre a un cursillo de primeros auxilios en el Hospital Militar Marión, alcanzando en los exámenes finales el mejor promedio entre todos los participantes.

Después de graduarse como prácticamente en primeros auxilios fue destacado en Montecristi donde observó una conducta intachable, confraternizando con la población civil y granjeándose el aprecio de todos aquellos a quienes trató.

En la lucha

Comencé a luchar el 25 de abril con las armas en la mano al lado del pueblo participando en las acciones que se libraron en la parte baja de la ciudad. Formé el Comando San Cristóbal del cual soy comandante y con mis compañeros de comando tomé parte en los ataques al Palacio Nacional. Nos dice Boissard explicando su participación en el movimiento constitucionalista.

—¿Tuvo su comando acción en los ataques desatados por los yanquis los días 15 y 16 de junio?

Dos compañeros participaron en la defensa contra esos ataques que las fuerzas constitucionalistas rechazaron con valentía.

Quiero finalizar diciendo que siempre estaré al lado del pueblo y que mi honor de soldado está comprometido en la defensa de la soberanía de la patria y de sus legítimos intereses.

Semblanza de un militar honesto[76]

(Juan María Lora Fernández)

Juan María Lora Fernández nació en Puñal, jurisdicción de Santiago, el 30 de abril de 1929. Es casado con la doctora Yolanda de León, con la cual ha procreado cuatro hijos: Juan Manuel, Dulce Roselia, Dania Ivette y Carmen Yolanda. Es hijo del señor Pedro Lora Veras ya fallecido y la señora Roselia Fernández Vda. Lora.

Su vida de estudiante parecía presagiar la del militar, obligado por razón de la naturaleza de la misma profesión, a cambiar continuamente de lugar según las exigencias del servicio. Inicia sus estudios en la Escuela Rudimentaria Rural del lugar de su nacimiento y al terminar esta etapa de la enseñanza se traslada a Santiago y da comienzo a los estudios primarios en la Escuela Paraguay. Pasa después a La Vega donde se inscribe en la Escuela Federico García Godoy para continuar los estudios

[76] Año I, núm. 123, domingo 12 de septiembre de 1965, pp. 4 y 5.

primarios y en aquella ciudad lograr terminarlos e iniciar los secundarios que finalizan en San Cristóbal al graduarse de Bachiller en Filosofía y Letras. Siendo ya militar hace la carrera de abogado.

Vida militar

Como todos los humildes, constreñidos por poderosas trabas sociales y económicas a hacerse su propia vida cuesta arriba. Ascendiendo con duro e indesmayable esfuerzo desde abajo por capacidad y mérito indudables, Lora Fernández comienza su carrera militar como raso, el 1ro, de enero de 1950.

Siendo ya bachiller en Filosofía y Letras logra ser asentado en la Academia Militar, graduándose de Bachiller en Ciencias Militares en agosto de 1952, otorgándosele el grado de segundo teniente. Ingresa de inmediato en la universidad, inscribiéndose en la Facultad de Derecho, graduándose en 1957 y al siguiente año, luego de celebrar su investidura como Doctor en Leyes es ascendido a primer teniente.

—¿Fueron aprovechados sus conocimientos de abogados en las Fuerzas Armadas? —le preguntamos.

—En 1959 fui ascendido a capitán y me destinaron a formar parte del Tribunal Militar y luego, ya con rango de mayor integré el Cuerpo Jurídico en 1963.

La mayoría de los oficiales que han participado en lucha con las fuerzas constitucionalistas han cursado estudios en escuelas, al parecer como fruto de la enseñanza recibida rechazan la inmoralidad y cuanto mancha el honor de un soldado y eso explica, aparte de la honestidad propia de cada uno en particular, que se unieran al pueblo para combatir la corrupción y la deshonestidad.

Lora Fernández hizo en 1964 un curso de Comando y Estado Mayor en la Escuela de las Américas, en Fort Gulick, en la zona del Canal de Panamá. Para ver en la práctica lo que en teoría le había sido explicado en Panamá, fue invitado a visitar en territorio de Estados Unidos Fort Benning, en Georgia; Fort Riley, en Kansas y Fort Braga, en Carolina del Norte.

Regresó en diciembre del mismo año de su partida al exterior y fue designado segundo comandante del Batallón Juan Pablo Duarte, designación que mantenía cuando comenzaron a desarrollarse los acontecimientos de abril.

Organizador y combatiente

Nos dice Lora Fernández que la organización del movimiento fue una labor paciente y difícil, que demandaban cautela y suma precaución. Realizada al principio a base de contactos personales, por lo que no avanzaba con rapidez y luego en reuniones que exigían mucha discreción y tacto.

—No era fácil poner de acuerdo criterios diferentes y necesitábamos unidad de pensamiento para que la acción quedara bien coordinada y los resultados fueran satisfactorios. Al fin hubo unanimidad para dar inicio a la acción cuando se produjera determinada situación. Esa situación se presentó el 24 de abril con la detención de varios comprometidos en el movimiento.

El batallón Juan Pablo Duarte fue el primero en levantarse y el mismo día en la noche se unió el Campamento 27 de Febrero, luego siguieron sumándose individualmente y por grupos más militares de todas las armas que estaban contra los métodos de gobierno del Triunvirato.

—¿Cree Ud. que del movimiento armado se ha derivado algo útil para el país?

—Se han obtenido algunos logros y de no haber sido por la intervención de Estados Unidos, cuyo gobierno juzgó erradamente el carácter de nuestro movimiento, el pueblo dominicano viviría hoy en paz bajo un régimen democrático. Es lamentable que el empecinamiento de un grupo de hombres hiciera necesario el derramamiento de sangre y ocasionara tantas pérdidas en vidas y propiedades, por oponerse al retorno a un régimen de derecho.

Declara hombre rana[77]

(Andrés María Dirocié Montás)

Aunque de familia humilde pues desciende de agricultores, tarea en la que ayudó a sus padres desde pequeño, el cabo Andrés María Dirocié Montás, de los legendarios y famosos hombres rana, está estrechamente ligado a la lucha del pueblo por la conquista de su libertad. Dirocié Montás, natural de San Juan de la Maguana es hijo de los esposos Francisco Dirocié y Joaquina Montás de Dirocié.

Ingresó a la Marina el 3 de abril de 1960, pasando a la escuela de Hombres Rana el 2 de febrero de 1962, donde se graduó dos años después, o sea el 25 de febrero de 1964 conjuntamente con otros 25 compañeros de aproximadamente 600 alistados que no pasaron la prueba. Hizo solo el primer teórico por falta de recursos.

Los cursos comenzaron en Boca Chica, pasando de allí a Sans Soucí y por último a la Base Naval de Las Calderas; tuvieron como instructores a los profesores Mamoru, japonés de judo, a Ilio Capocci y Enzo Lobatto, ambos italianos, el primero de natación y buceo y el último de infantería y fortificación de campaña y sabotaje.

El profesor Capocci murió en la tarde del 19 de mayo, en el asalto al Palacio Nacional en que también cayó asesinado por hordas yanquis de ocupación el coronel Fernández Domínguez y cinco combatientes civiles. «No tuve el valor de ver a mi viejo y amigo profesor cuando me enteré de su asesinato, ya que según fui informado por otros compañeros, estaba prácticamente destrozado de heridas de

[77] Año I, núm. 128, viernes 17 de septiembre de 1965, p. 5.

bayonetas». Dijo Dirocié Montás con cierta amargura en la voz y presa de honda pena.

Frente al cuartelazo

Manifestó que ellos no tomaron ninguna actitud cuando derribaron al Gobierno Constitucional y democrático de Juan Bosch, pero aseguró que personalmente entendió que los generales y coroneles golpistas no deseaban el progreso de nuestro pueblo y lucharían a brazo partido por no perder sus canonjías y privilegios; fue desde entonces que comprendió que nuestro pueblo necesitaba un cambio radical de abajo hacia arriba.

Dijo que frente al fracaso rotundo de los golpistas y viendo el estado desastroso hacia el que se encaminaba el país, él y varios de sus compañeros no dejaron de manifestar sus disgustos en ocasiones, lo que trajo como consecuencia que fueran algunos cancelados sin serles notificados los motivos.

A una pregunta nuestra de dónde se encontraba el 24 de abril y cuál fue su actitud, nos dijo que se encontraba en su casa en Villa Duarte disfrutando de una licencia de diez días, pero que al enterarse del golpe, se tiró con el pueblo a las calles, pero que al ver al otro día que los jerarcas que traidoramente apuñalearon la democracia, no lo aceptarían como un hecho consumado entonces empuñó las armas en defensa de su pueblo.

Aseguró haber participado en el ataque al hospital Darío Contreras cuando fueron desalojados los guardias del CEFA que estaban acantonados allí; en el bombardeo del puente Duarte; en el ataque de la José Martí con Amado Guerrero, donde de milagro no perdió la vida. También en el ataque en la Doctor Betances con Eusebio Manzueta, el asalto al destacamento policial situado en la Bartolomé Colón, en el ataque de la Enriquillo con Barahona; el asalto al destacamento de Policía ocupado por guardias de Elías Piña situado en la Bolívar.

También en el asalto a la fortaleza Ozama hoy plaza de la Constitución, en el ataque al Palacio Nacional y por último en los combates del 15 y 16 de junio.

«Ocuparé mi sitial de honor si otra vez mi pueblo me necesita, porque éste, nuestro pueblo, debemos verlo sus hijos libre y soberano», declaró finalmente.

Esta es la semblanza de un militar honesto, valeroso y muy cordial, que luchó en esta guerra patria por la libertad de los dominicanos.

Patriotas van a cuarteles[78]

El pueblo de Santo Domingo de Guzmán, dentro y a ambos lados del infamante muro yanqui de Santo Domingo, rindió ayer tarde el merecido tributo de admiración [ilegible] pléyade de valientes patriotas militares que, tras de tener brillante participación en la defensa de la soberanía nacional, retornan a los cuarteles en el cumplimiento de la palabra de honor empeñada.

Cientos de miles de personas de todas las edades y de todas las capas sociales capitaleñas, aplaudieron desde las 3 de la tarde de ayer, a los valerosos y legendarios combatientes que se trasladaban desde la única zona no hollada por la bota invasora, hacia el Campamento 27 de Febrero, de Villa Duarte, que, paradójicamente está situado a pocos metros del ominoso Campo de Concentración de Sans Soucí, creado por los nazis norteamericanos para tratar de vulnerar el espíritu combativo del valiente pueblo dominicano.

Un incidente que pudo tener consecuencias trágicas para la patria se produjo cuando un grupo de gringos afrentosos trató de interceptar un jeep de los hombres rana.

El incidente ocurrió en las inmediaciones del puente Duarte, al regresar del Campamento 27 de Febrero unos siete miembros del cuerpo de Hombres Rana, en un jeep que fuera arrebatado a las hordas invasoras durante el desarrollo de la Guerra Patria.

El mayor Miguel Ángel Calderón Cepeda dijo que: «cuando los intrusos yanquis nos hicieron señas de que nos detuviéramos, pensamos que se trataba de alguna información relativa a la integración de los militares constitucionalistas».

«Pero inmediatamente vimos que uno de los gringos que corrió hacia nosotros, llevaba un tiro en la recámara y que el resto de ellos se regó en forma de abanico y nosotros nos colocamos en actitud defensiva».

«Al ver los yanquis —dijo el mayor Calderón Cepeda— que nosotros afrontamos militarmente la situación hicieron girar dos ametralladoras calibre 50 colocadas sobre uno de los jeep que tenían poco antes de llegar al puente».

«Los yanquis insistieron en que teníamos que entregarles el jeep que usábamos en ese momento a lo que nosotros les contestamos que no lo entregaríamos porque se trataba de un material de guerra».

«Ese jeep —indicó— nosotros lo defenderemos en la misma forma que defendimos la soberanía nacional al llegar ustedes aquí».

El mayor Ángel Calderón Cepeda dijo además que «nuestra firme posición de morir, ante el abuso que se quería cometer, detuvo el propósito de los yanquis».

[78] Año I, núm. 156, jueves 14 de octubre de 1965, pp. 1 y 8.

Otros informes dan cuenta que a consecuencia del referido incidente provocado por las tropas yanquis no pudo continuar el traslado de una gran parte de los militares que a esa hora estaban a este lado del infamante muro yanqui.

Ese grupo de militares estaba congregado al cierre de esta edición en la Escuela Argentina, de la calle Juan Isidro Pérez.

Trascendió extraoficialmente que el coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó se dirigió personalmente donde el presidente provisional Héctor García Godoy para participarle lo ocurrido.

En la Escuela Argentina se encontraban también los siete hombres rana envueltos en el incidente.

Por otra parte se informó que el número de militares preparados para reportarse al Campamento Militar 27 de Febrero asciende a unos 1,350 hombres.

Se indicó que la presencia de los militares constitucionalistas en el referido campamento es el primer paso hacia la reintegración.

El coronel Héctor Lachapelle Díaz dijo que «este es sólo el primer paso para reintegrar a los militares constitucionalistas definitivamente, de acuerdo al Acta de Reconciliación Nacional en su artículo ocho».

Afirmó asimismo que la reintegración se hará, además, en base a la ley número 21, del «Gobierno Provisional».

No se indicó categóricamente qué tiempo permanecerán los referidos militares, sin embargo, se dijo «que es posible que la distribución de los mismos a sus respectivos cuarteles, se efectuará bastante pronto».

Los contingentes que llegaron al Campamento 27 de Febrero partieron de los parques Colón y San Carlos.

Al salir de la zona constitucionalista a partir de Santa Bárbara, la ruta seguida por los militares patriotas estuvo regada por una inapreciable cantidad de soldados yanquis.

Los soldados gringos estuvieron apostados a todo lo largo de la calle Vicente Noble, avenida de Las Américas y la calle Real de Villa Duarte, hasta llegar al campamento 27 de Febrero.

Allí las tropas yanquis que ocupaban el citado campamento hicieron entrega del mismo al mayor Sucre Féliz.

No obstante, la presencia de las tropas invasoras por las calles por donde transitaron los militares constitucionalistas la cantidad de gente no sufrió mengua.

El estado de alerta popular tiene su base en la necesidad que tiene la República de que los genocidas, ladrones y traidores a la patria no repitan en ellos el atentado personal de que fueron víctimas el lunes 11, el teniente coronel Vinicio Fernández Pérez y el mayor Antero Vizcaíno, cuando fueron al cuartel de la Transportación, donde funciona la jefatura de Estado Mayor del Ejército.

El mayor del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas (CEFA). Chinino Lluberes Montás, encabezó la agresión y el Presidente Provisional de la República,

doctor Héctor García Godoy, dispuso que fuera encarcelado. Hecho preso el genocida, ladrón y traidor a la patria, Lluberes Montás, autor de los genocidios de la zona norte de la ciudad y de los fusilamientos en el CEFA, fue puesto en libertad minutos después por su cómplice en el crimen cometido, y genocida, ladrón y traidor a la patria como él, don Juan de los Santos Céspedes, mejor conocido en los bajos fondos del hampa amarilla criolla por el mote de Pimpo.

Los militares patriotas y constitucionalistas empiezan a reintegrase en sus cuarteles hoy a las 12 del día, siendo el lugar de destino provisional el Campamento 27 de Febrero, de Villa Duarte, cercano al infamante Campo de Concentración Nazi de Sans Soucí, instalado por el invasor yanqui.

Fuentes del Ejército Nacional Constitucionalista dijeron que en la reintegración de hoy irán a Villa Duarte más de 1,000 efectivos patriotas con el coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó y los demás oficiales patriotas a la cabeza. La reintegración se hará como consecuencia de los acuerdos tomados ayer en la reunión a la cual asistió el coronel Caamaño Deñó en la oficina del presidente provisional García Godoy, a la cual concurrieron los invasores yanquis Bruce Palmer, Ellsworth Bunker y tres generales más. También fueron a esa reunión los cinco genocidas, ladrones y traidores a la patria que todavía visten el uniforme de generales de las Fuerzas Armadas Dominicanas, llenando de oprobio esos uniformes.

En esa reunión se acordó que los yanquis y sus lacayos latinoamericanos retirarán las alambradas del infamante muro yanqui de Santo Domingo a más tardar el viernes de la presente semana.

Después de la reintegración que empieza hoy, una comisión de oficiales de los militares patriotas constitucionalistas se reunirá con los jefes de Estado Mayor de las tres Fuerzas Armadas, para discutir los mandos de los cuarteles donde definitivamente serán asignados los militares patriotas y constitucionalistas.

Un representante del Presidente Provisional, doctor García Godoy, irá a estas reuniones, y fuentes del Ejército Nacional Constitucionalista dijeron esta mañana que verían con buenos ojos que esa persona que designe el mandatario fuese un hombre idóneo, de reconocida solvencia moral, y no un criminal como los que hasta ahora han estado conversando con ellos. Es de desear que la dominicanidad consciente se mantenga en guardia para ripostar a cualquier trama o intentona que contra nuestros valerosos combatientes pudieran estar urdiendo los reaccionarios de siempre, tanto civiles como militares, apoyados por los yanquis invasores.

INTERVENCIÓN MILITAR EXTRANJERA

¡A mansalva…! Yanquis asesinan ministro Interior[79]

En su edición de ayer, *PATRIA* dijo en primera página: «Ojo con los yanquis». Hoy, el ministro de lo Interior y Policía del Gobierno Constitucional, teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez, amanece muerto.

Amanece asesinado por la espalda por la soldadesca invasora, la misma que hace cinco días le trajo de regreso al país desde Puerto Rico, donde acompañaba al profesor Juan Bosch, creyendo que podría servir a los inconfesables fines del gobierno norteamericano.

El asesinato del valiente militar, ultimado por la espalda, levantó aún más el espíritu de lucha de los patriotas constitucionalistas, que juraron anoche mismo mantener en alto la llama de la libertad.

A tal grado llevó a la indignación el coraje de los dominicanos bien nacidos, que anoche, a eso de las diez, el presidente constitucional, coronel Francisco Caamaño Deñó, lanzó por Radio Santo Domingo Televisión una exhortación al pueblo en la cual, a nombre de los combatientes de la libertad, reafirmó su decisión de caer junto a los muertos gloriosos de la patria, si fuere necesario, en defensa de la verdad, la justicia y la razón.

El presidente Caamaño se dirigió especialmente a los comandos constitucionalistas y tras de informar del asesinato a mansalva cometido por la soldadesca invasora, terminó su breve alocución con la conocida frase del Padre de la Patria Juan Pablo Duarte: «Santo Domingo será libre o se hunde la isla».

El teniente coronel Fernández Domínguez y sus compañeros murieron como una mano de valientes.

Informes ofrecidos junto a los cadáveres de los mártires por otros participantes en la acción, revelaron que columnas de patriotas se disponían a desalojar del Palacio Nacional a los yanquis criollos de la «junta de reconstrucción», situado el edificio a considerable distancia del mal llamado «corredor de seguridad» de los yanquis invasores.

El coronel Fernández, contrario a lo que hacen los «reconstructores», iba al frente de sus hombres y se disponía a cruzar la calle 30 de Marzo.

[79] Año I, núm. 5, jueves 20 de mayo de 1965, pp. 1 y 4.

En declaraciones ofrecidas esta madrugada por el teniente coronel M. R. Montes Arache, ministro de las Fuerzas Armadas, quien mandaba la operación, dio la lista completa de nombres de los dominicanos asesinados por espalda por la metralla invasora yanqui, disparada desde un jeep frente a la Caribean Motors Company, en la calle 30 de Marzo esquina Padre García.

Además del teniente coronel Fernández Domínguez cayeron víctimas de las ráfagas aleves de los invasores, los combatientes doctor Juan Miguel Román, abogado; José Jiménez Rosario, estudiante universitario; Ramón Tavárez, estudiante; David Lorenzo Fernández, obrero, y Miguel López, hombre rana.

Asimismo, resultó gravemente herido el obrero Euclides Morillo, quien esta mañana se debatía entre la vida y la muerte en su lecho del hospital Padre Billini. Los médicos no aseguran su vida.

Cuando los compañeros que les seguían los vieron caer, se lanzaron sobre los cuerpos examines para rescatarlos.

Allí fueron heridos por las ráfagas traidoras de los yanquis invasores, los patriotas Mario Álvarez, Amaury Germán, Víctor Ramírez y un combatiente llamado Rafaelito.

Los muertos, fueron llevados al cementerio de la avenida Independencia, el cual ha sido habilitado por los patriotas, en vista de que cuando un patriota cruza cerca del «corredor de Seguridad» yanqui que divide la ciudad, los invasores le disparan sin misericordia.

Previamente, fueron llevados al Altar de la Patria, donde la muchedumbre asistente cantó el Himno Nacional.

El ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, habló en la ceremonia y despidió el duelo en el cementerio, al igual que un combatiente del pueblo.

El ministro Aristy habló de esta Guerra Patria y dijo que los yanquis no desembarcaron durante la tiranía de Trujillo, del Consejo de Estado o de Donald Reid Cabral, sino que desembarcan en el momento en que el pueblo está victorioso contra sus opresores para arrebatarle la victoria.

Finalmente, dijo que el dominicano está dando un ejemplo de heroísmo al mundo y la lucha aquí «seguirá mientras exista un dominicano digno. Estos muertos, lo juramos, no han caído en vano».

Frente al brutal asesinato masivo cometido por la soldadesca invasora, escudada en una pretendida neutralidad que nunca ha existido desde que hollaron impúdicamente el sacrosanto solar de nuestros mayores, *PATRIA* eleva su más enérgica protesta ante la conciencia pública mundial por este nuevo crimen de lesa humanidad cometido por los esbirros de la tiranía más sangrienta que ha conocido el siglo veinte: la de las Estados Unidos sobre las naciones de América Latina.

Frente al cínico asesinato del teniente coronel Fernández Domínguez y de sus compañeros, *PATRIA* vuelve a repetir a los patriotas dominicanos el consejo contenido en su principal título de ayer: Ojo con los yanquis.

El cerco maldito[80]

En los momentos en que la insurrección armada de las masas populares de Santo Domingo se proponía dar «jaque mate» a los golpistas de septiembre, los círculos gobernantes norteamericanos dispusieron, sin asistirle ningún derecho, la ocupación del territorio nacional por parte de sus tropas aerotransportadas.

Fue ordenada por el presidente Johnson además, la violación permanente de nuestras aguas territoriales y de nuestro espacio aéreo, por parte de flotas navales y aéreas yanquis.

Con esa arbitraria orden del señor Johnson se inició el cerco militar de la ciudad insurrecta de Santo Domingo.

¿Qué perseguía el gobierno norteamericano con esta medida?

Perseguía estrangular, primero, y aniquilar, después, lo que a los estrategas del Pentágono se les antojaba ser un «foco rebelde» que luchaba por destrozar al golpista principal del madrugonazo del 25 de septiembre del 1963, general Elías Wessin.

Si el general Wessin lograba vencer la insurrección con apoyo militar norteamericano, las concesiones que daría en pago el gobierno de los Estados Unidos hubieran sido muy difíciles de proveer.

Si ese «foco rebelde» no podía ser vencido rápidamente, como sucedió, el cerco militar yanqui serviría a propósitos políticos futuros, convenientes al gobierno norteamericano.

Hoy, el pueblo insurrecto de Santo Domingo está aprisionado por los yanquis entre un cordón de los soldados, por tierra; unidades de la marina de guerra, por mar y un techo de helicópteros y aviones por aire.

Los yanquis han encerrado el pueblo insurrecto de Santo Domingo en un cerco de hierro, usaron del señor Imbert para destruir a cañonazos la zona norte, dividida del resto de la ciudad por las tropas de ocupación.

Los refugios de los comandos constitucionalistas, detrás del cerco, fueron destruidos, pero no así los combatientes.

Los yanquis han estado usando de ese cerco en las soluciones «pacíficas» que presentan al Gobierno Constitucional.

Usaron a Imbert en la guerra como garrote amenazante, y no les dio resultado.

Ahora usan las tácticas dilatorias que les permite la tregua permanente lograda por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Ya Imbert no les sirve a sus propósitos, pues el cese permanente de fuego se lo impide, y por eso usan de esas nuevas «tácticas de paz».

El cerco de hierro es una medida militar yanqui para lograr fines políticos convenientes al gobierno norteamericano.

[80] Año I, núm. 14, viernes 28 de mayo de 1965, p. 3.

Como consecuencia de esa medida militar, los yanquis se dan el lujo de frustrar, una y otra vez, las negociaciones que llevan a cabo con el Gobierno del presidente Caamaño.

Los yanquis pretenden darle «largas al asunto», con la intención de frustrar las exigencias populares.

Pretenden debilitar el espíritu de combate de los comandos constitucionalistas, «echándole agua al fuego» mientras proponen, ex profeso, fórmulas que contienen alguno que otro punto inaceptable por el Gobierno Constitucional.

Pretenden presionar al Gobierno Constitucional con su cerco maldito.

Ante esa situación inaceptable, el pueblo dominicano se prepara para movilizarse nuevamente con el fin de combatir las maniobras frustratorias de los yanquis.

Al cerco maldito y a las tácticas dilatorias de los yanquis el pueblo dominicano responderá, esta vez, con todos los medios pacíficos de lucha que en otros tiempos ha usado.

Responderá con la concentración masiva en las calles y en los parques.

Con la denuncia pública, por parte de todas las organizaciones, en el mitin, en la prensa nacional e internacional, en los volantes y en las emisoras.

Responderá, en último término, con la huelga patriótica nacional. Y levantará, esta vez, como consigna de unidad:

«Negociación, sin dilación ni frustración por parte de los yanquis». Así, seguramente, responderá el pueblo en los momentos que vivimos.

Un jefe indigno[81]

Con el fin de legalizar la ilegal ocupación militar yanqui de nuestro país, el gobierno de los Estados Unidos acudió a su instrumento interamericano, la OEA.

El gobierno norteamericano, usando de su OEA, ha hecho nombrar al general brasileño, Hugo Panasco Alvim, como jefe de la llamada Fuerza Interamericana de Paz, compuesta, actualmente, por 42,000 yanquis, 650 brasileños, 250 hondureños, 75 nicaragüenses, y 20 costarricenses.

Hugo Panasco Alvim, al conocer su designación por parte de los yanquis, declaró en Río de Janeiro que su misión en Santo Domingo será «difícil pero honorable».

Hugo Panasco Alvim fue uno de los generales golpistas que derrocó al Gobierno Constitucional de Brasil presidido por Joao –*Jango*– Goulart, en abril de 1964.

Hugo Panasco Alvim declaró, esa vez, que la violación de la Constitución brasileña era una tarea «difícil pero honorable».

Aunque sabemos que Bruce Palmer será el verdadero jefe de las tropas interamericanas de ocupación, pensamos que el gobierno norteamericano debió haber sido más cuidadoso al elegir la careta que cubrirá, en lo futuro, su descarada ocupación militar.

[81] Año I, núm. 15, sábado 29 de mayo de 1963, p. 4.

Hugo Panasco Alvim, mandado por el gobierno norteamericano a través de Bruce Palmer, es un «jefe» muy peligroso para el Gobierno Constitucional dominicano.

Es muy peligroso, porque cubrirá la agresión de la soldadesca yanqui de ocupación de ahora en adelante, con la misma frase que justificó su participación en el golpe militar que barrio con la legalidad constitucional en la hermana república de Brasil.

Para Hugo Panesco Alvim será, pues, «difícil pero honorable» agredir nuestro Gobierno Constitucional.

Le será «difícil pero honorable» envolverse en la bandera de la OEA, para servir con efectividad a su jefe Bruce Palmer.

Quedan 40,000 yanquis aquí[82]

El señor José Antonio Mora informó esta madrugada que ha hecho los arreglos necesarios para que la Organización de los Estados Americanos, pague los salarios correspondientes a todos los empleados públicos dominicanos, no importa el sector en el cual simpatice.

El arreglo señala que se pagarán alrededor de RD$6,000,000.00 en todo el país, y que el pago se ejecutará de acuerdo con las nóminas de abril pasado

El señor Mora dijo que la forma y los sitios de pago se anunciarán próximamente.

Por otro lado, el señor Lyndon Baines Johnson, en un discurso preparado para pronunciar hoy en el acto de graduación de la universidad de Baylor, dirá que los Estados Unidos han retirado 700 soldados o infantes de marina yanquis, que serán enviados a Okinawa, quizás en ruta hacia el Vietnam del Sur, ya que no murieron aquí.

Johnson dirá en su discurso que su gobierno se apresta a retirar hasta 1,700 hombres, con lo cual quedarán en el país y sus aguas territoriales más de 40,000 norteamericanos, a quienes dice el mandatario yanqui que está «deseoso» de ponerse a la disposición de la Organización de Estados Americanos.

Dijo el jefe yanqui que se siente satisfecho por el mantenimiento del cese de fuego, porque, según él, sus 42,000 marinos, desembarcaron en Santo Domingo para lograr esa suspensión de las hostilidades.

Los mandos locales de los invasores extranjeros informaron esta madrugada que 500 soldados brasileños llegaron ayer a Santo Domingo y que el general Hugo Panasco Alvim, comandante de la OEA que tendrá como sub-jefe (o super-jefe, dicen muchos) al norteamericano Bruce Palmer, deberá llegar mañana sábado a esta capital.

Desde El Salvador, el gobierno informó que enviará varios oficiales a Santo Domingo, para integrarlos al Estado Mayor de las fuerzas de intervención de la OEA.

[82] Ibídem, p. 3.

Tres ejemplares famosos[83]

Tres especímenes humanos nos han traído los yanquis conjuntamente con su odiado ejército. Tres prototipos del asesino, el militar gorila y el diplomático corrompido.

El primero de ellos, un infante de marina de nombre Douglas Lucas.

Experto tirador, según él mismo declara, desde su apostadero en una de las ventanas de Molinos Dominicanos, durante unos días se entretuvo en cazar dominicanos que estaban del otro lado del río.

¿Por qué lo hacía? Simplemente por no aburrirse, según confiese, por el simple placer de comprobar su buena puntería, por el simple placer de matar.

Douglas Lucas ya debía estar internado en un manicomio bajo tratamiento siquiátrico. El segundo, un viejo militar brasileño. Su nombre, Hugo Panasco Alvim.

Este viejo general combatió en Italia cuando la Segunda Guerra Mundial donde llegó formando parte del contingente de soldados que su país envió a combatir contra los soldados del Eje.

Con toda seguridad que allí fue émulo de aquel soldado que tal y como nos dicen unos versos:

Peleó por la libertad,
Sin saber por qué peleaba.

Hemos visto su foto de hombre obtuso. Su concepto del honor ya lo conocemos. Para él son tareas honorables las de violar la constitución de su país y la de comandar, aun cuando está consciente que está a la orden de su segundo en mando, una fuerza invasora contra un país libre y soberano.

Para encontrar entre nosotros un militar como él tendríamos que referimos a Wessin y Wessin, Belisario Peguero, Benoit; todos ellos perfectos ejemplares del militar «gorila».

Por último, el tercero es José Antonio Mora, diplomático de postín y digno representante de instrumentos para legalizar agresiones de los Estados Unidos, la Organización de Estados Americanos.

Su manifiesta desfachatez nos lo ha presentado como un perfecto ejemplar del diplomático latinoamericano vendido al poder yanqui.

En suma, tres personas distintas, a cual más funesta, encarnación de ejemplares tipos, al servicio de un poder supremo: el gobierno yanqui.

[83] Año I, núm. 22, sábado 5 de junio de 1965, p. 3.

Bosch comenta ocupación yanqui en nuestra patria[84]

Nueva York. Según Juan Bosch, expresidente de la República Dominicana, los Estados Unidos aplastaron una revolución democrática cuando sus infantes de marina desembarcaron en la isla.

Bosch da su versión de dos reuniones que sostuvo con el ex embajador de Estados Unidos en Santo Domingo John Bartlow Martin, en un artículo exclusivo que publica la revista «The New Leader».

El ex presidente acusa a Martin de querer hacerle firmar una declaración justificando el desembarco de los infantes de marina ante el peligro de que la revolución cayera en manos de los comunistas, como condición previa para que Estados Unidos apoyase un gobierno democrático.

Bosch dice que se negó, porque no podía «confirmar la fantástica avalancha de mentiras que se difundieron sobre la revolución constitucionalista dominicana».

En el artículo, Bosch expresa que le contestó a Martin: «perdóneme, señor embajador, pero yo no soy un funcionario norteamericano y Washington no me puede dictar lo que yo tengo que hacer. Comprendo que usted defienda el punto de vista de su país, pero yo tengo que defender el mío».

Bosch quería que el Dr. Rafael Molina Ureña, presidente de la Cámara de Diputados durante su gobierno, fuera designado presidente provisional, pero se limitó a escribir un mensaje a Martin, condenando la intervención norteamericana.

Afirma seguidamente que el resultado fue que Estados Unidos se decidió a mantener la ocupación militar del país, antes que apoyar un gobierno democrático.

El expresidente dominicano declara que se necesitan muchos comunistas para apoderarse de un país y manifiesta que Martin sabía «que no había suficientes comunistas en mi país para manejar un buen hotel, y menos para manejar el país».

Aunque al principio estimó que «el presidente Lyndon B. Johnson creyó honestamente que los infantes de marina iban a Santo Domingo para salvar vidas», Bosch puntualiza que las «fuerzas norteamericanas fueron enviadas para aplastar» al gobierno constitucionalista.

Según Bosch, detrás de la actitud norteamericana hay un «vasto y mal informado miedo al comunismo».

Expresa luego en el artículo: «un funcionario soviético nunca caerá en el error de confundir a una revolución comunista con una democrática, pero los funcionarios norteamericanos parecen creer que no puede haber revoluciones democráticas.

La diferencia puede ser tal vez explicada por el hecho de que los funcionarios soviéticos estudian política, saben quienes son comunistas, quienes son sus aliados y quienes sus enemigos, mientras que los funcionarios norteamericanos son

[84] Año I, núm. 39, miércoles 23 de junio de 1965, pp. 1 y 4.

generalmente personas que llegaron a los puestos que ocupan por su talento burocrático, por amistad con sus superiores o por favores partidarios.

De este modo, los norteamericanos no necesitan estudiar política, sus fuentes de información son caprichosas, y sus juicios la mayoría de las veces emocionales y subjetivos.

Casi como una cuestión de principio, parecen sospechar que quien habla de libertad y justicia social es un comunista».

Bosch agrega que los «miembros de la Embajada de Estados Unidos en Santo Domingo, esgrimiendo todo el poder norteamericano, amenazaron de tal forma a los líderes civiles y militares de la revolución que muchos de ellos se consideraron perdidos».

En su artículo, el expresidente dominicano dice que «solo unas horas después que Martin me dijo que su gobierno no reconocería a un militar (coronel Francisco Caamaño Deñó) como presidente, el embajador invitaba al general Antonio Imbert Barrera a formar un gobierno respaldado por Washington».

Martin, según Bosch, es «un hombre sensible, un hombre de buen corazón, un hombre que siente simpatía por los que sufren hambre en la República Dominicana, pero que nunca entendió qué es este pueblo, a qué aspira, por qué lucha».

Quitan muro[85]

El infamante muro que dividía a Santo Domingo, fue retirado por las tropas invasoras de ocupación al ser quitadas las alambradas.

Gran actividad pudo notarse ayer a partir de las 10 de la mañana en la llamada «zona de seguridad», retirando y cargando en camiones los alambres que dividen la ciudad capital, hacia un destino desconocido.

Rostros sonrientes y alegres y vehículos y peatones pudieron notarse transitando libremente por las calles principales donde han sido retiradas las alambradas que por casi seis meses obstaculizaron a los dominicanos.

Las tropas invasoras de Nicaragua, Paraguay, Honduras y Brasil, han retirado por completo las alambradas y trincheras que a ellos pertenecían, instaladas desde la avenida 24 de Abril a la 30 de Marzo.

Los yanquis han retirado parte de las suyas y proceden a retirar las que aún quedan a todo lo largo de la calle Caracas, donde se realizan trabajos del acueducto.

Las alambradas retiradas han sido en las calles avenida 24 de Abril, Casimiro de Moya, Lea de Castro, Santiago, Josefa Perdomo, Caonabo, César Nicolás Penson, Moisés García, Rodríguez Objío, Doctor Delgado, Doctor Báez, Uruguay, Julio Verne y 30 de Marzo, aunque en ésta última en la esquina con Salcedo aún

[85] Año I, núm. 158, sábado 16 de octubre de 1965, pp. 1 y 6.

permanecen, se supone que por los trabajos en el acueducto que allí se realizan. En las calles aledañas había tropas de Nicaragua, Paraguay, Honduras y Brasil.

Por su parte los yanquis han retirado las instaladas en las calles Abreu, Juan Bta. Vicini y de la Jacinto de la Concha hasta la Benito González, incluyendo la avenida Mella.

En un recorrido realizado por este redactor a todo lo largo del infamante muro, que tantas molestias y sinsabores ocasionó al pueblo dominicano, pudimos notar profunda satisfacción y no disimulado regocijo entre centenares de personas que desde hace meses deseaban el retiro de las alambradas y con ellas el de las tropas invasoras que mancillan nuestra soberanía.

Un comerciante situado en la Pasteur con Casimiro de Moya dijo que «por fin, ya podemos respirar tranquilos; no habrá ya tantos registros molestos ni tanto alambre que le tenían a uno amargada la vida».

Igual satisfacción demostró una señora de la Uruguay 21, la que se pronunció en el sentido de que «nuestra felicidad será completas cuando los invasores se larguen de nuestro país».

Sin embargo, una trabajadora de una residencia ubicada en la calle Pasteur 32, que por lo suntuosa y amplía debe pertenecer a tutumpotes y de la que no nos fue posible obtener el nombre manifestó su disconformidad con la retirada de las alambradas porque, y éstas son sus palabras textuales: «cuando vengan las turbas no sabremos ahora cómo detenerlas».

Por lo visto, la señora de marras es de mentalidad reaccionaria al igual que deben ser sus patrones, y espera a las turbas a quienes demuestra temer.

Por otro lado, en la Julio Verne esquina Imbert oímos a una señorita de la «high life» desearle muchas felicidades a dos brasileños que se encontraban allí y «buen viaje», y aunque les expresó su satisfacción porque se retiraran del país sabrá Dios con que motivos ocultos y les suplicó volver luego «vestidos de civiles».

La señorita aquella se lamentó de que nadie, dominicano ni extranjero, la había agasajado como ellos lo hicieron, refiriéndose a una fiesta que los brasileños dieron en su honor, según ella misma manifestara.

LA OEA, LA ONU Y LA GUERRA DE ABRIL

Llega Comisión[86]

La Comisión de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA), presidida por Manuel Bianchi, llegó el día 3 al país.

Esta comisión viene a investigar los crímenes cometidos por las fuerzas de Imbert y los invasores yanquis.

Aunque la OEA y sus organismos están formados por países satélites de Estados Unidos, su labor puede ser de cierta utilidad. Por lo menos puede servir para que se denuncien los crímenes cometidos por los invasores extranjeros y sus lacayos criollos.

OEA entrega documento[87]

Proponen candidatos a Presidencia

La zona de la capital de la República controlada por las fuerzas patriotas se vio colmada ayer de pueblo ansioso de conocer las determinaciones tomadas por el Gobierno Constitucional en la actual etapa de negociaciones políticas con los yanquis invasores, al través de la Organización de los Estados Americanos.

La mañana, clara y hermosa de primavera, amaneció con la siempre interesante calle El Conde repleta de ciudadanos que, desde distintas barriadas de la ciudad insurrecta de Santo Domingo, sin importarles el infamante muro yanqui, querían saber los resultados de las negociaciones que se habían anunciado en *PATRIA*, se celebrarían en la mañana de ayer en el palacio nacional provisional con la participación de la comisión negociadora de los patriotas, encabezada por el presidente, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, por una parte, y los miembros de la Comisión ad-hoc de la OEA, integrada por los embajadores Ellsworth Bunker, de Estados Unidos; Ilmar Penna Marinho, del Brasil, y Ramón de Clairmont Dueñas, de El Salvador, por la otra.

[86] Año I, núm. 22, sábado 5 de junio de 1965, p. 4.

[87] Año I, núm. 48, viernes 2 de julio de 1965, p. 1.

La comisión de la OEA llegó al palacio nacional provisional antes de mediodía, siendo recibida por el presidente Caamaño y los ministros Héctor Aristy, de la Presidencia; doctor Jottin Cury, de Relaciones Exteriores y Marcelino Vélez Santana, de Salud y Previsión Social; doctor Aníbal Campagna, presidente del Senado de la República; doctor Arévalo Cedeño Valdez, presidente de la Cámara de Diputados; doctor Salvador Jorge Blanco, procurador general de la República, y licenciado Alfredo Conde Pausas, presidente de la Suprema Corte de Justicia.

Aunque la reunión se celebró a puertas cerradas, anoche, por fuentes de la OEA, este diario se enteró de que los delegados de esa institución internacional, habían propuesto para presidente provisional de República, al doctor Héctor García Godoy, eminente diplomático trujillista, cuyo *currículum vitae* se publica en lugar aparte de esta edición.

Asimismo, supo que para próximas reuniones, el «gallo tapao» de la OEA es el conocido terrateniente, abogado y trujillista higüeyano Luis –*Clé*– Julián Pérez, de quien también publicamos parcialmente el *currículum vitae*.

Por su parte, el Gobierno Constitucional dominicano presentó en la reunión de ayer por la mañana, como su candidato a presidente, al señor Antonio Guzmán, a quien los yanquis, al través de comisión OEA, rechazaron de plano.

Una vez rechazado este candidato, el Gobierno Constitucional presentó una terna de personas conocidas en el país a cuya elección para presidente provisional no se opondría.

Esta terna está integrada por el conocido cirujano de la calle Mercedes, doctor Félix A. Goico, propietario de la clínica de su nombre: el licenciado Silvestre Alba de Moya, abogado con bufete abierto en San Francisco de Macorís y arquitecto Juan Santos Santoni Vivoni, diputado independiente por La Romana, y joven terrateniente de la región oriental del país. Cuestionado por *PATRIA*, Santoni Vivoni dijo que había aceptado su postulación con una condición específica: el respeto estricto y absoluto de todas las libertades públicas en nuestra patria.

RD pide reunión de la ONU [88]

Prevén ataque EE.UU.

La República Dominicana pidió ayer la convocatoria del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para preservar la soberanía nacional y la paz y seguridad internacional.

El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Jottin Cury, envió un cablegrama en este sentido al secretario general de la ONU, U Thant, con copia al presidente del Consejo de Seguridad y al embajador dominicano en la ONU, Rubén Brache.

[88] Año I, núm. 61, jueves 15 de julio de 1965. pp. 1 y 6.

Asimismo, se envió un cablegrama en términos similares al presidente de la Décima Reunión de Consulta de Cancilleres, en la Unión Panamericana, en Washington, Estados Unidos. Dice el cable a U Thant que «las tropas intervencionistas han reforzado de modo visible y alarmante el ya enorme potencial bélico que tienen situado en el corredor internacional, en la zona de seguridad y en la parte norte de la ciudad.

«También desde esta mañana (día 14), grupos militares formados por soldados norteamericanos y del llamado gobierno de reconstrucción nacional, este último creado por el gobierno de los Estados Unidos, a través de su embajador Bartlow Martin, y cuyo presidente es el conocido genocida general Imbert Barrera, se están dando a la labor de realizar detenciones arbitrarias contra los habitantes de la parte norte de la ciudad de Santo Domingo. En las calles Duarte y Caracas ese tipo de represión ha sido hecho contra innumerables ciudadanos». Por su parte, el jefe de Estado Mayor, teniente coronel Juan María Lora Fernández, dijo que hoy en la mañana, en el punto de chequeo en la Duarte esquina Caracas, empezaron a patrullar las fuerzas de Wessin junto a la llamada fuerza interamericana de paz.

«La población civil —agregó—, al ver la policía registrando arbitrariamente, protestó.

«Nosotros llamamos al comando unido porque la policía no podía patrullar con la llamada Fuerzas Interamericana, que se supone es neutral.

«La población se fue exaltando y se juntaron unas 800 personas en el parque Enriquillo, protestando por la presencia de la policía».

El comando de la llamada fuerza interamericana retiró la policía, pero cuando el oficial de ese comando se fue volvió la policía.

Dijo el teniente coronel Lora que esto dio motivo a que la población se exaltara de nuevo. Agregó que «por nuestra intervención se evitó un incidente».

Dijo que «enviamos una protesta de estos incidentes a los organismos internacionales». Ayer tarde, ante nuestra llamada, el comando unido de la llamada fuerza interamericana, retiró la policía.

El cable a U Thant dice que «el Gobierno Constitucional quiere señalar su temor de que todas estas actividades de las tropas intervencionistas, que coinciden con el anuncio de la partida para Washington de la Comisión ad-hoc encabezada por el embajador norteamericano Ellsworth Bunker, no sean más que parte de un plan encaminado a desatar un nuevo ataque contra la zona constitucionalista, con la intención evidente de tratar de aplastar el Gobierno Constitucional, representante de la voluntad soberana del pueblo dominicano».

El canciller dice que «puedo asegurar que el Gobierno Constitucional tiene razones sobradas para sentirse alarmado, puesto que a las cotidianas maniobras de presión que las tropas intervencionistas emplean contra este gobierno vienen a agregarse hoy las actividades más arriba señaladas».

Informe de los criminólogos de la OEA (I)[89]

Informe sobre atrocidades cometidas en Santo Domingo, R.D., presentado al señor secretario general de la OEA por la Comisión de Asistencia Técnica.

Fue nombrada esta Comisión, con el fin de prestar asistencia técnica en el esclarecimiento de atrocidades que, según insistente información, habrían ocurrido en las proximidades de la hacienda o establecimiento «Haras Nacionales», situado a poca distancia de Villa Mella, en el camino que conduce a la prisión La Victoria, alrededor de 6 kilómetros hacia el Norte, y a unos 20 kilómetros de la capital.

Aun cuando su cometido no se especificó con mayor precisión, fue subentendido que se concretaría a los hechos denunciados por el secretario general de la Organización de los Estado Americanos, Dr. José A. Mora, y por el Representante del secretario general de las Naciones Unidas en Santo Domingo, señor José Antonio Mayobre, que divulgaron en la prensa universal los despachos de las agencias informativas internacionales en cuanto fueron conocidos.

La Comisión se constituyó en Santo Domingo el viernes 18 de junio de 1965, tomando inmediato contacto con los señores Mora, Mayobre y Manuel Bianchi, presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, quienes la proveyeron de los antecedentes que sobre su particular cometido, obraran en poder de ellos.

Se adoptó un plan de trabajos, previas algunas diligencias preliminares preparatorias, que aseguran el resultado de las actividades que deberían emprenderse.

Es así como la Comisión de Asistencia Técnica obtuvo elementos materiales y humanos, autorización para proceder a la exhumación y trasladar los cadáveres hasta el recinto del Hospital Salvador Gautier, donde practicaría necropsias, y luego entregaría los restos humanos examinados, para su sepultación previas las tramitaciones administrativas indispensables. En varios casos, se logró identificar los restos, interviniendo en ello personal de la Procuraduría General de la República, y se entregaron a los deudos, para que las familias los sepultaran.

Los cadáveres se habrían enterrados en sitios contiguos al río Yuca, debajo del puente, y algunos fueron encontrados sin dificultades el primer día de las búsquedas emprendidas.

Las informaciones precisas recibidas señalaban tres emplazamientos de tumbas colectivas: una bajo el puente (la única que se encontró) contenía cuatro cadáveres; otra junto al río, hacia arriba, habría contenido cinco cadáveres, pero se nos previno que la crecida de las aguas podía haberla removido. En efecto, el emplazamiento de esta tumba no se halló, si bien se recobraron flotando aguas abajo en el río Yuca cuatro cadáveres más. La tercera cuatro cadáveres más. La tercera tumba, con

[89] Año I, núm. 65, lunes 19 julio de 1965, p. 2.

ocho cadáveres, en la margen derecha del mismo río hacia abajo, no fue posible encontrarla. Buscamos diversos lugares que parecían los de ubicación, excavando en ellos sin resultado. Una zanja abierta a lo largo de los posibles emplazamientos, de bastante profundidad, tampoco logró éxito.

En cambio, fue muy precisa la indicación de una tumba junto al camino interior de la estancia, en el lugar «Mal Nombre», a poco más de kilómetro y medio del puente sobre el Yuca, de donde se extrajo un cadáver.

De estos nueve cuerpos recobrados, sólo fue posible identificar inequívocamente uno: el de Arsenio Perdomo Martínez. Previo el certificado de defunción correspondiente, se entregó a la familia, que lo sepultó.

Es útil consignar que existen antecedentes o elementos susceptibles de conducir a otras identificaciones: un tatuaje en el antebrazo de uno de los cadáveres; el nombre escrito en la ropa de un segundo, y las iniciales escritas en la ropa de un tercero —fuera de otros menos concretos.

Mientras procedíamos a realizar las labores referidas, el personal militar a cargo de la custodia del emplazamiento de las tumbas, la Fuerza Interamericana de Paz, comunicó informaciones obtenidas de los pobladores de la región que señalaban la existencia de otras en la hacienda vecina «La Estrella». En efecto, en el lugar denominado «Mata Redonda» fue posible determinar tres lugares de los que se extrajeron otros cinco cadáveres, que también fueron transportados al hospital Salvador Gautier de esta capital, para su examen médico legal. Uno de ellos corresponde a una mujer. Previa identificación de todos ellos, sus cadáveres se entregaron a los deudos, que los sepultaron. Se trataba de las siguientes personas: Rafael Antonio Vásquez García (N.º 10); Luis Reyes Acosta (N.º 11); Félix Fernando Taveras (N.º 12); José Ma. Reyes (N.º 13) y Yolanda viuda Guzmán (N.º 14).

Se trata, en el caso, de episodios distintos a los que denominaremos sucesos de «Haras Nacionales» o del río o del puente Yuca.

Con fecha 29 de junio último, el doctor Mora, secretario general de la OEA nos encomendó completar investigaciones relacionadas con la muerte del padre Arturo, conocido como padre José, de nombre James Arthur MacKinnon, de nacionalidad canadiense, que en unión de otras dos personas perdió la vida el martes 22 de junio pasado, cerca de las siete de la tarde, en las afueras de Monte Plata.

Como los cadáveres de estas víctimas estaban sepultados desde el 23 de junio en los cementerios de Monte Plata y de Bonao, que no cuentan con medios adecuados para los exámenes médico-legales de rigor, se dispuso la exhumación y traslado al hospital Salvador Gautier de esta ciudad, a fin de proceder a la necropsia y demás observaciones y pericias complementarias, al igual que el del tercero, sepultado en esta capital. Nos fueron proporcionadas ropas del padre Arturo, una cápsula recogida junto al lugar de su muerto y dos hojas de planta con apariencias de impregnación de pólvora, obtenidas en el mismo sitio.

Este sería un nuevo episodio violento, ocurrido en otro lugar, muy distante, en fecha más próxima a la del presente informe, cuyas características merecen estudiarse para desprender de todos los incidentes referidos, conclusiones separadas o conjuntas que sirvan de ilustración adecuada acerca de la conducta de los que produjeron o llevaron a cabo.

Ha llegado, ahora, el momento de consignar la serie de dificultades con que tropezó esta comisión al desempeñar su cometido.

Debido a la singularidad y carácter especial, empezaremos por señalar la actitud de los médicos, particularmente los que componen la «Asociación Dominicana de Patólogos». Por razones originadas hace más de año y medio, se consideran ligados por un compromiso moral, derivado de los estatus de la Asociación y su Código de Ética, artículo 14, en orden a no participar en pericias médico-legales. Su posición es exclusivamente doctrinal y técnica, y se funda en la carencia de conocimientos especiales suficientes que los habiliten para semejantes tareas. Su empeño de entonces, en el cual persisten, tiende a procurar, ya sea la presencia en el país de algún profesor especializado que los prepare a ellos o a los futuros médicos dominicanos en esta materia, o bien el envío de becarios nacionales a especializarse durante el tiempo requerido en universidades extranjeras más adelantadas, que al regresar al país con sus nuevos conocimientos estuvieran en aptitud de proseguir la especialización de las nuevas promociones de profesionales dominicanos.

Dejamos constancia de que procuramos agotar la inflexible resistencia de los médicos, secundados por el secretario de Salud Pública y sus colaboradores inmediatos, y por el procurador general de la República, Dr. Fernando S. Chalas, y su Ayudante, Dr. Mendoza. Nuestro esfuerzo resultó infructuoso. (Ver Anexo I).

A pesar de lo cual, consignamos con íntima satisfacción nuestro reconocimiento a los médicos doctores Rafael de la Mota y José de Jesús Ravelo, ambos de la Secretaría de Salud y Previsión Social, y César Augusto Campillo, de la Procuraduría General de la República, que nos brindaron su constante y abnegada colaboración.

Pudimos beneficiar, asimismo, del resto del personal asesor de una permanente cooperación los diferentes servicios del hospital Salvador Gautier; del personal especializado o técnico de la Policía local, y de los miembros de la Procuraduría General de la República, que se hicieron dignos del agradecimiento que creemos justo expresar por la eficiente labor que realizaron a nuestro pedido.

Informe de los criminólogos de OEA (II)[90]

El emplazamiento de estos hallazgos y de los sucesos que deben haberlos precedido, es inequívoco en cuanto a quien ejerce autoridad sobre ellos y controla los caminos de acceso, sembrados de puestos de vigilancia militar, la cual se acentúa y

[90] Año I, núm. 67, miércoles 21 de julio de 1965, p. 2.

se hace más rigurosa al disminuir la luz del día y empezar las sombras de la noche, con la hora de queda, a las seis de la tarde.

El Gobierno Constitucional carece de medios para llegar hasta los emplazamientos señalados. Se encuentra ceñido a un territorio estrechado por la Fuerza Interamericana de Paz y por el río Ozama y el mar, en el extremo Sureste de la ciudad capital.

Tanto el puente Yuca como Mata Redonda se hallan a pocos kilómetros de distancia de una de las cárceles más importantes, la de La Victoria, cerca de la población de igual nombre, establecimiento carcelario que en un momento dado contuvo más de tres mil presos políticos, en la actualidad reducidos a cerca de quinientos. El Gobierno de Reconstrucción Nacional, que preside el general Imbert, ejerce autoridad sobre esta prisión.

La Comisión ha tenido oportunidad de examinar las constancias agrupadas en el expediente judicial que se ordenó instruir con fecha 10 de junio pasado por las autoridades del Gobierno de Reconstrucción Nacional a raíz de la comunicación de igual fecha que, reiterando denuncias de los dos días precedentes, dirigió el presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, señor Manuel Bianchi, al ministro de Relaciones Exteriores de dicho gobierno, señor Horacio Vicioso Soto. (Anexo III).

Ya en la respuesta de este señor ministro se anticipa el resultado de las primeras investigaciones realizadas «acerca de supuestos hechos ocurridos en las últimas semanas en las inmediaciones de la Hacienda Las Haras», diciendo que «posiblemente fueron cometidos por un pequeño grupo de civiles armados». Anuncia, además que el gobierno «ha ordenado una investigación adicional por parte de la Procuraduría General de la República, cuyos resultados me complaceré en hacer del conocimiento de Su Excelencia».

Pero el contenido del expediente judicial referido (Anexo IV), en orden a la investigación y esclarecimiento exhaustivo anunciado, es absolutamente nulo. Aparte de la transcripción de un acelerado informe de la Secretaría de Estado de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional, que sucintamente está reproducido en la Nota Ministerial antes comentada, nada, absolutamente nada, se ha avanzado. Son constancias banales que exhiben el vacío completo, la carencia de una investigación propiamente tal.

Es el mismo tropiezo que sobre el particular ha encontrado esta Comisión: la Procuraduría General queda detenida por la juridicción militar, que no apremia no produce informaciones, por simples que ellas sean. Y los días y las semanas transcurren. Dificultando cada vez más los indispensables esclarecimientos que ansiamos conseguir.

Sin embargo, alrededor de la fecha reciente indicada: 10 de junio de 1965, los hechos habían trascendido, originados en fuentes diversas, todas concordantes: la Comisión Interamericana de Derechos Humanos; los corresponsales de la prensa

extranjera; el representante personal del secretario general de las Naciones Unidas, don José Antonio Mayobre; la Embajada de los Estados Unidos, y otras privadas que no sería prudente revelar. Todos visitaron la estancia Haras Nacionales; inspeccionaron las inmediaciones del puente sobre el Yuca; vieron la tierra removida de las tumbas improvisadas, y hasta algún cadáver; restos de huesos humanos calcinados y cenizas, y se hicieron eco de la noticia macabra, publicando fotografías e informaciones de la notoriedad misma de la revelación, surgió el llamado que se nos hizo y la designación honrosa de los firmantes para constituir la Comisión de Asistencia Técnica que integramos.

Pude decirse, pues, que los sucesos mismos integraban el acervo del conocimiento público, y que nuestra acción se ha limitado a concretarlo materializando las pruebas de su existencia, y apreciando los antecedentes que los produjeron.

Aún más: desde antes de nuestra llegada al país, se dispuso la protección y vigilancia militar del lugar aparente en que manos piadosas habían enterrado a las víctimas.

Las aludidas fuentes originarias no se limitaron a denunciar el hecho de las muertes sucesivas y nocturnas, ni la existencia de cadáveres, primero insepultos y luego inhumados privadamente, o de otros que las aguas arrastraban. Coincidentemente, también se refirieron a vehículos motorizados, camión, jeep, land-rover, que una y otra vez llegaban de noche cargados de presos, luego los descargaban, disparaban armas de fuego que los pobladores de la región pudieron escuchar en su trágica secuencia periódica, así como después oían el ruido de los mismos vehículos que tomaban el camino de regreso hacia el lugar de donde habían venido.

La autoridad militar, los puestos de control diseminados por la ruta de estos convoyes dantescos, que al parecer no consignaron jamás su paso, ni repararon que los mismos, vehículos de poco antes regresaban con menos personas, exhiben con ello una falta de eficacia que no es razonable admitir en tiempo de guerra civil, si no es que rubrican conocimiento de lo que acaecía, ya que no vamos a atribuirles complicidad.

Y no llegamos a tal extremo, porque pensamos que las cargas de presos que se trasportaban para darles muerte alevosa, pasaban esos puestos de control militar en supuesto traslado a una prisión: la cárcel de La Victoria, a donde jamás llegaron.

Se hace, por lo tanto, indispensable revisar las nóminas de presos de todas y cada una de las prisiones existentes, para cerciorarse de si los que murieron estuvieron en ellas ingresados, y saber cuándo se le dio salida para su última jornada en vida.

Hemos buscado infructuosamente la cooperación de la autoridad militar que nos habilitara llevar a cabo la comprobación de que hablamos y otras concomitantes.

El boletín Informativo N.º 91 emitidos por la OEA el 1ro del corriente julio en esta ciudad (Anexo V), reproduce sintéticamente el informe preliminar de don Miguel Bianchi, presidente de la C. I. de los D. H., en cuya tercera conclusión leemos lo siguientes: «Se han denunciado muchos casos de personas determinadas que han

sido trasladadas de una prisión a otra, sin llegar a su destino». La misma conclusión invita a investigar y evitar esta clase de ocurrencias. He ahí un punto concreto a que podría contraerse la «investigación adicional» ordenada a la Procuraduría General de la República, que sigue esperando informes de las autoridades militares y policiales, como pacientemente los ha esperado de ellas esta Comisión sin conseguirlos.

La Comisión deseaba verificar su investigación, sin anticipar la finalidad específica perseguida, para no frustrar sus resultados. Después de pedir verbalmente algunos datos de apariencia inocente, concretó por escrito, el 26 de junio, su requerimiento, que prefirió cursar a través del procurador general de la República, Dr. Chalas, como ya está referido anteriormente (ver acápite N.º 10).

Pero como el Dr. Chalas curso de inmediato nuestra petición a las autoridades militar y policial, y tampoco se obtenía resultado, acudimos nuevamente a él en demanda de auxilio y de consejo, antes de perder más tiempo con nuevos pasos infructuosos. Seguimos el que nos dio, y fuimos amablemente recibidos por el ministro de Relaciones Dr. Vicioso, a quien suplicamos hiciera una gestión que no significara la eliminación de la rutina y de los trámites burocráticos, y que a nuestro juicio, podía estar constituida por una especie de orden romperías o salvo conducto, provenientes de la superior autoridad militar y policial que nos permitiera acudir directamente, en demanda de datos informaciones, testimonios, obtención de armas para su examen ganando tiempo y acelerando las investigaciones que nos preocupaba realizar.

Un día después, repitiendo su amabilidad, que coincide con inicial ofrecimiento (ver Anexo VI), el Dr. Vicioso se comunicó por teléfono con nosotros, para anunciarnos que cría haber satisfecho nuestro anhelo, y nos recomendó entrevistarnos con el Secretario de Estado de las Fuerzas Armadas, a una hora de la mañana siguiente, para poder obtener la materialización de la facilidad perseguida. No nos fue posible hablar con él, a pesar de una prolongada espera, a que pusimos término al cabo de tres horas, dejándole una tarjeta escrita. Al llegar a la sede de nuestro trabajo encontramos un llamado telefónico que nos dirigiera, solicitando que por igual éxito. Buscando nuevamente por la tarde, tampoco lo encontramos; pero le dejamos aviso de que esperábamos noticias suyas para verlo. Y continuamos aguardando…

Estaba terminada la ímproba labor médico-legal y concluida la redacción de las diecisiete necropsias practicadas. Además de los tres últimos cadáveres, conocidos desde la muerte de las personas a quienes correspondían, se había logrado identificar otros seis. La incógnita de los ocho restantes era relativa para tres, y absoluta para cinco.

El número de víctimas voceado por el rumor público sobrepasaba la centena. Comparado con el de desaparecidos cuyos parientes reclamaban a diario ayuda de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos para encontrarlos, establecimos que éste era de 42 (Anexo VII). Esta cifra coincide con el número de 39 víctimas

de ejecuciones denunciadas persistentemente por las diversas fuentes informantes. Resulta significativo señalar la particularidad con que este número se indicaba: 38 y 1, porque, efectivamente, encontramos en cadáver enterrado junto al camino, solitario, en el lugar denominado «Mal Nombre», lo cual parecería justificar esa información.

En cambio, los muertos en el sector o región del «puente Yuca», no llegan, ni con mucho, a 38. Las indicaciones acerca de los que fueron enterrados, difieren de ese número, pues sumando 4, 5 y 8, que correspondieran a los que se habrían enterrado, apenas alcanzan a 17. De ellos recobramos 4, a los cuales podrían sumarse otros tantos, que flotaban en el río aguas abajo, y que cabe suponer que pertenecen a los 3 enterrados superficialmente junto al río, cuya crecida, al remover la tumba, habría arrastrado sus cuerpos. Con todo, sólo 8 de un total de 17 sepultados logramos encontrar. La sepultura conjunta de otros 8 no apareció. Algunos informantes entre ellos dos periodistas extranjeros a quienes oyó esta Comisión, se refirieron a cadáveres humanos incinerados, algunos de cuyos restos óseos fueron recogidos y obran en nuestro poder, y hasta señalaron varios lugares al parecer de hornos improvisados al aire libre, junto a cercas de alambre de púas, sostenidas por tronco de madera, y vieron montones de cenizas.

No excluimos, por cierto, la posibilidad de que algunos cadáveres insepultos hayan sido destrozados por animales –perros, chanchos– y después quemado el remanente que seguía pudriéndose. Pero su número no es probable que fuese superior a unos dos, cuatro o seis, a lo sumo. Y con ello la cuenta tampoco se aproxima a los 38 más 1 de que se ha hablado insistentemente, ya que sería siempre inferior a la mitad.

Uno de los informantes privados que escuchamos, y que mayores precisiones aportó a nuestra búsqueda, a quien otra fuente de gran seriedad oyó también y lo juzgan testigo muy calificado y de buena fe, negó enfáticamente las cremaciones de cadáveres en las inmediaciones del puente Yuca.

Otra de sus informaciones pretende que una de las «ejecuciones sumarias» se habría verificado de día, poco después de la uno o dos de la tarde. Que él considera haber oído los disparos, y más tarde vio cuerpos yacentes de las víctimas. Pero se trata de algo que nadie sino él ha referido, y tampoco, y como existe fuera de su manifestación dato alguno que sirva para confirmarla.

(Continuará mañana)

Informe de los criminólogos de la OEA (III)[91]

Resumiendo: aunque parecería plausible apreciar las víctimas en la región del puente Yuca en cerca 40, por la persistencia en señalar este cifra de parte de los informantes de la región, y por la semejanza de este número con el de personas

[91] Año I, núm. 68, jueves 22 de julio de 1965, p. 2.

desaparecidas denunciado, obsta a su admisión el hecho de no haberse encontrado no siquiera la mitad de los cadáveres, a pesar del esfuerzo empleado al efecto. Fuera de que entre los cadáveres identificados ninguno pertenece a la lista de los desaparecidos.

Finalmente, es preciso agregar que los 5 cadáveres exhumados en Mata Redonda, todos identificados, no fueron ultimados ni en la región ni en las fechas que se atribuyen a las ocurrencias trágicas del puente Yuca.

Un sargento y cinco soldados de la dotación militar que cuida la estancia Haras Nacionales fueron examinados por la Comisión.

El primero rehusó proporcionarnos información alguna, fuera de su nombre, sin previa autorización de sus superiores. Obtenida ésta, se limitó a manifestar que nada sabía de los hechos por conocimiento personal, ni tampoco por haberlo oído. No vio ningún cadáver, no presenció traslado de presos en vehículos, sea de noche o de día; y aunque en varias ocasiones escuchó disparos, no se sorprendió de ello, a causa de que siempre se oyen disparos. Insistió en que su misión se reducía a proteger el recinto y bienes de la estancia, y no le incumbía lo que fuera de ella aconteciera. Admitió, no obstante, que las guardias nocturnas en que el personal de su dotación se turnaba, alcanzaban a la circulación de vehículos por el camino que corre por el interior de la estancia, después de la hora de queda y por la noche; pero aclaró que se limitaba a revisar si se trasportaban armas en tales vehículos. Ningún vehículo sospechoso pasó ante su guardia o su personal. Tampoco se detuvo camión, jeep, ni land rover conduciendo presos o detenidos ante su puesto de guardia, ni hablaron militares a cargo de ellos con él o con los hombres a su mando anunciando que los ejecutarían para escarmiento. Rechazó con gran energía, como falsas, las afirmaciones hechas en sentido contrario a lo que no decía. Pero, ante nuestra insistencia, hubo de admitir que siendo él la única autoridad en el lugar, acudieron campesinos a pedirle permiso para enterrar, instrucciones a sus superiores en la capital, y éstas, recibidas por igual conducto, le ordenaban no mezclarse porque concernían a algo fuera del recinto de la estancia, cuyo cuidado le incumbía.

Los soldados, que en su mayor número, como el sargento, están en funciones desde antes de la guerra civil, negaron casi todos saber algo de lo ocurrido, siquiera por conversación con los pobladores. No vieron vehículos transportando presos; no oyeron descargas nocturnos que los ultimaron en las proximidades; ni escucharon que los vehículos regresaban hacia la dirección de Santo Domingo; no supieron que muchos de esos cadáveres fueron enterrados. Se mantuvieron en estas negativas porfiadamente, a pesar de nuestras representaciones acerca de su inverosimilitud manifiesta, puesto que admitían que fuera del servicio, circulan libremente, hablan con gente de la región, visitan Villa Mella, y no parece posible o razonable que jamás ninguno escuchara comentario o rumor de alguna especie sobre lo que durante dos semanas estuvo ocurriendo en la región, ni siquiera sintiendo el nauseabundo olor de la putrefacción cadavérica. Sus dichos fueron tan idénticos unos con

otros, las palabras empleadas las mismas, las negaciones tan similares, que parecían el resultado de instrucciones precisas recibidas, al punto de parecer sus testimonios como calcados.

Uno solo de ello, llegado allí el 1 de junio, reconoció que ya se habían producido los hechos con anterioridad, y que oyó hablar de ellos, sin precisión alguna, en comentarios de la gente puede dar detalles al respecto. Basta lo dicho, sin embargo, para revelar la inexactitud de lo afirmado por los demás soldados y su jefe.

Este testimonio fue obtenido hallándose ausente el sargento, varios días después de que lo hicieron los cuatro que fueron interrogados uno después del otro.

La comisión lamenta no poder acoger como fidedignas las informaciones que le dio el sargento, tanto porque las juzga inverosímiles frente a los acaecimientos que no puede haber dejado de conocer, siquiera de oídas, como porque dada su jerarquía militar en la estancia, que él mismo admite al señalar que los pobladores se presentaron a solicitarle permiso para enterrar algunos cadáveres, y este pedido que lo movió a pedir instrucciones a sus superiores, frente al estado de guerra civil predominante, no resulta compatible con su pasividad ante tales hechos, de que ha debido informar a sus jefes. Por lo demás, la guardia o control nocturno de circulación de vehículos, tiene que haberlo habilitado para enterarse del movimiento repetido de deshoras en la región; los disparos o descargas nocturnos debe haberlos escuchado, y su atención haberse despertado para procurar explicárselos en alguna forma compatible con su función militar en la estancia; sobre todo si después quedaban algunos muertos, de que los pobladores le informaban al pedirle permiso para enterrarlos.

Tantos sus declaraciones, como la del personal de su dotación, resultan ser, por consiguiente, insinceras, contrarias a la verdad y entorpecedoras de la misión encomendada a esta comisión, que ellos debieron secundar.

Contrasta con las reseñadas en el número anterior, la información espontánea prestada por el cabo de la Fuerza Interamericana de Paz Eduardo Ruiz, para dar a conocer lo que escuchó decir a un muchacho y a su padre, en el sentido de que cuando al anochecer regresaban por las cercanías del puente Yuca, vieron uno o varios jeeps de San Isidro pertenecientes a la Fuerzas Aérea; junto a él, y escucharon varios disparos, por lo que se ocultaron. Cuando ya de noche, siguieron su camino, vieron cadáveres: cerca del puente algunos jóvenes; en el agua, una persona de 35 a 40 años de edad.

Para los firmantes no resulta extraño que el clima prevaleciente reseñado en el N.º 12, y al cual se refieren porque corresponde a una neurosis colectiva, parezca contradecirlo la serie de informaciones fragmentarias emanadas de los mismos a quienes afectaría. Es que semejantes estados no son absolutos ni permanentes; tienen grados, momentos de relajación y de tensión, y cuando el hombre cree que puede hacer confianza sin arriesgarse, habla e informa veladamente, sobre todo si piensa que no podrá atribuírsele lo que dice.

Sintetizadas las resultantes de diversas fuentes de información, se las puede concretar así: individuos de la policía, en ocasiones, o miembros del Ejército, en otras, procedían a aprehender civiles, haciéndoles objeto de inculpaciones diversas. Se les conducía son mayor control a un lugar de mando policial o militar. Luego eran trasladados en vehículos militares, en grupos más o menos numerosos. Debido a la confusión reinante, a desorganización o a motivos que se ignoran, su destino final no es conocido. Pero en épocas próximas a las crisis —la inicial de fines de abril; la que siguió a violaciones de tregua, a fines de mayo y principios de junio— recrudecía la pasión política y se efectuaban «operaciones de limpieza» de adversarios, reales o presuntos. Sistemáticamente eran conducidos en dirección a la cárcel de La Victoria desde la capital, en traslados nocturnos anteriores a la medianoche, que no completaban su presunto itinerario. Así llegó una vez un automóvil con seis presos, una mujer entre ellos, a Mata Redonda, donde se les hizo descender y se les fusiló en medio de llantos y gritos. Uno de los seis presos logró salvarse y escapó. Obtuvimos su nombre y conversamos con él. Los cadáveres permanecieron insepultos, para escarmiento de otros. El alcalde señor Carbone dispuso que los enterraran. La prensa enterada del suceso atroz, lo silencio cubrió el horror de la tragedia, hasta que empezaron a investigarse crímenes tumbas, de donde se extrajeron los cadáveres de las víctimas.

Más repetida fue la selección del puente Yuca, como sitio ejecuciones nocturnas sucesivas. Llegaron hasta allá diversos vehículos con presos, algunos con los brazos y las manos amarrados a la espalda. Los bajaron y los fusilaron con varias descargas de fusiles o de ametralladoras, algunas de cuyas cápsulas vacías se recogieron del lugar. También se dispararon armas cortas, algunas de cuyas cápsulas se encontraron igualmente. Luego de cumplir su tarea feroz, los vehículos y los asesinos regresaban en dirección a la capital. Los cadáveres quedaban en el lugar o los arrastraban el río. Existen fotografías de una improvisada sepultación. Los vecinos escucharon llegar los vehículos descargarlos; órdenes de mando dadas en voz baja; ruidos de disparos; cómo los coches regresaban en dirección a Santo Domingo. Algunos sostienen que en ocasiones se anunció la ejecución y se ordenó que no se sepultara a las víctimas. Todas fueron civiles. Las armas largas provienen de soldados. Las cortas oficiales.

Por último, un suceso local, en Monte Plata, pasada la hora de queda, hace víctima a un sacerdote, reconocidamente querido y de espíritu generoso y justiciero, que protesta de arrestos en masa en su prédica desde el púlpito, y en sus gestiones ante la autoridad central, las cuales culminan con la liberación de algunos presos y el traslado del oficial de policía responsable de las detenciones en masas. Este sacerdote extranjero es ultimado en circunstancias sospechosas y equívoca; que no llegan a disimular que podría tratarse de otra ejecución sumaria en un camino público. Sus asesinos reciben, a su vez, muerte inmediata en el lugar mismo del crimen. El sacerdote ostenta heridas a lo menos de dos armas diferentes; evidencias de fuerte presión en el cuello y una contusión profunda de golpe en la región toráxico. Su ropa, perforada por

los disparos, acusa al examen con luz ultra-violeta impregnación de pólvora, lo que indica que algunos de ellos fueron hechos desde corta distancia.

Los otros dos cadáveres sólo muestran heridas producidas por quien dice haber disparado luego de no haberse obedecido sus intimaciones.

El resultado de las verificaciones, exámenes, testimonios y demás elementos agrupados por la comisión corresponde al cuadro general recién trazado.

Aunque debemos admitir la insuficiencia de las informaciones orales recogidas; su falta de precisión y hasta las contradicciones que contienen, no podemos prescindir de ellas de modo absoluto. En primer lugar, porque condujeron al hallazgo de numerosas víctimas en lugares perfectamente determinados. En segundo lugar, porque en las proximidades hallamos vestigio de armas, ropas y restos, presumiblemente de los ejecutores y sus víctimas. Y, además, por la evidencia real y moral que arranca de publicaciones de prensa y de una persona que habría sobrevivido a la primera matanza nocturna en despoblado.

Mencionamos, por lo sugestiva, la aparición en las proximidades del puente Yuca, de un automóvil de alquiler como desbarrancado, y su ulterior desaparición inexplicable. Ese automóvil habría estado ahí cuando numerosas personas visitaron y recorrieron el lugar luego de las trágicas revelaciones; si bien los primeros informantes de los hechos y los pobladores de la región aseguraron que no se encontraba cuando descubrieron y enterraron los cadáveres. En seguida, tan misteriosamente como surgió su presencia, desapareció de ahí. Uno de nosotros, al regresar de una visita a la prisión de La Victoria en unión del presidente de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y sus ayudantes, el 19 de junio, les escuchó sorprenderse por no verlo ya allí, ni en otra parte inmediata.

Informes de los criminólogos de la OEA (IV)[92]

Esto induce a pensar en una prueba fraguada para intentar justificar las atrocidades, a que después se habría renunciado. Y por su índole, recuerda procedimientos inventados muchas veces empleados bajo el régimen de Trujillo para enmascarar crímenes.

Corona este conjunto informativo, robusteciéndolo, el mudo pero elocuente denuncia que exhibe los cadáveres, sometidos a cuidadosa pericia médico-legal de cuyo impacto sobreviene la muerte. Algunos acusan sevicias (brazos y manos amarradas a la espalda; fractura de tibias por debajo de la rodilla).

La época de la muerte ha llegado también a señalarse con suficiente aproximación, no obstante, la dificultad que ofrece.

Nos remitimos al detallado protocolo de necropsias, que agregamos a continuación del presente Informe, cuyo contenido integra de modo fundamental.

[92] Año I, núm. 69, viernes 23 de julio de 1965, p. 4.

Las numerosas fotografías que lo acompañan, no ahorran entrar en mayores detalles.

Con la ayuda de dos funcionarios del Laboratorio de Criminalistas de la Policía Nacional Dominicana, señores Nabel Martínez, técnico en balística, y Fausto Antonio Cruz, técnico en dactiloscopia y fotografía criminal, procedimos a reconocer y determinar características correspondientes a las armas utilizadas como sigue:

Encontrados por la Comisión cerca del lugar donde halló restos óseos calcinados y cenizas, en la inmediación del puente sobre el Yuca:

Un plomo, correspondiente a una bala de fusil calibre 7mm.; y una cápsula vacía, correspondiente a una bala de ametralladora, calibre 30 m-1.

Recogidos en el lugar del puente Yuca por el representante del secretario general de las Naciones Unidas, y entregados a esta comisión:

Una cápsula vacía pequeña, de pistola automática calibre 32; y cinco cápsulas vacías de fusil, de las cuales tres (3) son de calibre 30, referencia N, y dos (2) de calibre 30, referencia 54 FN.

En poder de la comisión, provenientes y relacionados con los casos que se indican a continuación:

Cadáver N.º 2: un plomo de la bala de revólver calibre 38.

Cadáver N.º 4: un plomo deformando, aparentemente de bala de ametralladora San Cristóbal, calibre 30 M-1.

Cadáver N.º 5: recogidas del camino y de la fosa junto a él, en Mal Nombre, dos (2) cápsulas vacías de balas de ametralladoras San Cristóbal, calibre 30 M-1.

Cadáver N.º 8: un plomo de bala de fusil calibre 7mm; y

Cadáver N.º 15: una cápsula vacía de bala de carabina o ametralladora Cristóbal, calibre 30 M-I.

Con exclusión de los tres últimos cadáveres (números 15,16,17), perfectamente identificados, derivados de un suceso reciente en Monte Plata, e inhumados al día siguiente de la muerte, el 23 de junio último, —los demás examinados por esta Comisión pueden reunirse en tres grupos diferenciados por la mayor o menor descomposición e integridad en que se encuentran:

Los que fueron recogidos de las aguas, menos conservados que el resto;

Los exhumados debajo del puente Yuca y el sitio «Mal Nombre» distante 1:5 km de dicho puente siguiendo un camino interior de la estancia Haras Nacionales; y Los cinco (5) cadáveres, todos identificados, exhumados en «Mata Redonda», a varios kilómetros de distancia de los de la letra precedente.

Por su estado más avanzado de descomposición, notorio aún a simple vista, y por las referencias concernientes a la fecha en que habrían sido detenidas y ejecutadas las personas a que estos restos pertenecen, se puede concluir que la muerte de los cinco (5) agrupados en la letra (c) precedió a la de los de la letra (b), y data, con seguridad, del día 2 de mayo pasado. De los cinco (5) que ubicamos en la letra (b), el solitario extraído del lugar «Mal Nombre», cuyo grado de descomposición es

mayor que el de los cuatro (4) sepultados bajo el Puente Yuca, parece haber muerto y permanecido enterrado más tiempo que estos últimos. Respecto de todo ellos, por los testimonios agrupados acerca de la época en que encontraron la muerte, y por su estado de conservación, no sería aventurado fijar como fecha probable de su muerte, alguna entre el 22 de mayo y el 5 de junio de este año. El cadáver solitario enterrado junto al camino, más cerca de la última indica.

Por lo que se refiere a los agrupados en la letra (a), extraídos de las aguas, presentan características que obstan a formular fecha aproximada de su muerte, si bien permiten asegurar que no llega a más de dos meses antes de recobrarlos, y probablemente menos tiempo. Precisa añadir que la fecha en que acaeció la muerte depende de la fauna de la putrefacción cadavérica, proceso variable y contingente, sujeto a factores personales, a otros que corresponden a la mayor o menor humedad del terreno de sepultación, y a la consistencia misma del medio —según cuya índole se abarcan períodos que llegan a seis meses para diferenciar unos de otros. La inmersión y contacto directo con el agua acelera el proceso de putrefacción y ayuda a perder integrada a los cuerpos humanos que la experimentan.

Con el mérito de lo que antecede, la Comisión arriba a las siguientes conclusiones:

PRIMERA. Los cadáveres procedentes del río Yuca; de una fosa bajo el puente del mismo río Yuca; de otra al borde del camino en «Mal Nombre», y de varias en «Mata Redonda», corresponden a personas que recibieron muerte por heridas causadas con armas de fuego, después de ser detenidas y llevadas hasta esos sitios, donde fueron fusiladas, y abandonadas insepultas.

SEGUNDA. Todos los lugares donde se encontraron los cadáveres están situados en la parte del territorio de la República Dominicana controlado por el Gobierno de Reconstrucción Nacional.

TERCERA. Existen vehementes indicios para atribuir las detenciones, el traslado de los presos y las ejecuciones, a elementos policiales y militares.

CUARTA. Las retenidas ejecuciones se habrían llevado a efecto, con mucha probabilidad, de noche.

QUINTA. Es improbable que las autoridades ignoraran estas ocurrencias trágicas, porque: a) controlaban la circulación y el acceso de los caminos que conducen a los sitios en que se desarrollaron; b) no fueron hechos aislados, sino repetidos y múltiples; c) debían atravesar numerosos puestos de control ejercidos por elementos militares; d) debido a la situación de guerra civil, por ser trasladados nocturnos, debía informarse de ellos a la jefatura superior para enterarla de estas novedades; e) cuando un subalterno requerido para autorizar sepultara de cadáveres solicitó instrucciones de sus superiores, se le ordenó no mezclarse, en vez de indagar a fondo la materia.

SEXTA. Las circunstancias de que hechos esencialmente similares se produjeran en lugares muy apartados entre si y en fechas diferentes, hace pensar, no sólo en su origen militar, sino en la existencia de órdenes reveladoras de una política que perseguía eliminar a adversarios, ejecutándolos sin juicio, expeditivamente,

dejando abandonados los cadáveres, para que la suerte de las víctimas sirviera de lección y de advertencia ejemplar a las poblaciones.

SEPTIMA. Las conclusiones positivas anteriores son excluyentes, por sus mismos fundamentos, de la hipótesis vertida en orden a que las muertes puedan haber obra de grupos civiles armados.

OCTAVA. Aun cuando obran en poder de la Comisión nombres de policías y militares inculpados de participación en los hechos, cree que debe reservarlos para conocimiento de las autoridades judiciales encargadas de aplicar sanción a quienes resulten responsables en el proceso respectivo.

NOVENA. El suceso de «Mata Redonda» ocurrió en la noche del dos de mayo de este año.

DECIMA. El fusilado y sepultado junto al camino en «Mal Nombre» lo fue antes que los victimados bajo el puente Yuca, donde ocurrieron varias ejecuciones sucesivas entre el 22 de mayo y el cinco de junio pasados.

DECIMO-PRIMERA. Los cadáveres rescatados del río Yuca, aguas abajo del puente sobre el mismo, corresponde, probablemente, a algunos ejecutados bajo éste.

DECIMO-SEGUNDA. Existen fuertes presunciones de que los restos óseos recogidos cerca del río Yuca son de proveniencia humana. Asimismo, la incineración parcial de ellos puede deberse tanto a razones de higiene como motivos piadosos.

DECIMO-TERCERA. El suceso de Monte Plata, a las siete de la tarde del 22 de junio pasado, tiene visos de constituir también una ejecución expeditiva, si llegara a comprobarse fehacientemente, mediante el examen de las armas empleadas —lo que no estuvo a nuestro alcance—, que fue obra de los dos policías y no del soldado del ejército.

De los que éste declara, es plausible lo que concuerda con las verificaciones técnicas practicadas por esta Comisión. Habla de un jeep que avanzaba zigzagueando por el camino con luces encendidas y luego se detuvo, descendiendo sus tres ocupantes, que parecían estar peleando.

La autopsia reveló magulladuras en el cuello y contusiones toráxicas del sacerdote, que explicarían que el automóvil que conducía zigzaguera durante el maltrato que recibía.

Pero el soldado pretende haber ultimado a los tres que descendieron del jeep, lo cual no concuerda ni con los disparos hechos a corta distancia contra el sacerdote —impregnación de pólvora en su ropa—, ni con las heridas de a lo menos dos armas que presenta su cadáver. No nos fue posible completar la investigación del caso, confiada a las autoridades policiales y militares, que la prosiguen.

Conceptuamos sospechosas y equívocas las características que rodean la muerte del sacerdote.

DECIMO-CUARTA. Dejamos constancia, muy nuestro pesar, de la falta de cooperación real de las autoridades militares del Gobierno de Reconstrucción Nacional, para el desempeño de nuestro cometido.

Santo Domingo, 7 de julio de 1965.
Daniel Schweitzer
Dr. Jorge Avendaño
Dr. Alfonso Quiroz Cuarón.

Informe final de la Comisión de Asistencia Técnica de la Organización de los Estados Americanos en relación con los cadáveres examinados.

Cadáver N.º 1

Cubierto de camiseta, calzoncillos, pantalón y calcetines, impregnados de tierra húmeda de consistencia semejante al barro.

Anudando el brazo izquierdo, por encima del codo hay una soga.

Individuo del sexo masculino en buen estado de desarrollo muscular, en avanzado estado de descomposición, con piel blanca rosada sucia, con abundantes flictenas de putrefacción. Cabeza casi totalmente desprovista de cuero cabelludo, en la región occipital persisten algunos pelos de color negro. Los globos arbitrarios sumamente deteriorados sin poderse precisar sus características.

Fracturas óseas dobles en tibia y peroné, en ambos lados, inmediatamente por debajo de las rodillas.

Cabeza con cavidades orbitarias vacías. En la región temporal derecha hay una solución de continuidad, con destrucción conminuta de los huesos subyacentes.

Se le ha encontrado una cartera de cuero, color marrón café de varios compartimientos, con una leyenda dorada ilegible y sin contener objeto alguno, guardada por la Comisión.

En la cara interna del antebrazo derecho hay un tatuaje de color azul negro, que en letra de imprenta dice CARIDA.

En el arco inguinocrural izquierdo hay extensas pérdidas de sustancia. En la región dorsal, línea media hay un orificio irregular, negruzco y en la región anterior del tórax los siguientes:

Orificio en la región media

Orificio en la región pectoral derecha.

Orificio en la región pectoral izquierda, a la altura de la línea axilar anterior. Orificio en la región precordial inferior.

Cuerpo humano, de sexo masculino cuya talla es de 1,59m.

Cabeza: Extensa fractura conminuta que comprende la órbita, frontal, parietal y temporal derechos, con extensas irradiaciones periféricas, destrucción total de la órbita y extensión a la del lado izquierdo con pérdida de tejido ósea apareciendo al descubierto el cerebro.

Miembros: Fractura del hueso ilíaco izquierdo, en la región antero superior. Extensas heridas, irregulares, con bordes destrozados en ambas extremidades inferiores, inmediatamente por debajo de las rodillas con destrucción de los huesos subyacentes. Fractura en el codo izquierdo.

Orificio, irregular, por penetración de proyectil en la región anterolateral derecho del cuello, a 2 cms, por encima de la clavícula del mismo lado, con dirección arriba abajo y de derecha a izquierda y orificio en el hemitórax izquierdo, con fractura de la 5 costilla del mismo lado, a nivel de la línea axilar anterior. En la dentadura hay una orificación en el incisivo medio lado derecho.

Causas de la muerte: Herida por arma de fuego penetrante del tórax. Lesiones múltiples en hueso ilíaco, extremidades inferiores y superior izquierdo.

Extensa lesión conminuta con destrozo del hemicráneo derecho, probablemente por acción traumática de un instrumento contundente: piedra, palo o culata de fusil.

Cadáver N.º 4.

Cuerpo en buen estado de desarrollo muscular, correspondiente a un individuo robusto, cubierto de barro y con las siguientes prendas:

Camisa de color claro, manga corta, estilo guayabera, conteniendo en el bolsillo un sobre de papel manteca con dos fotografías borrosas, de la misma persona, que se mantienen conservadas por la Comisión. La camisa muestra un desgarro en la región lateral derecha y mediana que se corresponde con una fractura en la costilla subyacente.

Calzoncillo blanco, tipo trusa de baño, talla única, rojo, con rayas amarillas y azules. Pantalón de tela, azul, Mahoma, longitud 106 cm., cintura 81 cm., con varias perforaciones a nivel del muslo izquierdo y del bolsillo del mismo lado y conteniendo un pañuelo color claro y ribete oscuros.

Zapato de cuero, color, negro, tipo media bota, sin pasadores, con elásticos laterales, de pie derecho tamaño 10,5 pulgadas.

Cadáveres con abundantes flictenas de putrefacción, con huellas de presión al nivel de la cintura. En la región del tobillo derecho existe una cadenita de oro, circular, con una medalla religiosa del mismo metal, con San José en un lado y la Virgen de La Altagracia en otro.

Vello pubiano lacio y abundante. Cuero cabelludo desparecido en su mayor extensión, ensortijado en las regiones occipital y parietal.

En la región dorsal hay un orificio irregular, de 2cms., de bordes oscuros, a la derecha de la línea media; en la región maleolar derecha extensa herida irregular de 8 a 10 cms.

En la cabeza fractura del maxilar inferior, con desaparición de las piezas dentarias y herida, probablemente por arma de fuego, en la región témpora parietal derecha, con fracturas óseas conminutas.

Sexo masculino y estatura 1,72 cm.

Cráneo: Hay un amplio orificio en la región parieto occipital derecha, con estallido de la bóveda, con trazos de fractura irradiados a ambos lados y destrucción total de la órbita. Fractura del maxilar e irradiación hacia la base del cráneo, con

destrucción de los huesos etmoides y esfenoides y fractura del maxilar inferior, línea media con desaparición de las piezas dentarias de ambas mandíbulas.

Orificio redondeado, por penetración de proyectil, que atraviesa el brazo derecho, en su parte inferior y que luego penetra en el hemitórax del mismo lado para salir por el hombro izquierdo. En la articulación del hombro derecho se encuentra un proyectil de arma de fuego deformado y fractura onminuta del húmero derecho.

Herida penetrante por proyectil de arma de fuego en la región inferior de la tibia, maleolo interno, de arriba abajo y dentro afuera con destrucción de los huesos del tarso y orificio de salida.

En el abdomen, región media hay infiltración hemática de los tejidos blandos con fracturas costales, de las dos últimas del lado derecho. A nivel de éstas hay dos orificios en la piel.

En la región dorsal media, hay una herida circular por arma de fuego.

Causa de la muerte: Lesiones múltiples por arma de fuego, resultando fractura conminuta de la región lateral derecha de la base del cráneo, de necesidad mortal.

Cadáver N.º 5.

Cuerpo de sexo masculino, en estado de putrefacción más avanzado que los anteriores, con desaparición de la extremidad distal del miembro superior izquierdo, fractura del húmero en su tercio medio y del cúbito derecho en su tercio superior.

Hay un orificio irregular, circular en el hemitórax izquierdo, línea axilar anterior, a la altura 10ª costilla y un segundo en la región axilar izquierda, altura de la 3ª costilla.

Moderado estado de desarrollo muscular, piel totalmente macerada y abundantes y extensas flictenas verdoso-azuladas.

Cuero cabelludo, negro y ensortijado, casi íntegramente desprendido.

Entre las ropas se ha encontrado una billetera conservada por la Comisión para investigaciones ulteriores. A tres metros de distancia de la zona que se encontró el cadáver existían dos casquillos que obran en poder de la Comisión.

Calzoncillo de tela blanca, marca Fruit of the loom U.S.A., con cinturón elástico.

Camisa blanca, manga corta, sin marca cuello 34 cm., con seis orificios irregulares en el dorso, y 5 en la cara anterior derecha.

Pantalón de tela azul-marino oscuro, cintura de 75cm., de 96cm., de longitud, en cierre relámpago; en el bolsillo lateral derecho hay una inscripción en letra de imprenta: Manio Castillo.

Calcetines color mamey, con dibujo en lista negra, con una perforación a nivel del maleolo.

Cuerpo de sexo masculino, de talla 1,64cm.

Orificio penetrante por proyectil, en el 6ª espacio intercostal a la altura de la línea axilar anterior, con fractura de la 6ª costilla.

Orificio penetrante de proyectil, en el 2º espacio intercostal izquierdo con destrucción de la 3ª costilla del mismo lado.

Orificio en el epigastrio, por fuera de la prolongación de la línea mamaria izquierda.

Tres orificios redondeados en el pericardio lado izquierdo con desintegración total del miocardio.

Orificio de salida, de mayores dimensiones que los anteriores, verdadero boquete, en el hemitórax derecho con destrucción consecutiva del omóplato del mismo lado.

Cartera de plástica, color beige, con dibujos en relieve reproduciendo hojas, con varios compartimentos y cierre relámpago y conteniendo una hoja Gillete, roja.

Causa de muerte: lesiones múltiples. Heridas penetrantes del tórax por arma de fuego y hemorragia interna consecutiva.

Cadáver N.º 6

Cadáver que flotaba en centro del río en decúbito ventral, atrapado entre los vegetales acuáticos, en avanzado estado de putrefacción y periodo de franca saponificación. Hay ausencia de cabeza, de antebrazos, manos y ambos pies.

Calzoncillo color claro, con cintura elástica y broches de presión.

Camisa estilo Guayabera, tipo Tearneghe, de manga corta, blanca con bandas verticales de color azul negro, con 37 cm, de cuello.

Pantalón de dacrón, azul marino, con cierre relámpago, 79 cm., de cintura de tela elástica y hebilla adornada con figura representando un barquito; largo de 102 cm.

Hay fractura de la clavícula derecha y de las costillas superiores del mismo lado. El miocardio, cuya consistencia se conserva, permite observar dos orificios irregulares en el ventrículo derecho (foto No).

Putrefacción más avanzada en el hemitórax derecho.

En la cavidad bucal: falta el primer molar inferior y en la mandíbula superior dos incisivos centrales.

Longitud de la tibia 41 cm.

Talla aproximada: 1,58 cm.

Longitud del húmero 31 cm.

Causa de la muerte: Traumatismo del hemitórax derecho con lesión cardiaca, probablemente por proyectil de arma de fuego.

Cadáver N.º 7

Restos humanos de preferencia óseos, con pequeños trozos de tejidos blandos imprecisables, estando integrados por los siguientes:

Graneo, totalmente desprovisto de revestimiento cutáneo y piloso, con mandíbula inferior inclusive; en la superior resisten siete piezas dentarias y en la inferior cinco habiendo desparecido el resto. Los huesos del cráneo y del maxilar inferior no revelan alteración alguna. Hay dos omóplatos normales. Tibia41 cm., peroné 39

cm., hay dos clavículas integras; hay veinte vértebras, parcialmente adheridas entre sí y el sacro, miembro superior derecho: los tres huesos humero, cubito y radio íntegros faltando los huesos del carpo y dedos; miembro superior izquierdo, persiste sólo el húmero, faltando el resto; huesos ilíacos: el derecho íntegro y sólo un fragmento del izquierdo; miembros inferiores: ambos fémures, el izquierdo presenta una fractura, completa en pico de flauta, a 2cm., por encima de la línea articular de la rodilla; en el lado derecho existen tibia y peroné; en el izquierdo sólo peroné; un pie, totalmente desintegrado, contenido en el anterior de una media color gris. Talla aproximada: 1,80 cm.

Informe de los criminólogos de la OEA (V)[93]

Piezas de ropas:

Calzoncillo corto, de color claro, con dibujos de rosetas oscuras, cintura elástica, marca Customet.

Camisa de algodón, marca Hanes, talla 46-68, con múltiples desgarros y mancha de sangre, en el borde inferior y cara anterior.

Camisa estilo Tineya, clara con bandas verticales oscuras en la parte anterior, con marca: Silk Touch, Short Jack, Campus, made in U. S. A. (1) con diversas perforaciones en la región dorsal.

Pantalón de casimir tropical, oscuro, de cierre relámpago y 109 cm. de longitud con un cinturón de buena calidad, cuero (piel), color negro in situ, cuya longitud, hasta el sitio de inserción medía 121 cm. Se encuentra en los bolsillo una llavecita y destapador de botellas, cada uno con una cadenita metálica, a pequeñas billas. Hay además tres perforaciones puntiformes, en el tercio inferior del pantalón a la altura del muslo.

Causa de muerte: Traumatismo, probablemente por contusión de un objeto duro, en la parte inferior del fémur izquierdo, con pérdida de la continuidad del mismo. La desaparición de los tejidos blandos no permite afirmar la existencia de otras lesiones.

Cadáver N.º 8

Próximo al lugar en que se encontró el cadáver N.º 7, en la parte media de un arroyo, se observó un cuerpo humano flotando sobre el fango de aguas estancadas. Fue muy laboriosa su extracción, aun utilizando sogas y ganchos, pues se desintegraba fácilmente.

Cuerpo humano con casi total desaparición de la extremidad cefálica, tórax y extremidades superiores. En avanzados estado de putrefacción y saponificación. Escasas masas musculares persistentes, adheridas, parcialmente a los huesos. En el

[93] Año I, núm. 70, sábado 24 de julio, 1965. pp. 4 y 5.

tercio medio del fémur derecho encuéntrase un proyectil, puntiagudo que obra guardado por la Comisión. Entre un magma de tejidos blandos, costillas, y cuerpos vertebrados unidos entre sí se halló el miocardio, aún con cierta consistencia y con una perforación irregular. Hay fractura sacro ilíaca derecha y de la 4ª. y 5ª. Vértebras lumbares. Cadáver de sexo masculino y con desaparición total de la piel y de gran extensión de tejidos blandos.

Casi total destrucción del pie izquierdo, persistiendo sólo el talón. En el pie derecho aún se conservan los tejidos blandos. Faltando sólo de los dedos, habiendo abundantes flictenas y avanzado estado de putrefacción muy fétida.

Hay integridad del fémur izquierdo, tibia y peroné aún unidos y un orificio irregular en la mitad superior, cara interna del muslo derecho.

Desprovisto de ropa, sólo se encuentra un pantalón de tela oscura, azul marino, casi totalmente destrozado, tipo Mahoma, de cierre relámpago, de 84 cm., de cintura y longitud aproximada de 98 cm. Longitud del húmero 29 cm., longitud del fémur 37 cm. En el bolsillo del pantalón encuéntrase un pañuelo blanco, un llaverito con una llave, un cortaúñas metálico con una lámina de mica, color rosa, fragmento de peine negro, un zapato negro, tipo mocasín, lado derecho N.º 10, 5. Hay un resto de camisa, con dibujo cuadricular azul y blanco y un calzoncillo blanco.

Talla aproximada: 1,52 cm.

Causa de la muerte: Herida penetrantes por armas de fuego con compromiso del miocardio y hemorragia interna; fracturas en el muslo derecho (fémur), sacro y hueso ilíaco del mismo lado y de dos vértebras lumbares, por el mismo mecanismo.

Cadáver N.º 9

Encontramos a pocos metros del anterior, parcialmente sumergido en decúbito supino, con un pantalón y un zapato. Se trata de restos humanos con casi total desaparecido de la cabeza, tórax y extremidades superiores. Muy avanzado estado de putrefacción y saponificación. Hay restos de tejidos blandos, muy mortificados en ambos muslos y en la cintura pelviana y desaparición total de la piel. Sexo masculino.

Encuéntrase en el bolsillo del pantalón 14 centavos de moneda nacional y tres llaves pequeñas unidas entre sí mediante un llavero. Una media color rojo marrón y amarilla, con dibujos. Persisten dos últimas vértebras lumbares, el sacro, dos huesos ilíacos, ambos fémures; tibia, peroné y pie de ambos lados. Tibia 40 cm., de longitud. Talla aproximada: 1,80 cm.

Las siguientes piezas de ropa: pantalón desgarrado longitudinalmente, de color oscuro y cierre relámpago. Longitud 94 cm., y cintura 71 cm., calzoncillos, destrozados de color claro, zapato derecho de cuero, negro, con pasadores, en buen estado y 29 cm., (11,5) de longitud. Causa de la muerte: El avanzado de putrefacción no permite hacer un diagnóstico postmortem.

Informe de la Comisión Técnica

El día 28 de junio de 1965, la Comisión de Asistencia Técnica de la OEA se constituyó, a las 9:15 a.m., en el anfiteatro del hospital Salvador Gautier, con la colaboración de las personas mencionadas en el informe anterior y procedimiento al examen de las ropas, cuerpos y necropsias correspondientes de los cinco cadáveres exhumados el día 26 del actual, en la finca La Estrella en el lugar denominado Mata Redonda, con los siguientes resultados, que de acuerdo con el orden establecidos, en el informe anterior, son:

Los de la fosa A, el cuerpo A, correspondiente al cadáver N.º 10. El cuerpo B, el cadáver N.º 11.

Los de la fosa B, el cuerpo C, corresponde al cadáver N.º 12

El cuerpo D, al cadáver N.º 13, y, por último, el cuerpo F, es el cadáver N.º 14. Cadáver N.º 10

Pertenece a Rafael Antonio Vásquez García, identificado por su hermano Antonio Darío García.

Cadáver de sexo masculino, en avanzado estado de descomposición por putrefacción y adipocira, que fue encontrado en una fosa de tierra, a 30-35 cm, del suelo, con otros cadáveres, cuya descripción es:

Totalmente fragmentado y mezclado con barro, no es un cadáver sino un conjunto de restos humanos, cuya cabeza ósea, sin lesión alguna está desprendida del tronco. Hay total destrucción de la piel, músculos y vísceras. Mezclados con dichos restos se encuentran las siguientes prendas de ropa:

Camiseta tipo B.V.D. blanquecina, rayada, sin mangas con manchas oscuras.

Calzoncillos, cortos, blancos, de botones, con un alfiler, tipo imperdible en la cintura.

Pantalón de algodón, color kaki, sucio, de 85 cm. de longitud, de cierre relámpago, destrozado en los bordes interiores, de 85 cm. de longitud y un cinturón de plástica y hebilla metálica, de 64 cm. de longitud.

Camisa de tela blanca y mangas cortas, de dibujo cuadricular, sucia y manchada, marca Harper 15,5.

Calcetines de algodón, rayados, de color imprecisable. Talla aproximada: 1,62 cms.

En el examen de tórax se comprueba: fractura de los cuerpos de tres vértebras dorsales, con desaparición de las apófisis transversales y fracturas del borde superior de la primera costilla izquierda, en bisel por penetración de proyectil de arma de fuego.

Causa de la muerte: Heridas penetrante por proyectil de arma de fuego en el tórax y destrucción de costillas y vértebras, compromiso del pulmón y hemorragia interna consecutiva.

Cadáveres N.º 11

Pertenece a Luis Reyes Acosta (identificado).

Cadáver hallado en las mismas condiciones y lugares del caso N.º 10, en muy avanzado estado de putrefacción; los tejidos blandos totalmente desintegrados y cubierto con las siguientes prendas de ropa:

Camiseta de algodón, manga corta y botones, color blanco sucio, marca Oscar, con una perforación irregular en la tela.

Medias azules, rayadas.

Calzoncillos, corto, tipo trusa, color blanquecino, de cintura elástica.

Medias azules, rayadas

Pantalón de tela de algodón, a rayas azules y blancas. En el balsillo superior derecho, parte interna hay una inscripción con letras de imprenta: Louis R. Acosta 17711: longitud del pantalón 90 cm., con cierre relámpago, la cintura 66 cm.

Maceración y extensa pérdida de sustancia de la misma sobre todo en ambas extremidades, cuyos huesos largos aparecen desnudos. Cadáver de sexo masculino.

Hay tres costillas destrozadas, pérdidas de sustancia en el borde de la primera fractura del tercio medio esternón.

Cabeza totalmente desprendida del resto del esqueleto, hay integridad de los huesos que la constituyen. Faltan varias piezas dentarias.

Los huesos restantes no revelan alteración alguna, salvo la total desaparición de los correspondientes a manos y pies. Talla aproximadamente 1,56 cm.

Causa de la muerte: Heridas penetrantes del tórax, por proyectiles de armas de fuego con destrucción costal y esternal, compromiso pulmonar y hemorragia interna consecutiva.

Cadáver N.º 12

Perteneciente a Félix Fernando Taveras, identificado por su hermano Ramón Antonio Rojas Taveras.

Cadáver de sexo masculino, en avanzado estado de putrefacción, talla 1,54 cms. Fue hallado en una fosa de tierra con otro cadáver, entre 30 y 40 cms. De profundidad, cubierto con las siguientes prendas de ropa:

Camisa de color claro, tela de algodón, sin manga ni marcas, tipo B.V.D.

Camisa de color cabritilla, cuadricular, con botones, con una etiqueta que dice: sidecar, Styled by Reltoc, con cierre Cotton. M. 15-15.5, tamaño del cuello 38 cms.

Pantalón de algodón, dibujos cuadriculares, gris sucios, con una etiqueta que dice: Sidecar, Styled by Reltoc, con cierre metálico, longitud 88 cms. Hay un cinturón de cuero con hebilla metálica, de 82 cms. de longitud. En el forro de uno de los bolsillos del pantalón hay una leyenda, en letra de imprenta, que dice Féliz Taveras.

Calzoncillos, de tela de algodón, blanca, cintura elástica, marca Titán, con broches de presión.

Calcetines de algodón, rojos con adornos laterales rojo y negro. Hay una llave y llavero circular en un bolsillo del pantalón.

Los miembros superiores totalmente desprendidos del tronco y lo inferior mantenidos *in situ*. La piel, totalmente desintegrada, cubre la parte inferior del tórax y abdomen y parcialmente los miembros inferiores.

Cabeza: huesos del cráneo en buen estado de integridad. La dentadura en buen estado de conservación, estando el último molar izquierdo en involución.

Al examen externo se comprueba un extenso boquete, de 5 cms. de diámetro, de bordes irregulares, en el hemitórax izquierdo, en la prolongación de la línea mamaria a nivel de la décima costilla, con los caracteres de un orificio de salida debido a la acción de un proyectil de arma de fuego.

Fractura en sedal, de bordes negruzcos, en la clavícula derecha, con caracteres de orificio de entrada de la lesión anterior.

Fracturas de ambos cúbitos y de un radio, en trozo oblicuo.

Encuéntrense conservados los huesos de los miembros superiores e interiores, salvo las lesiones ya descritas; los del tarso y carpo han desaparecido.

Causa de la muerte: Lesiones múltiples. Herida penetrante del tórax, por acción de un proyectil de arma de fuego, con orificios de entrada y salida, destrucción de los pulmones y hemorragia interna.

Cadáver N.º 13.

Identificado como José María Reyes.

Cuerpo humano en avanzado estado de putrefacción, la ropa de tipo masculino totalmente desintegrada, habiendo sido sepultado en tierra a 30 cms., de la superficie. Sólo persisten los tejidos blandos, íntegramente saponificados en la pelvis y en los miembros interiores. Talla aproximada: 1,70 m., fémur: 46 cms.

Existen las siguientes prendas de ropa:

Calzoncillos, de tela de algodón claro, cinturón elástico y botones de presión.

Camisa de tela de algodón, clara manga corta, tipo guayabera, con doble bolsillo en el lado izquierdo, marca Beavercrest, cuello 41 cms.

Calcetines, acanalados, color gris claro sucio.

Pantalón de algodón, color azul, con cuatro bolsillos de parche, tipo de marinero y un cinturón de tela fuerte trenzada y hebilla metálica; longitud de la prenda 98 cms., y de la cintura 72 cms., bragueta con cierre de botones.

Cabeza: los huesos del cráneo y cara no revelan alteración alguna; en la dentadura faltan algunas piezas: mandíbula inferior: tres molares izquierdos; dos molares, dos premolares y un camino derechos.

Entre el magma de tejidos blandos, totalmente modificados, se encuentran: el esternón —ambas clavículas y omóplatos— dos húmeros, dos cúbitos y radios. Tres costillas verdaderas del lado izquierdo revelan fracturas de trazos totalmente irregulares.

Hay total desinserción de la columna vertebral con las cinturas escapular e ilíaca por destrucción de los ligamentos.

Existen, igualmente, 21 vértebras cervicales, dorsales y lumbares, sacro, ambos huesos ilíacos, dos tibias y peronés. Los huesos del tarso, incompletos, se encuentran sueltos en un calcetín. Los del otro tarso y dedos no existen.

Causa de la muerte: Heridas penetrantes del tórax, por arma de fuego, con destrucción de tres costillas del lado izquierdo.

Cadáver N.º 14.

Cuerpo perteneciente a la señora Yolanda viuda Guzmán, identificado por Marcelino Núñez, en el Necrocomio del hospital, quien reconoció las prendas de la ropa, que son las siguientes:

Calzón (bombaches) tela de nylon, jersey, negra, forrado con strapley con bordes de encaje de color azul.

Sostén (brassier) de color negro, de tela con costuras circulares, en ambos lados y bordes superiores de tela marrón elástica y una etiqueta que dice: C.U.P.B. 40.

Sweater de lana, con mangas largas, color crema, sucio, con una cruz roja adherida en la parte lateral izquierda, formada por dos cintas entrecruzadas de 21 mcs., de longitud y 2,5 cms., de ancho, cosidas en los extremos y mantenidas en situ, al centro alfiler [Ilegible] imperdible.

Zapatillas, tipo de tennis, de tela y suela de plástico, con cordones, tamaño 24.

Pantalón, tipo femenino, color oscuro, de tela de algodón con cierre relámpago lateral derecha, 66 cms. de cintura, con un alfiler, imperdible, en la pretina y 92 cms., de longitud, con una perforación en la parte posterior y superior, próxima a la pretina.

Restos humanos encontrados a flor de tierra, con cabellera larga, tipo femenino, cubierta superficialmente con tierra y piedras, en avanzado estado de putrefacción y de sexo femenino, con el vello pubiano característico. Hay total desintegración de los tejidos blandos que sólo existen alrededor de la pelvis y de los miembros inferiores. Hay equimosis en la región sacra-ilíaca derecha.

Cabeza: pequeña, tipo mesocéfala, con parte de la cabellera, cuyo tipo no es posible precisar (ensortijado, lacio). En la dentadura: hay caries en un premolar superior derecho.

Se encuentran dos omóplatos y dos clavículas.

Hay 24 costillas, de las cuales: una del lado izquierdo, presenta un orificio, incompleto, en el borde inferior (sacabocado) por armas de fuego; otra, lado izquierdo, con orificio completo que ha roto la continuidad del hueso, con bordes irregulares; y una tercera totalmente fragmentada y separada por orificio en sacabocado.

Hay 24 vértebras cervicales, dorsales y lumbares, sacro y coxis; 2 húmeros, 2 cúbitos y radios. Los huesos del carpo tarso escasos e incompletos. Falanges

desaparecidas. Hay, igualmente, 2 huesos ilíacos, fémures, tibias y peronés y una rótula. Los tejidos blandos totalmente desintegrados y putrefactos.

Causa de la muerte: Heridas penetrantes del tórax, por armas de fuego, con destrozo de costillas izquierdas y hemorragias interna consecutiva.

Cadáver N.º 15.

Examen del cadáver del sacerdote James Arthur MacKinnon. Junio, 1º, 1965.

Se ha recibido, enviado al Dr. Daniel Schweitzer, un paquete, cubierto de papel y con la siguiente leyenda: Ropas del padre José (Arturo) Monte Plata. Referencia: Mr. Clayton, Embajada del Canadá.

Abierto dicho paquete se ha encontrado una pieza de ropa.

Pantalón de tela de algodón, delgado, color negro sucio, que ha sido seccionado en sentido longitudinal, comprendiendo la parte anterior y posterior (fundillo). Mide 102 cms., de longitud y 81 cm., de cintura. Dicha sección es irregular y en los extremos de las piernas se observa doblez en una, no así en la otra que aparece desflecada. Hay dos bolsillos laterales y dos posteriores, vacíos y las lengüetas para el cinturón.

Hay desgarraduras irregulares en la parte anterior, a tres cm., por debajo de la pretina la superior, de 5 cm., de longitud, verdadero orificio que atraviesa el espesor de las telas y el inferior, de forma semicircular, de 4 cm., de longitud, incompleto, pues solo secciona la parte exterior de las telas.

Hay manchas en diversos sitios, que tiene el aspecto de barro y sangre, sobre todo en el borde del bolsillo lateral derecho, de color rojizo sucio. En un trozo de éste se hizo la investigación química de sangre, mediante el reactivo de Bencidina, con resultado positivo. Otra mancha, de aspecto brillante, apergaminada, semejante a las de semen, cortada en un trocito emulsionada y vista al microscopio no mostró la presencia de espermatozoides.

Se encuentra dos perforaciones irregulares y circulantes, de 5 cm., de diámetro, aproximadamente, una a diez centímetros de la bragueta, cerrado por cinco botones sobre la pierna izquierda y la otra, a 30 cm., de la misma, sobre la pierna derecha.

Finalmente existen cuatro perforaciones, de forma irregular y bordes desgarrados, de un centímetro o centímetro y medio, en la parte posterior correspondiente a ambas regiones glúteas.

Se solicitó al Gabinete de Identificación y Laboratorio de la Policía Nacional el examen técnico del pantalón, con el fin de precisar si los disparos que recibió el sacerdote James Arthur MacKinnon fueron hechos a corta distancia. El resultado de dicho examen fue el siguiente:

Última, pues alcanza hasta la zona retroesternal.

En la región axilar derecha cara anterior, hay una herida cutánea, verdadera dilaceración, de bordes irregulares, de 30x23 mm., de diámetro.

En la cresta ilíaca superior derecha herida de bordes irregulares, de 45x35 mm., con fractura conminuta subyacente, apreciándose en el hueso dos escotaduras, lo que hace pensar dos lesiones producidas por proyectiles de armas de fuego que penetraron en dicho sitio, saliendo una en la región glútea del mismo lado y el otro en la cara posterior del muslo, siguiendo una dirección de arriba abajo, de adelante atrás y de derecha a izquierda.

Orificio de entrada de proyectil de arma de fuego, a 5 cm., por debajo de la cresta ilíaca, de 9x20 mm., que en su trayecto fracturó el cóndilo del fémur del mismo lado y salió por un orificio en la región glútea izquierda, a 100mm., de la línea media posterior y a 50 mm. del pliegue glúteo, ovalada, de 25x13 mm., siendo la trayectoria de arriba abajo, de fuera adentro y de izquierda a derecha.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, en el tercio superior del muslo izquierdo, cara interna, a 16 cm., por debajo de la espina ilíaca antero-superior, ovalado de 12x7 mm., con trayectoria de arriba abajo, de adelante atrás y de fuera adentro.

Región perineal izquierda a 10mm., de la línea media (rafe), ovalado de 9x16 mm., orificio de salida de la herida anterior, N.º 6.

Causa de la muerte: lesiones múltiples por arma de fuego siendo la herida penetrante del cráneo, iniciada en la región submaxilar izquierda y con orificio de salida en la témporaparietal derecha, con destrozo de los huesos de la base y destrucción del cerebro, la de mayor gravedad.

Cadáver N.º 16.

Pertenece a Evangelista Martínez Rodríguez.

El día 2 de julio de 1965 la Comisión de Asistencia Técnica de la OEA se constituyó a las 8 horas y 30 minutos, con el personal de la Secretaría de Salud y Previsión Social, de la Procuraduría General de la República y del Laboratorio de Criminalística en el anfiteatro del Hospital Salvador Gautier y posteriormente a la exhumación, en el Panteón Máximo Gómez de esta ciudad del segundo teniente de la Policía Nacional Evangelista Martínez Rodríguez, se procedió a la necropsia médica legal, con los siguientes resultados:

El cuerpo del segundo teniente de la Policía Nacional Evangelista Martínez Rodríguez corresponde al de un individuo del sexo masculino, de complexión robusta, de 166 cms. de estatura, de 101 cms. de perímetro toráxico y 83 de abdominal; con un tatuaje en tinta negra en el antebrazo derecho en que se lee «RECDE QUEZADA». En avanzado estado de putrefacción, con formación abundante de gases, con una flictena en el tercio superior, cara interna de la pierna derecha. Exteriormente se observa fractura conminuta del maxilar superior izquierdo, de la órbita del mismo lado, del frontal, pariental y temporal izquierdo, con un extenso e irregular orificio con pérdida de hueso y piel a diez centímetros a la izquierda de la línea media, en una extensión de quince por ocho centímetros, en sus diámetros mayor y menor;

yacimiento de la órbita izquierda. Abiertas las grandes cavidades se encontró: en la craneana, además, de la ya descrito. Fractura conminuta del macizo facial a ambos lados y del piso anterior y medio de la base del cráneo, con destrucción de las piezas óseas y en la bóveda, en el frontal, a la izquierda de la línea media, una extensa línea de fractura. La herida producida por proyectil de arma de fuego penetró por la órbita izquierda y siguió una dirección de delante hacia atrás, ligeramente de abajo a arriba y de dentro hacia fuera. En la toráxico y abdominal ningún dato digno de mencionarse, ni externamente ninguna otra huella de violencia.

Causa de la muerte: El segundo teniente de la Policía Nacional Evangelista Martínez Rodríguez falleció a consecuencia de las alteraciones viscerales y titulares causadas por la lesión producida por proyectil de arma de fuego, que penetró al cráneo por la órbita izquierda y determinó el estallamiento del macizo facial, del piso anterior y medio de la base del cráneo y de la bóveda, al lado izquierdo. Lesión mortal.

Cadáver N.º 17.

Pertenece a Ramón Restituyo Santiago.

El día 3 de julio de 1965, la Comisión de Asistencia Técnica de la OEA se constituyó, con las autoridades sanitarias de la ciudad de Bonao, a las 11 horas en el hospital de la misma y en compañía del personal de la Secretaría de Salud y Previsión Social, de la Procuraduría General de la República y del Laboratorio de Criminalista, con el fin de tramitar la exhumación legal del cadáver del raso P.N., Ramón Restituyo Santiago. Dichas personas se trasladaron al cementerio general en compañía del Dr. Salvador Cosme, director del hospital municipal y el administrador de dicho cementerio señalo la fosa correspondiente, procediéndose a la extracción del cadáver, a las 11-45, labor que termino a las 12-30, donde fue trasladado del mismo, al hospital Salvador Gautier de la ciudad de Santo Domingo, adonde se llegó a las 14-30, procediéndose a la necropsia legal correspondiente, cuyos resultados se consignan a continuación:

Cuerpo que corresponde a un individuo de sexo masculino, de complexión robusta, 163 cms., de estatura, de perímetro toráxico 104 y abdominal de 101, en estado de putrefacción en período de producción de gases y con desprendimiento de la piel en guantelete.

Al examen externo se identifican las siguientes lesiones:

Producida por proyectil de arma de fuego, un orificio situado en el brazo izquierdo, a 7cms., por debajo de la articulación del hombro, ovalado de 12x7mm., que penetró a la cavidad toráxico, produciendo fractura conminuta de la 1 y 2 costillas del lado izquierdo, siguiendo una dirección de izquierda a derecha, de arriba abajo y de fuera a dentro.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, a nivel de la línea axilar posterior, 12 cms., por debajo de la articulación del hombro izquierdo, ovalado, de 13x9 mm.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, situado en la cara lateral del tórax, penetrante en el último espacio intercostal, con fractura conminuta de la 10ª y 11ª costillas, y fractura, igualmente conminuta, de dos vértebras dorsales.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, situado en la cara lateral del muslo izquierdo, a 6 cms., por debajo de la cresta iliaca, forma ovalada, de 8x9 mm., que penetró al abdomen produciendo una fractura conminuta de la cabeza del fémur izquierdo y del hueso ilíaco del mismo lado, siguiendo una trayectoria de izquierda a derecha, de abajo arriba y de atrás adelante.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, situado en la cara lateral del muslo izquierdo, a 8 cms., por debajo del descrito con el N.º 4, y 17 cms., por debajo de la cresta ilíaca correspondiente.

Lesión ovalada de 25 mmx15 mm., de diámetro, a 12 cms., de la línea medio posterior y 8cms. por debajo de la clavícula del mismo lado, que corresponde a orificio de salida del proyectil de arma de fuego que penetró por un orificio a nivel de la línea axilar posterior y cuya descripción corresponde a la N.º 2.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, de forma ovalada, de 13 x 12 mm., situado a 130 mm. a la izquierda de la línea media posterior y 320 mm. por arriba de la cresta ilíaca del mismo lado.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, ovalado de 30x18 mm., situado a 60 mm. a la izquierda de la línea media posterior y a 110 mm. a la izquierda del pliegue interglúteo.

Orificio circular, producido por proyectil de arma de fuego, de 9x9 mm, situado a 150 mm., por encima del pliegue interglúteo, en sedal y se corresponde con el da la región glútea del lado opuesto.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, ovalado, de 20 x 12 mm., situado a 110 mm. a la derecha de la línea media posterior y 290 mm. por encima de la cresta ilíaca correspondiente, habiendo seguido el proyectil una trayectoria de atrás adelante, de derecha a izquierda y de fuera a dentro.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, ovalado, de 9 x 6 mm., situado a 130 mm. a la derecha de la línea media posterior y a nivel de la línea axilar posterior derecha, que penetró en la cavidad toráxica produciendo la fractura conminuta de la clavícula derecha y siguiendo una trayectoria de arriba abajo, de derecha a izquierda, de fuera a dentro y de atrás adelante.

Orificio producido por proyectil de arma de fuego, ovalado, de 24 x 11 mm., situado a 80mm. a la derecha de la línea media posterior y a 150 mm. del pliegue glúteo derecho.

Informe de los criminólogos de la OEA (VI)[94]

Causa de la muerte: Lesiones múltiples producidas por proyectiles de arma de fuego, penetrantes de tórax y abdomen, con hemorragias internas consecutivas.

Examen de huesos aparentemente incinerados.

La Comisión de Asistencia Técnica ha recibido del representante del secretario general de las Naciones Unidas un sobre grande conteniendo los siguientes fragmentos de huesos, de apariencia humana:

Dos trozos de huesos planos de la bóveda craneal (pariental) occipital, frontal.

Una vértebra cervical, incompleta.

La extremidad inferior del fémur.

Una costilla.

Un fragmento diafisario de un hueso largo (radio) (húmero) (cúbito).

La extremidad inferior del radio.

La extremidad inferior del húmero.

Dichos huesos y fragmentos revelan la acción de la incineración en estados variados: algunos conservan aún el color amarillo típico, otros están ennegrecidos y otros totalmente blanquizcos, son friables y desintégranse fácilmente.

Después de lo expuesto se concluye que existen fuertes presunciones de que estos restos óseos son de proveniencia humana afirmación que no vertimos por no haber podido llevar a cabo las pruebas biológicas indispensables.

Santo Domingo, R. D., 3 de julio de 1965.

Dr. Alfonso Quiroz
Dr. Jorge Avendaño

Informe completamentario al examen de restos óseos entregados a la Comisión de Asistencia Técnica por el representante del secretario de las Naciones Unidas.

La Comisión de Asistencia Técnica se trasladó a la finca El Haras y en la margen derecha del río Yuca, a la altura del Puente del mismo, cuyo camino conduce a La Victoria, a una distancia de aproximadamente 20 metros de la ribera derecha y paralelamente a ella, observó una cerca de alambre y dos focos de incineración con restos óseos, que fueron nuevamente estudiados con los resultados siguientes:

A corta distancia del sitio en que los funcionarios de la Naciones Unidas recogieron restos óseos calcinados, encontraron una cápsula usada de arma de Colón calibre 30.

[94] Año I, núm. 71, domingo 25 de julio de 1965, p. 4.

Al revisar nuevamente *in situ*, los fragmentos de restos óseos de referencia, entre ellos se localizó una bala de proyectil de arma de fuego Colón calibre 30.

A corta distancia del segundo foco de incineración de restos óseos y en dirección a la margen derecha del río Yuca se encontraron y recogieron dos vértebras humanas en buen estado de conservación y fragmentos de huesos de la cara, todos ellos sin huellas de la acción del fuego.

A una distancia media entre el segundo foco de incineración de restos óseos que hemos mencionado y la fosa bajo el puente del Río Yuca de donde se exhumaron 4 cuerpos humanos, se encontró una media de hombre usada, de color rojo vino, que se recogió.

Por las informaciones obtenidas por la Comisión y los datos anteriores puede afirmarse que estos sepultamientos obedecieron a sentimientos a la vez que piadosos, de higiene, y que como es la regla en los entierros secundarios realizados por personal no especializado, como es el caso, se descuiden prendas y piezas anatómicas. Estas últimas eran devoradas por animales, y personas generosas de la región sintieron en esto vilipendio a seres humanos que piadosamente sepultaron a sus restos o fragmentos trataron de purificarlos por el fuego.

Santo Domingo, R. D., 3 de julio de 1965.
Dr. Jorge Avendaño
Dr. Alfonso Quiroz

Certificación:

«En Santo Domingo, capital de la República Dominicana a los tres (3) días del mes de julio, del año mil novecientos sesenticinco (1965), los suscritos doctor Luis Arzeno Regalado, mayor de la Policía Nacional, jefe del Gabinete de Identificación y Laboratorio, P.N., policiólogo, experto en Balística, Documentos Dudosos y Dactiloscopia; sargentos mayores Luis Felipe Romero Navarro y Nabel Martínez Antonio, técnicos en Balística Forense, Química Legal y Documentos Dudosos, a requerimiento del doctor Alfonso Quiroz Cuarón, en fecha 2 de julio de 1965, como perteneciente, al cura Joseph Arthur MacKinnon, el cual dice llevaba en el momento de recibir éste heridas de arma de fuego en Monte Plata, provincia de San Cristóbal, comprobando que el mismo presenta orificios de balas con entradas y salidas, una en la cara interna, parte superior, correspondiente al muslo izquierdo, marcada con el N.º 1, de forma circular y con una dimensión de 2 cms, sin presencia en sus bordes de productos nitrados y estimado que fue producido a más de un metro de distancia; otro de la misma forma y dimensión que la superior en la cara interna parte medio del pantalón correspondiente al muslo derecho, producida a larga distancia, pero poco menos que la anterior, un tercer y cuarto orificio de entrada se encuentran en el lado derecho a 2 cms. por debajo de la costura inferior pretina del citado pantalón. El tercero está a 1 cm. sobre el cuarto y tiene una dimensión de 6 x 1 cms.

El cuarto tiene una dimensión de 7 x 1 cms., ambos están situados a la altura (en cuerpo humano) de la creta ilíaca derecha y presentan una densa película de productos nitrados a su alrededor, lo que pone de manifiesto que esos orificios fueron producidos por disparos hechos a corta distancia, es decir, más o menos de 25 a 32 cms. El pantalón presenta, además, diversas manchas de sangre, en mayor cantidad del lado derecho y tierra amarillenta.

En la parte posterior del pantalón en cuestión, en el fondillo presenta cuatro (4) orificios de balas, que por la forma de sus fibras hacia fuera hace pensar que son orificios de salidas; dos en el lado izquierdo: uno en la parte superior con dimensión de 3x2 cms., 8 cms., del borde inferior del bolsillo trasero derecho y el otro con una dimensión de 3x2/2 cms., y se encuentra a la izquierda en la parte inferior respecto del orificio anteriormente descrito, a una distancia de 29 cms. (Véase foto N.º 2).

En el lado izquierdo de la parte señalada del pantalón en cuestión hay dos orificios también de salida, uno con dimensión de 8x4 cms., a distancia de 24cms., del terminal del fondillo y a 10cms., del orificio que le queda debajo y ligeramente a la derecha, teniendo este último orificio una dimensión de 2cms., y forma circular y a una distancia de 14 cms., del terminal del fondillo. En esta parte, especialmente en la derecha, aparecen manchas sangre y tierra barrosa (Véase foto N.º 5)

Doctor Luis Arzeno Regalado, mayor, P.N.,
Encargado del Gabinete de Identificación y Laboratorio, Policía Nacional.
Luis Felipe Romero Navarro, sargento mayor, P.N.,
Técnico en Balística Forense, Química Legal y Documentos Dudosos.
Nabel Martínez Antonio, sargento mayor, P.N.,
Técnico en Balística Forense, Química Legal y Documentos Dudosos.

ONU espera solución RD[95]

La mayoría del Consejo de Seguridad espera ansiosamente una solución democrática al problema político dominicano, informó ayer en un cablegrama Rubén Brache, embajador dominicano ante las Naciones Unidas, al canciller, doctor Jottin Cury.

Mientras continuaban las negociaciones entre el Gobierno Constitucional y los yanquis —representados por la Comisión ad-hoc de la OEA.

Esta presentó una nueva acta de reconciliación dominicana, con modificaciones en el punto cuarto mientras el número 10, que se refiere al retiro de las tropas, permanece igual.

En el punto cuatro se establece el retiro de la llamada Fuerza Interamericana de Paz del muro yanqui y luego del desarme de la zona constitucional.

[95] Año I, núm. 101, domingo 22 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Este punto fue rechazado nuevamente por la comisión negociadora y en una nueva propuesta la Comisión ad-hoc señala que junto con el inicio del desarme irá el retiro de la tropa interamericana de paz y el establecimiento de puntos de control operados por elementos mixtos del Gobierno Provisional y la FIP mientras se mantienen las alambradas y los sacos de arena.

En el referente al punto diez, la nueva acta de reconciliación no contiene ningunas modificaciones, manteniendo el punto de vista yanqui de que la FIP debe salir como producto de la negociación entre la décima reunión de consulta de cancilleres y el Gobierno Provisional. Frente a la resistencia del Gobierno Constitucional a firmar ningún compromiso que desconozca la necesidad de la salida las tropas invasoras la Comisión ad-hoc se ha dirigido al presidente de la décima reunión de consulta en Washington donde hace una recomendación que no es más que palabrerío diplomático con el cual pretende sorprender a la comisión negociadora del Gobierno Constitucional.

«Por lo tanto la Comisión ad-hoc —dice el párrafo firmado por Ellsworth Bunker, embajador representante de los Estados Unidos de América y las cobras amaestradas Ilmar Penna Marinho, de Brasil, y Ramón de Clairmont Dueñas, de El Salvador— tiene el honor de recomendar a la décima reunión de consulta de ministro de Relaciones Exteriores que, una vez instalado en la República Dominicana el Gobierno Provisional, sea adoptada una resolución que disponga que la forma y fecha del retiro de la Fuerza Interamericana de Paz serán determinadas por el Gobierno Provisional, junto la décima reunión de consulta de ministros de Relaciones Exteriores, a iniciativa del presidente del Gobierno Provisional, cuando éste lo juzgue conveniente».

Este es un palabrerío que mantiene en esencia lo mismo que se habla en el artículo diez de la primera y segunda acta de reconciliación dominicana, presentadas al Gobierno Constitucional y rechazadas por éste.

El Gobierno dominicano sostiene que el artículo diez debe estar redactado del siguiente modo: El retiro de la Fuerza Interamericana de Paz se hará dentro del mes de la toma de posesión del Gobierno Provisional.

Informe de la ONU[96]

Las Naciones Unidas presentaron el décimo segundo informe del secretario general sobre la situación dominicana el día 18.

El siguiente es el texto completo:

El siguiente informe del secretario general U Thant fue publicado en Nueva York el 17 de agosto de 1965, como documento del Consejo de Seguridad, S/6615:

[96] Año I, núm. 103, lunes 24 agosto de 1965, p. 8.

Mi representante en la República Dominicana, Sr. José Antonio Mayobre, me ha enviado la siguiente información sobre la situación prevaleciente en la República Dominicana durante el período comprendido entre el 22 de julio de 1965, fecha de mi último informe (S/6553), y

Mantenimiento de cese fuego

Durante el período que se revisa, el cese del fuego ha sido mantenido en términos generales, exceptuando algunos incidentes menores.

Cuestión de derechos humanos

La situación general relativa a la cuestión de los derechos humanos en últimas fechas ha mostrado algunas señales de mejoramiento. Durante las últimas semanas, mi representante ha continuado recibiendo quejas contra el «Gobierno de Reconstrucción Nacional» respecto a supuestos casos de detenciones arbitrarias, de personas de quienes se dice siguen desaparecidas y de otras cuyas vidas se cree están en peligro. Miembros del personal de mi representante han visitado la Penitenciaría Nacional en La Victoria, el Palacio de la Policía Nacional en Santo Domingo, y el Centro de Detención en la Isla de Beata. También han visitado la prisión en la fortaleza Ozama, de lado «Constitucionalista», donde están detenidos prisioneros militares. Durante estas visitas los observadores de las Naciones Unidas pudieron constatar que habían sido puesto en libertad un número de prisioneros políticos civiles, incluyendo dirigentes sindicales, en La Victoria y el Palacio de la Policía Nacional. Sin embargo, hasta la fecha no ha sido puesto en libertad ningún prisionero militar por ninguno de los bandos, y esto ha creado gran ansiedad entre sus familias, las que temen por sus vidas.

El consejo de Seguridad ha recibido informes directos de la Organización de Estados Americanos sobre las actividades de la Comisión ad-hoc de la OEA. El 9 de agosto de 1965 la Comisión ad-hoc presentó a las partes dominicanas en pugna un Acta de Reconciliación del pueblo dominicano que contiene sus principales propuestas para un político. Las negociaciones para un arreglo político continúan.

COMANDOS CONSTITUCIONALISTAS

«Jamás se rendirá»[97]

El combatiente constitucionalista Fafa Taveras dijo que esta ciudad jamás se rendirá —antes será volada e incendiada.

Taveras habló en el entierro del héroe del pueblo Euclides Morillo, celebrado el día 23 en la mañana en el cementerio de la avenida Independencia.

Destacó que Morillo, obrero de Villa, había sido muerto por la espalda por los mismos soldados yanquis que asesinaron al teniente coronel Rafael Fernández Domínguez.

Morillo era un viejo luchador. Había sufrido cárceles y exilio. Combatió en las guerrillas que se levantaron contra el golpe de Estado del 25 de septiembre de 1963.

Taveras señaló que la vergüenza ha crecido en el pueblo dominicano y que somos un ejemplo para América Latina y el mundo.

«Nuestros enemigos —el invasor extranjero y el grupito de traidores nacionales— sólo podrán penetrar en un montón de escombros, pues preferimos arrasar, volar e incendiar la ciudad, antes que entregarla sin disparar hasta el último cartucho, y luchar hasta el último hombre», dijo Taveras.

En el entierro del héroe caído se cantó el himno nacional.

Más armas para el pueblo[98]

El día 27 de abril pasado se escenificó en el aproche occidental del puente Duarte el hecho conocido hoy como «la batalla del Puente».

Las bombas y la metralla de los aviones y tanques de Wessin y su pandilla fueron vencidas. Fueron vencidas por el pueblo, medianamente armado por honestos militares.

Allí surgió una nueva consigna popular: «más armas para el pueblo».

Allí encontraron las masas a su nuevo héroe popular: el coronel Caamaño.

[97] Año I, núm. 11, martes 25 de mayo de 1965, p. 4.

[98] Año I, núm. 16, domingo 30 de mayo, 1965. pp. 2 y 6.

... Allí se reagruparon los militares honestos y valientes, y los pusieron todo al servicio de la patria.

Allí se unieron decididamente los soldados ciudadanos a los ciudadanos soldados. Allí fue posible la integración del Comando Constitucionalista Central.

Las multitudes en las calles, pedían más armas para hacer frente a los bombardeos indiscriminados y a las tropas de las fieras apandilladas en San Isidro.

La Policía Nacional, con su cuerpo represivo más odiado por el pueblo, los «cascos blancos», a la cabeza se lanzaron abiertamente contra el pueblo.

Un tanque del pueblo abrió de tres cañonazos una brecha en el grueso muro frontal de la fortaleza Ozama, símbolo que fue de la opresión durante más de cuatro siglos.

De la opresión colonial española. De la opresión colonial francesa. De la opresión pirata inglesa.

De la opresión haitiana. De la opresión de Santana. De la opresión de Báez.

De la opresión anexionista española. De la opresión de Ulises Heureaux. De la opresión yanqui del 16

De la opresión de Trujillo De la opresión de Ramfis.

De la opresión del Consejo de Estado. De la opresión de los Triunviratos.

La indignante Torre del Homenaje se resolvía de dolor y de tristeza al contemplar a sus pies al pueblo en armas.

El símbolo de la opresión, de la traición, de la vejación, de la tortura, del golpismo y de la muerte cayó fulminado, para no levantarse jamás, el día 30 de abril del 1965.

Bruce Palmer ordenó a sus tropas de ocupación marchar sobre Santo Domingo.

Ya era tarde para convertir, nuevamente, la fortaleza Ozama en símbolo de la opresión yanqui.

El pueblo, certeramente dirigido desde el Comando Central, había hecho realidad su consigna: «más armas para el pueblo».

Y con ello apuntalaba definitivamente a su héroe popular: el coronel Caamaño.

El Campamento: Santo Domingo[99]

Santo Domingo, la dorada, la pacífica ciudad del mar rumoroso, de las muchachas esbeltas y del vibrante merengue, se ha convertido en un campamento militar, donde resuenan las voces de mando y el acompasado tac-tac del paso doble.

Una suave mañana del ardiente agosto, los alumnos de la Escuela de Comando de Hombres Rana Ilio Capocci marchan rítmicamente por la avenida de almendros frente al obelisco.

Junto a un yip se halla el capitán de navío M. R. Montes Arache, director de la escuela y ministro de las Fuerzas Armadas.

[99] Año I, núm. 84, viernes 6 de agosto de 1965, p. 4.

Preguntado sobre la escuela, dice:

—Nunca había visto en mi vida adaptarse un soldado tan rápidamente. Lo que ha costado a otros tres meses éstos lo han hecho en tres semanas.

«El lema de la escuela es «llega el que puede, no a quien lo llevan».

«Eso significa que aquí se terminaron los favoritismos».

Preparada para 200

El subdirector de la escuela, el teniente de navío Santiago Díaz Ramos, declara:

—La escuela está preparada para 200 alumnos.

«Hasta ahora hay 156, porque se están seleccionando los elementos mejor preparados. Ya se nos permite hacer esa selección por la cantidad de solicitantes».

Agregó que «en el programa para la instrucción se incluyen la preparación militar, con orden cerrado, cortesía, disciplina militar, instrucción con respecto a diferentes tipos de armamentos, defensa personal, táctica de guerrillas, explosivos, entrenamiento de natación y buceo, espionaje, comunicación, entrenamiento sobre manejo de vehículos de motor».

«Se dan cursos acelerados a causa de la situación», manifestó.

A la fecha hay 12 profesores. El ejecutivo es el capitán José Francisco Morales Espinal; el primer teniente Carlos Francisco Guzmán se encarga de la división de administración, y el alférez de navío Ángel Salvador Lara Rivas, encargado de la división de mantenimiento.

Tres semanas funcionando

La escuela tiene unas tres semanas funcionando.

Interrogado el alumno Manuel M. Jiménez Rodolí, de 30 años, declaró:

—Considero que la patria necesita que yo esté preparado para defenderla eficientemente.

«Me siento muy orgulloso de formar parte de esta escuela. Los jóvenes dominicanos teníamos deseo de participar en ella; es decir, tener acceso al entrenamiento militar».

Agregó que «la mayoría de los estudiantes de esta escuela somos residentes de la parte alta, incluyendo Villa Consuelo, Las Cañitas, Gualey, Los Mina; es decir, todos los barrios pobres de la ciudad».

Se siente orgulloso

Sigfredo Brea, otro alumno, de 21 años, de La Romana, dijo:

«Me siento muy orgulloso de estar en una escuela de comandos, que es una de las que mejor preparación da.

«Considero que entrenarnos será el mejor triunfo para nosotros, que es el triunfo de la patria».

Eduardo Aguirre, un mexicano de 20 años, manifestó:

«Me siento muy satisfecho de estar luchando al lado del pueblo dominicano, que en estos momentos se encuentra librando una lucha por sus derechos, sus libertades y la Constitución».

Ángel Colón Guerrero, de 22 años, expresó:

«Queremos dar las gracias al periódico *PATRIA* porque nuestro modo de pensar se va a hacer público al pueblo dominicano».

Agregó que «los hombres del comando nacionalista estamos dispuestos a matar por la patria, defendiendo nuestros ideales y principios que encarnan Duarte y Luperón».

José Enrique Zorrilla, el corneta, expresó que estuvo preso 15 veces durante el gobierno de Reid Cabral y que «tengo fe en esta juventud».

Haitianos se entrenarán

El profesor de la escuela, Gerard Lafontant, combatiente haitiano que está junto al pueblo dominicano desde principios de la lucha, dijo: «Vendrán varios haitianos a entrenarse en esta escuela».

Agregó que «tratamos de hacer un ejército de patriotas, de hombres útiles a la sociedad». Pasa una escuadra, y el comandante grita: «Cadencia». «Uno, dos, tres, cuatro», responden rítmicamente.

Lafontant dice: «Muchos de esos muchachos tenían la vocación militar, pero nunca se habían enganchado en el Ejército, que representaba para ellos la opresión.

«Ahora con la posición que tomaron los militares honestos y especialmente el comando de tierra y los hombres rana piensa que es el momento para ellos de engancharse y seguir al mismo tiempo su vocación y su ideal.

«Por eso tenemos miles de solicitudes de jóvenes que ahora comprenden que el militarismo no es una fuerza abusiva».

Entrenan miles en Academia[100]

Varios miles de jóvenes se entrenan en la Academia Militar 24 de Abril, ubicada en el parque Hostos de la ciudad libre de Santo Domingo.

Este entrenamiento intensivo que se está dando a los soldados patriotas no solo abarca a los combatientes sino a la reserva del ejército constitucionalista.

PATRIA entiende que en un plazo no muy largo podrán recibir instrucción militar básica unas 30,000 personas. Una de las heroicidades de los combatientes patriotas estriba en que donde cae un hombre siempre hay otro que coge el arma en defensa de la soberanía nacional.

Este entrenamiento se realiza sin perjudicar la defensa de la ciudad.

Esta academia suministra el mismo entrenamiento que se da en Panamá y en Estados Unidos, junto a la enseñanza práctica que se ha sacado durante los días iniciales de la guerra civil y luego durante la guerra patria contra los Estados Unidos.

Los instructores son un grupo de militares de carrera y algunos civiles que dirigen comandos y que lucharon en la parte norte de la ciudad.

Graduado en Academia

El subdirector de la Academia, el mayor José Aníbal Noboa Garnes, se graduó en la promoción de 1957-1959 en la Academia Militar Batalla de Las Carreras. Se graduó en ingeniería militar en 1963, en la Escuela de las Américas, en la Zona de Canal.

El mayor Noboa Garnes declaró ayer:

—Dada la inexperiencia de la juventud combatiente, consideramos una necesidad la instalación de la academia con miras a la preparación militar de los combatientes patriotas.

Agregó que «hago hincapié en que no debe sorprender a la prensa ni a la opinión nacional e internacional el funcionamiento de la Academia, pues precisamente en los países más democráticos del continente los gobiernos preparan a sus hombres militarmente para la defensa de la integridad nacional, la soberanía nacional y la integridad física de la nación».

El mayor Noboa Garnes expresó que solamente en aquellos países de gobiernos dictatoriales es donde no se entrenan los hombres porque va en contra de sus propios intereses.

—Los países avanzados —dijo—, como Inglaterra, Francia, Estados Unidos y España, llevan la juventud al seno de las Fuerzas Armadas.

[100] Año I, núm. 88, martes 10 de agosto de 1965, pp. 1 y 4.

«¿Por qué no podemos hacerlo nosotros también? Y más ahora cuando está en juego la independencia dominicana.

Unión de militares

Al referirse a la unión de los militares y civiles, dijo:

—Esto rompe el mito de la supuesta posición antipueblo de algunos militares y pone bien claro que en los cuarteles hay militares que reconocen plenamente la soberanía y voluntad del pueblo.

«No solamente en esta ocasión saldremos en defensa de la ciudadanía sino en cualquier otra ocasión en que sea violado el respeto a un gobierno legal, elegido legítimamente por el pueblo.

Se refirió a los estudiantes, expresando:

—Estoy sorprendido del alto índice de captación y aprovechamiento de los alumnos. Esto demuestra el alto interés de los alumnos de capacitarse militarmente.

«Carecemos de cierto material de enseñanza pero esta situación negativa es compensada por el interés tanto de los instructores como de los alumnos.

«Cuando termine el curso nuestros soldados no tendrán nada que envidiarle a ningún soldado extranjero.

Mientras hablaba el mayor Noboa Garnes numerosos pelotones desfilaron frente a nosotros cantando «Fuera los yanquis de Quisqueya». Otros entonaban el «uno, dos, tres, cuatro», de la cadencia.

A la pregunta de qué tiempo durará la escuela el mayor Noboa Garnes contestó:

—Mientras dure la lucha estamos en capacidad de mantener la escuela. Por consiguiente, un gran número de dominicanos quedarán entrenados en cursillo semi intensivos.

Un alumno, sudoroso y jadeante, Gabriel Uribe Rodríguez, de 23 años, declaró:

Instrucción militar

—Opino que la instrucción militar es importantísima y debido a ello el entusiasmo de los alumnos, a la vez de ser ferviente, se mantiene con igual intensidad día a día.

«En la Academia queda demostrada una vez más la unidad inquebrantable existente entre los combatientes militares.

«El grado de disciplina de todos los alumnos se mantiene inalterable y los instructores, que en su mayoría son salidos de las Fuerzas Armadas, animan con su estímulo a los combatientes su estímulo a los combatientes civiles.

Agregó que «la forma y la armonía de los ejercicios, lo bien combinados de los mismos han resultado lo suficientemente eficientes como para que se vea en nuestra academia el menor asomo de ociosidad».

Mientras numerosos alumnos corrían y se arrastraban bajo las alambradas, Aníbal Gutiérrez, un alumno de 24 años, dijo:

—Existente un éxodo grandísimo desde el interior —por la represión y por el interés que ha despertado en el ánimo de la nación.

Se informó en la dirección de la Academia que existe un cursillo intensivo de 7 horas diarias y unas tres semanas de duración, que incluye orientación revolucionaria, instrucción individual del combatiente, lucha urbana y rural, guerrillas y defensa de contraguerrillas y defensa personal, armamento y desarme de armas largas y cortas, morteros de 80 y 60 mm, lanzacohetes calibre 80 mm, pistola 45, lectura de cartas, topografía, blindados, combate a la bayoneta, explosivos y demolición, blindados, construcción de puentes de campaña.

Entrenamiento nocturno

Hay entrenamiento nocturno en lucha de guerrillas y defensa contra guerrillas.

El sol de la mañana quema. Numerosos pelotones realizan diversos ejercicios en los terrenos de la Academia y en las calles aledañas. Los instructores con sus grupos se cobijan a la sombra de los árboles.

Rafael Soto, un instructor de 24 años, dice:

—La Academia en el tiempo que ha transcurrido se ha podido desarrollar ampliamente debido al interés que los sectores populares han mostrado a través del aprendizaje en los conocimientos que se les han brindado con el propósito de fortalecer nuestra defensa y mantener nuestro espíritu de lucha en contra de la intervención norteamericana y de los traidores a la patria.

«Hemos podido observar que es alta la moral de los alumnos.

«La presencia de diversas personas del pueblo en esta academia le ha dado un matriz verdaderamente popular que nos indica que éstos serán los sectores de vanguardia en la lucha que libra el pueblo contra eternos enemigos.

La Academia lleva cinco semanas funcionando. Durante las últimas dos se ha reestructurado el plan de estudios.

Cucaracha 20[101]

Por Niño Cruz
Según lo relató a *PATRIA*

Hablaba con un grupo de campesinos de lo que había que hacer para libertar la patria del gobierno de Reid Cabral.

Era el 24 de abril de 1965, a las 12 del día, en La Peña, campo de San Francisco de Macorís.

Les dije que el único medio era la revolución armada. Les aseguré que no tardaría ni una sola semana. Salí para Pimentel, en mi camioneta, y al llegar a ésa un grupo de amigos me salió al encuentro.

Me dieron la nueva de los sucesos de Santo Domingo. Inmediatamente fui al teatro, tomé un amplificador prestado. Hicimos un micromitin. Le anuncié al pueblo que no era golpe de Estado, porque nosotros no éramos golpistas, que era la revolución civil que por tanto tiempo habíamos anunciado.

Salimos un grupo de 25 para Castillo. Allí fuimos detenidos por la Policía. A la media hora nos soltaron. Al llegar a Pimentel fui llevado nuevamente al cuartel, por haber utilizado los altoparlantes del teatro.

El 25 en la mañana salí para La Vega. Y cuando Radio Santo Domingo pidió los diputados y senadores para la toma de posesión de Molina Ureña decidimos que no deberían venir solos. Vine con ellos. Al llegar al kilómetro 6½ de Santo Domingo me encontré que la Aviación estaba ametrallando el campamento.

Llevé los senadores y diputados, Francisco Gómez Estrella, Porfirio Gómez y Arturo Abreu, a la calle Benigno Filomeno Rojas. Me lancé a la calle.

Útil a la Revolución

Trataba de ser útil a la revolución. Me dirigí a la Máximo Gómez porque decían que por la barquita se estaban pasando los guardias del CEFA.

En la esquina de la calle 40, me reuní con un grupo que estaba ahí acantonado. A las 9 de la noche llegó un oficial, y decidió formarnos en grupos de a diez. Ahí decidimos ponerle nombre de animales y de insectos. Al grupo mío le pusieron Cucaracha. Al otro día a las 6 de la mañana, nos fuimos cada uno para nuestras casas. Al llegar a mi casa, la radio pidió que el pueblo fuera al puente Duarte, que los tanques venían.

Me dirigí de la calle 35 al puente Duarte a pie. Cuando llegué ya se estaba combatiendo con los tanques. Me pasé el día ayudando a los artilleros,

[101] Año I, núm. 107, sábado 28 de agosto de 1965, p. 5.

pasándole municiones. Al otro día, decidí salir a buscar armas largas, porque no teníamos.

Me dirigí al Palacio Nacional y en esa situación me cogió el bombardeo. Al terminar el bombardeo me dirigí a Radio Santo Domingo. De ahí vi todos los desastres que había ocasionado el bombardeo.

Me dirigí de nuevo al kilómetro 6½ a ver si hallaba armas. Era el 27 de abril. De ahí vine a la Máximo Gómez con un fusil que conseguí. Me encontré con el primer combate que se hizo en esa calle contra la Transportación.

Conseguí otro fusil de los guardias que cayeron. En compañía de Juan Miguel García nos dirigimos a la Francisco Villaespesa esquina a 27. Comenzamos en esa esquina a detener vehículos y a formar trincheras.

Todos los que tenían armas de fuego se reunían con nosotros. Entre ellos, Bucaneros, Fidel, León Bosch, y los hermanos Cambero.

Forman Comando

Cuando había varios hombres reunidos nos dirigimos al cabaret La Culebra y lo solicitamos en calidad de préstamo, para ahí formar el comando.

Comenzamos a detener guardias armados. Varios días tuvimos que combatir con algunas patrullas, y muchos de ellos se unían a nosotros en el movimiento. Casi todos los días teníamos que combatir con los guardias de la Transportación que iban a buscar el pan.

El gran problema era que teníamos la Fábrica de Clavos a una esquina, que tenía 43 guardias de la Transportación, y la Manicera, a tres esquinas, con 10 guardias, y hacia el Norte la Transportación y la Intendencia a cinco esquinas.

Por tal razón teníamos que estar a la expectativa, día y noche. Por varias ocasiones quisimos atacar la Transportación, pero de la Jefatura de Estado Mayor nos lo impidieron, porque había un cese de fuego.

Ellos se fortificaron con ayuda de los yanquis, y nos atacaron. El primer día nos atacaron con cuatro tanques. Por algunas calles llegaron hasta la Máximo Gómez. Le hicimos fuerte resistencia. Y volvimos y los llevamos hasta Transportación.

A los dos días, nos atacaron con diez tanques y dos carros de asalto. Esta vez fue imposible detenerlos. Decidimos desplegarnos en guerra de guerrillas. Les hicimos varias bajas por los patios.

Esa noche me quedé sitiado. Era a fines de mayo. Éramos siete en el ensanche Naco, entre San Martín y Máximo Gómez. Pasaron la noche tirando. Al otro día pude salir con dos más, entre ellos Fernando Cambero.

Tratamos de bajar hacia Ciudad Nueva, pensando que todos nuestros compañeros habían sido derrotados. Al llegar a la Presidente Ríos con San Martín, miramos

para adentro de la ciudad y encontramos que los muchachos seguían combatiendo en esa zona.

Encuentran compañeros

Al llegar adonde estaba Arturo con su comando, me encontré con Juan Miguel García y algunos de sus muchachos. Me ordenó que fuera con ocho hombres a la María Montez esquina a Francisco Villaespesa, adonde había un comando.

Este había capitulado. Combatimos a los del CEFA que ya se acercaban a la María Montez.

Los hicimos retroceder de nuevo a la calle 23.

Ahí nos pasamos dos días combatiéndolos por los patios. A los dos días nos desplegamos hacia la Normal en guerra de guerrillas. De ahí los combatimos dos días más por detrás del cementerio.

Seguimos hacia la calle 17, pero ya ninguno de los comandos estaba en son de batalla.

Desde ahí decidimos que ya era imposible continuar en la parte alta. Era el 28 de mayo.

Me había golpeado en una pierna, al saltar una verja. Le dije a Juan Miguel García que me bajaran al cordón de los yanquis para poder pasar para acá. Juan Miguel se quedó allá recogiendo algunos muchachos y al otro día bajó con algunos de los que había recogido.

Nos instalamos todos en Ciudad Nueva. Y al pasar cuenta de nuestros hombres hemos considerado que del comando Cucaracha 20 solamente nos faltan siete. Éramos 170 en total. Estamos todos dispuestos aquí a seguir luchando, como lo hicimos allá arriba. Y si es posible más porque la lucha requiere más precisión.

Defensa del Comando B-3[102]

El comandante Norge Botello declaró que el comando B-3 tiene una estrategia de defensa que se comenzó a planificar en base de las experiencias de la lucha de los días 15 y 16 y que hacen de la zona que tiene la responsabilidad de defender un baluarte difícil de conquistar para el enemigo.

—Este comando tiene la responsabilidad de todo el sector de Villa Francisca, que tiene una grandísima importancia —dijo—. Si el enemigo logra conquistar este sector, sin lugar a dudas que la lucha cambia en su correlación y le daría una posición ventajosísima al enemigo y haría difícil el sostenimiento de las demás zonas.

[102] Año I, núm. 111, miércoles 1º de septiembre de 1965, p. 5.

«La composición general del comando es de carácter eminentemente popular y en su casi totalidad los combatientes son obreros y eso condiciona el espíritu de lucha, la valentía con que se han enfrentado al enemigo y su disciplina.

Botello agregó que «nosotros tomamos muy en serio al enemigo en lo táctico, independientemente de que estemos conscientes de sus deficiencias en lo estratégico y de nuestro triunfo en lo futuro.

Preparan defensa

«Por tanto hemos puesto un gran interés en establecer una defensa y organizar un método de lucha que permita enfrentarnos con posibilidades de éxito a un enemigo como es el imperialismo norteamericano».

Señaló que el «establecimiento de una política militar y disciplinaria consciente a un ejército regular como son los actuales combatientes patriotas sólo es posible en base a un trabajo político amplio y por tanto hemos puesto interés especial en la labor política».

Botello manifestó que la lucha actual plantea una característica particular que no se había presentado en ningún movimiento político que se presentara en el país desde la muerte de Trujillo y es que las masas populares y la clase obrera han tenido una participación amplia y activa en el desarrollo y la dirección de este movimiento.

—Eso condiciona los objetivos que nos planteamos y hace que la meta sea el logro total de la soberanía nacional y de nuestra emancipación económica —dijo.

Agregó que «nosotros somos partidarios de una solución del actual conflicto en base a los principios que diera origen y motivaron el actual movimiento.

«Por tanto consideramos que cualquier solución que no tome en cuenta o pase por alto estos principios sería una solución que no contaría con el apoyo del pueblo dominicano».

Deficiencias profundas

Botello expresó que «hemos tenido deficiencias profundas en cuanto al planteamiento correcto de la lucha y hemos cometido un error gravísimo que a juicio es lo que nos presenta en condiciones difíciles frente al enemigo».

«Ha sido el hecho de circunscribir la guerra al terreno urbano y no llevar la lucha al campo, que en un país agrícola y semifeudal como el nuestro el fundamental terreno de combate».

Doscientos cuatro hombres forman el comando. Se han hecho zanjas y trincheras porque el enemigo está en los flancos, en forma de L mayúscula. La defensa está preparada al estilo de Stalingrado.

Anteriormente a Botello comandaron el B-3 Pedro Bonilla, Jacques Viau, haitiano, y Diómedes Mercedes.

Bonilla y Viau fueron heridos el 15 en la escuela Arzobispo Valera, en Jacinto de la Concha, esquina a Ravelo. Viau murió y Bonilla se encuentra hospitalizado.

Un comando bravo: el de La Vega[103]

Por Ricardo Río San Juan

Un centenar de fuertes mocetones de la Ciudad Olímpica ha batallado durante cuatro meses por la causa de la libertad y de la democracia en la República Dominicano.

En el Instituto de Señoritas Salomé Ureña tiene su sede el Comando La Vega, comandado por Domingo de la Mota, destacado atleta de 28 años de edad y un valiente en toda la extensión de la palabra. «Minguito» llegó a Santo Domingo el 24 de abril. Y aquí sigue aún. La plana de oficiales la componen Arturo Mesa, sub-comandante; Amor Díaz, famoso expelotero criollo y muy joven aún; Antonio Abreu, Antonio Espinoza, un próspero comerciante que abandonó sus negocios para la luchar por la patria; Rafael Abud, Manuel Fernández (Cuquito), Fremio Cruz Salcedo, Lalán Rodríguez y Francisco Álvarez Castellanos, este último jefe de prensa del Comando.

«Este comando es uno de lucha —dijo Minguito—, todos sus integrantes hicieron el curso especial en la Academia 24 de Abril. Saben por qué luchan y por quién luchan».

Agregó que él y su gente irán la próxima semana a La Vega, nuevamente a sus hogares a reanudar la vida de costumbre. «En mi pueblo hay mucha gente buena —dijo— pero los cívicos no sirven ni las autoridades civiles en su inmensa mayoría. Desfilaremos allá sin armas, con la frente en alto y con la satisfacción de haber cumplido con un deber patriótico».

«Además —añadió— en La Vega está el mayor Fafo Despradel, quien permitirá que los policías cometan o quieran cometer abusos con los luchadores constitucionalistas. Estamos».

Minguito de la Mota mide seis pies y pesa 200 libras. Dueño de un sano humor manifestó que «hemos adquirido una gran experiencia; sabemos cuáles son nuestros derechos y nuestros deberes; los primeros los haremos respetar y los segundos los cumpliremos. Se abre una etapa incierta para el país. No sabemos que pasará en los próximos nueve meses. Pero el Comando La Vega estará alerta y vigilante por lo que pueda suceder».

El comandante La Vega, junto a los demás comandos de Santo Domingo, es una garantía viva de que en la República Dominicana se implantará definitivamente la democracia.

[103] Año I, núm. 116, domingo 5 de septiembre de 1965, p. 2.

Comando San Carlos[104]

Por Alberto Cayetano Tamárez

El heroico comando de San Carlos tiene su sede en el número once de la calle Gerardo Jansen.

Sus componentes son 80 jóvenes.

Desde su fundación, el 26 de abril, ha sido comandado por el teniente coronel Núñez Nogueras, el capitán Jesús de la Rosa Canó, el primer teniente Néstor Pimentel García y finalmente el alférez de fragata Adriano Viladin Pujols.

Este prestaba servicios en el destructor D-502, que era comandado por el capitán de navío Francisco Marte Victoria, quien desde el 30 de abril se encuentra prisionero en una de las unidades de la Marina de Guerra.

El segundo teniente Edmundo García, subcomandante del comando, declaró:

—Fuimos de los primeros en comprender las necesidades del sector y sus moradores y de inmediato, pasamos a desempeñar una labor social, sin desestimar en ningún momento la tarea militar.

Esa labor social se inició con la entrega de alimentos y recogida de basura, realizada tanto por el comandante como por los miembros del comando.

El comando de San Carlos ha participado en el asalto a Palacio, la defensa contra la agresión de los yanquis el 15 y 16 de junio, así como también en la defensa contra el ataque perpetrado contra el sector de San Carlos por las tropas brasileñas el domingo 29 de agosto.

[104] Año I, núm. 122, sábado 11 de septiembre de 1965, p. 8.

LITERATURA Y CULTURA

Artistas apoyan gobierno[105]

Los artistas dominicanos dieron su apoyo a la lucha por la libertad que libra el pueblo dominicano en un acto celebrado en el teatro Leonor ayer en la mañana.

El programa fue el siguiente:

Lectura del Manifiesto de los Artistas por Juan José Ayuso; Lectura por sus Autores: Poema a Jacques Viau por Antonio Lockward; Canto a Santo Domingo Vertical y Canto de amor a la Ciudad Herida por Abelardo Vicioso; Fragmento de un Diario por Miguel Alfonseca.

Lectura de Poemas por Actores: Al portaaviones Intrépido, de Pedro Mir, Salvador Pérez M., Poema de Rafael Astacio y otros, Antonio Chabebe; Poema de René del Risco; Pedro Caro y palabras de clausura por Ada Balcácer. Efraín Castillo actuó de animador.

Dice el manifiesto que «el arte vive dentro de un compromiso contraído ineludiblemente con la sociedad y el tiempo que lo crean. Los artistas dominicanos, conscientes en todo momento de esta responsabilidad, hemos participado en la lucha desarrollada heroicamente por el pueblo de la República Dominicana».

Agrega que «los artistas dominicanos hemos padecido con indignación en la sangre el atropello incalificable contra la soberanía nacional que una potencia extranjera, por la razón de su fuerza, ha perpetrado contra la República».

«Y en defensa de esta soberanía nos lanzamos al combate».

Expresan que los artistas dominicanos apoyan al gobierno, «tanto por su posición en las horas dramáticas de la guerra como por su posición en los momentos difíciles de las negociaciones pacíficas».

[105] Año I, núm. 51, lunes 5 de julio de 1965, p. 6.

Frente Cultural[106]

Invitación

Por este medio se invita al pueblo dominicano a la inauguración del Primer Ciclo de Cine para el pueblo, el próximo domingo, a las 10 de la mañana, en el Teatro Independencia, con la presentación de la Primera Película Dominicana *La Silla*.

—La tragedia de la juventud dominicana, viciada por la mentira y el terror, durante el régimen trujillista.

Escrita y dirigida por Franklin Domínguez, con la actuación única del actor dominicano Camilo Carrau…

Entrada gratis.

Miles ven *La Silla*[107]

Más de 4.000 personas residentes a ambos lados del infamante muro yanqui de Santo Domingo vieron ayer la cinta *La Silla*, primera película de largo metraje dominicana, en la cual el actor Camilo Carrau interpreta un monólogo de Franklin Domínguez.

La cinta, que originalmente había sido anunciada a proyectarse gratuitamente en el Teatro Independencia, a última hora fue trasladada al Santomé, en la calle El Conde.

El tránsito por esa vía tuvo que ser suspendido en la parte comprendida entre las calles 19 de Marzo, José Reyes, Sánchez y Santomé, en vista de la inmensa muchedumbre que se congregó para ver la película.

Por otra parte, ayer tarde se presentó otro show del Comando Artístico Nacionalista, en la escuela República Argentina, con dedicatoria especial al Comando San Antón.

Numeroso público asistió a esta nueva presentación en la cual actuaron los cantantes Irma Díaz, Rafael Mateo, Armando Recio, Violeta Stephen y Josefina Paniagua, el declamador Frank Adolfo y el bailarín Tony Echavarría. El show fue amenizado por el combo Nacionalista del comando artístico del mismo nombre.

[106] Año I, núm. 70, sábado 24 de julio de 1965, p. 6.

[107] Año I, núm. 72, lunes 26 de julio de 1965. pp. 1 y 8.

Leen poemas[108]

Una lectura de poemas fue ofrecida el 27 al comando constitucionalista de la Escuela Argentina, con la participación de intelectuales y artistas bajo el patrocinio del Frente Cultural.

René del Risco, Miguel Alfonseca y Juan José Ayuso leyeron sus poemas de la Revolución. Salvador Pérez Martínez, por su parte, interpretó dos poemas del cubano Nicolás Guillén, que fueron muy aplaudidos. Los poemas fueron: Little Rock, sobre la discriminación racial en Estados Unidos, y un canto a los Mau-Mau.

Miguel Alfonseca inició el acto leyendo, del norteamericano Carl Sandburg, «Yo soy el pueblo, la chusma», poema que fue bien recibido por la nutrida asistencia al acto.

Y de Pablo Neruda, poeta de Chile, René del Risco leyó «Que despierte el leñador», un fragmento del «Canto General».

El pintor Silvano Lora hizo de maestro de ceremonias en el acto que, acertadamente, clausuró Antonio Lockward quien, aparte de agradecer el acto nombre del Comando Constitucionalista de la Escuela Argentina, emitió modernos conceptos sobre el arte popular.

Festival a presos

Las vetustas paredes de la Torre del Homenaje fueron escenario de una presentación artística del Comando Nacionalista, dedicada a los reclusos que allí tiene el Ejército Constitucionalista, y a los soldados de los comandos patriotas denominados As Negro, fortaleza Ozama, Seguridad Nacional, Baní, Libertad y otros de la parte baja de la ciudad.

El acto empezó ayer a las 2 de la tarde y duró hasta las 6. Lo organizaron la señorita Zunilda Chevalier y el señor Roberto Ramírez, ambos del Comando Artístico Nacionalista.

Participaron en la función los cantantes Josefina Paniagua, Rafael Sánchez, Carlos Gómez, Violeta Stephen y Armando Recio, y una representación artística del Comando La Vega.

Asistió numeroso público que aplaudió a los artistas en forma efusiva.

[108] Año I, núm. 75, jueves 29 de julio de 1965, p. 8.

Inauguración hoy[109]

Se inaugura hoy sábado a las diez de la mañana, en la cafetería Sublime, en la calle El Conde, cerca de la calle 19 de Marzo, una exposición fotográfica.

Tirso Mejía Ricart hablará sobre Santo Domingo, ciudad sitiada. Se referirá a los doce sitios que ha sufrido la ciudad.

La exposición ha sido organizada por los señores Giovanni Ferrúa Ll., Humberto Soto Ricart y Miguel Pichardo con motivo del 469 aniversario de la fundación de Santo Domingo de Guzmán.

Tiene por objeto la exposición dar a conocer aspectos de la ciudad de ayer, sus monumentos, sus tesoros, su folklore y la ciudad que lucha contra sus enemigos extranjeros y nacionales.

La exposición recoge detalles y hechos de la ciudad desde la colonia hasta nuestros días, incluidos episodios de la guerra patria.

Entre los fotógrafos expositores figuran Máximo Pou, Barón Castillo, y entre los pintores Abelardo Bonilla, Genoveva Báez y Abelardo Piñeiro.

Inauguran exposición[110]

Numeroso público asistió ayer en la mañana a la inauguración de una exposición de fotografías y cuadros de la Ciudad de Santo Domingo, organizada por la Dirección de Información, Cultura y Diversiones con la cooperación del Frente Cultural.

Habló en la exposición el Dr. Franklin Domínguez, quien expresó: «Esta serie de actos culturales cumplen el propósito de esta Dirección General de mantener una actividad cultural y artística en todos los sentidos con el fin de crear inquietudes y en interés de que el pueblo se preocupe por nuestros valores espirituales y por su destino».

En el acto habló también el doctor Tirso Mejía Ricart, quien ofreció una charla con el nombre de Santo Domingo, Ciudad Sitiada.

[109] Año I, núm. 85, sábado 7 de agosto de 1965, p. 1.

[110] Año I, núm. 86, domingo 8 de agosto de 1965, p. 7.

Abren Galería de mártires[111]

Se inauguró ayer la Galería de Mártires de la gesta del 24, en el parque Eugenio María de Hostos.

Hablaron el mayor José Aníbal Noboa Garnes, subdirector de la Academia Militar 24 de Abril, lugar donde se inauguró la galería, y Homero Hernández, asesor de la Academia.

El ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, rompió la cinta simbólica.

El mayor Noboa Garnes dijo que «nuestra humilde pero sincera demostración de quienes serán recordados como ejemplo de moral y dignidad la simbolizamos en esta galería de mártires a que hoy damos apertura».

Arnulfo Soto actuó de maestro de ceremonias.

La galería se mantendrá abierta tres días; luego se trasladará a la Plaza de la Constitución, donde permanecerá abierta definitivamente.

Su propósito es rendir homenaje a los dominicanos y extranjeros que han caído en la empresa de defender la libertad y la justicia. Los organizadores esperan que los parientes de los héroes caídos les llevan los retratos para ser pintados por un grupo de artistas que está al servicio de la causa patriótica.

Hernández dijo que los héroes caídos constituyen «la mayor carga de compromisos que tenemos los dominicanos y por lo cual debemos luchar, no ya por mantener sus ideales sino por convertirlos en realidad. Convertir en realidad esos ideales por los cuales ellos murieron es nuestro gran deber de dominicanos, nuestro compromiso de revolucionario».

Esta Galería de Mártires es la primera que se inaugura en nuestro país bajo un cerco y bajo la amenaza de un ataque por los culpables de esos muertos.

Señaló Hernández que había que recordar a Roldán, «aquel conciudadano que hace cerca de 400 años se alzó contra la hegemonía de los Colonos, manteniendo la lucha por los derechos democráticos en el Nuevo Mundo.

Dijo que se debe recordar a Enriquillo, que declaró la primera guerra de un pueblo discriminado en América; la colonia en su lucha contra las incursiones inglesas; la lucha contra Francia para volver a España; la lucha por la independencia, que costó cientos de muertos a nuestro pueblo.

Expresó que la guerra restauradora dio un ramillete de héroes y mártires.

Hernández habló de que el grito de «Quisqueya, sí; yanquis, no» se oye en todos los pueblos del mundo.

Al inaugurarse el acto, se cantó el Himno Nacional por los asistentes.

[111] Año I, núm. 101, domingo 22 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Señala camino

«Cuando el 25 de septiembre —dijo Hernández— fue golpeada la dignidad de nuestra república por los militares deshonestos y políticos perversos el pueblo dominicano se alzó a las montañas y señaló el camino que luego tomaron los militares democráticos, junto al pueblo, el 24 de abril».

Recordó la lucha heroica del doctor Manuel A. Tavárez Justo, inmolado por la causa de la patria.

Señaló que «ese grupo de militares honestos supieron comprender bien la lucha de nuestras generaciones pasadas, que fue una lucha por la dignidad nacional— dignidad nacional que nosotros entendemos que es la lucha contra la explotación».

Hernández dijo que «del 24 de abril a hoy son muchos los nuevos héroes y mártires que han caído en esta lucha».

Se inauguró la galería con los siguientes héroes y mártires: Sostenes Peña Jáquez, Víctor Mena, Rafael Peña, Celestino Román, Julio César Cruz C., Franklin D. Rosa, Nicasio Polanco, Jimmy Vargas, Facundo Santos, José Serra J., Frank Díaz V., Rafael W. Abreu, Juan Rodríguez, Rey de Js. Lugo, André Riviere, Rodrigo Lozada, Oscar Santana, Luis Reyes Acosta, Euclides Morillo, Juan Miguel Román, Ilio Capocci, Rafael García V., Jacques Viau, Baldemiro Castro, Rafael Fernández Domínguez, José M. Reyes A., Arsenio Ortiz y Félix F. Taveras.

Poemas patrióticos

Rapsodia Mil[112]

Por Antonio J. Tatem Mejía

Para el traidor no hay sol, ni hay
plenitudes.
ni esperanza siquiera del
espíritu…
Es podrida materia hecha
gusano
con aparente escuela de luceros
que al perverso invasor abre los
brazos
en comunión de perros y
excremento…

[112] Año I, núm. 7, sábado 22 mayo de 1965, p. 3.

Los cadetes[113]

Armando Martínez Viñarta

Desde una trinchera constitucionalista, envió estos versos a la gloriosa avanzada de la democracia que es el periódico *PATRIA*, con el ruego de que sean publicados.

Están inspirados en el heroísmo de los cadetes mexicanos y dedicados al patriotismo de nuestros cadetes dominicanos.

De tierras extrañas vinieron
armados hombres sin
entrañas, gringos
desalmados.
Más, la patria se hizo fuerte con la
sangre de su hijo, cuando México
le dijo:
¡dame gloria con tu muerte!
Celosos obedecieron los
niños cadetes,
que aunque mozalbetes a la muerte fueron.
Aunque han revivido de
honores cubiertos,
gloria han obtenido
porque fueron muertos.
Y afirma la historia
que cuando murieron, a
México dieron:
¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria!

Una terraza cualquiera de Santo Domingo el día 12 de mayo del 1965.

[113] Año I, núm. 16, 30 de mayo de 1963, p. 4.

Aya Bombé[114]
–Primero muerto que esclavo–

Por Franco Bidó

Hoy que la suerte de Quisqueya triste no se
juzga, se juega en un mercado y el verdadero
patriotismo honrado acaso luto para
siempre viste,
la suprema Verdad que defendiste, con
ánimo sereno y esforzado, vibra en mi
corazón atribulado, cual la protesta,
ayer Montecristi.
Si el absorbente anglosajón domina al cabo,
en esta tierra, independiente, dominará
sobre un montón,
que, cuando el quisqueyano alce la frente, antes
de sucumbir en la hecatombe,
hará como el caribe: Iyi aya bombe.

Vuélvete Yanqui..![115]

Sócrates Barinas Coiscou

¡Vuélvete yanqui! ¡Vuélvete a tu tierra!
Sobre el dolor dominicano pesa
tu bota miserable. ¡Esta guerra
Es tan mía…! también lo es mi pobreza…
Y en ellas tú no estás…¡Cuánto me aterra tu oro
envilecido y qué tristeza
ver tu insaciable garra que se aferra a este
altar de valor
y de grandeza! Este
pequeño pan atormentado
Que me toca
en América envenena

[114] Año I, núm. 26, miércoles 9 de junio de 1965, p. 6.

[115] Año I, núm. 26, miércoles 9 de junio de 1965, p. 6.

si hay que comerlo sucio o pisoteado.
¡Vuélvete yanqui!; pues jamás podría colgar
el eslabón de una cadena
¡del cuello augusto de la patria Mía…

Curazao, abril de 1965.

La patria renace…[116]

Por un combatiente

La patria renace lenta se
levanta. Brota de la
sangre de todos sus hijos,
los heroicos los engañados a final
de cuenta
los muertos son pueblo.
¿Y los otros?, los dueños, los que
no son pueblo, la rabia los
cuece,
están aterrados imploran
y rezan a al hermano
mayor, que venga que mire
que asco, que es el pueblo que
rompa que mato
que vuelca atrás
lo que ellos no pudieron
sostener ya más.
La patria renace lenta se
levanta.
Ya se siente el rumor de las masas calladas.
Ya se siente el temblor de sus
nervios dormidos. Se
vislumbra la fuerza de su enorme tensión.
Y los otros los dueños los que
no son pueblo; preparan en las
sombras el asalto final.
La patria renace todos
deben saberlo

[116] Año I, núm. 44, lunes 28 de junio de 1965.

y a aquellos que intentan
matarla en la cuna,
que escucharon la historia de las
masas despiertas
su potente reflujo su
enorme tensión.

Página literaria[117]

PATRIA publica los versos titulados «9 de Julio» del gran poeta y patriota dominicano Fabio Fiallo. Estos versos fueron dedicados al crucero argentino «9 de Julio», que cuando la anterior intervención norteamericana llegó al país enviado por el presidente Irigoyen a traer un mensaje de adhesión y aliento a los dominicanos.

A diferencia de su sobrino Viriato A. Fiallo, que hoy se presta a servir de marioneta a los invasores de su patria, y traiciona su lar nativo, el gran poeta sufrió en carne viva cárceles y persecuciones de parte de los invasores yanquis.

Fabio Fiallo fue paseado vestido de prisionero por la soldadesca yanqui, y obligado a barrer las calles de Santo Domingo.

Fabio Fiallo es un ejemplo vivo del intelectual patriota y militante. Su sobrino Viriato A. Fiallo es el ejemplo vivo del traidor que se vende al mejor postor y para quien su tierra nativa nada vale.

Loor eterno al gran poeta Fabio Fiallo y desprecio eterno al traidor Viriato A. Fiallo.

No ha muerto el héroe[118]

Del poeta patriota Rafael Emilio Sanabia

(En memoria del abnegado y heroico profesor Jacques Viau)

Alma y fusil en mano, se adelanta con sin
igual denuedo;
al enemigo reta, no tiene miedo,
es que la patria, defendiendo, canta ….! Qué le
importan los tanques y la metralla cuando muere
a su lado un compañero; en el sangriento ataque,
es el primero, basta caer herido en la batalla.

[117] Año I, núm. 48, viernes 2 de julio de 1965, p. 4.

[118] Ídem.

¡Ha perdido las piernas...! ¡Nada importa! Hijo
del Heroísmo fiel soporta,
la misión que el Destino le impusiera.
«Avancen compañeros» ¡Su voz clama!; y,
sonriendo, al contemplar la llama del fuego,
ha salvado su bandera!

Junio 21 de 1965,
Santo Domingo, República Dominicana.

¿Por qué se luchan?[119]

Agrón. Víctor Manuel Gutiérrez

¿Y, preguntas acaso
por qué se lucha a muerte,
en este pedazo de tierra del Caribe donde
florece el crimen
y se ahoga la libertad del hombre?
¿Y, no es suficiente todo esto para
ofrendar la sangre,
por la vida del hombre que agoniza bajo el
crimen y el hambre,
donde no existe el derecho …?
Y si todo lo expuesto no convence, tal vez
consideras más que justo, combatir como
fieras al intruso que ha sembrado la
muerte
y mancillado nuestro pendón glorioso!
¿Comprendes ya por qué luchamos? Se lucha
por un mundo mejor; donde impere el
derecho y la justicia,
para que la Constitución que proclamamos sea la medida,
a la cual a todos se nos mida
Y nos libre por siempre de tiranos.

Santo Domingo, D.N. Junio de 1965.

[119] Ídem.

Rapsodia 91 [120]
(Ilio Capocci)

Por Antonio J. Tatem Mejía

I
La tierra ensangrentada de virtudes.
(Y se fue en el azul
la idealidad de un sueño….)
Otoño fue la primavera y
también el verano, pero
jamás invierno,
ya que junto a los años
vivía el ideal como una rosa.

II
Fue abierta la mañana con cien
mil inquietudes,
y a la tarde la aurora ascendía con
angustia de sangre diluida,

III
Quizás no hubo un beso
en la amarga tragedia de la puesta del sol. Más, tres
millones de almas hacen silencio debajo de los
árboles del mundo…

Santo Domingo,
19 de junio de 1965.

[120] Ídem.

Página Literaria

«Una lágrima tuya» del ayer[121]

Por Freddy Terrero Melo

Deja correr la sangre que sale a borbotones de tus viejas
heridas
deja que caiga luto en tu tejado, y que se
claven todas las espinas las que nacen
del lodo
que se claven más hondo en tu costado. Deja
que el agua de tu mar profundo unja el verde
rojizo de tu llaga
deja correr el llanto que te ahoga y volcar
en caudales cada grito.
Sufres oh patria!... en esta noche amarga en esta
noche interminable
en esta noche cruel de tantos años y tantas
amarguras.
Sufres en el monte devastado
sufres en la calle que se nutre de sangre que
devora tu carne y acrecienta
con bárbaro terror la muerte impía.
Sufres en la sierra legendaria
donde el grito estridente del guerrero llena de
espanto a césares podridos. La sierra, donde
la mano prodiga arroja la semilla
redentora
y abona con cenizas de ideales el árbol
majestuoso,
que aún no ha parido libertad. Sufres esta
noche, en que las azoteas dan albergue a
tantos niños héroes a tantos niños
muertos.
Sufres en los valles sin soles de tus campos donde
último rayo del ocaso
no llega aún, a la última tumba sin cruz que

[121] Año I, núm. 50, domingo 4 de julio de 1965, p. 4..

cubre otro de tus muertos
otro hijo de tu himno y tu bandera.
¡Sufre oh patria! Sufre
deja caer tu llanto en el río sin cause que
sepulta el cadáver inocente
en el polvo extranjero que enlutece la
efigie de tu gloria.
Sufres allá de los mares,
donde la voz proscrita de tu carne
responde al mundo que inefable ignora tu
dolor hecho siglos.
Mi patria!....
Mi patria es un lago de tristeza donde
la tierra es piedra, sol y sangre donde no
habitan hienas
allí si habitan buitres
la iniquidad la agarra para la ciega
ejerce por derecho la tortura
y condena y entierra al inocente.
¡Sufres!... sin que agonice la vida de tu surco hasta
que el cirio lleve a cuesta
la vela que se extingue
tras el soplo sereno de la idea.
Hasta que tu cuerpo flaco y débil
se estremezca y rompa en estertores la
cárcel del esclavo
hasta que tus hijos buenos
desgárrense a pedazos
y tu himno despierte estrepitoso el
sueño crudo de los héroes idos.
¡Sufres!... hasta que el alma virgen de la aurora
vislumbre el ebrio amanecer de la victoria
o hasta que el último Duarte de tu historia logre
cavar la tumba,
de la última lágrima que llores.

Ciudad Rebelde
Junio 8, 1961

Veredicto[122]

Por Ludin Lugo

Yo soy carne, sangre, nervio, alma y voz:
un puñado de existencia para sufrir y amar; para
sentir muy anchas estas venas crecidas en ansiedad
de pueblo!
Todo lo que me envuelve:
el ámbito moreno de la tierra que piso,
la montaña aun manchada con sangre de valientes y este
sol silencioso, redondo y amarillo;
la escuelita de párvulos,
la bandera, a veces, rota y descolorida y el
himno que casi ni sabíamos cantar; la casa de
los viejos,
la tienda de la esquina, y la
calle empolvada
Y el río que mojaba mi inquietud de muchacha.. Todo lo
que me envuelve:
lo que llamamos PATRIA, esto
que tú y yo amamos, (aunque tú
no lo digas) esto que tú y yo
amamos,
¿sabes? ¡Está llorando!
La tarde ha recogido las velas de sus naves: es la hora
en que se suicida la alegría.
Escucha: flautas, oboes, esquilas suenen
melancólicamente.
El viento carga penas,
el viento se adelgaza como puñal de acero y clava,
aquí, en el alma,
¿no lo sientes?
¡Clava…!
Yo estoy triste,
por esta ancestral desventura
que aún gravita sobre mi amada patria, por las
vidas que se ahogan en la angustia de la sangre que

[122] Ídem.

moja sus entrañas;
por esta juventud que ha madurado en la
verdad y el odio descarnados antes de que
amanezcan sus mañanas, por la risa que deja
ser risa
para ser mueca amarga;
por la promesa que se pierde,
por tantas cosas bellas que se mueren y, quizás,
no renazcan;
por las madres que lloran por los hijos, por los
hijos que mueren por la patria, y por los ríos de
sangre en que navega
la libertad, con su bandera a media asta...! Y bien,
ahora no estoy triste:
de mi ser se ha escapado
la paloma de la cabeza mansa, y un
flujo de soberbia
me sube desde el pecho a la garganta.
Mira, por la pupila azul, inmensa, inmaculada, están
cruzando molestosamente
saetas y guadañas!
para herir nuestras carnes,
para atar nuestros pies y nuestras manos, para
poner silencio en nuestros labios.
Pero, sobre los techos que cobijan
el gran dolor del pueblo quisqueyano, por los
caminos hechos para aguantar el paso de las bestias,
y por toda esta Tierra ya cansada de
injusticias, vejámenes y afrentas, se levanta
la voz del heroísmo
y se esparce la luz de la conciencia,
conciencia de justicia y de derecho
que supervive, aunque la carne muera…
Y, quiénes son los que olvidan la doctrina santa
la bondad humana,
y la palabra de amor del Galileo.
Refleja la verdad:
que diga el pueblo cuáles son al final los fariseos.

Responso a Jacques Viau[123]

Por Miguel Alfonseca

Toda la isla para ti, compañero.
Toda la tierra agridulce de los pueblos para ti
compañero,
Todos los hombres, todas las
mujeres,
todos los niños de las patrias para ti
compañero.
Derribado sobre el mundo, entre
la pólvora y los gritos,
entre el llanto y los cantos libérrimos.
Compañero, la yerba y los terrones, los
redondos álamos y los bosques,
la garganta de los ríos,
el clamor de los hombres, para
cantarte.
Los brazos potentes del pueblo para
alzarte.
Las banderas de la isla para
ondear tu sonrisa
donde el amor derrota el tiempo.
Compañero, la libertad desde ti, hacia
nosotros en tu canto y tus huesos en tu
corazón tranquilo integrado al
renacimiento a los hijos que
vendrán
de las entrañas del pueblo,
por siempre,
compañero.

Santo Domingo, 21 de junio de 1965.

[123] Año I, núm. 50, domingo 4 de julio de 1965, p. 5.

Al yanqui invasor… [124]

Por Enrique Tarazona

Uniéronse los corceles negros los
buitres y los cuervos.
Las aves de rapiña
en conglomerada orgía despilfarraron la
bandera tricolor.
Vinieron animales sin juicios desde la
punta de los confines
hasta los de la misma estela de humo que
gritan.
A un país pequeño vinieron hombres blancos.
Hombres llenos de tuercas y tornillos y cerebro
intoxicado.
Hombres que traían la peste y que quisieron de isla
exótica paraíso para esclavos.
Esos hombres blancos traían en las manos fusil
pornográfico y en cantimplora maldito licor
fermentado,
venían con la idea de verse en tierras extrañas dueños
absolutos,
contrataron para ello hermanos americanos que han
hecho en sus papeles vileza, calumnia y por demás
profanaciones
Así los rubios-blancos metidos en tierras de la
política naciente del nuevo continente, un Duarte y
Luperón a su paso destruyen… siembra peste
insanidad mal olor.
Pero ¡cuánta trabazón ha buscado el imaginado orgullo
para la pleitesía rendir el duelo miseria!
¡Mil veces cobarde!
¡Caro pagarán los gringos las heridas de un Jesús,
un Duarte
y los caros sepultados en la noche sin fin de la
muerte!
¡El yanqui haciendo escaramuza cuenta
no se da
que Santo Domingo es su Waterloo!

[124] Año I, núm. 51, lunes 5 de julio de 1965, p. 4.

El llamado de sangre[125]

Por Julio Campusano

La patria te llama hermano,
¡a la lucha!
La sangre te llama hermano,
¡a la lucha!
¿No la oyes..?
¡A la lucha dominicano!
Oigo a cada instante
el llamado de la patria; es
amargo, es querelloso,
¿no lo oyes hermano?
Oigo a cada instante
el llamado de las sangres;
es como el huracán impetuoso,
¿no lo oyes hermano…?
La patria llama.
Las sangres llaman.
¡A la lucha…!
¿No la oyes hermano…?
El pueblo pide justicia.
¡El pueblo exige justicia!
¿No lo oyes hermano…?
La patria llama.
Las sangres llaman.
¡A la lucha…!
¿No las oyes hermano…?
¡Dominicanos, hagamos la justicia!
¡Juventud a las armas…! caiga
el que caiga;
correspondamos
al llamado de las sangres…!
«Pues más vale morir con fama y
gloria,
que vivir para mengua de la historia…»

Santo Domingo, D. N.,
Marzo de 1964.

[125] Año I, núm. 58, lunes 12 de julio de 1965, p. 9.

Visión de ignominia[126]

Por Pedro J. Cruz
(A Doña Mélida Morales Vda. del Castillo)

Esos coleópteros de élitros macabros
que enlutan con sus ruidos el cielo de la patria; esos
coleópteros, vampiros invasores
que sangran el espíritu y la conciencia callan; esos
coleópteros por la Ambición formados
que invaden a los pueblos desde la azul distancia; No
solos mensajeros de luz y Democracia:
terror y muerte siembran, en nombre de los parias.
Esos, coleópteros, se llaman, helicópteros que
entierra la Justicia y el ideal del alma!
Esos helicópteros, oh Dios, se burlan de los pueblos Y
niegan la grandeza de tu inmortal palabra!...

Canto a mi patria[127]

Por Rafael Emilio Sanabia

Me aparté de la expresión ilusa donde
mi lira pálida sucumbe:
y arrancaré en mi omnipotente musa, el eco
más vibrante que retumbe
en las combas enormes de los Andes,
América gentil hija de Atenas,
mis versos cantarán tus ideales y serán
arcos triunfales
que grabaré con sangre de mis venas.
Jamás la barca de la fe naufraga
y el cielo han de volar nuestras guerrillas….
porque hay un ave aciaga,
de corvo pico que con faz de histérica pretende
empañar el brillo de la América con el fatal de las
estrellas.

[126] Año I, núm. 59, martes 13 de julio de 1965, p. 2.

[127] Ídem.

No aboguemos la amarga desventura que nos
dio en aquella la madre España, que si al librar
nos dio la desventura
nos dio a la par, la fe cristiana. La fe
más pura y santa,
la que en su lira el poeta canta
anhelando el momento del mañana. Si mis
estrofas tan grandes son,
para que mis musas no me olviden
con ellas, quiero cantar al gran almirante: al genio
de Colón.

Junio 6 de 1965

Himno a la Revolución Constitucionalista[128]

Por Aníbal de Peña

A luchar, a luchar
A luchar, soldados valientes que
empezó la revolución
a imponer los nobles principios que
reclama la constitución… Desgarró
la noche serena
la sirena de la libertad…
cual clarín que llama a la guerra
defendiendo la patria inmortal. A
luchar, a luchar…

Como hermanos de Duarte luchemos que ya
Mella en el grito encarnó
si cual Sánchez al martirio iremos
venceremos como Luperón.

No cedamos un paso, marchemos por
senderos de gloria y honor, que otra vez al
traidor venceremos y otra vez al grosero
invasor.

[128] Año I, núm. 67, miércoles 21 de julio de 1965, p. 3.

Ni un paso atrás[129]

Por Pedro Mir

Árbol de luna que obedece al clima
un sistema de nocturnidad,
no permitas que el muérdago te oprima.
Ni un paso atrás.

No permitas que el largo regimiento
de los años de crimen pertinaz,
te toque el hombro con el pensamiento.
Ni un paso atrás.

Que la alta flor que de tus ramas brota
en este chapuzón de libertad,
no pierda en miel ni la más breve gota.
Ni un paso atrás.

Ni un paso atrás, soldados y civiles
hermanados de pronto en la verdad.
La vida es una sobre los fusiles,
que no hay trincheras para los reptiles,
de malos nuestros a extranjeros viles.
Ni un paso atrás.

La libertad como un antiguo espejo
roto en la luz, se multiplica más,
y cada vez que un trozo da un reflejo,
el tiempo nuevo le repite al viejo:
Ni un paso atrás.

Ni un paso atrás, ni un paso atrás,
ni un paso de retorno al ayer, ni la mitad
de un paso en el sentido del ocaso,
ni un paso atrás.

Que en la lucha del pueblo se confirme
–sangre y sudor– la nacionalidad.
Y pecho al plomo y la conciencia en firme.
Y en cada corazón… ni un paso atrás.

Mayo de 1965.

[129] Año I, núm. 67, lunes 21 de junio de 1965, p. 3.

Décima[130]

Por Carlos Torres

Dios está con el pueblo
El pueblo dominicano como ya lo
saben todos
ganará con su gran modo y con
instintos muy sano
pues con las armas en la mano se han
levantado todos
con intento y con buen modo pues
muy conscientes están ellos y ya lo
sabemos todos que
Dios está con el pueblo.
Pues no son sólo tres hombres ni
tampoco tres mujeres
pues muy bien saben ustedes que
aún le quiten el nombre el pueblo
siempre responde con su informe
muy serio
y responda, quien responde los
obreros ganaremos.
Pues son asuntos muy serios los que
hay que resolver
si se trata de volver
a hacer un nuevo convenio pues
quien lo va a resolver si las armas
son del pueblo.
Dice don Marcos de Vargas así
como sus afiliados
que no están acobardados aunque
esto dure veinte años pues de acuerdo
con Caamaño y la resistencia que haya
creeré que con eso basta tan
solo para resolverlo,
pues el pueblo tendrá su fama y Dios
estará con el pueblo.

[130] Año I, núm. 81, miércoles 4 de agosto de 1965, p. 4.

La patria está de luto[131]

Por una constitucionalista

La patria está de luto, vestida
así de negro,
va honrado los valientes que junto a su regazo
cayeron defendiendo su lema sacrosanto:
Dios, Patria y Libertad.
Sus héroes, transformados
en fúlgidos luceros, su traje le adornaron… y así
luce su encanto
la tierra bautizada de sangre porque
quiere ser libre y soberana toda una
eternidad.
Ufanos y optimistas se encuentran los muchachos, y tras de
sus bazookas, morteros y metrallas,
flotando en los baluartes se encuentran más radiante
la enseña nacional.
Abril, más florecido,
nos trajo jubiloso,
en un botón de rosa como de redención, la
lucha justiciera de la Revolución.
Al verse derrotado el jefe de la CEFA,
pidió rápida ayuda al suelo de los « gringos», que a
toda cortesía,
sus armas y sus hombres mandó para pelear
en contra de este pueblo que sólo está buscando el logro
del derecho que un día le raptaron
traidores y cobardes que no han sabido nunca de honor y libertad!
Quisqueya ha demostrado a
América y al Mundo,
que prefiere cenizas a la isla, pero
«sierva de nuevo ¡jamás!»

[131] Año I, núm. 87, lunes 9 de agosto de 1965, p. 5.

A la juventud constitucionalista[132]

Por El Cantor Constitucionalista

Para tus glorias cantar
quisiera ser un Homero y no
simple decimero que apenas
puedo rimar; eres grande como
el mar y como el sol imponente,
eres el astro fulgente
que en la azul inmensidades da rayos de libertad
al límpido combatiente. Qué
juventud tan grandiosa es ésta dominicana,
que por nada se amilana en esta
lucha gloriosa! oh, juventud valerosa,
tu arrojo descomunal te
pones en el sitial
más alto del patriotismo, eres
grande en el civismo
¡salve juventud leal….!

La juventud quisqueyana ha dado
prueba fehaciente de ser patriota
y valiente como la raza espartana;
de noche, tarde y mañana siempre
se muestra bravía, y sin tener maestría
para coger un fusil,
ha luchado mil por mil contra
el CEFA y compañía. Ni las
bazookas, ni nada,
la hizo retroceder luchando a
más no poder por su patria
idolatrada; y al cortar la
retirada;
del enemigo traidor, fue tan
grande su furor en medio de la batalla,
que siempre mantuvo a raya al
insolente invasor.

[132] Año I, núm. 102, lunes 23 de agosto de 1965, p. 6.

Esta juventud marcial no
delinque fácilmente,
porque la lucha solamente por un
supremo ideal; soberanía
nacional
es su meta preferida aunque el
brutal genocida en esa cosa no
crea, forjada ya está la idea:
salvar la clase oprimida.

En el puente te batiste contra
fuerzas superior, y tú con
fuerza menor airosa por fin saliste
¡oh! Que bien te defendiste en esa
suprema hora cuando las tropas
traidoras por tanques
bien protegidas,
tuvo que emprender la huida
cual una locomotora.

La soldadesca oprobiosa de
Wessin y «don» Imbert, al coraje
no tener
puso pies en polvorosa, y la
reacción furiosa
al ver los del CEFA huyendo y al
mismo tiempo pidiendo
clemencias, a nuestros muchachos, los
CEFAS que eran tan « machos « eran cual
Gamo corriendo.

Y que sepa el invasor que a
Quisqueya pisotea, que seguirá
la pelea
si no hay un pacto de honor; y a
Kremelín, el traidor,
y a Benoit el Iscariote
que por mucho que él azote su
hora le está llegando
de salir de aquí volando o irse
en pequeño bote.

Esta juventud bravía
ha hecho en este momento un
solemne juramento
de acabar la tiranía;
Imbert y su jauría.

Consumatum Est[133]

(A los mártires constitucionalistas)
Por J.M.P.

I
Dormid, ¡oh soberanos, tras lúcidos crespones! en tanto
me arrodillo solemne ante el santuario, de Duarte, que
agiganta la cólera patricia, trocando cada noche, en
regio amanecer.

II
Rompisteis las cadenas que en décadas sombrías osaron
los esbirros ceñir a nuestros pies.
¡Benditos porque fuisteis del Gólgota las cruces y en
ascuas centellantes blandisteis vuestra fe!

III
Inútil fue el bramido de enormes cañonazos, fusiles y
metrallas, bazookas y morteros.
Ungidos por la sangre de místico abolengo,
salvasteis la estrategia, en pos de la libertad.

IV
Tendido en el ocaso del gringo en la contienda
surcasteis la pirámide que el náufrago soñó; allí, donde
el Goliat clavó sus garras fieras, retrotrayendo el virus
de infame Moctezuma.
Jamás podrá subsistir por tal
no podrá vivir ese apátrida malvado
con un pueblo que ha jurado ser
libérrimo o morir.

[133] Ídem.

Mientras haya juventud como
la nuestra, señores, no
florecerán traidores
y cero la esclavitud;
yo juro sobre una cruz en
nombre de Jehová que de esta l
ucha saldrá nuestra gran
liberación, y así tendrá la
nación pan, justicia y
libertad.

Página Literaria

Al pueblo constitucionalista[134]

Por J.M.P.

I
¡Salve!, oh pueblo, que impávido enarbolas, el sacro
pabellón de la justicia!
Tu gesta es como un lirio que decora el fuego
atronador de las albricias.

II
Ya nimban, de las vegas, los trigales,
el fuero que te empina en la contienda y rielan,
de tu sangre, los raudales;
¡Oh lábaro de innúmeras estrellas!

III
Tu empuje colosal hacia la cima
no esquiva de las horas los bramidos.
¡Caamaño es el pábilo que te anima en el
amplio reducto de los siglos!

[134] Año I, núm. 106, viernes 27 de agosto, 1965, p. 6.

IV
Los ángeles escoltan tu santuario con
ráfagas de sol en el cénit, esparciendo el
ungüento soberano en el alma sutil de tu
adalid.

V
La pólvora que inflama tus legiones es
fragancia de mirra sibilina
y el incienso que arde en tus cañones trae de
Cuñas oráculos y flores.

VI
En el áptero intento do sucumbe el
sórdido ulular de los tiranos
resplandece tu espada, que apabulle, como
fragua candente de Vulcano.

VII
¡Salve, oh pueblo!, prolífica jornada,
Deponen las escarchas de un Era,
como Cid que en la cumbre acariciara los
proféticos hados de Quisqueya.

Homenajes fúnebres para Jacques Viau[135]

Por Pedro Arenas

Cayó la rosa, aljofarada.
Cayó el héroe, cuyas diversas: la péndola y la rodela
defendieron siempre la libertad.
El fragor horrísono de las balas
maceró el aire y
tembló en el abismo el trono de Marte.
Llorad tierras y cielos.
Llorad fuegos y mares.
Llorad vivos y muertos.
En el templo de la Gloria
en soberbia carroza está el cortejo en
capilla ardiente.

[135] Ídem.

Y los héroes montan guardia en su honor y las
heroínas entonan un canto fúnebre en coro
seráfico que hiende los espacios y los inocentes
llevan incienso y flores.
Por el caído:
Llorad tierras y cielos.
Sol caído: desparrama tus lumbres entre
los vivos.
Capullo en flor: inunda de perfume los
aires.
Péndola inspirada: llena de patriotismo los
corazones.
Rosa marchita a destiempo, por ti Llorad
fuegos y mares.
El sopor enerva mi alma y
Los sentidos se obnubilan al verte caído:
Hermano Jacques, tú no estás muerto, vives en
nuestros recuerdos.
Eres de nosotros.
Me parece verte sentado en cualquier
café de la calle El Conde,
(mientras leo aquel poema de Ferlinghetti)
Cabizbajo, pensativo,
Sentado, Luis Alfredo te contempla y llora, yo te
pienso, y lloro.
Ay, que la vida es un soplo! Por
Jacques Viau,
Llorad vivos muertos.

Incógnita
Pequeña y grande isla[136]

Por Mirna Santana

Isla de Santo Domingo! Pequeña y grande isla! Vestida
con el traje triste que es tu historia.
Isla de Santo Domingo! Madre de tres millones de habitantes!
Oh! Perdona mi excepción. Madre de menos de tres millones de habitantes;

[136] Año I, núm. 107, sábado 28 de agosto de 1965, p. 6.

Ya sé que ha perdido mucho de tus mejores hijos y que por ellos lloras y que otro dolor profundo te devora,
La presencia del monstruo con el poder de acero y el deseo inmedible...
Sí, ya sé sufre mucho! Isla de Santo Domingo!
Tus hijos también sufren ese dolor de tiempo.
La presencia del monstruo que gravita como anatema incógnito sobre tu dignidad de patria mancillada.
Isla de Santo Domingo! Pequeña y grande Isla! Más allá
de este dolor agudo hay otros dolores…
El monstruo con su padre de acero está en muchos lugares. Sus feroces rugidos estremecen más allá de tus límites;
Traspasando fronteras.
También se escuchan los gemidos de los que como tú Padecen ese dolor de tiempo, la presencia del monstruo! Pero todavía no
es tarde, pequeña y grande Isla!
Pronto será liberada del anatema incógnito
que gravita sobre tu dignidad de patria mancillada.
Tus hijos… Sí, tus verdaderos hijos…
prefieren verte mil veces destruida
ante que seguir soportando ese dolor de tiempo! La
presencia del monstruo con su poder de acero.

Página Literaria

El arte con el pueblo[137]

A nadie ha debido extrañar que los intelectuales y artistas criollos hayan tenido tan activa participación en la lucha del pueblo por la Democracia. A nadie, naturalmente, que comparta los conceptos que unen el origen del arte a una necesidad de expresión, educación y recreación de los pueblos, y su desarrollo a convertirse en arma de lucha de esos pueblo.

Como expresión de sentimientos y anhelos del pueblo, a través de la expresión de la sensibilidad del artista —con todo el condicionamiento anímico que esto último representa— el arte ha estado cumpliendo una fructífera y hermosa labor en este periodo revolucionario.

Las lecturas de poemas, las exposiciones de pintura y el desarrollo de actividades musicales han servido no sólo como un medio de recreación del pueblo en lucha sino como vehículo de instrucción y educación de ese pueblo.

[137] Año I, núm. 109, lunes 30 de agosto de1965, p. 6.

El arte instruye y educa cuanto que presenta al pueblo sus propios sentimientos y anhelos a través de una expresión realista interpretada por la sensibilidad del artista.

Y esto ha sido conseguido ampliamente por los intelectuales y artistas, agrupados para esta ocasión en el Frente Cultural.

Tradicionalmente, se entendía —y se entiende aún en círculos propios cada vez más reducidos de reaccionarios recalcitrantes— que el arte había surgido por sí y que carecía de función que no fuera la de divertir o recrear a «élites» de «conocedores» o de «entendidos».

La marcha de los tiempos fue derrotando ese concepto. El pueblo emergió como fuente no sólo de todo poder sino también de toda actividad social.

Y el arte integrado entonces no sólo a la actividad sino a la lucha del pueblo, lucha que agota los campos de lo económico, lo político y lo social.

Esto encuentra amplia y correcta demostración en este período revolucionario en que el arte ha surgido como actividad colateral a la lucha armada del pueblo, constituyéndose también en arma de lucha de ese pueblo.

Ofrenda lamentable a un general invasor[138]

Por René del Risco Bermúdez

Un ramo de rosas para el general…
Un ramo de rosas de sangre para el general. Rosas
de sangre muerta …
De sangre caída, goteada, chorreada...
De sangre de la cabeza, del pecho, del vientre, de las manos, de sangre
detenida al fin.
De sangre muerta…
Yo quiero un ramo de rosas para un general
graduado de West Point.
Un general de duras botas
y ojos de peligroso mar profundo… Yo le
pondré en las manos
un ramo de rosas de sangre
y de lágrimas sucias…
Bien las merece el general!
Por sus grandes medallas ganadas en Korea, por sus
escudos lavados
en los ríos de Vietnam,

[138] Ídem.

por el sudor de su oscura faena en esta isla, por sus
días y sus noches
comiendo y eructando sobre los mapas de
América y de Asia,
por su seca y grave voz
que ordena vuelos y avanzadas
y organiza grandes operaciones desde el mar, por su
limpio uniforme
apenas salpicado por lodo de las playas, por la
bandera detrás de su escritorio… Por todo esto
y por más
un ramo de rosas para el general,
un ramo de rosas de sangre para el general…! Rosas de
sangre de mi país,
rosas de sangre caída desde las azoteas, rosas de
sangre dura sobre las frías orejas de los muertos,
rosas de sangre salida de la boca, rosas de
sangre vertida en las calles,
rosas de sangre seca sobre las mesas de los hospitales, rosas de
sangre goteada en los pisos de las casas,
de sangre de Luis, de Manuel, de Pedro, de Antonio, de
Rolando, de Dulce, de Mercedes, de Yolanda
de todos ...!
Es decir, de todos los que caen con la
cabeza rota,
con los ojos oscuros, con las
manos crispadas, con los brazos
partidos, con el pecho mojado,
con la mejilla pálida, con las
piernas abiertas,
con la carne quemada…
Rosas duras, de sangre dura,
para este general graduado de West Point…
Rosas de sangre de trabajadores y estudiantes de mi patria.
rosas de sangre muerta
de niños muertos y de Madres muertas, rosas de
sangre de hombres y mujeres caídos en mi
patria,
caídos en mi Tierra, caídos
en mi pueblo, caídos en su
casa,

caídos en las puertas de sus casas, caídos en
los aposentos de sus casas,
caídos en los patios de sus casas,
de sangre de gente muertas en las esquinas,
en las pulperías, en los balcones en las camas… Para
este general graduado en West Point,
condecorado en Korea,
pasando por Vietnam,
para este general de Portaviones y Helicópteros, de
ataques de Marinas, de Bazookas,
de fuego, de Granadas,
para este general que riega sus soldados en mi patria, para este
general que ordena los disparos,
para este general que señala las ventanas, para este
general que sonríe
y empiezan a caer dominicanos muertos, que
sonríe y se incendian las casas,
que sonríe y se mueren los niños, que
sonríe y avanzan los cañones,
que sonríe y se desploman las paredes, que
sonríe y se levantan alambradas,
que sonríe y se mueren los muchachos con la cabeza reventada,
para este general de estrellados galones,
de West Point, de Korea, de Vietnam, yo
quiero un ramo de rosas
para que las reparta a sus soldados, para
que las envíe a sus amigos,
para que las ofrende a sus hijos y a su madre, para que
adorne su keppis de general,
para que las conserve junto a sus escudos y sus mapas… Un ramo de
rosas para el general,
un ramo de rosas duras, de sangre dura,
un ramo de rosas con sangre de estos muertos de mi pueblo
para el general …!

Mayo de 1965

Canto a Jacques y a los otros[139]

Por Juan José Ayuso

Pasa Jacques Viau montado en una estrella junto
a los helicópteros por el cielo invadido. Cruza Jacques
Viau montado en una estrella el cielo de su patria
hacia el Oriente llegando de su patria
en Occidente.
Junto a Jacques van también los otros conocidos, los
otros ignorados.
Junto a Jacques un tropel de jinetes sobre
estrellas criollas,
sobre estrellas haitianas,
y españolas,
sobre estrellas francesas
e italianas.
Un tropel de jinetes
entre los helicópteros por el cielo invadido. (Abajo
están las tumbas
y las ruinas.
Abajo está el silencio convirtiéndose en grito
Junto a Jacques Viau
Fernández Amarillo,
Juan Miguel Verde-y-Negro, Jiménez y Morillo, Luis
Reyes Transparente y Yolanda.
El francés rojo-blanco y azul como los cielos, Capocci
blanco-verde y con sangre de pueblos. Junto a Jacques
van los otros conocidos,
los otros ignorados.
Es un tropel muy largo y muy amargo
de hombres más que hombres sobre estrellas cruzando
para siempre entre helicópteros.
Pero Jacques va delante.
Su canción va adelante.
Sus piernas que no fueron mutiladas van
delante.
Todo él va delante entre

[139] Ídem.

helicópteros
montado en una estrella,
abriendo un surco claro para que el sueño quepa.
Pasa Jacques Viau montado en una estrella y abajo
nadie duerme,
ni los niños.
Y abajo nadie duerme.
Todos están despiertos.
Todos miran a Jacques cruzar rumbo al Oriente por el
cielo,
la tierra
y el hombre
invadidos,
entre los helicópteros.

Acta est fábula

(Está concluida la comedia)[140]
Por R.R.S.J.

El día amaneció nublado.
De un gris plomizo se teñía el cielo. Desde
temprano,
el Mar Caribe contempló asombrado la
llegada de múltiples camiones
de transportar ganado.
Pero esta vez
no era ganado la carga que tenían. Eran
hombres.
Y mujeres.
Y niños.
Una fiel copia al carbón de
tiempos ya pasados. De
tiempos que el pueblo tenían por olvidados.
Sin embargo,
en la mirada incierta
de los hombres, mujeres y niños que
frente al mar se apeaban, se leía la
historia verdadera
de su «excursión» forzada,

[140] Ídem.

para escuchar la voz tan plañidera del
Tirano de turno
que teme al pueblo humillado mas
que a nada.
No era ganado
La gente que de los camiones se apeaba. Pero
tenían del toro acorralado
el fulgor apagado en la pupila por el
miedo
a la cárcel,
al fusil homicida o al
tiro de gracia
del esbirro sargento de los
genocidas.
No, no era ganado esa
pobre gente,
pero como tal lo trataba el
ídolo con pies de barro
de la gesta de aquel 30 de mayo. El día
amaneció nublado.
De un gris plomizo se teñía el cielo. Un
largo rosario de jeremíadas salió de los
labios mercenarios
de un grupo de oradores de mercado; La
palabra «Cristo»
Por esos labios impuros voceada, ponía
en el ambiente
color de sacrilegio, de
blasfemia lanzada sin valor,
sin acierto,
Que quería manchar, y no manchaba, la lana
inmaculada del Cordero.
y rodearon las horas lentamente mientras
una lluvia fuerte
desataba su ira sobre la
gente opresora y oprimida.
Pero el cielo seguía tan nublado como la
triste mirada de aquellos que en los
camiones vinieron, que en los camiones
se fueron
y que en el alma llevaron multitud de
anhelos muertos.

Liberación[141]

(A mi amigo Jesús Torres Tejeda)

Por José Francisco Peña Gómez

A los oprimidos y a los explotados, para los
que moran en pobres bohíos, para los
humildes y los olvidados
son estas estrofas y estos versos míos. Ustedes
que riegan la tierra infecunda con gotas de
sangre, gotas de sudor;
a ustedes que oprime pesada coyunda y
arrastran el fardo de horrible dolor. Ustedes,
hermanos, que no desayunan Y en harapos
cubren la cruel desnudez;
Ustedes nacidos en humilde cuna que
como yo tiene oscura la tez.
Madrecita buena que ves tus chicuelos llorando
tal vez por un poco de pan; padres angustiados
que por calles van buscando trabajo, amor y
consuelo.
Viuda dolorosa que esta guerra impía arrancó
en mal hora el amado esposo; tú, novia
enlutada, que soñaste un día con la paz bendita
de un hogar dichoso. Madre quisqueyana,
fuente de dolores, entraña bendita, llanto
hecho mujer, que viste abrumada por los
sinsabores
al hijo en la guerra sin vida caer.
Tú, Dominicana, que pisotearon
las bestias cerriles tu nombre y tu honor; tú joven valiente
que te torturaron
por no someterte al yugo opresor. Ustedes
obreros que la vida entera pasan
devengando misero salario; estudiante pobre
que haces tu carrera y sigues sufriendo el
mismo calvario. Pobre campesino que duras

[141] Año I, núm. 146, martes 5 de octubre de 1965.

fatigas viertes en la falda de la cordillera,
y que no recoges las sanas espigas que
cosecha el rico sobre la pradera.
Tú que mientras otros consumen champaña entre
mujeriles risas y canciones,
bebes agua pura allá en tu cabaña sin otra
riqueza que tus ilusiones.
Tú pueblo valiente que el «imperialismo»
asesina y veja con negra maldad,
rompe tus prisiones con el patriotismo
al son de las dianas de la libertad. Alza
pueblo digno la ametralladora tu
Cuarenticinco, tu G-3, tu Fal,
y echa de tu tierra la fuerza invasora
que cubre a Quisqueya de oprobio y de mal.
Dominicanos.
Reclamad justicia, sacudid los yugos, venced
los tiranos con vuestra virtud; quebrad las
cadenas de vuestros verdugos y que ya termine
tanta esclavitud.

Santo Domingo de Guzmán 18 de junio de 1965.

Si alguien me preguntara[142]

Por Andrés Lora Meyer

«Y sacado los héroes de la tumba
y habrá sangre de nuevo en el país habrá
sangre de nuevo en el país».
Pedro Mir ("Hay un país en el mundo").

Si alguien me preguntara.
Por qué este pueblo lucha, Por
qué este pueblo tiene sus puños
levantados
en varonil protesta,
y mantiene en vigilia al mundo,
reclamando con rifles y granadas su lugar

[142] Año I, núm. 151, domingo 10 de octubre de 1965, p. 6.

entre los pueblo libres de la tierra?
Yo le respondería que vengan a este pueblo,
pisoteado, humillado,
con solo cincuenta mil setenta kilómetros de
angustias,
pero donde los niños, los hombres, las
mujeres,
han resuelto ser libre.
Si alguien me preguntara, por qué
este pueblo lucha, por qué
este pueblo tiene los puños
levantados
en varonil protesta
yo le respondería que conozcan
sus historias de engaños y traiciones, donde el
hombre fue siempre
por el hombre explotado, por la
clase maldita
de los privilegiados.
Si alguien me preguntara, Por qué
este pueblo lucha, por qué
este pueblo tiene los puños levantados,
proclamando hacia el mundo cantos
de rebeldía?
yo le respondería que conozcan al
hombre extranjero en su tierra,
que conozcan los niños desnutridos que
habitan nuestras calles,
que conozcan la madre que no verá
más al hijo,
que conozcan la esposa que perdió su
marido cruelmente asesinado.
Si alguien me preguntara, Por
qué este pueblo lucha, por qué
este pueblo tiene los puños levantados
proclamando hacia el mundo,
cantos de rebeldía?
por qué este pueblo lleva en las
manos granadas. en vez de
estar doblado en paz sobre la
tierra con la canción fecunda

y eterna del arado, yo le
respondería;
que conozcan al hombre que
no tiene zapatos
y lleva sobre el vientre
su hambre como bandera, que
conozcan la cara
del obrero explotado. Que
conozcan la choza
Que habita el campesino, Adonde se ha
perdido
La redención del surco La
canción del arado.
Si alguien me preguntara Por
qué este pueblo lucha, por qué
este pueblo lleva, los puños
levantados,
por qué este pueblo lleva en las
manos granadas, en vez de
estar doblado en paz sobre la
tierra con la canción fecunda
y eterna del arado?
Yo le respondería,
que hay un pueblo en el mundo que
tiene un territorio,
que hay un pueblo en el mundo que
tiene su bandera,
que hay un pueblo en el mundo que
también tiene un himno, pisoteado,
humillado, invadido por la nación
más fuerte
de la tierra,
pueblo pequeño y grande
«colocado en el mismo trayecto del sol»,
este pueblo es mi patria y
reclama justicia.

Corral Sombrío para Invasores[143]

Por Miguel Alfonseca

Morirán sin los abetos de Vermont.
Morirán sin los grandes pastos rizados por el viento,
sin los frescos terrones de California ni la
cordillera del Oeste,
donde el cielo es un pálido patriarca en mansedumbre.
Morirán sobre una tierra que no es suya,
entre unos hombres de distinta lengua, ojos
diferentes
y distinto corazón. porque
son invasores.
Destrozan nuestros niños
y aúllan las raíces del planeta.
Matan nuestras madres
y el mundo gime pateando en los ovarios.
Desgajan nuestros hombres,
los troncos del sudor y de la espiga
y el peso de la sangre engorda los mercados. Morirán
sin la sana harina del labriego cocida en el fuego
saludable de los árboles. Morirán sin los cánticos
de la campiña,
sin la ronda amorosa de la escuela,
sin el jubileo de los pájaros en la ventana cuando
la edad sitúa el mundo lejos,
en el marco de madera tibia labrada con las manos. Morirán
sin el cedro, sin el olmo, sin el roble,
que escucharon el vagido de su nacimiento. Porque
son invasores.
Porque matan al hombre que defiende su heredad.
La tierra en que nacieron sus padres y
murieron,
la tierra en que nacieron sus hijos y
morirán.
Porque sin el amplio corazón de Lincoln. Morirán
lejos de los grandes bosques de Oregón donde el aire es

[143] Ídem.

una canción silvestre.
Morirán sin los dulces brazos de sus ríos, sin las
cálidas palmas de sus madres,
sin la risa de los hijos.
Porque son invasores.
Porque no defienden su patria sino
que agreden la nuestra.
Patria pequeña de tierra. Patria
inmensa de hombres.
Porque vienen a enterrar
al alba que subimos con huesos y con sangre con
pólvora y con llanto
y con amor.

«La Revolucionaria»[144]

Por Jorge Sierra

Afanosa, diligente y decidida
como un soldado más por dondequiera, y en su
frente serena, redimida
brilla la madre patria y la bandera. De su
mirada clara y encendida, destella el sol
de una nueva Era que colme de justicia
cada vida
Y dé pan y calor a cada hoguera. La
Revolucionaria, es combatiente
que con gracia y coraje va hacia el frente sin dar
un paso atrás frente a la historia;
Ella es la Valquiria quisqueyana
que cabalgando en su heroísmo ufana da
héroes a la patria y la gloria.

Santo Domingo
29 de agosto de 1965.

[144] Ídem.

Rapsodia 139[145]

Por Antonio J. Tatem Mejía

I
Anhelos. Sangre.
Los pájaros del mal haciendo estragos. Alma y
beso en la sombra.
Plenitud y canción.
La conciencia en el filo de la angustia. Las
manos heridas. La dignidad ofendida. Los
indignos traidores
Beben la bala del invasor impío.
Los valientes tomados de las manos de Dios.
(Hay preludio de sombras en la noche del día....
Y el azul más azul dolido en sangre hace un salmo de amor
a la justicia…) Acuarelas de besos
En lágrimas de madres…
Oh la aurora, la aurora
En un rictus de muerte diluida!

II
Para el explotador no hay patria,
ni bandera, ni religión, ni vida.
Sólo el oro podrido del peculado absurdo en
conciencia oprimida.

III
Lo dijeron las dalias
con fuerte olor a pólvora
pensando en los cadáveres de la Revolución. la paz
será en justicia, y en luz,
y en plenitudes,
Porque podrá perderse quizás una batalla, Pero
jamás la inquina, la falsía
Y el oprobio harán perder al hombre Su sede
de Redacción…

[145] Ídem.

Luchemos hasta la muerte[146]

Por L. E. Tanmach

Sonó el clarín, llegó la hora. Muerte al traidor, muerte al tirano.
Es más honroso morir mil veces a vivir así:
Arrastrados en el fango cual gusanos.
Ante todo, el honor!
Morir con gloria, sin desgano, valientemente.
No importa el morir temprano.
Al caído tenderle la mano.
No dar un paso atrás, siempre ir al frente.
No postrarse jamás, no ser cobarde.
No abdicar frente a la muerte.
Ofrendar la sangre que redime. Alzar
la voz, no ser indiferente.
Y a la lucha sin cuartel que el ideal es firme.
Romper las cadenas que os atan.
Hacer lo supremo sin desmayar nunca.
Morir cara al sol siempre de frente
sin mirar hacia atrás, que en esta lucha no nos caben los cobardes.
Sed valientes!
Subir a la montaña inhiesta,
plantar sobre ella el pabellón glorioso.
Entonar el himno de la patria libre, no
importa si la altura es mucha;
que al contemplar ondeando la tricolor sublime se
tornará en orgullo nuestra lucha.
En el altar donde descansan nuestros padres, héroes
inmortales de la patria noble, reivindicar el honor hoy mancillado.
levantar en modales de victorias sus tres nombres que son
puentes de luz de aquel pasado.
Epigrama
En tiempo de las bárbaras Naciones De las
cruces colgaban los ladrones,
Pero ahora en el siglo de las luces
del cuello del ladrón penden las cruces.

[146] Ídem.

RELATOS

Una Noche Tranquila[147]

El río Ozama se desliza plácidamente hacia el mar. Los motores de la planta eléctrica ronronean en el aire tibio y húmedo de la noche.

Nuestro yip repta, por entre vehículos y bultos, hacia el edificio del colis postal. Llevábamos las luces apagadas porque del otro lado del río y en la planta eléctrica acechan los francotiradores yanquis. El edificio de Molinos Dominicanos brilla ominosamente, con todas las ventanas encendidas, como ojos en los que anida la muerte.

Milton, el artillero de la ametralladora 50, acaricia el sobador. Toñito, el que maneja el yip, quiere encender un cigarrillo, pero un compañero susurra:

—Cuidado.

Toñito echa una maldición.

Una bala trazadora zumba en el aire. Instintivamente bajamos las cabezas. El yip se detiene silenciosamente. Un compañero nos dice:

—Alto.

Le damos la contraseña:

—Chevrolet. Nos bajamos.

Miro el reloj en la oscuridad.

Las manecillas indican las 8 y 20. En voz baja el comandante nos indica nuestros puestos.

Toñito se va a dormir, pues tenía cuatro noches consecutivas sin descanso.

Me quedo de guardia con Milton, en las afueras del edificio del colis postal. La Osa Mayor titila en el cielo. A no ser por el suave ronroneo de los motores de la planta y el suave deslizarse del río, diríamos que una placidez inmensa había descendido sobre la tierra.

Milton me narra sus combates en la parte norte.

—En el cementerio aniquilamos dos camiones de Cefa. Le metimos un terrible fuego cruzado.

«El comandante nuestro era un león. Sólo tuvimos una baja. Luego, durante varios días, paramos tres taques. Varias veces aniquilamos su infantería.

[147] Año I, núm. 21, viernes 4 de junio de 1965, p. 3.

Resuenan unos pasos en el pavimento.

—¿Quién vive? —preguntó.

—Chevrolet

Es Pipí, el más joven de nuestros compañeros, que viene de patrulla con tres más.

—¿Cómo va eso? —preguntan.

—Todo bien —responde Milton.

Se alejan en la noche plácida, en que los astros titilan a los lejos y los ojos cavernosos de Molinos brillan aterrorizantes.

Suenan unos tiros hacia nuestra vanguardia. Espero que pase un rato, y luego me llego hasta el Indio, que está agazapado tras una escalera.

—Cuidado, compañero —me dice—. Por poco me matan.

Me enseña el impacto de un proyectil, que brilla lúgubremente bajo la luz mortecina.

Vuelvo hacia atrás. Me paseo un rato, San Cristóbal en ristra.

«¡Qué noche más hermosa!», pienso.

Pum, resuena en la noche un tremendo bazucazo cerca de nuestra vanguardia.

«¿Los habrán matado?», me pregunto.

Me dirijo casi arrastrándome hasta donde está el segundo centinela. Desde el edificio vecino me llama el Indio.

—Compañero, ayúdame a abrir esta puerta. Le doy ayuda y sale.

—El otro compañero está bien. ¡Qué bazucazo!

Regreso a mi puesto. Las horas pasan. Después de las dos me vienen a relevar. Uno de los relevos me dice:

—Tengo más de un mes aquí.

En esa puerta han matado diecisiete. Esta es una labor peligrosa. Milton y yo nos dirigimos a dormir a la casa de guardia.

A las cinco llama Pipí.

—Tenemos que irnos ahora.

El yip no puede salir de día. Acaban de fogonear la guagua blanca. Nos montaremos en la puerta de San Diego.

Contra la pared se estrella un balazo, procedente del otro lado del río, de la licorería de Barceló, ocupada por los francotiradores yanquis.

Avanzamos Pipí y yo. Cuando llegamos al claro, Pipí se lanza corriendo hacia la puerta y lo sigo. Llegamos bien. Fue una noche tranquila de vigilancia en el muelle.

(A.M.)

El primer caído[148]

Por calibre 50

En Santo Domingo, la tarde del 24 de abril, 1965, comenzaba como otra tarde cualquiera. Un sol ardiente caía sobre la ciudad que dormía la siesta. Soplaba poca brisa, como sucede a esa hora del día y todo era tranquilidad y silencio en la vieja y empobrecida ciudad caribeña. Pero la quietud que reinaba en la población, paradójicamente, era sofocante. Era la típica quietud trujillista que durante 32 años habían vivido los dominicanos. Esta vez, como en aquellos tiempos felizmente idos, había un gobierno impuesto y mantenido por las armas. Y el pueblo lo detestaba. Por sus culatas que maltrataban al ciudadano, su contrabando, su corrupción administrativa y su charlatanería y mala fe palaciegas. Y sobre todo, el recuerdo del desafortunado golpe del 25 de septiembre llenaba la nación.

Aquella situación era inaguantable, y desde hacía meses, Santo Domingo esperaba un estallido, ya fuese de origen militar o popular, que pusiese fin a ese estado de cosas. En la memorable tarde del 24 de abril ocurrió tal explosión.

Esa tarde, Luis, que vivía con su madre en un bohío situado en un barrancón al respaldo de la Avenida de las Américas, despertó sobresaltado de su magra siesta de sopa de fideos, que era la comida que le habían proporcionado a él y a su vieja un amigo generoso. Luis estaba sin empleo y vivía dando «fajazos» en la Capital para no morir de inanición con la autora de sus días. Su despertar se produjo como desde lo profundo de una pesadilla. Gritos, golpeteo de cántaros, palos descargados contra los setos de los bohíos, y sobre todo, un aullido desconcentrado de claxones de cientos de automóviles que recorrían precipitadamente la Avenida de las Américas llenos de gente, les hicieron sacudir la cabeza varias veces. Estaba atolondrado, aterrorizado.

—Vieja, ¿qué pasa? —le preguntó a su madre, incorporándose en sus camita.

—No sé. He despertado con todo ese ruido. Ve afuera y averigua qué sucede.

La emoción del momento había hecho impacto en la pobre señora. Su rostro lucía espantado.

Luis se echó la camisa sobre sus hombros sudorosos y mulatos y fue afuera a ver la causa de tanto escándalo. Al cruzar un patio que tenía que recorrer cada vez que debía ganar, zigzagueando por callejones, una explanada que se extendía frente a la avenida, Luis se encontró con un grupo de negros y mulatos que bailaban al compás de una música improvisada por ellos mismos con instrumentos de hojalata y palitos. Las muchachas movían sus cinturas con frenesí y los negros enseñaban sus blancas dentaduras, riendo y cantando, mientras llevaban el ritmo de la música.

[148] Año I, núm. 115, sábado 4 de septiembre de 1965, p. 4.

En su baile no afloraban esas provocaciones abiertamente sexuales que se ven las danzas antillanas. Aquello era simplemente un jolgorio de gente que estaba fuera de sí. Fuera de sí de contentura.

—¿Qué es lo que pasa? —preguntó Luis, exaltado, al grupo.

—Que le dieron el golpe a Donald Reid! —contestó uno de los negros.

—¡Cómo! ¿Quién?

—La cosa no está clara todavía

—continuó el negro. Dicen que un grupo de oficiales jóvenes apresaron al jefe del Estado Mayor del Ejército. Radio Santo Domingo se halla en poder de los rebeldes. Y está que aúlla.

Luis puso su atención a la radio, Un pequeño transistor japonés viraba a todo volumen.

—¡Se acabó el contrabando! Ya no se venderán las empresas del Estado! Se cayó la arrogancia de la oligarquía criolla! Murieron las aspiraciones continuistas de Donald Reid! Retornó la justicia social al país! Pueblo, tú estás en el poder otra vez! —rugía la radio en las voces de locutores valientemente entusiasmados. Cuando cesaban las arengas se pasaban marchas que crispaban los nervios de quienes las oían. Se hacía un radio efectista para levantar los ánimos de las masas.

Entonces, Luis regresó rápidamente a casa de su madre. Y le dio la buena nueva, mientras se volvía de espaldas y le decía:

—Quédate aquí, mamá. No salgas del bohío, que puede haber tiros. Ahora yo voy al Conde. Allá es que la cosa debe estar buena.

El Conde es la aorta de la Capital. Es la única vía que puede soportar, sin dañarse, toda la gama de emociones políticas dominicanas.

Para ir al Conde, Luis tenía que tomar un automóvil en la Avenida de la Américas. Cuando llegó, allí había un gentío inmenso aglomerado en el espacio comprendido entre la Avenida Sabana Larga y la cabecera este del puente Duarte. La inmensa multitud contestaba el coro inexplicablemente acompasado que se levantaba desde dentro de los desvencijados «carritos» que hacen la línea de Los Mina a la Capital, todos los cuales estaban atestados de gente. El canto solamente tenía dos palabras, que en aquel momento sonaban terribles:

—¡Juan Bosch! ¡Juan Bosch!

Luis paró uno de los «carritos» y se introdujo en él. El carro se hallaba completamente lleno. Los que estaban en él le hicieron un hueco disminuyéndose a sí mismos.

—¿Tú llegas hasta el Cuerpo de Bomberos? —preguntó Luis al chofer. Allí termina la línea.

—Yo llego hasta donde pueda. Tú sabes cómo está la cosa.

—Okay, vámonos.

El viejo Chevrolet salió dando resoplidos por la vía.

A pesar de que la radio continuaba tronando voces de triunfo, en el aire se notaba una especie de enrarecimiento. Se advertía inseguridad en el rostro de la gente. La cosa no estaba clara. Pero, cuando el auto llegó a la esquina Duarte-Benito González, Luis se percató, por un simple hecho, de que si el contragolpe no cobraba éxito en lo militar, por menos las masas ya estaban haciendo causa común con él. El desorden empezaba a dominar la ciudad. Esa esquina un joven, armado de un garrote y encaramado de una caja de madera, era quien dirigía el tráfico. Es decir, ya el pueblo comenzaba a gobernarse por sí mismo. El mapa de Santo Domingo tomaba otro color.

Luis se apeó en la esquina del cuartel de bomberos y de inmediato se dirigió al Parque Independencia. Allí había algunos centenares de hombres escuchando a un orador. Luis se unió al grupo. El orador, improvisado, presentaba la fisonomía de un árabe y hablaba con la vehemencia y el calor que pone la gente de su raza en sus actos. Pedía al pueblo que luchara por la recuperación de la libertad y la justicia social perdidas. Avizoraba el momento como el apropiado para la última liberación nacional. Quería ver sangre derramada en las calles, pero sangre que cayera en lucha valiente y de igual a igual. Clamaba por el respeto a la propiedad privada. Los tutumpotes serían ajusticiados, pero desde las cámaras legislativas. Una sola vitrina no debía ser destrozada, excepto aquellas que exhibían machetes, «Collins» y escopetas de cartuchos, los cuales serían tomados como armas de combate.

Aumentaba la muchedumbre y crecía el vigor de las palabras del orador. De pronto apareció en escena una guagua celular de la Policía corriendo velozmente y desde la cual se repartían, a diestra y siniestra, bombas lacrimógenas. Entonces se produjo una tremenda huida, y en medio de la estampida, la gente se preguntaba si aquella actitud de la policía, que trataba al pueblo así, significaba que seguía leal al Triunvirato, o que, como mantenedora del orden público, cumplía con sus funciones de esa manera en aquella hora crítica.

Luis corrió hasta encontrar refugio detrás de uno de los centenarios bloques de piedra del Fuerte de la Concepción, que siguen acumulando historia en su existencia perdurable. Segundos después de encontrarse allí, el joven escuchó que le llamaban.

—¡Luis! ¡Luis!, nosotros estamos desarmados y ya tú ves cómo está la cosa por aquí.

Vámonos para arriba. (Arriba era la parte alta de la ciudad).

Era un amigo suyo. Los dos jóvenes fueron juntos y tomaron un automóvil en la Avenida Mella. Tuvieron que pagar 25 centavos cada uno para que los transportaran. El pasaje, en tiempos normales, cuesta 10 centavos.

El carro circuló sin problemas, aunque en medio del inmenso alud de emociones, gritos y bovinazos que ahogaban la capital, hasta llegar a la cabecera oeste del puente Duarte. Allí se había formado un entaponamiento maquinal y humano sin

paralelos. El peligro acorralaba a la multitud, especialmente a la que iba montada en automóviles.

Efectivamente, a los pocos minutos de producirse el congestionamiento, grupos de esos pobres y valientes muchachos llamados «tigres», por su pobreza, sus ropas andrajosas y el aspecto feroz que presentan, precisamente, debido a su condición de «intocables» que la gente les ha impuesto, empezaron a apedrear a los llamados carros «pescuezos largos» que llevaban placa privada y personas de indudable buena posición económica y social. Entonces se presentó un momento de general confusión que degeneró en desorden completo cuando varios vehículos cargados de «cascos blancos» llegaron al lugar. Estos policías de choque, que recuerdan a los gendarmes de Trujillo en sus métodos de represión, son hondamente odiados por los dominicanos, especialmente en la Capital, donde han escrito, a plomo y macana, verdaderos capítulos de sangre.

Su presencia vino como la de los truenos, a tiros. Bombas lacrimógenas y repetidas descargas de fusilería salían desde el interior de los vehículos. En aquel momento los varios miles de personas que había allí congregados empezaron a huir en todas direcciones.

El miedo, infundido en el pueblo durante décadas de opresión militar, volvió a reaparecer. Y la gente huyó como se le huía a Trujillo en aquellos tiempos vergonzosos en que la cobardía estrangulaba a todo Santo Domingo. Era una huida larga y presurosa, sin paradas heroicas. Un deslizamiento rápido, abismal. El valor de los dominicanos caía desde una altura inmensa. Caía y todavía no encontraba un obstáculo contra el cual estrellarse. Zabullía en el infinito. Entonces Luis despertó en medio de su propia huida. Alguien tenía que frenar aquella caída vertiginosa. Volver atrás y subir, elevar el hundido valor quisqueyano.

Se desgarró la camisa y salió del patio en que se había ocultado. La calle se hallaba desierta. Alzó las manos y lanzó dos piedras sobre los vehículos, que vomitaron fuego por todos sus costados. El cuerpo de Luis cayó al suelo, abaleado. Y mientras caída, parecía que subía. Levitaba. Iba a la cresta de los cielos, donde han morado los héroes de todos los pueblos del orbe.

Así cayó Luis, la primera víctima de la revolución del 24 de abril.

ARTÍCULOS Y OPINIONES

Mujer dominicana da ejemplo de valor[149]

Por: Lic. Delta Sánchez Ll.

La mujer dominicana, en compacta muchedumbre, puso de manifiesto ayer por la mañana la decisión del pueblo dominicano de vencer o morir en esta guerra patria, cuando

—desafiando los cordones de yanquis invasores— llegaron hasta el hotel Embajador para entregar un documento de protesta del señor José Antonio Mayobre, representante personal del señor U Thant, secretario general de Organización de las Naciones Unidas.

Tratando dos grandes cartelones y cuatro banderas dominicanas, jovencitas casaderas, [Ilegible] de casa jóvenes, matronas que apenas podían caminar y representativas de los distintos barrios de la ciudad empezaron a reunirse desde temprano en el parque Independencia, donde comenzó el desfile por la avenida Bolívar.

Cuando el desfile llegó a la esquina de la avenida con la Pasteur, los yanquis invasores y los yanquis criollos que allí custodian el lindero de la mal llamada «zona de seguridad», trataron de impedir que el desfile continuara. Las mujeres atronaron el espacio con el canto del Himno Nacional.

Fue entonces cuando los yanquis —que se rieron desfachatadamente del Canto a la patria— permitieron que las manifestantes pasaran la barrera en fila india.

A su paso, el desfile provocaba que los hombres se quitaran el sombrero y bajaran la cabeza, como en señal de vergüenza, en vista de que, mientras ellos estaban al amparo de las bayonetas extranjeras, la mujer dominicana daba la cara, dispuesta a combatir por la libertad del país.

Al llegar la manifestación al colegio Santo Domingo, otro numeroso grupo de mujeres residentes en la «zona de seguridad» se unió al desfile, engrosando sus filas.

Después de doblar por la avenida Abraham Lincoln y por la calle ciudad de Sarasota, el desfile llegó a las puertas del hotel Embajador. Allí hubo un oficial norteamericano que trató de tirarles un jeep encima, conminándolas a dispersarse.

[149] Año I, núm. 7, sábado 22 de mayo de1965, p. 3.

Las mujeres, cuando oyeron que les decían «váyanse» ripostaron: «Que se vayan los yanquis. Esta tierra es nuestra». Dijeron, también, que estaban dispuestas a dejarse matar por la soldadesca invasora.

El ex coronel Cornielle, vestido de civil, desenfundó un revólver y quiso detener a Belkis Maldonado, pero las mujeres le fueron encima al vulgar asesino y le arrebataron la prisionera.

Una comisión de diez mujeres subió al piso donde se hospeda el señor Mayobre y le entregó el documento firmado por alrededor de mil mujeres dominicanas.

El señor Mayobre les pidió que regresaran tranquilas a sus casas, que la ONU estaba buscando una solución al problema dominicano. Un ayudante del diplomático bajó hasta la marquesina del hotel y una vez allí —por orden de Mayobre— ordenó a un oficial que escoltara las mujeres hasta la «zona de seguridad».

Un yanqui criollo llamado míster Osvaldo Cepeda y Cepeda, fue abucheado en el hotel por la multitud femenina. Se dice que avergonzado, lloró en presencia de ellas.

Las mujeres cantaron el Himno Nacional frente al hotel y luego emprendieron el camino de regreso. Un agente policial saludó la Bandera Nacional y una de las mujeres le dijo: «La saludas, sí pero la ultrajas».

La muchedumbre femenina fue aplaudida por todo el camino, tanto a la ida como a la vuelta. Algunas iban con sus misales, otras con Biblias, y las más, se quitaron los zapatos y los llevaban en las manos, llegando descalzas al centro de la capital.

Cuando llegaron al parque Independencia, después de mediodía, las manifestantes hicieron un minuto de silencio homenaje a los caídos en defensa de la patria.

Una de las sirvientas del hotel Embajador, contó horrores y barbaridades cometidas en cantidad por los norteamericanos y los yanquis criollos. «Están acabando con nosotros, los infelices, estos bandidos», dijo la sirvienta.

Un médico joven fue el único hombre a quienes las mujeres permitieron que las acompañara en su manifestación, en previsión a la ocurrencia de accidentes.

Cuando el desfile iba para el Embajador, al pasar por la calle Doctor Báez, los yanquis criollos parapetados en el Palacio Nacional lanzaron varias ráfagas de ametralladoras sobre ellas, con el propósito de amedrentarlas y hacerlas desistir de sus propósitos.

La debilidad de la fuerza[150]

Por Juan Bosch

Al entrar en su tercer mes, la revolución dominicana, que había estado durante dos meses circunscrita a la capital de la república, comenzó a extenderse por el interior del país.

Esto era inevitable, dado que una revolución no es una simple operación militar que pueda se contenida por fuerzas militares dentro de límites determinados. Era inevitable, pero es inexplicable que en Washington nadie se diera cuenta de ello.

Al embotellar la revolución dentro de una parte de la ciudad de Santo Domingo, el gobierno de los Estados Unidos hizo cálculos en términos de fuerza: los revolucionarios son tantos hombres con tales armas, y por tanto podemos dominarlos e inmovilizarlos con tantos hombres y tal equipo.

Llegar a conclusiones en términos de fuerza es fácil, sobre todo hoy, y sobre todo en los Estados Unidos, donde una batería de computadores electrónicos da las respuestas adecuadas a problemas de esa índole en pocos minutos y tal vez en pocos segundos.

Pero una revolución es un hecho histórico que no ofrece posibilidad de cálculos de esa naturaleza, porque escapa a las definiciones aritméticas. Una revolución tiene su origen en fenómenos peculiares de su medio social, económico y político, y tiene su fuerza en el corazón y en el cerebro de las gentes. Ninguno de esos dos factores de una revolución puede ser medido por computadores electrónicos.

La de Santo Domingo fue —y es— una típica revolución democrática a la manera histórica de la América Latina y se originó en factores sociales, económicos y políticos que eran y son al mismo tiempo dominicanos y latinoamericanos. Para situarla en el contexto latinoamericano, su patrón más cercano en el tiempo es la revolución mexicana de 1910, aunque no debía ni debe esperarse que fuera exactamente igual a esa revolución de México. En términos históricos, nada es igual a nada.

A pesar de que habían transcurrido cincuenta y cinco años desde que estalló la revolución mexicana hasta que comenzó la dominicana, y a pesar de que en ese largo tiempo —más de medio siglo— se han extendido por el mundo los estudios políticos, sociales, económicos e históricos, los Estados Unidos actuaron ante la revolución dominicana de 1965 en forma casi igual a como hicieron ante la revolución mexicana de 1910. En 1965 se ha aducido el peligro comunista como razón de la intervención militar en Santo Domingo; en 1910 no podía usarse ese pretexto para desembarcar tropas en Veracruz porque entonces no existía el peligro comunista.

[150] Año I, núm. 74, miércoles 28 de julio de 1965, pp. 3 y 6.

¿Por qué la actuación ha sido tan parecida?

¿Por qué tradicionalmente el mundo oficial norteamericano se ha opuesto a las revoluciones democráticas en la América Latina. Con la excepción de los años de Kennedy, la política exterior norteamericana en la América Latina ha sido la de entenderse con los grupos de poder y la de usar la fuerza para respaldar a esos grupos. Durante los años de Franklyn Delano Roosevelt se abandonó el uso de la intervención armada. Pero no se abandonó el apoyo a los grupos dominantes, y todavía en el caso de la revolución cubana de 1933 se hicieron presentes los buques de guerra norteamericanos en aguas de Cuba como recordatorio ominoso. Fue John Fitzgerald Kennedy quien transformó los viejos conceptos y puso en práctica una nueva política, pero desaparecido él, volvió a imponerse el criterio de que el poder se ejerce sólo a través de la fuerza.

Esta idea parece no ser correcta. La fuerza como expresión única de poder tiene sus límites; es un instrumento idóneo cuando se enfrenta a la fuerza, pero no lo es cuando se enfrenta a fenómenos que tienen su origen en las bases más profundas de las sociedades. Stalin pudo haber tenido razón al decir, durante la última guerra mundial, que esa guerra mundial, que esa guerra sería ganada por el país que fabrican más motores; pues la lucha de 1939-1945 fue llevada a cabo entre poderes militares organizados, y el poder de cada uno de ellos se media en términos de fuerza, de divisiones, de cañones, de bombas.

Pero una revolución no es una guerra, y hasta se conocen revoluciones que se han hecho sin que haya medido un disparo de fusil. Tradicionalmente, las revoluciones las han perdido, los más fuertes. Las trece colonias americanas eran más débiles que Inglaterra, y le ganaron la revolución de Independencia; el pueblo francés era más débil que la monarquía de Luis XVI y le ganó la revolución del siglo XVIII; Bolívar era más débil que Fernando VII, y le ganó la revolución de América del Sur; Madera era más débil que Porfirio Díaz, y le ganó la revolución de 1910; Lenin era más débil que el gobierno ruso, y le ganó la revoluciones 1917. Todas las revoluciones triunfantes a lo largo de la historia, sin una sola excepción, han sido más débiles que los gobiernos combatidos por ellas. Una revolución, pues, no puede medirse en términos de poderío militar; hay que apreciarla con otros valores.

Para saber si una revolución es verdaderamente una revolución y no un mero desorden o una lucha de caudillos por el poder, hay que estudiar sus causas, la posición que han tomado en ella los diferentes sectores sociales, y determinar su tiempo histórico. En Washington nadie estudió estos aspectos de la revolución dominicana. En Washington se recibieron noticias de que el sábado 24 de abril, medio día, había habido cierta inquietud en algunos cuarteles de Santo Domingo y en el pueblo; un poco más tarde se supo que el jefe del ejército había sido hecho preso por sus subalternos y en el acto se pensó en desembarcar fuerzas militares norteamericanas en el pequeño país antillano. Eso lo dijo el propio presidente Johnson al afirmar en una conferencia de prensa que «as a matter of fact, we landed from people in less

than one hour from the time the decision was made. Is was a decision we considered from Saturday until Wednesday evening» (*The New York Times*, Friday, June 18, 1965, pág. 14 L).

Desde el sábado, pues, el gobierno de los Estados Unidos consideró necesario desembarcar tropas en Santo Domingo; y ese día el gobierno de los Estados Unidos no sabía qué clase de revolución estaba desarrollándose o iba a desarrollarse en la República Dominicana. Es evidente que la actitud del gobierno norteamericano era la de defender el *statu quo* dominicano, sin tomar en cuenta la voluntad del pueblo dominicano. La reacción en Washington fue, pues, la habitual: el grupo dominante en la República Dominicana estaba amenazado y había que defenderlo.

Ese grupo dominante era sin duda pronorteamericano, pero también era antidominicano, y en grado sumo. En 19 meses de gobierno, el régimen predilecto de Washington había desmantelado la economía dominicana había establecido un sistema de corrupción no visto en el país desde el siglo pasado y además se burlaba todos los días de las esperanzas del pueblo en una solución democrática. Cuando los revolucionarios tomaron en la mañana del domingo día 25 de abril el Palacio Nacional, hallaron allí montones de carteles de propaganda para la campaña política de Donald Reid Cabral, que había resuelto continuar en el poder mediante elecciones amañadas.

La revolución dominicana de abril no fue un hecho improvisado. Era un acontecimiento histórico cuyos orígenes podían verse con claridad. En realidad, esa revolución estaba en marcha desde fines de 1959, y fue manifestándose gradualmente, primero con una organización clandestina de jóvenes de la clase media que fue descubierta a principios de 1960, después con la muerte de Trujillo en mayo de 1961, más tarde con las elecciones de diciembre de 1962 y por último con la huelga de mayo de 1964. El golpe de Estado de septiembre de 1963 no podía detener esa revolución. Fue una ilusión de gente ignorante en achaques de sociología y de política pensar que al ser derrocado al gobierno que yo presidí la revolución quedaba desvanecida. Fue una ilusión creer, como consideraron los que formulan en Washington la política dominicana, que una persona de buena sociedad y de los círculos comerciales era el hombre indicado para dominar la situación dominicana. Fueron precisamente el uso de la fuerza y la frivolidad del favorito de Washington —Donald Reid Cabral— los factores que aceleraron el estallido de la revolución de abril.

La revolución dominicana tenía causas no solo profundas, sino además viejas. La falta de libertades de los días de Trujillo y el desprecio a las masas del pueblo volvieron a gobernar el país a partir del golpe de Estado de 1965; el hambre general se agravó con la política económica sin sentido del equipo encabezado por Reid Cabral, y la corrupción trujillista resultó a la vez más extendida y más descarada que bajo la tiranía de Trujillo. Se pretendió volver al trujillismo sin Trujillo, un absurdo histórico que podía subsistir la clase media y las grandes masas se aliaron en un

mismo propósito: barrer ese pasado ignominioso que había renacido en el país y de honestidad pública.

Veamos ahora el punto que toca al tiempo histórico. Lo que le da carácter peculiar a la historia de Santo Domingo es lo que en otras ocasiones he llamado su «arritmia». Los acontecimientos dominicanos suceden en un tiempo que no corresponde al tiempo histórico general de la América Latina. El momento histórico en que se hallaba la República Dominicana en abril de 1965 era el equivalente de 1910 en México, y es curioso que los Estados Unidos actuaran sobre Santo Domingo, en cierto sentido, como lo hicieron sobre México en 1910, aunque alegaran para ello que en Santo Domingo estaba en marcha una segunda Cuba…

Pero en Santo Domingo no podía estar en marcha en abril de 1965 una segunda Cuba como no podía producirse en México de 1910. Lo que había estallado en la República Dominicana en abril de 1965 era —y es— una revolución democrática y nacionalista; y el 1965 era el momento histórico exacto para los dominicanos democráticos y nacionalistas.

En términos de 1965, una revolución democrática no debe ser, y no puede ser, una mera lucha por las libertades públicas. Eso equivaldría a combatir para conquistar solamente una democracia política, y ningún pueblo latinoamericano de hoy puede conformarse con una democracia que no ofrezca al mismo tiempo que libertades políticas, la igualdad social y la justicia económica. Por otro parte, el nacionalismo es un sentimiento que se origina en la necesidad vehemente de hacer progresar en todos los órdenes el propio país, en la necesidad de afirmar la conciencia nacional en el campo económico, en el político y en el moral, y toda revolución verdadera, sobre todo si es democrática, tiene un alto contenido de nacionalismo.

Para no equivocarse en el caso de la revolución dominicana de 1965 bastaba con situarla en su tiempo histórico. Eso hubiera servido también para evitar el costoso error político de considerar que era una revolución comunista o en peligro de derivar hacia el comunismo.

El precio que pagará los Estados Unidos por ese error será alto, y a mi juicio lo veremos en nuestro propio tiempo. Un índice de la magnitud del error es el tamaño de la fuerza usada originalmente para embotellar la revolución. Los Estados Unidos, que en el mes de abril tenían en Vietnam 23 mil hombres, desembarcaron en Santo Domingo 42 mil. Para los funcionarios de Washington, los sucesos de la República Dominicana eran de naturaleza tan peligrosa que se prepararon como si se tratara de llevar a cabo una guerra de la que dependía la vida misma de los Estados Unidos. Siempre recordaré como un síntoma de esa enorme equivocación un detalle de la densa propaganda hecha por el departamento de guerra sicológica, el del famoso submarino ruso capturado en el puerto de la vieja capital dominicana. Ese submarino desapareció misteriosamente tan pronto llegaron a Santo Domingo los primeros periodistas norteamericanos independientes, pero sigue navegando en las aguas del rumor interesado.

La fuerza de los Estados Unidos se usó en el caso de la revolución dominicana de una manera absoluta desproporcionada. Un pueblo pequeño y pobre que estaba haciendo el esfuerzo más heroico de toda su vida para hallar su camino hacia la democracia fue ahogado por montañas de cañones, aviones, buques de guerra, y por una propaganda que presentó ante el mundo los hechos totalmente distorsionados. La revolución no fusiló una sola persona, no decapitó a nadie, no quemó una iglesia, no violó a una mujer; pero todo eso se dijo, y se dijo en escala mundial; la revolución no tuvo nada que ver con Cuba ni con Rusia ni con China, pero se dio la noticia de que 5 mil soldados de Fidel habían desembarcado en las costas dominicanas, se dio la noticia de que habían sido capturado un submarino ruso y se publicaron «fotos» de granadas enviadas por Mao Tse Tung.

La reacción norteamericana ante la revolución dominicana fue excesiva, y para comprender la causa de ese exceso habría que hacer un análisis cuidadoso de los resultados que puedan dar la fe en la fuerza y el uso ilimitado de la fuerza en el campo político, y convendría hacer al mismo tiempo un estudio detallado del papel de la fuerza cuando se convierte en sustituto de la inteligencia.

En el caso de la revolución dominicana, el empleo de la fuerza por parte de los Estados Unidos comenzó a tener malos resultados inmediatamente, no sólo para el pueblo dominicano sino también para el pueblo norteamericano. Con el andar de los días esos resultados serán peores para los Estados Unidos que para Santo Domingo.

Pero mantengámonos ahora dentro del límite estrecho de los daños causados a Estados Unidos en Santo Domingo. Por de pronto, la revolución dominicana, que hubiera terminado en el propio mes de abril a no mediar la intervención de los Estados Unidos, quedó embotellada y empezó a generar fuerzas que no estaban en su naturaleza, entre ellas odio a los Estados Unidos. Ese odio no se extinguirá en mucho tiempo. El nacionalismo sano de la revolución irá convirtiéndose a medida que pasen los meses en un sentimiento antinorteamericano envenenado por la frustración a que fue sometida la revolución. Y es una tontería insigne considerar que el nacionalismo de los pueblos pequeños y pobres puede ignorarse, desdeñarse o doblegarse. La más poderosa de las armas nucleares es débil al lado del nacionalismo de los pueblos pequeños y pobres. El nacionalismo es un sentimiento profundo, casi imposible de desarraigar del alma de las sociedades una vez que aparece en ellas, y ese sentimiento, según lo demuestra la historia, lleva a los hombres a desafiar todos los poderes de la tierra. Ahora tienen, cuando el nacionalismo democrático es ahogado o estrangulado, pasa a ser un fermento, tal vez el más activo, para la propagación del comunismo. Estoy convencido de que el uso de la fuerza de los Estados Unidos en la República Dominicana producirá más comunistas en Santo Domingo y en la América Latina que toda la propaganda rusa, china y cubana.

Por de pronto, será difícil convencer a los dominicanos de que la democracia es el mejor de los sistemas. Ellos estaban pagando vidas y sangre por su democracia, y

la democracia norteamericana presentó su lucha, tremenda y heroica, como obra de bandidos y comunistas. La fuerza, en su caso, fue empleada para impedirles que alcanzaran su democracia. Para muchos norteamericanos esto no es y no será cierto, pero yo estoy exponiendo aquí lo que sienten y sentirán por largos años los dominicanos, no las intenciones norteamericanas.

Debido a que la fuerza nunca es tan fuerte como creen quienes la usan, los Estados Unidos tuvieron que recurrir en Santo Domingo a un expediente que les permitiera usar la fuerza sin exponerse a las críticas del mundo; y eso explica la creación de la junta cívico militar encabezada por Antonio Imbert. Esa junta, como es de conocimiento general, fue la obra del embajador John Bartlow Martin, es decir, de los Estados Unidos; y pocas veces en la historia reciente se ha cometido un error tan costoso para el prestigio de los Estados Unidos como el que se cometió al poner en manos del señor Imbert parte de las fuerzas armadas dominicanas y al proporcionarles como justificación para sus crímenes el argumento de estar combatiendo el comunismo en Santo Domingo. Las matanzas de dominicanos y extranjeros —entre los últimos, un sacerdote cubano y uno canadiense— realizadas por las fuerzas de Imbert bajo el pretexto de que estaban aniquilando a los comunistas, quedarán para siempre en la historia dominicana cargadas en la cuenta general de los Estados Unidos y en la particular del señor Martín. Esas matanzas fueron hechas mientras estaban en Santo Domingo las fuerzas norteamericanas; y además el embajador Martín sabía quién era Imbert antes de invitarlo a encabezar antes de invitarlo a encabezar la junta cívico-militar. La tiranía de Imbert fue establecida a ciencia y conciencia, y después de la tiranía de Trujillo no había excusa que pudiera justificar el establecimiento de la de Imbert.

La revolución no fusiló a nadie ni decapitó a nadie; pero las fuerzas de Imbert han fusilado y decapitado a centenares, y aunque a esos crímenes no se les ha dado la debida publicidad en los Estados Unidos, figuran en los expedientes de la Comisión de los Derechos Humanos de la OEA y de las Naciones Unidas, con todos sus horripilantes detalles de cráneos destrozados a culatazos, de manos amarradas a la espalda con alambres, de cadáveres sin cabezas flotando en las aguas de los ríos, de mujeres ametralladas en los «paredones», de los dedos destruidos a martillazos para impedir la identificación de los muertos. La mayor parte de las víctimas fueron miembros del Partido Revolucionario Dominicano, un partido reconocidamente democrático, pues la función de la llamada democracia de Imbert acabar con los demócratas en la República Dominicana. Parece un sangriento sarcasmo de la historia que los crímenes que se le achacaron a la revolución sin haberlos cometido, hayan sido cometidos por un falso gobierno creado por los Estados Unidos sin que eso conmueva a la opinión pública norteamericana.

La mancha de esos crímenes no caerá toda sobre Imbert, que al fin y al cabo es un ave de paso en la vida política dominicana; caerá también sobre los Estados Unidos y, por desgracia, sobre el concepto genérico de la democracia como sistema

de gobierno. O yo no conozco a mi pueblo, o va a ser difícil que a la hora de determinar responsabilidades los dominicanos de hoy y de mañana sean indulgentes con los Estados Unidos. En general, va a ser difícil salvar a los Estados Unidos de responsabilidad en todos los males futuros de Santo Domingo, aun de aquellos que se hubieran producido naturalmente si la revolución hubiera seguido su propio curso.

El pueblo dominicano no olvidará fácilmente que los Estado Unidos llevaron a Santo Domingo el batallón nicaragüense «Anastasio Somoza», el émulo centroamericano de Trujillo; que llevaron a soldados de Stroessner, los menos indicados para representar la democracia en un país donde acababan de morir miles de hombres y mujeres del pueblo peleando por establecer una democracia; que llevaron a los soldados de López Arellano, que es para los dominicanos una especie de Wessin y Wessin hondureño. En todos los textos de historia dominicana del porvenir figurará en forma destacada el bombardeo a que fue sometida la ciudad de Santo Domingo durante 24 horas los días 15 y 16 de junio.

Todos estos puntos a que me he referido a la ligera son consecuencia del uso de la fuerza como instrumento de poder en el tratamiento de los problemas políticos. Una apreciación inteligente de los sucesos de Santo Domingo hubiera evitado los males que ha producido y producirá el uso de la fuerza que se desplegó en el caso dominicano.

Para la sensibilidad de los pueblos de la América Latina, para su experiencia como víctimas tradicionales de gobierno de fuerza, todo empleo excesivo e injusto de la fuerza provoca sentimientos de repulsión. Desde el punto de vista de los latinoamericanos, los Estado Unidos cometieron en Santo Domingo el peor error político de este siglo. El presidente Johnson dijo que los infantes de marina de su país habían ido a Santo Domingo a salvar vidas, pero lo que puede asegurar el que conozca la manera de sentir de los latinoamericanos es que esos infantes de marina destruyeron en todo el continente la imagen democrática de los Estado Unidos. Es que parece estar en la propia naturaleza de la fuerza destruir en vez de crear, y cuando se usa en forma excesiva e inoportuna, la fuerza tiende a destruir a quien la usa.

Una revolución puede detenerse con la fuerza, pero sólo durante cierto tiempo. En muchos sentidos, las revoluciones son terremotos históricos incontrolables, sacudimientos profundos de las sociedades humanas que buscan su acomodo en la base de su existencia. Y la revolución dominicana de abril de 1965 fue —y es— una revolución auténtica. Por los menos eso creen los que tienen razones para conocer la historia, las fallas, las angustias y las esperanzas dominicanas, es decir, los dominicanos que las hemos estudiado y estamos vinculados al destino de aquel pueblo por razones tan justas y tan honorables como puede estar vinculado el mejor de los norteamericanos al destino de los Estados Unidos.

Molina Narra
Operación Enriquillo[151]

El doctor Rafael Molina Ureña fue presidente de la Cámara de Diputados durante el gobierno de Bosch y presidente constitucional durante el inicio del movimiento constitucionalista el 24 de abril.

Explica en el siguiente artículo las cusas que movieron a civiles y militares a unirse para derrocar el triunvirato.

Durante el inicio del movimiento se ajustaba la consigna de «Constitución del 63», porque eso era lo que movía las masas en ese momento y eso era lo correcto… Un gran filósofo chino señala que en un problema dado existe una contradicción principal y contradicciones secundarias.

La contradicción principal, pues, al inicio del movimiento era el pueblo dominicano contra el triunvirato y todo lo que éste representaba. Entonces ajustaba la consigna de Constitución del 63.

Al invadir los norteamericanos la república, los hechos cambian. La lucha contradicción principal desde el momento de la invasión es, pues, pueblo dominicano contra invasores.

Las consignas, el frente político dan un viraje. Se trata en este momento de unir a todos los dominicanos contra un invasor extranjero. Por tanto la consigna fundamental: «Yanquis fuera de Santo Domingo».

Toda otra consigna que desconozca esa realidad lo que hace es desviar a las masas de la lucha que tienen que llevar a cabo: la expulsión del invasor extranjero del suelo patrio.

Desde el momento de la invasión, la guerra civil se convirtió en Guerra Patria. Al librarse una Guerra Patria, se necesita la formación de un frente unido de todo el pueblo contra el invasor. Eso es lo justo y correcto.

—I—

Por Rafael Molina Ureña
Expresidente de la República según lo declaró a *PATRIA*

Muchos ignoraran que el 25 de septiembre de 1963, encontrándome en la sede del Congreso Nacional, junto con los demás diputados y senadores a la espera del desarrollo de los acontecimientos, fui llamado por el entonces embajador John Bartlow Martin a través de uno de los secretarios políticos de la embajada de Estados Unidos a una entrevista.

[151] Año I, núm. 81, miércoles 4 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Cuando llegué a la embajada Bartlow Martin no se hallaba allí. Se me dijo que se encontraba en el Palacio Nacional conversando con el presidente Bosch.

Narración de hechos

A su regreso me expresó, que había hecho esfuerzos inauditos para que los militares mantuvieran la Constitución y aceptaran la línea de sucesión de la presidencia a base de que yo terminara el período del profesor Bosch, tomando en consideración que, tanto Bosch como González Tamayo y Casasnovas Garrido se encontraban ya detenidos y se presumía su deportación.

Su esfuerzo fue frustrado por la respuesta tajante de Viñas Román en el sentido de que la Constitución había sido abrogada. Le expresé las gracias por sus gestiones manifestándole que las mismas circunstancias imperantes me hubiesen imposibilitado aceptar.

El mismo embajador me sugirió llamar desde allí a mi casa para saber de mis hijos que se hallaban solos por encontrarse mi esposa fuera del país. Por ellos supe que mi casa ya había sido allanada y que se me buscaba para detenerme, lo cual me obligó a buscar asilo en la embajada de Bolivia, donde permanecí tres días.

Pude comunicarme con José Francisco Peña Gómez, líder de la juventud perredeista, quien también se hallaba perseguido. Estábamos animados de las mismas preocupaciones, puesto que era evidente las crisis de los principios institucionales que se cernía a consecuencia del cuartelazo.

Rescate de la Constitución

Se imponía iniciar la lucha por el rescate de la Constitución recién derogada y decidimos correr el riesgo de trasladarnos a Puerto Rico a conversar con el presidente Bosch sobre la necesidad de replantear la lucha por medios democráticos para la reconquista del poder.

El resultado de las conversaciones trazó la necesidad de iniciar una campaña demostrándole al pueblo el significado político y profundamente humano que entrañaba la pérdida de los principios constitucionales y de los valores de la libertad y la honestidad administrativa puestos en práctica durante nuestros siete meses de gobierno, y, como estábamos seguros que tanto los militares golpistas como la oligarquía se entregarían a disponer de los medios del poder para toda clase de tropelía frente al pueblo y de deshonestidad administrativa, nuestra prédica encontraría eco en las masas.

En el avión de regreso, tanto Peña Gómez como a mí, nos preocupaba demasiado, sin embargo, el resquebrajamiento que se había producido en la conciencia

popular y no dimos por muy seguro el éxito de nuestros planes en el tiempo propuesto. La experiencia siguiente puso a prueba nuestra preocupación.

En efecto, una vez aquí, nos encontramos con que el doctor Casasnovas Garrido estaba en libertad y procedimos de inmediato a producir las reuniones secretas del Congreso Nacional que tanta repercusión produjeron en el orden interno e internacional, y que constituyeron, por así decir, el leitmotiv de la unidad del pueblo para la reconquista de la Constitución de 1963.

Molina Ureña narra Operación Enriquillo [152]

Por Rafael Molina Ureña
Ex presidente de la República, Según lo narró a *PATRIA*

—II—

Peripecias de abanderados

El pueblo conoce las peripecias de los abanderados de aquella lucha que culminó con la frustración del contragolpe de Santiago y la deportación de Juan Casasnovas Garrido, con la consiguiente intensificación de la persecución desatada contra todos los que interveníamos en el movimiento.

En enero de 1964, concurrí a la primera reunión del Comité Ejecutivo Nacional Provisional del PRD. Se hizo un análisis del cuadro de las fuerzas políticas en ese momento y llegamos a la conclusión de que si las fuerzas democráticas no se unificaban en un frente de lucha, el régimen de facto tendería a perpetuarse, a pesar de las divisiones que evidentemente lo estaban minando.

El segundo planteamiento fue con relación al tipo de lucha a emplear para producir la reposición de la constitucionalidad. En este sentido hubo disparidad de criterio. En cambio, el punto de vista propuesto por mí y respaldado por el sector joven del partido, consistente en la conjunción de los militares honestos con luchadores civiles democráticos, para producir la acción restauradora, terminó imponiéndose.

Sabíamos que en los cuarteles íbamos a encontrar ese factor de honestidad y patriotismo a diferencia de lo que pensaban otros sectores políticos. Representativo brillante de esas cualidades lo fue el teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez. Con él precisamente nos tocó reunirnos clandestinamente en varias ocasiones, y en todas ellas él dio notaciones de estar identificado en toda la línea con la vuelta a la constitucionalidad.

[152] Año I, núm. 83, jueves 5 de agosto de 1965, pp. 1 y 5.

Ejemplo imperecedero

El extrañamiento del país de este probo y joven militar, cuyo amor a la democracia y a los principios de honestidad y de respeto a los derechos del pueblo que habían sido olvidado por la mayoría de los oficiales, servirán de ejemplo imperecedero no sólo a los compañeros de armas sino al pueblo dominicano, produjo en nosotros el consiguiente desaliento, pero no oscureció el espíritu de lucha que nos alentaba, a sabiendas de que las fuerzas armadas tenían que encontrarse jóvenes capaces de continuar la obra iniciada por el teniente coronel Fernández Domínguez.

Este hombre surgió en la persona del teniente coronel Miguel Ángel Hernando Ramírez, joven militar que acababa de cursar estudios de Estado Mayor en el centro de entrenamiento que los Estados Unidos tienen en Panamá. Su vocación civilista, unida a los conocimientos académicos que traía, nos cautivaron sobremanera, y desde el primer momento que nos conocimos nos sentimos vinculados en el ideal de lucha de la vuelta a la constitucionalidad.

Habíamos proporcionado al teniente coronel Hernando Ramírez los nombres de dos sargentos que desde hacía cierto tiempo estaban trabajando en la organización del movimiento dentro de las filas del ejército, por considerar que favorecía al movimiento que las clases y soldados se fueran aglutinando alrededor de un líder de mayor jerarquía.

El teniente coronel Hernando Ramírez y nosotros, en nuestras periódicas reuniones, profundizábamos en la necesidad de lograr un respaldo popular que acompañara a los militares una vez iniciado al movimiento. Nos valíamos de la tesis tantas veces sostenida por el profesor Bosch de que las fuerzas encabezadas por Elías Wessin serían incapaces de enfrentarse al pueblo. El problema consistía entonces en buscar una fórmula que aglutinara a los populares.

Personas influyentes en masas

Surgió la idea de seleccionar en los distintos barrios de la ciudad personas que tuviesen influencia en las masas sin que necesariamente provinieran de un partido determinado. Desde luego, dado nuestra filiación perredeísta nos encontramos que en el proceso de selección de los jefes de grupos se identificaban en su mayoría con nuestro partido, aunque cabe señalar que destacados dirigentes de la juventud reformista y socialcristiana tomaron participación en esas tareas.

La huelga del 2 de mayo constituyó un interesante antecedente histórico del movimiento constitucionalista, desde el punto de vista de lo que representó como revuelta social, tal como lo expresa el profesor Bosch en un reciente artículo. Determinados dirigentes del PRD supieron capitalizar ese estallido social y sacarle un máximo provecho político, asesorando a los chóferes y a otros sectores que se

lanzaron a la lucha. Los subcomités perredeístas de la ciudad operaron como cuadros de acción y protagonizaron hermosos episodios de lucha callejera, venciendo a los «cascos blancos», y obligando al Triunvirato a apelar al Ejército y al CEFA para encarar la violencia popular. En definitiva, tuvimos la oportunidad de probar la movilidad de los grupos organizados.

Se acusó al profesor Bosch de haber enviado dinero por nuestra mediación desde Puerto Rico, para financiar la huelga. Esto es incierto. Dicho movimiento surgió inicialmente como una reacción de la clase choferil frente a los abusos del Triunvirato.

Sin embargo, tanto los militares como los cuadros civiles permanecieron expectantes, no pudiendo actuar por la natural dispersión de los efectivos militares movilizados.

La experiencia cosechada a través de este hecho quedó operando en nosotros como germen del estallido del 24 de abril.

Intentos de huelgas

Varios intentos de huelgas choferiles se produjeron, permitiéndonos vincularnos con un líder obrero socialcristiano. Así mismo fue ligado posteriormente otro alto dirigente de dicho partido al movimiento. Ignoramos si este dirigente vinculara a su partido, pero lo cierto es que le expresamos nuestros criterios de que la lucha que estábamos dispuestos a iniciar se circunscribiera a las masas populares en respaldo de los militares honestos.

Enarbolar y hacer valer el principio de la vuelta a la constitucionalidad sin elecciones era la razón categórica del movimiento. Este criterio fue ratificado en la reunión clandestina que sostuvimos ese dirigente socialcristiano y nosotros con los tenientes coroneles Fernández Domínguez y Hernando Ramírez, en el mes de diciembre.

El propósito de la reunión se dirigió a organizar el movimiento para los primeros días de enero de 1965, y como iba a irrumpir en un punto de la región del sur, la designamos como «Operación Enriquillo».

Todas las personas ligadas a dicha operación, con rango dirigencial, nos identificábamos con seudónimos extraídos de nuestro pasado aborigen.

No es dable analizar los motivos que produjeron el fracaso de esta operación, pero lo cierto es que Fernández Domínguez, que se encontraba a la sazón en Puerto Rico, fue obligado a partir en término de horas para Chile en calidad de agregado militar expatriado.

Sin embargo, este percance no nos amedrentó y las reuniones se multiplicaban las conquistas de nuevos oficiales a la lucha.

Nuevo aliciente

La llamada del teniente coronel Álvarez Holguín para que nos entrevistáramos urgentemente con él, nos proporcionó un nuevo aliciente dado el entusiasmo manifestado por dicho oficial. Álvarez Holguín, al igual que Hernando Ramírez y por «rara coincidencia», acababa de regresar de Panamá de hacer un curso de entrenamiento.

La exposición de este militar nos cautivó de tal manera y la creímos tan sincera que no tuvimos remilgos en ponerle en comunicación inmediata con Hernando Ramírez. Álvarez Holguín tomó tan en serio su papel que a raíz de una arenga que hizo a las tropas bajo su mando fue cancelado, aunque de nuevo repuesto y en mejor posición que la anterior, ya que fue enviado como comandante del Centro de Enseñanza, «Batallón Juan Pablo Duarte», situado en el kilómetro 25 de la carretera Duarte, y del cual era oficial ejecutivo el teniente coronel Giovanni Manuel Gutiérrez, quien desde cierto tiempo se había ligado al movimiento. Muchas razones agilizaron la consumación del hecho histórico del 24 abril. Los contrabandos no tenían visos de tomar fin. La recalcitrante actitud del Triunvirato Donald Reid Cabral de no declarar su posición ante las elecciones, así como la incertidumbre que existía en todos los sectores políticos democráticos del país de que el Triunvirato encontraría un fácil pretexto para prolongar el estado de ilegalidad en el país, las detenciones arbitrarias, las deportaciones, los robos al tesoro público, los crímenes contra las personas, los atropellos, la limitación cada vez mayor de la libertad de expresión, y sobre todo el hundimiento cada día mayor de la economía del país con los empréstitos escandalosos que se hacían a través de los organismo internacionales al régimen ilegal, a los que se unían los tratados que por debajo de la mesa comprometían la soberanía nacional, hasta tal punto que los militares honestos se sentían escandalizados por el estado de descomposición que tanto en el gobierno como en los cuarteles se acrecentaba cada día más.

Revelación de coronel

Vino a agudizar este estado de cosas la revelación que nos hizo el coronel Bounpensiere de que no obstante Donald Reid Cabral mantener silencio sobre las elecciones estaba, sin embargo, laborando un plan a espalada del pueblo para postularse conjuntamente con Cáceres Troncoso.

Puso en evidencia dicho militar que se le había ordenado como jefe de transportación pintar los yips con los colores blanco y amarillo, que serían los distintivos del partido de Donald Reid Cabral. Esta verdad se corroboró a nuestra llegada a palacio el domingo 25 al encontrar en el escritorio presidencial retratos donde figuraban Donald Reid Cabral y Cáceres Troncoso con los colores citados en los bordes de la cartulina.

Por tales motivos nuestra reuniones se multiplicaron y nuestra línea constitucionalista se reforzó con la presencia de oficiales que como Caamaño Deñó, Sosa Leyba, Lora Fernández, Librado Andújar Matos, Peña Taveras, Percival Cuevas y otros que de momento escapan a esta reseña vinieron a proporcionarle a la organización el empuje final.

Se acrecentaban los rumores de cancelación masiva de todos los oficiales y ciertas clases que operaban casi públicamente en el movimiento, y las amenazas que a diario se le hacían a los ex oficiales que como Héctor Lachapelle, Núñez Nogueras, Santiago Rodríguez Echavarría, y otros, laboraban desde hacía mucho en el movimiento. Y se llegó a la determinación de que si se producía cualquier cancelación de uno más de los militares comprometidos, antes de la fecha señalada para el inicio del movimiento, los demás tomarían la iniciativa para proceder a la deposición del Triunvirato.

Motivación de capitán

Tal fue precisamente la motivación que tomó en cuenta el capitán Peña Taveras para hacer preso al general Rivera Cuesta y a sus acompañantes el 24 de abril.

Así se cumplía un compromiso sagrado entre oficiales y clases que tiene muy en alto en sentido del honor.

No es dable entrar en explicación sobre la estrategia y táctica del plan militar elaborado, pero lo cierto es que de haberse producido el movimiento en la fecha prevista en cuestión de horas hubiésemos resuelto el problema. Cabe señalar que jamás estuvo en el ánimo de ningún militar ni de ninguno de los civiles que participamos en la organización de este hecho histórico, producir derramamiento de sangre ni en los cuarteles ni en la ciudadanía. Las circunstancias extrañas que operaron desde el mismo día 24 de abril dieron al traste con el carácter incruento del movimiento.

Si es necesario señalar para que no se continué desvirtuando su naturaleza, que tanto los militares como los civiles nos proponíamos realizar cambios sustanciales en las estructuras de las Fuerzas Armadas, sobre todo en el orden del adecentamiento de los cuarteles, la eliminación del contrabando, del macuteo, de los privilegios irritantes, la supresión del generalato, la sujeción irrestricta al escalafón militar para los ascensos, y la revisión de la línea presupuesta atribuida a los organismos castrenses y policiales del país.

Fin de ignominias

En el orden político, con la sola reposición de la Constitución de 1963, quedaban allanados todos los caminos para terminar de una vez y para siempre con las

ignominias que a diario se cometían contra el pueblo a nombre de una democracia jamás puesta en práctica.

En el orden de las conquistas económicas y sociales la misma Constitución señalaba las pautas y sólo faltarían leyes adjetivas para complementar esas conquistas sobre criterio realista y equilibrado a las condiciones de nuestro medio.

Aquellos que intencionadamente han pretendido atribuir a una conspiración comunista la organización y desarrollo del movimiento constitucionalista, porque no han querido ver ni extraer la verdad de las manifestaciones que con carácter plebiscitario reveló con entusiasmo el pueblo por todos los confines del país, pidiendo a voces la constitución y el retorno del presidente Bosch, han cometido un gravísimo error, y se han causado a sí mismo un daño de tal magnitud, que sus frutos amargos los recogerán desde todo el ámbito del continente americano.

El asalto a Radio Santo Domingo TV[153]

Según lo relató a *PATRIA* el señor Luis A. Janer M., Director de Programas de TV.

El sábado 24 de abril, día del inicio de la revolución constitucionalista, más o menos a la 1:30 de la tarde me encontraba acostado en mi hogar aquejado de un principio de bronquitis, cuando recibí una llamada telefónica. Era un amigo que me comunicaba que se había producido un golpe de Estado. Al oír esta noticia salí inmediatamente para Radio Santo Domingo donde trabajo como director de programas de televisión.

Confusión

Al llegar a Radio Santo Domingo reinaba cierta confusión y mis compañeros se sorprendieron al verme, pues ese mismo día había tomado licencia por prescripción médica. Mi presencia en la emisora la consideraba en cierto sentido necesaria, porque desde hacía tiempo varios empleados estábamos a la expectativa esperando que se produjera el golpe de Estado para hacernos cargo de la emisora.

Una hora después de haber llegado, el director de la emisora, que lo era en ese entonces Julio Félix Gimbernard, ordenó a Carlos González que anunciara por radio y televisión que los rumores de un golpe de Estado eran inciertos, lo cual hizo el locutor, pero aun así la confusión dentro y fuera de la emisora crecía.

Veinte minutos después de pasarse el primer anuncio, llegó un grupo de militares y subieron a la tercera planta donde está la Dirección General, y el que comandaba el grupo preguntó que quién ordenó que desmintiera la noticia del golpe de

[153] Año I, núm. 109, lunes 30 de agosto de 1965, p. 4.

Estado, responsabilizándose Félix Gimbernard de haber cumplido una orden de Palacio y el oficial replicó:

—«Pues mire, ahora usted recibe órdenes mías, ponga la emisora en cadena con Radio Comercial».

Cadena de Libertad

Bajé inmediatamente al estudio de televisión y ordené que la televisión entrara en cadena con radio para que cuando transmitiera Radio Comercial se oyera también por televisión. El único que se opuso en principio fue el director técnico Juan Porfirio Pérez, en la actualidad trabajando para los traidores.

Tan pronto noté que había entrado en cadena subí a la Dirección General, llamé a un sargento y le pedí que me acompañara a desarmar a los inspectores, quienes en realidad constituían un cuerpo de caliés. En poco tiempo habíamos desarmado a los inspectores y ya para entonces se habían aglomerado muchas personas tanto dentro de la cabina de transmisión como en los alrededores del edificio, lanzando consignas contra el Triunvirato y en favor de la Constitución. Habían llegado varios locutores de Radio Comercial, entre ellos Luis Acosta Tejeda, quién desarmó a Félix Gimbernard, pero en ese momento hizo su aparición el coronel Morillo acompañado de soldados del CEFA.

Recapturada

El coronel Morillo y sus hombres sorprendieron a los militares constitucionalistas, produciéndose un momento de gran tensión y que amenazaba hacerse sangriento. En esos instantes estaba en la puerta y decidí bajar a avisarle a los compañeros y enterarlos de lo que ocurría, luego volví a subir y me encontré con Luis Acosta Tejeda, Núñez Fernández, Muñoz Batista, Luis Armando Asunción y otros más detenidos. Un teniente del CEFA le decía a Acosta Tejeda:

—«A este maldito cubano estaría bueno fusilarlo.

Los detenidos fueron bajados al patio. Aún esperaban que ocurriera algo que hiciera variar la situación y me quedé en la emisora. Se acercó entonces Félix Gimbernard con los hombres del CEFA. Estaba pálido y un hilillo de sangre le corría por la boca, le relataba a los guardias cómo había sido golpeado, cuando notó mi presencia:

—Lo siento Luis —me dijo.

—Coronel, detenga a este hombre que desarmó a los inspectores —dijo dirigiéndose a Morillo.

Quise hablar pero me lo impidió una orden y el cañón de una ametralladora. Me condujeron al destacamento de Policía que está al lado de la emisora. Al salir a la calle había una multitud enardecida que le arrojaba piedras a la policía y éstos lanzaban bombas lacrimógenas. A uno de los guardias que me llevaba detenido le dio una piedra en la espalda. Un grupo de hombres trató de arrebatarme a los guardias, pero no pudieron, me entraron en el destacamento, ya había allí varios detenidos, entre ellos Francisco Peña Gómez, el alboroto continuaba, las piedras ya entraban al destacamento, tuvieron que encerrarnos en el sanitario, luego se nos tomaron varias fotos y se ordenó nuestro traslado al Palacio de la Policía Nacional.

El único vehículo que había era una camioneta descubierta, el policía que la manejaba no quería salir alegando que era padre de 8 hijos y que lo podían matar de una pedrada, lo subieron a empujones, luego subieron a la cabina Peña Gómez, otro señor y un oficial, a cuatro detenidos los subieron detrás, entre ellos yo, acompañados de tres policías armados de ametralladoras.

Al arrancar la camioneta lo hizo bruscamente y un policía se cayó y se golpeó bastante fuerte, tuvieron que subir a otro, al salir del destacamento estaba llegando la caballería, al doblar la camioneta en la esquina Dr. Tejada Florentino–Av. San Martín, el chófer nervioso como estaba perdió el control y casi subimos a la acera y estuvimos a punto de chocar contra un árbol. Los que íbamos detrás nos caímos vueltos un revoltillo, uno saltó de la camioneta y aprovechando el momento de confusión, logró escapar. La camioneta arrancó de nuevo y nos condujo al Palacio de la Policía, nos chequearon al entrar y nos llevaron a unas solitarias que están en el fondo del edificio y allí nos desnudaron y nos esposaron por parejas. En la celda número 6 fuimos encarcelados Peña Gómez, un joven llamado Rafaelito, otro muchacho y yo, y en las demás solitarias los locutores totalizando catorce hombres.

Al día siguiente como a las 8:00 de la mañana nos sacaron de las solitarias y nos dieron las ropas para vestirnos y nos llevaron a presencia del jefe de la policía. Despradel Brache. Allí supimos que estábamos libres por órdenes del general Belisario Peguero.

De nuevo me dirigí a Radio Santo Domingo y de nuevo la tomamos y comenzamos a transmitir hasta que las bombas enemigas y el cerco del invasor nos impidieron seguir informando al pueblo la verdad de la causa constitucionalista, desde la planta principal de Radio Santo Domingo TV.

Un triunfo de la Revolución[154]

Por José Francisco Peña Gómez

El Gobierno de Reconstrucción Nacional que fuera instalado en el poder por los invasores norteamericanos para que ahogara en sangre el grito de libertad del pueblo dominicano, acaba de caer sin pena y sin gloria para darle paso a la solución que pondrá fin al conflicto nacional.

La renuncia de los miembros del Gobierno de la destrucción y de la vergüenza nacional ha sido un triunfo notable de la Revolución Constitucionalista porque hemos obligado a la nación más poderosa de la tierra a desmontar la maquinaria de terror y crimen construida por ellos para despedazar el movimiento revolucionario del 24 de abril.

Las marionetas del intervencionismo yanqui bailaron una danza macabra durante cuatro meses en el escenario de la historia nacional al cabo de los cuales sus amos les cortaron los hilos que las mantenían en pie para dejarlas caer estrepitosamente en medio del júbilo del pueblo.

Los norteamericanos han inmolado su propia criatura para conjurar el desastre político de la intervención.

La lección del general Pedro Santana, que murió abrumado por la amargura y desprecio por su pueblo, a causa de haber entregado la República a una potencia extranjera no fue aprendida por los hombres que acaban de renunciar.

La aureola que le dio resplandores de divinidad a la frente del héroe del 19 de Marzo, y de Las Carreras se trocó en mancha ignominiosa cuando el guerrero no vencido del Seibo sustituyó nuestra bandera tricolor por la bandera Roja y Gualda de España el 18 de marzo de 1861.

Aquel libertador pujante a cuyo paso retemplaba la tierra y rugían de admiración las multitudes, a la hora de la muerte no encontró la paz de una tumba en el cementerio y fue necesario sepultar sus restos en el patio de la fortaleza, para evitar las profanaciones del nacionalismo traicionado.

Después de aquella gran caída pensamos que ningún dominicano consentiría en convertirse en tirano de su pueblo amparado en los cañones extranjeros, pero la historia se repitió y otro héroe, menos grande que Santana, subió al poder aupado por el intervencionismo neocolonialista para ser precipitado a la nada después desde su falso pináculo de prepotencia.

Ese antiguo héroe y sus compañeros de aventura firmaron su renuncia y tal vez no se dieron cuenta que estaban firmando su muerte civil, porque los políticos que persiguieron y asesinaron a sus hermanos sirviendo los intereses de una potencia invasora son pecadores impenitentes sin esperanzas de redención.

[154] Año I, núm. 117, lunes 6 de septiembre de 1965, p. 5.

El país ha perdido a un héroe, que de no haberse comprometido con los interventores, hubiese sido una reserva a la cual hubiesen podido recurrir los dominicanos en los días agitados que nos esperan, pero el general Imbert prefirió el cetro sangriento de Nerón antes que el patriótico retiro de Cincinato.

La etapa política de la Revolución se está cumpliendo victoriosamente porque las libertades por las cuales dio su sangre nuestro pueblo han sido consignadas en los acuerdos que darán nacimiento al Gobierno Provisional, ya no podrán seguirse realizando deportaciones contra dominicanos patriotas, ya los cascos blancos no podrán repartir sus represiones brutales contra la ciudadanía indefensa, ya el imperio de sangre de los generales de San Isidro se está desmoronando, ya a nadie se le podrá encarcelar sin orden de autoridad judicial competente, ya la libertad no podrá ser secuestrada por tiranuelos sin escrúpulos, ya el golpismo no podrá derrocar gobiernos y asesinar patriotas. Es verdad que la solución a que se ha llegado es un parte producto de la Intervención, pero no por ello debemos de creer que las libertades volverán a conculcarse; porque la tremenda experiencia político y militar adquirida por nuestro pueblo es una constante advertencia que no despreciará ningún gobernante dominicano.

Se está cumpliendo, pues, la etapa política de la Revolución y se ha cumplido, luchando contra un enemigo todopoderoso, hecho que le da un rango mayor a la victoria del pueblo. Hemos derrotado a los invasores y sus lacayos.

Hemos recorrido una importante jornada histórica en el camino de la Revolución Dominicana, pero faltan otras, porque el pueblo no solamente necesita libertad, sino que necesita el pan, ese pan que solo comen los privilegiados, y por eso es necesario que se cumpla la etapa económica y social de nuestra revolución, para que se respeten las conquistas consagradas en la constitución del 63 a favor de los irredentos, de los desposeídos y de los discriminados. La Revolución Constitucionalista guarda mucha relación con la Revolución Mexicana; ésta última tuvo una etapa constitucionalista y una etapa de guerra social que culminó en una etapa civilista. Máxima figura de la etapa constitucionalista de la Revolución fue el líder

Francisco Madero, quien fue asesinado por el militarismo sublevado por los procónsules yanquis.

La Revolución reventó de nuevo en la tierra de Cuauhtémoc, y Zapata encabezo la lucha de los campesinos sin tierra y ríos de sangre corrieron por los montes y llanuras de la Tierra que engalana la bandera del águila y la serpiente. No queremos que en nuestro país se repita la historia de México, queremos que se escuche el grito desesperado de los descamisados, queremos libertad, pero queremos también pan y ¡ay del que intente frenar el proceso revolucionario iniciado el 24 de abril, porque entonces como en México la revolución tronará de nuevo como un meteoro fulminante y a diferencia de la de ahora no tendrá piedad para los traidores!

El Gobierno de la destrucción y de la vergüenza nacional ha renunciado sin que el pueblo haya derramado una lágrima; una sola voz extranjera y mercenaria. Pagada con el dinero del pueblo, le cantó un panegírico grotesco.

Las alabanzas que le rechazó Fidel Castro a Conte Agüero, cuando asqueado por sus lisonjas ordenó el retiro de la circulación de un libro que éste aventurero internacional le dedicara, se las han recibido complacidamente, después de pagar un alto precio por ellas, los destructores de la junta de la vergüenza nacional.

Mientras los entreguistas se caen de su pedestal de indignidad, los patriotas se levantan; mientras una generación de explotadores y de apátridas se hunde como un astro apagado en el ocaso; una nueva generación, la generación joven de la revolución, se yergue como un sol resplandeciente en el oriente de la patria.

Esa generación cuyo líder militar el presidente Caamaño, solo tiene 32 años y cuyo líder político el profesor Juan Bosch es un quinceañero mental por la robustez de sus ideas revolucionarias, está llamada a forjar la nueva República Dominicana.

Hemos vencido a la nación más poderosa de la tierra y a su oligarquía vasalla; ellos vinieron a nuestra tierra a aniquilar la Revolución, y la Revolución está en pies; ellos formaron dos gobiernos títeres, la junta de Benoit y la junta de Imbert, y los hemos obligado a destruirlas. Ellos intentaron tomar por la fuerza nuestra ciudad y los valerosos comandos constitucionalistas les hicieron pagar un alto precio de sangre por cada pulgada que tomaron de nuestra capital. Ellos pretendieron desprestigiar ante el mundo nuestra revolución pero los pueblos nos han ofrecido su respaldo. A pesar de que la revolución se ha anotado un gran triunfo no es la hora de las celebraciones, porque todavía la intervención está clavada como una espada en el corazón de la República; todavía las tropas sajonas y latinas pisotean nuestro territorio y nadie puede darle riendas sueltas a la alegría contemplando a su patria prisionera.

La tarea capital de los revolucionarios es echar del país a los invasores y para ellos es necesario poner en movimiento la protesta pacífica del pueblo, la movilización pacífica de las masas. Cada hora de permanencia de las tropas norteamericanas significa una mayor radicalización del sentimiento antinorteamericano desatado por la intervención; los Estados Unidos se enajenaron la amistad y la confianza de uno de los pueblos más pro-yanquis del mundo. Para ellos es fundamental la parcial restauración de una fraternidad que no volverá jamás, pero si esas tropas no se van y si los norteamericanos siguen contiendo errores, nuevas desgracias le sobrevendrán a nuestro país y la sangre correrá de nuevo.

La tarea inmediata es, pues, lograr el retiro de las tropas extranjeras. A luchar dominicanos para que la bandera de las barras y las estrellas no usurpe las brisas que solo deben agitar la trinidad de los colores de la bandera dominicana.

PERIÓDICOS Y REVOLUCIÓN

Periódico «Neutral»[155]

Don Rafael Herrera Cabral, director del *Listín Diario*, es un señor muy conocido.

Tan conocido es que anteayer vino al centro de la capital y, como al parecer tenía el complejo de la culpa, se hizo acompañar por personas conocidas en el sector constitucionalista, temeroso de que se fuera a «zafar algún tirito».

El *Listín Diario* del golpe, de baja circulación, tomó una postura de aparente defensa de la constitucionalidad. Después de haber alcanzado una buena circulación, Rafael Herrera Cabral, inició el culebreo.

En apariencia, el *Listín Diario* no defendía al Triunvirato de dos, pero en la realidad se oponía a cualquier acto o medida en que se tratara de tumbarlo.

Para algo era Tuturo Pellerano socio principalísimo de la Reid y Pellerano C. por A., y de la *Listín Diario*, C. por A., y para algo era Rafael Herrera Cabral primito hermano de su primo Donald Joseph Reid Cabral.

Durante los primeros días de esta lucha, el *Listín Diario* salió. Ahora se mantiene callado, temeroso de comprometerse.

Después que el pastel parece estar cocido y cuando se vislumbra el triunfo de la constitucionalidad, ahora vienen en plan de dueños del país una serie de elementos del tipo de don Rafael Herrera Cabral, quien, después de su «triunfal» recorrido por la zona constitucionalista anteayer, se destapa proponiendo al Gobierno Constitucional sacar un periódico neutral».

En Santo Domingo, no puede haber neutrales. Neutral significa apoyar a los traidores nacionales y a los invasores extranjeros.

En Santo Domingo, como el título del libro de Quentin Reynolds, sólo las estrellas son neutrales.

El periódico «neutral» que propone Herrera será una apología directa de los traidores y de la invasión extranjera.

¡¡Fuera el periodismo «neutral» de Rafael Herrera!!

¡¡Viva el periodismo militante y patriótico!!

[155] Año I, núm. 26, miércoles 9 de junio de 1965, p. 3.

El Caribe y *Listín Diario*[156]

La radio de San Isidro aseguró anteayer que *El Caribe* y el *Listín Diario* no se publicaban porque el Gobierno Constitucional los había prohibido.

Todo el pueblo dominicano que oye la radio de los asesinos de San Isidro, sabe cuándo hablan verdad y cuando solo escupen mentiras. Pero sobre *El Caribe* y el *Listín Diario* vamos a decir algo.

Cuando el día 28 de abril *El Caribe* se destapó con dos titulares en primera página completamente inciertos, mentirosos y antipatrióticos, el personal directivo, principalmente, se dio a una fuga vergonzosa. El director ejecutivo y el jefe de redacción, corresponsables de los titulares publicados, abandonaron los puestos que tan mal habían servido. El resto del personal, sin cabeza dirigente, se dispersó, como era natural.

El *Listín Diario* informó más lealmente y más verazmente al pueblo dominicano. Pero luego del bombardeo del puente Duarte, solo salió una vez más a la calle. Enmudecieron las rotativas, los linotipos, las «varityper», los teletipos, etc.

Poco después, *El Caribe* y el *Listín Diario* daban a la publicidad una mal hilvanada excusa, de porque habían interrumpido su publicación. Nadie creyó lo que dijeron los dirigentes de ambos diarios.

Sin embargo, directivos del *Listín Diario* se han entrevistado varias veces con funcionarios constitucionalistas. A esos directivos se les ha garantizado seguridad absoluta en su trabajo, si quieren reanudar la publicación del diario. Rafael Herrera, quien acaba de realizar un viaje por Colombia y Puerto Rico, es testigo de lo que aquí se dice.

Sin embargo, el *Listín Diario* no se publica todavía, a pesar de las garantías que ha obtenido.

Referente a *El Caribe*, la cosa es algo distinta. Germán Emilio Ornes Coiscou, «El Cabo», no se ha atrevido jamás a bajar a Santo Domingo a tratar sobre la reapertura del diario que traicionó la revolución del 24 de abril. Nada se ha hecho, prácticamente, en este sentido.

Si *El Caribe* y el *Listín Diario* dejaron de publicarse, dejando al pueblo dominicano sin informaciones periodísticas imparciales, se debió a cobardía de sus directores y editores. No a que se habían prohibido. Y esto lo sabe todo el pueblo consciente.

[156] Año I, núm. 99, viernes 20 de agosto de 1965, p. 3.

Abrirán emisoras[157]

Por Alberto C. Tamárez

Una reunión de propietarios de radioemisoras se celebró el 23 del corriente en la tarde, en el Ministerio de Obras Públicas y Telecomunicaciones.

Se acordó introducir nuevas reformas técnicas en las emisoras del país.

Se trató el problema que presentan las frecuencias que actualmente poseen ilegalmente ciertas emisoras.

Circuló el rumor de que hay un plan para eliminar parte de las emisoras criollas, por medio de la acaparación de anuncios comerciales de parte del pulpo que es la emisora oficial del Gobierno, Radio Santo Domingo Televisión.

Los dueños de estaciones radiodifusoras pidieron la reapertura en los próximos días de dichas emisoras, por lo que se presume que en las próximas horas salgan al éter, las emisoras que a raíz de la revolución del 24 de abril fueron silenciadas y destruidas.

Dicha reunión estuvo presidida por los señores Héctor Cambero, director general de Telecomunicaciones y el doctor Rubén Cedeño, consultor jurídico del Ministerio de Obras Públicas y Telecomunicaciones.

Asistieron como propietarios de emisoras del Distrito los señores: Hugo Hernández Llaverías, de Radio Tricolor; Víctor Manuel Furment Uribe, de R. P. Q.; Pepé Justiano, de Radio Popular; Joaquín Custald, de la Voz del Trópico; Manuel Zaglul, de Radio Antillas; Ellis Pérez, de Radio Universal; José Brea Peña, de Radio Comercial y Radio Cristal; Ramón Pacheco, de Onda Musical; Martínez Gallardo, de Radio Radio; J. Jiménez Belén, de Radio Quisqueya; José Antonio Aracena, de Radio Guarachita; Manuel Pimentel, de Radio Mil, y Pupo Cordero de HIG.

También el ingeniero Luis Bolívar Rosario, de Radio Unión; ingeniero Frank Hatton, de HIZ y Radio Triunfo; y doctor Pedro Julio Santana, de Radio Reloj y de Emisoras Unidas. Del interior del país estuvieron presentes: Guarionex Aquino, de Radio Santa Cruz, de Valverde Mao; José Rojas, de La Voz de la Libertad, en Puerto Plata; Fausto M. Donastorg, de Radio Oriente, en San Pedro de Macorís; doctor Orestes Cucurullo, de Radio San Juan, en San Juan de la Maguana; José F. Aquino, de Radio Bonao, en Bonao; Pedro María Bencosme, de Radio Salcedo, en Salcedo; y Eusebio Rogelio Almánzar, Juan Rey Benizas y José Andrés Ureña, de Radio Merengue, en San Francisco de Macorís.

Asistió, además, Radhamés Sepúlveda (*Pildorín*), futuro dueño de Radio Catarey que se instalará en Villa Altagracia.

[157] Año I, núm. 137, domingo 26 de septiembre de 1965, p. 5.

PATRIA continúa en la lucha[158]

Este diario estima que debe ofrecer a sus lectores, especialmente a los del interior del país, una explicación concisa de los motivos que han hecho que nuestras ediciones desde el lunes 18 hasta ayer, se produjeran en cantidades limitadas y con un número de páginas menor al acostumbrado.

PATRIA estima su deber explicar que en lo que este diario se refiere, ocurrieron los siguientes hechos:

En el sepelio del distinguido, probo, honrado, cabal, honesto y etc., dirigente de la ultrarreacción derechista dominicana, agrimensor don Ángel Severo Cabral Ortiz, el domingo pasado, fue salvajemente atropellado por una turba de saco, corbata y cuello duro, nuestro reportero gráfico, señor Alfredo Vásquez hijo. En esa ocasión, tanto el reportero gráfico como nuestro redactor Manuel Danilo Piña hijo, salvaron la vida milagrosamente, tras la actuación «refinadísima» de la turbamulta gazcuense, en la cual destacado «odontólogo», señor Frank Cabral, encabezó el ataque a mansalva contra los hombres de la prensa. *PATRIA* espera que haya garantías para someter a la justicia a este señor y sus acompañantes, cuya lista de nombres ya tenemos casi completa.

Como consecuencia de un incidente en el muelle, pero obedeciendo a un diabólico plan preconcebido, tropas del Centro de Enseñanza (CEFA) disfrazadas de marineros, son desembarcadas en el muelle de esta capital durante la tarde del lunes y a la prima noche, avanzan sobre la Puerta de San Diego y ocupan la vacía Plaza de la Constitución (Victoria extraordinaria del genial estratega traidor a la patria Francisco Javier Rivera Caminero, ejecutada por el también traidor a la patria mayor H. Trifilio Estévez, alicate de Antonio Imbert Barrera). Los talleres y demás instalaciones de *PATRIA* están a menos de 100 metros de ese que fuera el recinto de la fortaleza Ozama, como esta pandilla entró a la ciudad a tiro limpio, como si fuera en Chicago, el personal de *PATRIA* tuvo que evacuar su plantel de trabajo, para evitar que nos asesinaran como lo hicieron con dos pacíficos ciudadanos o que nos hirieran como hicieron con otros cuatro.

El personal de *PATRIA* vuelve a su plantel de trabajo el martes por la mañana, amparado por las seguridades que diera al director de este diario un alto funcionario de la Presidencia, en el sentido de que el CEFA no avanzaría sobre la ciudad desde la Plaza de la Constitución. Ese día llegaron los soldados asesinos hasta el local del Movimiento 14 de Junio, en la calle El Conde esquina Hostos, a tiro limpio, como viene siendo su costumbre.

Nueva evacuación del plantel trabajo de *PATRIA* produce como consecuencia de este avance del CEFA y entonces es cuando se produce el primer extra en […]

[158] Año I, núm. 166, sábado 23 de octubre de 1965, p. 8.

PATRIA, y al día siguiente circula un ejemplar en […] con una circulación de apenas 5,000 ejemplares que se agota antes de que los pregoneros lleguen a la avenida Braulio Álvarez.

En algún punto de la capital, los editores de *PATRIA* consiguen imprimir en una prensa que apenas puede ofrecer una página del periódico cada vez (prensa Chandler) y allí tiran 5,000 ejemplares, pero la salida del diario se produce a media tarde por lo que no pudo enviarse tampoco ese día el periódico al interior.

El jueves, por fin pueden prepararse cuatro páginas del periódico para ofrecerlas en pequeñas cantidades a todo el país edición esta que circuló la mañana del viernes. El CEFA entretanto sigue haciendo periódicas salidas y disparos esporádicos para mantener la zozobra en la ciudadanía y en Palacio, algunas personas siguen afirmando que el contingente de asesinos «se irá a las 6 de la tarde», para luego decir: «se van por la mañana», para (…) asegurar: «esta tarde es la salida de la tropa», y finalmente demostrar con sus tantas afirmaciones que aquí siguen gobernando los guardias y los yanquis y que aquí está casi imperando la ley de la selva.

Cuando esta crónica se escribe, están empezando los registros domiciliarios que hará que la gente decente de este país quede indefensa y a merced de la bondad de los lobos con piel de cordero reconocidos mundialmente como autores intelectuales y materiales de los diferentes genocidios habidos en este país. Ojalá pueda circular como es debida la presente edición de *PATRIA*.

LA GUERRA EN LOS PUEBLOS

Asaltan cuartel PN[159]

Especial para *PATRIA*

Santiago, 21 de mayo. Patriotas dominicanos, dignos descendientes de los hombres que se inmolaron en La Barranquita frente al yanqui invasor en 1916, la emprendieron a tiros contra el puesto policial de Villa González (Las Lagunas) a pocos kilómetros de esta populosa ciudad.

Los agentes policiales se parapetaron en el cuartel y los atacantes se retiraron sin tener ninguna baja. No se ha informado de muertos o heridos por parte de la Policía.

No obstante, el asalto al cuartel ha producido numerosas detenciones de jóvenes de las cercanías de Villa González para fines de investigaciones.

Se informó que el suceso ha tenido como consecuencia la orden de contramarcha dada a una serie de contingentes militares que serían despachados hacia la capital de la República, para reforzar a las casi agotadas fuerzas de los yanquis criollos apandillados alrededor del raquetero Antonio Imbert Barrera, quien, aunque nacido en Puerto Plata, ofrece conferencias en inglés desde la capital del país.

Tiros en Santiago. Se combate en los barrios de Baracoa y Pueblo Nuevo[160]

De nuestro enviado especial

Santiago. Los patriotas dominicanos tuvieron esta tarde un violento encuentro con Fuerzas del Ejército y de la Policía en el barrio de Baracoa, cercano al río Yaque, de esta ciudad.

Según informes fragmentados llegados al centro de la ciudad, más o menos a las 4:30 de la tarde de ayer jueves 21, se escucharon ráfagas de ametralladoras y fusiles automáticos ligeros que duraron alrededor de 15 minutos.

[159] Año I, núm. 6, viernes 21 de mayo de 1965, p. 1.

[160] Año I, núm. 7, sábado 22 de mayo de 1965.

Minutos después se vieron pasar numerosos efectivos del ejército y de la Policía en uniforme de campaña que, presumiblemente, iban a reforzar a (…) que luchaban contra los patriotas.

No se han tenido informes de primera mano acerca de bajas de cualquier de los dos (bandos).

También se dijo que en el sector de Pueblo Nuevo, en los alrededores del cementerio municipal, se estaba combatiendo al atardecer de ayer jueves y (…) tampoco se sabía a favor de quien se había inclinado la balanza en la lucha.

Se rumoraba ayer que por los alrededores del barrio de La Joya también se estaba combatiendo, pero esto último no se ha podido confirmar en el centro de la ciudad. Seguiremos informando.

Toman cuartel PN en Villa Tenares. Tropas yanquis refuerzan los efectivos derrotados[161]

De nuestro enviado especial

Santiago. (Sep). Acabados de regresar de un recorrido por el nordeste del país, después que ayer domingo por la mañana estuvimos en Villa Tenares, donde desde la una hasta las cinco de la madrugada, los patriotas asaltaron el cuartel policial de esa población.

Los agentes policiales, que nunca habían tenido como adversarios sino a hombres amarrados, emprendieron la fuga desde que el fuego se hizo inmenso en torno al cuartel situado al borde de la carretera San Francisco de Macorís-Salcedo-Moca.

Los patriotas ocuparon el cuartel policial situado a pocas cuadras del cuartel del Ejército y los efectivos de la Policía se refugiaron en éste segundo cuartel.

Los patriotas recogieron las armas que habían en el cuartel policial y amanecieron combatiendo contra los efectivos policiales y lo militares reforzados por infantes de marina norteamericanos.

Después del largo combate, los patriotas se retiraron a las cercanas montañas de la Cordillera Septentrional, en retirada táctica, en razón de que al amanecer llegaron a la población gruesos contingentes de soldados yanquis criollos y yanquis invasores, procedentes de San Francisco de Macorís.

El pueblo de Villa Tenares, situado en el corazón mismo del Cibao, se sorprendió al ver a tantos soldados norteamericanos acompañando a los yanquis criollos cuando llegaron a recuperar el cuartel policial.

Los patriotas no tuvieron ninguna baja y las de la Policía no pudieron ser obtenidas en razón de que los efectivos reaccionarios no revelan estos detalles.

[161] Año I, núm. 9, lunes 24 de mayo de 1965, pp. 1 y 4.

Al regresar a Santiago, se informó a este corresponsal de guerra que a la fortaleza San Luis han traído a un mayor que era comandante en la fortaleza de San Felipe, de Puerto Plata, dizque porque soltó a un «comunista».

El mayor, de apellido Puente Eusebio, se asegura que fue detenido porque había expresado simpatías por la causa de la liberación de la República de los invasores norteamericanos y los reaccionarios yanquis criollos. Temían que se «virara» uniéndose a los patriotas.

En sustitución del citado mayor Puente Eusebio fue enviado rápidamente hoy a Puerto Plata otro mayor de apellido Méndez Lara, de quien no se sabe aquí más que es otro entreguista. En relación con el teniente y los 35 agentes policiales que se unieron al pueblo el sábado, están con los patriotas en las cercanías de esta ciudad y se espera que entrarán en acción antes de las próximas 48 horas.

En la capital, el teniente coronel Manuel Ramón Montes Arache, ministro de las Fuerzas Armadas, dijo que la situación en el país se está generalizando a favor del Gobierno Constitucional. El ministro-combatiente agregó que «nuestras tropas se mantienen con una moral elevadísima».

SFM tenso por brutal represión ¡Concho Primo, Qué Joroba![162]

Por Siño Ambrosio

Delfín Polanco murió el treinta de mayo de 1965, como mueren los humildes, en las calles de San Francisco de Macorís.

¿Cuál francomacorisano de pura cepa no recuerda aquel bonachón tablajero que, aunque vivía rodeado de todo tipo de armas blancas, era el hombre más pacífico del mundo, dentro de su casilla de tablajero en el viejo mercado municipal que bordeaban las calles San Francisco, Billini, Independencia y Olegario Tenares?

Como un roble añoso, Delfín el carnicero pasó por la vida entre los afectos de cuanto le conocieron. Vivía como el más pacífico de los seres humanos.

El día 30, dominicano como todos los humildes, Delfín dejó los garfios las sierras y hachuelas rompehuesos, los largos y afilados cuchillos descuartizadores, y se fue al parque Duarte, centro nervioso, de su pueblo, a protestar ante la ONU por la intervención yanqui en su patria.

Junto a él cayó sin vida otro obrero criollo, otro dominicano ejemplar, el chófer Rafael Cárdenas, quien ganaba el sustento familiar llevando personas y cargas desde San Francisco de Macorís a Santiago y viceversa.

Hoy, como es natural, hay lágrimas y luto en estos dos hogares como en otros miles de toda la República.

[162] Año I, núm. 18, martes 1º de junio de 1965, p. 4.

Pero mañana, cuando las huestes invasoras y sus cipayos traidores a la patria hayan sido superados por la decisión, el coraje y la valentía de nuestro pueblo, entonces, Delfín y Rafael tendrán en la memoria de los dominicanos y en especial, de los francomacorisanos conscientes, el sitial de respeto y reverencia que su generosidad les merece.

Murieron víctimas de la metralla asesina de los cipayos del capitán Manuel María Perelló y del coronel Ramón Soto Echavarría.

Murieron víctimas de la labor del criminal intelectual que ejerce en San Francisco Héctor –*el Gago*– Marrero y la pandilla de cuatro o cinco descastados que viven azuzando las fuerzas militares y policiales contra la ciudadanía indefensa, pero constitucionalista.

Murieron, en fin, víctimas del manantial de sangre que han abierto, a escala nacional, los yanquis, los Elías Wessin, los Antonio Imbert, los Pedro Bartolomé Benoit, los Olgo Santana Carrasco, y todos aquellos cipayos que masacraron al pueblo primero y pidieron la intervención yanqui después, para seguir asesinado.

¡Que en paz descansen las almas de estos dos nuevos mártires del pueblo!

Última hora. ¿Combate en el Cibao?[163]

Anoche a las 10, nuestro enviado especial en Santiago informó que en La Escalera poblado cercano al municipio de Altamira, hace tres días que está peleando, de acuerdo a los indicios que se tienen en aquella ciudad.

Dijo el enviado que anteayer quedaron cortadas las comunicaciones telefónicas entre Santiago y Altamira después que un grupo de seguidores del exgeneral Antonio Imbert Barrera, repartió algunas armas entre moradores del municipio, para que las utilizaran en defensa de Cristo Rey y del «régimen reconstructor».

Los habitantes de Altamira cogieron las armas, pero las volvieron contra aquellos que quieren perpetuar la intervención extranjera del país.

Los aviones yanquis estacionados en el aeropuerto de Santiago estaban tranquilos hasta el sábado, cuando empezaron a volar en forma desusada. Se vieron salir numerosos aparatos a chorro con rumbo al norte, hacia Altamira, y algunos, con rumbo al Sur, esto es, como si fuesen hacia San Juan de la Maguana. Ayer pasaron todo el día volando.

En la madrugada de ayer pasaron por Santiago tres camiones llenos de soldados del Centro de Enseñanza que al parecer iban hacia Altamira o hacia la frontera.

No se permite a nadie viajar de Altamira hacia Santiago.

[163] Año I, núm. 31, lunes 14 de junio de 1965, pp. 1 y 6.

Tiros en SFM[164]

San Francisco de Macorís. De nuestro enviado especial. 25 de junio. El pueblo francomacorisano ha dicho presente en la Guerra Patria, cuando esta madrugada a las 3 se inició la lucha armada por la defensa de la soberanía nacional y la Constitución de 1963.

E un almuerzo con un grupo de comerciantes, Bruce Palmer dijo ayer que está sorprendido de la violencia del ataque. Dijo que hay 30 bajas de los traidores y que ayer tarde los patriotas asediaban la fortaleza Duarte, la cual dada el miedo demostrado por sus defensores en distintos […] ocasiones no parece que pueda resistir por mucho tiempo.

Anoche se informó de buena fuente en Santo Domingo que en Dajabón se estaba peleando ayer, siendo la parte más afectada el paraje del El Salmón. En Puerto Plata los soldados estaban en la calle ayer, en zafarrancho de combate, pero no se informó de choques.

Un chófer que pasó desde Nagua por esta ciudad al amanecer escuchó intercambios de disparos en las cercanías de la estación del Ferrocarril Central Dominicano, en las calles Colón, Rivas, Santa Ana, Salcedo, Salomé Ureña y otras.

Al parecer, la táctica utilizada por los patriotas consistió en sacar a los agentes policiales de su cuartel general mediante una serie de disparos al aire hechos en el Alto de la Javiela, esto es, en las cercanías del tanque resorvoir del acueducto local, al norte de la zona urbana y cerca de la ermita de La Guásima, en la carretera San Francisco de Macorís-Cuaba.

Patriotas avanzan

Una vez que los agentes policiales salieron del cuartel, otros grupos de patriotas avanzaron desde la parte sur de la ciudad, un humilde barrio denominado El Siquero, desde donde tomaron las ametralladoras calibres 50 y 30 que la Policía tenía emplazadas en los techos del Ayuntamiento, la Gobernación Provisional, el Tribunal, el Club Esperanza, el Teatro José Trujillo Valdez (Carmelita) y otros edificios altos en los alrededores del parque Duarte y la iglesia parroquial de Santa Ana.

Se añade que una vez tomadas las ametralladoras, fue un paseo la toma del cuartel general de la Policía, situado en los bajos de la gobernación provincial, en la calle Mella esquina Presidente Vásquez.

A mediodía de hoy (ayer), se informaba que los civiles que habían logrado armarse durante la cruenta lucha, se aprestaban a asediar esta tarde la fortaleza

[164] Año I, núm. 42, sábado 26 de junio, 1965, pp. 1 y 4.

Duarte, situada en la calle Espaillat, esquina Presidente Vásquez y frente a la calle principal de la ciudad, la San Francisco.

Soldados registran

Dijo el chófer que de Nagua pasó hacia la capital, que diariamente, un grupo de soldados le registraba al salir desde San Francisco de Macorís hacia la capital, frente al colegio La Altagracia, situado en la carretera que va a Rincón.

Hoy (ayer), no había nadie allí y se presumía que los soldados habían sido concentrados en la fortaleza Duarte.

Durante la mañana de hoy (ayer) no se veía a nadie circular por las calles, excepto dos señores reaccionarios —Triffón Munné y su cuñado Héctor (*el Gago*) Marrero— quienes salieron huyendo, con sus respectivas familias, ante los tiroteos, en vista de que sus respectivas residencias se encuentran en el área más intensamente castigada por los tiroteos, y en razón, además, de sus muchos actos antipopulares en los años recientes.

Los jóvenes desarmados que se dejan agarrar son detenidos por la Policía, que los lleva a la fortaleza Duarte, donde no se ha salido la suerte que han corrido el coronel Ramón Soto de la Policía, y el coronel Eliseo Pérez Sánchez, del Ejército.

Viajeros que llegan de la capital y otras ciudades dicen que vieron cómo a las 9 de mañana un camión catarey y tres vehículos «perreras» cargados de soldados y agentes policiales, a la altura de Bonao, que al parecer venían a reforzar las guarniciones locales.

Trescientos militares

Entendidos en la materia consideraron que en los cuatro vehículos no venían ni trescientos militares en total. En Bonao, a esa hora, allanaban la casa de Oscar Batista, dueño del Típico Bonao. A quien le han hecho la vida imposible en los últimos días por ser partidario de los patriotas.

Personas de cierta edad estuvieron de acuerdo en que esta lucha es similar a aquella otra del comandante Nico Ventura, jefe de la plaza de armas francomacorisana a la llegada de las tropas yanquis en 1916, quien prefirió dejarse matar en plena calle por la soldadesca invasora, combatiendo contra el gringo prepotente, antes que entregar las armas cuando conminaron a rendirse.

Noventa muertos en SFM[165]

La confusa situación reinante en San Francisco de Macorís no se había clarificado todavía anoche. Sólo dos cosas estaban claras: Había por lo menos 90 muertos —dieciséis de ellos asesinados por el ejército de los traidores— y los patriotas habían logrado su objetivo principal de levantar en armas la ciudadanía francomacorisana en favor de la constitución de 1963 y de la lucha por la soberanía nacional pisoteada por el invasor extranjero.

De día, ayer, los soldados parecían dominar la ciudad porque realizaban allanamientos indiscriminados en busca de armas. Tocaban en una casa cualquiera, y al no recibir respuesta, le entraban a tiros. Pero anoche y anteanoche, los francotiradores no dejaban que un soldado saliera de sus cuarteles con los disparos esporádicos que mantenían en pie de lucha a la ciudadanía.

Los preámbulos

Nuestro enviado especial en El Cibao informó ayer que las fuerzas de los traidores a la patria tuvieron conocimiento de que había armas escondidas en la finca de Santos Badía, situada en la sección Hatillo, a cuatro kilómetros al sur de la ciudad, por un camino vecinal que cruza el Jaya. El señor Badía tenía meses que no iba a su finca por tanto no estaba enterado de lo que en ella ocurría.

Se informa que el doctor Homero Pumarol, novio de una hija de Badía; Sabas Santos y Eduvigis y Niño Badía, tenían ciertamente las armas escondidas y según rumores, se preparaban a participar en el levantamiento armado que se produciría a principios de julio próximo. La versión del enviado especial añade que ante la detención y tortura de estos señores, los dirigentes del movimiento adelantaron la fecha del estallido violento, especialmente cuando Antonio Imbert Barrera, el jefe de los genocidas, vino personalmente el jueves por la tarde y se asegura que participó en las torturas contra Pumarol, Santos y los Badía, como se afirma que lo hizo aquella otra vez el 25 noviembre de 1960, con las hermanas Mirabal en La Cumbre de Puerto Plata.

Estalla la lucha

La noche del jueves para el viernes, a las 3 de la madrugada, estalló la pelea. El ataque frontal se lanzó desde los transformadores de la Corporación Dominicana

[165] Año I, núm. 43, domingo 27 de junio, 1965, pp. 1 y 4.

de Electricidad, cerca de la estación de ferrocarril, en la calle Colón, junto al barrio humilde de Rabo de Chivo. Allí murieron cinco soldados de las fuerzas traidoras.

Minutos después, una segunda fuerza patriota atacó desde el Alto de la Javiela, al norte de la ciudad, en la calle Mella, frente al reservoir del acueducto, en el llamado «Territorio Libre de La Gallera y Mono Mojado». Ante el empuja de esta fuerza, se vieron soldados y agentes policiales que huían despavoridos por las riberas del Jaya.

Casi simultáneamente, una tercera fuerza patriota avanzó sobre la ciudad por el sur, desde la carretera San Francisco de Macorís-Rincón. Las tres fuerzas atacantes convergieron sobre el parque Duarte, en el corazón mismo de la ciudad. Desde allí emprendieron el ataque contra el cuartel general de la Policía, el cual fue tomado antes del amanecer.

Mítines y reuniones de tipo político fueron hechos en distintas zonas de la ciudad, cuya población en masa se integró a la lucha entre explosiones de alegría y vítores a la constitución del 1963, y al Gobierno Constitucional, y expresiones de repudio a la llamada «Junta de Reconstrucción Nacional» y de exigencias de retiro inmediato de las tropas invasoras extranjeras.

A las dos de la tarde del viernes empezó el asedio a la fortaleza Duarte, pero —como los soldados no tenían posibilidad de retirada—, los atacantes como medida táctica de seguridad, se reiteraron a las zonas rurales cercanas. Previamente, se asegura que habían entregado al pueblo las armas ocupadas en el cuartel de la Policía.

Escena horripilante

Antes de ocurrir estos hechos, los traidores a la patria habían detenido a los señores Pasito Polanco y su hijo Dante; Chepe Sánchez, cajero del Banco Popular Dominicano; Jimmy Méndez, propagandista de la Tabacalera y del jabón Limpiol, y el doctor José Abraham Vargas Rosario.

Después de los ataques, cuando los patriotas —logrado su objetivo— se retiraron hacia las zonas rurales, los militares sacaron a los dos, y —ya asesinados— los tiraron en un montón en la puerta principal del cementerio municipal.

Entre los muertos, que totalizan dieciséis, hay cuatro completamente desfigurados, sin lenguas, sin narices, sin ojos, sin orejas, y con rasgos evidentes de sádicas torturas. Muchos tienen las marcas de las sogas con que les habían tenido atados de pies y manos.

El viernes por la tarde, ya retirados los patriotas, los soldados empezaron a allanar casa por casa la ciudad. Cuando tocaban más de una vez en una puerta y no recibían contestación, la emprendían a tiros contra la casa.

Tiros de noche

Tiros esporádicos se han oído de noche anteanoche y anoche en San Francisco de Macorís, lo que hace suponer que los traidores dominan de día y los patriotas de anoche.

Rumores que circularon ayer en San Francisco de Macorís aseguraban que la señorita Ivelisse Acevedo Gautier, de la alta sociedad capitaleña, está detenida o muerta por los traidores a la patria. La señorita Acevedo Gautier se hallaba en San Francisco de visita en la casa de una familia amiga.

Tropas norteamericanas se dice que iban hacia San Francisco de Macorís desde Nagua, el viernes por la tarde, tras desembarcar de varios barcos fondeados en la Bahía Escocesa desde hace varios días, inclusive un portaaviones yanqui.

Otra versión traída por viajeros llegados de San Francisco Macorís ayer tarde señalaba que los patriotas tenían controlada la ciudad y que sólo no habían capturado la fortaleza Duarte. El citado centro de opresión estaba siendo asediado ayer tarde, según esta versión por casi toda la juventud de aquella ciudad.

Añadieron los viajeros que las únicas bajas de los rebeldes, tres combatientes, murieron al evitar que se unieran a los sitiados un camión cargado de soldados y tres guaguas celulares llenas de agentes policiales que llegaron el viernes a mediodía procedente de la capital.

Anteanoche, Radio Santo Domingo informó que el general brasileño Hugo Panasco Alvim había enviado al teniente coronel Teotonio Vasconcelos, subcomandante del contingente brasileño en comisión a San Francisco de Macorís, acompañado del teniente coronel Álvaro Arias, jefe del destacamento policial de Costa Rica en Santo Domingo, en razón del recrudecimiento de las hostilidades.

Asimismo, el general Bruce Palmer, de Estados Unidos, envió un representante cuyo nombre no se reveló y la Organización de Estados Americanos mandó a Santiago Ortiz, funcionario de la Unión Panamericana. No se reveló el resultado del viaje de estos cuatro señores a la ciudad insurrecta de San Francisco de Macorís.

En principio, Imbert Barrera y sus seguidores, dijeron por su radioemisora, que habían matado en combate a ocho personas y detenido tres. Sólo le habían herido un soldado.

Ayer, el número de bajas por parte de los traidores fue aumentado a dos muertos por su radioemisora, y a más de 60 por las informaciones que llegan desde la ciudad combatiente.

Se ha informado que la fortaleza Duarte estaba ayer pidiendo sangre y plasma y medicinas, para socorrer a los heridos que se desangraban en su interior.

Nuevo genocidio[166]

La indignación del pueblo macorisano comenzó a crecer vertiginosamente en vista de la represión desatada por los sicarios de Wessin e Imbert, dirigidos por el ex coronel Soto Echavarría, desde el día 30 de mayo pasado.

Como consecuencia de un desfile masivo de más de cinco mil personas que se inició con una misa, oficiada por el sacerdote Vargas en la iglesia de Santa Ana, y ofrecida por el pueblo macorisano por las almas de los que habían caído hasta ese momento en la Guerra Patria, fueron brutalmente asesinados, por la metralla de los sicarios de Wessin e Imbert, el chófer Rafael Cárdenas y el tablajero Delfín Polanco. También fueron heridos allí Epifania Polanco, Rey Cárdenas y Vinicio Regalado.

Mientras esos graves sucesos, ordenados desde la capital por Wessin e Imbert, se producían en San Francisco de Macorís, se conmemoraba en Santo Domingo el cuarto aniversario del ajusticiamiento de Trujillo, con dos emocionantes y sentidos actos en el lugar en que cayeron abatidos, por la metralla del funesto Servicio de Inteligencia Militar, los héroes ajusticiadores Antonio de la Maza y Juan Tomás Díaz.

Con dos asesinados y tres heridos macorisanos, y su ausencia en el homenaje a Juan Tomás Díaz y Antonio de la Maza, celebró el exgeneral Imbert el 30 de mayo de 1965 mientras se daba abrazos fraternales con Elías Wessin, torturador inmisericorde de Miguel Ángel Báez Díaz, uno de los principales complotadores en el ajusticiamiento del tirano.

Ante ese macabro espectáculo vivido el 30 de mayo por la población macorisana, resurgieron en todas las mentes las represiones continuadas de ese mismo corte que el pueblo dominicano sufrió durante su lucha cruenta en contra de los remanentes principales de la tiranía trujillista, desde el 30 de mayo del 1961.

¿Podía el pueblo macorisano esperar pacientemente la masiva represión que se vislumbraba, después de las experiencias sufridas durante varios meses del año 61?

¿Podía el pueblo macorisano permitir pacientemente que las hordas de Wessin e Imbert se cebaran impunemente en sus mejores hijos, como se cebaron en el año 61 en toda la población dominicana las hordas de Ramfis Trujillo?

El pueblo macorisano apoya firmemente al Gobierno Constitucional Dominicano y repudia al llamado gobierno de reconstrucción nacional.

El pueblo macorisano es reprimido por un asesino profesional, especialista en ahorcamientos con sus propias manos, desde los tiempos de la tiranía de Trujillo.

El pueblo macorisano empezó a prepararse para repeler la brutal represión con que continuamente amenazaba el ex coronel Soto Echavarría, desde el 30 de mayo.

Al cerrarse tosa posibilidad militar para las hordas de Wessin e Imbert, en vista de sus continuos fracasos frente a los comandos constitucionalistas; y al cerrarse,

[166] Año I, núm. 45, martes 29 de junio, 1965, pp. 2 y 3.

además, toda salida política al llamado gobierno de reconstrucción nacional, en vista de su impopularidad, en los momentos en que se negocia un acuerdo para dar una salida pacífica a la crisis dominicana, la represión se recrudeció, como es natural.

Es interesante notar que el recrudecimiento de la represión imbertista se produce en la ciudad del Jaya el 25 del corriente, a sólo dos días escasos de la presentación a los yanquis, a través de la OEA, de la contrapropuesta del Gobierno Constitucional.

Los doce cadáveres que los sicarios de Imbert y Wessin exhibieron en el cementerio de Macorís, así como el hombre y la mujer ahorcados y después incinerados en el patio de la fortaleza Duarte, no cayeron en combate alguno. Esas catorce personas habían sido hechas prisioneras previamente, y sus cadáveres presentaban signos ominosas torturas.

Ese hecho de sangre debe ser considerado como un nuevo genocidio. Muy parecido, por cierto, al de las Haras Nacionales, y tiempo habrá para investigarlo y comprobarlo.

Las yanquis han montado en este país un drama muy complicado con el fin de sacar jugosas ventajas de la actual crisis dominicana.

Y el jugo de esas ventajas políticas y económicas es, como siempre, la sangre, las lágrimas y el sudor del pueblo dominicano, propiciados, esta vez, al través de sus marionetas criollas Wessin e Imbert y del general yanqui de tres estrellas Bruce Palmer.

El nuevo genocidio, perpetrado en la población macorisana, hará crecer la montaña de cadáveres en donde está sentada la Organización de Estados Americanos.

Pero, de todos modos, el acuerdo será negociado, las libertades públicas restablecidas, la soberanía rescatada y las conquistas populares realizadas.

A pesar de este nuevo genocidio.

Toman a Ramón Santana
Matan 3; hieren 5[167]

De los quince agentes que estaban ayer por la madrugada en el puesto policial de Ramón Santana, tres están hoy muertos (inclusive el sargento jefe del puesto), cinco están gravemente heridos, y los otros siete están ahora arreciando la represión en toda la provincia de San Pedro de Macorís.

Un grupo de jóvenes, a quienes las prisiones arbitrarias, los golpes y torturas y las vejaciones habían hecho que se salieran de la población hacia las zonas rurales, volvieron en la madrugada de ayer a su Guasa nativa, y la emprendieron a tiros contra el cuartel policial, símbolo de la represión.

[167] Año I, núm. 49, sábado 3 de julio, 1965, pp. 1 y 6.

En el primer momento, la sorpresa hizo que cayeran muertos el sargento y dos rasos.

Cinco más cayeron heridos y los siete restantes se rindieron sin disparar un tiro.

Perdonan chivatos

Los patriotas, generosos como es natural, respetaron las vidas de estos doce hombres que ahora están delatando a los familiares lejanos y cercanos de los jóvenes que participaron en la acción.

Los patriotas enviaron un expreso a la capital que, por entre cañaverales y bosques, logró entrar en la zona insurrecta de esta ciudad, y concedió ayer tarde una entrevista exclusiva a *PATRIA* en algún lugar de Santo Domingo de Guzmán.

Dijo el enviado cuyo nombre reservamos por razones de seguridad, que el grupo de patriotas era de alrededor de 30 a 40 jóvenes armados, que previamente se entrenaron para el asalto en las cercanías de Ramón Santana, en una colonia de cañas llamada La Cubana.

Ramón Santana, antiguo Guasa, es el lugar de nacimiento de Luis Ibarra Ríos, joven estudiante de derecho que murió en defensa de los derechos del pueblo, cuando participó en la insurrección de noviembre de 1963, en loma de La Brenda, cerca de Miches, en el extremo oriental del país.

La juventud de su pueblo, al saber de los levantamientos habidos en distintas zonas del país, capturó ayer el cuartel de la Policía sin tener ninguna baja, y causando en cambio ocho bajas a los traidores a la patria.

Mitin y presos

Una vez tomado el cuartel, los patriotas celebraron un mitin. Eran las 2 de la madrugada y el pueblo, que al oír los disparos se había lanzado a la calle dando vítores a la Constitución de 1963 y exigiendo la salida del país del yanqui invasor, asistió en masa al acto celebrado tan temprano.

Seis de los patriotas hablaron en el mitin. Se refirieron a la represión brutal y despiadada desatada por los yanquis y sus lacayos criollos a todo lo largo y ancho del país.

Se refirieron también a la necesidad que tiene la patria de que sus hijos respondan con la virilidad que ha caracterizado al dominicano al través de la historia, en esta hora crucial en que la colaboración con el invasor es traición, la neutralidad es traición, y sólo no es traición el combate incansable y sostenido de los dominicanos contra el yanqui invasor.

Los patriotas, que habían entrado al pueblo por la carretera de San Pedro de Macorís-Ramón Santana, salieron por el tramo Ramón Santana-Guerrero-Romana, como si fuesen en dirección a esa última ciudad.

Como consecuencia del perdón dado a los siete agentes policiales que se rindieron, la represión se ha desatado en forma vandálica y troglodita, tanto en Ramón Santana como en San Pedro de Macorís.

Desde las 4 de la madrugada, el coronel Medina Trinidad, de la Policía, buscaba personalmente a las personas que iba a detener. Muchas de ellas están siendo brutalmente torturadas, según se informó, por lo que sus familiares temen por sus vidas.

Entre las personas detenidas desde ayer por la madrugada figuran los señores Rafael (*Fellito*) Caminero, Luz María Pérez de Caminero, esposa de éste, ambos residentes en la calle General Duvergé, de San Pedro de Macorís, Milton Bernardo Caminero, Chichí Caminero y Gun Caminero.

También, Irving Caminero, Esperanza Read, Manuelito Caminero, doctor Munir Khoury y otros.

Ametrallan doctor

Ayer por la mañana, en esta capital, soldados del Centro de Enseñanza, nerviosos y muertos de miedo como están, dispararon ráfagas de ametralladora sobre la guagüita placa 14911, que se dirigía desde esta capital al aeropuerto de Punta Caucedo.

En el ametrallamiento, salió herido gravemente en la cabeza el doctor A. García Jumillas, quien iba a llevar a su esposa al aeropuerto, para despedirla, pues viajaría ayer por la mañana hacia Puerto Rico.

A la hora de cierre de este periódico, el doctor García Jumillas había sido operado de urgencia en el hospital Doctor Darío Contreras y se debatía entre la vida y muerte, con la cabeza perforada por balazos de ametralladora.

El doctor García Jumillas tiene laboratorio y Rayos X instalados en la calle Enrique Henríquez N.º 53, de esta capital, iba hacia el aeropuerto a llevar a su esposa que partiría ayer por la mañana hacia San Juan de Puerto Rico. Una acompañante del matrimonio, que viajaba en la guagüita placa 14911, fue también herida de gravedad por la metralla asesina de los traidores a la patria cobijados bajo el ala del invasor extranjero.

Rumoran atentados

Una ola de rumores corrió ayer por la capital, echados a correr, evidentemente, por la reacción en derrota.

Según uno de ellos, habría atentados contra el presidente Caamaño o algunos de los altos de la revolución patriótica.

Por otra parte, habría un ataque norteamericano durante la mañana. Preparativos de defensa extraordinarios fueron vistos ayer por la mañana, cuando el teniente coronel Héctor Lachapelle recorrió como de costumbre los comandos y dio algunas disposiciones extraordinarias.

También se rumoró a este lado del infamante muro yanqui de Santo Domingo que el exgeneral Antonio Imbert Barrera, habría dicho que él no sale del llamado «Gobierno de Reconstrucción Nacional» y que no hay nadie que lo quite.

Los rumores decían que Pedro Bartolomé Benoit habría dicho que el resto de la «junta» aceptaría «un gobierno democrático que sea impuesto por la Organización de Estados Americanos».

Asimismo, se aseguró que Imbert habría dicho a un grupo de periodistas extranjeros que «Elías Wessin y Wessin está hecho polvo».

Damas buscan hoy cadáveres en SFM[168]

> «Lo que pueda pasarnos será única y exclusiva responsabilidad de los organismos internacionales que se han hecho sordos a nuestros reclamos de acompañamiento por una comisión que vaya con nosotras a San Francisco de Macorís, para que nos dejen exhumar los cadáveres».

Así se expresaron ayer tarde las señoras Altagracia de Lozada y Quisqueya de Peña, quienes irán hoy 21 a la ciudad del nordeste acompañadas de un grupo de familiares femeninos, para ver si logran exhumar los cadáveres de cuatro patriotas que fueron rodeados, asesinados y enterrados por los soldados del Ejército y la Policía de los traidores a la patria en la residencia del señor Pedro González, en las afueras de aquella ciudad, el 26 de junio pasado, al día siguiente del levantamiento armado de todos conocido.

Informaciones llegadas a *PATRIA* señalan como los posibles fusilados a los jóvenes patriotas doctor Sóstenes Peña Jáquez, abogado; ingeniero Rodrigo Lozada (*Desiderio*); Carlos José Gómez, y Edmundo Díaz Moreno, hermano este último del ingeniero Rubén Díaz Moreno (*Rudy*), asesinado en Las Manaclas durante la insurrección constitucionalista de noviembre de 1963.

La hermana de los Díaz Moreno, llamada Mireya, había sido puesta en libertad dos días antes de que asesinaran a su segundo hermano. La familia es originaria de Gurabo, Santiago. Las señoras de Lozada y de Peña dijeron que habían hecho diligencias ante el nuncio apostólico de su santidad, monseñor Enmanuele Clarizio; la comisión de Derechos Humanos, la delegación de la OEA, la delegación de la

[168] Año I, núm. 67, miércoles 21 de julio de 1965, pp. 1 y 6.

ONU, el Centro de Información del Colegio De la Salle y otras instituciones, en busca de que alguna autoridad internacional las acompañara en el viaje. No obtuvieron resultado resultados positivos y hoy viajarán solas.

El crimen cometido vincula con otro martirio a la familia González Mirabal, toda vez que en la casa donde ocurrió, reside Pedro González, viudo de Patria Mirabal, una de las tres hermanas mártires asesinadas por la tiranía trujillista el 25 de noviembre de 1960 en La Cumbre, de Puerto Plata, con la posible participación del genocida hoy exgeneral y traidor a la patria, don Antonio Imbert Barrera.

En fuentes de la Agrupación Política 14 de Junio, consultadas por *PATRIA*, se dijo que aún no se tiene confirmación de que los cadáveres de los fusilados correspondan a Lozada, Peña Jáquez, Díaz Moreno y Gómez, pero que los indicios que se tienen hacen presumir seriamente que son ellos los asesinados.

HÉROES Y MÁRTIRES DE LA GUERRA

Héroe y mártir[169]

El señor Ilio Capocci, instructor de hombres ranas, muerto en defensa de la libertad en esta capital. El presidente constitucional de la República, coronel Francisco A. Caamaño Deñó, emitió ayer su Decreto Nº 50 que concedió a Capocci la naturalización privilegiada póstuma, en homenaje a sus grandes servicios a la patria.

Ciudadanía póstuma[170]

Mediante sus decretos Números 54 y 55, el Presidente Constitucional de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, concedió ayer la nacionalidad dominicana, a título de naturalización privilegiada póstuma, a los señores Jean Pierre André Riviere, francés, y Jacques Viau Renaud, haitiano.

Al expedir los decretos correspondientes, el presidente Caamaño tuvo en consideración los altos merecimientos de ambos héroes caídos en combate, quienes desde el inicio de la «ardua lucha que lleva a cabo el Gobierno Constitucional para restaurar la democracia en la República Dominicana», se entregaron en cuerpo y alma al servicio de esa noble causa.

Sepelio de Jacques Viau[171]

Santo Domingo y Haití se unieron en la muerte del heroico combatiente del pueblo Jacques Viau, cuyo entierro se celebró en la mañana del 21 en el cementerio de la avenida Independencia.

Numeroso público siguió el féretro, escoltado por heroicos componentes del ejército constitucionalista y de la brigada haitiana, que tan brillantemente ha luchado al lado de sus hermanos dominicanos.

[169] Año I, núm. 26, miércoles 9 de junio de 1965, p. 4.

[170] Año I, núm. 38, martes 22 de junio de 1965, pp. 1 y 4.

[171] Ibídem, p. 1.

Delante, dos compañeros llevaban la bandera del movimiento de liberación de Haití. El féretro iba cubierto con las banderas de Santo Domingo y Haití.

Viau fue herido de mortero en el criminal ametrallamiento del 15 de junio por las tropas invasoras. Se le amputaron ambas piernas. A pasar de su valentía, su deseo de vivir y su juventud, una complicación renal tronchó su vida.

En el cementerio, Antonio Lockward despidió el duelo. Dijo que «el compañero Jacques Viau que hoy hemos venido a enterrar cayó bajo el fuego de las tropas invasoras de Estado Unidos cuando combatía en el comando B-3».

¿Cómo es posible —agregó Lockward— que un escritor, un haitiano, se encontrara peleando en primera línea en la República Dominicana?»

Nadie en la sociedad puede evadirse al compromiso social, a su clase. Jacques Viau combatió por los trabajadores de Santo Domingo y Haití.

«Jacques Viau combatió como escritor y como haitiano en primera línea. Ha combatido por el nuevo Santo Domingo y el nuevo Haití».

Agregó que de esta muerte «saquemos la decisión de combatir cada día más vigorosamente. Venceremos».

El poeta Miguel Alfonseca recitó su composición *Responso a Jacques Viau Renaud*. Los asistentes entonaron los himnos dominicano y haitiano.

Honras a héroe y mártir[172]

André Riviere tuvo la gloria de morir bajo dos banderas, la de Francia y la de Santo Domingo —declaró ayer en la mañana el ministro de las Fuerzas Armadas, teniente coronel Manuel Ramón Montes Arache.

El ministro de las Fuerzas Armadas habló al salir de las honras fúnebres celebradas en el antiguo convento de los Dominicos por la memoria de André Riviere, héroe y mártir de la lucha que libra el pueblo dominicano contra los invasores extranjeros y los traidores nacionales. Estas honras fúnebres se celebraron a intención de la Presidencia de la República y el Ministerio de las Fuerzas Armadas.

A las 7 de la mañana, se había celebrado una misa en memoria del héroe y mártir André Riviere a intención de un grupo de amigos.

En las honras fúnebres, celebradas a las 9 de la mañana, oficiaron los padres Emilio Lapayese —que pronunció un sermón—, Miguel Ángel Chávez y Juan José Cerceda.

El padre Lapayese dijo que «si este hombre dio su vida sin ventaja, sin negocio, recibirá una vida que nunca acaba».

André Riviere nació el 20 de diciembre de 1929 y murió en combate contra los yanquis invasores el 15 de junio de 1965 en la calle Isabel la Católica, cerca de Santa Bárbara.

[172] Año I, núm. 43, domingo 27 de junio de 1965, pp. 1 y 4.

Fue capitán del ejército francés. Combatió en Indochina. Llegó a Santo Domingo en 1963. Era vicepresidente de la Compañía de Recuperaciones Navales Sirena, S. A., trabajando junto a los señores Claudio Martin, Danny Sfintesco y Mauricio Sandoval.

Toda la ceremonia fue filmada y registrada por los señores Roger Louis, Tony Daval, Guy Beinach y Michael Bernard, de la televisión francesa.

En el túmulo estaban juntas las banderas francesa y dominicana significando la unión del gran pueblo de la revolución de 1789 con el pueblo dominicano, que también libra una lucha contra el feudalismo, la opresión, la muerte y el terror.

Asistió a la ceremonia numeroso público. Se contaban entre los asistentes el ministro de las Fuerzas Armadas; el ministro de la Presidencia, Héctor Aristy; el teniente coronel Juan María Lora Fernández, jefe de Estado Mayor; el doctor Arévalo Cedeño Valdez, presidente de la Cámara de Diputados; Paul Fouchet, embajador de Francia; Hubert Isnard, cónsul de Francia; Manuel Fernández Mármol, alcalde del Distrito, Diego Guerra Nouel, director de Seguridad, y otros miembros del gobierno y del Ejército constitucionalista.

A la memoria de un héroe[173]

Le conocí cuando tenía apenas 15 años. Era simpático, vivo, inteligente, locuaz y emprendedor. Se ganaba las voluntades y se ganó la mía. Era un perfecto abogado por instinto y cuando cometía un error defendía su causa en forma tal, que yo no encontraba palabras para acusarle, aún estuviera en falta.

Creció sin yugo paterno y era lo que se llama un muchacho «alocado». Pero ¡Qué muchacho! Era hábil en todo: sabía redactar cartas, levantar un acta, entendía de mecánica, hacía las veces de electricista ¡Todo lo sabía! Una vez comenté: «este muchacho si se lo propone, llega a presidente de la República»; no llegará a serlo, pues le arrebataron la vida a los 17 años.

Lo llegué a querer casi como a un hijo; como a un hijo lo lloré y en él veo a la juventud dominicana. Para mí Jimmy Antonio Méndez Vargas es el símbolo de nuestra juventud: brava, inteligente, buena e incomprendida.

La tarde del 22 de junio sonó el teléfono; la persona que llamaba me dijo: «Jimmy quiere hablar personalmente con Ud. y quiere que Ud. venga donde él». Lo que oí me dejó helada, pues había rumores de que los teléfonos estaban interceptados y suponía que, como revolucionaria de corazón, el mío lo estaría. Esto no me ató de manos, pues si salía temía ser seguida y comprometer al muchacho.

Esa misma tarde esa persona vino a mi casa; me dijo que Jimmy quería verme. En realidad, yo no podía hacer nada; ni siquiera alojarle en mi casa. Al día siguiente tres guardias de la CEFA se pasaron el día frente a mi casa; otro en la esquina y dos

[173] Año I, núm. 85, sábado 7 de agosto de 1965, p. 3.

más allá. Estaba rodeada. Creo que fue coincidencia, pues por mi casa viven oficiales. Me sentía muy triste; le envié algo de dinero. ¡Solo eso pude hacer! La persona que vino a verme me dijo que Jimmy me enviaría a «Tony» para explicarme lo que quería de mí; así supe que había varios muchachos. En realidad, yo no estaba enterada de nada hasta la llamada telefónica y no sabía el porqué de la llegada de ellos; pero si sabía que el solo hecho de estar aquí en San Francisco de Macorís era motivo suficiente para temer por ellos, y temí.

Esa tarde y todo el día del miércoles 23 estuve esperando. No sabía qué hacer, pero quería ayudarles e hice todo lo posible. «Tony» no vino.

El jueves 24 como a las 10 de la mañana sonó el teléfono; era Jimmy. Me pedía ciertas informaciones. Le dije. ¡Por Dios no des nombres por teléfono! Pero él no me comprendía y aunque trataba de hablarle en forma que sólo él comprendiera, era inútil ¡Era demasiado joven! Su voz era inconfundible para mí; no tenía que darme su nombre. Como a las 12 de ese día volvió a llamarme. Traté de darle a entender el peligro que corría. Cerca de las dos y media p. m., volvió a llamar; me pidió que alojara dos de sus compañeros en mi casa. Le hice comprender que era imposible. Luego resolví hacer algo, pedir ayuda; le dije: ¿puedes llamarme dentro de un momento? (luego supe que estaban allanando las casas) me dijo: —«Sí; yo me voy al campo» (al decir eso recordé un sueño que tuve un mes antes y que varias veces conté. Soñé que fue hecho prisionero en el campo y así fue, jamás volvió a llamarme. Ya no podía hacerlo; esa tarde lo cogieron.

Esa misma tarde vino un joven haitiano a pedirme ayuda económica. Traía un papel escrito. Lo leí y le di algo de dinero. Luego que se fue pensé: ¡Dios mío, si sería «Tony»! Pasé la tarde más horrible de mi vida. Me sentía impotente y culpable de algo ¡No poder ayudarles!

¡No poder salvar la vida de esos muchachos aún fuera a riesgo de la mía! Pero sé que nada se podía hacer. Luego supe que un haitianito también fue asesinado.

El 25 como a las 5 de la mañana nos despertamos con un fuerte tiroteo que duró parte de la mañana. Es verdad que hubo encuentros en la ciudad, pero fueron pocos, lo demás fue más bien una escena que montaron los del CEFA, pues ya los muchachos estaban muertos

¡Y qué muerte! A las 3:00 de la tarde me llamó una amiga y me dijo: «Jimmy está tirado en el cementerio». ¡No lo quería creer!

Alguien me contó luego: «cogieron a Jimmy en el campo; él acababa de llegar hacía cosa de media hora, lavó su ropa y luego se acostó; fue la tarde del 24. En eso llegaron 40 guardias del CEFA habían dos muchachos más con él; Jimmy los defendió; dijo —ellos no están conmigo—; no saben nada; cójanme a mí; yo sólo sé de esto; ellos son mecánicos. Creo que se salvaron».

Cuando era conducido a la fortaleza, fue visto por una prima mía. Vestía pantalón y poloshirt negros; volvió la cara varias veces como para que ella lo reconociera y pudiera luego hablar. Después supe de fuente segura que un alto oficial con unos

tragos en la cabeza, dijo en un restaurant en alta voz (tal vez con remordimiento). ¡Quién sabe! estas palabras: «Qué muchacho tan valiente ese Jimmy; me desafió y me dijo: «Usted es un cobarde y me hace esto porque soy un niño y estoy desarmado; suelte el arma y fájese conmigo de hombre a hombre; usted es un cobarde asesino». No diré nada ¡Qué muchacho…!

Fue horriblemente torturado. Le rompieron huesos; le echaron agua caliente, le cortaron el órgano sexual; le hicieron horrores. Me dicen que no tenía balas en el cuerpo, murió a causa de las torturas. También a los otros los torturaron, pero él trató en todo momento de hacerse responsable de todo con un solo fin: el de defender a sus compañeros.

¡Jimmy no era comunista! Sólo tenía ansias de libertad y se rebelaba contra la opresión así como nos rebelamos contra Trujillo. Para Trujillo, comunista era todo el que se oponía a él. Así le llaman ahora a la juventud dominicana ¡¡Comunista…!!

De Jimmy solo queda: una tumba en la tierra con una rústica cruz que reza: «Jimmy Vargas, 25 de julio» que escribiera la mano de un humilde pero fiel compañero; y una humilde madrecita dominicana llorando junto a su tumba.

Me dijeron: «quería despedirse de ti: se puso muy triste por no poder hacerlo; dijo: además de mi madre, hay tres mujeres que son para mí como ella, esa es una de ellas». «Esa» soy yo. ¡Qué orgullosa me siento de esas palabras, Jimmy, pequeño héroe dominicano…!

Una patriota

San Francisco de Macorís, 30 de junio de 1965.

Homenaje a Oscar Santana[174]

Por Pedro María Santana

Lo conocí en el año 1965, cuando inicié mis estudios en la Escuela de Peritos Contadores. Un muchacho simpático, sincero, y, sobre todo; sano. En su cuerpo bullía su sangre joven de todo chico de su edad temprana, y muchas fueron las veces que discutió enfrentándose a los profesores quienes, conocedores de su ímpetu y de su bondad y sinceridad, evitaban castigarle. Recuerdo un día que discutió con el desparecido mártir Víctor Estrella Liz, quien era el profesor de Contabilidad y hasta llegaron a invitarse a pelear. Este profesor quien nos dio clases por dos años seguidos, se hizo con el correr del tiempo gran amigo de Oscar.

Oscar fue el mejor compañero de escuela que he tenido. Tanto dentro del curso como fuera del mismo. Fue leal y sincero favores. Durante los tres años que estudiamos juntos, supo granjearse mi admiración y mi respeto. Papá se encariño también

[174] Año I, núm. 96, martes 17 de agosto de 1965, p. 4.

con él y ambos conversaban cuando venía a casa. Daba la impresión de que entre los dos no existía una diferencia de más de cuarenta años.

Cuando le veía discutir con el profesor Estrella Liz, nunca imaginé que sería Oscar, quien con las manos bañadas de sangre, recibiría el cuerpo sin vida de éste, cuando en el año 1961, fue asesinado por un esbirro de la ya decadente tiranía de Trujillo en el puente Duarte, durante una manifestación a la Comisión de Derechos Humanos de la OEA, en su llegada al país en esa fecha.

Con el pecho como escudo y las manos como armas, defendió el cadáver del profesor Estrella Liz, de aquéllos que querían robarlo para que la OEA no lo viera a su paso por el puente y, cubriéndolo con nuestra bandera, le hizo guardia todo el día.

Al iniciarse la Revolución Constitucionalista, fue de los primeros en empuñar el fusil, para, igual que a la caída del presidente Bosch, luchar por la Constitución.

Formó un Comando, y al frente del mismo batalló por cinco días consecutivos, y sin descanso, contra los guardias reaccionarios acantonados en Transportación y la Avenida Máximo Gómez. A veces bajaba a la Presidencia a pedir ayuda contra los del CEFA que, valiéndose del llamado «corredor de seguridad» implantado por los invasores, cruzaban desde San Isidro, para reforzar a los traidores. Uno de esos días le vi muy contrariado y me contó que le habían prometido ayuda pero que no se la habían enviado, pues se suponía que había un cese al fuego. y quería saber si no la iban mandar para arreglárselas como pudieran, ya que los del CEFA aprovechándose del cese al fuego seguían avanzando. Me dijo Oscar:

«Cuando por fin nos dieron orden de tirar, después de siete días, ya era tarde. Estábamos en desbandada».

Vino entonces a la Zona Constitucionalista, valiéndose de un soldado invasor mexicano, quien por lo visto, también se había ganado su aprecio, y desde su nuevo puesto de combate hizo frente a los yanquis los días 15 y 16 de junio. Luego pasó a la Policía Militar Constitucionalista donde se encontraba ahora luchando contra los ladrones, que aprovechándose de las anormales circunstancias actuales, trataban de robar.

Cumplimiento con su deber fue muerto alevosamente la noche del día 11 del corriente, por uno de esos desalmados productos de nuestra sociedad, que aún en guerra y con una intervención de por medio, roban escudándose en la oscuridad de la noche.

Oscar le hizo frente y confiado en sus palabras de rendición, pensando quizás que todos eran sinceros como él, fue a arrestarlo. El otro sacó entonces un arma y casi a quema-ropa le disparó en el medio del pecho.

La mejor explicación de su muerte, la expuso entre lágrimas su padre don Isidro María Santana, junto a su tumba:

—«Murió porque en su mente sana, nunca pensó en la maldad!

¡Murió porque no quería matar!»

Jamás, mientras yo viva, olvidaré la lección de bondad, sencillez y heroísmo que me enseñó, mi buen amigo Oscar.

PARTIDOS POLÍTICOS EN LA REVOLUCIÓN

Movimiento Popular Dominicano

El MPD afirma EE.U.U está más desesperado que revolucionarios de RD[175]

«Creemos que debemos tomar el siguiente punto de partida: La situación del imperialismo es cada vez más desventajosa en la República Dominicana (y en el resto del mundo) mientras que el pueblo dominicano es cada día más fuerte. Aún en este mismo instante, la situación de los yanquis en Quisqueya es más desesperada que la situación de los revolucionarios».

Así se expresó el dirigente del Movimiento Popular Dominicano Cayetano Rodríguez del Prado, hablando por el comité central de su partido, en entrevista exclusiva concedida a *PATRIA*.

Rodríguez del Prado es un conocido dirigente estudiantil con un aval de lucha de largos años, en el cual se incluye una expulsión por años de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, el primer viaje a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas hecho por dos dirigentes estudiantiles (él y Asdrúbal Domínguez) en épocas en que el Consejo de Estado seguía ciegamente las prohibiciones de viaje de la Cortina de Chiclet.

A Cayetano Rodríguez del Prado se debe también la concepción de aquel Plan Cayetano, por el cual los estudiantes progresistas de la UASD empezaron a expulsar, violentamente, a los profesores trujillistas y a los incapacitados de ese alto centro de estudios.

El texto completo de las declaraciones de Cayetano Rodríguez del Prado, a nombre del MPD:

Declaraciones del Movimiento Popular Dominicano Partido Marxista-Leninista

La República Dominicana vive uno de los momentos más importantes de su historia: presencia la desintegración de la maquinaria represiva construida y perfeccionada por la reacción y el imperialismo durante largos años. Y lucha activamente

[175] Año I, núm. 60, miércoles 14 de julio de 1965, pp. 1 y 6.

contra las fuerzas invasoras del imperialismo que, sin ningún pudor, se quitaron la careta «democrática» y acudieron en defensa de las fuerzas más negativas de la reacción criolla.

No vemos la solución de los males que sufre el pueblo dominicano en negociaciones ni elecciones. Esto lo comprenderá mejor nuestro pueblo si se establece claramente cuáles son los males que le aqueja. Ni la dominación del imperialismo yanqui, ni las condiciones feudales en el campo, ni la explotación del obrero en las ciudades serán eliminados en las negociaciones que se realizan entre el Gobierno Constitucional y la OEA o mejor dicho, el gobierno norteamericano.

El MPD no rechaza las negociaciones como procedimiento político. Por el contrario, no sentamos en la mesa de conversaciones cada vez que la situación así los demande. Lo cierto es que ni nos hacemos ilusiones cuando conversamos con los explotadores, ni convertimos las negociaciones en el procedimiento principal cuando tratamos de acabar con la dominación yanki y con la explotación del hombre por el hombre. La lucha armada es lo principal; las negociaciones es lo auxiliar.

No estamos de acuerdo con las bases sobre las que se realizan actualmente las negociaciones. Millares de personas han muerto por la defensa de la Constitución de 1963 y de la soberanía nacional, y sin embargo desde el primer momento se abandonó el principio constitucionalista y se sustituyó por un Acto Institucional que aunque tiene disposiciones similares a la Constitución de 1963, tiene otras disposiciones de importancia capital que favorecen a los eternos enemigos del pueblo dominicano. Y esto, no solamente en lo que se refiere a las disposiciones de carácter económico y social (el Acto Institucional no prohíbe el latifundio ni da iguales derechos a los hijos legítimos y naturales), sino también, y esto es lo que consideramos más importante, contiene una serie de disposiciones especiales que conllevan a fortalecer los organismo represivos de la oligarquía y el imperialismo como son: el permitirle a las fuerzas interamericanas de paz quedarse un tiempo en nuestro país, el darle poderes a la OEA para establecer una tutela permanente, el reconocimiento como fuerzas armadas de organismo curtidos en el crimen. Además, dichas disposiciones especiales tienden a rebajar el grado de lucha por la defensa de sus derechos en que se encuentra nuestro pueblo, pues lo invita a entregar sus armas y a contar en unas elecciones inútiles.

Nosotros opinamos, en lo que se refiere a la contrapropuesta formulada por el Gobierno Constitucional, que para su formulación el pueblo no fue consultado y además que los que la elaboraron no tomaron en cuenta las posición difícil del imperialismo (obligado a negociar) por lo cual dicha contrapuesta no ha respondido a los grandes anhelos del pueblo dominicano.

El MPD, en consecuencia, no apoya la contrapropuesta por los motivos anteriormente expuestos y creemos que toda organización que se precie de ser revolucionaria debe mantener una actitud crítica frente a dicha contrapropuesta y que aquellas organizaciones que por el contrario le han dado su apoyo incondicional lo han hecho movidos por las vacilaciones lógicas de las clases que representan.

No debemos someternos al chantaje y a la presión del imperialismo porque con ello no aplacaremos su sed de dominación sobre nuestro pueblo, por el contrario, estaríamos abriéndoles la puerta para nuevas presiones y nuevos chantajes que no tardarían en hacerse sentir.

¿Cómo ir entonces a la mesa negociaciones?

Creemos que debemos tomar el siguiente punto de partida: la situación del imperialismo es cada vez más desventajosa en la República Dominicana (y en el resto del mundo) mientras que el pueblo dominicano es cada día más fuerte. Aún es este mismo instante la situación de los yankis en Quisqueya es más desesperada que la situación de los revolucionarios.

En estas negociaciones como en cualquier otra debemos ser firmes en los principios y flexibles en la táctica.

Indiscutiblemente que el gobierno yanki tratará de imponernos una solución prefabricada en Washington en colaboración con algunos representantes de la oligarquía criolla. Es esta «solución» que el pueblo ha conocido con el calificativo de componenda y ha repudiado masivamente. La componenda del imperialismo y la reacción contempla la instalación de un Gobierno Provisional de su absoluta confianza. Ya han impuesto por la fuerza del chantaje a Héctor García Godoy, miembro del Partido Reformista. Contempla además la permanencia, de cualquier forma y bajo cualquier pretexto de las tropas interamericanas de invasión yanki, en la República Dominicana. Así como también la celebración de unas elecciones «democráticas» en las que solo participarían los candidatos previamente seleccionados por el gobierno de los Estados Unidos y jamás un candidato que pudiese tocar un pelo de los intereses del imperialismo en nuestra patria.

Es claro el propósito de los yanquis de resucitar partidos como el PLE y el Partido Dominicano ahora con el nombre de Reformista y bajo la dirección de Joaquín Balaguer, al mismo tiempo que lanza la represión sobre las organizaciones representativa de los intereses populares.

Sobre el problema de las fuerzas armadas el MPD considera que éstas deben estar basadas en la defensa de la República y el orden constitucional. Todos los Comandos Constitucionalistas deben permanecer armados como garantía de lo anteriormente expresado.

La manifestación celebrada el 12 de julio tiene gran significación ya que demuestra al ánimo de nuestro pueblo y de nuestra juventud armada de no rendirse al chantaje del imperialismo y, por el contrario, proseguir la lucha por la Constitución del 63 y por la total independencia nacional.

El apoyo del pueblo y del MPD al Gobierno Constitucional será en la misma medida en que éste sea defensor de la soberanía nacional y el orden constitucional.

Cayetano Rodríguez del Prado
Por el Comité Central

Pre-Congreso MPD[176]

A continuación, publicamos el programa oficial que regirá durante la celebración del primer Pre-Congreso del Movimiento Popular Dominicano, partido marxista-leninista.

16 de agosto de 1965.

8: 00 a.m. a) Inauguración del Pre-Congreso.

Himno Nacional y la Internacional.

Aprobación de los Reglamentos del Pre-Congreso.

Elección de la Mesa Directiva.

Explicación de los objetivos del pre-Congreso.

Homenaje a los mártires del Partido y la Revolución.

Lectura del Informe del Comité Central del Partido, sobre el 1er. punto de la agenda. (Elaboración de la línea política general del Partido).

Discusión del Primer punto de la agenda.

3:00 p.m. Continuación de la discusión del primer punto de la agenda. 7:00 p.m. Continuación de la discusión del primer punto de la agenda. 17 de agosto de 1965

8:00 a.m. Conclusión de la discusión del primer punto de la agenda.

3:00 p.m. Preparación de las bases del Primer Congreso del Partido (Segundo Punto de la Agencia).

7:00 p.m. Lectura del informe sobre la Organización del Partido.

Discusión del Informe sobre la Organización del Partido y Reestructuración de los Organismos del Partido. (Tercer Punto de la Agenda).

18 de agosto de 1965.

8:00 a.m. Conclusión de la discusión del Tercer Punto de la Agenda. 7:00 p.m. Clausura del Pre-Congreso.

NOTA: Cuando se trate el tercer punto de la agenda sólo estarán presentes los delegados al Pre-Congreso.

[176] Año I, núm. 93, sábado 14 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Inician pre-Congreso del MPD[177]

El Movimiento Popular Dominicano, Partido Marxista-Leninista, celebró su primer precongreso, en la Escuela Argentina, de esta ciudad.

Antes de entrar los congresistas a los salones donde se celebraría el pre-congreso, un pelotón de hombres armados realizó varias maniobras militares. El pelotón denominado «Baldemiro Castro» se alineó frente a la Escuela Argentina y presentó armas.

Luego el comandante del pelotón, Eduardo Reid, saludó a los presentes de la siguiente forma: «El brazo armado del partido de la clase obrera, MPD, saluda y respalda incondicionalmente su primer pre-congreso».

Después, los congresistas entraron al local y ocuparon sus respectivos puestos, después de cantados el Himno Nacional y La internacional Comunista, Cayetano Rodríguez del Prado, dirigente del MPD, dio la bienvenida a los delegados, observadores y visitantes.

Las paredes del salón estaban cubiertas por fotografías, inscripciones y periódicos murales, estos últimos, señalando las etapas por las que ha pasado el MPD desde su fundación en el año de 1956.

Fueron elegidos para dirigir los trabajos del pre-congreso los señores Cayetano Rodríguez del Prado, Gustavo Ricart y Arcadio López Molina, como presidente, vicepresidente y secretario, respectivamente.

Narciso González pidió a los presentes rendir un homenaje póstumo «aquellos compañeros que convirtieron su vida en un puño de sangre para dejarlo caer sobre la cabeza del imperialismo». Mencionó a Pablito Martínez, Florisel Ericsson, Ramón Feliz, Mauricio Báez, Freddy Valdez, Enrique Jiménez Moya, Juan de Dios Ventura Simó, las hermanas Mirabal, Manolo Tavárez Justo, Luis Ibarra Ríos, Pipe Faxas y otros muchos. Un minuto de silencio se observó.

Inmediatamente después entraron de lleno a los trabajos del pre-congreso, leyéndose diversos documentos e informes. El informe del comité central del partido está contenido en un folleto de once páginas.

Se suscitaron interesantes discusiones sobre los informes presentados, en esta primera sección. *PATRIA* seguirá informando a sus lectores de las incidencias de este primer precongreso.

[177] Año I, núm. 96, martes 17 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Mensaje al PCD[178]

Mensaje del Sr. Conde, vice-presidente del pre-Congreso, del MPD a sus compañeros del PSP.

Queridos camaradas del Partido Comunista Dominicano, antes Partido Socialista Popular (PSP):

Es muy importante para todos los comunistas y pueblos de mundo que los marxistas-leninistas le den una solución satisfactoria a la actual divergencia en el movimiento comunista internacional.

Actualmente, es muy nocivo para los pueblos el estado en que se encuentra el movimiento comunista, eso indudablemente favorece al imperialismo norteamericano y demás reaccionarios e imperialistas.

Ahora bien, nosotros consideramos que la única forma de solucionar revolucionariamente las diferencias es haciendo la unidad en base a los principios del marxismo-leninismo.

La presente situación histórica en nuestro país, indica que es muy importante que los marxista-leninistas se reúnan, para discutir en términos de masa sus puntos en desacuerdo, así como las desviaciones que les son propias a sus respectivos grupos o partidos. Criticando siempre con más énfasis la desviación que más daño le haga a la revolución proletaria mundial, o sea al revisionismo.

Decimos así porque el leninismo encuentra su expresión más real en el seno de las masas populares.

Impulsados por esta cuestión de principios es que en este Pre-Congreso hemos llevado hasta sus últimas consecuencias las discusiones ideológicas, esto no debe dar lugar a ningún mal entendido, puesto que si nos fijamos en los debates ideológicos de los comunistas a través de la historia veremos que se han hecho en términos de masas.

A pesar de que nuestros dos partidos son pequeños, eso no quiere decir que no hagamos un aporte histórico a la unidad del movimiento comunista internacional, recordemos que el tamaño de un partido no determina esto, lo que determina la realización de ese hecho histórico es la fidelidad al marxismo-leninismo, y a la revolución proletaria mundial.

En la actual crisis ideológica que atraviesa el movimiento comunista internacional, dos partidos de gran historia, y también cabeza de dos grandes revoluciones sintetizan la crisis del movimiento comunista, ellos son el PCUS y el PCCh.

Estamos al lado del PCCh porque es fiel al marxismo-leninismo y la revolución proletaria mundial.

Creemos que el PCUS se ha desviado del leninismo en sus fases fundamentales, que son el Partido, el Estado; y como consecuencia en la apreciación de la

[178] Año I, núm. 100, sábado 21 de agosto de 1965, p. 6.

naturaleza del enemigo principal de los pueblos del mundo, el imperialismo, principalmente el yanki.

Creemos que ningún partido verdaderamente proletario, puede ser independiente al ver que alguien se desvía en las cuestiones del leninismo y más cuando ese alguien es al Unión Soviética, que todavía algunos llaman la vanguardia de la revolución mundial. Recuerden que ustedes adoptaron abiertamente, en el pasado, posición al lado del PUCS. Ahora ustedes dicen que son independientes, con relación a la crisis del movimiento comunista internacional. Creemos que eso no está bien, creemos que hay que adoptar una posición en uno u otro lado, pues a las masas les interesa saber quién está desviado y quien no lo está. A cada partido comunista en su país le corresponde, por lo tanto, decir quién es el marxista leninista y quien el revisionista. Al señalarlo evidentemente que nos situaremos al lado del PCUS o del PCCh, creemos que la supuesta posición independiente es un temor pequeño-burgués frente al proletariado internacional y las masas explotadas.

Al fin camaradas, creemos que si no discutimos sobre los principios, haremos del socialismo, «un socialismo aficionado a la estadística, con las narices metidas en contratos de buen entendimiento con el capitalismo; un socialismo que sirve a la burguesía como regulador de las impaciencias populares, una especie de freno automático para las audacias proletarias». Esperando que nunca caigamos en este socialismo por abandonar los principios fundamentales del marxismo-leninismo, debemos reunirnos para con los debates ideológicos, el impulso a la insurrección de nuestro pueblo, ayudar a la derrota del revisionismo, al alzamiento de todos los pueblos contra el imperialismo, principalmente yanki, y al triunfo de la revolución proletaria mundial, ayudando de esta manera a la solución de las diferencias ideológicas en el movimiento comunista internacional.

Con saludos proletarios y comunistas,

Un hermano de partido (Conde)

Clausuran Pre-Congreso del MPD[179]

En la tarde de ayer fue clausurado el primer Pre-Congreso del Movimiento Popular Dominicano —Partido Marxista-leninista—, que se había venido celebrando desde el día 16 de agosto.

En esta sesión se leyó el informe del Comité Central de dicha organización acerca de la trayectoria política del MPD desde su fundación hasta el momento presente, informe éste que fue ampliado en las discusiones del Pre-Congreso.

También fue leído un informe del Pre-Congreso sobre la organización interna del Partido, punto éste que fue tratado ampliamente en sesión privada.

[179] Año I, núm. 104, miércoles 25 de agosto de 1965, p. 8.

Asimismo se le dio lectura a los nuevos Estatutos del MPD elaborados durante las sesiones del Pre-Congreso.

Para finalizar el acto, el presidente del Pre-Congreso Cayetano Rodríguez del Prado, improvisó un breve discurso de clausura en el cual dijo: «El Pre-Congreso del MPD es un gran triunfo para nuestro partido, para el movimiento revolucionario dominicano, y para el proletariado internacional, al mismo tiempo que constituye un duro golpe para el imperialismo norteamericano y para el revisionismo en escala nacional e internacional».

Agregó el orador «que era la primera vez en el mundo que se celebraba un Pre-Congreso con las trincheras del imperialismo norteamericano a solo 250 metros, y que a su inicio desfilara una fuerza militar del partido de la clase obrera por la capital de una nación en que aún reina el poder de la oligarquía y el imperialismo».

Continuó diciendo Rodríguez del Prado que «el MPD es la vanguardia de los partidos comunistas de América Latina en la lucha contra el revisionismo moderno».

Asimismo agradeció a los participantes, a los presentes, y especialmente a los observadores independientes o representantes de otras organizaciones que «con sus valiosas intervenciones en los debates contribuyeron a darle brillantez al Pre-Congreso, así como a fijar la línea política del MPD».

Fue elegido presidente del MPD Máximo López Molina, sin embargo no se dio a conocimiento los nombres del nuevo Comité Central electo en el Pre-Congreso.

Se agradeció a la prensa nacional e internacional el eco que se han hecho de la celebración del evento, muy especialmente al periódico *PATRIA*, así como a la televisión europea y a las agencias Reuter, así como al periódico *Sunday Telegraph* de Londres al darle amplia difusión.

Terminó el acto al cantar la Internacional, himno del MPD, e inmediatamente después todos los asistentes partieron en un desfile por diferentes calles de la ciudad.

Formaban parte de la Máxima Directiva, además, Gustavo Ricart, secretario y Ernesto López, sub-secretario.

Movimiento Revolucionario 14 de Junio

El 1J4 comenta represión[180]

La Comisión Política Nacional del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, frente a la ocupación de unas 30 mil tareas de tierra por más de tres mil campesinos, y la encarcelación de mil quinientos de ellos por orden del Gobierno Provisional, ha expedido el siguiente comunicado:

[180] Año I, núm. 160, lunes 18 de octubre de 1965, p. 4.

Más de 3,000 campesinos de La Vega han ocupado en los últimos días alrededor de 30,000 tareas de tierra, en los campos de Las Cabuyas, Los Guayos, Ranchito y Jima.

Los campesinos penetraron en los latifundios al grito de «Tierra o Muerte» y la Policía, obedeciendo órdenes del Gobierno Provisional, apresó una veintena demandando los miles de campesinos restantes que fueron encarcelados junto con sus compañeros, y más de 1,500 se encuentran en las fortalezas de La Vega, Moca y la Penitenciaría Nacional de La Victoria. No obstante, las mujeres y los hijos de los campesinos encarcelados mantienen la ocupación de las tierras con heroísmo inaudito, a pesar de que el Gobierno anunció que había dado órdenes a la Policía de actuar drásticamente contra los violadores de la propiedad privada de estas tierras.

Tierras que eran propiedad estatal y que fueron entregadas durante el Consejo de Estado a los latifundistas chupa sangre, Pedro Rivera, Rafael Bencosme, Antonio Saldaña, F. Coronado y A. Bobadilla.

Todos cívicos balagueristas, reaccionarios y pro yanquis, antidominicanos y traidores.

Este movimiento espontáneo de las masas campesinas es el resultado del hambre y la explotación que sufren estos miles de dominicanos que como todos los campesinos del país que no tienen tierras demandan se les entreguen para trabajarlas.

La reforma agraria, una de las conquistas contenidas en la Constitución del 63 que los yanquis y los reaccionarios criollos han impedido que se ponga en vigencia, es la única forma de resolver el problema de esos campesinos hambrientos, explotados y desposeídos.

Este desbordamiento popular que cuenta con el apoyo de los trabajadores y obreros veganos y de todo el país es el anuncio de que el pueblo comprende que sólo a través de su esfuerzo con un Gobierno que represente sus intereses es como puede realizarse la reforma agraria. En esta Guerra Patria han muerto más de tres mil dominicanos porque las reformas democráticas que demandan las grandes mayorías nacionales se realizarán, sin embargo la ocupación militar de los Estados Unidos que vino a defender sus aliados los reaccionarios y latifundistas nativos, ha impedido que estas reformas se materialicen, comprendiendo el pueblo que sólo tiene un camino para alcanzar la Revolución: conseguir que se haga la reforma agraria el camino de la lucha contra el imperialismo, soporte y guardián de los explotadores y latifundistas que convierten en derroche y opulencia el sudor, el hambre y la sangre de los campesinos y todo el pueblo trabajador.

Este movimiento nacional que se inicia en La Vega tiene sus raíces en la situación de hambre en que se encuentran estos campesinos que han enarbolado como síntesis de su determinación la consigna de «Tierra o Muerte», echando abajo las cercas de los latifundios. Las organizaciones sindicales, los partidos del pueblo y todas las fuerzas revolucionarias deben movilizarse para que sean puestos en libertad todos los campesinos detenidos, para que se legalicen estas posesiones y para que el Gobierno enfrente el problema de la reforma agraria.

Ahora, enfrentar el problema de la reforma agraria obliga a enfrentar el problema de la intervención imperialista que viola nuestra soberanía, que es la razón por la cual el pueblo no ha alcanzado sus reivindicaciones democráticas por las cuales se inició el 24 de abril esta jornada patriótica y nacionalista.

El caso de La Vega, dramático y alentador, es una manifestación de la energía y determinación de nuestro pueblo que comienza a regar con acciones en nuestros campos su decisión inquebrantable e incontenible de morir o alcanzar la posesión de la tierra.

El 14 de Junio respalda este movimiento campesino, le ofrece su colaboración e invita a todos los hombres sin tierra de nuestros campos a organizarse para las grandes luchas que hay que librar.

Para sacar las tropas invasoras del país que sostienen a los reaccionarios criollos y luego para hacer realidad el justo reclamo de nuestros hermanos del campo de que la tierra sea de quien la trabaje.

Unámonos contra la intervención yanqui, en lucha por la soberanía y la Constitución del 63, única forma de barrer con todos los reaccionarios nacionales.

Libertad o muerte Comisión Política Nacional
Movimiento Revolucionario 14 de Junio

Organizar la resistencia[181]

El Movimiento Revolucionario «14 de Junio» ha hecho un llamado a todas las fuerzas democráticas del país para organizar la defensa del pueblo y dar respuesta a las embestidas de la reacción que, dirigida y alertadas por el imperialismo, se prepara para atacar en todo el territorio nacional a las organizaciones progresistas como paso previo a la reinstauración de un régimen que barra con las conquistas logradas por el pueblo en su gloriosa lucha.

El texto completo del documento en que se hace el llamado es el siguiente:

A pesar de haber lanzado su intervención armada ahora disfrazada de Fuerzas Interamericana de Paz (FIP) y de haber desatado una sangrienta represión contra el pueblo, el imperialismo yanqui y los reaccionarios criollos no han podido, ni podrán doblegar la voluntad combatiente del heroico pueblo dominicano.

Impusieron el Gobierno Provisional de García Godoy que se sostiene en las bayonetas yanquis con el fin de desviar y mediatizar la lucha revolucionaria de las masas populares, mientras reparan el maltrecho aparato represivo criollo. Pero nuestro pueblo no se ha dejado intimidar ni engañar, y asimilando experiencias ha seguido desarrollando su lucha contra los explotadores y sus agentes bajo las nuevas condiciones.

[181] Año I, núm. 160, lunes 18 de octubre de 1965, pp. 1 y 4.

La clase obrera de los centrales azucareros y de otras empresas estatales ha exigido y obtenido la expulsión de los más connotados traidores, reaccionarios y chivatos que trabajaban en esas empresas; los empleados públicos han echado fuera de sus oficinas a los traidores, reaccionarios y chivatos; los estudiantes universitarios y profesores democráticos han destituido a las autoridades traidoras, reaccionarios y chivatos de la Universidad; los campesinos han ocupado tierras del Estado y de latifundistas; los militares constitucionalistas han sido reintegrados a los cuarteles y el genocida Wessin y Wessin mandado al basurero y los partidos políticos revolucionarios han reabierto sus locales. Todas estas son importantes victorias de la lucha del pueblo, aun cuando tenemos por realizar la tarea principal: expulsar a las tropas y los monopolios yanqui de nuestro país para realizar la revolución democrática.

Ante este empuje victorioso de la lucha popular el imperialismo yanqui y los reaccionarios criollos se preparan para desatar una ofensiva represiva contra el pueblo y sus organizaciones de lucha. Alertamos al pueblo contra la ofensiva represiva que prepara la reacción en todo el país.

Ya se tienen informaciones precisas sobre la organización de bandas fascistas armadas por los Brugal, Bonnelly, Tallaj, Marrero y otros explotadores de la región del Cibao para realizar acciones contra «el comunismo» que servirán de pretexto a una represión nacional. En el Sur y el Este también los oligarcas explotadores asesorados por los yanquis preparan su parte en la trama reaccionaria. Planean autoagresiones, sabotajes, incendios y atentados terroristas que serán atribuidos a las organizaciones democráticas para justificar los asaltos armados a los dirigentes y locales del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, del Movimiento Popular Dominicano —Partido Marxista-Leninista— (MPD); del Sindicato Unido del Central Romana, de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, del Partido Revolucionario Dominicano (PRD), del Partido Revolucionario Social Cristiano (PRSC), del Partido Comunista Dominicano (PCD), de la Central de Trabajadores FOUPSA-CESITRADO, de POASI, de la FED, de la Federación de Hermandades Campesinas (FENHERCA), del periódico *PATRIA*, las Estaciones de radio, y en fin, la represión a los obreros, campesinos, estudiantes, militares patriotas y pueblo en general.

Denunciamos al pueblo y a los funcionarios y militares dominicanos patriotas, constitucionalistas o no, los criminales planes de los reaccionarios criollos y el imperialismo yanqui, y llamamos a organizar la defensa y contraofensiva democrática para derrotar el complot de los explotadores.

Las masas populares son más fuertes que los explotadores. Las masas populares pueden derrotar los planes represivos de los explotadores. Las masas populares derrotaron al CEFA y a los cascos blancos y resistieron gloriosamente los ataques de la armada yanqui. Si organizamos la defensa, si trabajamos duro en la preparación de las organizaciones de lucha de las masas, si unimos organizadamente a todos las fuerzas democráticas, podremos, a la próxima embestida reaccionaria, derrotarla y asestarle duros contragolpes.

Cada miembro de los organismos barriales, de fábricas, estudiantiles, debe intensificar su trabajo revolucionario; debe orientar y organizar a las masas, de manera que no haya en nuestro país un solo patriota marginado de la lucha que ha de desarrollar la inmensa mayoría del pueblo dominicano, hasta culminar con nuestra definitiva liberación.

Debemos, pues, fortalecer los instrumentos de la lucha de las masas, organizar la autodefensa del pueblo, preparar la movilización general del pueblo, la lucha revolucionaria de las masas, y sobre todo unir a todas las fuerzas democráticas en un solo frente de lucha, el Frente Unido Antiimperialista y Constitucionalista.

La reacción y el imperialismo están en acecho y van atacar. Debemos prepararnos y unirnos. Los hechos demuestran claramente la necesidad de desarrollar lo más pronto posible el Frente Unido Anti-Imperilista y Constitucionalista. Por este camino derrotaremos los planes de la reacción y del imperialismo yanqui y salvaremos el país.

¡Organicemos la defensa contra los próximos ataques de la reacción y preparemos duros contragolpes!

¡Unamos todos los demócratas, revolucionarios y patriotas en el Frente Unido Anti-Imperialista y Constitucionalista!

¡Abajo los planes represivos de la reacción!

¡Fuera las tropas y los monopolios yanquis!

¡Viva la República Dominicana libre y soberana!

¡Libertad o muerte!

Comisión Política Nacional del 14 de Junio

Partido Reformista

Balaguer estima los extremistas deben ir a próximas elecciones[182]

Nota de redacción. *PATRIA* ofrece la entrevista exclusiva ofrecida por el discutido político santiagués, doctor Joaquín Balaguer, desde su residencia de esta capital.

El hecho de su publicación no significa que los hombres de *PATRIA* estamos necesariamente de acuerdo con el modo de pensar del doctor Balaguer, pero con esta publicación, quedan abiertas a los dirigentes de los partidos y agrupaciones políticas consecuentes con el pueblo dominicano, que no fueron ideólogos del fatídico madrugonazo del 25 de septiembre de 1963, las páginas de este diario, para que,

[182] Año I, núm. 53, miércoles 7 de julio de 1965, pp. 1 y 4.

por medio de entrevistas similares, puedan externar sus puntos de vista en esta hora crucial para la dominicanidad de la cual nos consideramos voceros insobornables.

Específicamente, estamos en disposición de acoger en nuestras páginas las opiniones políticas de los más señalados dirigentes de la Alta Jerarquía Eclesiástica, del Partido Revolucionario Dominicano, del Partido Revolucionario Social Cristiano, de la Agrupación Política 14 de Junio, del Movimiento Popular Dominicano, del Partido Socialista Popular, del Partido Liberal Evolucionista, de las asociaciones de profesionales, estudiantes y empleados, de las confederaciones obreras y de todas las instituciones que puedan contribuir a la creación del más amplio frente anti-intervencionista que recuerde la historia de América Latina y del mundo.

«Mi creencia es que la consulta electoral venidera debe desarrollarse con carácter plebiscitario para que el país tenga oportunidad de pronunciarse sobre los grandes problemas nacionales. La participación de los partidos de extrema izquierda sería deseable, a mi juicio, para que el pueblo dominicano, sacudido por una lucha que ha sido desencadenada por razones ideológicas, diga si quiere vivir bajo un régimen comunista o si desea ser gobernado como un país sujeto a los principios fundamentales que inspiran a las democracias latinoamericanas».

Así se expresó ayer el doctor Joaquín Balaguer en entrevista exclusiva concedida a este diario desde su residencia de la avenida Máximo Gómez.

El doctor Balaguer subrayó que «todos los partidos deberían ser sometidos a la obligación de definir claramente sus programas y a presentarse ante el electorado con una plataforma en que consignen categóricamente las bases del gobierno que regirá los destinos del país tras la dura emergencia de los días actuales».

Abolir discrimen

«Necesitamos evidentemente —agregó— instaurar en el país la convivencia democrática que todos anhelamos. Un régimen de esa especie supone necesariamente que todas las discriminaciones sean abolidas y que no haya privilegios ni de orden político ni de carácter económico. Lo que el país necesita para organizarse definitivamente como una democracia es restablecer el imperio de la ley, pero de una ley que nos mida a todos con la misma vara y que sea igual para todos los dominicanos».

Consideró el doctor Balaguer que «la primera reorganización que requieren las Fuerzas Armadas es la que tienda a hacer efectiva la norma constitucional que les prohíbe intervenir en la vida política y ejercer en ellas funciones deliberativas. Creo también que las Fuerzas Armadas deben convertirse en cuerpos profesionales que inspiren la mayor confianza a la nación, para salvaguarda de la soberanía en el orden externo y como símbolo en la vida doméstica del respeto a la ley y a las instituciones básicas de la República. Espero, en la próxima campaña electoral, exponer claramente mis ideas sobre cada uno de los problemas que confronta el país

y tengo la confianza de que los demás dirigentes políticos procedan en la misma forma, para que cada ciudadano sepa en favor o en contra de qué va a depositar su voto en las urnas».

País engañado

«Esto, repito —dijo más adelante el doctor Balaguer— debería ser obligatorio para todos los partidos. El país ha sido engañado muchas veces con falsas promesas y con posturas demagógicas. Después de haberse derramado tanta sangre, sería irrisorio que en la consulta electoral próxima se incurra en los mismos errores y en la misma falta de respeto a la opinión pública dominicana».

Por otra parte, el doctor Balaguer consideró que «la primera actividad que los dominicanos deberíamos desarrollar para la reconquista de nuestra soberanía, es la de olvidar nuestros odios políticos y la de reconstruir nuestra economía, hoy totalmente socavada».

Asimismo, el doctor Balaguer puso de manifiesto que «la intervención colectiva de la Organización de Estados Americanos en nuestro país es un hecho bochornoso, pero constituye desgraciadamente una realidad ineludible. En 1924, en una época en que había en el país una moral política muy superior a la de la época presente, caracterizada por una profunda desorientación moral en grandes sectores de la vida dominicana, la consulta electoral fue necesaria para cerrar el proceso de la evacuación del territorio dominicano por la infantería extranjera. Estaría con una consulta electoral que culmine con una desocupación total del país y con el restablecimiento pleno de nuestras instituciones republicanas. Y ojalá que en lo sucesivo seamos suficientemente patriotas para impedir nuevas injerencias en nuestros asuntos domésticos, aunque esas injerencias se disfracen de intervención colectiva».

Bosch debe venir

«Estimo que Juan Bosch, uno de los conductores de la opinión nacional, debe reintegrarse al país en los próximos días. Su presencia podrá ser siempre útil para la solución de los grandes problemas dominicanos. Su participación en las próximas elecciones, por otra parte, al frente de su partido, es necesaria para que el país se pronuncie categóricamente sobre la clase de gobiernos que desea y sobre los hombres a quienes prefiere confiar la dirección de sus destinos en la próxima consulta electoral», continuó.

Balaguer consideró que «esa consulta electoral debe tener el carácter de un plebiscito sobre todas las materias que dividen fundamentalmente a la familia dominicana».

Ampliando el concepto de que la primera actividad que los dominicanos deben desarrollar para la reconquista de la soberanía es la de olvidar los odios políticos y la de reconstruir la economía hoy totalmente socavada, el presidente del Partido Reformista subrayó que no cree «en nuestra libertad mientras no seamos dignos de mantenerla».

«Para lograr ese objetivo —añadió a seguidas— lo primero que se requiere es a mi juicio labrar nuestra independencia económica. En el Testamento de Washington hay una advertencia memorable dirigida al pueblo de los Estados Unidos pero aplicable con mayor razón a cualquier país que no tenga ni el desarrollo material ni las dimensiones geográficas de aquella gran potencia:

«Es peligroso —decía el libertador de los Estados Unidos— contraer deudas y comprometer el patrimonio de la nación con empréstitos y concesiones que mediaticen la soberanía nacional».

«Es evidente —continuó Balaguer— que la República Dominicana no será tampoco íntegramente dueña de sus destinos, sino a partir del momento en que dependa de sus propios recursos».

Partido Revolucionario Dominicano

Bosch dice el pueblo vencerá[183]

El ex presidente Juan Bosch dijo que «ningún poder, ninguna fuerza, nada puede contra la voluntad del pueblo».

Bosch habló por cinta magnetofónica en la estación Radio Santo Domingo Televisión.

Dijo que «muchos hombres, muchas mujeres y muchos niños de nuestro pueblo han muerto por la Constitución de 1963. Miles más han sido heridos. Otras han perdido sus hogares.

«Muchos miles más, cientos de miles más que ellos, tienen el corazón lleno de esperanza. Tienen su fe en que al fin y al cabo, al terminar esta lucha, la República será gobernada de acuerdo con su Constitución, porque este pueblo nuestro lo que desea, lo que pide, lo que reclama, es vivir dentro de la ley, en el respeto a su voluntad, a sus sentimientos a sus bienes». El pueblo entero se ha levantado precisamente —dijo el profesor Bosch— para terminar con el gobierno de capricho, con el gobierno de me da la gana, con los abusos fuera de la ley.

«Lo que queremos los dominicanos es vivir dentro de la ley —agregó—. Y la ley nuestra es por encima de todas las cosas la Constitución de la República, porque la Constitución es la madre de todas las leyes, porque la Constitución es la que garantiza la libertad, el derecho y la justicia para todos.

[183] Año I, núm. 20, jueves 3 de junio de 1965, p. 1.

«Nuestro pueblo no ha luchado por un hombre, ni por dos hombres, ni por diez hombres sino por el principio de la ley para vivir dentro de la ley protegido por la ley».

El profesor Bosch agregó que «ahora la constitucionalidad está representada por el gobierno del presidente ciudadano coronel Caamaño Deñó. Y todo el pueblo rodea y respalda con su voluntad a ese gobierno».

«Alguna gente parece no dar se cuenta de que en la soledad de sus casas, en Santiago y en Barahona, en San Pedro de Macorís y en Montecristi, en El Seibo y en San Francisco de Macorís, en Azua y en Samaná, en Nagua y San Juan, en Cotuí, y en Pedernales, en Restauración y en Mao, en La Vega y en Higüey, en todas partes, en fin, los dominicanos están rezando porque triunfe el principio constitucionalista, el gobierno de la ley, el gobierno del derecho, el gobierno de todos los pueblos civilizados.

«Hoy rezan, pero mañana o pasado mañana, un día de éstos, van a dejar de rezar y van a salir de sus bohíos y de sus casas, de los ranchos y de las casas de cementos, y de concreto, para levantar en las llanuras y en las lomas la bandera de la constitucionalidad, porque ése es el deseo del pueblo, y ningún poder, ninguna fuerza, todos los cañones del mundo, todos los tanques y todas las ametralladoras, nada pueden contra la voluntad del pueblo, porque la voluntad del pueblo es la voluntad de Dios».

Dijo Bosch que si alguien lo duda que vuelva los ojos hacia atrás y recuerde lo que pasó en la capital de la República entre el 24 de abril y el primero de mayo.

Agregó que «este mes de lucha es el semillero de los héroes y así como un pequeño semillero de tabaco da para sembrar muchas tareas, este semillero de los héroes asegurará en toda la República la victoria, el triunfo de la constitucionalidad.

«Hasta ese momento, dominicanos, vivan y luchen con fe y denle todo su apoyo a la constitucionalidad, que representa y encarna el gobierno del presidente Caamaño Deñó.

«Denle su apoyo con fe, porque quien tiene la justicia triunfa. Con la razón y el derecho ninguna fuerza puede prevalecer».

Bosch comenta errores Balaguer[184]

En transmisión de cinta magnetofónica, el profesor Juan Bosch, ex presidente de la República, afirmó que el también ex presidente, doctor Joaquín Balaguer, no sólo está equivocado ahora, sino que viene equivocado desde el inicio de la Guerra Patria dominicana.

Dijo el profesor Bosch en la alocución leída desde ayer a mediodía por la Radio Santo Domingo Televisión que en el periódico *El Mundo*, uno de los dos mayores

[184] Año I, núm. 26, miércoles 9 de junio de 1965, pp. 1 y 5.

de San Juan de Puerto Rico, había leído un cable fechado en Nueva York, en el que el ex presidente Balaguer es «partidario del exilio de Antonio Imbert Barrera y del presidente constitucional de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, para dar sentido de tranquilidad al país antes de las próximas elecciones».

«Quiero decir al pueblo dominicano —dijo Bosch— que en medio de la lucha actual se han dicho muchas cosas sin sentido». Añadió que él no acostumbra a responder cuando lo aluden ni a atacar a ningún líder político, pero subrayó que «las palabras se toman de quien vienen» y el doctor Balaguer tiene seguidores en el país que pueden confundirse con estas declaraciones de su dirigente y «tenemos interés en que no se confundan».

Aclaró el profesor Bosch que Balaguer está equivocado desde el principio de esta lucha y sigue equivocado, porque ha hecho otras varias declaraciones, algunas de las cuales no le favorecen en nada y otras demuestran que para el doctor Balaguer, lo que ocurre en la patria es «una lucha de unos hombres contra otros pocos hombres para llegar al poder».

Para refutar esa creencia, el profesor Bosch dijo que lo que ocurre en la República es una revolución que el pueblo ha hecho para acabar con el estado de humillación, de maltrato y de miseria en que le mantenían unas cuantas familias que siempre habían buscado dominarlo bajo Santana, bajo Báez, bajo Lilís, bajo Trujillo.

El doctor Balaguer según Bosch, está ofuscado y viene cometiendo equivocaciones porque no comprende lo que está pasando en la República, donde el pueblo mató el miedo, mató la injusticia, esa injusticia que autorizaba que se hiciera preso a un hombre porque traía de fuera un paquetito de hojas de afeitar y no le hacía nada a un general que metía cientos de miles de pesos de contrabando.

El pueblo, añadió Bosch, mató la ignorancia y ahora sabe por qué está luchando.

Dijo también Bosch que el 24 de abril había nacido un pueblo nuevo y recomendó a los balagueristas a que no sigan a su dirigente en ese error y que le escriban, le hablen y le hagan ver que está equivocado, porque el «río de la revolución viene botado y se llevará de encuentro a todo el que intente oponérsele».

En relación con el presidente Caamaño, Bosch dijo que éste no está ahí porque quiere ni porque lo quiere un grupito de personas, sino porque el pueblo lo instaló ahí y está muy por encima de las pasiones que caracterizaban a nuestros políticos de otros días.

«Y si yo no estuviera convencido de que esto es así, no lo apoyara como lo apoyo con toda mi alma», continuó Bosch, antes de su clásica despedida de «hasta pronto, si Dios quiere dominicanos».

El PRD entiende fuerza extranjera de ocupación debe retirarse en breve plazo[185]

La llamada Fuerza Interamericana de Paz debe abandonar cuanto antes nuestro territorio, declaró ayer José Francisco Peña Gómez, secretario de Prensa y Propaganda del Partido Revolucionario Dominicano.

Agregó que «ella no vino a preservar ni a sostener las instituciones democráticas sino a aniquilarlas».

«El hecho de que el sector colonial de nuestra capital haya sido bombardeado y ocupado parcialmente por efectivos de esa fuerza desmiente su carácter pacificador y la convierte en fuerza interamericana de guerra».

Peña Gómez dijo que la llamada Fuerza Interamericana de Paz «es un puñal clavado en el corazón de la República, destinado a privarnos de nuestra vida independiente y no yo solamente sino el pueblo exige su salida inmediata del país».

Expresó que si la llamada Fuerza Interamericana se niega a abandonar el país e intenta por la violencia permanecer en nuestra tierra, entiendo que mi partido recurriría a todos los medios a su alcance para hacer respetar la soberanía nacional.

Frente patriótico

Preguntado sobre la formación de un frente patriótico, contestó:

—Creo que no es necesario crear un frente patriótico, porque ese frente existe ya. El 24 de abril el pueblo dominicano, pasándole por encima a la mayor parte de sus líderes, creó el movimiento constitucionalista.

«En ese movimiento están integradas las mejores fuerzas de la dominicanidad. Lo que se impone es la continuación y el fortalecimiento de ese movimiento.

Sobre el profesor Bosch dijo que «me ha comunicado que no regresará mientras el país se encuentre intervenido».

Peña Gómez señaló que «la intervención norteamericana es un error irreparable de la política exterior norteamericana en América Latina y una agresión injustificada y descarada contra una nación pequeña que tiene el mismo derecho que tuvieron los Estados Unidos para libertarse de la opresión colonial en el 1776».

Hablando del regreso a los cuarteles, dijo que «la vuelta a los cuarteles de los militares constitucionalistas es indispensable si se quiere retornar el país al orden institucional. Esos militares son los únicos capaces de defender y sostener la democracia y la soberanía nacional y por tanto su regreso a los cuarteles es una condición irrenunciable de la revolución».

[185] Año I, núm. 63, sábado 17 de julio de 1965, pp. 1 y 6.

Contendiente principal

Dijo que considera difícil decir ahora cuál será el contendiente principal que tendrá el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) en las elecciones debido «al descalabro y al descrédito sufridos por los partidos de extrema derecha. Creo que el principal adversario del PRD en las elecciones será la organización que la oligarquía escoja como defensora de sus intereses y privilegios».

Sobre el periódico *PATRIA* expresó:

—*PATRIA* ha cumplido una valiente y meritoria labor informativa que debe ser apreciada en lo que vale por todo revolucionario.

Al referirse a la campaña electoral dijo que «en cuanto a la fecha en que debe iniciarse la campaña electoral creo que debemos remitirnos a la contrapropuesta del Gobierno Constitucional y al acuerdo final a que se llegue en las negociaciones. Personalmente estimo que debe iniciarse lo más pronto posible bajo un ambiente de absolutas garantías para el ejercicio de las libertades constitucionales y los derechos ciudadanos».

Fuera del Gobierno

Agregó que «el PRD no formará parte del gabinete del Gobierno Provisional. Personalmente estimo que ningún revolucionario de verdad debe aceptar un puesto a menos que no sea llevado a él por la voluntad nacional o por representantes de esa voluntad.

«Hemos librado una batalla en favor de los principios y no en procura de prebendas. Hablar de puestos cuando todavía nuestras calles están salpicadas de sangre y los soldados extranjeros ofenden nuestra dignidad es una burla al pueblo, en la que yo no incurriría jamás». Dijo que «quiero aprovechar la oportunidad que me ofrece *PATRIA* para enviar un saludo fraterno a todos los patriotas del país y a los que se encuentran en Nueva York, Venezuela, San Juan de Puerto Rico y París.

«Hago extensivo este saludo a todos los demócratas de América y del mundo que nos han acompañado en esta batalla desigual.

«Por último un ramillete de flores cortadas en el vergel de la gratitud para los que murieron sosteniendo en el puño fuerte el estandarte de la cruz».

PRD preocupado por acuerdos[186]

El partido Revolucionario Dominicana emitió ayer una declaración por la cual deja constancia de su «profunda preocupación» por las «tácticas dilatorias empleadas por el llamado gobierno de reconstrucción nacional, para evitar suscribir los acuerdos finales que deben ponerle fin al actual conflicto dominicano».

El texto del comunicado es el siguiente:

Partido Revolucionario Dominicano
Comité Ejecutivo Nacional

El Partido Revolucionario Dominicano está observando con profunda preocupación las tácticas dilatorias empleadas por el llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional para evitar suscribir los acuerdos finales que deben ponerle fin al actual conflicto dominicano.

Esta preocupación nace del hecho de que ese Gobierno pro intervencionista, representativo de los intereses más espurios de la oligarquía nacional, tildó de intransigente al Gobierno Constitucional en momentos en que éste se negó a aceptar la llamada Acta de Reconciliación Dominicana.

El hecho de que ese Gobierno fuera organizado por el Gobierno de los Estados Unidos y que sea sostenido por los cañones norteamericanos, hace presumir que esta intransigencia de última hora no solamente significa un esfuerzo desesperado de la oligarquía en derrota de retener sus privilegios, sino un intento de las fuerzas intervencionistas de provocar por inercia la autodestrucción de la Revolución Constitucionalista.

Frente al poderío militar de los interventores norteamericanos el Gobierno Constitucional ha enfrentado la determinación patriótica de nuestro pueblo de forjar a expensas de los mayores sacrificios, una República Dominicana, libre, progresista, independiente, soberana y democrática.

El retardo del Gobierno pro intervencionista en formar el acuerdo, es parte de una maniobra de carácter nacional e internacional que tiene la finalidad de minar la solidez del Movimiento Constitucionalista y debilitar el respaldo unitario de las fuerzas populares que la sostienen.

Los invasores y sus aliados nacionales tratan, pues, de rendir por cansancio una revolución que no han podido vencer con sus aviones, sus barcos y sus cañones.

Esta resistencia de los sectores intervencionistas en dar paso a la solución, es una prueba irrefutable de que los acuerdos a que ha llegado el Gobierno Constitucional con la Comisión ad-hoc de la OEA, constituye una derrota para los enemigos de nuestro pueblo.

[186] Año I, núm. 108, domingo 29 de agosto de1965, p. 8.

Es incuestionables que el menoscabado prestigio de los Estados Unidos y de la Organización de Estados Americanos, se han puesto en juego en la crisis dominicana y cualquier maniobra obstruccionista encaminada a frustrar las negociaciones, hay que contemplarla como un vano intento de las fuerzas más reaccionarias de los Estados Unidos que inspira contra los propios intereses políticos de ese país y contra los propósitos que llevaron al Gobierno a dirimir en la mesa de negociaciones, y no en el campo de batalla, el conflictos que conturba a la familia dominicana.

El estancamiento de las negociaciones es una advertencia de que el pueblo sólo debe confiar en sus propias fuerzas, en su espíritu de lucha, en la vigilancia de sus combatientes y en su determinación de resistir heroicamente a todas las acechanzas de los violadores de la soberanía nacional.

En este sentido, el Comité Ejecutivo Nacional de Partido Revolucionario Dominicano, respalda sin reservas el llamamiento hecho por el Presidente Constitucional de la República al pueblo dominicano para que refuerce la vigilancia y no sea víctima de ninguna emboscada tendida por los interventores norteamericanos y sus lacayos del Gobierno de Reconstrucción Nacional. El fortalecimiento de la unidad, al acrecentamiento de nuestra moral de lucha y la resolución de nuestros combatientes de mantener sus armas listas para repeler cualquier nueva agresión, frustrarán el plan urdido por la oligarquía nacional e internacional con el propósito de minar las bases que sostienen la Revolución Constitucionalista.

El Movimiento crece y se agiganta con la convicción plena de que muy pronto, el pabellón de la cruz libre de mancillas tremolará de nuevo orgullosos sobre nuestros alcaceres.

Unidad, vigilancia y acción, es la consigna que llevará a la victoria final a nuestra victoria final a nuestra invencible Revolución Constitucionalista.

Partido Revolucionario Social Cristiano

El PRSC repudia Acta de Reconciliación[187]

El Partido Revolucionario Social Cristiano (PRSC) calificó el Acta de Reconciliación como «el deliberado intento de confundir la opinión pública dominicana», y la repudia abiertamente por medio de un comunicado.

El comunicado, expedido por el Comité Ejecutivo Nacional, es el siguiente:

El Partido Revolucionario Social Cristiano ha tenido conocimiento de la llamada «Acta de Reconciliación Dominicana» presentada al Gobierno Constitucional

[187] Año I, núm. 93, sábado 14 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

por la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos que pretende mediar en el conflicto dominicano.

La forma tendenciosa en que ha sido presentada, y a todas luces con el deliberado intento de confundir la opinión pública dominicana, merece nuestro más enérgico repudio.

Dicha acta fue presentada en su redacción de forma tal que hace creer en la existencia de un previo acuerdo entre esa comisión y el Gobierno Constitucional.

Por estas razones el PRSC expresa su condena a la forma de introducción de dicha acta, a la vez que censura la acción deliberada de la Comisión ad-hoc de la OEA, representante de las tropas invasoras de Estados Unidos y sus gobiernos títeres latinoamericanos.

En el fondo del documento se vierten disposiciones desconocidas y otras rechazadas por el Gobierno Constitucional en la mesa de las conversaciones.

Las disposiciones en cuestión merecen nuestra condena, a la vez que recomendamos al Gobierno Constitucional informar al pueblo dominicano de las enmiendas que a juicio suyo deben hacerse.

Las enmiendas deben estar guiadas de acuerdo a la línea que el propio gobierno se ha trazado, atendiendo a la dignidad, soberanía nacional, respecto de los derechos humanos, a la convivencia internacional y específicamente a los logros alcanzados por el pueblo en la lucha armada, conquistas inalienables por la que miles de dominicanos han dado su vida y otros miles permanecen en pie de lucha.

El PRSC llama la atención del Gobierno Constitucional en el sentido de:

Impedir la violación de la zona constitucionalista, tan dignamente defendida por los combatientes durante más de tres meses de lucha.

Presionar a las tropas invasoras para que abandonen el suelo patrio a la mayor brevedad posible, razón de que la permanencia de las mismas es una flagrante violación de la soberanía nacional y un insulto a nuestra dignidad; y evitar principalmente la función policial de dichas tropas invasoras.

Tomar en cuenta el destino de los combatientes, las instituciones que han apoyado al movimiento constitucionalista, y a los militares que han puesto en alto el honor de nuestras fuerzas armadas.

Impedir la huida legalizada de los militares que han cometido crímenes contra la patria y el pueblo, haciendo que estos sean sometidos a la justicia.

El PRSC, consciente de su misión de lucha, junto al pueblo, hace un llamado a los combatientes a mantenerse unidos en la guerra y en la paz y con la moral en alto para defender los logros alcanzados y mantenerlos, de manera que en nuestro país exista un auténtico régimen de derecho, basado en el respeto de la dignidad de la persona humana y que permita su integral desarrollo, para beneficio presente y futuro del hambreado pueblo dominicano.

Justicia Social con Libertad.

Comité Ejecutivo Nacional

12 de agosto de 1965.

Santo Domingo, D.N.

Emplazan Gobierno: Partido Revolucionario Social Cristiano[188]

Comunicado

Ante los graves acontecimientos sucedidos en el país en los últimos días, los cuales han culminado con la juramentación del Gobierno Provisional de la República, nuestro partido ha mantenido una posición al lado del pueblo.

Esta posición, nos obliga a mantenernos vigilantes en la defensa de los intereses nacionales, así como en la observancia de la gestión que debe desarrollar dicho Gobierno Provisional recién instalado.

El Partido Revolucionario Social Cristiano no pretende que a un día de instalado el Gobierno Provisional pueda cosechar frutos, pero es indispensable que dicho Gobierno demuestre claramente al pueblo su buena intención hacia el objetivo que impulsó su creación. La inactividad del Gobierno Provisional, ha conducido a la creación de nuevas víctimas, así como a un estado de zozobra e intranquilidad en el pueblo, situación que socava desde sus bases condiciones de confianza que requiere una labor como la encomendada al Gobierno Provisional.

El PRSC ha sido víctima de tal inactividad, ya que el retorno al país de dos de sus dirigentes, el doctor Antonio Rosario y el ingeniero Caonabo Javier Castillo, ha sido impedido por las condiciones políticas imperantes.

A pesar de dicho impedimento, estos directivos del PRSC vendrán mañana al país desde Puerto Rico. Esta actitud, va a definir si el Gobierno Provisional será o no un gobierno a favor del pueblo y de la democracia.

Por todas estas razones, el Partido Revolucionario Social Cristiano:

Resuelve

Emplazar al Gobierno Provisional para que trace inmediatamente la política a seguir, así como para que adopte las medidas de lugar que sobre las fuerzas armadas, le integración del gabinete y otras importante, impone la actual situación de incertidumbre.

Emplazar al Gobierno Provisional para que dicte de inmediato la ley de amnistía general.

Denunciar ante la opinión pública nacional e internacional, la negativa que para ofrecer garantías a la llegada de nuestros dirigentes nacionales, hiciera la comisión de derechos humanos aduciendo para ello razones sin fundamento justo ni legal.

Hacer responsable al Gobierno Provisional, a las comisiones ad-hoc y Derechos Humanos de la OEA, así como a los organismos nacionales competentes de la

[188] Año I, núm. 116, viernes 5 de septiembre de 1965, p. 8.

integridad física y moral de los señores doctor Antonio Rosario e ingeniero Caonabo Javier, quienes llegarán mañana al país por vía aérea procedentes de Puerto Rico.

Justicia social con libertad
Comité Ejecutivo Nacional

Partido Socialista Popular y Partido Comunista Dominicano

Socialista dice quien siembra vientos cosecha tempestades[189]

«El Gobierno Provisional deberá tomar muy en cuenta la experiencia de estos meses de heroica lucha popular constitucionalista. Si no lo hace e intenta el regreso imposible a los métodos despóticos del Triunvirato, estará creando las condiciones para un nuevo 24 de abril. Haría bien en tener muy presente que el que siembra vientos, recoge tempestades».

Así declaró ayer en entrevista exclusiva a *PATRIA* el dirigente del Partido Socialista Popular (PSP), Juan Ducoudray Mansfield, para corresponder al llamado hecho a los dirigentes más connotados de los distintos partidos y agrupaciones políticas y patrióticas, en torno a la difícil problemática actual dominicana.

El señor Ducoudray, quien ha tenido que vivir en la clandestinidad, el exilio o el escondrijo durante los últimos años, expresó que «en su declaración del 28 de junio, nuestro Partido fijó su posición de respaldo a la propuesta hecha por el Gobierno Constitucional a la Comisión Interventora de la OEA. Partiendo de que la brutal intervención armada impide, por el momento, el logro de todos los objetivos iniciales del movimiento constitucionalista, consideramos necesario el esfuerzo por arribar a una solución política negociada que tuviera en cuenta la vigencia de las libertades públicas y el respeto a la soberanía nacional».

Necesidad mutua

«Negociar es una necesidad de ambas partes —añade Ducoudray— ya que el aplastamiento militar de la zona constitucionalista acarrearía gravísimas dificultades a la política del imperialismo y de la OEA en América Latina, y llevaría al establecimiento de una sangrienta dictadura militar en el país y a un continuo estado de inestabilidad y de violencia».

[189] Año I, núm. 57, domingo 11 de julio de 1965, pp. 1 y 6.

Agregó Ducoudray que «un gobierno estable y el clima necesario para restañar las heridas causadas por la guerra civil y la intervención extranjera, sólo pueden lograrse mediante un acuerdo con los constitucionalistas basado en los principales del Acto Institucional y de la propuesta del Gobierno Constitucional».

El dirigente socialista señala luego que «por lo que conocemos del desarrollo de las negociaciones al través de lo que informa la prensa, estimamos que en éstas se ha intervenido el orden lógico y más correcto que debieron haber tenido. Todas las discusiones, todo el esfuerzo, se han centrado en la persona que pueda ocupar la presidencia del Gobierno Provisional, pero se ha postergado lo relativo a los principios en que debe fundamentarse ese gobierno».

«Lo lógico hubiera sido —continuó a seguidas— discutir primero los principios contenidos en el Acto Institucional y en la propuesta presentados por el Gobierno Constitucional, y luego las aptitudes de ésta o aquella persona».

El señor Ducoudray, quien hablaba en nombre de su partido (PSP) subrayó más adelante que, «ya que no se han establecido previamente las bases programáticas de la solución y se ha aceptado en principio al doctor Héctor García Godoy y al licenciado Eduardo Read Barrera como presidente y vicepresidente, respectivamente, del Gobierno Provisional, consideramos que cuando menos, debe conocerse públicamente la posición de ambos candidatos sobre cuestiones tan fundamentales como las libertades públicas y la soberanía nacional, antes de aceptarlos definitivamente o rechazarlos».

Lucha hace realidad

«Sabemos —indicó Ducoudray— que en definitiva la lucha del pueblo es la que hace realidad los principios, pero el compromiso público de los integrantes del Gobierno Provisional y las normas en que se fundamente ese gobierno son de gran importancia».

Agregó Ducoudray que «primero los principios y después los hombres, esa es en esencia nuestra posición frente a las negociaciones. Por eso, insistimos, debe ponerse ahora todo el empeño en la discusión del Acto Institucional y de la propuesta del Gobierno Constitucional, al mismo tiempo que se multiplique la lucha de todo el pueblo por un acuerdo que contemple la retirada a corto plazo de las tropas extranjeras y el respeto a los derechos humanos».

«Para esto es preciso mantener y fortalecer la unidad del pueblo. Unidad en el proceso de las negociaciones, y firmeza y vigilancia en las trincheras», continuó, para añadir a seguidas que «de todos modos, sea cual sea el resultado final de las negociaciones, la lucha del pueblo no podrá ser detenida ni desconocidas las victorias ya alcanzadas a costa de miles de muertos y heridos».

Socialistas piden se informe de las negociaciones al pueblo[190]

El secretario del Comité Central del Partido Socialista Popular (PSP) ha solicitado al Gobierno Constitucional que informe concreta y pormenorizadamente al pueblo acerca «de los resultados que van arrojando las negociaciones con la Comisión ad-hoc de la OEA y con el posible presidente del Gobierno Provisional, Héctor García Godoy».

El PSP emitió ayer un comunicado en este sentido, cuyo texto completo, es el siguiente:

Partido Socialista Popular
Comunicado

¡Que se informe al pueblo sobre las negociaciones!

Hace ya muchos días que el Gobierno Constitucional no informa concreta y pormenorizadamente al pueblo acerca de los resultados que van arrojando las negociaciones con la Comisión ad-hoc de la OEA y con el posible presidente del Gobierno Provisional, Héctor García Godoy.

El Partido Socialista Popular considera que el Gobierno Constitucional debe brindar cuanto antes a todo el pueblo esa información detallada, y hacerlo, en lo adelante, de manera regular y sistemática.

La falta de información favorece las maniobras de los sectores más vacilantes de la burguesía participante en el frente democrático y antiintervencionista. Dichos sectores se inclinan a llegar precipitadamente a un acuerdo con el imperialismo, regalando la defensa de los intereses populares y nacionales; asimismo, tratan de empujar al Gobierno Constitucionalista por ese camino y no desean que la opinión pública conozca y haga fracasar su maniobra. Son precisamente esos sectores los que al amparo de la falta de información, echan a correr conjeturas y rumores que pintan un panorama color de rosa de las negociaciones, con el fin de inclinar al pueblo a la aceptación de una rápida instalación del Gobierno Provisional antes de que se resuelvan las cuestiones de principios fundamentales, referentes a la soberanía nacional y a las libertades públicas.

Por otro lado, esa falta de información permite que la propaganda de los sectores que erróneamente se oponen a las negociaciones lleve confusión y desconfianza a las masas populares respecto de la necesidad de éstas en el momento actual.

[190] Año I, núm. 80, martes 3 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Todo esto mina la unidad del frente patriótico y dificulta la obtención de los mejores resultados posibles en la mesa de las negociaciones y el desarrollo futuro de la lucha iniciada el 24 de abril.

Nuestro Partido ha apoyado el plan presentado a la OEA por el Gobierno Constitucional, concretado en la propuesta y el proyecto de Acto Institucional.

Ese apoyo del Partido Socialista Popular no se basa en la ilusión de que las negociaciones tendrán como resultado el logro de los objetivos por los cuales el pueblo ha luchado heroicamente. Y esto así, porque creemos que las negociaciones impuestas por los intervencionistas constituyen una parte secundaria del proceso que vivimos y sus resultados necesariamente implicarán una mediatización en el logro de las demandas revolucionarias de nuestro pueblo.

Nuestro apoyo se basa en la apreciación correcta de la correlación de fuerzas. Se basa en la consideración de que la situación de cerco en que ha sido colocado el sector constitucionalista de la capital, aislado del resto del país donde, debido a la intervención militar de los Estados Unidos, se paralizó la ola revolucionaria que empezaba a desarrollarse, pone al movimiento armado en una posición desventajosa que lo obliga a evitar ahora el enfrentamiento militar con el imperialismo yanqui.

Nosotros afirmamos que las negociaciones constituyen para nuestro pueblo una imposición un resultado humillante y doloroso de la intervención extranjera, que ha frustrado temporalmente el triunfo pleno de la revolución. Pero También decimos que la táctica del movimiento constitucionalista no debe basarse en los sentimientos, en el simple deseo de que tal imposición no ocurra, ni en frases vacías y planes desesperados. Esa táctica debe basarse en la correlación de fuerzas que nos obliga a negociar, en el abierto reconocimiento de la situación en que nos ha colocado la realidad, no para conformarnos con ella, sino para empezar a prepararnos seriamente para la lucha que habrá de modificar esa realidad en favor de la clase obrera y del pueblo; para empezar, asimismo, esa preparación en el curso de las propias negociaciones, tratando de lograr en ellas el máximo posible de demandas que faciliten la lucha futura de los dominicanos por el triunfo pleno e inevitable de la revolución democrática.

El Partido Socialista Popular pide que se informe al pueblo pormenorizadamente del curso y los resultados de las negociaciones. Porque así podrá el pueblo ver cómo el Gobierno Constitucional defiende sus intereses; así podrá conocer mejor a su enemigo imperialista viéndolo maniobrar contra sus más sentidas aspiraciones, y porque en la medida en que el pueblo comprenda hasta qué punto la imposición imperialista influye en el resultado de las negociaciones y frustra su victoria, en esa misma medida se estará preparando en masa para la nueva lucha futura en que se prolongará el 24 de abril.

Teniendo en cuenta esos combates futuros, para los cuales debemos prepararnos seriamente desde ahora, saludamos el llamamiento al Frente Patriótico de todos los dominicanos demócratas, formulado por el presidente Caamaño en el mitin

del primero de agosto ante el Baluarte 27 de Febrero, para luchar por las libertades públicas y la soberanía nacional. Este Frente Patriótico es la clave de la victoria, y su consolidación nos permitirá marchar hacia adelante cualesquiera sean las condiciones, apoyándonos en la más alta conciencia obrera y popular ganada en esta gloriosa lucha constitucionalista.

Secretariado del Comité
Central del Partido Socialista Popular (PSP)
Santo Domingo, 2 de agosto de 1965.

Resolución sobre el cambio de nombre del Partido Socialista Popular –P.S.P.–[191]

El Pleno ampliado del Comité Central del Partido Socialista Popular, en reunión efectuada el 8 de agosto de 1965 en la ciudad de Santo Domingo, ha resuelto cambiar el nombre de nuestro Partido por el de Partido Comunista Dominicano (PCD).

Esta resolución obedece a la necesidad de denominar el Partido con un nombre que, además de ser «científicamente exacto», contribuya al esclarecimiento ideológico de la clase obrera, que cada día avanza más hacia su puesto de vanguardia en la Revolución Dominicana. Como decía Lenin a este respeto, «la humanidad sólo pasará del capitalismo directamente al socialismo, es decir, a la propiedad común de los medios de producción y a la distribución de los productos según el trabajo de cada cual». Nuestro Partido va más allá: afirma que el socialismo deberá transformarse inevitablemente y de modo gradual en comunismo, en cuya bandera campea este lema: «De cada cual, según su capacidad; a cada cual, según sus necesidades».

El nombre de Partido Socialista Popular, al no reflejar todo el contenido de nuestra lucha, al no presentar de golpe, con claridad, nuestra decisión de acabar con el régimen de explotación capitalista y sustituirlo por la sociedad comunista. Libre de toda explotación y de toda miseria, debe ser cambiado por el de Partido Comunista Dominicano, cuya simple enunciación elimina toda duda en cuanto a los fines que perseguimos y nos presenta ante los ojos de la clase obrera y del pueblo como lo que realmente somos: luchadores por la causa del comunismo.

El Pleno ampliado de nuestro Partido considera que con esta resolución hace un aporte al esfuerzo por superar nuestras fallas y colocarnos a la altura que demanda el desarrollo creciente del movimiento obrero y revolucionario de nuestro país.

Esta decisión del Pleno ampliado está sujeta a la ratificación del próximo Congreso del Partido.

Pleno ampliado del Comité Central del Partido Comunista Dominicano (PCD)

[191] Año I, núm. 91, jueves 12 de agosto de 1965, p. 4.

ASOCIACIONES Y SINDICATOS

Se reúnen representativos de distintos núcleos sociales[192]

Santiago, 3 de junio. La posibilidad de que empiece en esta ciudad en las próximas horas una huelga general con proyecciones en todo El Cibao fue contemplada en reunión celebrada anoche en una residencia privada de esta ciudad.

Los participantes en la reunión pidieron que no se revelaran sus nombres por razones de seguridad, pero dijeron representar amplios sectores del comercio, la industria, la banca, la agricultura, los estudiantes, los obreros, y los demás sectores de la vida de esta región, la más poblada y rica de toda la República.

Entendidos en las cuestiones políticas señalan que de producirse aquí cualquier movimiento de masas en gran escala podría resultar éste el «tiro de gracia» para las aspiraciones de la reacción nacional, interesada en retrotraer a los dominicanos a moldes de vida felizmente superados.

La huelga vendría a concretar en algo positivo los distintos amagos hechos por la ciudadanía aquí, en protesta por la brutal represión a que ha querido someterla el grupito antidominicano atrincherado en los cuarteles militares, de esta ciudad.

Viajeros que llegan de la capital y de otras ciudades consideran que la situación no pude ser mejor para la causa de los constitucionalistas dominicanos, toda vez que ayer tarde se volvió a reunir el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a petición del enviado del Gobierno Constitucional, señor Rubén Brache y la Organización de los Estados Americanos, y sus patronos del gobierno norteamericano se batían en retirada al hacer salir de Santo Domingo, al señor José Antonio Mora y al nombrar una comisión con fines de lograr una solución pacífica al problema que los yanquis han creado en Santo Domingo.

Asimismo, se batía en retirada la OEA, toda vez que el señor Bianchi, presidente chileno de la Comisión de Derechos Humanos, se halla en el país para investigar la petición del Gobierno Constitucional en torno a los fusilamientos y otros atropellos cometidos por los yanquis y sus protegidos, los efectivos de Antonio Imbert y del Centro de Enseñanza, en las áreas de la ciudad bajo control norteamericano o cipayo.

[192] Año I, núm. 21, viernes 4 de junio de 1965, p. 1.

Unión apoya gobierno[193]

La Unión Nacional de Asociaciones Culturales dio su apoyo a la contrapropuesta del Gobierno Constitucional a la OEA.

Dice que «con la intervención norteamericana en nuestro país, los organismos internacionales han quedado desenmascarados, demostrándose una vez más la inoperancia del sistema jurídico actual, ya que el mismo no es más que un instrumento al servicio de los grupos que han explotado y explotan inmisericordemente a los pueblos hambrientos de Indoamérica». Agrega que «a los transgresores de la dignidad nacional le recordamos la sentencia del prócer Gregorio Luperón en su carta al presidente Grant en 1869: «Que no se borra un país por pequeño que sea como una huella estampada sobre la arena, pues los pueblo hartos ya de tantas ignominias un días se levantan para no caer jamás».

Firman las siguientes agrupaciones:

Centro Cultural Gastón F. Deligne; Sociedad Cultural Dominicana; Agrupación Sociocultural de Villa Francisca; Club Deportivo Cultural Gregorio Luperón; Club Cultural Castalia; Centro Cultural San Carlos; Sociedad Cultural San Lázaro; Frente Cultural Salomé Ureña; Unión de Jóvenes Amantes a la Filosofía; Asociación de Jóvenes Amantes a la Pedagogía; Club de Jóvenes Amantes de la Cultura; Unión Cultural Ocoeña; Frente Cultural Francomacorisano; Centro de Estudios Sociológicos de San Pedro de Macorís: Sociedad Cultural María Trinidad Sánchez; Unión Cultural Barahonera; Ateneo Cultural de Puerto Plata; Club Juvenil Enriquillo; Club de Ciencias del Liceo Panamericano: Sociedad Cultural de Villa Consuelo: Acción Cultural Deportiva; Sociedad Cultural Juan Pablo Duarte; Movimiento Cultural Universitario: Sociedad Cooperativa Cultural; Sociedad Cultural Ensueño Juvenil; Círculo Cultural Jacques Maritain; Movimiento Cultural del 63.

ADOMA pide celeridad
Asociación Dominicana de Abogados (ADOMA)[194]

Comunicado

Vista: La irritante y corruptora permanencia en nuestras Fuerzas Armadas y en la Policía Nacional de oficiales comprometidos en los asesinatos perpetrados durante la sangrienta Era de Trujillo; oficiales politiqueros que han traicionado la patria y que se oponen cavernariamente al ejercicio de nuestra democracia; oficiales

[193] Año I, núm. 50, domingo 4 de julio de 1965, p. 3.

[194] Año I, núm. 84, viernes 6 de agosto de 1965, p. 7.

contrabandistas comerciantes, ladrones de los dineros del pueblo y responsables de los genocidios investigados y comprobados por la Comisión de Criminólogos de las Organizaciones de las Naciones Unidas y de los Estados Americanos; oficiales que son instrumentos de represión y vandalismo, quienes ahogan con sangre y muerte fratricidas, nuestros reclamos de justicia social, situación ésta que lesiona las garantías y el libre ejercicio de los derechos individuales y el establecimiento de la paz pública y el orden social necesarios para realizar la gigantesca obra política, económica y jurídica a que tendrá que entregarse el pueblo dominicano y el Gobierno Provisional que surja de las actuales negociaciones de nuestra prolongada crisis política.

Vista: la evidente coautoría de las huestes mercenarias del gobierno delincuente de los Estados Unidos de Norteamérica y de sus gobernantes títeres y anti-democráticos de este hemisferio, con los ejércitos genocidas de los traidores Elías Wessin y Antonio Imbert Barrera, en los crímenes y delitos perpetrados contra la ciudadanía indefensa y el sistemático saqueo y destrucción de la propiedad privada y pública, lo que junto a otras conductas espurias acusa al gobierno agresor de los Estados Unidos de Norteamérica, de intervenir, descarada y cínicamente, en nuestra problemática, con aviesas intenciones de imponerle al pueblo dominicano una dictadura que satisfaga servilmente sus intereses imperialistas, en perjuicio de nuestra justa e irrevocable decisión de forjar y mantener nuestros derechos de pueblo libre, soberano e independiente.

Visto: que nuestro país no es ni será jamás dominio del gobierno intervencionista de los Estados Unidos de Norteamérica ni de ningún otro, y que el pueblo dominicano resiste y resistirá a imposiciones foráneas del género que fuere, y que no está dispuesto a soportar las diferencias de criterios entre los sectores civiles y militares del gobierno desorbitados de los Estados Unidos de Norteamérica, que con su carrera belicista está arrastrando al mundo a un conflicto de proporciones impredecibles, respecto a la solución de nuestra crisis política, prolongada por ellos al través de su instrumento legalizador, la Organización de Estados Americanos.

La Asociación Dominicana de Abogados (ADOMA). Inspirada en el sano deseo de que el Gobierno Provisional que resulte de las actuales negociaciones políticas, llegue a obtener la imprescindible estabilidad y el necesario respaldo popular para gobernar democráticamente. Hace el siguiente pronunciamiento:

Primero: Exhorta a la Organización de los Estados Americanos a desistir de la trama en que se ha comprometido con los traidores criollos para imponernos un gobierno anti-democrático que satisfaga, servilmente, a los intereses del gobierno imperialista de los Estados Unidos de Norteamérica y frustrar nuestra revolución nacionalista y democrática.

Segundo: Advierte al heroico pueblo dominicano de la imposibilidad de vivir en libertad y democracia, mientras no sean expulsados de las Fuerzas Armadas y de la Policía Nacional los oficiales que se han enriquecido ilegalmente y los comprometidos en otros crímenes y delitos contra la ciudadanía indefensa.

Tercero: Manifiesta su disposición de cooperar con el gobierno que resulte de las negociaciones en el sentido de propiciar el ambiente o las condiciones indispensables para que sean perseguidos y juzgados indiscriminada y eficazmente, a los asesinos de la ciudadanía indefensa y los ladrones de los dineros del pueblo.

En Santo Domingo, Distrito Nacional, República Dominicana, a los Cuatro días del mes de agosto del año mil novecientos sesenta y cinco (1965).

Por la directiva: Dr. Miguel A. Vásquez Fernández, Presidente; Dr. Euclides Gutiérrez F., Secretario; Dr. Héctor A. Cabral Ortega, Vocal; Dr. Porfirio Balcácer, Vocal; Dr. Ramón Julián Peña, Vocal; Dr. Marcos E. Valdez Medina, Vocal.

Federación de Empleados Públicos e Instituciones Autónomas (FENEPIA)[195]

Manifiesto a la opinión pública

Considerando: Que existe una situación ultrajante a la soberanía nacional e insoportable para la ciudadanía, derivada de la ocupación militar norteamericana que se apresuró a frustrar el movimiento revolucionario del 24 de abril, iniciado con el propósito de reconquistar las libertades conculcadas por el funesto golpe de Estado del 25 de septiembre de 1963;

Considerando: Que como consecuencia de la precitada ocupación militar, el pueblo dominicano vive en un estado de constante peligro debido a los excesos cometidos por las tropas invasoras, que al arrebatarnos nuestra soberanía nos privan del ejercicio de nuestros derechos más elementales;

Considerando: Que las tropas invasoras desde su desembarco se asociaron a las fuerzas traidoras a la patria, agregando de éste modo al crimen de la invasión el de la parcialización con los sectores más negativos, quiénes han cometido con ellos o con su apoyo toda clase de tropelías;

Considerando: Que una vez perpetrada la invasión, la Organización de los Estados Americanos (OEA), se apresuró a legalizarla dándole a las tropas invasoras la denominación de Fuerza Interamericana de Paz y designó luego una comisión permanente con encargo de resolver por medios pacíficos el conflicto dominicano;

Considerando: Que la Comisión ad-hoc de la OEA ha prolongado injustificadamente la solución de la crisis que mantiene paralizada y en vía de deterioro la vida

[195] Año I, núm. 85 sábado 7 de agosto de 1965, p. 6.

nacional, estancando así el ritmo normal de todas sus actividades, a pesar de que la inmensa mayoría del pueblo se ha pronunciado en favor de la solución de dicha crisis, de acuerdo con la contrapropuesta que el Gobierno Constitucional formuló a dicha comisión, que contiene las condiciones mínimas e irrenunciable a todo entendido decoroso, y que se contrae a la formación de un Gobierno Provisional, respetuoso de las libertades públicas.

La Federación Nacional de Empleados Públicos e Instituciones Autónomas (FENEPIA), representativa de un gran sector de la sociedad dominicana, interpretando el sentir de esa sociedad, ha resuelto en Consejo General:

Primero: Requerir de la Comisión ad-hoc de la OEA, que dada la urgencia del problema y la gravedad de la crisis, así como la suficiente edificación que existe respecto a la justicia de las aspiraciones que nos mueven, ponga fin a sus tácticas dilatorias en las negociaciones y que se concluyan éstas, de suerte que se establezca en término más breve posible el Gobierno Provisional que de acuerdo con la contrapropuesta del Gobierno Constitucional ha de regir los destinos de la nación;

Segundo: Llamar la atención al sector de los empleados públicos en especial, y del pueblo dominicano en general para que no acepten ninguna solución que no se ajuste a las condiciones en base de las cuales se han establecido las negociaciones; y

Tercero: Hacer responsable ante el mundo a la OEA y al Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica de los perjuicios que estamos sufriendo y de las fatales consecuencias que puedan deducirse de los abusos y excesos cometidos contra el Gobierno Constitucional y la ciudadanía en general.

Por el Consejo General:
Andrés Rivas Estévez
Secretario general
Alcides Santos Suero
Secretario Organización y Propaganda
Santo Domingo, D.N.
4 de agosto de 1965.

Emiten llamamiento[196]

La suspensión patriótica de labores a partir de mañana a las 7 de la mañana por 72 horas en repudio al yanqui invasor y por la consolidación de la Constitución del 1963 y del Gobierno Constitucional, es el pedimento principal que hace a los trabajadores de toda la República la Confederación Obrera Foupsa-Cesitrado en un manifiesto emitido al anochecer de ayer.

[196] Año I, núm. 36, domingo 20 de junio de 1965, pp. 1 y 4.

El manifiesto, en su parte resolutiva ratifica el apoyo de los obreros a la justa lucha de todo el pueblo en defensa de la soberanía y la independencia, contra la brutal intervención militar norteamericana.

El documento condena la agresión del imperialismo yanqui a nuestro territorio y exige la retirada inmediata de las tropas de ocupación, y condena también a la Organización de Estados Americanos por su complicidad criminal en la agresión norteamericana de nuestra patria.

El texto completo del manifiesto es el siguiente: Confederación de trabajadores «FOUPSA-CESITRADO» Trabajadores: ¡A la suspensión patriótica de labores!

La lucha armada del pueblo ha restaurado la Constitución de abril de 1963, que consagra las libertades democráticas y reivindica la reforma de las viejas estructuras oligárquicas que impiden el progreso de la sociedad dominicana. El pueblo en armas lucha con heroísmo por la plena reconquista de sus derechos secuestrados por los enemigos de la democracia y el progreso social.

Sin embargo, la restauración de la Constitución del 63 ha sido lograda en forma precaria por la brutal intervención militar del imperialismo yanqui que salvo a la oligarquía y sus aparatos represivos de la derrota final. Incluso, la restitución en forma precaria de las libertades y derechos populares está gravemente amenazada por el imperialismo yanqui. El gobierno de los Estados Unidos, que alardea de su democracia y de ser amante de la paz, desembarcó 42 mil infantes y paracaidistas, asesinó más de 5 mil dominicanos, masacró otros 5 mil y siembra el horror y la desolación en el pueblo dominicano. Está puesto al desnudo que el imperialismo yanqui es enemigo de la Constitución democrática del 63, que es decir, enemigo de las libertades y las reivindicaciones del pueblo dominicano.

La principal fuerza contrarrevolucionaria que se opone a la democracia y el progreso social es el imperialismo norteamericano.

Con la brutal intervención norteamericana que piensa que pisotea el sagrado suelo patrio, la lucha planteada ante los trabajadores y todo el pueblo es la defensa de la soberanía, la independencia y el principio de no intervención y autodeterminación de los pueblos. Los objetivos económicos, sociales y políticos son hoy, con la violación de nuestra soberanía y el pisoteamiento de la Independencia Nacional, objetivos patrióticos para las masas populares interesadas en la democracia y el progreso social. La naturaleza del imperialismo, yanqui ha sido puesta en claro para todos en el país: la explotación y saqueo de nuestros pueblos y la política de agresión a la nación dominicana y otros pueblos del mundo. En consecuencia, no podemos construir la democracia y el progreso social pidiéndole permiso o dándole concesiones al imperialismo yanqui, que está armado hasta los dientes, y es fuente de las guerras y las miserias. El imperialismo por su propia esencia se opone y se opondrá a la Constitución del 63 porque no puede estar con las libertades para el pueblo, con la Reforma Agraria que entregará las tierras a los campesinos, con la participación de los obreros en las ganancias de las empresas explotadoras, pues

que todo ellos permitirán el libre desarrollo de las organizaciones democráticas y la elevación del nivel de vida de las masas populares.

El imperialismo norteamericano, a través de la desacreditada OEA, pretende «legalizar» la intervención militar yanqui disfrazada de «Fuerza Interamericana de Paz». La OEA no puede ya confundir a nadie.

Los trabajadores dominicanos tenemos que participar activa y militantemente y en primera fila en la lucha que libran hoy las clases progresistas y democráticas del país. La lucha de los obreros debe y tiene que estar unida a la lucha de los campesinos pobres y sin tierras, apoyando la Reforma Agraria; los campesinos son la gran mayoría de la población dominicana y los mejores aliados de los obreros de las ciudades. Y con los obreros y campesinos marchan y marcharán los estudiantes, la intelectualidad progresista y los productores nacionales.

La clase obrera, por su posición en la vida económica de la nación, por ser portadora de nuevas fuerzas en ascenso, es la llamada a encabezar y dirigir las luchas revolucionarias de las masas populares por la soberanía y la independencia y la consolidación de la Constitución del 63 y el Gobierno Constitucional. En la clase obrera existen las mejores reservas para conducir hasta el final el combate patriótico y popular contra el imperialismo yanqui, librar nacionalmente a nuestro pueblo y dedicarnos a la creación histórica independiente. Esta misión histórica de los trabajadores dominicanos la tenemos hoy madura para su realización.

Son las masas populares las que cumplirán y llevarán a cabo esa alta misión y corresponde a la clase obrera constituir efectivamente la vanguardia de las clases democráticas en la plasmación de la necesidad histórica de la democracia y la revolución.

Por tanto, la Confederación de Trabajadores Foupsa-Cesitrado, auténticamente obrera, nacionalista, democrática y revolucionaria.

Resuelve:

Ratificar el apoyo de los trabajadores a la justa lucha de todo el pueblo en defensa de la soberanía y la independencia en contra de la brutal intervención militar norteamericana.

Condenar la agresión del imperialismo yanqui a nuestro territorio y exigir la retirada de las tropas de ocupación.

Condenar a la Organización de Estados Americanos (OEA) por su complicidad criminal en la agresión norteamericana de nuestra patria.

Llamar a todos los trabajadores del país, a la suspensión patriótica de labores a partir del lunes, día 21 de junio, a las 7 a.m. mantenerla por 72 horas en repudio del yanqui invasor y por la consolidación de la Constitución del 63 y el Gobierno Constitucional.

¡Adelante, trabajadores, a la suspensión patriótica de labores!

¡Contra el agresor yanqui, la movilización activa y militante de los trabajadores en alianza con los campesinos y junto con las demás clases democráticas!

¡Que las empresas de los explotadores permanezcan cerradas totalmente!
¡Viva la patria dominicana libre y soberana!
¡Fuera la intervención militar yanqui!
¡Viva la unidad combativa y unitaria del proletariado!
¡Quisqueya sí, yanquis no!
¡Quien divide, traiciona!

Comité Ejecutivo Nacional

Fuera yanquis del Centro Social Obrero[197]

Por Julio de Peña Valdez
Dirigente de Foupsa-Cesitrado

Las tropas intervencionistas norteamericanas, que cumpliendo órdenes de su gobierno han agredido criminalmente la Soberanía de nuestra patria, y han asesinado brutalmente cientos de compatriotas indefensos, no sólo se burlan de nuestras costumbres, de nuestra moral y de nuestras mujeres, sino que violan también nuestros lugares sagrados. No voy a referirme a la violación de nuestros templos, casa espiritual de la feligresía católica, pues ya esto ha sido mil veces denunciado sin que estos nuevos Drake los abandonen, sino a la violación y al saqueo de un lugar sagrado para nosotros para nosotros los trabajadores: El Centro Social Obrero.

Por razones obvias los obreros dominicanos y principalmente los hombres de FOUPSACESITRADO nos sentimos íntimamente ligados a esta casa de trabajador dominicano. El Centro Social Obrero ha sido testigo de nuestras angustias y de nuestras pocas alegrías. Allí hemos celebrado nuestros Congresos y los aniversarios de fecha memorable para la clase obrera nacional.

En sus primeros años, como en la época actual, el Centro Social Obrero, fue escenario de grandes acontecimientos. En 1946 fue celebrado en sus salones el primer Congreso de Trabajadores Dominicanos. Fue un Congreso eminentemente revolucionario, de allí surgió un C.T.D. democrática, contándose en su cuerpo directivo con luchadores anti-trujillistas, como el gran Mauricio Báez y otros luchadores obreros democráticos. Desde luego, los acuerdos adoptados por los trabajadores y las tareas planteadas en ese magno Congreso se convirtieron en una horrible pesadilla.

La C.T.D. pasó de Centro Sindical a cuerpo de represión contra las aspiraciones democráticas de los trabajadores.

El Centro Social Obrero, casa de todos los trabajadores dominicanos, ha sido testigo también de cientos de pronunciamientos que encierran los deseos de la clase obrera nacional de luchar hasta alcanzar la transformación de las estructuras

[197] Año I, núm. 51, lunes 5 de julio de 1965, p. 3.

semifeudales que dominando la sociedad dominicana y crea una sociedad más justa, en que los bienes no sean usufructuados por unas cuentas familias de sonoros apellidos y la riqueza tenga una distribución equitativa dónde los trabajadores vivan como seres humanos y no como parias en su propio país.

También en los salones del Centro Social Obrero los trabajadores han escuchado conferencias, charlas y cursillos que ha elevado ostensiblemente su capacidad intelectual y su conciencia política. Del Centro Social Obrero hemos salido decenas de dirigentes sindicales, que en el crisol de la dura lucha no hemos trazado una sola línea. Luchar hasta alcanzar la emancipación real y efectiva de las clases obreras y campesinas de todo el pueblo dominicano. Por esto, ante esta profanación de nuestro local protestamos enérgicamente y exigimos: ¡Fuera del Centro Social Obrero las botas de los invasores yanquis que mancillan nuestra soberanía!

Asamblea unitaria[198]

Celebraron una asamblea unitaria los muelleros de Santo Domingo el lunes 19 en el teatro Leonor.

Con la asistencia de unos 700 portuarios, se efectuó la reunión. El más importante y principal acuerdo fue la creación de un Comité gestor para materializar la unidad de todos los trabajadores del muelle capitaleño.

Entre los asistentes había unanimidad para encaminar los sindicatos portuarios hacia la integración de una grande y poderosa organización de los muelleros. La formación del Comité Gestor tradujo ese espíritu de la Asamblea.

Otro importante acuerdo fue incrementar los esfuerzos en la lucha para saber de la suerte de Teófilo Ortiz (*Pata Blanca*), secretario general del Sindicato de Marinos Mercantes.

La mesa directiva estuvo compuesta por Marcos de Vargas, por POASI; Ángel María Núñez, por el Sindicato de Estibadores; Luis Flores, por Sinamoa, y Plinio Romero Díaz por el Sindicato de Marinos Mercantes.

El Comité gestor quedó formado por dos representantes de los cuatro sindicatos portuarios: Domingo Sánchez y Marcos de los Santos, por POASI; por los Estibadores, Sebastián Brito y Ángel María Núñez; Luis M. Acevedo Delgado y Plinio Romero Díaz, por los Marinos Mercantes, y por Sinamoa, Rafael Morat y Luis Flores.

En representación de Foupsa-Cesitrado estuvieron presentes Miguel Soto, Julio de Peña, Pedro Julio Evangelista, Juan Medina y Junio López.

Poco después de mediodía finalizó la importante asamblea unitaria de los portuarios de Santo Domingo que desean constituir un sindicato único de los muelles capitaleños.

[198] Año I, núm. 67, miércoles 21 de julio de 1965, p. 4.

Avanzada contra la opresión política[199]

Por Francisco Antonio Santos
Secretario Nacional de la CASC

Ciertos grupos tienen un concepto peregrino sobre nuestra clase trabajadora y de manera especial contra los dirigentes; es más, para disfrazarse y no gritar a los cuatro vientos su condición de enemigos de nuestra clase, esos grupitos la emprenden contra los dirigentes sindicales, queriendo utilizar la condición de inconsciencia de los trabajadores para confundirlos y predisponerlos contra quienes son sus más auténticos defensores. Esta acción desleal e inmoral sólo la compenetración permanente de los líderes con sus compañeros de clase puede detenerla. Y es que si los líderes olvidan la condición de inconsciencia de nuestra clase, puede caerse fácilmente en el ilusionismo que resulta cuando no se actúa sobre bases reales, lo cual conlleva que los enemigos en potencia de la clase trabajadora se aprovechen de esa desviación de los líderes y logren separarlos del calor de sus hermanos, de los que necesariamente ellos tienen que ser guías orientadores. Separar los líderes de sus compañeros ha sido uno de los crímenes más grandes que la prepotencia capitalista ha cometido contra nuestro joven movimiento sindical dominicano.

Nosotros creemos en este breve análisis; nuestros cuadros están conscientes de esa realidad; a través de nuestros programas de educación y en nuestra acción diaria nosotros llevamos a nuestras bases sindicales esa realidad de hoy. Ahora bien, esa realidad de hoy, que tiene su razón de ser en la vigencia de un sistema podrido como el que padecemos, coloca nuestra clase trabajadora a la defensiva frente a nuestros verdugos que tienen el poder político, económico y social en sus manos, lo que presupone de nuestra parte una estrategia objetivista, en base a la cual debemos orientar nuestra táctica de acción. Mientras marchemos a la defensiva nuestra situación será desventajosa; cuando se marcha a la defensiva el enemigo nos coloca fácilmente en retirada (si andamos por las nubes de las generalidades y no ponemos los pies sobre la tierra de las realidades).

Contra la violencia legalizada, nuestra clase trabajadora jamás dejando de ser objetivista, marcha necesariamente a la ofensiva; porque no aceptamos, porque no es correcto, que se pretenda curar con «paños tibios» a un enfermo que hay que amputarle y operarlo a raíz: el sistema antihumano que padecemos.

Para los que siguen creyendo que nuestra clase trabajadora y campesina nacional debe acatar las injusticias y permanecer al margen de la lucha, es bueno señalarle que si bien es cierto que de un solo salto nuestra clase no puede alcanzar todos sus objetivos de lucha, por las condiciones imperantes en nuestro medio

[199] Año I, núm. 78, domingo 1 de agosto de 1965, p. 6.

(inconscientización, no visión del conjunto, sectarismos estériles, etc.), esa nuestra clase, constituida por humanos, no soportando más las intrigas, las conspiraciones, los abusos directos que contra nosotros se cometen y como hombres que preferimos morir en el combate antes que vivir humillados, como acto que brota de la indignación propia de quien es sojuzgado, nos revelamos contra nuestros verdugos, dispuestos a hacerles pagar caro sus tantas vejaciones, encubiertas muchas veces en un cinismo que raya en lo inmoral.

Veamos los hechos; veámoslos a partir del 25 de septiembre de 1963, y hagámoslo así porque es a partir de esa fecha que las organizaciones intermedias y muy especialmente nuestro joven movimiento obrero nacional, comienzan a sufrir en carne propia los embates de la más despiadada conspiración contra un pueblo que en ensayo democrático empezó a organizarse para participar en la democracia política que simultáneamente había comenzado a construir, para dentro de ella buscar la democracia social y económica.

Las organizaciones intermedias (sindicatos, asociaciones, federaciones, confederaciones, etc.) como expresión genuina del pueblo constituyen una base efectiva para la participación popular en la democracia bien entendida, siendo al mismo tiempo una fuerza efectiva de presión popular contra cualquier tipo de gobierno que quiera gobernar de espaldas al pueblo. Por eso nosotros afirmamos que sin organizaciones intermedias fuertes que participen real y efectivamente en el desarrollo del país, la democracia popular es un mito.

Por eso el triunvirato conspiró contra las organizaciones intermedias, y por ser expresión de los más espurios intereses, nuestra clase trabajadora organizada le hizo resistencia permanente; y el triunvirato buscó destruirnos para poder llevar adelante sus maquinaciones, que eran la determinación de la oligarquía de la cual ese desgobierno fue expresión genuina.

Inspirado en la mentalidad chapelliertista-mackartista el gobierno golpista, expresión de los más recalcitrantes egoísmos de clase que conozca pueblo alguno, comenzó su obra destructora en la ciudad de Santiago.

El Sindicato de Trabajadores de la Compañía Anónima Tabacalera estaba enfrascado cuerpo a cuerpo con la administración de esa empresa en busca de mejores condiciones sociales y de trabajo, para sus miembros. Habiéndose agotados todos los medios pacíficos a su alcance los valientes trabajadores tabacaleros utilizaron su arma legítima, la huelga, y pese al despliegue policial nuestros compañeros mantuvieron su actitud revolucionaria y obligaron a sus verdugos, apoyados en el Código Trujillo de Trabajo, a ceder al reclamo laboral, lográndose entre otras grandes conquistas económicas y sociales que ese pulpo estatal disponga de la suma de RD$40,000.00 anuales para el colegio «La Esperanza», donde se educan los hijos de los trabajadores de la Tabacalera.

Pero la reacción patrono-gubernamental del triunvirato, encolerizada por el triunfo de los trabajadores de la Tabacalera, planeó la deportación del compañero

Henry Molina, dirigente máximo de la CASC, y así luego del triunfo de nuestros compañeros tabacaleros el dirigente nacional fue hecho prisionero en Santiago, donde se encontraba defendiendo la justa lucha de los trabajadores, y siendo trasladado inmediatamente a Santo Domingo su deportación era inminente.

La movilización de los sindicatos de base y federaciones se hizo evidente y nuestra clase estaba lista para lanzar su primera huelga general contra las maquinaciones del triunvirato si deportaba a nuestro compañero, cuando temerosa de la fuerza organizada, la reacción golpista dejó sin efecto la anunciada deportación del compañero Henry Molina. Esta experiencia hizo que la reacción patrono-gubernamental cambiara de táctica y se trazara un período a largo plazo para desbaratar al movimiento sindical que le ofreció resistencia permanente.

Así nació el plan que consistía en despedir a todo trabajador público o privado, y de manera especial los dirigentes de base, que participaran en acciones o huelgas contra el despotismo de Donald Reid y los explotadores que lo sostuvieron y descaradamente intentaron mantenerlo a pesar y por encima del pueblo.

Así, toda protesta de nuestra clase trabajadora era repelida por el cesarismo de ese traidor a la patria que se llama Donald Reid Cabral, cínico profesional y provocador directo del brote revolucionario del 24 de abril.

Nuestra clase trabajadora no podía permanecer indolente frente a tantos abusos y frente a la agresión que frenaba nuestro desarrollo. Respondimos con la ofensiva revolucionaria, dispuestos a dar la batalla en el campo del honor y del trabajo ante que dejarnos avasallar cruzados de brazos por el enemigo que siendo poderoso y aparentemente invencible, olvidó lo que siempre olvidan los tiranos: los pueblos a corto o a largo plazo siempre triunfan. Así como en las guerras militares surgen héroes y mártires, así también en la lucha social que libran los humildes contra los poderosos surgen héroes y mártires. Esos cientos de compañeros trabajadores que en empresas públicas y privadas fueron lanzados al hambre, por defender sus derechos y solidariamente los de sus hermanos de clase y que deambulan nuestras calles, víctimas de la reacción patrono-gubernamental, son héroes y mártires del trabajo. A ellos nuestro respeto profundo y nuestro juramento sagrado de que siendo su causa la nuestra, no desmayaremos un instante hasta no ver cristalizada la redención social por la que ellos lucharon y luchan a nuestro lado.

La clase trabajadora organizada fue la avanzada de la lucha contra la opresión política, para crear las condiciones que nos permitan sentar las bases sólidas que nos sirvan de sostén para construir la democracia económica y social.

Ahí están como prueba palpable de esto: las huelgas de los valientes compañeros de la Asociación de Chóferes Independientes (ASOCHOIN), que le costó la arbitraria ilegalización de su organización, persecuciones y encarcelamientos, y la deportación de su secretario de organización, compañero Tomás Correa; las huelgas de los ingenios estatales promovidas por la Federación Nacional de Trabajadores de la Caña FENTRACA y la CASC, que costó cientos de despidos de los

dirigentes y trabajadores azucareros, persecuciones y encarcelamientos; la huelga general nacional decretada por la Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos CASC, en el mes de agosto contra el intento de los golpistas de imponer la Ley N.º 360, que aumentaba en un ciento por ciento las cotizaciones obrero-patronales al llamado Instituto Dominicano de Seguros Sociales, que ni es seguro ni es social, sino que hasta hoy ha sido un negocio más de los gobiernos tiránicos a costa del sudor de nuestra clase trabajadora, acción en la que sufrió la CASC los despidos de cientos de dirigentes sindicales, la persecución y encarcelamiento de muchos compañeros, entre los que sufrieron también la penuria de las mazmorras gran parte del Comité Ejecutivo Nacional.

La lucha de los valientes compañeros de La Romana, que culminó en huelga general y que además de sufrir los mismos resultados de las anteriores acciones, culmina en la declaración de interés nacional de la zafra azucarera y en el intento de ilegalizar el sindicato de los valientes compañeros de La Romana.

La valiente lucha de los compañeros del Sindicato Portuario de Arrimo (POASI), que le costó la arbitraria congelación de sus fondos, y la ilegalización de su sindicato, a lo que se opuso el entonces subsecretario de Trabajo, Dr. César Estrella Sadhalá, quien responsablemente denunció la trama y ante el intento de trasladarlo a otra Secretaría, respondió renunciando antes que ser instrumento de intrigas palaciegas, y como culminación de todo un proceso, en el encarcelamiento del líder portuario, compañero Marcos de Vargas (El Indio) y de Pedro Julio Evangelista.

La batalla campal de nuestra clase trabajadora y campesina organizada contra el despotismo del nefasto triunvirato culmina cuando los tentáculos de Donald Reid intentaron salir de las ciudades para ir a engañar a los campesinos, luego de fracasarle sus planes frente a nuestra clase trabajadora urbana; pero sus cálculos para utilizar la ignorancia del campesino con fines abiertamente electoreros también le fracasaron, cuando la Federación Dominicana de Ligas Agrarias Cristianas (FEDELAC), organización campesina afiliada a la CASC, le salió al paso y le denunció su trama que consistía en hacer aparecer en la prensa nacional «los repartimientos de terrenos» a nuestros campesinos, haciéndose retratar entregando «títulos» falsos.

La FEDELAC, que a pesar de la presión labora en el corazón mismo de nuestros campos, al denunciar la maniobra golpista lo hizo con documentación completa, produciéndose la detención de los líderes campesinos cristianos, con la consiguiente acusación de que eran «agitadores comunistas», acusación ésta hecha por el propio Reid Cabral y que fue lanzada por radio y televisión por el testaferro de la dictadura pasada, agrónomo Ml. de Js. Viñas Cáceres.

Decenas de acciones más de parte de nuestra clase trabajadora organizada se produjeron contra los usurpadores del poder que el pueblo se dio y que por lo muchas que son resulta imposible enumerar. Valga decir que alrededor de 34 sindicatos de base, afiliados a una de las centrales de trabajadores (la CASC) realizaron huelgas en sus centros de trabajo respectivos, por abusos e intrigas patronales, las

cuales fueron motivos para que cierto secretario de Trabajo llamara a esa institución «champion en huelgas», naturalmente «ilegales», de acuerdo al Código Trujillo de Trabajo, aunque Ud. no lo crea, intacto hasta hoy.

Ahí está la lucha de nuestra clase obrera y campesina organizada, contra nuestros opresores; quien la ignore se estrellará estrepitosamente contra los hechos, y quien pretenda que no continuemos nuestra ofensiva contra la reacción estará insinuándonos que reneguemos de nuestra condición de movimiento revolucionario que surge no para pedir limosna, sino para exigir y conquistar derechos, no para que sigamos siendo esclavos, sino para liberarnos, no para mantener el sistema que padecemos, sino para cambiarlo de raíz, no para ser espectadores de un drama en el que sólo somos víctimas, sino para ser actores determinantes de nuestro propio destino.

Asamblea de Foupsa-Cesitrado[200]

La Confederación de Trabajadores Foupsa-Cesitrado celebrará una gran asamblea el próximo domingo 22 de los corrientes, donde se tratarán puntos de vital importancia.

A continuación, reproducimos el comunicado de Foupsa-Cesitrado.

La Confederación de Trabajadores Foupsa-Cesitrado, invita por este medio a todos los delegados de los sindicatos de Santo Domingo y de todo el país, que asistieron al Congreso de marzo 6 y 7, así como a todos los trabajadores y sus organizaciones respectivas y especialmente al POASI y el Sindicato Unidos de Trabajadores de Romana que fueron quienes convocaron para tan magno acontecimiento; a la gran Asamblea que celebraremos el próximo domingo 22 de los corrientes, a partir de las 9 de la mañana en los salones del Teatro Lido, sito avenida Mella a esquina calle Altagracia de la ciudad libre de Santo Domingo.

Para tratar los siguientes puntos:

Conocimiento, análisis, discusión y aprobación de un documento que haremos público contentivo de las demandas económicas, sociales y políticas enarboladas en el Congreso de marzo 6 y 7 convocado por POASI y el Sindicato Unido de Romana y otras demandas surgidas al calor de la presente lucha constitucionalista.

Llevar a la realidad el programa común surgido del Congreso de marzo 6 y 7 y contentivo de los siguientes puntos: Derecho de huelga, libertad sindical, aumento de salarios, contra los despidos, contra la carestía, por la Constitución de 1963.

Conocer sobre el supuesto asesinato del gran compañero Teófilo Ortiz (a) Pata Blanca quien fue el presidente de la mesa directiva del magno Congreso de marzo 6 y 7.

[200] Año I, núm. 96, martes 17 de agosto de 1965, p. 6.

Análisis de la situación política.

Reforzamiento o constitución del Comité Pro-Unificación de todos los trabajadores del país, surgido del susodicho Congreso.

La Confederación de Trabajadores Foupsa-Cesitrado, al considerar lo grave del momento histórico que vive nuestro país, el cual se encuentra militarmente intervenido por el imperialismo norteamericano, ruega a todos los dirigentes obreros, a todos los trabajadores y sus organizaciones sindicales respectiva asistir puntualmente a esta importante asamblea.

¡Todos los dirigentes, todos los trabajadores a la gran Asamblea del domingo 22 en el teatro Lido! ¡Atrás la agresión imperialista a nuestra patria! ¡Vivan los trabajadores y campesinos dominicanos! ¡Quien divide traiciona!

Por el Comité Ejecutivo de Foupsa-Cesitrado, Julio de Peña Valdez, secretario de prensa y propaganda, y Ramón Javier Batista, secretario general.

FOUPSA elige directiva[201]

En la asamblea extraordinaria celebrada el domingo 29 de los corrientes por la Confederación de Trabajadores Foupsa-Cesitrado, en los salones del Teatro Lido, fue reestructurado el Comité Ejecutivo Nacional. A tal efecto fue nombrado un Comité Ejecutivo Provisional que tendrá como tarea principal la unificación del Movimiento Obrero Dominicano; llevar adelante las demandas surgidas del Congreso de marzo 6 y 7 y preparar los trabajos del Congreso de Foupsa-Cesitrado, donde se elija una directiva de acuerdo a los estatutos de la Confederación.

Los trabajos de la Asamblea fueron abiertos por Miguel Soto, presidente de Foupsa-Cesitrado.

El nuevo Comité Ejecutivo de Foupsa-Cesitrado quedó constituido de la siguiente manera: Miguel Soto (De Foupsa-C. y del Sindicato de Carpinteros) Presidente

Marcos de Vargas (De POASI) Vice-presidente.

Julio de Peña Valdez (de Foupsa-Cesitrado y ex-miembro del Sindicato de la Manicera), secretario general.

Juan Medina, Secretario de Organización (Foupsa C. y Sindicato Albañiles).

José Francisco Pérez, Secretario de Quejas y Conflictos (Sindicato de la ALCOA)

Junio López, Secretario de Finanzas (ex-dirigente Sindicato de la Cementera y de Foupsa-Cesitrado).

Dionisio Martínez, Secretario de Prensa y Propaganda (Sindicato Textil de Los Mina) Fernando de la Rosa, Secretario de Educación Obrera (Sindicato de Trabajadores Telefónicos).

Efraín Sánchez Soriano, Secretario de Actas (Sindicato del Ayuntamiento).

[201] Año I, núm. 109, lunes 30 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

Rafael Amado Robles, Secretario de Relaciones Públicas (Asociación de Empleados ALSISAVITE).

Jorge Cáffaro, Secretario Asuntos Industriales (Sindicato de Trabajadores de la Cementera).

José Deboux, Primer Comisario (Sindicato Nacional de Estibadores). Isidro Zayas Lora, Segundo Comisario (Sindicato de Pintores).

Asistieron representantes de los siguientes sindicatos, Sindicato de Trabajadores División Hato Nuevo, Central Río Haina; de Carpinteros; de Telefónicos; del Ayuntamiento; de Albañiles; de Cemento; de Albañiles de San Fco. de Macorís; de Sastres de San Fco. de Macorís; de Curtidos de Pieles; de Artes Gráficas; de Maestros Constructores y mucho más.

MÍTINES Y REUNIONES PÚBLICAS

Protesta bajo lluvia[202]

Bajo un techo de sombrillas multicolores y una llovizna pertinaz, miles de personas se reunieron ayer en la mañana frente al Altar de la Patria para oír la denuncia de varios oradores contra la invasión yanqui a nuestro país, y apoyar la constitucionalidad.

El pueblo entonó el himno nacional al abrir y al cerrar el acto.

Hablaron el presidente Caamaño; el Ministro de la Presidencia, Héctor Aristy; el teniente coronel Montes Arache; el teniente coronel Lachapelle, el vicepresidente del Partido Revolucionario Social Cristiano, Dr. Bernardo Defilló; Julio de Peña Valdez, secretario de Prensa y Propaganda de FOUPSA-CESITRADO; José Francisco Peña Gómez, de la directiva del Partido Revolucionario Dominicano, y Teresa Medina, por la mujer dominicana.

El mitin comenzó a las 10:30 y terminó a las 12:25. Durante su transcurso el público coreaba slogans contra los invasores norteamericanos y a favor de la Constitución de 1963.

El mar humano colmaba las calles El Conde, Palo Hincado y otros alrededores del Altar de la Patria.

De Peña Valdez dijo que hemos tenido Santanas y Báez, pero han aparecido nuevos Duarte y Luperón. En 1916 malos dominicanos habían hipotecado la patria. Pero en ese mismo año aparecieron dominicanos en la Línea Noroeste, en Santo Domingo y en la región oriental que combatieron al invasor extranjero.

Señaló que Trujillo, que tiranizó el país durante 31 años, fue hechura de los Estados Unidos y que eso fue lo que nos dejaron con su primera intervención.

En esos momentos se presentó en la tribuna el presidente Caamaño. Fue recibido con grandes aplausos de los asistentes, que gritaban: «Caamaño, sí; Imbert, no».

El presidente Caamaño dijo que «todo dominicano honesto está aquí presente. Esta es una muestra que engrandece cada día más al pueblo dominicano».

«El éxito será nuestro —declaró—. La victoria está en nuestras manos. Cada hombre que ha muerto es un hombre que glorifica a la República».

El ministro Aristy manifestó que «debemos sentirnos orgulloso de un pueblo al que nadie detiene —ni balas, ni lluvia, ni norteamericanos».

[202] Año I, núm. 15, sábado 29 de mayo de 1965. pp. 1 y 6.

Dijo que en las conversaciones con la Organización de Estados Americanos (OEA) ésta dijo que podía pagar los sueldos a los empleados dominicanos. El presidente Caamaño se negó porque eso equivalía a una intervención en nuestros asuntos internos.

Agregó que Santo Domingo no dará un paso atrás. Montes Arache animó al pueblo en su lucha.

Luego de Peña Valdez señaló que los Estados Unidos vinieron a aplastar nuestra Constitución de 1963. Negó que aquí se hubiera planteado una revolución comunista o que las fuerzas yanquis vinieran a implantar el orden.

Es seguida un locutor leyó un telegrama del Colegio de Abogados de Santiago en respaldo a los «pronunciamientos patrióticos del mitin».

Teresa Medina dijo «sabemos que hay mujeres que han traicionado su misión y se han puesto del lado de los asesinos vende patrias, han confraternizado impúdicamente con los invasores y han exhortado incluso a la masacre de la población civil y a la destrucción de la vieja y gloriosa ciudad de Santo Domingo. Pero ésas no merecen sino el repudio de nuestro pueblo y de todos los pueblos del mundo… Esas no son dominicanas».

El Dr. Defilló manifestó que «estamos escribiendo una página gloriosa en toda América Latina».

Señalo que estamos «conscientes de que nuestro pueblo necesita trasformar sus estructuras».

Agregó que los «socialcristianos rechazan la intervención y piden el retiro de las tropas de Estados Unidos».

Dijo que «el único camino posible es de la revolución democrática. Mantendremos nuestra posición original y nuestra lucha al lado del pueblo, al lado de los pobres, estaremos los socialcristianos diciendo: Luz verde para los pobres de América».

El coronel Lachapelle dijo que «en estos momentos que vive el país no le importa que haya lluvias, ni metralla y se reúne con tal de lograr las conquistas sociales que se merece».

«Pidió que se mantengan en su sitio como el día 24. No podemos descuidarnos. Todo el mundo debe estar en su puesto».

Peña Gómez dijo que es preferible que Santo Domingo arda bajo las cenizas antes que permitir que el enemigo entre.

Peña Gómez dijo que el pueblo dominicano está de pie, al igual que Enriquillo, proclamando su decisión de ser libre.

«El pabellón cruzado —agregó— flota orgulloso ante brisas libertadoras y no permitiremos que nuevos Santanas arreen esa bandera porque preferimos morir en guerra que permitir la entrada del invasor extranjero».

Manifestó Peña Gómez que somos herederos del legado heroico de los patriotas de febrero. «Podemos decir como Sánchez: Nosotros somos la bandera nacional».

Peña Gómez dijo que «los que se jactaban de ser dominicanos a ultranza, los que con los dineros extraídos de las arcas de este pueblo han construido palacios, los de apellidos sonoros, ésos han guardado un silencio criminal frente al atropello de los yanquis. Esos no son dominicanos».

Dijo que la democracia dominicana no será crucificada. La democracia imperará en Santo Domingo. «Contamos con el respaldo de América».

Peña Gómez repitió las palabras de Duarte: «Santo Domingo ha de ser libre o se hunde la isla».

Señalo que esta revolución dominicana es una revolución tímida. «Ni siquiera llega a los términos de la revolución francesa, en que se declaró por los sans culottes «Guerra a los palacios y paz a las chozas».

Pueblo se desborda en respaldo a su Gobierno Constitucional[203]

Una gran concentración tuvo lugar el día 5 en la mañana frente al Altar de la Patria.

Miles de personas de la ciudad dividida desafiaron el muro maldito de Santo Domingo y se reunieron con otros miles de personas para manifestar su repudio a la invasión yanqui y apoyar la Constitución de 1963.

La oleada humana colmaba las calles El Conde, hasta la Espaillat; la Palo Hincado, desde un poco más allá de la Arzobispo Nouel, hasta la avenida Mella, y gran parte del parque Independencia. Los balcones y azoteas de las casas vecinas se hallaban colmados de público.

Hablaron Arismendi Aristy Jiménez, diputado de La Romana; Miguel Soto, diputado; Jaime Antonio Tatem Mejía, senador por Salcedo; Pablo Rafael Casimiro Castro, senador por Pedernales; José Francisco Peña Gómez, secretario de Prensa y Propaganda del Partido Revolucionario Dominicano; el presidente constitucional, coronel Francisco Caamaño Deñó, y el ministro de la Presidencia, Héctor Aristy.

Peña Gómez además leyó unas palabras del profesor Juan Bosch, que al igual que las palabras del presidente Caamaño, se publican en lugar aparte en esta edición.

El pueblo coreaba consignas como «Caamaño, Caamaño, a los yanquis dale duro», «Con OEA o sin OEA ganaremos la pelea», «Con las armas en la mano, a los yanquis venceremos». El público portaba pancartas que decían: Constitución del 1963, o a las armas, pueblo; Dominicano, vencer o morir es la consigna. «Fuera los Yanquis»; Azua, libertad o cenizas; Constitución del 1963. Viva la autodeterminación de los pueblos. Fuera los yanquis; Jima, La Vega repudia la intervención yanqui; El pueblo de La Romana apoya la constitución. Decimos presente en esta

[203] Año I, núm. 23, domingo 6 de junio de 1965, pp. 1 y 2.

hora decisiva. ¡Libertad o muerte!; Fuera los yanquis de Santo Domingo; Solución única, Constitución del año 1963.

El Dr. Aristy Jiménez dijo que «tú, pueblo dominicano, has escrito las más bellas páginas de heroísmo son otras fuerzas que el derecho y la moral».

Agregó que esta epopeya es digna compararse con la de la Restauración de la República. Dijo: «Los actos de los Estados Unidos son una agresión armada contra la República Dominicana y son la imposición de la ley del más fuerte contra una de las naciones más débiles de América».

El pueblo gritaba: «Que se vayan, que se vayan».

Luego habló Soto, diputado y presidente de la Confederación obrera Foupsa-Cesitrado.

Dijo que «Quisqueya tendrá que ser libre o hundirse. Esta lucha es para acabar con la inmoralidad que implantó Reid Cabral y su grupo».

«Quisqueya jamás podrá ser vencida —agregó—. Los norteamericanos han venido a violar los principios sagrados de los convenios internacionales».

Peña Gómez dijo que «hace apenas dos días que decíamos por radio que nada podría detener la marcha del pueblo hacia su soberanía».

«Nada puede detener la marcha de las naciones hacia el encuentro con la grandeza e inmortalidad».

Cuando la revolución francesa sonó con su clarín en la vieja Europa, la reacción lanzó sus clarines contra ella. «La revolución derrotó en Valmy, encabezada por el general Dumouriez, la reacción europea».

En América Latina, Santo Domingo detiene el avance de las fuerzas represivas del imperialismo.

Peña Gómez agregó: «Responderemos con Mirabeau: Id a decir a vuestros amos que estamos aquí por la voluntad del pueblo y solo saldremos por la fuerza de las bayonetas».

Casimiro Castro dijo que «en el gobierno de Bosch era imposible materializar el robo».

«La consigna actual del pueblo es en la mano derecha un fusil y en la izquierda una Constitución».

Tatem Mejía dijo: «Los males de Indoamérica son la miseria y la ignorancia, y su único peligro son los yanquis, por lo que los pueblos indoamericanos debemos unirnos para que seamos una potencia en condición de mantenerlos a raya, a fin de no seguir siendo víctimas de sus brutales atropellos».

Aristy dijo que «en estos momentos no puedo menos que gritar como Sánchez: Todavía hay patria, compañeros».

Expresó que había que hacer en Santo Domingo la reforma urbana y la reforma agraria. Agregó que «el pueblo dominicano debe estar consciente que en Quisqueya se está jugando el destino de América y de los pueblos subdesarrollados del mundo».

Se cantó el Himno Nacional al empezar y terminar el acto.

Concentración hoy[204]

Se esperan que asistan varios millares de personas a los actos que se celebran hoy con motivo del glorioso aniversario del 14 de junio.

Pedimos que los comandos constitucionalistas se mantengan alertas para evitar cualquier desorden provocado por los traidores nacionales y los invasores extranjeros.

Los actos consisten en la celebración de una misa a las 8:30 de la mañana en la iglesia parroquial de las Mercedes, por los caídos en la invasión de junio de 1959.

El programa se elaboró en una reunión de representativos del Gobierno Constitucional, de la Agrupación Política 14 de Junio, el Partido Revolucionario Dominicano y el Partido Revolucionario Social Cristiano.

Después de la misa, se celebrará un desfile hasta el Panteón Nacional, en la calle Las Damas, entre El Conde y Mercedes para depositar una ofrenda floral.

De allí, el desfile seguirá por la calle El Conde hasta el Altar de la Patria, donde se celebrará una gran concentración patriótica, en que hablarán representantes del gobierno, del 14 de Junio, del PRD y del PRSC.

El 14 de junio, por ley del Consejo de Estado, es día de fiesta nacional.

Discursos revelan unidad[205]

La monolítica unidad del pueblo dominicano en armas quedó demostrada en las palabras de los oradores de la grandiosa concentración celebrada ayer 14 de junio.

Después que la muchedumbre cantó el Himno Nacional y el del 14 de Junio, el estudiante universitario Narciso González, leyó un documento enviado por el Frente de Organizaciones Democráticas Constitucionalistas, al presidente de Estados Unidos, Lyndon B. Johnson, cuyo texto se comenta en otro lugar de esta edición.

Luego, el doctor Rafael Martínez González, a nombre del Partido Revolucionario Social Cristiano, honró a los mártires del 14 de junio de 1959, que vinieron a morir para que en este país se acabara la tiranía.

Mientras hablaba el doctor Martínez Domínguez, llegó al Altar de la Patria el doctor José Antonio Mayobre, enviado personal del secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, señor U Thant, quien estuvo acompañado por el general Indar Jit Rikhye, principal asesor militar del señor U Thant.

[204] Año I, núm. 31, lunes 14 de junio de 1965, p. 1.

[205] Año I, núm. 32, martes 15 de junio de 1965, p. 6.

Dijo el doctor Martínez que los jóvenes de 1959 vinieron a morir para que aquí no haya la tiranía que hoy se quiere encubrir bajo otro nombre, como «junta de destrucción nacional».

Añadió luego, que el pueblo respondió al llamado de esos héroes y que por eso «estamos aquí hoy, 14 de junio de 1965, en el sitio donde se encendiera la primera antorcha de la libertad dominicana, para decir que estamos dispuestos a seguir su lucha hasta vencer o morir».

Expresó Martínez Domínguez que «si una vez nuestro pueblo derrotó a los piratas ingleses hace tres siglos, hoy, nosotros derrotaremos a los filibusteros yanquis por donde quiera que traten de entrar».

El tercer orador en la mañana fue el doctor Luis E. Lembert Peguero, ministro de Justicia, quien a nombre del Partido Revolucionario Dominicano dijo que hubiera querido tener en su voz el «fragor de los cañones para hablar en este acto y glorificar a los valientes que cayeron en Constanza, Maimón y Estero Hondo».

«Estamos celebrando este año —continuó— bajo el influjo del gobierno que este pueblo se ha dado, y bajo el influjo de la Constitución que es norma y basamento de ese gobierno».

Dijo Lembert Peguero que la patria es «agonía y deber para que los pobres sean menos pobres y los ricos sean menos explotadores».

Después que apuntó que la patria es agonía y deber para muchas cosas, el doctor Lembert Peguero dijo que lo es en fin «para ver confirmarse la revolución del 24 de abril, con el gobierno del presidente Caamaño a la cabeza y con la Constitución de 1963 como base».

El combatiente del Movimiento Revolucionario 14 de Junio, Rafael (*Fafa*) Taveras, agotó el turno siguiente. El campesino de Villa Tenares que hoy porta un fusil dijo que cuando el doctor Juan Miguel Román y el coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez cayeron juntos el 19 de mayo ante el Palacio Nacional «quedó sellada la alianza de este pueblo con los militares revolucionarios y combatientes».

El combatiente Taveras calificó a la Organización de Estados Americanos como el ministerio de Colonias de los yanquis y como la «celestina raquítica de la intervención».

Luego se extendió en un análisis acerca del proceso histórico dominicano desde la Independencia hasta hoy, pasando por las luchas de la Restauración, de la primera intervención yanqui (1916-1924) y el hijo natural de esa invasión, el «jefe» Trujillo.

Fafa habló luego de las conquistas democráticas de la constitución de 1963, las luchas populares, la insurrección de noviembre, las huelgas, la represión desatada, la crisis económica, los empréstitos, el despilfarro, el contrabando, la venta de las empresas del Estado, la rebelión del 24 de abril; la oligarquía derrotada, la actual invasión yanqui, las 4,000 denuncias de violaciones a los derechos humanos y los 5,000 presos arbitrarios, la defensa de la soberanía y la independencia nacionales.

A seguidas planteó la unidad de las clases, el frente anti imperialista, los comandos como órganos del pueblo en armas, la solidaridad internacional a favor de la lucha.

Fafa aseguró que el pueblo en armas al través de los comandos derrotará al invasor yanqui al igual que derrotó a los cascos blancos y el Centro de Enseñanza, y planteó la incorporación del campesinado a la lucha a escala nacional.

«Mientras el imperialismo —dijo— no sea derrotado y se rompan las bases de su invasión, no habrá victoria. Puede que haya treguas al través de un acuerdo o una solución. Transformar la patria, de botín de un puñado de tutumpotes y compañías extranjeras, en la patria de los trabajadores».

Al terminar Fafa, el locutor Luis Armando Asunción leyó la noticia de la deportación sin rumbo del ingeniero Caonabo Javier Castillo (*Caíto*), secretario general de PRSC, la cual provocó una protesta del comité ejecutivo nacional del Partido.

Luego el doctor Marcelino Vélez Santana, ministro de Salud Pública y Previsión Social, a nombre del gobierno, dijo que «hoy es día propicio para hablar en un lugar como éste, porque aquí nació, creada con innumerables sacrificios, la República Dominicana. Aquí nació su independencia, su libertad, su soberanía. Aquí nació en 1844, nuestro derecho a ser gobernados por la Constitución y por los hombres escogidos por las grandes mayorías».

«El Gobierno Constitucional —añadió Vélez Santana— que hoy lucha por conquistar la democracia, alza su voz para rendir homenaje a los que un día como hoy, hace ya seis años, lo dieron todo por esa democracia. Alza su voz para decirles que hoy, 14 de junio de 1965 se está haciendo realidad el ideal por el que ellos ofrendaron sus vidas. Que su martirio no ha sido inútil, que el pueblo dominicano mantiene vivo su recuerdo en esta lucha heroica contra la tiranía, contra la explotación, por la libertad y la justicia».

El presidente Caamaño habló después que el doctor Vélez Santana. Dijo que daba un abrazo a todos y reafirmó que «seguiremos la lucha hasta el final o hasta que venzamos. No daremos ni un paso atrás».

Luego, el presidente reafirmó los cinco puntos no negociables del Gobierno Constitucional.

El señor Héctor Aristy, ministro de la Presidencia, dijo que el momento es de unidad y que daba pena ver que la gente que se titulan líderes del pueblo permanezcan callados. «Les digo que hay momentos en la historia de los pueblos en que los líderes tienen que hablar. Los editores de los periódicos están hoy escondidos para después venir a hablar mentiras. Tenemos que estar vigilante», terminó diciendo el ministro Aristy.

La manifestación terminó con el discurso pronunciado por el señor José Francisco Peña Gómez, quien habló de las luchas del país desde Caonabo hasta hoy. Específicamente hizo un elogio al jovencito Pablito Mirabal García, el benjamín de los invasores de Constanza.

También habló de la tierra de Cuba, de donde vinieron los patriotas, de su revolución y del «suelo escabroso de montañas de Constanza, que retembló y se sacudió con las titánicas pisadas de ese puñado de héroes que vinieron desde la Perla de las Antillas a prender el pabellón cruzado en el riñón de la Cordillera Central».

A exigen retiro de tropas[206]

La más grandiosa concentración patriótica celebrada en el corazón de Santo Domingo de Guzmán, tuvo efecto ayer por la mañana cuando una multitud de decenas de miles personas colmó prácticamente toda la calle El Conde y las demás aledañas al Altar de la Patria, para festejar en forma apoteótica, el primer centenario de la retirada de los españoles y el 41 aniversario de la salida de los yanquis del territorio nacional.

La ciudad amaneció, por sugerencia de la Academia Dominicana de la Historia, prácticamente embanderada y adornada profusamente. Hombres y mujeres de todas las edades, enarbolando la enseña nacional, salían de sus casas a ambos lados del infamante muro yanqui de Santo Domingo y afiliaban sus pasos hacia el Altar de la Patria, centro nervioso de la capital durante la mañana de ayer.

Grandes pancartas y estandartes pendían de las paredes cercanas a la vetusta Puerta veneranda en cuyo centro yacen los Fundadores de la Nacionalidad. Otras eran portadas por los manifestantes.

Había una que decía: «!12 de Julio: Otra Vez Fuera Yanquis…!» Otra expresaba: «Hato Mayor, como en 1916, repudia la ocupación yanqui. Muerte a los traidores».

Otras señalaban la solidaridad de Monte Plata, Bayaguana, la Zona «de inseguridad» y otras poblaciones del interior de la República con la causa patriótica.

Asimismo, se leía en las pancartas expresiones como «Unidad, Garantía de Libertad. Solución, Inmediata Evacuación». «Obrero: quien te diga que entregues tu fusil es cómplice de los yanquis. No caigas en ganchos Alianza Obrero-Campesina».

Queman bandera EE.UU.

En el grandioso mitin de ayer en la mañana, celebrado en el Altar de la Patria, el pueblo quemó la bandera de los Estados Unidos.

Ante miles de personas habló el héroe nacional y patriota Gregorio Urbano Gilbert, destacado luchador contra la primera invasión norteamericana.

Digo que si los norteamericanos no se retiran ahora hay que combatirlos hasta morir, como Numancia, que prefirió morir quemada antes que rendirse».

Gilbert agregó que «debemos luchar hasta lo último para conservar nuestra libertad».

[206] Año I, núm. 59, martes 13 de julio de 1965, p. 1.

Un locutor después del discurso del héroe Gilbert leyó la consigna: «Rindamos honor a los héroes de 1924 demandando unidos la retirada de las tropas la retirada de las tropas yanquis».

Tras Gilbert, habló Rafael Casimiro Castro, senador de la República.

«Hoy es un día en que debemos hacer profundas reflexiones para pensar en el porvenir de la República», dijo Casimiro Castro.

Agregó que es el momento de recurrir al análisis frío para colocar los hechos en su sitio.

«Cada uno de nosotros los dominicanos somos responsables y no se debe precipitar la juventud dominicana a derramar más sangre».

Expresó además que «no daremos un paso atrás porque este pueblo está decidido a ser libre o morir».

Dijo que el Gobierno Constitucional ha tenido que sentarse en la mesa de las negociaciones para evitar más fatales con secuencias.

«Este pueblo —dijo— no puede ser conducido por capricho ni por asuntos personales».

Agregó que el «Gobierno Constitucional negocia no porque tenga miedo sino porque la hora pide que se negocie».

«Eso no quiere decir que el gobierno haya renunciado a las conquistas que están en el acto institucional».

«El hecho de que el Gobierno Constitucional esté negociando no quiere decir que haya vendido el movimiento revolucionario».

Después el presidente Caamaño pronunció un discurso cuyo texto completo se pública en la página 6.

Se cantó el Himno Nacional al comienzo y final del acto.

Después del acto, el público desfiló por El Conde. Parte del mismo cantó el Himno del 14 de Junio. Otros coreaban: ¡Fuera los yanquis de Quisqueya!

Caamaño pide frente unido[207]

Ante miles de personas, nueve oradores enfocaron ayer el tema de la unidad del pueblo como base fundamental para derrotar al invasor extranjero

El presidente Caamaño dijo que la formación de un frente patriótico unido dará el triunfo a la causa del pueblo dominicano.

En el mitin, celebrado frente al altar de la patria, se pidió también la libertad de los obreros detenidos por los invasores y sus lacayos nacionales.

El acto comenzó a las 10 de la mañana y terminó poco después de las 12. Se cantó el himno nacional al comenzar y al terminar.

Hablaron Pedro Julio Evangelista, por el comité gestor; Juan Medina, por la Federación Nacional de Trabajadores de la Industria de la Construcción y sus afines

[207] Año I, núm. 79, lunes 2 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

(FENATRAICA); Enrique D'Orville, Secretario general de la Asociación de Chóferes Independientes (ASOCHOIN); Eugenio Acevedo, por el Sindicato Unido de La Romana; Miguel Soto, Presidente de FOUPSA-CESITRADO; Marcos de Vargas, Secretario general del Sindicato Autónomo de Trabajadores Portuarios (POASI); Henry Molina, Secretario general de la Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC); Héctor Aristy, Ministro de la Presidencia, y el coronel Francisco Caamaño Deñó, Presidente Constitucional.

Unidad del pueblo

El presidente Caamaño dijo que «el estar reunidos aquí significa que entre el pueblo dominicano existe la unidad.

«Tenemos que mantenernos unidos porque es la única forma de lograr el triunfo. Sabemos que en nuestro espíritu hay la preocupación de que más de 3,000 dominicanos han muerto».

«Formando un verdadero frente patriótico con base a la unidad, que es la que da la fuerza, el triunfo será nuestro».

Bajo un sol abrasador, los millares de asistentes gritaban consignas como «Unidad, unidad», «Fuera los yanquis de Quisqueya», y otras.

Letreros multicolores expresaban los temas básicos del mitin. «Unidad en la libertad.

Garantía efectiva para la revolución. Unidad democrática. CASC.

«La juventud del ensanche Espaillat apoya la contrapropuesta del Gobierno Constitucional». «Obras Públicas apoya unidad obrera». «Vivan arrimo y portuarios». «Por la libertad de Pata Blanca. ASOCHOIN».

«SINAMOA pide la libertad de Pata Blanca». «El sindicato de los obreros del Ayuntamiento consciente de nuestra lucha le dice al imperialismo yanqui: por más que forcejees no escaparán a su derrota final». «Sindicatos constructores navales exigen libertad inmediata de todo dirigente encarcelado».

«Los marinos mercantes exigen libertad inmediata de nuestro líder Pata Blanca. Viva la soberanía. Fuera la intervención yanqui».

Exigen libertad

«Exigimos la libertad de los líderes Teófilo Ortiz –*Pata Blanca*–, Tellería, Jenaro Brito. CASC». «Sindicato Unido de La Romana se levanta contra la opresión extranjera. Muera el imperialismo». «FOUPSA-CESITRADO exige reposición obreros despedidos. Libertad Pata Blanca, Gilberto Peña, Tom Ravelo e Iván Rodríguez y demás obreros presos».

«Con la violencia legalizada nadie gobernará nuestro pueblo. ¡Atrás el Código Trujillo de Trabajo! CASC».

El ministro de la Presidencia Aristy expresó que «la primera tarea que debemos proponernos es la unidad para hacer salir el invasor y sobre esta unidad sentar las bases para la creación de la nueva república fundada en la dominicanidad».

Agregó que «cuando el pueblo dominicano se lanza a la calle a conquistar sus derechos, las fuerzas opresoras y enemigas salen en desbandada. Por eso es que los obreros, los políticos decentes, los militares honestos y las fuerzas progresistas en armas se lanzan a la calle para dar comienzo a los episodios de la guerra patria».

Evangelista dijo: «Sea cual fueren los métodos de lucha, la armada o la política de las masas populares, la unidad de los trabajadores, junto a todo el pueblo, debe ser el formidable puño que golpea la cara del explotador, del invasor y de todos nuestros enemigos».

Padecen torturas

Agregó que «miles de obreros y otros patriotas están padeciendo las torturas de las cárceles de los yanquis y de los esbirros traidores. A esos compañeros hay que ponerlos en libertad, porque para eso lo demandamos masivamente en esta concentración de patriotas».

Medina expresó que «debemos formar parte del frente unido de lucha, pero no a la manera antigua como quieren los burgueses sino como clase dirigente. Propugnamos porque los campesinos tomen parte en este frente y unidos todos logremos el triunfo.

«Estamos conscientes de que nuestros peores enemigos son los imperialistas».

Agregó que «nuestros regímenes feudales y semifeudales impuestos por la bota imperialista nos han llevado a levantarnos en armas y luchar unidos a los campesinos en contra de esos regímenes por la libertad y un régimen democrático».

D'Orville dijo que entre los chóferes encarcelados están Dionisio Guerrero, Monchi Guerra y Gilberto Antonio Peña, presidente de ASOCHOIN.

Enemigos de obreros

Expresó que «los enemigos de los obreros son quienes desean nuestra división. Pero, nosotros, conscientes de nuestra clase, nos disponemos a forjar un bloque monolítico del movimiento obrero dominicano».

«Aquí nos concentramos con todas las organizaciones de trabajadores. Esta manifestación marca época en el obrerismo nacional».

Pidió que fueran libertados los obreros y demás patriotas encarcelados en las cárceles «reconstructoras».

Acevedo expresó: «Traemos de La Romana el mensaje de la unidad obrera, de la unidad de los trabajadores, la clave para la defensa de nuestros intereses de clase y base para la liberación de nuestra clase y de todos los explotados.

«Con la unidad hemos defendido mejor nuestros derechos, hemos opuesto resistencia a las agresiones del Central Romana, propiedad yanqui, y así hemos obtenido triunfos».

Soto se refirió al por qué de la unidad y su significado. Señaló los perjuicios que ha causado la intervención yanqui, especialmente a los obreros.

Habló de FOUPSA-CESITRADO y sus luchas por los obreros. Se refirió al intento de revivir a CONATRAL, y la suerte que correrán los que traicionen de nuevo. Habló que es un deber de todo el pueblo dar apoyo unitario al Gobierno Constitucional.

Libertad de presos

De Vargas expresó que «nuestra consigna debe ser la libertad de todos los presos constitucionalistas. Mantener la unidad para sacar las tropas invasoras de Quisqueya.

«La unidad debe ser nuestro lema para que la victoria final sea de nosotros. Unidos venceremos contra el yanqui invasor, contra los explotadores y contra el enemigo. Ya es tiempo de que el problema dominicano se resuelva y necesitamos que con urgencia se resuelva».

Molina manifestó:

«Se ha dicho que la llamada solución del caso dominicano está cerca, pero antes de cualquier solución exigimos la libertad inmediata para los combatientes constitucionalistas, cuyos encarcelamientos a más de ser injustos carecen de todo viso de legalidad.

«La lucha del pueblo dominicanos ha recibido el apoyo de América y del mundo, nuestra moral sigue en alto. No tenemos miedo a la muerte. No imploramos misericordia.

«Exigimos respeto a la persona humana y por eso estamos congregados, investidos de la verdad, exigiendo la libertad para todos los encarcelados, que manos criminales ponen en peligro sus vidas, pero que como miles de caídos por la patria nunca morirán en el corazón de cada buen dominicano».

Agregó que «sea nuestro lema la unión en la libertad, sea nuestro emblema la moral en la lucha».

Mujeres repudian a los invasores[208]

La mujer dominicana repudió ayer en masa la invasión extranjera con una manifestación y piquetes frente a las líneas de los yanquis y brasileños.

El desfile y los piquetes fueron organizados por la Federación de Mujeres Dominicana (FMD) y el Comité de Familiares de los Presos Políticos (CFPP).

Delta Soto, secretaria de Organización de la FMD, [dijo]:

—La federación de Mujeres Dominicana [Ilegible] organización [Ilegible] tendiente a agrupar a todas las mujeres del país sin distinción ni de ideología ni de religión y cuyo fin fundamental es elevar el nivel cultural de la mujer.

Agregó que «recalcamos que somos apartidistas pero que en los momentos cruciales porque ha pasado nuestra patria a partir del ajusticiamiento del tirano, en 1961, época en que se fundó la FMD, siempre hemos adoptado una posición en defensa de los derechos del pueblo que sistemáticamente han sido conculcados».

Distintas filiales

Delta Soto manifestó que durante el período democrático que vivió el país bajo el gobierno de Juan Bosch la FMD estableció distintas filiales en el país para hacer una realidad los fines que consagran sus estatutos.

—Durante la Asamblea constituyente de 1964 —dijo— nosotras dijimos presente y llevamos a la Asamblea una carta donde demandábamos leyes que igualaran la mujer con el hombre, especialmente en lo económico y lo político.

«Muchos de esos derechos fueron consagrados en la Constitución de 1963».

«Por eso, a raíz del madrugonazo del 25 de septiembre en que las fuerzas armadas derrocaron el gobierno de Bosch y la Constitución del 63».

Habló de que la FMD hizo pública su protesta ante los organismos internacionales y ante el Triunvirato.

Amplio frente

Se formó un amplio frente femenino que lo integraban las mujeres de los distintos organismos políticos y de las organizaciones sindicales. Las actividades principales fueron mítines y actividades de protesta como el mitin de protesta en el parque Colón, que fue dispersado a raíz del golpe por la policía.

[208] Año I, núm. 87, lunes 9 de agosto de 1965, pp. 1 y8.

—Durante el triunvirato —agrego Delta— estuvimos alerta y manifestamos nuestra oposición a las leyes anti pueblo dictadas por dicho gobierno.

«Cuando el 24 de abril, el pueblo unido a los militares honestos inicia el movimiento, la FMD dice presente en todos los puestos y lugares de lucha y se le ha visto tanto en los primeros puestos de combate como en los hospitales, o bien preparando los alimentos y llevándolos a las tropas».

«La mujer dominicana y la FMD, que es su vanguardia, reconocen que hemos estado a la altura de la lucha de nuestro pueblo y por esto que no escatimamos esfuerzos en manifestar nuestro repudio a la presencia de las tropas invasoras que bajo pretextos que todo el mundo conoce vinieron a frenar la lucha del pueblo».

Agregó que «a pesar de la presencia de las tropas invasoras continuamos firmes y prueba de ello es esta manifestación que hoy realiza la mujer por el respeto a nuestra soberanía, por la libertad y garantía de los presos políticos y fundamentalmente por el retiro de las tropas invasoras».

Retirada de tropas

Delta hizo un llamado a las mujeres —de la capital y del interior— «para que se mantengan unidas para que sea una realidad en nuestro país la retirada de las tropas invasoras y el mantenimiento de las libertades públicas».

Una portavoz del CFPP hizo un llamado a todos los gobiernos y organismos internacionales para que sigan brindando su apoyo a la lucha que mantiene el pueblo por los derechos humanos, las libertades públicas y la autodeterminación.

La portavoz agregó:

—No se ha aclarado la situación de los presos políticos, aún con la presencia en el país de organismos y representantes de la ONU y la OEA.

«Las cárceles están llenas de presos políticos. El CFPP exige que se dilucide esta situación, pues existen mujeres detenidas y siguen desapareciendo los presos, como el caso específico del dirigente obrero Teófilo Ortiz (*Pata Blanca*), por cuya vida temen sus compañeros obreros, a pesar de haberse protestado a todos los organismos internacionales competentes».

Inicio del desfile

El desfile comenzó a las 9.30 en el parque Colón. Terminó a las 11:20 en la avenida Independencia.

Del parque Colón, se llegó hasta la calle Duarte, frente a la trinchera de los norteamericanos. Se cantó el himno nacional y se vocearon consignas contra los invasores.

De ahí, se bajó por la Duarte, la Benito González, la José Reyes, El Conde, Palo Hincado, y Arzobispo Nouel. Frente al cementerio de la avenida Independencia se cantó el Himno Nacional y se guardó un minuto de silencio por los héroes caídos en la guerra civil y en la guerra patria frente al Baluarte se había cantado también el Himno.

Llevaban varias banderas dominicanas hacia abajo, como señal de luto por la invasión. Las pancartas decían: «Fuera los invasores. Exigimos libertad y garantía para los presos políticos. Comité Familiares Presos Políticos». «Respeto a nuestra soberanía. Fuera el invasor!!» «Exigimos libertad y garantía para presos políticos». «La mujer dominicana exige retiro inmediato de las tropas invasoras. FMD». «La esposa de Teófilo Ortiz reclama por su vida. Libertad». «Demandamos respeto a los derechos humanos. Comité de

Corean consigna

Al llegar a la avenida Independencia, cerca de la Pasteur, frente a los invasores brasileños, la multitud coreó varias veces la consigna «Que se vayan los invasores».

Se cantó el himno nacional. Y un poco más adelante se dispersó pacíficamente la multitud.

Ciertas personas, un poco distanciadas de la problemática nacional, vocearon consignas inoportunas.

Esta era una manifestación unitaria, en que se iba a pedir frente a las propias líneas yanquis y brasileñas que se retiraran los invasores. Por tanto, las consignas tenían que estar ajustadas a esa manifestación unitaria, donde había representantes de todas las clases y capas de nuestro país.

Nuestro problema principal es la retirada de las tropas invasoras. Cualquier otra consigna o canto lo que hace es desviar la atención de las masas y romper la unidad.

En el campo patriota caben todos los que se oponen al invasor yanqui. Ese es el problema principal y eso es lo que hay que tener en cuenta. Cualquier otra cosa, es desviar la atención de las masas y romper la unidad.

¡Fuera los invasores de Santo Domingo! ¡Viva Santo Domingo libre!

Actos de la Restauración[209]

El 102º aniversario de la Restauración de la República está siendo celebrado por el Gobierno Constitucional dominicano, con un programa de festejos que empezó ayer, miércoles 12, con un programa radial en el cual participaron estudiantes universitarios y el comité organizador.

Para hoy, el programa incluye una charla a las 4 de la tarde, a cargo del doctor Ramón Ledesma Pérez, dedicada a los comandos constitucionalistas de Villa Francisca, San Miguel, San Antón y San Lázaro, en el teatro Lido.

Los estudiantes del liceo secundario Unión Panamericana participarán hoy en un programa radial.

Otra charla

Para mañana viernes 13 se anuncia una charla a cargo del doctor Abigaíl Delmonte, a las 4 de la tarde, en el Instituto de Señoritas Salomé Ureña, dedicada a los comandos de la zona céntrica del sector constitucionalista.

Los estudiantes del Instituto de Señoritas Salomé Ureña participarán en un programa radial mañana y el sábado 14 se ofrecerá una charla a cargo de un profesor patriota, dedicada a los comandos de San Carlos y al público en general, a las 4 de la tarde en la escuela Brasil. Los estudiantes del liceo secundario nocturno Miguel Ángel Garrido ofrecerán un programa radial el sábado.

El domingo 15 de agosto habrá un acto lírico-cultural en el teatro Leonor a las 9 de la mañana, con la participación de grupos artísticos y culturales del país.

Ese día a las 4 de la tarde se inaugurará una exposición y luego se ofrecerá un programa radial a cargo de los estudiantes del liceo secundario Juan Pablo Duarte.

Tedeum y desfile

El lunes 16 a las 7.30 de la mañana se oficiará un solemne tedeum en la Santa Iglesia Catedral, oficiado por el Excelentísimo Señor Arzobispo Metropolitano de Santo Domingo, monseñor doctor Octavio Antonio Beras.

Un desfile de abanderados, partiendo desde el parque Colón hasta el Altar de la Patria, se efectuará esa mañana a las 8:30. Una hora después, a las 9:30 a. m., se depositará una ofrenda floral en el Altar de la Patria, con la actuación del coro femenino que cantará el Himno Nacional.

[209] Año I, núm. 91, jueves 12 de agosto de 1965, p. 1.

A las 10 de la mañana se efectuará una manifestación patriótica en conmemoración de la Epopeya de la Restauración.

El programa de festejos que viene celebrándose ha sido elaborado por el Ministerio de Educación y Bellas Artes.

Los actos serán homenaje de merecida recordación a los prohombres que el 16 de agosto de 1863 provocaron la Restauración de la República Dominicana.

Grandes festejos hoy[210]

Diversos actos se celebrarán hoy con motivo del 102º aniversario de la Restauración de la República.

A las 7:30 de la mañana se oficiará un solemne Te-Deum en el Convento de los Domínicos, a cargo del Padre Mantilla. Inmediatamente después una Homilía Patriótica a cargo del Padre P. Adames.

A las 8:30 de la mañana, desfile alegórico de abanderados, partiendo del parque Duarte hasta el Altar de la Patria.

A las 9 de la mañana, desfile militar de la Academia 24 de Abril, partiendo de la Puerta del Conde y terminando en la fortaleza Ozama, Aquí se dará simbólica sepultura al Combatiente Desconocido, y la Fortaleza se convertirá en la Plaza de la Constitución.

A las 9:30, ofrenda floral en el Altar de la Patria y actuación del coro femenino que cantará el Himno Nacional.

A las 10 a.m., manifestación patriótica en conmemoración de la Epopeya de la Restauración y a las 3 de la tarde se inaugurará la exposición pictórica del notable pintor dominicano Silvano Lora, en las Galerías Auffant, de la calle El Conde.

Esta tarde, a las 3 p.m., será inaugurada una exposición de pintura organizada por el Frente Cultural, con motivo del 102 aniversario de la Restauración de la República.

Con esta exposición, el Frente Cultural inicia una serie de exhibiciones pictóricas encaminadas a llevar el arte a nuestras masas.

La exposición tendrá lugar en la galería El Arte Moderno, de la Calle El Conde 111, de esta ciudad.

Todo el pueblo está invitado a asistir a la misma.

El Frente Cultural presenta con esta exposición el trabajo de los pintores integrados en su seno, trabajo hecho durante esta revolución constitucionalista, entre lágrimas, risas y morteros.

Se combate con la pluma, con el pincel, con la máquina de coser, con el rifle, con palos, con piedras, y por eso, los artistas dominicanos que creen en el hombre se han aglutinado en el Frente Cultural, y desde allí luchan sin descanso, hasta que la victoria sea lograda.

[210] Año I, núm. 95, lunes 16 de agosto de 1965, p. 1.

Así mismo se avisa al público, que la exposición de fotografías y cuadros de Santo Domingo de Ayer y de Hoy, que se exhibe en la cafetería El Sublime, de la calle El Conde, ha sido prorrogada para dar oportunidad a todas aquellas personas que aún no han podido visitarla. Por otra parte, fuera del programa oficial, el Partido Marxista Leninista llamado Movimiento Popular Dominicano (MPD), inaugurará a las 8 de la mañana su Primer Pre-congreso que se extenderá por los días 16, 17 y 18 de este mes. La asistencia al mismo es por invitación privada.

Millares honran a caídos[211]

Una impresionante multitud asistió a los actos celebrados ayer en la antigua fortaleza Ozama, hoy Plaza de la Constitución, con motivo del 102 aniversario de la Restauración de la República.

En los cuatrocientos años de existencias de la fortaleza Ozama, jamás sus pétreos y sombríos muros habían contemplado actos de tan alto significado cívico y patriótico como los celebrados ayer. Fue una digna celebración de la magna fecha patria.

Periodistas extranjeros y nacionales que cubrieron dichos actos, calcularon en más de 50,000 personas las que se encontraban presentes en los mismos. En medio de un solemne silencio, se procedió al enterramiento del Combatiente Desconocido, en una tumba construida al nivel del suelo, a un lado de la histórica y varias veces centenaria Torre del Homenaje.

Antes de iniciarse los actos en la Plaza de tropas del Ejército Constitucional desfilaron marcialmente desde la Puerta del Conde, recorriendo toda la calle El Conde entre los vítores de un pueblo entusiasmado.

Pelotones de muchachas combatientes desfilaron también, así como cientos de estudiantes de la Academia Militar 24 de Abril.

Mientras tanto, los yanquis que cuidan el cordón de seguridad, en el sector avenida Duarte esquina Caracas, impedían que el pueblo de la parte alta de la ciudad bajara a Santo Domingo. Sin embargo, los infamantes alambres de púas que dividen la ciudad fueron cortados en la calle Jacinto de la Concha, pasando por la abertura cientos de personas.

En la amplísima explanada de la Plaza de la Constitución, así como en las calles aledañas y las azoteas de los edificios vecinos, miles de personas dijeron presente.

El público aplaudió delirantemente, especialmente la representación de la República Dominicana aplastar por la bota yanqui, y abucheó la representación el Tío Sam.

[211] Año I, núm. 96, martes 17 de agosto de 1965, p. 1.

Cronología de los actos

Los actos del día comenzaron con un solemne Te-Deum, oficiado en el Convento de los Dominicos por el padre José Rodríguez Mantilla. El padre Mantilla dijo que «la patria recuperará su auténtica libertad, cuando el sacrificio de los Restauradores sirva de ejemplo a los hombres de la presente generación». El ministro de Educación, doctor Fernando A. Silié Gatón, le dio las gracias a nombre del gobierno.

Luego el padre Roque Adames habló acerca del mensaje enviado por el Papa Paulo Sexto al pueblo dominicano.

Inmediatamente después del acto religiosos, se organizó un destile hasta el Altar de la Patria, partiendo del parque Duarte. Ya en el Altar de la Patria, un batallón de la Academia Militar 24 de Abril formó, con banderas de papel, la enseña nacional.

La multitud portaba cartelones que pedían «Solución decorosa al conflicto», «Rendición Nunca», «Respeto a nuestra soberanía», «Castigo a los traidores», etc.

Una comisión del Ayuntamiento, presidida por J. Nicanor Pichardo y Manuel Fernández Mármol, entregó a los cadetes Luis Gómez y G. Tomás Macarrulla Abreu los restos del Combatiente Desconocido, que habían de ser trasladados para su enterramiento a la Plaza de la Constitución.

Ofrenda floral

Un grupo compuesto por dos bellas jóvenes y tres niños depositó una ofrenda floral en el Altar de la Patria, mientras el coro femenino, bajo la dirección del profesor Aníbal de Peña, interpretó el Himno Nacional.

Luego, la unidad blindada (tanques) dio la vuelta al parque Independencia y recorrió varias calles de la ciudad, seguida por un pelotón de la Academia Militar y por una multitud que voceaba «slogans» contra los yanquis.

En la Plaza de la Constitución

Tirso A. Mejía Guzmán, pronunció el discurso ante la Tumba del Combatiente Desconocido. Después que un corneta militar lanzó al aire el toque de silencio, el féretro, envuelto en la Bandera Nacional, bajó a la tumba.

Luego habló el doctor Aníbal Campagna, quien leyó el dispositivo de la ley por medio de la cual se convierte la fortaleza Ozama en Plaza de la Constitución.

A seguidas, el licenciado Emilio Rodríguez Demorizi presidente de la Academia Dominicana de la Historia, pronunció un discurso alusivo.

El ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, improvisó luego un discurso en el cual ponderó los logros alcanzados por la actual lucha patriótica de los

dominicanos y analizó los resultados positivos que obtendrá la dominicanidad con la nueva república, cuyas consignas aparecían en guirnaldas, gallardetes y pancartas gigantescas colocadas en los pétreos muros de la cuatro veces centenaria Torre Homenaje.

Dijo Aristy que si los patriotas dominicanos de hoy «fuésemos a hablar con la historia en la mano, yo diría como aquel Marco Antonio ante los restos mortales de Julio César: Y ellos eran hombres honorables». Sólo que nuestros grandes muertos no fueron creadores de imperios sino defensores de principios. Sólo que nosotros no seguimos la tradición imperial romana, española o norteamericana, sino que recogemos la herencia sacrosanta que nos legaran los Duarte, Luperón, Espaillat, Natera, Evangelista y toda esa gigantesca montaña de venerados patriotas con que se nutren y enorgullecen a los dominicanos dignos. Las páginas vibrantes de la historia nacional».

«Y digo podríamos hablar con el paralelismo establecido, porque para mayor gloria de la República, ahí están homenajeados hoy por la dominicanidad agradecida, las huesas venerables del pundonoroso militar Rafael Tomás Fernández Domínguez, del periodista Luis Reyes Acosta, del doctor Juan Miguel Román, del ingeniero Amadeo Conde Sturla, del obrero Baldemiro Castro, del estudiante Oscar Santana, del francés André Riviere, del italiano Ilio Capocci, del haitiano Jacques Viau y de todos aquellos 3,000 dominicanos generosos que ofrendaron sus preciosas vidas para que desde ahora y para siempre Quisqueya pueda ser verdaderamente libre, verdaderamente independiente, verdaderamente soberana».

Finalmente, el presidente constitucional, Francisco A. Caamaño Deñó, dijo el discurso de clausura. Se cerró con los Himnos Nacional y de la Revolución.

Exposición pictórica

A las 3 de la tarde, y en la Galería de Arte Moderno, situada en El Conde N.º 111, se inauguró una exposición pictórica, con obras recientes de los más notables pintores dominicanos de la actualidad.

El numeroso público asistente admiró las obras de Gilberto Hernández Ortega, José Cestero, Silvano Lora, Ada Balcácer, Ramón Oviedo, Lepe Pérez, Jaime Colson, Paul Giudicelli, Aquiles Azar, Gisela V. Risk, Asdrúbal Domínguez, Guillo Pérez, A. Saturrio, Dionisio y Marcial Schotborgh.

Alegría general

En toda la ciudad reinó ayer un ambiente de alegrías. Las cafetería, bares, teatros, galerías de arte y restaurantes se vieron completamente llenos.

El Malecón de Santo Domingo presentaban el mismo aspecto de los tiempos normales, cuando miles de personas se dieron cita en ese lugar jovencitas luciendo «ensambles» propios de la estación veraniega; muchachos y caballeros con la típica guayabera se confundían con el amarillo y el verde olivo de las tropas constitucionalistas.

El 16 de agosto se celebró en Santo Domingo con el entusiasmo y la unción que merecen los restauradores.

Resultado del mitincito cubano[212]

El resultado del mitin cubano celebrado ayer en la feria de la paz fue el siguiente: Discurso cubano por un cubano para unos cuantos dominicanos.

Miles se pasaron para el lado patriota.

Manifestaciones populares en contra del mitin en la parte norte de la ciudad. Un mayor de la llamada Fuerza Interamericana de Paz herido por el pueblo. Movilización de los yanquis contra el pueblo.

El mitin, de marcado carácter cubano, se inició con las ejecuciones del himno nacional cubano y luego se tocó el Himno Nacional.

El líder cubano Luis Conte Agüero, calificado como anticomunista profesional, fue el orador principal de la manifestación, a la cual trajeron a la fuerza y con chantaje a campesinos y obreros del interior del país. Estos, así como los empleados públicos, fueron obligados a asistir a la manifestación so pena de encarcelarlos.

Encarcelan en SFM

En San Francisco de Macorís se encarceló anteanoche toda la gente que había en la calle. Se le trajo en camiones de la casa Munné y Compañía, Carlos Mejía Sucesores, y Trifón Munné y Héctor Marrero.

Conte Agüero dijo que los reunidos en el mitin eran dominicanos. Agregó que los de Ciudad Nueva eran rusos o chinos.

Pidió a Johnson que ayudara la República Dominicana y que esa ayuda se debía basar en el respeto, porque éste era un pueblo que sabía pensar y pelear.

¡Bien! Por eso se lucha en Santo Domingo, porque el pueblo sabe pensar y pelear. En cuatro días derrotó al ejército y a la policía. Sabe pensar el pueblo porque le puso fin a los ladrones, contrabandistas, asesinos y golpistas. Ya su momento pasó.

Dijo Conte Agüero que aquí no podían gobernar literatos e ilusos, que aquí tenían que gobernar hombres de condiciones como Antonio Imbert Barrera. ¡Mal, Conte Agüero! El pueblo puso punto final a los ladrones, contrabandistas y asesinos como Imbert y su pandilla.

[212] Año I, núm. 109, lunes 30 de agosto, 1965, pp. 1 y 8.

Gusano de seda

Conte Agüero dijo que él era «un gusano de seda».

Durante el mitin el líder cubano insistió en que los Estados Unidos de América debían ayudar a liberar Cuba del comunismo como estaba ayudando a Vietnam. Refiriéndose a la intervención norteamericana en el país, el líder cubano dijo que no las llamaría fuerzas «extranjeras» porque para él no había extranjeros en América.

El líder cubano, a invitación del llamado gobierno de reconstrucción. Izó la bandera dominicana, lo cual fue calificado por los patriotas como un ultraje a la divinidad dominicana y a nuestro espíritu nacionalista.

Según informes, Conte Agüero recibió $15,000 por hablar contra el comunismo. Durante su disertación se oyeron algunos aplausos esporádicos.

Después del mitin, Conte Agüero fue homenajeado en la fragata Mella con un almuerzo. Es la primera vez que se celebra un mitin cubano en la República Dominicana. Algunos observadores lo calificaron como «débil» en cuanto a la defensa de la nacionalidad y la soberanía dominicana, ya que en ningún momento se atacó la intervención norteamericana, pero sí la indiferencia norteamericana en el caso cubano.

Traídos bajo amenazas

El joven José Ramón de Jesús, y otro compañero que no da su nombre por razones de seguridad para sus familiares, fueron traídos desde San Francisco de Macorís bajo amenazas por parte de la Policía Nacional, a la concentración que los exiliados cubanos ofrecieron en la Feria de la Paz.

Después de comenzado el discurso que recitó por 15 mil pesos y durante tres horas Conte Agüero, y aprovechando el embobamiento sufrido por los guardias del CEFA que vigilaban a los voluntarios, los dos jóvenes salieron sin armar ruido y tomaron ruta a la zona patriota.

Aquí están ahora, en el sector del honor y la verdad, satisfechos del pasaje gratis que le ofrecieron los genocidas y dispuestos a luchar en contra de la corrupción que caracteriza a los seguidores del «jefe».

Dispuestos a morir

Ellos declaran que toda la juventud de San Francisco de Macorís tiene sus mismos ideales, y que está dispuesta a morir si es necesario en la defensa de la soberanía nacional.

Según informaciones del patriota Miguel Ángel Vargas Castillo, en el día de ayer su hermano Fausto Vargas residente en Cotuí, se resistió a venir a Santo Domingo

a la anémica concentración de los genocidas Imbert y Wessin, en la cual se trató de la liberación de Cuba. Fausto Vargas fue sorprendido mientras transitaba por una de las calles de la ciudad y a punta de bayoneta quiso ser obligado a entrar en un camión que lo transportaría a la concentración en que se nacionalizó a las fuerzas interventoras de los yanquis.

Al oponerse fue pinchado con la bayoneta y llevado hasta la cárcel del pueblo, donde aún permanece preso.

Temen por su vida

Sus familiares temen por su vida y hacen un llamado a las organizaciones internacionales. Otra información facilitada por residentes en Cotuí traídos a la concentración de los traidores a la patria, es la siguiente: Anteayer en la noche la banda municipal se reunió y decidió no asistir al teatro organizado en la feria de la paz de Ciudad Trujillo, así como a no interpretar una alborada para la madrugada de ayer que le había sido ordenada.

En la Braulio Álvarez se reunieron en la mañana de ayer grupos de jóvenes que cuando pasaban los camiones al mitin de los genocidas le caían a pedradas.

Se celebraron varios micro mítines en que se gritaba «Fuera los yanquis de Quisqueya».

Pueblo grita

El pueblo gritaba a los que iban en los camiones «vendepatrias».

Los gringos se movilizaron y pusieron a los policías a dispersar al pueblo.

Una guagua del CEFA, con guardias vestidos de civil, sufrió la rotura de los vidrios.

A un yip que gritaba con una bocina «todos al mitin anticomunista» le cayeron a pedradas.

Por la tarde, en la calle Barahona, esquina a Juan Bautista Vicini, unas cien personas de las que vinieron se unieron a unas mil más.

Recorrieron juntos las calles gritando: «Fuera yanquis de Quisqueya».

Esa multitud dispersó a palos y pedradas a los yanquis. Estos mandaron a buscar refuerzos, de policías y yanquis, que dispersaron más tarde a la multitud.

Agarraron presos entre otros a Porfirio Rodríguez Tejada y a Fernando Martínez.

La agitación siguió tosa la tarde de ayer en la parte alta de la ciudad, sobre todo en las vecindades de las calles Barahona, Juan Bautista Vicini y Braulio Álvarez.

Celebran mitin antiyanqui[213]

Al grito de «en pie de guerra sí, vacilaciones no», centenares de combatientes constitucionalistas desfilaron a marcha acelerada por las principales calles de Santo Domingo, y se detuvieron frente al Palacio Nacional provisional, donde escucharon una breve disertación del presidente constitucional de la República, coronel Francisco A. Caamaño Deñó, y del ministro de la Presidencia, Héctor Aristy.

El Presidente Caamaño, dijo a los combatientes —quienes habían desfilado precedidos por dos ametralladoras móviles calibre 70 emplazadas sobre sendas camionetas— que con su reclamo y su desfile, «queda demostrado que a este pueblo no lo vence nadie, si tenemos en cuenta que esta demostración se produce a pocas horas de la brutal agresión de que fuimos víctimas anoche».

Añadió el presidente que los combatientes manifestantes debían volver de inmediato a las líneas de defensa frente al invasor extranjero, para, si se repite cualquier ataque repelerlo con la energía necesaria.

«Abandonar las líneas frente al invasor por un momento es exponernos a regalarles el terreno a los enemigos comunes de todos los dominicanos», agregó el presidente.

Decisión de no ceder

«Creo —dijo a seguidas— que esta manifestación demostrará a los invasores la decisión de todos nosotros a no ceder un paso en nuestra lucha por la defensa de nuestra patria, o a morir en la demanda como dominicanos dignos que somos».

Por último, Caamaño invitó a los participantes en la manifestación a volver de inmediato a sus comandos o a sus posiciones en las líneas frente al enemigo y a esperar órdenes de sus jefes de comandos o de sus superiores inmediatos.

El presidente portaba un fusil M-14 mientras hablaba y lo esgrimía en tanto que en una de sus frases decía que con el fusil y con la vigilancia continua es como se tiene que repeler cualquier ataque del enemigo.

Después de las palabras del presidente Caamaño, habló el ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, quien significó que «la respuesta dada por los combatientes al ataque de la noche del domingo 29, debe servir de ejemplo a los criollos que venden la patria al extranjero y a los extranjeros que invaden nuestro suelo, de lo que somos capaces los dominicanos cuando se nos provoca sistemáticamente».

«Creo —continuó— que esta manifestación demostrará a los invasores hasta donde llegará el pueblo dominicano en defensa de su soberanía si continúa la agresión del invasor».

[213] Año I, núm. 110, martes 31 de agosto de 1965, p. 7.

Finalmente, Aristy subrayó que el presidente Caamaño «tendrá la última palabra y nosotros iremos tras él cuando esto sea necesario».

Taveras habla

A primeras horas de la mañana, el comandante Fafa Taveras habló en la calle Gerardo Jansen, detrás del parque de San Carlos.

Taveras dijo que «para mantener en alto la dignidad de la República hay que seguir pagando el duro precio de la vida de combatientes».

Agregó que «estas últimas noches nos han atacado. El pueblo se ha reunido aquí, en el mismo lugar de sus muertos. Aquí estamos en el heroico sector de San Carlos».

«El pueblo sabe cuál es su camino. El pueblo que con las armas en la mano puede vencer a los yanquis. El pueblo protesta desde el mismo lugar donde han caído sus propios combatientes».

Manifestó que los yanquis con su natural irrespeto han ido violando todos sus compromisos.

«El pueblo —dijo— no va a dar un paso atrás, aunque tenga que levantar una trinchera con los cadáveres de sus propios muertos».

«La rapacidad criminal de las fuerzas interventoras todavía reclama un precio más alto en vidas. Y sabemos que hay que quitar a los yanquis del medio».

Multitud grita

La multitud gritó en ese momento: «Con las armas lucharemos y a los yanquis venceremos».

Taveras dijo que los yanquis se presentan ante el mundo a través de su propaganda como los que vienen a mediar, pero se metieron en San Isidro, en El Embajador, y nos disparan a nosotros y no a ellos.

El pueblo en ese momento coreó: «Fafa, seguro, a los yanquis dale duro».

Taveras manifestó que «los yanquis vinieron porque el pueblo les destruyó el órgano de represión, porque sabíamos que les íbamos a sepultar lo que quedaba del CEFA y la Marina». Agregó que «nosotros vamos a vencer a los yanquis, a arrancarlos de nuestras costas. Fortalecidos con esa sangre de esos muertos decimos: Basta ya de ignominias».

Expresó que ahora cuando habla el fusil, y no los votos, «podemos decirle a los yanquis que respetarán la voluntad del pueblo».

Taveras finalizó diciendo que esos muertos son los que nos harán decir: Venceremos.

Discurso del doctor Aníbal Campagna[214]

(Discurso de aceptación de la renuncia del Presidente Constitucional de la República, ciudadano Francisco Alberto Caamaño Deñó).

Ciudadano Fco. Alberto Caamaño Deñó, Presidente Constitucional de la República: Como presidente de la Asamblea Nacional, legítima representante de [todo] el pueblo dominicano, me cabe el honroso privilegio de ser su portavoz, en este acto, que es la culminación del más hermoso capítulo, de cuantos escribiera esta nación, en su largo batallar de siglos.

Acabáis, señor presidente, de resignar la [primera] Magistratura del Estado: el símbolo del poder público que el pueblo os confiara, cuando éste se encontraba frente a la encrucijada histórica de luchar hasta el fin o perecer para siempre como nación libre y soberana.

Nunca, desde que fue creada la República, el 27 de febrero de 1844, ciudadano alguno había sido cargado por su pueblo de mayores responsabilidades y deberes que como lo fuisteis aquel memorable día 5 de mayo. Jamás, un gobierno dominicano ha debido enfrentar tantas alternativas y problemas, como el ejemplar gobierno que habéis encabezado y cuyo gabinete os ha precedido en su renuncia.

Grande fue ciertamente, el reto que le lanzó la Providencia a este grupo de hombres predestinados: dirigir la defensa militar de nuestro territorio contra fuerzas muchas veces superiores, capaces de llegar a los peores crímenes con tal de derrotarnos; mantener la unidad de las fuerzas constitucionalistas; conservar en alto la moral de los combatientes y del pueblo; organizar la vida institucional y los abastecimientos de una ciudad sitiada; y ganar la batalla política, diplomática y propagandística contra los enemigos nacionales y extranjeros. Tales fueron, algunas de las tareas titánicas que hubo de realizar el Gobierno Constitucional de la República, en estos cientos treinta y dos días de revolución democrática.

Vos, señor presidente, y el ilustrado grupo de ministros y asesores de vuestra Administración, no habéis defraudado al pueblo que os otorgara su mandato… Los más caros ideales de la patria; la lucha contra el despotismo, la eliminación de la explotación y la defensa de la soberanía nacional, han sido el Norte que ha guiado vuestras actuaciones, en el curso de esta lucha sin precedentes, que no conoció treguas en todos los campos de la actividad humana.

Cierto es, que vuestro gobierno, llevado por las fuerzas de las circunstancias, se vio obligado a buscar una solución negociada al conflicto, que ha mantenido el pueblo dominicano contra sus explotadores y las tropas extranjeras que los respaldan; pero no es menos cierto que sus representantes llevaron a la mesa de las

[214] Año I, núm. 115, sábado 4 de septiembre de 1965, pp. 3 y 6.

negociaciones el espíritu de rebeldía y la dignidad de todo un pueblo que sabe morir por sus libertades y derechos.

Vuestro discurso, constituye, sin lugar a dudas, un documento que pasará a la historia, porque relata a grandes rasgos los esfuerzos que realizaron pueblo y gobierno por mantener incólumes los principios por los cuales han luchado.

El Gobierno Provisional, que hoy comienza a regir los destinos del país, es un producto de esa solución negociada. El Acto Institucional y la llamada Acta de Reconciliación Dominicana, son otros tantos resultados de esas discusiones, en las que el pueblo obtuvo el reconocimiento de muchos de los derechos por los cuales se lanzó a la lucha reivindicadora, el 24 de abril de 1965.

Pero el pueblo dominicano no logró el triunfo que merecía, en los acuerdos firmados el pasado 2 de septiembre… El pueblo dominicano está consciente de que le han sido negados algunos derechos que están consagrados en la Constitución democrática de 1963 y sin cuyo ejercicio todo progreso económico y social para sus grandes masas irredentas es poco menos que imposible.

Las minorías explotadoras, los grupos apátridas y reaccionarios que se oponen a la liberación definitiva del pueblo dominicano, han logrado, a pesar de su derrota política, que se desconozca todavía el derecho que tiene cada dominicano a que el Estado le asegure un trabajo honrado con que mantener a su familia; han logrado también que se permita que extranjeros posean tierras que necesitan los dominicanos; han evitado que se condene solemnemente el latifundio; y en fin, han hecho desconocer el derecho de los trabajadores a participar en los beneficios de las empresas.

Ese es el precio que el pueblo dominicano ha de pagar, por la restauración de sus derechos fundamentales y las libertades públicas, así como por el derecho a elegir libremente y a corto plazo a sus gobernantes. Pero el pueblo sabe que no todo se ha acabado; antes bien, la tregua que se avecina no es más que el punto de partida para nuevas luchas, ahora en el terreno legal, hasta lograr la emancipación definitiva de las masas populares de las cadenas seculares de la opresión, la ignorancia y el hambre.

Empero, esas no constituyen por sí solas las conquistas alcanzadas por esta gloriosa revolución constitucionalista; ellas son apenas las reivindicaciones objetivas logradas de inmediato, pero poca duda cabe, que las conquistas de carácter subjetivo son todavía más importantes y de mayor trascendencia que las objetivas.

El movimiento revolucionario del 24 de abril ha tenido la virtud de desencadenar las fuerzas que yacían dormidas en el cuerpo social dominicano; fuerzas que desde entonces se han incorporado de una vez y para siempre al proceso de emancipación de las masas populares.

El pueblo dominicano ha logrado, al crisol del heroísmo de sus hijos, en el curso de las jornadas gloriosas de esta revolución constitucionalista, unificar la conciencia pública del país, alrededor de dos objetivos fundamentales: Vigencia de las instituciones democráticas y ejercicio pleno de la soberanía nacional.

El pueblo de Santo Domingo demostró, palpablemente, que no hay fuerza que sea capaz de detener a todo un pueblo cuando marcha unido y lucha con determinación por sus ideales de superación nacional.

Nuestro pueblo aprendió, en estos meses de lucha tesonera, a ejercer la solidaridad humana, a conocerse más íntimamente entre sí y a discutir libre y científicamente los problemas nacionales, viendo sus causas sociales y económicas.

El pueblo conoció, en este viacrucis sangriento que ha tenido que atravesar, a sus verdaderos amigos y a sus enemigos; aprendió a distinguir los que le son útiles de los inútiles; y tuvo oportunidad de familiarizarse de una manera práctica con todos los métodos de lucha de que puede disponer contra la opresión y la injusticia social.

Así, gracias a esa maestra ejemplar que es la vida misma, nuestra sociedad dejó de ser un organismo enfermo, débil e inmaduro, para convertirse en un cuerpo sano, robusto y poderoso, con una inmensa fe en sí mismo y con el profundo convencimiento de que, gracias a sus capacidades y a sus propias fuerzas, marcha inexorablemente hacia la plasmación definitiva de su destino histórico como nación y como pueblo libre.

¡He ahí las verdaderas conquistas de esta revolución! ¡Esos son los valores eternos que hemos alcanzado y que nada ni nadie nos podrá quitar!… ni las conspiraciones golpistas de un grupito de privilegiados, ni la intervención grosera de potencias extranjeras!…

La libertad no la reciben los pueblos gratuitamente. La libertad es un don del cielo que Dios da a los que como él no paran mientes en enfrentarse a las fuerzas del mal y las tinieblas. Y democracia es la utilización de esa libertad en función constructiva, por parte de las masas organizadas del pueblo. Esas son las enseñanzas que nos deja esta violenta convulsión política y social que ha conmovido al mundo entero.

El Congreso Nacional y sus miembros, los primeros, quizás, en lo que llevamos de vida independiente, que habían sido electos de acuerdo con normas democráticas, no han permanecido marginados de este desarrollo histórico acelerado que ha sufrido nuestro pueblo. Antes bien, fueron los congresistas, después que sus labores ordinarias se vieron suspendidas por el golpe de Estado del 25 de septiembre de 1965, quienes asumieron parte del liderato de la lucha constitucionalista en el país. Fueron sus representativos más conspicuos, quienes bajo la consigna: «Retorno a la constitucionalidad sin elecciones», como única salida a la crisis nacional, de los que prepararon el camino para la insurrección cívico-militar del 24 de abril.

Los legisladores han sabido también cumplir con su deber como representantes del pueblo en el curso de la Revolución, habiendo padecido a causa de su actitud patriótica, persecuciones, encarcelamientos, expatriaciones, e incluso la pérdida irreparable de dos de sus miembros más prominentes. Son ellos: Manuel Álvarez, diputado por la provincia de Santiago y compañero muy querido, quien fuera

victimado por las balas criminales de los enemigos del pueblo en los principios de la lucha; y el inolvidable amigo e infatigable luchador democrático, doctor Arévalo Cedeño Valdez, quien a la hora de su muerte fungía de presidente de la Cámara de Diputados y falleció mientras participaba en las apasionadas discusiones de las negociaciones, realizando esfuerzos por encima de los que su delicada salud le permitían. Esos dos hombres, ejemplos de virtudes ciudadanas y de modestia personal, quedan simbólicamente fundidos con el pueblo y sus tres mil muertos, caídos en esta lucha constitucionalista y patriótica, al través del Combatiente Desconocido que yace allí, de cara al sol y frente al enemigo invasor, haciendo guardia permanente a los ideales eternos de la Revolución Dominicana, que son: libertad, democracia, igualdad trabajo, justicia social y soberanía nacional. Sobre esos pilares construirá un día nuestro pueblo una patria próspera… feliz… independiente…

Dejad que la buena nueva de la Revolución Dominicana se esparza por toda la América Latina, como rayo de luz y esperanza para los pueblos oprimidos por la esclavitud y el hambre.

Dejad que su mensaje llegue a la juventud de las naciones hermanas, como un grito de rebeldía contra la injusticia de siglos y la dominación extranjera…

Que la prensa, la radio, los hombres de buena voluntad, difundan la simiente revolucionaria por todo el continente… Que los propios soldados, traídos a nuestra tierra por los regímenes lacayos que no merecen sus pueblos, para que sirvieran de pantalla internacional al coloso invasor, regresen a sus países de origen y digan a su gente la verdad y la leyenda de lo que aquí hemos hecho… Que el ejemplo fructifique sobre la ubérrima tierra americana y el grito de la rebelión se extienda de pueblo en pueblo, de nación en nación, cual reguero de pólvora, hasta destruir el viejo orden de cosas, basado en la tiranía, la explotación feudal y el hambre de los muchos para beneficio de los pocos… Y entonces, los Estados Unidos de Norteamérica no tendrán ya hombres ni equipos suficientes para defender la opresión en el extranjero, mientras le ofrece libertades a sus conciudadanos; ni para mancillar la soberanía de otros pueblos, mientras no permiten que violen la suya; ni para explotar y apoyar la explotación criminal de los trabajadores de otros países, para darle mayor bienestar y comodidades a los suyos.

Ciudadano señor presidente:

Aceptamos, no sin gran dolor, a nombre del pueblo y la Asamblea Nacional, la renuncia que hacéis de vuestra alta investidura, que tan brillantemente habéis desempeñado, y con la cual os cubristeis de gloria, sin esperar más recompensa que la satisfacción del deber cumplido.

¡Que vuestro ejemplo de patriotismo y desinterés estimule al nuevo gobierno y a los que le seguirán, a continuar vuestra obra, y que el solemne juramento que hemos hecho hoy a vuestra invocación, sirva de pauta a las futuras actuaciones de esos gobiernos!

Ciudadano Francisco Alberto Caamaño Deñó:

¡Gracias, a nombre del pueblo dominicano, que ha sabido vivir con vos las penalidades y las alternativas de ese batallar sin descanso que ha sido la cruzada constitucionalista, y que vos tan dignamente habéis encabezado! ¡Muchas gracias de parte de este pueblo, que hoy, más que nunca, puede repetir orgulloso: Dios, Patria, Libertad, República Dominicana!

Dr. Aníbal Campagna,
Presidente de la Asamblea Nacional.

Renuncian los constitucionalistas[215]

Por Ricardo Río San Juan

Una multitud entusiasmada hasta el delirio, presenció la renuncia del Presidente Constitucional, Francisco Alberto Caamaño Deñó, presentada en histórico acto celebrado en la mañana de hoy en la Plaza de la Constitución.

Desde primeras horas de la mañana empezó a afluir un enorme gentío que se dirigía, portando cartelones y voceando consignas, a la Plaza de la Constitución, ayer recinto del crimen y de la opresión, y hoy símbolo de la libertad de un pueblo que luchó por ella.

Miembros del Congreso Nacional recibieron la renuncia del presidente Caamaño Deñó, en la persona del doctor Aníbal Campagna, presidente del Senado.

Al producirse la llegada de Caamaño Deñó a la plaza de la Constitución, la multitud aplaudió delirantemente al líder de la revolución. Luego, miles de voces emocionadas entonaron el sagrado canto de la patria, el Himno Nacional.

El doctor Ramón Gabriel Ledesma Pérez, ministro sin Cartera del Gobierno Constitucional, presentó al pueblo la renuncia colectiva de todo el gabinete.

Luego tocó el turno al Presidente Constitucional Caamaño Deñó. El mandatario inició diciendo que venía a devolver al pueblo lo que al pueblo pertenecía: el Poder.

Después hizo un enjundioso recuento de los cuatro meses de lucha, la intervención yanqui que se produjo «burlando los principios fundamentales que sostienen la convivencia internacional.

Señaló enfáticamente que los gobernantes norteamericanos no podían invocar ningún derecho «para atropellar la libertad de un pueblo soberano».

«El principio de no Intervención, base fundamental de las relaciones entre los pueblos civilizados, fue tan brutalmente desconocido que aún se escucha por toda la vastedad del planeta el eco de la más dura repulsa contra los invasores», dijo Caamaño Deñó, agregando que «la humillación que el Gobierno de Estados Unidos hacía

[215] Sábado 4 de septiembre de 1965, pp. 1 y 8.

sufrir a la República Dominicana, militarmente invadida, significa también una dolorosa humillación para toda América».

Condena OEA

Caamaño Deñó condenó severamente a la Organización de Estados Americanos que, «en vez de asumir la defensa de nuestra soberanía, en vez de sancionar severamente la intervención militar para hacer, de este modo, honor a los principios que dice sustentar, no sólo de espaldas a su propia Carta Constitutiva, sino que también empujó, aún más, el puñal que hoy se clava en el corazón de nuestra patria».

El Presidente Constitucional renunciante aseguró que «en la mesa de las negociaciones defendimos siempre los principios. Si abandonamos algunas de las conquistas por las que el pueblo dominicano se lanzó a la lucha, no se debió a que los negociadores de la OEA trajeran proposiciones de un mayor contenido democrático que el perseguido en nuestros objetivos iniciales. Cedimos solamente ante la realidad que nos imponía la intervención americana».

En un momento emotivo de su discurso, Caamaño Deñó manifestó virilmente que «no pudimos vencer completamente, pero tampoco pudimos ser vencidos».

Dijo que «despertó el pueblo, porque despertó su conciencia», y calificó tal hecho como uno de los logros de la revolución.

Agregó que «el pueblo dominicano terminará por lograr su felicidad», pero que hay que seguir unidos, en la vigilancia de «nuestras conquistas» y dispuestos a «correr todos los riesgos por la libertad de la patria y del honor nacional».

«Ante el pueblo dominicano y ante su dignos representares el Congreso Nacional, renunció como Presidente Constitucional de la República». Las palabras fueron pronunciadas con firmeza y claramente.

«Y tengo fe en que esta sea la última vez que un Gobierno legítimo sea obligado a dejar el Poder mediante la presión de fuerzas extranjeras».

Finalizó su discurso el presidente renunciante jurando con el pueblo «luchar por el retiro de las tropas intervencionistas; luchar por la vigencia en el país de los derechos humanos y no permitir la instauración de otra tiranía».

Habla Campagna

El doctor Aníbal Campagna, presidente del Senado, habló para recibir la renuncia del Presidente Constitucional Caamaño Deñó.

Campagna, político santiaguero dijo que se había ganado la batalla política, diplomática y propagandística a los enemigos de la patria. Señaló las «tareas titánicas» que tuvo que realizar el Gobierno Constitucional, y aseguró que el mismo «no había defraudado al pueblo» en el mandato que se les otorgó.

Dijo que «sobre estos pilares construirá mañana nuestra patria una vida mejor, más próspera y más feliz».

El discurso del doctor Campagna, al igual que el del presidente renunciante, fue coreado con «slogans» que pedían la retirada de las tropas yanquis del país. Califico el doctor Campagna las tropas latinas como «lacayos de los norteamericanos que las tomaron como pantalla».

Concentración mañana hay entusiasmo[216]

Ha proseguido la preparación de la gran manifestación de homenaje y despedida a los combatientes constitucionalistas que tendrá lugar el próximo día 12 de los corrientes. El lugar elegido para la manifestación es la plaza de la Constitución y la hora, las 10 de la mañana. Según informaron a *PATRIA* algunos miembros del Comité Organizador de la manifestación, en ella tomarán la palabra oradores de los cinco partidos constitucionalistas: Partido Revolucionario Dominicano, Partido Revolucionario Social Cristiano, 14 de Junio, Movimiento Popular Dominicano, y Partido Comunista Dominicano. Es posible que [también hablen ora]– dores independientes además.

Se informó ayer que el comandante Rafael Taveras (*Fafa*), hablará en representación del Movimiento Revolucionario 14 de Junio; y Cayetano Rodríguez del Prado lo hará por el Movimiento Popular Dominicano.

Se espera que cada partido fijará su posición frente a la situación actual y especialmente ante el grave problema nacional que significa la ocupación militar norteamericana a nuestra patria. Igualmente, con respecto al gobierno impuesto por los yanquis a nuestro país, así como frente a la defensa de la Constitución de 1963 y al importante tema de la unidad nacional.

El problema de los genocidas que serán mantenidos dentro de las fuerzas armadas dominicanas probablemente sea analizado por los diferentes partidos que tomen la palabra en el mitin.

Según se espera, los combatientes constitucionalistas saldrán de Santo Domingo hacia sus respectivas localidades en caravanas que recibirán amplias garantías del Gobierno Provisional frente al peligro que representa la presencia del grupo de militares genocidas dentro de los institutos castrenses.

Se han hecho invitaciones, y se hacen por este medio, a los familiares y amistades de los combatientes constitucionalistas para que vengan en caravanas a la capital a acompañarlos a sus respectivas localidades.

Informaciones llegadas de distintas regiones del interior del país señalan que hay indescriptible entusiasmo para asistir a la grandiosa concentración en la cual se espera que participará un cuarto de millón de personas de toda la República.

[216] Año I, núm. 122, sábado 11 de septiembre de 1965, p. 1.

Bosch llega; ataca a EE.UU. Gran concentración[217]

Juan Bosch regresó ayer a Santo Domingo, y acusó al agregado naval de la Embajada de los Estados Unidos aquí de haber ordenado el bombardeo de esta capital y de los cuarteles militares rebeldes, al inicio de la revolución del 24 de abril.

Bosch llegó a Punta Caucedo a las 9 y diez minutos de la mañana, dirigiéndose seguidamente en automóvil a la Plaza Rubén Darío, donde una multitud de millares de personas lo esperaba para darle la bienvenida.

En el aeropuerto, fusileros del Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas (CEFA) tomaron posiciones que alarmaron a las personas que acudieron a recibir al líder perredeista. Varios carros patrulleros de la Policía Nacional escoltaron a Bosch hasta el puesto de chequeo del infamante muro yanqui, situado en la avenida Mella.

En el kilómetro 6 de la autopista de Boca Chica, efectivos del supuestamente disuelto CEFA se encontraban emboscados entre la yerba, al lado de la carretera. Cuando pasaba la caravana compuesta por centenares de vehículos, algunos soldados dispararon sus armas, posiblemente al aire.

En la Plaza Rubén Darío

En la Plaza Rubén Darío, situada en la avenida 24 de abril, frente al mar, se congregó una muchedumbre que aplaudió emocionada cuando la cabeza blanca de Juan Bosch se pudo vislumbrar asomada a la portezuela del auto que lo conducía.

Los gritos de «Juan Bosch, Juan Bosch» se repetían monolíticamente. Un enorme cartelón decía «Llegó Juan Bosch no lo trajeron». Otros cartelones y banderas de los países americanos, adornaban la Plaza Rubén Darío y sus alrededores.

José Francisco Peña Gómez presentó entonces a Bosch. Este, pronunció la ya sacramental palabra de «Dominicanos», que arrebató aplausos a la multitud. Antes se habían cantado el Himno Nacional y la Marcha de la Revolución.

Habla Bosch

Bosch dijo, iniciando su discurso, que «hay una hora del poder de la verdad». Este pueblo vivió hace tiempo bajo el poder de la mentira, bajo el poder de las tinieblas, pero del 24 de abril en adelante vive bajo el poder de la verdad».

Declaró el presidente del Partido Revolucionario Dominicano que «no se pudo engañar al pueblo».

Mientras Bosch hablaba, dos navíos de guerra de la Marina Nacional se encontraban fondeados muy cerca de los arrecifes de la avenida 24 de Abril.

[217] Año I, núm. 137, domingo 26 de septiembre de 1965, pp. 1 y 6.

Bosch afirmó categóricamente que los yanquis y sus lacayos latinoamericanos «vinieron a la República Dominicana a atropellar la libertad de todo un pueblo».

Dijo que no se usara el «slogan» de «Bosch seguro a los yanquis dale duro», porque ese era un «slogan» político, y que los yanquis no eran un partido político sino miembros de la fuerza invasora que mancilla el honor nacional.

En medio del discurso, subió a la tribuna el coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó y el coronel Manuel Ramón Montes Arache. Bosch se interrumpió para abrazar a los bravos militares que dirigieron la revolución.

Bosch entonces dijo que «si la admiración matara, yo no estaría hablándoles a ustedes en estos momentos. Abrazar a Caamaño, a Montes Arache, a Lachapelle, Álvarez Holguín, Lora Fernández, Ureña, Pichirilo, Barahona, Domingo de la Mota, Amor Díaz y a todo soldado constitucionalista constituye una experiencia difícil de explicar con palabras».

Calificó de «héroes» a los combatientes constitucionalistas.

La parte tal vez más importante del discurso de Bosch, fue en la que éste acusó al agregado naval de la Embajada norteamericana en Santo Domingo de haber ordenado a Rivera Caminero el bombardeo de la ciudad capital, y a Juan de los Santos Céspedes el bombardeo de los cuarteles militares dominicanos por los soldados constitucionalistas.

Aseguró que en Puerto Rico él dijo siempre la verdad sobre la verdad de la revolución, pero que la prensa y la radio yanquis jamás se la publicaban.

Categóricamente acusó a la prensa y la radio oficial de los EE. UU. de volcar una serie de mentiras sobre la faz del mundo. Dijo que en la prensa mundial se publicaban todos los horrores que los yanquis enviaban. «Pero yo sabía —manifestó— que el pueblo no mancillaría la revolución con un solo crimen».

«Los combatientes no podían hablar mentiras, cuando estaban arriesgando sus vidas por la causa de la verdad», dijo Bosch entre los aplausos de una multitud delirante.

Refiriéndose a la lucha sostenida por el pueblo dominicano en Santo Domingo contra el invasor yanqui, Bosch dijo que «la batalla de Santo Domingo terminó sin que un solo soldado invasor pudiera tomar una foto de la Estatua de Colón».

Advirtió que «todavía quedan aquí enemigos recalcitrantes en algunos puntos, pero cuando abandonen las trinchera que hoy ocupan, veremos adónde van».

En medio del discurso de Bosch, se cortó inopinadamente el fluido eléctrico, interrumpiéndose el acto. No se supo a ciencia cierta a qué se debió el incidente, pero luego se culpó a elementos reaccionarios y militares criollos y yanquis de haber cortado la luz en la planta central.

Juan Bosch, vestido con un terno gris y con la cabeza descubierta llegó acompañado de su esposa, doña Carmen Quidiello de Bosch y algunos correligionarios que volaron de esta capital a San Juan con el fin de acompañarlo en su viaje de retorno a la patria.

No se supo dónde residirá el profesor Bosch y su esposa, pero de una cosa se está seguro: «de que será dentro de la zona constitucionalista».

NEGOCIACIONES EN LA GUERRA

Constitucional de la República Dominicana[218]

Propuesta

A la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos en respuesta a su proposición para solucionar el actual problema nacional.

El Gobierno Constitucional de la República Dominicana, elegido por el Congreso Nacional, representante de la voluntad del pueblo, tiene a bien presentar a la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos, las bases sobre las cuales considera que debe edificarse sólida y firmemente, la democracia en la República Dominicana.

El Gobierno Constitucional siempre ha deseado la paz para la nación dominicana. De no haber intervenido el desafortunado golpe de Estado del 25 de septiembre de 1963, y las funestas consecuencias que éste acarreó en todos los órdenes de la vida nacional, esa paz hubiese sido una realidad duradera. Desgraciadamente, el crimen cometido en aquel entonces, rompió la institucionalidad democrática que la mayoría de nuestro pueblo, tras la tiranía de Trujillo y después de inmensos sacrificios, había logrado.

El Movimiento Constitucionalista del 24 de abril del presente año, significó la explosión de los anhelos del pueblo de restaurar aquel orden legal alcanzado a través de las más libres y ejemplares elecciones conocidas por los dominicanos, celebradas el 20 de diciembre de 1962, y de la Constitución de 1963.

Entre el 25 de septiembre de 1963 y el 24 de abril de 1965, el pueblo vivió bajo un gobierno usurpador del poder, negador de todas las libertades públicas y de los derechos humanos; propiciador del fraude y de la dilapidación de los fondos públicos; indiferente a las necesarias transformaciones de las estructuras sociales, políticas y económicas indispensables para encaminar nuestra patria por vías de progreso.

Pocos días después de iniciado el Movimiento Constitucionalista, el 28 de abril, cuando la democracia triunfaba sobre el pequeño sector que no ha querido nunca, que no quiere aún, acatar la voluntad de las mayorías, las tropas de la Infantería de

[218] Año I, núm. 39, jueves 24 de junio de 1965.

Marina y los Paracaidistas del Ejército Norteamericano, por orden de su Gobierno, hollaron el suelo de nuestra nación soberana, oponiéndose a este triunfo, con una actitud intervencionista y contraria absolutamente a la Carta de las Naciones Unidas y a los principios que informan el sistema interamericano.

La Organización de los Estados Americanos no ha condenado esa actitud del Gobierno de los Estados Unidos de América. Con la creación de una Fuerza Interamericana de Paz ha ratificado, en gran parte, aquella grave violación a la soberanía de un Estado libre.

El Gobierno Constitucional hace, en este momento, una vez más, formal protesta ante la Organización de Estados Americanos, por haber quebrantado, en perjuicio de nuestra soberanía, su propia Carta constitutiva que consagra, expresamente, en su art. 15: «Ningún Estado o grupo de Estados tiene derecho a intervenir, directa o indirectamente, y sea cual fuere el motivo, en los asuntos internos o externos de cualquier otro. El principio anterior excluye no solamente la fuerza armada, sino también cualquier otra forma de injerencia o de tendencia atentatoria de la personalidad del Estado, de los elementos políticos, económicos y culturales que lo constituyen».

La Fuerza Interamericana bien puede llamarse de Paz, pero no quita el apelativo su carácter ilegal. La Carta de la Organización de Estados Americanos, en su capítulo 10, contempla la solución pacífica de controversias entre Estados. Y, ni siquiera así, entre Estados, permite la ingerencia de ese organismo regional mediante una fuerza militar (artículos 20, 21, 22 y 23).

Ahora bien, frente a la fuerza bélica superior de los intervencionistas, el Gobierno Constitucional comprende que debe negociar un acuerdo para dar una solución al problema dominicano. Pero comprende también, y espera que la Organización de Estados Americanos así lo entienda, que el acuerdo debe responder a los deseos de nuestro pueblo y de nuestras grandes mayorías. Sólo de esta manera será un acuerdo digno y democrático.

Empeñarse en la búsqueda de soluciones que no contemplen nuestra realidad histórica, es tratar de desvirtuar el futuro de la República Dominicana y encauzarlo por la vía fratricida de la guerra civil y del caos.

El Gobierno Constitucional propone, pues, al conocimiento de la Comisión ad-hoc de la Organización de Estados Americanos, el plan que considera apropiado para solucionar el actual conflicto dominicano, porque él contempla una forma efectiva para alcanzar una democracia estable en nuestra patria.

Celebración de elecciones

El Gobierno Constitucional ha sido y es el mejor defensor de las elecciones libres. El Movimiento Constitucionalista, del cual surge este Gobierno, no es más

que el resultado del respeto a la libre voluntad popular expresada en las elecciones del 20 de diciembre de 1962. Ante las circunstancias actuales, el Gobierno Constitucional es de opinión, que unas elecciones, totalmente libres, con la participación de todos los partidos, es un hecho impostergable en el desarrollo democrático de nuestra nación y en la creación de las instituciones representativas de las grandes y justificadas aspiraciones del pueblo dominicano.

Esas elecciones, a fin de que pueda estabilizarse en forma democrática toda la vida nacional, deberán ser celebradas a más tardar entre los seis y nueve meses después de la toma de posesión del Gobierno Provisional.

Preparación del proceso electoral y ayuda de la Organización de los Estados Americanos

El Gobierno Provisional solicitará a la Organización de Estados Americanos, la ayuda técnica en materia electoral que estime procedente, a fin de que el proceso electoral revista las máximas garantías y de que los empeños del Gobierno Provisional para conducir a unas elecciones libres e imparciales sean una realidad para todo el pueblo dominicano.

De igual manera, el Gobierno Provisional solicitará a la Organización de Estados Americanos, la permanencia en Santo Domingo, de una misión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, durante todo el período pre-electoral y hasta la toma de posesión del Gobierno electo, para que reciba las denuncias y realice las investigaciones en los casos de violación a los derechos individuales y políticos del pueblo. Estos derechos fundamentales son los comprendidos en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre y en la Declaración Universal de los Derechos del Hombre, proclamada esta última por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Por otra parte, la Fuerza Interamericana de Paz se retirará del país, mediante una fórmula de evacuación que permita su salida en un plazo no mayor de un mes después de instaurado el Gobierno Provisional.

Amnistía general y restauración de la paz

La Amnistía General es un acto propio del Gobierno Provisional. Las concebimos como una condonación de responsabilidad penal por los hechos de la guerra civil, exceptuando aquellos que extralimitándose, cometieron delitos de derecho común, amparados en el estado político existente. Esta última responsabilidad penal deberá estar sujeta a la acción pública, previa aceptación de la querella que presentare la parte interesada. Este espíritu de reconciliación para que sea efectivo y cree un ambiente de concordia en todo el pueblo dominicano, tiene que ser justo.

El Gobierno Constitucional entiende que al expresar en su propuesta que «La Organización de los Estados Americanos ayudará a los que deseen salir del país y hará las gestiones necesarias para la obtención de los salvoconductos», esto ha sido consignado en función de la situación actual porque atraviesa el país y de manera excepcional, pero no contemplando el régimen de libertades públicas y el respeto de los Derechos Humanos que deberá seguir a la formación del Gobierno Provisional, pudiendo en consecuencia los nacionales entrar y salir libremente del país, sin necesidad de salvoconducto, sin que por demás el Gobierno Provisional pueda directa o indirectamente constreñir a los nacionales a abandonar el país.

Las Fuerzas Armadas estarán sujetas a la autoridad exclusiva del Gobierno Provisional, manteniendo los militares constitucionalistas sus respectivos rangos, incluyendo aquellos que en el momento de estallar el Movimiento Constitucionalista fueron nuevamente incorporados a las Fuerzas Armadas mediante Decretos del Gobierno Constitucional, de las cuales habían salido por cancelaciones ocurridas posteriormente al 25 de septiembre de 1963.

Las armas serán recibidas por el Gobierno Provisional, el cual puede crear, por sus características democráticas, un clima de confianza para los combatientes.

Gobierno Provisional

El Gobierno Provisional deberá ser expresión, tanto en sus fundamentos como en sus elementos constitutivos, de las razones históricas por las cuales ha luchado y lucha el pueblo dominicano, para que pueda cumplir su misión esencial de conducir a unas elecciones libres.

Por consiguiente, no puede responder su composición a meros motivos de participación de supuestos o reales partidos políticos o de grupos sociales ni responder sus basamentos a intereses exclusivos de familias o de grupos.

Ha de estar integrado dicho gobierno por hombres de reconocida fe y práctica democrática, seleccionados en virtud de su capacidad e idoneidad para satisfacer las funciones específicas que le sean encomendadas, así como por la confianza que le dispense el pueblo. Sólo de esta manera es posible colmar su apropiado reclamo de eficiencia en las operaciones de la administración pública y su exigencia de estar auténticamente representado en los poderes políticos del Estado.

El Gobierno Provisional mantendrá la tradición dominicana de régimen presidencialista. Estará formado por un presidente y un vice-presidente. Por tanto, no será ni Junta, ni Consejo de Estado, ni Triunvirato, formas colegiadas de gobierno que han demostrado en el pasado inmediato su inoperancia en nuestro medio.

Ni el presidente, ni el vice-presidente, ni los miembros del gabinete podrán concurrir a ningún cargo electivo en las elecciones generales a realizarse durante

su mandato. Sólo de esta forma podrá estar segura la ciudadanía de que está garantizada la imparcialidad que debe revestir todo el proceso electoral.

De igual manera, el presidente seleccionado, así como el vice-presidente y los miembros del gabinete deberán presentar, antes de su toma de posesión, un inventario jurado de todos sus bienes.

Para cumplir su misión esencial de conducir al país en un ambiente de paz, a unas elecciones libres, el Gobierno Provisional que se establezca, sin perjuicio de las atribuciones que el Acto Institucional le otorgue, ejercerá su autoridad sobre todo el territorio nacional, en consecuencia:

Tendrá como responsabilidad inmediata el mantenimiento de la ley y el orden y velará por el respeto a los derechos humanos, las libertades públicas, la libre empresa y el derecho de propiedad. En lo que concierne a los derechos humanos, regirá en toda su amplitud, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, contenida en la Carta de las Naciones Unidas, y en la de los Derechos y Deberes del Hombre de la Organización de Estados Americanos.

Restaurará el funcionamiento normal de la administración pública

Iniciará los programas urgentes y necesarios para la recuperación y el desarrollo de la vida económica y social del país.

Representará a la nación dominicana ante la comunidad jurídica internacional. No comprometerá en ninguna forma la soberanía de la República.

El Gobierno Provisional no enajenará en forma alguna los bienes del Estado.

Se dará a la labor de preparar las elecciones, estructurando, para el caso, los organismos necesarios para llevarlas a feliz término.

Ayuda de la Organización de los Estados Americanos al Gobierno Provisional.

Es claro que el Gobierno Provisional deberá acometer inmediatamente la tarea de recuperación nacional, con énfasis en la reposición del acervo nacional afectado o destruido por las acciones militares, así como en la iniciación y/o continuación de programas de desarrollo económico.

La selección de tales programas deberá ser realizada con estricta sujeción a su productividad económica y a los beneficios sociales (agua, vivienda, etc. etc.) que tan urgentemente necesita el pueblo dominicano, debiendo excluirse todas aquellas obras cuyo propósito sea crear una bonanza falsa y fugaz.

El Gobierno Provisional, una vez establecido, estará de pleno derecho en capacidad de recurrir a cualesquiera organismos internacionales —públicas y privados— de asistencia económica y técnica, que crea aconsejables con el fin de obtener recursos para iniciar y/o continuar aquellos programas realmente productivos que requiera la recuperación nacional. La opinión pública deberá ser previa y

debidamente informada acerca de todas las gestiones y negociaciones que el Gobierno Provisional se proponga realizar a estos fines.

Se comprende que la Organización de Estados Americanos pueda aportar un valioso concurso a estos propósitos.

Acto Institucional

El Gobierno Provisional estará regido por un Acto Institucional que se inspirará en todas las conquistas económicas y ético-sociales, los derechos humanos y las libertades públicas de la Constitución de 1963, la cual responde a una realidad histórica y social de nuestro pueblo. El Gobierno Constitucional dará a conocer a la Comisión ad-hoc, el Acto Institucional mediante el cual considera que debe regirse transitoriamente en este período el pueblo dominicano.

El Gobierno Constitucional considera que para que ese Acto Institucional, una vez aprobado, tenga fuerza jurídica y la República supere los innumerables gobiernos de hecho que hemos venido sufriendo a raíz del derrumbe de nuestras instituciones democráticas con el artero cuartelazo del 25 de septiembre de 1963, debe ser votado por el Congreso Nacional, con lo que todos haremos honor a nuestra tradición y a la conciencia jurídica del sistema Interamericano, golpeando en sus cimientos por todos estos acontecimientos que comenzaron a gestarse en tan nefasta fecha.

Asamblea Constituyente

El problema constitucional se determinará dentro de los tres meses que sigan a la toma de posesión del Gobierno electo. Es obvio que éste debe ser el plazo mayor en que este asunto quede definido.

Nuestro pueblo tiene una sensibilidad constitucional de la cual ha dado reiteradas pruebas en épocas cruciales de su historia. El indicado plazo no debe ser alargado para la solución de un problema que es de la esencia misma de una nación libre y soberana.

A estos fines, el Congreso, una vez elegido, determinará los medios por los cuales se integrará la Asamblea Constituyente.

Francisco A. Caamaño Deñó
Presidente de la República.
Dr. Aníbal Campagna
Presidente del Senado
Dr. Arévalo Cedeño Valdez
Presidente de la Cámara de Diputados.

Licdo. Alfredo Conde Pausas
Presidente de la Suprema Corte de Justicia.
Dr. Salvador Jorge Blanco
Procurador general de la República.
Héctor Aristy
Ministro de la Presidencia.
Dr. Jottin Cury
Ministro de Relaciones Exteriores.

Santo Domingo, Distrito Nacional, 23 de junio de 1965.

Propuesta de la Comisión *ad-hoc* para la solución de la crisis dominicana[219]

Desde su llegada a la República Dominicana el día 3 de junio del 1965, la Comisión ad-hoc, integrada por representantes de la Décima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, dando cumplimiento a la misión que le fue confiada, ha sostenido amplias conversaciones exploratorias con las partes contendientes y además con un número considerable de personas y grupos que representan diversos sectores de la ciudadanía, procedentes de distintos lugares del país. A pesar de las divergencias existentes, la comisión ha podido observar una reacción general contra la posible reanudación de la lucha armada y, también, un profundo anhelo para el restablecimiento de un clima de paz y reconciliación que permita al país volver a la vida institucional y democrática, a fin de que el pueblo dominicano puede expresar libremente su voluntad a regir su propio destino. La Organización de los Estados Americanos está sinceramente empeñada en ayudar al pueblo dominicano en la consecución de este vital objetivo.

Del resultado de sus conversaciones y del estudio de la presente situación, la Comisión está convencida de que el mejor camino para lograr este objeto es a través de elecciones libres y democráticas. Con este propósito, la Comisión somete a la consideración de las partes y de todo el pueblo dominicano el siguiente plan de acción:

1. Celebración de elecciones.

Elecciones generales serán celebradas para: presidente y vicepresidente de la República; miembros del Congreso Nacional y autoridades municipales en todo el país. Con el fin de permitir un plazo adecuado al restablecimiento de un clima

[219] Año I, núm. 39, jueves 24 de 1965.

de paz y de la tranquilidad necesaria para el desarrollo del proceso electoral, se señalará un día que no será antes de seis meses ni más allá de nueve meses a partir de esta fecha, a fin de que el referido plazo sea lo más corto posible y que tenga un límite conocido y fijo.

En estas elecciones, podrán participar todos los partidos políticos y sus candidatos que se inscriban en la Junta Electoral, los cuales tendrán completa libertad de expresión de y reunión.

2. Preparación del proceso electoral y ayuda de la Organización de los Estados Americanos

Con el fin de que tales elecciones sean libres y reflejen la voluntad del pueblo dominicano, la Organización de los Estados Americanos, a través de sus órganos competentes, cooperará ampliamente en la preparación y celebración de las mismas y suministrará la ayuda que se le indique.

Una Comisión Técnica Asesora Electoral de juristas y expertos de los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos será inmediatamente constituida. En su trabajo, la Comisión podrá utilizar la experiencia de la Comisión Electoral de la Organización de los Estados Americanos que colaboró con el pueblo dominicano en la preparación y celebración de las elecciones de diciembre de 1962. La Comisión cooperará en todos los aspectos de las preparaciones técnicas que sean necesarios. La Comisión observará todo el proceso electoral, incluyendo las elecciones mismas, así como también la verificación de los resultados de la votación.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, a quien se le proporcionará el personal necesario, mantendrá una sede en Santo Domingo durante todo el período pre-electoral y permanecerá a la disposición de todos los dominicanos con el fin de recibir e investigar cualesquiera denuncias de violaciones de los fundamentales derechos humanos y políticos del pueblo. Las disposiciones pertinentes que figuran en la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre, que ambas partes ya se han comprometido a observar, serán aceptadas por todas las autoridades militares y civiles y por todos los partidos políticos y sus candidatos que participen en las elecciones.

Durante todo el proceso electoral, la Fuerza Interamericana de Paz, reducida a lo estrictamente necesario para llevar a cabo su misión, complementará los esfuerzos de las autoridades dominicanas en el mantenimiento de la paz.

3. Amnistía general y restauración de la paz

Dentro de un espíritu de reconciliación, se ofrecerá una amnistía total a todos los que han participado en la lucha civil, siempre que ellos entreguen sus armas y

expresen su voluntad de vivir en paz y armonía con sus conciudadanos. La Organización de los Estados Americanos ayudará a los que desean salir del país y hará las gestiones necesarias para la obtención de los respectivos salvoconductos.

Las Fuerzas Armadas Dominicanas volverán a sus cuarteles y permanecerán sujetas a la autoridad del Gobierno Provisional que se establecerá. Dichas Fuerzas se abstendrán de toda actividad política.

La Organización de los Estados Americanos y todas las autoridades responsables harán un llamamiento a las fuerzas irregulares de ambos lados a entregar sus armas y volver a sus hogares y a su vida normal. La Organización de los Estados Americanos recibirá dichas armas y establecerá puestos para la entrega de las mismas.

4. Gobierno Provisional

Para conducir el país a las elecciones, es necesario que se establezca cuanto antes un Gobierno Provisional que ejercerá su autoridad sobre todo el territorio dominicano hasta que el gobierno electo asuma el poder, y que:

Tendrá como responsabilidad inmediata el mantenimiento de la ley y el orden y velará por el respeto a los derechos humanos;

Restaurará el funcionamiento normal de la administración pública;

Iniciará los programas urgentes y necesarios para la recuperación y el desarrollo de la vida económica y social del país; y

Representará a la nación dominicana ante la comunidad internacional.

Para que el Gobierno Provisional pueda llevar a cabo sus funciones transitorias y asegurar un ambiente imparcial durante todo el proceso electoral, debe representar a todos los sectores del país. La Comisión entablará conversaciones con los grupos políticos y personas representativas de la ciudadanía dominicana con el fin de contribuir a la formación del Gobierno Provisional.

5. Ayuda de la Organización de los Estados Americanos al Gobierno Provisional

Una vez establecido el Gobierno Provisional, la Comisión ad-hoc recomendará a la Décima Reunión de Consulta su reconocimiento inmediato por parte de los gobiernos de los Estados Miembros de la Organización de los Estados Americanos. El Gobierno Provisional estará entonces en condiciones de recibir, a través de la Organización, una ayuda técnica y económica de amplias proporciones para iniciar sus programas de recuperación nacional.

6. Acto Institucional

Sin perjuicio del instrumento constitucional bajo el cual el pueblo dominicano decida regirse después de las elecciones, la mejor forma de proporcionar al Gobierno Provisional la base para ejercer su autoridad política y administrativa será poner en vigor, en forma transitoria, un Acto Institucional inspirado en las disposiciones pertinentes de la Constitución de 1963, que son esencialmente las de la Constitución de 1962 en estos aspectos.

Un grupo de destacados juristas dominicanos podría encargarse de elaborar sin demora un proyecto de Acto Institucional.

7. Asamblea Constituyente.

La Comisión está plenamente convencida de que toca al pueblo dominicano decidir la cuestión constitucional. De acuerdo con este principio se convocará una Asamblea Constituyente a más tardar seis meses después de que el Gobierno Electo haya asumido el poder a fin de tomar una decisión sobre la cuestión constitucional.

El Congreso, una vez elegido, determinará los medios por los cuales se integrará esa asamblea.

La Comisión espera que este plan reciba dentro de un espíritu patriótico y democrático el apoyo de los dirigentes de las partes en pugna y de todo el pueblo dominicano.

Ilmar Penna Marinho
Ramón de Clairmont Dueñas
Ellsworth Bunker
17 de junio de 1965.

Reanudan pláticas con OEA[220]

El presidente Caamaño dijo ayer tarde que es el pueblo, mediante la unidad, el que tiene que echar las tropas invasoras.

Habló frente al palacio nacional provisional después de terminar, por la tarde, una reunión con Comisión ad-hoc de la OEA.

A esta reunión asistieron por la Comisión ad-hoc Ellsworth Bunker, de Estados Unidos, Ilmar Penna Marinho, por Brasil, y Ramón de Clairmont Dueñas, por El Salvador.

Por el Gobierno Constitucional estuvieron presentes el presidente Caamaño; el ministro de la Presidencia, Héctor Aristy; el canciller, doctor Jottin Cury; el ministro

[220] Año I, núm. 98, jueves 19 de agosto de 1965, pp. 1 y 8.

de Salud Pública, doctor Marcelino Vélez Santana; el procurador general de la República, doctor Salvador Omar Jorge Blanco; el señor Antonio Guzmán y el licenciado Emilio Rodríguez Demorizi.

El gobierno dio el siguiente comunicado:

Comunicado del Gobierno

Las conversaciones esta tarde versaron sobre la redacción del Art. 4 del Acta de Reconciliación, referente a la desmilitarización y desarme de las fuerzas combatientes, así como la retirada de la Fuerza Interamericana de las posiciones que actualmente ocupan.

El Gobierno Constitucional enfocó, igualmente, el problema de la retirada definitiva del País de la Fuerza Interamericana, sosteniendo su invariable criterio de que deben abandonar el territorio nacional, a más tardar dentro del mes de la toma de posesión del Gobierno Provisional.

Se pidió a la Comisión ad-hoc de la OEA que debía dirigirse cuanto antes a la Décima Reunión de Consulta de Ministros Americanos, a fin de que por una Resolución adicional se otorgue facultad, de modo expreso, al Gobierno Provisional, para que éste solicites el retiro de dichas tropas.

Fijan sesión

Se había fijado para ayer a las 2:30 de la tarde discutir una acusación que había formulado el Gobierno Constitucional contra la OEA ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

La sesión fue cancelada por el representante de Gran Bretaña, lord Garadon, presidente del Consejo durante el mes de agosto, a petición del señor Rubén Brache, representante dominicano.

El gobierno informó en un comunicado lo siguiente:

> «El ministro de Relaciones Exteriores de la República Dominicana, doctor Jottin Cury, hizo una llamada a la 1:30 de la tarde del martes 17 al doctor Rubén Brache, a nombre del Gobierno Constitucional, que dicha sesión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas fuera pospuesta para otra fecha, a fin de brindar oportunidad a los organismos internacionales que actualmente intervienen en el problema dominicano de resolverlo por medios pacíficos».

El presidente Caamaño dijo sus breves palabras ante el pueblo que «la OEA no puede ser quien eche fuera las tropas interventoras, sino nosotros los dominicanos».

El público aplaudió estas palabras.

—Es con el apoyo popular —agregó el presidente Caamaño— que el Gobierno Constitucional puede sostener y sostendrá estos principios.

«Pido que no se ceda. No habrá solución en nuestro país mientras esté aquí la llamada Fuerza Interamericana de Paz».

Acuerdos suscritos[221]

El Gobierno Provisional iniciará de inmediato negociaciones con la Décima Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores para el retiro de la llamada Fuerza Interamericana de Paz, según el acuerdo entre el Gobierno Constitucional y la Comisión ad-hoc de la OEA firmado el 31 de agosto.

Entre los acuerdos figuran los siguientes:

Los miembros del Gobierno Constitucional brindarán su apoyo al Gobierno Provisional para el establecimiento y consolidación de la paz política así como para la rehabilitación de la economía nacional.

Las partes aceptan el acto institucional. El Gobierno Provisional decretará una amnistía general. Desarme inmediato de los civiles.

El Gobierno Provisional mantendrá el orden público en todo el país. Las fuerzas armadas volverán a sus cuarteles.

He aquí el texto completo del acuerdo y sus firmantes.

Acta de Reconciliación Dominicana

Convencidos de la imperiosa necesidad de restaurar la paz y la unidad de la familia dominicana, de impulsar la recuperación económica de la nación y de restablecer sus instituciones democráticas.

Decididos a alcanzar el elevado propósito de asegurar un clima de paz y conciliación en el que todos los dominicanos puedan vivir bajo un régimen de libertad y justicia social.

Las Partes abajo firmantes, quienes declaran representar respectivamente y en los cargos indicados al «Gobierno Constitucional» y al Gobierno Provisional de la República Dominicana, por la presente informan que han llegado al siguiente acuerdo como resultado de las negociaciones realizadas por la Comisión ad-hoc de la Décima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, cuyos miembros también firman la presente Acta para dar fe de que las Partes han acordado aceptar sus disposiciones:

El «Gobierno Constitucional» acepta el Gobierno Provisional presidido por el doctor Héctor García Godoy como el gobierno soberano y único de la

[221] Año I, núm. 112, jueves 2 de septiembre de 1965, pp. 1 y 8.

República Dominicana. Los Miembros del «Gobierno Constitucional» brindarán su máxima cooperación al Gobierno Provisional para el establecimiento y consolidación de la paz política, así como para la rehabilitación de la economía nacional.

Las Partes aceptan el Acto Institucional que resulta de este acuerdo como instrumento constitucional conforme al cual el Gobierno Provisional hará ejercicio de sus funciones. Ninguna constitución anterior tendrá efecto durante la vigencia del citado Acto Institucional, cuyo texto se agrega al presenta acuerdo.

En el día de su instalación, el Gobierno Provisional decretará la amnistía general que dispone el artículo 11 del Acto Institucional y tomará las medidas necesarias para poner en libertad a todos los presos políticos.

Inmediatamente después de instalado el Gobierno Provisional, las fuerzas contendientes iniciarán el proceso de retirar sus defensas en las zonas actualmente bajo su control.

La Fuerza Interamericana de Paz volverá a sus campamentos dejando en las líneas actuales únicamente las alambradas y puestos reducidos de vigilancia.

La desmilitarización y el desarme de los civiles se iniciarán de inmediato en la zona constitucionalista.

Los actuales puestos de control (check-point) serán operados durante la fase del desarme por elementos de la Fuerza Interamericana de Paz.

Los puestos de vigilancia y los puestos de control de la Fuerza Interamericana de Paz serán retirados una vez se haya verificado por parte del Gobierno Provisional la desmilitarización de la zona y el desarme de los civiles.

El Gobierno Provisional tomará las medidas necesarias a fin de verificar el cumplimiento de lo dispuesto en este artículo.

El Presidente Provisional señalará los lugares a que se trasladará la Fuerza Interamericana de Paz hasta que sea determinada la fecha de su salida del país.

El mantenimiento del orden público en todo el territorio nacional será responsabilidad del Gobierno Provisional, y para tal desempeño podrá tomar todas las medidas que juzgue necesarias.

En cuanto haya quedado instalado, el Gobierno Provisional establecerá puestos especiales para la recuperación de las armas en poder de la población civil. Estos puestos estarán a cargo de personas designadas por el Gobierno Provisional. El Gobierno Provisional decidirá cuándo deberán ser devueltas las armas recuperadas a los arsenales de la nación.

El actual «Gobierno Constitucional» tomará todas las medidas necesarias para que en un tiempo prudencial después de haberse instalado el Gobierno Provisional, las armas actualmente en manos de la población civil bajo su jurisdicción sean entregadas en los puestos establecidos de conformidad con el artículo anterior.

El Gobierno Provisional tomará las medidas que sean necesarias para recuperar las armas que no hayan sido entregadas voluntariamente.

Una vez instalado el Gobierno Provisional, las Fuerzas Armadas volverán a sus cuarteles y se pondrán bajo las órdenes de su comandante en jefe, el Presidente Provisional. Aquellos militares que hayan participado en el conflicto actual, se reintegrarán a las Fuerzas Armadas sin discriminaciones ni represalias.

De acuerdo con la declaración de amnistía general, ningún oficial, ni clases, ni alistados de las Fuerzas Armadas podrán ser sometidos a juicio militar o ser castigados por actos cometidos después del 23 de abril de 1965 con excepción de los delitos comunes. Todo miembro de las Fuerzas Armadas que desee retirarse, podrá hacerlo de conformidad con los procedimientos establecidos en la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas, y con las pensiones y jubilaciones correspondientes. Todo miembro de las Fuerzas Armadas que desee salir del país, podrá hacerlo con las garantías del caso y con la ayuda del Gobierno Provisional.

El Gobierno Provisional iniciará inmediatamente negociaciones con la Décima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores en cuanto a la forma y fecha del retiro de la Fuerza Interamericana de Paz del territorio nacional.

En fe de lo cual, se firman dos ejemplares de este documento, que será conocido con el nombre de «Actas de Reconciliación Dominicana». Uno de ellos está destinado a los archivos de la República Dominicana, y el otro será depositado en la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos.

El secretario general de la Organización de los Estados Americanos remitirá copias certificadas a cada Estado miembro.

Firmado en este día treinta y uno de agosto de mil novecientos sesenta y cinco.

Por el Gobierno Constitucional
Francisco A. Caamaño Deñó
Presidente
Aníbal Campagna
Presidente del Senado
Jottin Cury
Ministro de Relaciones Exteriores
Héctor Aristy
Ministro de la Presidencia
Salvador Jorge Blanco
Procurador general de la República
Antonio Guzmán
Miembro de la Comisión Negociadora
Por el Gobierno Provisional
Héctor García Godoy
Presidente
Por la Comisión ad-hoc de la Décima Reunión

GOBIERNO DE HÉCTOR GARCÍA GODOY

Provisional el viernes[222]

El Gobierno Provisional se instalará el viernes en el palacio de gobierno, ocupado actualmente por los brasileños.

Se afirmó ayer en la tarde el Acto Institucional y el Acta de Reconciliación Dominicana.

Después de la firma, el presidente Caamaño dijo, desde la segunda planta del palacio nacional provisional, que «hoy hemos llegado a la firma del acto institucional por el que se van a regir los destinos del país durante los próximos nueve meses».

«Habrá justicia social, libertades públicas, no habrá deportaciones».

«Mañana (hoy) diremos la hora exacta de la instalación del Gobierno Provisional».

«Repito a todos los combatientes que mientras no se instale el Gobierno Provisional hay que mantener la vigilancia. No se sabe lo que la ultrarreacción tratará de hacer».

«Pido al pueblo mantener la unidad para conseguir de una vez por siempre un verdadero Gobierno Constitucional».

Aplaudido varias veces

El presidente Caamaño fue aplaudido varias veces por el público, que se encontraba en la calle El Conde oscurecida.

Dijo el presidente Caamaño que «expresamos a la Comisión ad-hoc la necesidad de que salieran en el menor tiempo las tropas invasoras».

Agregó que «quede en la mente cada hombre, de cada combatiente, que el Gobierno Constitucional siempre ha sido apoyado por el pueblo y ese ha sido su gran respaldo».

El presidente Caamaño señaló que «nadie ha tenido más méritos que nadie en la lucha, excepto aquellos que han caído en el campo de batalla».

[222] Año I, núm. 111, miércoles 1 de septiembre de 1965, pp. 1 y 8.

Sus palabras fueron muy aplaudidas.

El ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, dijo que «nadie tiene más mérito que nadie. Ha sido el pueblo el que se lanzó a la calle a conquistar los derechos que le había sido conculcados el 25 de septiembre.

«El pueblo dominicano dirá quiénes serán sus gobernantes».

El ministro Aristy agregó que «el Gobierno Constitucional tiene un pueblo y como tenía ese pueblo hemos firmado para dejar establecido que los derechos del hombre no se pueden violar en la República Dominicana.

«Este país es nuestro y tenemos que luchar con la unidad hasta que parta el último invasor extranjero».

Sus palabras fueron muy aplaudidas.

Corean slogan

La multitud coreó varias veces: «Fuera los yanquis de Quisqueya».

Cerca de las 6 de la tarde se empezó a firmar el protocolo entre la Comisión representativa del gobierno, dominicano y la Comisión ad-hoc de la OEA.

Terminó la firma a las 6:30.

Firmaron por el gobierno dominicano el presidente Caamaño; el ministro Aristy; el canciller, doctor Jottin Cury; el ministro de Salud Pública, doctor Marcelino Vélez Santana; el procurador general de la República, doctor Salvador Omar Jorge Blanco; el presidente del Senado, doctor Aníbal Campagna; el licenciado Emilio Rodríguez Demorizi, y el señor Antonio Guzmán.

Por la Comisión ad-hoc firmaron Ellsworth Bunker, presidente de la Comisión y embajador de los Estados Unidos ante la OEA; Ilmar Penna Marinho, por Brasil, y Ramón de Clairmont Dueñas, por El Salvador.

El protocolo consta de tres páginas y cuarto. Bunker dijo para *PATRIA*:

—Me siento muy feliz por la firma. Estoy muy contento después de cuatro meses de negociaciones. Esto sienta las bases para la reconciliación, la paz en el país, y la plena ocupación económica y social.

El presidente designado, doctor Héctor García Godoy, declaró:

—Soy muy feliz de que se haya llegado a una solución satisfactoria.

Bunker declara

Bunker declaró a la prensa en inglés, que luego fue traducido por su ayudante, F. Reigersberg, los siguientes:

—Me siento muy feliz. Han sido cuatro meses de negociaciones. He pasado tres aquí en la República Dominicana.

«Espero que retorne la paz al país.

«Esta acta de reconciliación es para que a la gente viva en paz y tolerancia, para la celebración de unas elecciones libres, fundación de un gobierno estable.

Señaló que eso será la base de la democracia representativa, piedra de toque del sistema interamericano.

Bunker agregó que «hoy hemos visto que la paz y la reconciliación vuelven a la República Dominicana. En nombre mío y de mis colegas digo que estas negociaciones han sido arduas, pero éste es un momento de satisfacción para mí».

El presidente Caamaño dijo que «nos sentimos satisfechos de haber llegado al fin. Hemos defendido la soberanía nacional. Esperamos que el Gobierno Provisional siga adelante para que haya facilidades de modo que el pueblo dominicano pueda elegir por medio de unas elecciones libres un Gobierno Constitucional».

Ambiente de Altura

Agregó que «creo que hemos llevado las negociaciones en un ambiente de altura y asimismo han terminado».

El ministro Aristy dijo que tenía que recordarle a la Comisión ad-hoc «la inquietud en que va a permanecer el pueblo».

Urgió a la Comisión ad-hoc a que interpusiera sus buenos oficios la Décima Reunión de Cancilleres para que el Gobierno Provisional pida el retiro de la Fuerza Interamericana de Paz».

Bunker dijo:

—Quisiera añadir una palabra. El Gobierno Provisional bajo el liderato del doctor García Godoy gozará del apoyo de todos los gobiernos aquí representados —de éstos y de los demás gobiernos de América.

Se reúnen

El doctor García Godoy se reunió en el palacio nacional provisional, en la mañana de ayer, con el presidente Caamaño; el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Jottin Cury; el procurador general de la República, doctor Salvador Omar Jorge Blanco, y el ministro de la Presidencia, Héctor Aristy.

Al salir de la reunión el canciller dijo que solo se están esperando los acuerdos para que el Gobierno Constitucional los firme.

Al ser cuestionado sobre cuándo iba a tomar posesión el Gobierno Provisional respondió que tan pronto se ultimen algunos detalles.

El presidente Caamaño se dirigió a la multitud que aguardaba frente al palacio.

Dijo: «Ha sido con espíritu de lucha, con una alta moral como se podido salir del conflicto dominicano».

Agregó que «la unidad de los combatientes patriotas, del pueblo en general es la mejor forma para lograr el triunfo. Es esta la fórmula para que nuestro pueblo se vea libre de la bota invasora. Jamás abandonaremos la lucha por los principios que hemos sustentado».

El ministro Aristy recordó algunas palabras del discurso del presidente Caamaño.

Aristy dijo: «Debemos mantenemos alerta en las trincheras para que a última hora no nos hagan una tratada».

Agregó que «no nos podemos llamar dominicanos mientras haya un soldado extranjero en la República Dominicana. La salida de las tropas extranjeras es un deber de todos los dominicanos».

La multitud coreaba lemas contra los yanquis.

Se rumora que Wessin, Pimpo de los Santos Céspedes y otros genocidas y contrabandistas se irán del país en el curso de la semana.

Los comandos fueron alertados en la mañana de ayer en vista de la situación creada por la forzada renuncia de los reconstructores.

El teniente coronel Héctor Lachapelle Díaz, jefe de operaciones, hizo un recorrido por toda la zona patriota.

Expresó Lachapelle Díaz: «Se dio un alerta a los comandos para que cualquier anormalidad que ocurra no nos encuentre desprevenidos».

Agregó que «estamos en la situación más difícil de la revolución debido a la renuncia del llamado gobierno de reconstrucción nacional».

Nuevo gobierno[223]

El presidente doctor Héctor García juró ayer ante el pueblo cumplir el acto institucional. (Leer el discurso del presidente doctor García Godoy en la página 7 de esta misma edición) Actuó de maestro de ceremonias el señor Iván García, quien dijo que «la firma del acto institucional y del acta de reconciliación dominicana, realizada hace cuatro días, marca el momento en que nace, ya como posibilidad real la paz que significará el establecimiento de un gobierno para todos los dominicanos».

Agregó que «el acto institucional recoge en su articulado el imperio de las libertades públicas y el respecto a los derechos, consagrados en declaraciones internacionales al respecto, así como las conquistas económicas a que el hombre es acreedor en todo régimen justo y democrático».

En una conferencia de prensa, después de tomar posesión, el presidente García Godoy dijo:

—Sobre la creación de la Fuerza Interamericana de Paz, mi impresión no es favorable a su establecimiento.

[223] Año I, núm. 115, sábado 4 de septiembre de 1965, pp. 1 y 8.

Habló de que el acta de reconciliación establece en su artículo 4 que comenzará el desarme una vez instalado el Gobierno Provisional. Esto se realizará en la zona constitucionalista, a la vez que se levantan las defensas en el resto de la ciudad.

En relación con la política del gobierno con las fuerzas armadas, dijo:

—Las fuerzas armadas tendrán que ser objeto de reorganización gradualmente, porque se podrían crear problemas sociales y económicos muy graves.

Invitan periodistas

El presidente García Godoy dijo que a la toma de posesión solo se invitó a algunos periodistas y miembros del futuro gobierno.

En relación con las fuerzas armadas, dijo que el secretario de las Fuerzas Armadas no está designado todavía.

Agregó que «el Gobierno Provisional contempla cambios en los altos mandos». El presidente García Godoy manifestó:

—Las gestiones que realizará el gobierno para el retiro de la Fuerza Interamericana de Paz debe comenzar tan pronto se instale y ya se instaló.

Preguntado sobre si mantendría el grado de general de Imbert Barrera dijo que sí.

Sobre el pago de la deuda interna y externa dijo que es un poco difícil determinar lo que se va hacer. Expresó que se está contemplando renegociar nuestra deuda externa, cuando se «consigan todos los elementos de juicio que no tengo a mano».

El presidente García Godoy dijo:

—Durante los nueve meses de mi gobierno no habrá deportaciones. Los que se encuentran fuera están en libertad de volver al país. Habrá sus excepciones. Hay personas que han salido a base de decisiones de nuestros tribunales y su presencia probablemente no la querrá nadie.

Dio la noticia de que las tropas brasileñas se retirarán mañana temprano (hoy día 4) de cerca del palacio, según las negociaciones iniciadas.

Habló de que se dará garantías al presidente Bosch para que vuelva al país.

El presidente García Godoy dijo que en el curso de los dos próximos días se confirmará a los empleados público que estaban en sus puestos el 24 de abril.

Sobre vicepresidente

Sobre la Vicepresidencia, dijo que el vicepresidente será recomendado por él y aceptado por las dos terceras partes del gabinete.

Manifestó que se contempla una reforma en el servicio diplomático. El presidente García Godoy dijo:

—Mi orientación democrática será amplia, dando garantía para que se puedan ejercer las libertades públicas, libertad de conciencia y libertad de prensa.

Se interpretó el Himno Nacional antes de tomar posesión y luego de tomar posesión. La banda constitucionalista interpretó tres veces el himno de la Revolución del maestro Aníbal de Peña. El himno de la Revolución fue muy aplaudido.

El presidente García Godoy declaró que serán ministros las siguientes personas: licenciado Silvestre Alba de Moya, doctor Julio Espaillat Rodríguez, licenciado Manuel Joaquín Castillo, licenciado Rafael Alburquerque, Zayas Bazán e ingeniero Salvador Sturla.

Espacio pagado
Publicación oficial[224]

Héctor García-Godoy

Presidente Provisional de la República Dominicana República Dominicana

El presidente provisional en nombre de la República Número: 1

Considerando: Que para dar vigencia a los derechos humanos y emprender la tarea de crear un clima de garantía propicio al ejercicio democrático de los derechos políticos, deben suprimirse las medidas violatorias de estos derechos tomadas en el pasado, y al efecto es necesario dar cumplimiento a las disposiciones expresas del Acto Institucional, permitiendo la liberación de las personas detenidas por alegados delitos políticos.

Visto: El artículo 11 del Acto Institucional. Ha dado la siguiente ley:

Artículo 1. Todas las personas acusadas de delitos o crímenes de carácter político, cometidos en el territorio nacional a partir del día 24 de abril de 1965, sancionadas o no en virtud de sentencias y en cualquier estado de recurso en que se encuentren, quedan amnistiadas, y en consecuencia se ordenará su excarcelación inmediata.

Artículo 2. Todas las personas indubitadamente retenidas en prisión bajo prevención de infracciones políticas con o sin expediente, serán igualmente excarceladas inmediatamente.

Artículo 3. La calificación de delitos o crímenes políticos, utilizada en esta Ley, comprende toda acusación referente a hechos que tocan al ejercicio de derechos políticos, forma de gobierno, ideologías políticas, ideologías económico-sociales o de naturaleza equivalente.

Artículo 4. El procurador general de la República queda especialmente encargado del cumplimiento de esta Ley.

[224] Año I, núm. 119, miércoles 8 de septiembre de 1965, p. 2.

Dada en Santo Domingo, Distrito Nacional, Capital de la República Dominicana, a los tres días del mes de septiembre del año mil novecientos sesenta y cinco, años 122 de la Independencia y 103 de la Restauración.

Publíquese en la Gaceta Oficial y en un periódico de amplia circulación en el territorio nacional, para su conocimiento y cumplimiento.

Héctor García Godoy.

Reunión con presidente[225]

Cerca de treinta oficiales constitucionalistas, encabezados por los coroneles Francisco Alberto Caamaño Deñó y Manuel Ramón Montes Arache, se reunieron al mediodía de ayer con el presidente Provisional, doctor Héctor García Godoy.

Los periodistas, tanto nacionales como extranjeros, fueron mantenidos fuera de Despacho Presidencial durante los 25 minutos aproximadamente que duró la reunión. En principio se dijo que con el presidente estaba el comodoro Francisco Javier Rivera Caminero, pero tal noticia fue después negada por fuentes oficiales.

Los oficiales constitucionales tuvieron que esperar cerca de un cuarto de hora en una sala contigua al despacho del presidente. Luego entraron.

El doctor Franklin Domínguez, terminada la reunión, llamó a los periodistas a su despacho para enterarlos de lo tratado. La decepción se plasmó en la cara de los hombres de la prensa al percatarse que el presidente no los iba a recibir.

Difícil de ver

Alguien comentó jocosamente que «García Godoy es más difícil de ver que Kremelín».

El doctor Domínguez dijo que en la reunión se trató la recolección de armas. También sobre la obtención de uniformes para los militares que se encuentran en la zona constitucionalista, y que aún carecen de ellos.

Uno de los puntos más importantes fue el de la reintegración de los militares constitucionalistas a las Fuerzas Armadas. Se habló sobre la «armonía que debe reinar entre los miembros de las Fuerzas Armadas», y sobre posibles reuniones de «acercamiento» entre los mimos. Otro punto tratado fue el de la reinstalación de los Tribunales de Justicia en el antigua Palacio de Justicia, situado en la zona constitucionalista. Dichos Tribunales quedaron automáticamente cerrados al estallar la revolución, el pasado 24 de abril.

[225] Año I, núm. 126, miércoles 15 de septiembre de1965, p. 1.

El orden público se mantendrá a base de una «policía especial» que será formada de un momento a otro. Esta «policía especial» dará la protección adecuada a los bancos comerciales, periódicos, empresas diversas y comercios de toda índole.

Policía especial

Se cree que dicha «policía especial» estará formada por agentes de la Policía Constitucional y por miembros de la Policía Nacional, aunque no se sabe quién comandará el nuevo cuerpo.

Concluida la reunión, los militares constitucionalistas abandonaron el Palacio Nacional sin hablar con los periodistas, que les preguntaron sobre lo tratado.

Policía Especial

Se cree que dicha «policía especial» estará formada por agentes de la Policía Constitucional y por miembros de la Policía, aunque no se sabe quien comandará el nuevo cuerpo.

Se tiene entendido que próximamente oficiales de los dos bandos que lucharon durante la revolución, tendrán una serie de reuniones «para cordializar», «limar asperezas», etc.

Antes de entrar a la reunión con el presidente, el coronel Caamaño Deñó dijo a la prensa que no creía que habría rozamientos cuando se produzca la integración de los militares constitucionalistas a las Fuerzas Armadas.

El coronel Montes Arache, al igual que Caamaño Deñó figura legendaria de la revolución, estuvo de acuerdo con el primero en lo de que no habrá problemas cuando «la reintegración».

Final del muro yanqui[226]

El infamante muro yanqui que divide la ciudad más vieja de América, y los puestos de chequeo desaparecerán esta semana, según aseguró ayer el Presidente Provisional, doctor Héctor García Godoy.

Hablando por intermedio del doctor Franklyn Domínguez, director de la información, el PP se refirió a la permanencia de grupos numerosos de guardias que todavía se encuentran acantonados en lugares sin importancia táctica, como, por ejemplo el Estadio Quisqueya.

Dijo el PP que esos guardias se retirarían a sus cuarteles inmediatamente se unifique la ciudad. «Están en esos lugares, dijo, por razones de orden público». No se refirió el PP a los disparos al aire con que esos guardias «guardadores del orden público» atruenan el espacio cada noche.

[226] Año I, núm. 156, jueves 14 de octubre de 1965, p. 3.

Añadió García Godoy que se harían las investigaciones de lugar para tomar las medidas pertinentes contra los responsables de actividades de tipo subversivo, que contraerían el espíritu general de armonía y unidad que es necesario para la celebración de unas elecciones libres y honestas, que tendrán efecto de conformidad con el «Acto Institucional».

El PP se manifestó en esa forma, respondiendo a una pregunta en relación a las actividades de Fernando Muñiz, conocido traidor a la patria, quien se ha dado a la tarea de distribuir por toda la ciudad y poblaciones aledañas unos pequeños volantes con la siguiente inscripción: «Yo nunca ordenaré retirada». Este volante está firmado por el «general» Elías Wessin y Wessin.

García Godoy ratificó la noticia en el sentido de que los militares constitucionalistas serían concentrados durante el día de ayer en el antiguo campamento 27 de Febrero, situado en la margen oriental del río Ozama, frente a la zona citadina que supieron con tanto heroísmo defender durante los meses gloriosos de la Guerra Patria.

COMBATIENTES REGRESAN A LOS PUEBLOS

Suspenden homenaje[227]

Dicen no hay garantías

La no existencia de garantías en todo el país exceptuando la Zona Constitucionalista, para el regreso de los combatientes a sus hogares, fue denunciada anoche por el comité organizador de la Manifestación de homenaje y despedida a los combatientes constitucionalistas, la cual fue suspendida mediante un comunicado a todo el pueblo dominicano.

La manifestación que se celebraría hoy a las 10 de la mañana en la Plaza de la Constitución, se haría como homenaje a los patriotas y en repudio a la invasión y ocupación del suelo patrio por la soldadesca invasora yanqui.

El comunicado del comité organizador de la concentración señala que posteriormente organizará una gran manifestación popular para exigir el retiro inmediato de las tropas imperialistas de ocupación y demás demandas populares.

El texto completo del comunicado es el siguiente:

«A todo el pueblo dominicano»

El Comité Organizador de la Manifestación de homenaje y despedida a los combatientes constitucionalistas que lucharon heroicamente contra la intervención del imperialismo yanki en nuestra patria, anuncia por este medio que ha decidido suspender dicha manifestación fijada para mañana (hoy) domingo.

Las razones que mueven esta suspensión son:

La no existencia de garantías en todo el país exceptuando la Zona Constitucionalista, para el regreso de los compañeros combatientes a sus hogares;

La grave situación económica que viven la mayoría de combatientes (falta de ropa, zapatos, pasajes y demás necesidades urgentes) no resuelta por el Gobierno Provisional;

La confusión creada en torno al objetivo central de la manifestación; que era demandar la retirada inmediata de las tropas Yanquis, y de ninguna manera forzar importunamente la salida de los combatientes de la Zona Constitucionalista.

[227] Año I, núm. 123, domingo 12 de septiembre, 1965, p. 1.

Asimismo, informamos que será organizada posteriormente una gran Manifestación Popular para exigir el retiro inmediato de las tropas imperialistas de ocupación y demás demandas populares.

Llamamos al pueblo dominicano a exigirle al Gobierno Provisional que cumpla con las promesas de garantía de respeto a las libertades públicas.

Llamamos al pueblo y a los combatientes constitucionalistas a dirigir sus esfuerzos en todo el país por alcanzar su objetivo fundamental inmediato: la unidad popular antimperialista para lograr la retirada inmediata de las tropas norteamericanas de ocupación.

Comité organizador
Santo Domingo, D.N., Septiembre 11, 1965.

Combatientes al interior[228]

Centenares de luchadores patriotas partieron ayer en la mañana hacia el Este, el Sur y el Norte, para llevar a sus pueblos el mensaje de la revolución.

Dondequiera que han llegado los combatientes del pueblo han sido recibidos con gran entusiasmo. Se informa que no ha habido novedad y que todos han llegado bien.

Los combatientes partieron en guaguas y automóviles desde la calle José Gabriel García.

Declararon para *PATRIA* José Francisco Peña Gómez, secretario de Prensa y Propaganda del Partido Revolucionario Dominicano, y los comandantes Rafa Gamundi, secretario del Comité político del PRD, y Fafa Taveras, del 14 de Junio.

El gobierno prometió garantías para los combatientes. Durante el día de ayer se celebraron piquetes y micro mítines en que se señalaba que no se había combatido por dinero.

Varios micro mítines se efectuaron el 11 con el fin de demandar al Gobierno Provisional las garantías prometidas.

En las reuniones callejeras desfilaron automóviles repletos de personas que gritaban «fuera el imperialismo», «garantías, sí; represión, no».

En los micro mítines se destacó que se hace necesaria la movilización de masas frente al problema que representa la reacción tanto nacional como internacional.

El ex secretario de organización del Comité provincial del PRD en San José de Ocoa, Natalio Abreu Durán, en representación de los combatientes patriotas, dijo que a su colectividad no le animó ninguna intención de tipo económico para lanzarse a la lucha por la Constitución de 1963.

Durán añadió que «los patriotas que desde el 24 de abril se incorporaron al glorioso movimiento fue con el convencimiento de que luchaban por

[228] Año I, núm. 124, lunes 13 de septiembre de 1965, pp. 1 y 6.

sus derechos políticos, sociales y económicos contenidos en la mencionada constitución».

Gamundi declaró que «queremos dejar constancia de que nosotros partiéramos hacia los lugares de origen no significa de ninguna manera la terminación de la lucha por las conquistas de nuestras libertades públicas y nuestra soberanía plena».

«Antes bien, yo diría que de ahora en adelante con la conciencia adquirida por el pueblo nos veremos empujados por las masas y obligados a continuar la lucha revolucionaria en las formas que las circunstancias requieran».

«Yo, junto a Barón Suero, Domingo de la Mota, Carlos Gómez tuvimos a cargo el levantamiento de los civiles y la preparación de los mismos».

Partida hacia interior

Peña Gómez manifestó que «la partida de los combatientes hacia el interior, lejos de significar un debilitamiento de nuestro movimiento, constituye un robustecimiento y una ampliación del movimiento constitucionalista, cada uno de los soldados de la revolución que se dirige hacia el interior será un abanderado de los ideales revolucionarios y libertadores que ellos supieron defender con ejemplar arrojo en el campo de batalla».

«Los compañeros combatientes del interior que se despiden constituyen junto a los que se quedan la vanguardia indoblegable de una nueva generación de dominicanos que no permitiría jamás que el honor de nuestra bandera y nuestro territorio sean violados impunemente por los invasores extranjeros».

«Esa generación expulsará a los traidores que representan un pasado de oprobio y de explotación y construirá una nueva República Dominicana sobre bases de justicia social, libertad y dignidad».

Honran combatientes

«Saludamos y honramos a los gloriosos combatientes constitucionalistas que se dirigen en el día de hoy a sus respectivos pueblos a seguir manteniendo encendida la antorcha de la libertad».

Taveras dijo que «ese regreso de los combatientes constitucionalistas a sus respectivos lugares representa el desembotellamiento del foco revolucionario y la inevitable proyección de este movimiento, que será la levadura para la fecundación de un gran movimiento nacional, que barrerá con todos los enemigos del pueblo.

«El ejército popular que se va a regar por todo el país es la más preciada experiencia y la más alta victoria de esta lucha constitucionalista».

«Si la reacción tiene su ejército, el pueblo ya tiene el suyo. Estos combatientes del pueblo movilizarán todas las masas nacionales para rescatar la soberanía nacional y para poner en vigencia la Constitución del 63, objetivos que aglutinaron a todo el pueblo dominicano porque ese ejército popular constitucionalista ha sido la vanguardia».

«Estamos seguros de que, a pesar del poderío norteamericano, que es el sostén y el director de la reacción criolla, el pueblo armado y los va a barrer del panorama nacional».

«Nosotros deseamos la paz, pero una paz con dignidad, una paz sin persecuciones, y una paz sin fusiles ni botas extranjeras, una paz donde la justicia social borre las grandes diferencias entre un grupito de privilegiados y las grandes masas desposeídas».

«Nosotros sabemos que esa paz no va a producirse si el pueblo no es capaz de arrancársela a quienes lo oprimen».

«La gran tarea de ese ejército del pueblo que regresa al interior es fortalecer los objetivos de su lucha y recordar que estos cuatro meses de combate que han costado más de 3,500 muertos, miles de encarcelados, deportados y desaparecidos, no ha sido más que el inicio de la gran lucha por la liberación del pueblo dominicano».

«Y el pueblo dominicano adquirió conciencia de su fortaleza y el poder de las armas».

«Y ha comprendido que cuando toda la nación se convierta en una gran zona constitucionalista los yanquis tendrán que mirarnos desde el mar y desde la frontera porque a un pueblo unido y armado no hay fuerza capaz de silenciarlo ni de impedirle que tome las riendas de su propio poder».

Apoteótico recibimiento[229]

El retorno de los combatientes constitucionalistas a sus hogares en el interior del país está constituyendo una reafirmación evidente del masivo apoyo de la ciudadanía a la lucha popular llevada a cabo para erradicar la corrupción, el crimen y el atropello de las libertades públicas.

En La Romana el pueblo se tiró a la calle y el entusiasmo se volcó por todas partes en forma de desfiles, discursos, entre lágrimas y gritos de alegría.

Jamás en esa ciudad se había visto una manifestación de júbilo de esa magnitud, ni realizada con igual fervor y espontaneidad.

En Padres las Casas se realizó igual manifestación de júbilo. Caravanas de vehículos que se veían atiborradas de sonrientes rostros que vitoreaban a los combatientes y coreaban lemas revolucionarios y patrióticos, fueron a recibirlos al cruce de Las Yayas y al llegar a la ciudad improvisaron una imponente concentración en

[229] Año I, núm. 127, jueves 16 de septiembre de 1965, p. 6.

la que hicieron uso de palabra varios oradores, entre ellos el combatiente Cucho Féliz.

En San Juan de la Maguana los luchadores constitucionalistas fueron recibidos entre aplausos y vítores por una extraordinaria muchedumbre que comenzó a reunirse desde Sabana Alta, varios kilómetros antes de la población.

En todo el país el pueblo ha demostrado que tiene a los valientes luchadores por verdaderos héroes, incluso en aquellos sitios en donde la reacción troglodita ha provocado hechos de sangre, como en Barahona y San Francisco de Macorís.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abraches, 130
Abreu, Antonio 226
Abreu, Arturo 222, 224
Abreu, Rafael W. 234
Abreu Durán, Natalio 434
Abud, Rafael 226
Acevedo, Eugenio 384, 386
Acevedo Gautier, Ivelisse 317
Achepe T. 19
Acosta Tejeda, Luis 298
Adames, P. 391
Adames, Roque 393
Agramonte Merán, Jorge 144
Aguirre, Eduardo 218
Alba de Moya, Silvestre 180
Alburquerque, Rafael 428
Alfonseca, Miguel 229, 231, 245, 270, 326
Almánzar, Eusebio Rogelio 305
Almánzar, Marino 151
Almonte Mayer, José Demetrio 146
Álvarez, Manuel 402
Álvarez, Mario 170
Álvarez Castellanos, Francisco 226
Álvarez Holguín, Pedro Augusto 9, 112, 114, 146, 151, 152, 153, 154, 295, 408
Álvarez Lora, Jovino Aquiles 152
Amaral, Brunilda 19
Ambrosio, Siño 311
André Riviere, Jean Pierre 325
Andújar Matos, Librado 296
Antero Vizcaíno 167
Aquino, Guarionex 305
Aquino, José F. 305
Aracena, José Antonio 305
Araujo de Boissard, Lucía 161
Arenas, Pedro 257
Arias Collado 152
Aristy, Héctor 81, 86, 87, 89, 98, 105, 116, 123, 130, 131, 170, 180, 233, 327, 375, 377, 381, 384, 385, 393, 394, 398, 399, 415, 418, 422, 424, 425, 426
Aristy Jiménez, Arismendi 98, 377, 378
Arriman 50
Arzeno Regalado, Luis 211, 212
Astacio, Rafael 229
Asunción, Luis Armando 298, 381
Avendaño, Jorge 121, 196, 210, 211
Ayuso, Juan José 229, 231, 263
Azar, Aquiles 394

B

Badía 315
Badía, Eduvigis 315
Badía, Niño 315
Báez, Buenaventura 216
Báez Díaz, Miguel Ángel 318
Báez, Genoveva 232
Báez, Mauricio 335
Balá 71
Balaguer Ricardo, Joaquín Antonio 12, 13, 19, 41, 42, 45, 92, 342-347
Balcácer, Ada 229, 394
Balcácer, Porfirio 362
Barahona 408
Barinas Coiscou, Sócrates 236
Bartlow Martin, John 114, 118, 175, 176, 181, 288, 290, 291
Batista, Oscar 314

Batista, Ramón Javier 373
Batista Gil, José del Carmen 144
Batista Herasme, Fermín Roque 144, 152
Bazán, Zayas 428
Beinach, Guy 327
Bejo, Enrique (*Enriquillo*) 23, 233
Bello de Lachapelle, Gladys 150
Bencosme, Pedro María 305
Bencosme, Rafael 339
Benizas, Juan Rey 305
Bennett, Tapley 54
Benoit, Pedro Bartolomé 54, 174, 254, 302, 312, 322
Beras, Octavio Antonio 390
Bernard, Michael 327
Bianchi, Manuel 92, 179, 182, 185, 359
Bidó, Franco 236
Blanco Fernández, R. 99
Bobadilla, A. 339
Bobadilla Ubiera 151
Boissard, José 9, 161, 162
Boissard Pérez, María 161
Bolívar Rosario, Luis 305
Bonilla, Abelardo 232
Bonilla, Pedro 226
Bordas Betances, Arturo 114
Bordas Valdez, Víctor 78
Bosch Gaviño, Juan Emilio 9, 13, 16, 17, 26, 32, 38, 63, 76, 83, 91, 92, 95, 98, 125, 133, 143, 148, 151, 158, 165, 169, 175, 176, 283, 291, 293, 294, 297, 302, 330, 344-348, 377, 378, 387, 407, 408, 427
Bosch, León 223
Botello 225, 226
Botello, Norge 224
Bounpensiere 114, 154, 295
Bounpensiere y Morel, Servando Alfredo 114. 144, 1154, 295
Brache, Rubén 180, 212, 359, 419
Brea, Sigfredo 218
Brea Peña, José 305
Bretón Núñez 151
Brito, Jenaro 384
Brito, Sebastián 367
Brito y Brito 151
Bucaneros 223
Bucarelly Méndez, Miguel Ángel 146
Bundy, McGeorge 91, 92
Bunker, Ellsworth 46-49, 54, 91, 92, 117, 168, 179, 181, 213, 418, 424, 425

C

Caamaño Deñó, Francisco Alberto 6, 8, 13, 16, 17, 25, 27, 32, 81, 82, 83-94, 98, 99, 101-107, 112-115, 123, 124, 127, 129, 130, 132, 138, 139, 152, 154, 167, 168, 169, 172, 176, 179, 180, 215, 296, 322, 325, 346, 375, 377, 383, 384, 394, 398, 399, 400, 404, 405, 408, 414, 420, 422, 426, 429, 430
Caamaño Grullón, Claudio 114
Caamaño Vda. Vásquez, Luz María del Carmen 147
Cabral, Frank 306
Cabral Ortega, Héctor A. 151, 362
Cabral Ortiz, Ángel Severo 306
Cabrera Luna 151
Cáceres Troncoso 295
Cáffaro 101
Cáffaro, Jorge 374
Calderón Cepeda, Miguel Ángel 166
Cambero, Fernando 223
Cambero, hermanos 223
Caminero, Chichí 321
Caminero, Gun 321
Caminero, Irving 321
Caminero, Manuelito 321
Caminero, Milton Bernardo 321
Caminero, Rafael (*Fellito*) 321
Campagna, Aníbal 104, 116, 123, 180, 393, 404-406, 414, 422, 424
Campillo, César Augusto 184

Campusano, Julio 247
Canela 114
Cantor Constitucionalista 253
Caonabo 23, 381
Capocci, Ilio 149, 164, 216, 234, 325, 394
Cárdenas, Rafael 311, 318
Cárdenas, Rey 318
Caro Álvarez, José Antonio 92
Caro, Pedro 229
Carrau, Camilo 230
Carvajal, Tulio 18
Casasnovas Garrido 291, 292
Casimiro Castro, Pablo Rafael 377, 383
Cassá, Roberto 20
Castillo, Barón 232
Castillo, Caonabo Javier (*Caíto*) 138, 353, 381
Castillo, Efraín 229
Castillo, Manuel Joaquín 428
Castillo, Severino Leocadio 144
Castro Arias 101
Castro, Atilano 146
Castro, Baldemiro 234, 394
Castro, Casimiro 378
Castro Ruz, Fidel 223, 287, 302
Catedral Villa 151
Cayetano Tamárez, Alberto 227
Cedeño, Arévalo 104
Cedeño Valdez, Arévalo 98, 104, 180, 327, 403, 414
Cepeda y Cepeda, Osvaldo 282
Cerceda, Juan José 326
Cestero, José 394
Chabebe, Antonio 229
Chalas, Fernando S. 184, 187
Chávez, Miguel Ángel 326
Chevalier, Zunilda 231
Cincinato 301
Clairmont Dueñas, Ramón de 91, 117, 179, 213, 418
Clarizio, Enmanuele 104, 130, 322
Clayton 206
Colón Guerrero, Ángel 218
Colson, Jaime 394
Conde Pausas, Alfredo 180, 415
Conde Sturla, Amadeo 394
Conte Agüero 395, 396
Conte Agüero, Luis 302
Cordero, Pupo 305
Cordero Durán, Manuel Antonio 144
Cornielle 282
Corona, Dahiana 20
Coronado, F. 339
Cosme, Salvador 208
Cowen 75
Cruz, Fausto Antonio 193
Cruz, Niño 222
Cruz, Pedro J. 248
Cruz C., Julio César 234
Cruz Florián, Críspulo de la 144
Cruz Liriano 152
Cruz Salcedo, Fremio 226
Cuauhtémoc 301
Cucurullo, Orestes 305
Cuevas Medrano 152
Cuevas y Cuevas, Bruno Antonio 144
Cury, Jottin 81, 82, 86, 98, 116, 123, 130, 180, 212, 415, 418, 419, 422, 424, 425
Custald, Joaquín 305

D

Daval, Tony 327
Deboux, José 374
Defilló 376
Delfín 311, 312
Delmonte, Abigaíl 390
Deñó Suero, Alejandro 149
Despradel Brache 299
Despradel, Fafo 226
Díaz, Amor 226, 408
Díaz, Irma 230
Díaz, Porfirio 284

Díaz de Lachapelle, Mercedes 150
Díaz Moreno, Edmundo 322
Díaz Moreno, Mireya 322
Díaz Moreno, Rubén (*Rudy*) 322
Díaz Moreno y Gómez 323
Díaz Ramos, Santiago 217
Díaz V., Frank 234
Dionisio 394
Dirocié, Francisco 164
Dirocié Montás, Andrés María 9, 164, 165
Domínguez, Asdrúbal 331, 394
Domínguez, Franklin 230, 429, 430
Donastorg, Fausto M. 305
D'Orville, Enrique 384
Duarte Díez, Juan Pablo 21, 23, 123, 124, 169, 218, 249, 255, 375, 377, 394
Ducoudray Mansfield, Juan 354, 355
Dumouriez, Charles François 378
Durán, Jimmy 18

E

Echavarría, Tony 230
El Avión 71
Ericsson, Florisel 335
Espaillat, Ulises Francisco 123, 394
Espaillat Rodríguez, Julio 428
Espinal, Edmundo 143
Espinal, Emmanuel 144
Espinal, Ricardo 76
Espinoza, Antonio 226
Estévez, H. Trifilio 306
Estrella Liz, Víctor 329, 330
Evangelista 394
Evangelista, Julio 383
Evangelista, Pedro Julio 101, 367

F

Familia Medina, Lino 143
Faxas, Pipe 335
Félix Gimbernard, Julio 297
Féliz, Cucho 437
Feliz de la Mota, José Ramón 146
Feliz, Ramón 335
Fernández, David Lorenzo 170
Fernández, Manuel (*Cuquito*) 226
Fernández Domínguez, Rafael Tomás 69, 81, 149, 151, 158, 169, 170, 215, 234, 292, 294, 380, 394
Fernández Mármol, Manuel 327, 393
Fernández Pérez, Vinicio 167
Fernández Vda. Lora, Roselia 162
Fernando VII 284
Fernando Taveras, Félix 203
Ferreras, Chino 18
Ferreras, Ramón Alberto 18, 19
Ferrúa Ll., Giovanni 232
Fiallo, Fabio 238
Fiallo Rodríguez, Viriato Alberto 26, 238
Florentino, Pedro 23, 123
Flores, Luis 367
Fouchet, Paul 327
Frank Adolfo 230
Frías de Jesús, Felipe 144
Frías Maggiolo, Harold 6, 20
Furment Uribe, Víctor Manuel 305

G

Gamundi 435
Garadon 419
García, Antonio Darío 202
García, Edmundo 227
García, José Francisco 138
García, Juan Miguel 223, 224
García Cáceres, Héctor 105
García Germán, Manuel Ramón 114, 144
García Godoy, Héctor 17, 18, 19, 92, 110, 112, 113, 167, 168, 180, 333, 355, 356, 420, 422, 424, 425, 426, 427, 428, 429, 430, 431
García Jumillas, A. 321
García V., Rafael 234
Gatón Rosas, Cirilo 78

Gautreaux, Bonaparte 99
Germán, Amaury 69, 170
Gilberto Peña 384
Gil, Guido 18
Gimbernard, Félix 298
Girón, María 23
Giudicelli, Paul 394
Goico, Félix A. 180
Goliat 255
Gómez, Carlos 231, 435
Gómez, Carlos José 322
Gómez, Luis 393
Gómez, Porfirio 222
Gómez Estrella, Francisco 222
Gómez Ruiz, Carlos 144
González, Carlos 297
González, Narciso 335, 379
González, Pedro 323
González González, 151
González Tamayo 291
Gore Romero, Manuel María 144
Goulart, Joao (*Jango*) 172
Guerra, Monchi 385
Guerra Nouel, Diego 327
Guerra Ubrí 151
Guerrero, Dionisio 385
Guillén, Nicolás 231
Gutiérrez, Aníbal 221
Gutiérrez, Giovanni Manuel 295
Gutiérrez, Víctor Manuel 239
Gutiérrez Féliz, Euclides 98, 362
Guzmán, Carlos Francisco 217
Guzmán, Silvestre Antonio 91, 97, 112, 116, 123, 180, 419, 422, 424
Guzmán, Yolanda de (viuda) 183, 205

H

Hatton, Frank 305
Henríquez y Carvajal -Hermanos 23
Hernández 234
Hernández, Antonio 101
Hernández, Homero 233
Hernández Llaverías, Hugo 305
Hernández Ortega, Gilberto 394
Hernando Ramírez 151, 294
Hernando Ramírez, Miguel Ángel 143, 293
Herrera Cabral, Rafael 29, 30, 303
Herrera Marín, Enrique 156
Heureaux, Ulises (*Lilís*) 216
Holguín, María Matilde 152
Homero 253

I

Ibarra Ríos, Luis 320, 335
Imbert Barrera, Antonio 15, 27, 30, 32, 34, 40-42, 45, 82, 86, 88-90, 92, 96, 105, 127, 131, 171, 176, 179, 181, 185, 254, 255, 288, 301, 302, 306, 309, 312, 315, 317-319, 322, 323, 347, 359, 361, 375, 395, 397, 427
Infante Rosario 152
Isnard, Hubert 327
Iturbide, Pedro Gil 18

J

Janer M., Luis A. 297
Javier, Caonabo 354
Jehová 256
Jesús, José Ramón de 396
Jesús de Nazaret (*Jesucristo*) 35
Jiménez Belén, J. 305
Jiménez Germán 151
Jiménez, José 69
Jiménez, María Mercedes (*Chea*) 18
Jiménez, Ulises 9, 159, 160
Jiménez, Ulises (*Cucaracha*) 161
Jiménez Moya, Enrique 335
Jiménez Rodolí, Manuel M. 217
Jiménez Rosario, José 170
J.M.P. 255, 256
Johnson, Lyndon Baines 15, 38, 39, 114,

131, 171, 173, 175, 284, 289, 379, 395
Jorge Blanco, Salvador Omar 116, 123, 180, 415, 419, 422, 424, 425
Justiano, Pepé 305

K

Kennedy, John Fitzgerald 63, 284
Khoury, Munir 321
Krehm, William 52
Kremelín 254

L

Lachapelle Díaz, Héctor 9, 113, 114, 138, 143, 150, 152, 154, 296, 322, 375, 376, 408, 426
Lachapelle Urbáez, Luis Enrique 150
Lafontant, Gerard 218
Lantigua Bravo 152
Lapayese, Emilio 326
Lara Rivas, Ángel Salvador 217
Ledesma 74
Ledesma Pérez, Ramón 144, 390, 404
Lembert Peguero, Luis E. 98, 380
Lenin, Vladimir I. 284, 358
León, Yolanda de 162
León Estévez 156
Liberato Morrobel, Agustín 114
Lluberes Montás, Chinino 167, 168
Lobatto, Lorenzo (*Enzo*) 164
Lockward, Antonio 229, 231, 326
López, Ernesto 338
López, Junio 367
López, Miguel 170
López Arellano 289
López Molina, Arcadio 335
López Molina, Máximo 338
Lora, Augusto 92
Lora, Silvano 231, 394
Lora de León, Carmen Yolanda 162
Lora de León, Dania Ivette 162
Lora de León, Dulce Roselia 162
Lora de León, Juan Manuel 162
Lora Fernández, Juan María 9, 112, 114, 138, 152, 154, 162, 163, 181, 296, 327, 408
Lora Meyer, Andrés 267
Lora Veras, Pedro 162
Louis, Roger 327
Lozada, Altagracia de 322, 323
Lozada, Rodrigo (*Desiderio*) 234, 322
Lucas, Douglas 174
Lugo, Ludin 243
Lugo, Rey de Js. 234
Luis 278, 279, 280
Luis XVI 284
Luna, Atila 86
Luperón, Gregorio 21, 23, 123, 125, 155, 218, 360, 375, 394

M

Macarrulla Abreu, G. Tomás 393
MacKinnon, James Arthur (Padre José Arturo) 183, 206, 211
Mainardi Reyna, Virgilio 98
Malagón, Alberto 18
Maldonado, Belkis 282
Mamoru 164
Mann, Thomas 91
Mao Tse Tung 287
Marco Antonio 394
María Perelló, Manuel 312
Marrero, Héctor (*el Gago*) 312, 314
Marte, Jorge 112
Marte Hernández, Jorge Gerardo 99, 114
Marte Victoria, Francisco 227
Martin, Bartlow 95
Martin, Claudio 327
Martínez, Dionisio 373
Martínez, Fernando 397
Martínez, Nabel 193
Martínez, Pablito 335
Martínez Domínguez 379

Martínez Antonio, Nabel 211, 212
Martínez Gallardo 305
Martínez González, Rafael 379, 380
Martínez Rodríguez, Evangelista 207
Martínez Viñart, Armando 235
Mascota 74
Mateo, Rafael 230
Maura Fernández, Ricardo 8, 73
Mayobre, José Antonio 34, 99, 105, 130, 182, 186, 214, 281, 282, 379
Maza, Antonio de la 318
Medina, Juan 367, 373, 383
Medina, Teresa 376
Medrano, Cuevas 143
Medrano Matos, Milcíades 144
Medrano Rosario, Alcibíades 144
Mejía, Tatem 378
Mejía Guzmán, Tirso A. 393
Mejía Ricart, Tirso 232
Mella, Ramón Matías 21, 23, 124
Mena, Víctor 234
Méndez Batista, Nelson William 143, 152
Méndez Herasme, José Antonio 144
Méndez Vargas, Jimmy Antonio 316, 327, 328, 329
Mendoza 184
Mercedes, Diómedes 226
Mesa, Arturo 226
Miller, Jeannette 75
Milton 275, 276
Mirabal, hermanas 335
Mirabal, Patria 323
Mirabal García, Pablito 381
Mir Valentín, Pedro Julio (*Pedro Mir*) 229, 250, 267
Moctezuma 255
Molina 386
Molina, Henry 370, 384
Molina Ureña 11, 222
Molina Ureña, José Rafael 144
Molina Ureña, Rafael 175, 290, 292
Monción, Benito 123
Montás de Dirocié, Joaquina 164
Montes Arache 113, 152, 170, 216, 375, 376, 408, 430
Montes Arache, Manuel Ramón 112, 114, 311, 326, 429
Mora 88, 89
Mora, José A. 34, 86, 87, 182
Mora, José Antonio 173, 174, 359
Morales Carrión 88
Morales Espinal 151
Morales Espinal, José Francisco 217
Morales Vda. del Castillo, Mélida 248
Morat, Rafael 367
Morillo 298
Morillo, Euclides 69, 170, 215, 234
Morla, Néstor 20
Morrobel, Liberato 114
Mota, Domingo de la (*Minguito*) 226, 408, 435
Mota, Rafael de la 184
Moya, Silvestre Alba de 428
Moya Henríquez, Francisco 8, 71
Muñiz, Fernando 431
Munné, Triffón 314
Muñoz, Cristino 78
Muñoz Batista 298

N

Natera 394
Natera, Ramón 23
Nerón 301
Neruda, Pablo 231
Noboa Garnes, José Aníbal 152, 219, 220, 233
Nolasco, Carlos 18
Novas, José 20
Novas Merán, Eustaquio 144
Novas Rosario, Guarionex 144
Núñez, Ángel María 367
Núñez, Marcelino 205

Núñez Agustín, Ángel María 101
Núñez de Cáceres, José 23
Núñez Fernández 298
Núñez Nogueras, Manuel A. 114, 151, 227, 296

O

Ornes Coiscou, Germán Emilio 29, 30, 304
Ortiz, Arsenio 18, 234
Ortiz, Santiago 317
Ortiz, Teófilo (*Pata Blanca*) 367, 372, 384, 388
Oviedo, Ramón 394

P

Pacheco, Ramón 305
Palmer, Bruce 16, 30, 31, 32, 54, 168, 172, 173, 216, 313, 317
Panasco Alvim, Hugo 16, 31, 172, 173, 174, 317
Paniagua, Josefina 230, 231
Paulino Ramos, Alejandro 6, 20
Paulo VI 104, 130
Pechito 71
Peguero 79
Peguero, Elvio 78
Peguero, Félix 18
Peguero, Lembert 78
Peguero Cruz, Carlos 114
Peguero Guerrero, Belisario, Belisario 174, 299
Peguero Hernández, Féliz 144
Pellerano, Tuturo 303
Peña, Aníbal de 249, 393, 428
Peña, Gilberto Antonio 385
Peña, Quisqueya de 322
Peña, Rafael 234
Peña, Ramón Julián 362
Peña, Rey María 142
Peña Gómez, José Francisco 146, 266, 291, 299, 300, 375, 377, 378, 407
Peña Guzmán, Bienvenido 144
Peña Jáquez, Sóstenes 322, 234, 323
Peñaló, César René 8, 74
Peña Peña, Carlos Manuel 144
Peña Taveras, Mario 9, 102, 114, 142, 144, 146, 152, 155, 296
Peña Valdez, Julio de 19, 101, 367, 373, 375, 376
Penna Marinho, Ilmar 91, 117, 179, 213, 418
Peño Mena, Esteban 143
Percival Cuevas 296
Perdomo Martínez, Arsenio 183
Pérez de Caminero, Luz María 321
Pérez, Ellis 305
Pérez, Guillo 394
Pérez, José Francisco 373
Pérez, Lepe 394
Pérez, Luis Julían (*Clé*) 180
Pérez Guillén, Juan Esteban 146
Pérez Martínez, Salvador 229, 231
Pérez Sánchez, Eliseo 314
Piantini Colón 151
Pichardo, J. Nicanor 393
Pichardo, Miguel 232
Pichirilo 408
Pimentel, Manuel 305
Pimentel García, Néstor 227
Piña, Manuel Danilo 18
Piña hijo, Manuel Danilo 306
Piñeiro, Abelardo 232
Pipí 276
Polanco, Dante 316
Polanco, Delfín 318
Polanco, Epifania 318
Polanco, Gaspar 123
Polanco, Nicasio 234
Polanco, Pasito 316
Polanco, Rafael Antonio 144
Polonio Pierret, Anguesse 144

Porfirio Pérez, Juan 298
Postigo Arias, Julio Desiderio 92
Pou 71
Poulet, Alejandro 20
Pou, Máximo 232
Prud'Homme, Emilio 123
Puente Eusebio 311
Pulgar Ramírez 151
Pumarol, Homero 315

Q

Quezada 112
Quidiello de Bosch, Carmen 408
Quiroz, Alfonso 121, 210, 211
Quiroz Cuarón, Alfonso 196, 211
Quiroz Pérez 151

R

Rafael 312
Rafaelito 170, 299
Ramírez, Hernando 144, 295
Ramírez, Roberto 231
Ramírez, Víctor 170
Ramón de Clairmont Dueñas 117
Ravelo, José de Jesús 184
Ravelo, Tom 384
Read, Esperanza 321
Read Barrera, Eduardo 110, 355
Recio, Armando 230, 231
Regalado, Vinicio 318
Reid, Eduardo 335
Reid Cabral, Donald Joseph 52, 60, 85, 132, 143, 170, 278, 285, 295, 303, 370, 378
Reid Cabral, Robert 154, 218
Reigersberg, F. 424
Restituyo Santiago, Ramón 208
Reyes, José 123
Reyes, José María 183, 204
Reyes Acosta, Luis 183, 203, 234, 394
Reyes A., José M. 234
Reynolds, Quentin 303
Rib Santamaría 86
Ricart, Gustavo 335, 338
Rikhye, Indar Jit 379
Río San Juan, Ricardo 226, 404
Riquetti, Honoré-Gabriel (conde de Mirabeau) 378
Risco Bermúdez, René del 229, 231, 260
Risk, Gisela V. 394
Rivas Estévez, Andrés 363
Rivera, Pedro 339
Rivera Caminero, Francisco Javier 113, 159, 306, 429
Rivera Cuesta 146, 296
Riviere, André 234, 326, 394
Robles, Rafael Amado 374
Rodríguez, Iván 384
Rodríguez, Juan 234
Rodríguez, Lalán 226
Rodríguez del Prado, Cayetano 333, 335, 338, 406
Rodríguez Demorizi, Emilio 393, 419, 424
Rodríguez Echavarría 157
Rodríguez Echavarría, Santiago 296
Rodríguez Mantilla, José 393
Rodríguez, Santiago 123
Rodríguez Tejada, Porfirio 397
Rojas, José 305
Rojas Taveras, Ramón Antonio 203
Roldán 233
Román, Celestino 234
Román, Juan Miguel 18, 69, 149, 170, 234, 380, 394
Román Martínez 151
Romero Díaz, Plinio 367
Romero Navarro, Luis Felipe 211, 212
Roosevelt, Franklyn Delano 284
Roques, Conrado 18
Rosa Canó, Jesús de la 227
Rosa, Fernando de la 373

Rosa, Franklin D. 234
Rosa, Jesús Alt. de la 141
Rosario, Antonio 138, 353, 354
Rosario Ceballos, Enriquillo del 112
Rosario Sánchez, Francisco del 21
R.R.S.J. 264
Ruiz Batista, Maximiliano 146
Ruiz, Eduardo 190

S

Saldaña, Antonio 339
Sanabia, Rafael Emilio 238, 248
Sánchez 23, 124
Sánchez, Chepe 316
Sánchez, Domingo 367
Sánchez, Rafael 231
Sánchez Ll., Delta 281
Sánchez Rodríguez, Fabio de Jesús 144
Sánchez Soriano, Efraín 373
Sandburg, Carl 231
Sandoval, Mauricio 327
Santana, Isidro María 330
Santana, Mirna 258
Santana, Oscar 12, 234, 329, 330, 394
Santana, Pedro Julio 305
Santana, Pedro María 329
Santana Carrasco, Olgo 312
Santana Familias, Pedro 125, 216, 300
Santoni Vivoni, Juan Santos 180
Santos Céspedes, Juan de los 168
Santos Céspedes, Pimpo de los 426
Santos, Facundo 234
Santos, Francisco Antonio 368
Santos, Marcos de los 367
Santos, Sabas 315
Santos Suero, Alcides 363
Saturrio, A. 394
Schotborgh, Marcial 394
Schweitzer, Daniel 121, 196, 206
Sención Silverio, Cándido 157
Sención Silverio, Lorenzo 9, 155, 156, 157
Sención Silverio, Victorino 157
Sepúlveda, Radhamés (*Pildorín*) 305
Serra J., José 234
Sfintesco, Danny 327
Sierra, Jorge 271
Silié Gatón, Fernando A. 98, 393
Simó, Eric 6
Socorro Ortega, Patricia 20
Somoza, Anastasio 289
Sosa Leyba, Armando A. 144, 154, 296
Soto, Arnulfo 233
Soto, Miguel 101, 367, 373, 377, 384
Soto, Rafael 221
Soto Echavarría, 318
Soto Echavarría, Ramón 312
Soto Ricart, Humberto 232
Stalin 284
Stephen, Violeta 230, 231
Stevenson, Adlai 47
Stroessner 289
Sucre Féliz 167
Suero, Barón 435
Suero Cedeño, Barón Otilio 144

T

Tamárez, Alberto C. 305
Tanmach, L. E. 273
Tapley, William 85
Tarazona, Enrique 246
Tatem Mejía, Antonio J. 234, 240, 272
Tatem Mejía, Jaime Antonio 377
Tavárez, Emma 18
Tavárez, Ramón 69, 170
Tavárez Justo, Manolo Aurelio 234, 335
Taveras, Félix F. 234
Taveras, Félix Fernando 183
Taveras Rosario, Rafael Francisco (*Fafa*) 18, 215, 380, 381, 399, 406, 434, 435
Taveras Vda. Peña, Magdalena 142
Tellería 384
Terrero Melo, Freddy 241

Tomás Díaz, Juan 318
Toñito 275
Tony 328
Torres, Carlos 251
Torres, Tomás 160
Torres López 75
Torres Tejeda, Jesús 266
Trujillo Martínez, Rafael Leonidas (*Ramfis*) 216
Trujillo Molina, Rafael Leonidas 32, 35, 42, 45, 72, 157, 216, 225, 280, 285, 288, 289, 318, 329, 375, 380

U

Urbano Gilbert, Gregorio 382, 383
Ureña 408
Ureña, José Andrés 305
Uribe, Rafael Temístocles 20
Uribe Rodríguez, Gabriel 220
U Thant 89, 180, 181, 213, 281, 379

V

Valdez, Freddy 335
Valdez Medina, Marcos E. 362
Valdez Peña, Crispín W. 8, 69
Valerio, Fernando 74
Vance, Cyrus 86, 91
Vargas, Fausto 396, 397
Vargas, Jimmy 234
Vargas, Marcos de 101, 251, 367, 373, 384
Vargas, Ysaac 20
Vargas Castillo, Miguel Ángel 396
Vargas Rosario, José Abraham 316
Vasconcelos, Teotonio 317
Vásquez, Alfredo 18
Vásquez, Roque 147
Vásquez Caamaño, Fidencio 9, 147
Vásquez Fernández, Miguel A. 362
Vásquez García, Rafael Antonio 183, 202
Vásquez hijo, Alfredo 306
Vélez Santana, Marcelino 98, 180, 381, 419, 424
Ventura, Nico 314
Ventura Mañaná 160
Ventura Simó, Juan de Dios 335
Veras Bencosme, Francisco 8
Veras Bencosme, Francisco 70
Viau Renaud, Jacques 10, 12, 226, 234, 238, 257, 258, 263, 264, 325, 326, 394
Vicioso 187
Vicioso, Abelardo 229
Vicioso Soto, Horacio 185
Viladin Pujols, Adriano 227
Villar Castellano, Ángel Ildermar del 144
Viñas Cáceres, Ml. de Js. 371
Viñas Román 158, 291
Vulcano 257

W

Wessin y Wessin, Elías 15, 25, 30, 32, 34, 40-42, 52, 70, 71, 81, 82, 86, 131, 151, 171, 174, 181, 215, 289, 293, 312, 318, 319, 322, 341, 361, 397, 426, 431

Z

Zaglul, Manuel 305
Zapata 301
Zayas Lora, Isidro 374
Zorrilla, José Enrique 218

GALERÍA DE FOTOS

La Revolución de Abril de 1965 en el periódico PATRIA

Fuente fotos: Archivo General de la Nación

La Mulata de Fuego, Luis Conte Agüero, habló anoche por televisión y repetirá su intromisión en los asuntos internos dominicanos hoy en el mitincito a la fuerza que darán los genocidas traidores a la Patria en la Feria de la Paz. La muchacha, reconocida internacionalmente, vino contratada por RD$ 15,000.00 para dos actuaciones. Así se dilapidan los dineros del pueblo dominicano.

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO I — Nº 108 DOMINGO 29 DE AGOSTO DE 1965 8 PAGS. — 10 CTS.

Informes llegados del Cibao ayer tarde revelaban que el puente a la salida de Nagua había sido roto por la población para evitar que los camiones procedentes de Samaná, Sánchez, Río San Juan, Cabrera y Nagua mismo, cruzaran hacia Ciudad Trujillo cargados de agricultores a quienes la reconstructora quiere traer hoy a la capital. Se dijo sin confirmación que también había sido bloqueado un puente cercano a Bonao.

Caamaño en Pié de Lucha

El presidente constitucional dominicano, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, declaró anoche a PATRIA que "estamos en la completa seguridad de que la llamada junta de reconstrucción nacional no tiene calidad moral para tratar de iniciar un ataque contra nuestras líneas y en todo caso tendrían que pasar sobre las líneas de la Fuerza Interamericana de Paz".

El presidente, sereno, tranquilo, en su despacho del palacio nacional provisional, habló a preguntas de los redactores de PATRIA interesados en llevar a sus lectores la voz del primer mandatario de la Nación, en esta hora en que los enemigos de la dominicanidad quieren realizar un nuevo genocidio o aspiran a —por medio de la guerra psicológica— llevar el terror a los campos dominicanos, de donde son oriundos sus soldados y oficiales en su gran mayoría.

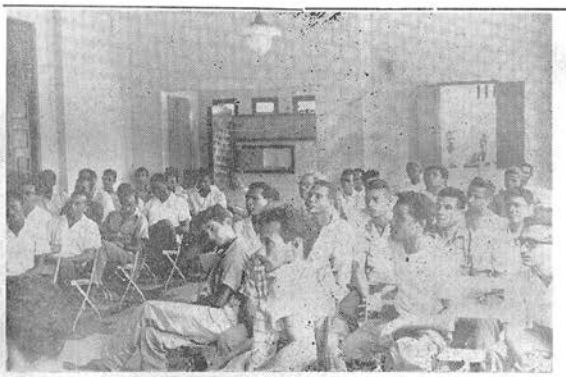
Declaró el presidente que ayer sábado por la tarde se había reunido con los jefes y miembros de los comandos constitucionalistas en el teatro Leonor y les había exhortado a mantener más estrecha la vigilancia y el estado de alerta "no porque temamos al supuesto ataque de la llamada junta, sino porque estamos en la etapa final de las negociaciones con la Organización de los Estados Americanos, como resultado de la cual aspiramos a dar una salida honrosa y admisible para el pueblo dominicano".

En las demás reuniones habidas en los últimos días, el presidente dijo que había informado minuciosamente del curso de las conversaciones con la OEA a los diferentes círculos representados en los diferentes casos.

Por otro lado, el presidente Caamaño informó que los servicios de información del gobierno constitucional han señalado que ha habido movimientos de tanques hacia la Feria de la Paz, pero "sin embargo, esto no es más que una demostración del mismo temor que muestra la junta hacia su público forzado. Temor que les ha llevado a utilizar hasta tanques que estarían dispuestos a disparar contra la gente que estaría allí forzada a asistir por las circunstancias en que ha sido hecho el reclutamiento y el transporte desde distintos campos del país hacia la capital".

Por su parte, el presidente Caamaño sostuvo ayer reuniones con miembros de los comandos constitucionalistas, con el señor José Antonio Mayobre, enviado personal del secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, y con el nuncio apostólico del Papa Paulo VI, monseñor Emmanuele Clarizio, y con otras personalidades.

Asimismo, el canciller de la República, doctor Jottin Cury, habló ayer tarde con el señor Abraches, de la comisión de derechos humanos de la Organización de Estados Americanos.



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA.— Aspecto de la reunión conjunta celebrada anteayer en el local de la Asociación de Choferes Independientes (ASOCHOIN), por los empleados y obreros de El Caribe y el Listín Diario y con directivos del Sindicato de Artes Gráficas, para tratar asuntos relacionados con los dineros que adeudan los impresores a sus respectivos personales.

Le Obligan a Venir al Mitincito

El patriota campesino Antonio Ureña Reynoso se encontraba en Palavé, de San Cristóbal.

Estaba en la calle cuando llegó un camión con varios guardias y a punta de bayoneta lo hicieron montarse en el vehículo junto a un grupo de agricultores.



Presidente Caamaño
mantener vigilancia

Después que estaba en el camión les dijeron que serían traídos a la capital para asistir al mitin que hoy en la mañana celebrará la junta de genocidas y traidores.

En el camión traían unas 20 personas.

Al llegar a la esquina que forman la avenida San Martín y Máximo Gómez, el camión disminuyó la marcha y Ureña Reynoso y dos compañeros más se tiraron del vehículo.

Los tres salieron corriendo y lograron escapar de las garras de los guardias.

Ureña Reynoso y dos compañeros cruzaron el infamante muro yanqui y se unieron ayer en la mañana a los patriotas.

"De aquí solo saldré muerto. A mí no me van obligar a asistir a un mitin de los que siempre han explotado al campesinado y que han asesinado y maltratado a tantos dominicanos", dijo Ureña Reynoso.

Rumores en la ciudad

Se aseguró ayer por la mañana que anteayer se había celebrado una reunión de oficiales de alta graduación a escala nacional en la "jefatura de estado mayor" del Ejército controlado por la camarilla de traidores, a la Patria en el cuartel de la Transportación, con asistencia de Antonio Imbert, Jacinto Martínez Arana y otros numerosos genocidas traidores a la Patria.



Antonio Ureña Reynoso
Se fuga de camión

Se trató allí acerca de la forma en que se va a pagar a los oficiales, clases y soldados que todavía permanecen leales a los traidores a la Patria.

Según informes, se dijo que estos pagos se harían "cuando haya cuartos" en orden de prio.

(Pasa a la Página 8)

Develan Trama

El Gobierno Constitucional tiene información en el sentido de que grupos de agitadores a sueldo tratarán mañana de azuzar a quienes asistan al proyectado mitin del llamado "gobierno de reconstrucción", para que avancen sobre la Zona Constitucionalista.

Para este fin, según las informaciones, los agitadores pagados del mencionado "gobierno" cuentan con la ayuda de militares de la junta. Estos aguardarán a los manifestantes agitados en las cercanías del Banco Agrícola con tres camiones llenos de armas que serán repartidas entre ellos.

Luego del reparto, se planea dirigir a los grupos —entre los que habrá militares vestidos de civil— por la avenida George Washington, y atravesando la zona y cordón de seguridad, contra la Zona Constitucionalista.

El Gobierno Constitucional cree conveniente que la llamada Fuerza Interamericana de Paz tome cartas en este asunto, tanto para evitar que ese grupo de civiles inexpertos vaya a herirse con las armas como para impedir que caiga ante el fuego que seguramente responderán los soldados constitucionalistas si son agredidos.

El gobierno de todos los dominicanos cumple, pues, con informar de esta trama a su pueblo, a la llamada Fuerza Interamericana de Paz y a la comisión de la Organización de Naciones Unidas que visita el país.

Se informa de esta nueva actividad tenebrosa de los enemigos de la Democracia y de la Libertad, pese a que el Gobierno Constitucional sabe que difícilmente los empleados públicos, campesinos y obreros que serán traídos obligatoriamente hoy a la concentración del llamado "gobierno de reconstrucción", estén en disposición de arriesgar totalmente sus vidas.

Concurso de Pintura

El Frente Cultural abrirá un concurso de pintura para seleccionar la obra que mejor represente la realidad de la Revolución Constitucionalista del pueblo dominicano.

Los pintores que participarán en el concurso deben entregar sus obras terminadas a más tardar el 15 de septiembre próximo.

Las dimensiones de las obras son de un mínimo de dos (2) metros de alto por un (1) metro de ancho.

El Frente Cultural anunciará

(Pasa a la Página 8)

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO 1 — Núm. 92 VIERNES 13 DE AGOSTO DE 1965. 8 PAGS. — 10 CTS.

WASHINGTON. — El segundo caza Skyhawk de la marina norteamericana fue blanco en Vietnam del Norte de los Sam que derribaron otro avión, según informaciones de fuente segura confirmadas oficialmente. Averiado, el aparato logró sin embargo regresar al portaaviones Midway donde se posó a pesar de su avería.

El portavoz del Pentágono no pudo confirmar de inmediato si un segundo avión había sido alcanzado por los cohetes.

El Movimiento Popular Dominicano (MPD), partido marxista-leninista, celebrará su primer pre-congreso coincidiendo con los actos del 102 aniversario de la Restauración de la República.

Será la primera vez que un partido de la ideología del MPD celebre en la República Dominicana un pre-congreso.

El pre-congreso tendrá efecto durante los próximos días 16, 17 y 18 de agosto.

Piden Modificar Artículos

Identifican 3 Cadáveres de Patriotas

Los cadáveres de los patriotas doctor Sóstenes Peña Jáquez, ingeniero Rodrigo Lozada (Desiderio) y Edmundo Díaz Moreno (Muny), fueron identificados anteayer por un grupo de familiares que exhumó sus cadáveres en un campo cercano a San Francisco de Macorís.

Informaron las señoras Altagracia Pérez de Lozada y Quisqueya Acosta de Peña Jáquez, que los cadáveres fueron identificados por las dentaduras, por las ropas y por las extremidades superiores e inferiores que aún permanecían intactas, pese a que los patriotas fueron asesinados el 25 de junio pasado.

El grupo de familiares de las víctimas visitó San Francisco de Macorís desde el 10 por la tarde. El 11 visitaron el lugar de enterramiento, situado a unos dos kilómetros más allá de la ciudad, en la carretera hacia Nagua.

El cuarto cadáver —que se creyó correspondía a Carlos José Sebastián Gómez— no pudo ser identificado. El padre y la esposa de Gómez consideraron que ese no era el cadáver de su deudo porque su dentadura ni sus rasgos ni su pelo correspondían al supuestamente fallecido señor Gómez.

Informaron las damas que cuando exhumaron los cadáveres fueron acompañadas por el fiscal y el médico director del hospital y centro sanitario de esa ciudad, quienes levantaron el acta correspondiente. Después de identificarlos, los deudos adquirieron cajas y volvieron a inhumarlos para —cuando el país vuelva a la normalidad, llevarlos a los cementerios que corresponda.

El grupo que asistió a la exhumación estuvo integrado por las señoras de Lozada y de Peña Jáquez y por Margarita, Vinicio y Marcos Peña Jáquez, Ligia de Gitte, Lourdes Pérez, Mireya Díaz Moreno, la esposa y el padre de Carlos José Gómez, Fiume Gómez, Cristinita Díaz, Julio Lozada, Daladier Burgos y otros familiares de las víctimas.

Ninguno de los cadáveres tenía documentos, prendas o cualquier otro objeto personal, como son relojes, cadenas, zapatos y otras cosas robables.

Rodrigo Lozada

El ingeniero Lozada nació el 13 de marzo de 1940 en Guayubín, provincia de Montecristi. Estudió en su pueblo, en el

(Pasa a la Página 2)

Muere Defendiendo Honestidad


UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SANTO DOMINGO
FUNDADA EL 28 DE OCTUBRE DE 1538
SANTO DOMINGO
REPUBLICA DOMINICANA
DIRECCION DEL REGISTRO
TARJETA DE IDENTIFICACION
ALUMNO SANTANA NUÑEZ, Oscar
FECHA DE NACIMIENTO 26 Enero de 1943
109039 S-1

HEROE Y MARTIR DE LA HONESTIDAD.— Oscar Santana, muerto anteanoche en defensa de la honradez de la lucha de los patriotas.

Un imponente cortejo fúnebre de más de un kilómetro de largo acompañó hasta el cementerio los restos mortales de Oscar Santana, héroes del pueblo caído bajo las balas de un asesino, mientras defendía la honestidad de la causa patriótica.

Hablaron varios oradores. Terminaron el panegírico del héroe caído el mayor José Aníbal Noboa Garnes, subdirector de la Academia Militar 24 de Abril, y el asesor de la dirección Homero Hernández.

El mayor Noboa Garnes hizo un llamado a las masas para que se movilicen en contra de los ladrones y los beodos. El pueblo hizo un juramento masivo de luchar contra esas lacras.

Hernández exaltó los méritos del héroe Oscar Santana, resaltando que había que continuar la lucha hasta la victoria final.

"Oscar —dijo Hernández— no murió peleando, pero sí vivió combatiendo por los ideales revolucionarios del pueblo".

En el mercado modelo, terminó el desfile fúnebre.

Agradece Actitud

Isidro Santana, padre del héroe, dijo en el cementerio de la avenida Independencia, al finalizar la solemne ceremonia:

"Dentro de mi dolor tan profundo agradezco la actitud de sus compañeros hacia mi hijo. Yo lo alenté a esta lucha porque era una causa justa. Seguiremos mis hijos y yo apoyando la causa de la República".

Al señor Santana le fue entregada la bandera dominicana que cubrió el ataud de su hijo.

La ceremonia se celebró durante la mañana de ayer. Asistieron representaciones del gobierno y de todo el pueblo, centenares de estudiantes de la Academia Militar 24 de Abril y un pelotón de la Escuela de Comandos de Hombres Rana, Ilio Capossi, bajo el mando del teniente Guzmán.

El comandante Fafa Taveras dijo en el cementerio:

"Estamos junto a los despojos mortales de un hombre que dedicó su vida a servir al pueblo.

"Recordaremos siempre la abnegación y dedicación con que dedicó todas sus horas a luchar por este país.

"La Universidad le recuerda. Le recuerda la Asociación de Choferes Independientes. Muchos sindicatos recuerdan a este muchacho que cayó bajo las balas de un asesino".

El comandante Fafa señaló que Oscar Santana fue militante de un partido político, pero ante todo fue de los que pusieron el frente a los cascos blancos, a los cafés, al Cefa, siempre estuvo en los barrios humildes.

Conciencia de Lucha

Agregó que "Oscar tenía conciencia de por qué había que empuñar el arma frente a los enemigos del pueblo.

"Oscar estuvo combatiendo con nosotros en la parte alta, en el puente, en la fortaleza.

"Oscar no tuvo tregua en la vida para combatir. Ahí se le encontró combatiendo contra el enemigo del pueblo, contra el invasor extranjero".

Expresó que Oscar Santana fue una víctima indirecta de los propios enemigos del pueblo.

"Cae detrás de un mercado popular— dijo el comandante Fafa—. No podía ser otro el lugar en que cayera, donde pudo mejor compenetrarse con el hambre y los obreros de este país".

El comandante Fafa agregó que "el pueblo siente la muerte de este joven que se ofrendó por la reivindicación de su pueblo. Aquí está un combatiente que tendrán que recordar con admiración y respeto".

Oscar debe haber muerto seguro de que los hombres que le han acompañado lucharán con más aspiraciones de grandeza.

"Muertos como éste —dijo el comandante Fafa—, compañeros, no pueden seguir cayendo sin dejar en nosotros una carga más de compromiso para arrastrar a todo el pueblo.

"Oscar parecía un patriota de antaño. Era puro y diáfano. Tuvo el vigor de esta generación y tuvo la abnegación y el sacrificio.

"Oscar no será un muerto más, un caído más.

"Oscar se hará fecundo en todos nosotros, en las escuelas, en las escuelas de rehabilitación. Lo veremos florecer en los conucos repartidos por la reforma por la que él luchó, lo veremos florecer cuando depongamos las armas, lo veremos florecer en las industrias y las fábricas.

"Ha habido miles de muertos y en estos muertos habrá de cimentarse la República Dominicana, sin la injusticia y sin el privilegio.

"Estos muertos son la base con que el pueblo alcanzará sus metas.

"A Oscar nosotros podemos decirle: Duerme en paz, compañero. Te decimos adios desde el frente de batalla".

Oscar Santana nació en enero de 1943. Había aprobado el tercer año como ingeniero agrónomo en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Sus padres son Isidro Santana y Felicia Núñez de Santana, y sus hermanos, Jovita, Eugenio y Alberto.

Era comandante del comando del Lido. Fue asesinado por un grupo de ladrones, frente al

(Pasa a la Página 8)

Piden Reunión ONU

El gobierno dominicano sometió ayer la modificación de los artículos 4 y 8 de la llamada acta de conciliación dominicana.

La comisión mediadora del gobierno dominicano se reunió ayer tarde en el palacio nacional provisional con la comisión ad hoc de la OEA.

Asisten por Gobierno

Asistieron por el gobierno dominicano el presidente Caamaño; el ministro de la Presidencia, Héctor Aristy; el canciller, doctor Jottin Cury; el ministro de Salud Pública, doctor Marcelino Vélez Santana; el presidente de la Cámara de Diputados, doctor Arévalo Cedeño Valdez; el procurador general de la República, doctor Salvador Omar Jorge Blanco; el licenciado Emilio Rodríguez Demorizi, y el señor Antonio Guzmán.

Por la Comisión ad hoc asistieron Ellsworth Bunker, embajador de los Estados Unidos ante la OEA y presidente de la Comisión, y Ramón de Clairmont Dueñas, por El Salvador. Faltó la otra cobra amaestrada, el representante de la dictadura de Castello Branco, Ilmar de Penna Marinho.

Al entrar y salir la comisión de la OEA fue abucheada por el público que se hallaba en la calle El Conde, esquina Sánchez.

Después de terminada la sesión, el presidente Caamaño fue aplaudido frente al palacio nacional provisional. Se dirigió al público.

—Hoy nos reunimos con la comisión de nuevo— dijo el presidente Caamaño—, Fueron discutidos los mismos puntos que en la sesión de ayer (día 11).

"Esperamos que la comisión nos traiga una nueva propuesta. Tienen que venir con esos puntos muy claros porque no aceptamos de otra manera.

El ministro Aristy dijo:

—Hemos explicado que el punto 4 y el 8 son oscuros. Y la comisión volverá mañana después de haber estudiado esos puntos.

"El gobierno constitucional no dará un paso atrás en materia de principios. Estamos seguros que cuando vengan las elecciones el pueblo llevará al gobierno a los hombres que defienden esos principios.

Agregó que "se ha dicho en San Isidro que hemos abandonado esos principios".

Aristy señaló que "hemos aceptado, por la imposición de las fuerzas extranjeras que ocupan nuestro país, que se man-

(Pasa a la Página 3)

El profesor Juan Bosch, en entrevista telefónica con el redactor de PATRIA, Luis Otilio Sánchez, dijo ayer a mediodía desde San Juan de Puerto Rico: "envío un saludo cordial a todos los dominicanos, al través de ese laborioso equipo de la prensa patriota".

El profesor Bosch habló previamente con el teniente coronel Juan María Lora Fernández, jefe de Estado Mayor del Ejército Constitucional.

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO I — No. 112 Santo Domingo, Jueves 2 de Septiembre, 1965. 8 PAGS. — 10 CTS.

El señor Bienvenido Espinal Cosma, fue asesinado a tiros, por una patrulla del CEFA el día 31 de agosto último, mientras se dirigía en una camioneta hacia su casa pasando por la Avenida de las Américas.

La víctima iba en una camioneta gritando vivas al Gobierno constitucional y abajo a los "reconstructores".

Pedirán Sea Retirada FIP

Acuerdos Suscritos

El Gobierno provisional iniciará de inmediato negociaciones con la Décima Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores para el retiro de la llamada Fuerza Interamericana de Paz, según el acuerdo entre el gobierno constitucional y la Comisión ad hoc de la OEA firmado el 31 de agosto.

Entre los acuerdos figuran los siguientes:

1) Los miembros del gobierno constitucional brindarán su apoyo al gobierno provisional para el establecimiento y consolidación de la paz política así como para la rehabilitación de la economía nacional.

2) Las partes aceptan el acto institucional.

3) El gobierno provisional designará una amnistía general.

4) Desarme inmediato de los civiles.

5) El gobierno provisional mantendrá el orden público en todo el país.

6) Las fuerzas armadas volverán a sus cuarteles.

He aquí el texto completo del acuerdo y sus firmantes.

Acta de Reconciliación Dominicana

Convencidos de la imperiosa necesidad de restaurar la paz y la unidad de la familia dominicana, de impulsar la recuperación económica de la Nación y de restablecer sus instituciones democráticas;

Decididos a alcanzar el elevado propósito de asegurar un clima de paz y conciliación en el que todos los dominicanos puedan vivir bajo un régimen de libertad y justicia social,

Las Partes abajo firmantes, quienes declaran representar respectivamente y en los cargos indicados al "Gobierno Constitucional" y al Gobierno Provisional de la República Dominicana, por la presente informan que han llegado al siguiente acuerdo como resultado de las negociaciones realizadas por la Comisión Ad Hoc de la Décima Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores, cuyos miembros también firman la presente Acta para dar fe de que las Partes han acordado aceptar sus disposiciones:

1. El "Gobierno Constitucional" acepta el Gobierno Provisional presidido por el doctor Héctor García Godoy como el gobierno soberano y único de la República Dominicana. Los miembros del "Gobierno Constitucional" brindarán su máxima cooperación al Gobierno Pro

(Pasa a la Página 8)



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA.— Histórico momento en que el Presidente Constitucional, ciudadano Francisco Alberto Caamaño Deñó, firmaba los documentos que prácticamente dieron fin a la revolución del 24 de Abril. Los ministros Jottin Cury y Héctor Aristy, de Relaciones Exteriores y de la Presidencia, respectivamente, lo rodean.

Levantarán Universidad

El pueblo de la heróica Santo Domingo, la dorada, la ciudad del sol, inició ayer la destrucción de un símbolo de opresión varias veces centenario: la fortaleza Ozama, hoy Plaza de la Constitución.

En su lugar se levantará una universidad obrera.

Desde un yip, el comandante Fafa Taveras dijo a la multitud reunida bajo el ardiente sol de la mañana que "porque las armas son del pueblo está el pueblo congregado aquí para destruir el símbolo más ominoso de este desventurado país."

Lema Antiyanqui

La multitud, congregada en el patio de la antigua fortaleza, gritaba: "Fafa, seguro, a los yanquis dale duro".

"Porque las armas son del pueblo se va a destruir esta fortaleza que mil cascos blancos no supieron defender", dijo Taveras.

Agregó que "recuerden que en este lugar fue encadenado Cristóbal Colón, ha sido reducido a prisión todo combatiente del pueblo, por cada una de sus piedras hay un combatiente muerto.

"Aquí está guardada la victoria, la lucha y el sacrificio de este pueblo batallador.

"Sus hoyos, sus paredes están bañados con la sangre de miles y miles de dominicanos que han luchado por profundas transformaciones populares".

El pueblo gritaba: "Fuera los yanquis de Quisqueya", "Plaza, sí; fortaleza, no", "Con mandarria y decisión, romperemos la prisión".

Taveras dijo:



Ellswort Bunker,
Firma el Acta

"Venimos aquí a dar la primera bofetada al símbolo ominoso de la fortaleza Ozama.

"Venimos a recordar las lágrimas, el dolor, las torturas del pueblo."

En ese momento, un yip entró a toda velocidad, piruetando. Se volcó; uno de sus ocupantes se hirió.

Taveras dijo "parece que flota en el ambiente el aire tétrico de esta fortaleza. Nosotros vamos a borrar ese pasado. Vamos a hacerlo con las mandarrias, destruyendo las paredes donde se recoge todo el sudor y las lágrimas de un pueblo".

Señaló Taveras que sobre esas ruinas "vamos a levantar una universidad obrera, para que el futuro tenga una síntesis de lo que se plantea el pueblo dominicano."

Taveras indicó que será la primera vez en América que un pueblo toma una fortaleza y sobre sus ruinas construye una escuela.

Agregó que "el pueblo sabe que con la mandarria y sus fusiles destruirá la oligarquía y los invasores".

Se exhibió un estandarte de

(Pasa a la Página 8)

Actos Mañana

El presidente constitucional de la República, coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó, pronunciará un discurso mañana por la mañana en la Plaza de la Constitución ante las Cámaras Legislativas reunidas en Asamblea Nacional.

El discurso del presidente Caamaño será difundido al país y al mundo.

Se informó que el discurso contiene amplias informaciones al pueblo dominicano de la gestión gubernativa realizada desde que en una hermosa mañana de mayo pasado, bajo el tronar de los cañones, morteros y bazucas norteamericanas, tomara posesión ante el Altar de la Patria y en medio de los vítores y aplausos de todo un pueblo de cuya soberanía ha sido uno de los más viriles defensores.

En la culminación de las negociaciones por las cuales los yanquis invasores impusieron el gobierno provisional al pueblo dominicano, el doctor Héctor García Godoy tomará posesión del difícil cargo a las 7 de la noche de mañana.

El doctor García Godoy se juramentará en ceremonia que se celebrará en el salón de Embajadores del Palacio Nacional.

El programa de la toma de posesión se iniciará con el Himno Nacional. A seguidas, se hará la presentación del doctor García Godoy, quien dirá un discurso.

Se ejecutará de nuevo el Himno Nacional y se ofrecerá a seguidas una conferencia de prensa. El acto será televisado y radiodifundido a todo el país y al mundo.

Micromítin Ayer

Por Alberto C. Tamarez

Gran cantidad de personas se aglomeró en las esquinas que forman las calles Damián de Castillo y Abréu, para celebrar un micromitin en apoyo al movimiento constitucionalista.

Fué organizado por el subcomité N° 151 del Partido Revolucionario Dominicano. Tres oradores agotaron turnos, entre ellos el joven Luis A. Díaz quien habló por la J. R. D., Manuel Gómez y Tajín Martínez, presidente del comité, quien entre otras cosas dijo "La juventud dominicana ha marcado con su actitud revolucionaria un paso histórico en su lucha por erradicar definitivamente el hambre, la miseria y la opresión de nuestra patria".

Se coreaban varios slogan a favor del gobierno constitucional y en repudio a la intervención norteamericana.



Sábado 16 de Octubre de 1965 — PATRIA — Pág. 7

GALERIA DE PATRIOTAS

Francisco A. Caamaño Deñó — Manuel Ramón Montes Arache — Manuel A. Núñez Nogueras — Jorge G. Marte Hernández — Héctor Sucre Féliz H.

Francisco Sánchez Santana — Rafael —Fafa— Taveras — José A. Nolasco Garnes — Félix Soriano — Héctor Lachapelle Díaz

Fidencio A. Vásquez Caamaño — César Caamaño — Pedro A. Alvarez Holguín — Manuel Ramón García Germán — Héctor Aristy

Hernán Mora Contreras — Víctor Manuel Ferreras F. — Narciso González — Doctor Jottin Cury — Dr. Franklyn Domínguez

¡Vivan los Hèroes que Defienden la Soberanía Nacional!

El Gobierno debe mostrarse justo y enérgico o no tendremos Patria y por consiguiente ni libertad ni independencia nacionales.

Juan Pablo Duarte

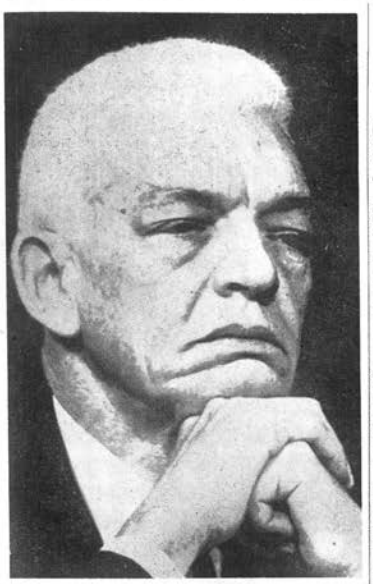
PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

Mientras no se escarmiente a los traidores como se debe, los buenos y verdaderos dominicanos serán siempre víctimas de sus maquinaciones.

Juan Pablo Duarte

AÑO I — 41 SANTO DOMINGO, REPUBLICA DOMINICANA, VIERNES 25 DE JUNIO DE 1965. 4 PAGINAS — 10 CTS.



VIAJA A NUEVA YORK.—El profesor Juan Bosch, quien salió ayer de San Juan de Puerto Rico hacia Nueva York, según informó antes de irse al dirigente del PRD José Francisco Peña Gómez. El profesor Bosch viaja a Norteamérica con el propósito de ilustrar correctamente a la opinión pública de ese país, en torno al movimiento constitucionalista. El ex presidente dominicano, además, tratará de ganar más apoyo para la Revolución Constitucionalista dentro de los sectores liberales de Estados Unidos. El profesor Bosch ha concedido numerosas entrevistas a la prensa, radio y televisión norteamericanas y a funcionarios del gobierno de ese país en el cual tiene numerosos amigos personales.

¡ALERTA...!

Ojo con la Provocación

Informaciones confidenciales procedentes del efímero aparato llamado Gobierno de Reconstrucción Nacional, revelaron que el ex general Imbert Barreras, ante la realidad de la solución del conflicto dominicano por medios pacíficos, intenta provocar un incidente con las tropas norteamericanas frente al Barrio "corredor de seguridad".

Según la misma fuente, las tropas de Imbert atacarán los soldados norteamericanos atrincherados en el mencionado corredón con la intención de provocar una situación de confusión que envuelva los contingentes constitucionalistas que montan guardia frente a las posiciones norteamericanas.

El ataque prefabricado tiene por propósito fundamental el involucrar a los comandos constitucionalistas en la contienda, en forma tal que al verse los norteamericanos en medio de ambos fuegos, permita la unidad de las tropas facciosas de Imbert en un ataque conjunto contra la zona constitucionalista.

Por otra parte se sabe que las tropas que se utilizarán en el mencionado plan, serán efectivos de San Isidro cuyos generales han deplorado todo arreglo pacífico de la situación dominicana, y han estado clamando por un ataque aplastante de las tropas norteamericanas contra el sector constitucional.

La misma fuente, agregó "como cada día Imbert es más consciente de que su utilidad para los norteamericanos ha terminado, es posible que los planes en este sentido sean acelerados".

El informante confidencial no pudo conocer si el alto comando norteamericano de las llamadas fuerzas interamericanas de paz tiene conocimiento de tales propósitos. Sin embargo dijo "es muy posible que el proyecto mismo del maquiavélico plan, haya sido elaborado en el Pentágono".

culó el rumor ayer de que grupos de oficiales de alta graduación continuaban saliendo del país, y de que unos treinta oficiales que estaban presos habían sido fusilados. Estas versiones no pudieron ser confirmadas ni desmentidas por PATRIA pese a los esfuerzos realizados.

EDITORIAL

Variaciones de Consignas

El contragolpe justiciero del 24 de abril pasado se produjo bajo la consigna de derrocar el Triunvirato de dos y a su apoyo militar parapetado en San Isidro, apandillado junto a Elías Wessin.

Después, como consecuencia de la resistencia ofrecida por este último, tomó forma definitiva la nueva consigna de lucha que pedía la Constitución del 63 con Juan Bosch de presidente, gracias a la actuación decidida de las masas populares, armadas medianamente por los militares dirigentes del contragolpe justiciero.

La presión ejercida por los bombardeos y ametrallamientos indiscriminados ordenados desde San Isidro, hicieron que el pueblo tomara la fortaleza Ozama y que las masas populares se armaran con más profusión.

La imposibilidad del rápido retorno de Bosch y las acciones decididas del coronel Caamaño junto al pueblo, hicieron surgir una nueva consigna de lucha que exigía la Constitución del 63 con Caamaño como presidente.

En las conversaciones planteadas por los yanquis a través de la OEA, Caamaño planteó que ni él como presidente ni los constitucionalistas como hombres luchaban por posiciones sino por principios.

Una nueva consigna de lucha surgió entonces. Ella dejaba abierta la posibilidad de que cualquier hombre constitucionalista y con una reconocida militancia democrática podría presidir el gobierno.

Los cinco puntos presentados por el Gobierno Constitucional resumieron, antes del brutal ataque perpetrado por la soldadesca yanqui de ocupación, la nueva consigna de lucha del pueblo dominicano.

Hoy día, en que los yanquis han enviado con un documento formal a la OEA para que se siente a la mesa de conferencias frente al Gobierno Constitucional, nuevas consignas de lucha surgirán.

Hasta el 28 de abril pasado todas las consignas de lucha del pueblo dominicano giraron alrededor de hombres y de la Constitución del 63.

Después del día 28 de abril, fecha en que la soldadesca yan-

(Pasa a la Pág. 4)

Detienen Provocadores

Varios provocadores fueron detenidos por las fuerzas constitucionalistas el 23 por la noche.

Estos provocadores dispararon varias ráfagas de ametralladora 30 contra las líneas enemigas.

Este es el tipo de provocadores que el enemigo envía para crear incidentes.

Los yanquis y sus alumnos los traidores nacionales son expertos en este tipo de provocación.

Avisamos a los comandos mantenerse alertas contra este tipo de creadores de incidentes enviados por el enemigo.

Inventan Partido Nazi

Ayer, la gente del otro lado del infamante Muro de Santo Domingo desesperada como está por el repudio masivo de todo el pueblo y el mundo que tienen encima, inventaron algo hasta ese instante desconocido en nuestro medio: el Partido Nazi Dominicano.

En la zona llamada "de seguridad" y en la parte de la ciudad dominada por la "junta de reconstrucción nacional" circuló un volante en el cual se decía textualmente, en inglés y español: "Hitler tenía razón! Comunismo Ruso: ONU, e Imperialismo Yanqui: OEA. Son hijos de la Judería Internacional. Partido Nazista Dominicano".

Concomitantemente, lanzaron otro volante firmado por un fantástico Frente Patriótico Nacionalista Independiente (Frepanain), parecido a la invención yanqui aquella del Frepac (Frente Patriótico Anticomunista), que sólo sirvió para que dos o tres alcoholizados mantuvieran sus vicios.

Este volante invitaba a otro mitincito forzado pro Imbert que según ellos se dará el domingo a las 10 frente al Liceo Secundario Juan Pablo Duarte.

El volante significaba que se demandará en el mitincito la salida de Mayobre y de Mora, para que "no sigan interviniendo en nuestros asuntos internos".

Entretanto, en la ciudad circ.



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA.—Esta "pisicorre" es de la Organización de las Naciones Unidas y estaba frente al Palacio Nacional provisional el día 15 de junio, cuando empezó a hablar en forma prepotente la morterocracia yanqui invasora y los impactos de las esquirlas de granadas de morteros dañaron el vehículo en que se transportaban los delegados de la ONU en esta capital.

Tarea básica de la Paz: ¡PREPARARSE PARA LA GUERRA!

El Gobierno debe mostrarse justo y enérgico o no tendremos Patria y por consiguiente ni libertad ni independencia nacionales.

Juan Pablo Duarte

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

Mientras no se escarmiente a los traidores como se debe, los buenos y verdaderos dominicanos serán siempre víctimas de sus maquinaciones.

Juan Pablo Duarte

AÑO — Nº 52 SANTO DOMINGO, REPUBLICA DOMINICANA, MARTES 6 DE JULIO DE 1965. 6 PAGINAS — 10 CTS.

Archivo General de la Nación

ENTREGAN ACTO A OEA

Caamaño Da Rueda Prensa

El gobierno constitucional entregó ayer el proyecto de acto institucional a la Comisión ad hoc de la OEA, declaró el presidente constitucional de la República, Coronel Francisco Caamaño en conferencia de prensa celebrada en el palacio nacional provisional.

El presidente Caamaño dijo que el día cuatro "recibimos de la Comisión ad hoc una solicitud para que se le diera entrada a un buque tanque en el puerto de Santo Domingo.

"El buque tanque entró. Pero la corbeta 402 de las fuerzas de Imbert entró con el buque, lo que creó un grave problema. Avisamos a la Comisión ad hoc y a la Comisión de las Naciones Unidas."

Agregó que "el barco de Imbert se retiró rápidamente y por pura suerte no ocurrió un grave accidente."

El presidente dijo que se hizo notar a la Comisión ad hoc el inconveniente de "esta mañana" (ayer).

Refiriéndose a la entrega del acto institucional, el presidente Caamaño dijo que después de la entrega "solicitamos que sea estudiado por un jurista de nuestro gobierno y un jurista de la Comisión ad hoc".

Señaló el presidente Caamaño que "continuamos las discusiones generales sobre el problema dominicano".

A una pregunta contestó que "el movimiento de barcos de Imbert estuvo coordinado con movimientos de tropas del otro lado de la llamada zona de seguridad para crear problemas al gobierno constitucional".

A una pregunta de un periodista, el ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, contestó sobre Héctor García Cáceres que "se dará la respuesta cuan-

(Pasa a la Pág. 6)

Llaman a la Unidad

"La tragedia que hoy vive el pueblo dominicano solo se supera por la unión", manifestó ayer fray Maleo Rodríguez Carretero y Salamanca en la iglesia de las Mercedes.

El sacerdote habló en la misa con que el Partido Revolucionario Dominicano (PRD) inició la conmemoración de su llegada al país el 5 de julio de 1961.

Asistieron el doctor Luis E. Lembert Pesquero, secretario



Héctor Aristi
"Respuesta a su tiempo"

TRES CONDICIONES

En fuentes de la OEA se supo que esa institución volvió a insistir en seleccionar al señor Héctor García Cáceres como su candidato a presidente provisional, pese a que el gobierno constitucional explicó in extenso los motivos que le inducen a no aceptarle.

Se añadió que la OEA, en su interés de obtener que el presidente provisional sea un incondicional de los invasores yanquis, pretenden que éste reúna tres condiciones esenciales, a saber: que sea ampliamente conocido en el ámbito internacional; que tenga "vasta experiencia en la Administración Pública" y que sea "reconocido como neutral".

Personas entendidas en estos asuntos señalaron que, al traducir estas pretensiones de la OEA al cristiano, se tiene que el organismo internacional

(Pasa a la Pág. 6)

Ola de Rumores

"A nivel de tutumpotes, del otro lado del infamante Muro Yanqui de Santo Domingo, es cosa segura que Antonio Imbert Barreras está por los suelos", declaró una fuente generalmente bien informada, al ser cuestionada anoche por PATRIA.

No obstante, personas había que llegaban hasta a decir que, al igual que en siglos anteriores, Imbert Barreras había dispuesto el traslado de su "junta reconstructora" hacia Santiago.

El teniente coronel José María Paulino Asiático, ayudante militar de Imbert Barreras, se fue ayer del país. Otros que se aseguraba ayer que se habían ido, o que están en ese fuero

Gral. Yanqui Se Va Mañana

Las agencias informativas extranjeras dijeron ayer que la 82ª División de tropas Aerotransporadas tiene programados distintos actos militares para hoy martes y mañana, en honor a su comandante, el mayor general Robert H. York, quien partirá mañana hacia Fort Benning, Georgia, donde asumirá su nuevo cargo de director de la Academia de Infantería del Ejército de Estados Unidos.

Sucederá en Santo Domingo al general York, el mayor general Joseph S. Lawrie, actualmente segundo jefe de personal del Ejército de Estados Unidos en Europa. Lawrie fue comandante del recinto 503 de infantes paracaidistas durante la segunda guerra mundial.

La United Press International dijo ayer que fuerzas de la 82ª División aludida fueron asignadas a proteger las zonas fluviales, vigilando las aguas del río Ozama, entre el puente Duarte y el mar, una distancia de aproximadamente dos kilómetros, en una lancha patrullera. Esta zona pasa por el sector que ocupan los patriotas, en el que figuran los muelles aduanales en la margen occidental del río.

Paradógicamente, la unidad que tripula la lancha patrullera, según UPI, es parte de la 17ª unidad de Caballería. En una información de la 82ª División se dijo que era la primera unidad de Caballería del Ejército que patrulla las aguas de un río desde la guerra de Secesión de Estados Unidos. Su misión es vigilar a las embarcaciones que navegan por el Ozama.





Presidente Caamaño
"Por pura suerte"

CAE HELICOPTERO

Las tropas de ocupación de los yanquis y las diferentes tiranías representadas en la llamada Fuerza Interamericana de Paz, informaron ayer que un helicóptero militar norteamericano se había estrellado en el campo de polo al noroeste del hotel El Embajador.

El aparato sufrió fuertes daños, pero los yanquis insistieron en que los tripulantes salieron ilesos.

Por otro lado, Radio Santo Domingo informó ayer de que se había luchado en San Pedro de Macorís, pero a pesar de haber hecho diversas gestiones, PATRIA no pudo confirmar o desmentir esa versión emitida por la radio oficial, que mencionó desde la madrugada de ayer la llegada a San Pedro de Macorís de cuatro tanques de guerra y un camión repleto de soldados del Centro de Enseñanza.

Habla Boumedienne

ARGEL.— Houari Boumedienne, presidente del consejo revolucionario argelino, prometió que su régimen seguirá una política de neutralidad entre los bloques de poder oriental y occidental, y de cooperación con todos los pueblos "con mutuo respeto para la soberanía nacional".

En una transmisión del día de la independencia que se difundió por radio y televisión al pueblo argelino, Boumedienne pidió "austeridad" tanto en la vida privada como pública, a fin de restaurar la economía del país que, según dijo, fue arruinada por el ex presidente Ahmed Ben Bella, cuyo gobierno fue derrocado el 19 del pa-

Acto Resume Constitución

El proyecto de acto institucional entregado ayer tarde por el Gobierno Constitucional de la República a la comisión ad hoc de la Organización de Estados Americanos, resume en muchos de sus puntos las conquistas sociales, políticas y de otros órdenes contenidas en la Contitución de 1963, por la cual ha luchado tan valientemente el pueblo dominicano

De acuerdo con el índice del histórico documento, el Acto contiene cuatro partes, de las cuales la primera, se subdivide en seis títulos, a saber, Organización de la República, Derechos Políticos, Gobierno Provisional, Del Poder Judicial, Del Régimen de las Provincias y Disposiciones Generales.

En la segunda parte, los tres títulos que la integran son Principios Fundamentales, Relaciones Económicas y Eticosociales, y De los Derechos Humanos. La tercera parte está dedicada al tema Del Proceso Electoral y la cuarta parte, está dedicada íntegramente a Disposiciones Especiales.

En la sección de las elecciones se prevé que estas se celebrarán en un plazo no menor de seis meses ni mayor de nueve ala fecha que siga a la toma de posesión del presidente provisional.

Se elegirán el presidente, el vicepresidente, los senadores y diputados, sus suplentes por cuatro años y los alcaldes, regidores y suplentes de los Ayuntamientos por el término de dos años.

PATRIA ofrecerá desde mañana un comentario amplio del histórico documento entregado ayer tarde a la OEA por el gobierno constitucional dominicano.

Paro en La Romana

Desde las 7 de la mañana de ayer, los trabajadores del Central Romana paralizaron totalmente las labores de ese ingenio azucarero de La Romana, según informó el secretario de prensa y propaganda de la Confederación Poupsa-Cesitrado, señor Julio de Peña Valdez.

El paro coincide con el cierre total del comercio de aquella ciudad oriental en protesta todos por la prisión arbitraria

El Gobierno debe mostrarse justo y enérgico o no tendremos Patria y por consiguiente ni libertad ni independencia nacionales.

Juan Pablo Duarte

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

Mientras no se escarmiente a los traidores como se debe, los buenos y verdaderos dominicanos serán siempre víctimas de sus maquinaciones.

Juan Pablo Duarte

AÑO I — 44 SANTO DOMINGO, REPUBLICA DOMINICANA, LUNES 28 DE JUNIO DE 1965. 6 PAGINAS — 10 CTS.

Genocidio en SF Macorís

Torturan y Matan En Fortaleza Duarte

De Nuestro Enviado Especial

San Francisco de Macorís hacía ayer sábado en los rostros de sus habitantes la preocupación de la ciudad en armas que ha visto caer horriblemente lacerados por los sádicos asesinos al servicio de la "junta de reconstrucción nacional" a muchos de los mejores hombres de esa región.

Este corresponsal, habitualmente destacado en Santiago, ha conversado inclusive con algunos de los combatientes cuyos nombres se reserva para evitar represalias contra los familiares de estos.

El último suceso ocurrió en la residencia del doctor Santiago Duarte, frente a la familia Marcano, y al mercado público de Pimentel, población distante 22 kilómetros de esta ciudad.

El hijo del doctor Duarte, Nelson, joven estudiante universitario, fue requerido por una patrulla policial para que saliera de su casa y se entregara preso. Le habían denunciado por tener una pistola.

Nelson Duarte salió a la puerta de la casa y la emprendió a tiros contra los agentes policiales, con tal suerte que, de tres que fueron, ninguno quedó en pié, toda vez que dos murieron instantáneamente y el tercero quedó gravemente herido.

No se ha determinado el destino corrido por Nelson Duarte, quien según se informó, salió ileso de la acción.

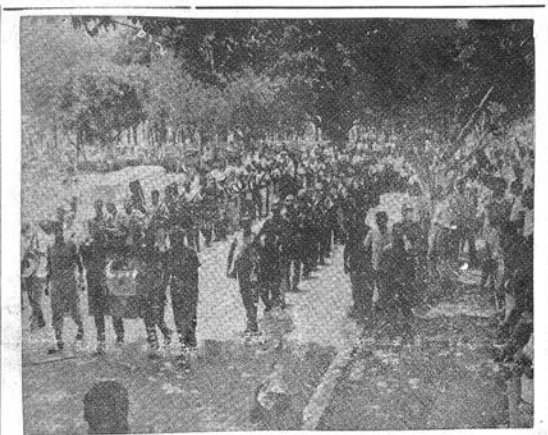
Escena dantesca

La espeluznante escena de doce cadáveres tirados en la tierra, a la puerta del cementerio municipal, ha llevado al colmo la indignación del pueblo de San Francisco de Macorís, que no alcanza a comprender qué tipo de genocidas son los que mantienen la represión en esa zona.

Un combatiente patriota que estuvo por los lados del cementerio el viernes por la mañana dijo haber reconocido entre los muertos al obrero Baldemiro Castro, a quien capturaron en una casa, desarmado, y le hicieron preso. Esta versión no fue confirmada por otros combatientes con quienes este corresponsal conversó cerca de la fortaleza Duarte ayer por la mañana.

Testigos presenciales dentro de la fortaleza Duarte dicen haber visto el viernes por la mañana al coronel Ramón Soto Echavarría, de la Policía, y al capitán Manuel de Jesús Perelló, comandante de la sexta compañía del Ejército de los

(Pasa a la Pág. 6)



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA.— Jacques Viaux Renaul: fue un mártir de las libertades públicas. Murió en defensa de la libertad dominicana, aún cuando su condición de ciudadano haitiano le hubiera permitido honrosamente mantenerse al margen del conflicto nuestro. Esta vista fue tomada en su sepelio en el camposanto de la Av. Independencia

Canciller Afirma la RD Mantiene Protesta

El canciller, doctor Jottin Cury, señaló en un discurso que el gobierno constitucional mantiene su protesta más enérgica frente al desembarco de tropas norteamericanas.

"Por eso —agrega en su discurso pronunciado por la radio el día 26—, el Gobierno constitucional, haciéndose eco de la voluntad soberana del pueblo, ha hecho énfasis en su propuesta en la retirada al más breve plazo de la fuerza interamericana de paz".

Señala que la propuesta original de la comisión ad hoc de la OEA señalaba que la fuerza interamericana de paz se retiraría del país una vez cumplido el proceso electoral.

"Pero el gobierno constitucional —dice el canciller— entiende que la presencia de esas tropas extranjeras en un país soberano como el nuestro no puede justificarse en modo alguno, y demanda que dichas tropas salgan del país a más tardar un mes después de la toma de posesión del gobierno provisional que surja de las conversaciones."

Demandas del Pueblo

Expresa que la fórmula de evacuación que contempla el gobierno constitucional se ajusta plenamente a las demandas de nuestro pueblo, que exige el respeto a nuestra libre determinación, de acuerdo con los principios del derecho internacional.

Dice que la "presencia de tropas extranjeras en nuestro territorio, en vez de garantizar el necesario clima de paz durante el proceso electoral, sería un grave factor de perturbación, por la natural y justa exacerbación de los sentimientos nacionalistas de nuestro pueblo".

Sobre el acto institucional, dice el canciller:

"Hacemos hincapié en que dicho acto institucional deberá estar inspirado en todas las conquistas económicas y éticosociales, los derechos humanos y las libertades públicas de la Constitución de 1963, que responde a una realidad histórica y social de nuestro pueblo".

Expresa que el problema constitucional será resuelto definitivamente con la elección de una Asamblea constituyente, que bien podría adoptar definitivamente la Constitución de

(Pasa a la Pág. 6)



Dr. Jottin Cury
"Mantenemos Protesta"



Mons. Emmanuele Clarizzio
Visita Presos de Patriotas.

CLARIZZIO OFRECE AYUDA A PRESOS

Monseñor Emmanuele Clarizzio, nuncio de su santidad Paulo sexto dijo ayer que está en la mejor disposición de interceder ante las partes en pugna dominicanas a fin de que los presos políticos salgan del país si lo solicitan.

El representante del Papa en el país habló a un redactor de PATRIA cuando visitó las cárceles del gobierno constitucionalista a fin de cambiar impresiones con los presos.

Dijo que el presidente constitucional de la República, Francisco A. Caamaño Deñó, le manifestó su agrado en la gestión de procurar un entendido entre el sector bajo las órdenes de Antonio Imbert Barreras y el Gobierno constitucional, sobre el asunto de la libertad de presos políticos.

Sin embargo aclaró que aunque es partidario de un canje de prisioneros y se den amplias facilidades para la salida de los presos que lo deseen, existen comisiones internacionales en el país que son las que tienen que decidir sobre este asunto.

Monseñor Clarizzio estuvo poco después de mediodía en el comando La Vega, que se aloja en la escuela secundaria Salomé Ureña, manejando el vehículo de la nunciatura, con el propósito de ver los presos, que han sido trasladados a la fortaleza Ozama. El nuncio papal se trasladó allí acompañado de un sacerdote y del comandante del comando La Vega, Domingo de la Mota, y otros combatientes.

En las prisiones de la fortaleza Ozama, el nuncio de su santidad conversó ampliamente con los reclusos. Después de haberlos oído en sus exposiciones, le dijo que con respecto a las manifestaciones de inocencia de algunos, "existen casos difíciles que hay que tratarlos con cuidado".

Uno de los oficiales del desaparecido cuerpo de cascos blancos de la policía le dijo a nombre de sus compañeros que ellos estaban bien tratados y que no tenían cosa alguna que denunciarle. Señaló que inclusive hasta de noche la puerta principal de su prisión permanece abierta para que ellos puedan acercarse a ver el patio y los alrededores de ese sitio.

Cuando monseñor Clarizzio llegó a la fortaleza Ozama había decenas de esposas y familiares de los presos visitándolos y conversando con ellos sin problemas. También estaban con monseñor Clarizzio algunos periodistas extranjeros.

El Gobierno debe mostrarse justo y enérgico o no tendremos Patria y por consiguiente ni libertad ni independencia nacionales.

Juan Pablo Duarte

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

Mientras no se castigue enérgicamente a los traidores como se debe, los buenos y verdaderos dominicanos serán siempre víctimas de sus maquinaciones.

Juan Pablo Duarte

AÑO I — 45 SANTO DOMINGO, REPUBLICA DOMINICANA, MARTES 29 DE JUNIO DE 1965. 4 PAGINAS — 10 CTS.

Se Amplía Lucha Interior

La lucha contra la bárbara represión desatada en el interior del país por las hordas vandálicas de los traidores a la Patria protegidos por el invasor extranjero, se ha generalizado y se extiende a distintas poblaciones del interior.

Informes llegados a PATRIA hasta anoche revelaban que los puestos policiales de Sabana Grande de Boyá, Pimentel y Villa Tapia habían sido capturados por las fuerzas patriotas que se integran cuando la población civil de las diferentes localidades no puede resistir más la represión violenta a que la tienen sometida y estalla en brotes de violencias en los cuales casi siempre llevan la peor parte los traidores a la Patria, azuzados por los yanquis, sus torturadores a sueldo y los chivatos que a ellos sirven.

Mutan 9 Policías

En Sabana Grande de Boyá se informó que anteanoche, los trabajadores de esa división de la Azucarera Haina, reprimidos desde que hace una semana apoyaron la suspensión patriótica de labores decretada por Foupsa Cesitrado y la Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC), no pudieron soportar más los atropellos y abusos a que estaban sometidos y le entraron a tiros al cuartel policial, matando los nueve agentes que allí se hallaban.

Anoche se informó que los patriotas se armaron con lo que encontraron en el destacamento policial y se han parapetado en Batey Verde y Cojobal, dos poblaciones cercanas al distrito municipal de Sabana Grande de Boyá.

La lucha en esa población empezó ayer a las 2 de la madrugada. Ayer por la mañana, dos carros de asalto llegaron a la población, que ya había sido abandonada por los patriotas.

En Villa Tapia, los residentes de esa población se enteraron de que en las cercanías había armas y fueron y las desenterraron. Con ellas asaltaron el cuartel policial. No se han reportado muertos ni heridos.

En Pimentel se combatió anteanoche, pero los patriotas se retiraron en medida táctica hacia las zonas rurales.

Sigue represión

En San Francisco de Macorís la represión continúa en pié de día. De noche, soldados ni agen-

(Pasa a la Página 4)

Yanquis se Internan

Testigos presenciales vieron ayer en la mañana tropas yanquis, en forma de antiguerrillas, internarse por los montes, en el kilómetro 25 de la autopista Duarte.



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA.—El presidente Caamaño camina entre la muchedumbre armada. ¿Podrán los traidores a la Patria cobijados bajo el ala del invasor extranjero hacer algo parecido?

Caamaño Afirma Tenemos Que Continuar Armados

En una reunión celebrada por POASI para discutir la contrapropuesta del gobierno constitucional, el presidente Caamaño dijo que "hay que mantener las armas en la mano para negociar."

La asamblea se efectuó en la mañana de ayer en el teatro Leonor.

POASI, el Sindicato Nacional de Estibadores, SINAMOA y el Sindicato de Marinos Mercantes, en ese mitin, resolvieron apoyar al presidente Caamaño y la contrapropuesta del gobierno constitucional a la OEA. Se aprobaron estas propuestas por aclamación.

El presidente Caamaño dijo que "buscamos que todos puedan vivir en un futuro mejor. Luchamos por principios. Tenemos que negociar porque estamos obligados por fuerzas superiores, pero tengamos en cuenta que ésta es la primera etapa de nuestra revolución. La segunda etapa se halla en la conciencia de todos los dominicanos".

Armas en la Mano

Señaló que "vamos a negociar con las armas en la mano. Si abandonamos la lucha no habrá negociaciones. Hay que mantener las armas en la mano".

Hablaron Angel María Núñez Agustín Castro Arias, Pedro Julio Evangelista, Julio de Peña Valdez, Miguel Soto, Cáffaro, Antonio Hernández y Marcos de Vargas.

El comunicado de POASI dice:

"Teníamos aplastados a los traidores criollos, cuando entonces desembarcaron 42 mil soldados de los Estados Unidos de América. Ese hecho criminal no nos detuvo. Con la misma fuerza unitaria, nos enfrentamos a los yanquis y éstos pagaron con sangre sus avances militares. La revolución constitucionalista giró hacia una guerra patria de dominicanos contra invasores extranjeros.

"La soberanía y la constitucionalidad son los objetivos máximos de este pueblo en lucha. Pero hay que ser primero soberano en su país para poderse dar la constitución que el pueblo quiere. Si conseguimos sacar a los yanquis volverá la Constitución de 1963 y aun otra con mayores conquistas."

Sacrificios Estériles

El presidente Caamaño dijo:

(Pasa a la Página 4)



Héctor Aristi
"Que vuelvan todos"

«Soberanía Primero» - Caamaño

El presidente Caamaño declaró ayer en entrevista exclusiva para PATRIA que la consigna principal de la lucha del pueblo es "el mantenimiento de la soberanía nacional, porque nunca hemos aceptado ni aceptaremos la intervención extranjera en nuestros asuntos internos".

Agregó que "ha sido por estas razones que nos hemos negado a que la OEA ejerza funciones de gobierno en la República Dominicana".

Hablando sobre sus visitas a los distintos comandos, dijo que "mis visitas son para explicar a los soldados constitucionalistas la necesidad de mantener el cese de fuego".

Dijo que "como estamos en las negociaciones políticas no queremos que éstas sean frustradas por algún provocador interesado en ello".

El presidente Caamaño agregó que "en los comandos cercanos al llamado cordón de seguridad y en las zonas cercanas a los norteamericanos se han tomado medidas especiales para mantener el cese de fuego y el estado mayor ha ordenado el patrullaje por altos oficiales.

"Hay orden de no disparar a menos que se inicie un avance por el enemigo para tomar nuevas posiciones fuera del corredor y en ese caso se cumplirían los planes de defensa del comando constitucionalista".

Dijo que los planes de defensa son un secreto militar. Pero agregó que hay preparativos para resistir un largo sitio.

Manifestó que las medidas que se adoptan con los combatientes que disparan sus armas por descuido son aplicarles las sanciones que prevé el código militar.

Hablando sobre el doctor Balaguer, manifestó que un dominicano cualquiera tiene derecho a venir y a vivir en su país.

"En este caso específico —dijo el presidente Caamaño— consideró que se le deben dar todas las facilidades al doctor Balaguer para que vea a su madre. Si eso hubiera estado en nuestras manos, así se hubiera hecho.

En cuanto a las negociaciones, dijo que el gobierno está esperando la respuesta de la OEA.

"Todo Dominicano Puede Vivir Aquí" Dice Ministro Aristi

"Nosotros entendemos que, como dominicano, el doctor Joaquín Balaguer tiene derecho a vivir en su país" afirmó ayer tarde el ministro de la Presidencia, señor Héctor Aristi, al contestar a preguntas de PATRIA acerca de su opinión sobre el regreso del discutido político dirigente del Partido Reformista.

A preguntas de PATRIA, Aristi respondió que ha sido deportado tres veces, primero por el gobierno de Trujillo, segundo, por el gobierno del doctor Joaquín Balaguer, y tercero, por el gobierno de Rodríguez Echavarría.

El señor Aristi dijo, además que el doctor Balaguer, al igual que todo dominicano, puede estar en el país cuando tiempo le plazca y "más ahora, que según se informa, su madre está moribunda. Nosotros estamos en una actitud por la cual, si tuviéramos una pista de aterrizaje bajo nuestro control, le hubiéramos invitado a venir y le hubiéramos dado facilidades para que llegara a la cabecera de su madre enferma, primero porque todos somos dominicanos, y segundo, porque somos seres humanos".

Defensas preparadas

El señor Aristi dijo que las defensas de la ciudad están preparadas para durar años resistiendo, como fue comprobado ayer por la mañana por el presidente de la República, coronel Francisco A. Caamaño Deñó, en recorrido por todos los comandos de la ciudad, frente al Muro Yanqui de Santo Domingo.

En esa visita, el presidente Caamaño dió algunas órdenes

(Pasa a la Página 4)

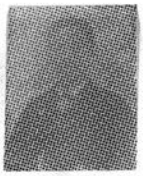


Dr. Joaquín Balaguer
Su madre moribunda


Duarte

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD


Luperón

AÑO I — Núm. 95 LUNES 16 DE AGOSTO DE 1965. 12 PAGS. — 10 CTS.

Vivan Los Héroes de la Restauración...!

MENSAJE DEL PRESIDENTE

Con motivo del 102 aniversario de la Restauración de la independencia nacional, el Presidente Constitucional, Francisco A. Caamaño Deñó, dirigió un mensaje a la ciudadanía.

El texto integro del mensaje es el siguiente:

COMPATRIOTAS:

Un dia como hoy, hace ciento dos años, un puñado de valientes enarboló en Capotillo Español —tras el fracaso de la insurrección de Sabaneta, que culminó en la derrota del Paso de Mangá— el Cruzado Pendón que luego encendiera el astro patriótico de nuestro inolvidable Emilio Prud'Homme y la vibrante inspiración del venerado José Reyes.

Santiago Rodriguez, Benito Monción, Ulises Francisco Espaillat, Gregorio Luperón, Gaspar Polanco, Pedro Florentino y, como un todo luminoso, la generación dominicana de 1863, estimo que en este día en que festejamos el 102° aniversario de la Restauración de la República, deben servir de Norte y guia, de faro y de brújula a la dominicanidad hoy mancillada y pisoteada en sus atributos de Nación independiente, para lograr en forma unitaria y decidida la total evacuación de las tropas extranjeras que invaden nuestro suelo, y la solución al problema vital y fundamental de rescatar nuestra soberania h o y nuevamente pisoteada como consecuencia de la nefasta acción de un pequeño grupo de malos dominicanos.

Y nosotros, los que en 1965 nos enorgullecemos de llamarnos descendientes de Duarte y Luperón, volvemos, a insistir, —esta vez con el ejemplo de nuestros abuelos patriotas, de nuestros antepasados dignos y de nuestros predecesores restauradores— en que el pueblo dominicano unido hoy como ayer, en una masa compacta y sin resquebrajaduras, logrará el triunfo final en esta lucha tremenda que le han impuesto los invasores extranjeros y el pequeño grupo de sus servidores criollos.

Compatriotas:

Que el ejemplo de los héroes y mártires de 1863 nos ilumine y guie en esta hora crucial para la República, y que ese fanal de luz que significa la Guerra de la Restauración, sirva de basamenta firme a la más sólida unificación del pueblo dominicano y que esta unificación del pueblo dominicano y que esta unificación sea recordada por las generaciones venideras como la más firme compactación que haya podido ser lograda por conglomerado social alguno a lo largo de toda la Historia de la Humanidad.

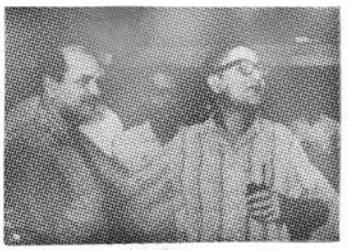
Viva la República **Dominicana!!!**

Francisco A. Caamaño Deñó

Presidente Constitucional de la República

Santo Domingo, R. D.

16 de agosto de 1965.



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA.—El presidente Caamaño habla con el doctor Alberto Malagón, de la redacción de **PATRIA**, durante el agasajo a la prensa de anteayer. Al centro, el doctor **Euclides Gutiérrez**, viceministro encargado de lo **Interior y Policía.**

Editorial

El Ejemplo del 16 de Agosto

La Patria agradecida reverencia en esta fecha a la generación de 1863.

Luperón, Salcedo, Monción y otros mozalbetes que apenas ha bian pasado la adolescencia y no tenían "nada qué perder".

Espaillat, Rodriguez, De Bojas, y otros dignos representantes de la clase que **tenia** "algo qué perder", pero que antepuso sus sentimientos patrióticos a su condición de profesional, hacendado y comerciante.

El general Santana, el marqués de las Carreras; el mariscal Báez, el Gran Ciudadano, y todo el grupito de traidores **a la Patria que la vendieron, intentaron entregarla o se aliaron al invasor extranjero.**

He aqui las tres categorias de dominicanos —buenos, y malos— que asistieron al parto doloroso y fecundo de la Restauración de la República.

Por nuestras pupilas pasan como ensueño las flamigeras escenas de Santiago, La Luisa, El Pino, el Bermejo, la Sabana de San Pedro y los demás numerosos combates, que nos cuentan nuestros historiadores y los extranjeros.

Por nuestras pupilas repletas de pasado y sedientas de porvenir se nos presentan —sin estar dormido— las escenas dantescas, pero gloriosas, del puente Duarte, del bombardeo a Radio Santo Domingo, de la toma del puerto capitaleño, de la batalla de la Fortaleza Ozama y la toma de los puestos policiales el fatídico, y ¡eh! ironía! del cañoneo por barcos dominicanos de la más antigua Ciudad del Nuevo Mundo.

Y se nos antoja ver las tres categorias de dominicanos de 1863 reproducidas con sublime realismo en los personajes que hoy asisten al parto doloroso pero fecundo de la nueva República Dominicana.

De una parte, los que nunca han cejado en la defensa de los principios que informan la nacionalidad dominicana. A su lado, los que comparten plenamente sus ideas, aún cuando no hayan recibido el bautismo de fuego.

Y de la otra, aquellos que entregaron la Patria al invasor

(Pasa a la Pág. 12)

Grandes Festejos Hoy

Diversos actos se celebrarán hoy con motivo del 102° aniversario de la Restauración de la República.

A las 7.30 de la mañana se oficiará un solemne Te-Deum en el Convento de los Dominicos, a cargo del Padre Mantilla. Inmediatamente despues una Homilía Patriótica a cargo del Padre P. Adames.

A las 8.30 de la mañana, **desfile** alegórico de abanderados, partiendo del parque Duarte hasta el Altar de la Patria.

A las 9 de la mañana, **desfile** militar de la Academia 24 de Abril, partiendo de la Puerta del Conde y terminando en la Fortaleza Ozama. Aqui se dará simbólica sepultura al Combatiente Desconocido, y la Fortaleza se convertirá en la Plaza de la Constitución.

A las 9.30, **ofrenda floral** en el Altar de la Patria y actuación del coro femenino que cantará el Himno Nacional.

A las 10 a.m., manifestación patriótica en conmemoración de la Epopeya de la Restauración y a las 3 de la tarde se inaugurará la exposición pictórica del notable pintor dominicano Silvano Lora, en las Galerías Auffant, de la calle El Conde.

Esta tarde, a las 3 p.m., será inaugurada una exposición de pintura organizada por el Frente Cultural, con motivo del 202 aniversario de la Restauración de la República.

Con esta exposición, el Frente Cultural inicia una serie de exhibiciones pictóricas encaminadas a llevar el arte a nuestras masas.

La exposición tendrá lugar en la galería El Arte Moderno, de la Calle El Conde 111, de esta ciudad.

Todo el pueblo está invitado a asistir a la misma.

El Frente Cultural presenta con esta exposición el trabajo de los pintores integrados en su seno, trabajo hecho durante esta revolución constitucionalista, entre lágrimas, risas y morteros.

Se combate con la pluma, con el pincel, con la máquina de coser, con el rifle, con palos, con piedras, y por eso, los artistas dominicanos que creen en el Hombre se han aglutinado en el Frente Cultural, y desde allí luchan sin descanso, hasta que la victoria sea lograda.

Así mismo se avisa al público, que la exposición de fotografías y cuadros de Santo Domingo de Ayer y de Hoy, que se exhibe en la cafetería El Sublime, de la calle El Conde, ha sido prorrogada para dar oportunidad a todas aquellas personas que aún no han podido visitarla.

Por otra parte, fuera del programa oficial, el Partido Marxista Leninista llamado Movimiento Popular Dominicano (MPD), inaugurará a las 8 de la mañana su primer pre-congreso que se extenderá por los días 16, 17 y 18 de este mes. La asistencia al mismo es por invitación privada.



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA.— Masivamente, el pueblo abuchea a la comisión ad hoc yanqui de la OEA cuando sale del palacio nacional provisional el sábado por la mañana.

FUERA LOS YANQUIS...!

El destacado genocida, ladrón y traidor a la Patria, José Antonio Perelló Soto, asesino de prisioneros y torturador de patriotas en San Francisco de Macorís, está hoy en el hospital militar Lithgow Ceara, después que el sábado, el automóvil robado por él y conducido por una mujer de vida alegre, se volcó en la autopista Duarte. El destacado delincuente tiene una pierna rota y golpes en un brazo. En realidad, donde este criminal debía estar es en la cárcel para que no haga más daño a la humanidad.

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO I — Nº 148 Santo Domingo, Jueves, 7 Octubre 1965 8 PAGS. — 10 CTS.

El profesor Juan Bosch no pudo recibir ayer a redactores de PATRIA que fueron a su residencia en tres distintas ocasiones. El profesor Bosch no pudo recibir a los enviados de este diario porque una serie de personas, que al parecer no tienen otra cosa que hacer que abrumar al distinguido dirigente del partido blanco, hacen imposible la entrada a la presencia del profesor Bosch de las diferentes personas que, como los redactores de prensa, van allí a tratar de recoger las orientaciones que pueda ofrecer el destacado político a su pueblo.

Reacción Quema ¡AHORA!

IDENTIFICAN UNO

La revista ¡Ahora! fué dinamitada y volada anteanoche en el más grave atentado que contra la libertad de expresión del pensamiento registra la historia dominicana.

Cinco desconocidos de inconfundible porte militar, portando ametralladoras Thompson, asaltaron el local de la revista ¡Ahora! a las 12:20 de la madrugada de anteanoche, obligando a los empleados que laboraban en horas extraordinarias a salir al exterior.

Los asaltantes, uno de los cuales fué reconocido como miembro del sanguinario disuelto Centro de Enseñanza de las Fuerzas Armadas, colocaron bombas de alto poder explosivo en lugares estratégicos. Después ordenaron entrar nuevamente a los empleados, con la intención manifiesta de que perecieran todos en la explosión, eliminando testigos comprometedores.

La explosión se produjo entre las 12:20 de la madrugada y la una. Destruyó por completo las modernas maquinarias de impresión de la revista, así como tabiques, paredes, despachos, instalaciones eléctricas, el almacén de materiales, laboratorio fotográfico y otras valiosas maquinarias de impresión "offaset".

Habla Molina Morillo

Rafael Molina Morillo, director de la revista y presidente de la empresa que la edita, habló para la prensa, en medio de las ruinas en que quedó convertido el local que ocupa, en la avenida San Martín, casi frente a la avenida Ortega y Gasset.

Molina Morillo, rodeado de sus empleados y obreros conmovidos por la magnitud del suceso, dijo que los cinco desconocidos vestían camisa blanca y portaban ametralladoras. "El detalle de la camisa blanca es significativo", dijo Molina Morillo— pues tal parecían que habían sido vestidos así después de haberse despojado de "otra camisa de distinto color".

Molina Morillo afirmó que el explosivo que destruyó su floreciente empresa periodística fue "de gran potencia, algo así como una bomba militar". El director de ¡Ahora! se preguntó entonces: "¿Dejará a quiénes tienes interés en silenciarnos?

Mientras Molina Morillo recibía numerosas muestras de adhesión por parte de sus empleados, obreros y amigos y aún de desconocidos, un alto oficial de la Policía Nacional iniciaba las "investigaciones preliminares".

Pedro Romero Carbuccia, un joven estudiante de escuela secundaria, habló con el reportero y le dijo que había reconocido a uno de los desconocidos asaltantes.

Romero Carbuccia, que anteriormente publicó su nombre y su declaración, manifestó que en momentos en que salían los criminales del local de la revista ¡Ahora!, él desembocaba por la calle que queda en frente".

Reconoció un tipo de apellido Ramírez, que pertenece al Cefa.

(Pasa a la pág. 8)



Francisco A. Caamaño Deñó
"No resisten la verdad"

CAAMAÑO CONDENA HECHO

El coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó dijo ayer por la mañana que la destrucción de la revista ¡Ahora! no debe a que "la ultrarreacción dominicana no puede soportar que se diga la verdad, pero aún así no podrán evitarlo".

El militar patriota que afrontó todo el peso de la lucha encabezada por él frente al invasor extranjero y sus lacayos, los genocidas, ladrones y traidores a la Patria, civiles y militares, dijo a PATRIA esta breve declaración cuando llegaba al Palacio Nacional ayer a las 11:20 de la mañana, acompañado del mayor Deñó.

PATRIA no pudo saber el motivo de la visita del coronel Caamaño Deñó al Palacio del Ejecutivo.



Profesor Juan Bosch
Cercado de "amigos"

Dice Investigarán

En una de sus rarísimas reuniones con la prensa, el Presidente Provisional, doctor Héctor García Godoy calificó de "bárbaro" el atentado dinamitero que destruyó las instalaciones y equipos de la revista AHORA, en la madrugada de ayer.

García Godoy recibió a los periodistas poco después de la una de la tarde. Dijo el PP que se están haciendo las indagaciones de rigor sobre el suceso. Añadió que cuando se tengan todos los elementos de juicio y las pruebas necesarias, "vamos a dar un ejemplo para que actos tan bárbaros como este no se repitan en este país".

El PP acababa de entrevistarse con el doctor Rafael Molina Morillo, director de la revista AHORA y presidente de la empresa editora. También se entrevistó con el PP el procurador general de la República, doctor Manuel Ramón Morel Cerda.

Morel Cerda dijo a los periodistas que "se han obtenido varias listas para dar con los autores de este vandálico hecho". No dijo qué clase de pistas eran.

La opinión pública está aterrada ante el increíble atentado de que fue víctima la revista AHORA.

Hablando de otros temas, el PP manifestó que se habían recibido unos diez millones de dólares como ayuda económica.

Dijo también que no creía que la Fuerza Interamericana de Paz estuviera en el país los nueve meses que durará su mandato (el de García Godoy). Sobre las Fuerzas Armadas dijo el PP que serán objeto de una reestructuración.

Mientras tanto por toda la ciudad se acrecentaba el rumor de que los militares criminales y los policías habían iniciado, con la destrucción de la revista AHORA una campaña de terror para intimidar y callar la prensa honesta del país.

Nuevas Posibilidades de Desarrollo en RD

Nuevas posibilidades de financiamiento y desarrollo agrícola, industrial y comercial para la República Dominicana, sobre la base de diversos financiamientos proporcionados por un grupo de bancos y empresas comerciales europeos, quienes realizaron importantes estudios y proyectos en los diversos sectores económicos del país, durante el gobierno del señor presidente Juan Bosch, los cuales se encuentran dispuestos a reiniciar los mismos proyectos en el presente.

Acabamos de ser informados que el importante Grupo Europeo, Consorcio Eurmare, S. A. y otros Bancos y Empresas comerciales e Industriales, principalmente francesas, así como algunos países del Mercado Común Europeo, quienes llegaron a efectuar durante el Gobierno del señor Presidente Juan Bosch, en los meses de marzo a septiembre de 1963, diversos estudios y proyectos en relación a las posibilidades de desarrollar en gran escala los sectores agrícolas, industriales, comerciales y turísticos de este país, se encuentran dispuestos a reiniciar dichos proyectos, cuya realización se había paralizado como consecuencia del golpe de estado del 25 de septiembre de 1963, que derrocó el Gobierno del Presidente Juan Bosch.

Según hemos sido además informados, en razón de que los diversos Departamentos y Servicios competentes Estatales, carecen de los minuciosos estudios y planes de desarrollo generales, concernientes a las diversas ramas económicas del país, los cuales resultan indispensables para poder efectuar los proyectos que se proponen realizar en este país los mencionados Grupos Financieros, y de que además, las estadísticas correspondientes a los diversos sectores económicos existentes en el país, en muchos casos no corresponden exactamente a la realidad, los técnicos de los citados grupos se han visto obligados a efectuar pormenorizados y exhaustivos estudios en los antedichos sectores económicos, los que han tomado una cantidad considerable de tiempo, esfuerzos, y gastos en ser realizados.

Según los resultados previstos en dichos estudios, cuando la realización de estos proyectos haya sido llevada a alcanzar su máximo desarrollo, se producirán las ventajas que enumeramos a continuación para la economía de la República Dominicana en general, las cuales servirán de base para ir transformando progresivamente sus anticuadas y antieconómicas estructuras. Para lograr estos objetivos se había previsto que era necesario efectuar la inversión inicial de 200 millones de dólares (US$) en los diversos sectores económicos de este país, pero en razón de que durante los dos últimos años, debido a la inestable situación política sobrevenida a este país el costo de la vida en general ha sufrido una inflación de más o menos un 20%, será necesario efectuar una inversión inicial de 240 millones de dólares (US$) para lograr las ventajas siguientes:

1ro. Ventajas sociales: (Creación de nuevas fuentes de trabajo).

El total desarrollo de los proyectos de las citadas Empresas a ser realizados en la República Dominicana, en etapas sucesivas, proporcionará trabajo bien remunerado a cerca de 400.000 dominicanos, o sea, a más demenos 300.000 personas, entre campesinos, propietarios de tierras y trabajadores de campo. Y a más o menos 100.000 personas, entre obreros, técnicos en variadas ra-

(Pasa a la Pág. 5)

Cancelan 5 Enviados

El Presidente Provisional, doctor Héctor García Godoy, canceló ayer cinco embajadores en distintos países del mundo, según se informó a nuestro redactor en Palacio.

La cancelación se hizo dentro de la reestructuración que se está operando en el Cuerpo Diplomático.

Los embajadores cesanteados fueron los golpistas doctor Hipólito Sánchez Báez, destacado en Chile; Manuel Ulises Bonnelly, en Perú; licenciado José Francisco Tapia Brea, en el Ecuador; doctor Joaquín Santana, en la UNESCO, y licenciado Eduardo Matos, en España.

El primero fué ministro de Justicia en el primer Triunvirato, después que su hermano, Francisco Sánchez Báez puso a firmar a los "líderes políticos" derechistas el acta notarial que instaló al citado "gobierno"; el tercero, es un conocido dirigente de la ultrarreacción cívica en San Francisco de Macorís; el cuarto es un ultrarreaccionario cívico capitaleño y el último, es sucesor del ex triunviro, ladrón y traidor a todo, doctor Ramón Cáceres Troncoso.

Obreros Manicera Refutan

El Sindicato Autónomo de Trabajadores de la Sociedad Industrial Dominicana (Manicera) emitió ayer un comunicado por el cual refuta una serie de afirmaciones contenidas en otro documento expedido por los directivos de la empresa, y afirma, además, que anteayer fueron llamados por el Consejo de Administración "pidiéndonos que nos reintegráramos a nuestras labores sin haber ellos tomado ninguna resolución en cuanto a las demandas nuestras, por lo que estamos convencidos que a ellos no les interesa una solución satisfactoria.

El comunicado suscrito por los señores Guillermo de los Santos, secretario de organización, y Juan R. Badía, secretario de reclamaciones y conflictos del sindicato, fue emitido ayer con motivo de refutar las afirmaciones contenidas en documento que —en espacio pagado— publica PATRIA en esta edición, por cuenta del consejo directivo de la empresa.

"Los trabajadores de la SID en ningún momento han declarado huelga alguna, sino que nos encontramos fuera de nuestras actividades por un paro causado por los patronos en ocasión de que el día 20 de septiembre pasado realizamos un paro simbólico demandando la expulsión de siete funcionarios y empleados de conducta completamente perjudicial al buen funcionamiento de la empresa y de la empleomanía", dice el comunicado.

Añade el documento obrero que el paro patronal surgió el 23 de septiembre cuando "nos presentamos a nuestras labores y encontramos el recinto lleno de militares con armas de alto calibre

(Pasa a la pág. 8)

Fuego con los Yanquis...

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO 1. No. 5. SANTO DOMINGO, R. D. 20 de Mayo de 1965. 4 PAGINAS 5 CTS.

A MANSALVA...!

YANQUIS ASESINAN MINISTRO INTERIOR

En su edición de ayer, PATRIA dijo en primera página: "OJO CON LOS YANQUIS". Hoy, el ministro de lo Interior y Policía del Gobierno Constitucional, teniente coronel Rafael Tomás Fernández Domínguez, amanece muerto.

Amanece asesinado por la espalda por la soldadesca invasora, la misma que hace cinco días le trajo de regreso al país desde Puerto Rico, donde acompañaba al profesor Juan Bosch, creyendo que podría servir a los inconfesables fines del gobierno norteamericano.

El asesinato del valiente militar, ultimado por la espalda, levantó aún más el espíritu de lucha de los patriotas constitucionalistas, que juraron anoche mismo mantener en alto la llama de la libertad.

A tal grado llevó la indignación el coraje de los dominicanos bien nacidos, que anoche, a eso de las diez, el presidente constitucional, coronel Francisco Caamaño Deñó, lanzó por Radio Santo Domingo Televisión una exhortación al pueblo en la cual, a nombre de los combatientes de la libertad, reafirmó su decisión de caer junto a los muertos gloriosos de la Patria, si fuere necesario, en defensa de la verdad, la justicia y la razón.

El presidente Caamañó se dirigió especialmente a los comandos constitucionalistas y tras de informar del asesinato a mansalva cometido por la soldadesca invasora, terminó su breve alocución con la conocida frase del Padre de la Patria Juan Pablo Duarte: "Santo Domingo será libre o se hunde la isla".

El teniente coronel Fernández Domínguez y sus compañeros murieron como una mano de valientes.

Informes ofrecidos junto a los cadáveres de los mártires por otros participantes en la acción, revelaron que columnas de patriotas se disponían a desalojar del Palacio Nacional a los yanquis criollos de la "junta de reconstrucción", situado el edificio a considerable distancia del mal llamado "corredor de seguridad" de los yanquis invasores.

El coronel Fernández, contrario a lo que hacen los "reconstructores", iba al frente de sus hombres y se disponía a cruzar la calle 30 de Marzo.

En declaraciones ofrecidas esta madrugada por el teniente coronel M. R. Montes Arache, ministro de las Fuerzas Armadas, quien mandaba la operación, dió la lista completa de nombres de los dominicanos asesinados por la espalda por la metralla invasora yanqui, disparada desde un jeep frente a la Caribean Motors Company en la calle 30 de Marzo esquina Padre García.

Además del teniente coronel Fernández Domínguez cayeron víctimas de las ráfagas ale-

(Pasa a la Pág. 4)

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

NO I. No. 12 — SANTO DOMINGO, R. D. — 26 DE MAYO DE 1965 — 4 PAGS. 5 CTS.

Funciona en Zona Norte de Santo Domingo

PAREDON DE IMBERT

FUSILAN OBREROS DE POASI

El Ministro de la Presidencia, señor Héctor Aristy, en alocución por la Radio Santo Domingo anoche a las 8 denunció al mundo la existencia en la zona norte de esta capital, de un paredón o una serie de paredones instalados por las huestes sanguinarias de la llamada Junta de reconstrucción nacional".

El señor Aristy denunció también las masacres inenarrables cometidas por aquellos que se atreven hablar en nombre de la democracia y se apoyan en el invasor extranjero para querer empañar la inquebrantable decisión de vencer o morir por la Constitución de 1963, que tiene actualmente el pueblo dominicano.

Por otra parte, el Sindicato Portuario de Arrimo (POASI) denunció también la existencia del paredón en el norte de la ciudad, bajo la protección de los invasores yanquis, y puesto a funcionar por las huestes del sanguinario Antonio Imbert Barreras.

En cablegrama dirigido al presidente de la Federación Portuaria de Venezuela, señor Martín Correa, los señores Marcos de Vargas (El Indio) y Pedro Julio Evangelista, secretario general y asesor, respectivamente de POASI, señalan que varios miembros de ese sindicato han sido fusilados y decenas de otros obreros están presos.

"El líder del Sindicato de Marinos Mercantes Teófilo Ortíz tiene quince días detenido y tememos por su vida", añade el cablegrama, para agregar que gistrado combates, ametrallan "en las zonas donde se han reindiscriminadamente a personas del sexo masculino. La masacre de las tropas de Imbert es incalificable".

POASI señala que urge la solidaridad de los trabajadores de todo el mundo contra este monstruoso genocidio, porque "hay indicios de que intervencionistas pretenden imponernos gobierno criminal de Imbert Barreras. De ser así, seguiremos lucha patriótica por la Constitución al lado de todo el pueblo".

La denuncia de POASI confirma una vez más la grave denuncia hecha anteayer a mediodía por el ministro de Relaciones Exteriores del gobierno constitucional, doctor Jottin Cury, en su alocución por radio, hecha después que el presidente Francisco Caamaño Deñó fijó la posición del gobierno en el momento actual.

Caamaño Rechaza Imposiciones

"Nadie puede imponernos una solución. Somos un pueblo libre y buscamos una solución pacífica", dijo el presidente constitucional de la República, coronel Francisco Caamaño Deñó, en entrevista para la televisión de Estados Unidos de Norteamérica, concedida ayer a mediodía.

El presidente Caamaño, de 32 años de edad, vestía su acostumbrado traje kaki de campaña y portaba su inseparable fusil ametralladora cuando recibió a los periodistas y cameramans norteamericanos.

Dijo el presidente que la situación actual "está muy próxima a una solución".

Preguntado acerca de si era cierto que el ejército constitucionalista estaba en una condición difícil, el presidente F. A. Caamaño dijo: "Disiento de esa opinión. Nuestra posición es muy fuerte, porque tenemos muchos comandos en el interior de la República, que atacarán tan pronto nosotros demos la orden correspondiente".

Los periodistas quisieron saber las razones que impulsaron a la revolución constitucionalista.

Caamaño les contestó: "Primero, la corrupción del gobierno de Donald Reid Cabral; segundo, el abuso de autoridad durante ese gobierno; tercero: la corrupción de los militares de alto rango, dedicados al contrabando y a otras actividades ilícitas que roían la base económica del gobierno mismo; y cuarto: el gobierno del doctor Reid Cabral quería quedarse con el poder desde el poder.

Preguntado acerca de cómo se recolectarán las armas después que se logre un arreglo de la cuestión dominicana, el jefe del Estado señaló que el pueblo, cuando haya logrado su victoria total y definitiva, no tendrá "razón alguna para seguir luchando y entregará las armas".

Los periodistas inquirieron si ciertamente había amenaza roja que justificara la intervención yanqui y el presidente contestó tajante y rápidametne: "Los Estados Unidos intervinieron en nuestro país por mala información de parte de William Tapley, su embajador ante el gobierno de Donald Reid Cabral".

En cuanto al mito del comu-

(Pasa a la Pág. 4)

Quisqueya, si...! Yanquis, no...!

El Gobierno debe mostrarse justo y enérgico o no tendremos Patria y por consiguiente ni libertad ni independencia nacionales.

Juan Pablo Duarte

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

Mientras no se escarmiente a los traidores como se debe, los buenos y verdaderos dominicanos serán siempre víctimas de sus maquinaciones.

Juan Pablo Duarte

AÑO I — No. 21 | Santo Domingo, República Dominicana, Viernes, 4 de Junio de 1965. | 4 PAGS. — 5 CTS.

Santiago Hará Huelga

Habrá Concentración Mañana

Una gran concentración de patriotas dominicanos ha sido convocada por el Congreso Nacional y el Frente de Organizaciones Democráticas Constitucionalistas (FODECO), según fué acordado en reuniones celebradas el miércoles por la tarde en diferentes salones del hotel Comercial.

En la sesión del Congreso se acordó fijar para mañana a las 10:00 a.m. la celebración del acto multitudinario en el Altar de la Patria, para exigir a los organismos internacionales responsabilizados con el caso dominicano, la solución rápida y realista de la crisis que azota al país, como consecuencia de la invasión yanqui a nuestro territorio.

Se designó una comisión organizadora del acto, que quedó integrada por los senadores Pablo Rafael Casimiro Castro, Osiades Mora Oviedo y Francisco Gómez Estrella, y por los diputados, doctor Arévalo Cedeño Valdez, doctor Maro Fernández Mena y Miguel Soto.

Por su parte, los directivos de FODECO, cuyas asociaciones afiliadas llegó ayer al número de 70, dijeron que ellos estaban preparando una concentración y que decidieron unificarla al acto del Congreso Nacional.

Resolvieron también en la reunión dirigir una carta de protesta por la intervención al presidente de Estados Unidos, Lyndon B. Johnson.

Hasta el Ultimo Brasileño

Los yanquis son maestros en el difícil arte de la guerra.

Cuando se trata de recoger armas dejadas en el campo de batalla por tropas mercenarias, sin espíritu de combate, que huyen despavoridas por el miedo a su poderío militar, los yanquis son maestros en el arte de la guerra.

Cuando se trata de usar el lanzallamas para hacer cenizas una selva preñada de guerrillas, para después entrar triunfantes a combatir las cenizas de los guerrilleros, los yanquis son maestros de la guerra.

Cuando se trata de pulverizar una ciudad con la metralla de tanques de setenta toneladas o las bombas de aviones B-59, para después pasearse triunfantes, teniendo la sangre, los escombros y los cadáveres como tarima de sus botas infamantes, los yanquis son maestros en el arte de la guerra.

Pero cuando un pueblo con armas o sin ellas decide conquistar su libertad, los yanquis se convierten en maestros en el arte de mandar a otros a la guerra.

De mandar puertorriqueños, colombianos y brasileños.

Y, en esas guerras difíciles, donde los pueblos están dispuestos a combatir hasta que quede de en pié el último de sus hombres.

En esas guerras en donde el pueblo ataca, se lanza sobre los tanques y muere junto al resonar incesante del último cañón y de la última 50, los yanquis pelean...

Pelean hasta que quede en pié el último brasileño.

Hasta que muera el último colombiano.

Hasta que derrame su sangre el último puertorriqueño.

Después, las tropas yanquis se van.

Se van sin perder un solo norteamericano.

Y es por esa razón que en nuestro país los yanquis pelearán.

Pelearán hasta que muera el último brasileño.



EL PRESIDENTE CAAMAÑO. Su gobierno y el pueblo acaban de obtener un rotundo triunfo en las dilatadas negociaciones con la Organización de Estados Americanos (OEA) —léase yanquis— al anunciarse que José A. Mora, secretario de la OEA, fue enviado a una conferencia en otro país. El gobierno había pedido el retiro de este señor y denunciado sus actuaciones en un mensaje publicado en PATRIA el 31 de mayo.

Yanquis, Go Home!



LOS HEROES OLVIDADOS.— Se acerca el 12 de Julio. ¿Por qué no aprovechar la magna fecha aniversario de la retirada de los yanquis en 1924 para rendir honor a quien honor merece? Por ejemplo, para rendir tributo a Ramón Natera y María Girón, que aparecen en esta foto, y a quienes los yanquis llamaban "gavilleros". Bien podría la calle U. S. Marine Corps ser denominada Ramón Natera, y la Ciudad de Sarasota, María Girón. Al cementerio de la avenida Máximo Gómez hay que rebautizarlo con el nombre de Lyndon B. Johnson, pues por sus gestiones han muerto más de 3,000 dominicanos.

Se Reunen Representativos De Distintos Núcleos Sociales

SANTIAGO, 3 de junio.—La posibilidad de que empiece en esta ciudad en las próximas horas una huelga general con proyecciones en todo el Cibao fué contemplada en reunión celebrada anoche en una residencia privada de esta ciudad.

Los participantes en la reunión pidieron que no se revelaran sus nombres por razones de seguridad, pero dijeron representar amplios sectores del comercio, la industria, la banca, la agricultura, los estudiantes, los obreros, y los demás sectores de la vida de esta región, la más poblada y rica de toda la República.

Entendidos en las cuestiones políticas señalan que de producirse aquí cualquier movimiento de masas en gran escala podría resultar éste el "tiro de gracia" para las aspiraciones de la reacción nacional, interesada en retrotraer a los dominicanos a moldes de vida felizmente superados.

La huelga vendría a concretar en algo positivo los distintos amagos hechos por la ciudadanía aquí, en protesta por la brutal represión a que ha querido someterla el grupito antidominicano atrincherado en los cuarteles militares, de esta ciudad.

Viajeros que llegan de la capital y de otras ciudades consideran que la situación no puede ser mejor para la causa de los constitucionalistas dominicanos, toda vez que ayer tarde se volvió a reunir el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, a petición del enviado del gobierno constitucional, señor Rubén Brache, y la Organización de los Estados Americanos, y sus patronos del gobierno norteamericano se batían en retirada al hacer salir de Santo Domingo, al señor José Antonio Mora y al nombrar una comisión con fines de lograr una solución pacífica al problema que los yanquis han creado en Santo Domingo.

Asimismo, se batía en retirada la OEA, toda vez que el señor Bianchi, presidente chileno de la Comisión de Derechos Humanos, se halla en el país para investigar la petición del gobierno constitucional en torno a los fusilamientos y otros atropellos cometidos por los yanquis y sus protegidos, los efectivos de Antonio Imbert y del Centro de Enseñanza, en las áreas de la ciudad bajo control norteamericano o cipayo.

Sacerdotes con la Ciudadanía

La mayor parte de los sacerdotes luchan por la justa causa del pueblo, que reclama la vigencia de la democracia, consagrada por la Constitución de 1963.

Los siguientes son nombres de sacerdotes que, modestamente, en silencio, han repartido comida, han ido a confesar moribundos, han dicho misas por los caídos en la lucha del pueblo, y han asistido a la grey dominicana en esta hora trágica que vive la República.

Entre los nombres que este pueblo jamás olvidará figuran el mártir Vicente Rodríguez, asesinado por las fuerzas enemigas: el padre Vargas, de San Francisco de Macorís, quien estuvo prisionero por haber pronunciado un sermón nacionalista durante la misa oficiada por los caídos el 30 de mayo pasado; y los padres Emilio Lapallece, Crispín de Alcalá, H. Irujo, Juan José Cerceda, Miguel Angel Chávez, Balbino de Ornachuela, Fidel de Castro del Río, Miguel de Castro, Tomás del Carnio, Fulgencio de Ecija, el padre Moreno, Francisco Ochando y el padre Gerardo.

Donan Alimentos

El gobierno distribuyó ayer alimentos en diferentes partes de la ciudad. El aceite se estaba dando por galones, la harina por paquetes y el arroz por medios sacos.

Así contribuye el gobierno constitucionalista a aliviar la situación alimenticia del pueblo, dificultada a causa de la criminal invasión de los norteamericanos.

En los últimos días los invasores han disparado sin discriminación contra la ciudad, con bazucas, morteros y armas livianas y pesadas.

En la calle Arzobispo Meriño 109, un disparo de mortero destruyó el mobiliario de la señora Angela Peña de Ponce de León. Otro morterazo destruyó las medicinas de una farmacia de esa misma calle y parte del techo de la casa 105.

Dar muestras de valor: ¡EVITANDO LA IMPRUDENCIA!

Germán Emilio Ornes Coiscou, Jules Dubois, Pedro Gil Iturbides, y otro pequeño grupito de traidores a la Patria dominicana o intervencionistas extranjeros, se reunieron ayer en palacio en la toma de posesión del doctor Héctor García Godoy-Cáceres. El pueblo y los demás asistentes les ignoraron en tal forma que, en un rincón, tuvieron que ponerse a conversar entre ellos, para no dar una impresión de ausencia en la reunión. Paredón moral para ellos.

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

Año I — No. 115 Santo Domingo, Sábado 4 de Septiembre, 1965. 8 PAGS. — 10 CTS.

La industria nacional prácticamente fue paralizada por los obreros ayer por la mañana, para venir en gigantescas oleadas a la única parte soberana de la República Dominicana, a aplaudir a los patriotas cuando ayer depusieron el mando en imponente ceremonia celebrada en la Plaza de la Constitución. Grandes vehículos vinieron repletos de personas. Jamás Santo Domingo había tenido tanta gente en su zona intrarauros.

¡Fuera Yanquis de Quisqueya!

Nuevo Gobierno

El presidente doctor Héctor García Godoy juró ayer ante el pueblo cumplir el acto institucional.

(Leer el discurso del presidente doctor García Godoy en la página 7 de esta misma edición.)

Actuó de maestro de ceremonias el señor Iván García, quien dijo que "la firma del acto institucional y del acta de reconciliación dominicana, realizada hace cuatro días, marca el momento en que nace, ya como posibilidad real, la paz que significará el establecimiento de un gobierno para todos los dominicanos".

Agregó que el acto institucional recoge en su articulado el imperio de las libertades públicas y el respeto a los derechos, consagrados en declaraciones internacionales al respecto, así como las conquistas económicas a que el hombre es acreedor en todo régimen justo y democrático".

En una conferencia de prensa, después de tomar posesión, el presidente García Godoy dijo:

—Sobre la creación de la fuerza interamericana de paz, mi impresión no es favorable a su establecimiento.

Habló de que el acta de reconciliación establece en su artículo 4 que comenzará el desarme una vez instalado el gobierno provisional. Esto se realizará en la zona constitucionalista, a la vez que se levantan las defensas en el resto de la ciudad.

En relación con la política del gobierno con las fuerzas armadas, dijo:

—Las fuerzas armadas tendrán que ser objeto de reorganización gradualmente, porque se podrían crear problemas sociales y económicos muy graves.

Invitan Periodistas

El presidente García Godoy dijo que a la toma de posesión solo se invitó a algunos periodistas y miembros del futuro gobierno.

En relación con las fuerzas armadas, dijo que el secretario de las Fuerzas Armadas no está designado todavía.

Agregó que "el gobierno provisional contempla cambios en los altos mandos".

El presidente García Godoy manifestó:

—Las gestiones que realizará el gobierno para el retiro de la fuerza interamericana de paz debe comenzar tan pronto se instale y ya se instaló.

Preguntado sobre si mantendría el grado de general de Imbert Barrera dijo que sí.

Sobre el pago de la deuda

(Pasa a la Página 8)

Renuncian los Constitucionalistas



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA.— Parte del público que concurrió el viernes por la mañana a expresar su respaldo al gobierno constitucional, cuando en un gesto de desprendimiento y de sentido del honor, renunció en pleno para dar paso al actual gobierno provisional, impuesto por los invasores yanquis. Fuera los yanquis de Quisqueya!!!

Por Ricardo Río San Juan

Una multitud entusiasmada hasta el delirio, presenció la renuncia del Presidente Constitucional, Francisco Alberto Caamaño Deñó, presentada en histórico acto celebrado en la mañana de hoy en la Plaza de la Constitución.

Desde primeras horas de la mañana empezó a afluir un enorme gentío que se dirigía, portando carteleones y voceando consignas, a la Plaza de la Constitución, ayer recinto del crimen y de la opresión, y hoy símbolo de la libertad de un pueblo que luchó por ella.

Miembros del Congreso Nacional recibieron la renuncia del presidente Caamaño Deñó, en la persona del doctor Aníbal Campagna, presidente del Senado.

Al producirse la llegada de Caamaño Deñó a la Plaza de la Constitución, la multitud aplaudió delirantemente al líder de la revolución. Luego, miles de voces emocionadas entonaron el sagrado canto de la Patria, el Himno Nacional.

El doctor Ramón Gabriel Lesdesma Pérez, ministro sin Cartera del Gobierno Constitucional, presentó al pueblo la renuncia colectiva de todo el Gabinete.

Luego tocó el turno al Presidente Constitucional Caamaño Deñó. El Mandatario inició diciendo que venía a devolver al pueblo lo que al pueblo pertenecía: el Poder.

Después hizo un enjundioso recuento de los cuatro meses de lucha, la intervención yanqui que se produjo "burlando los principios fundamentales que sostienen la convivencia internacional".

Señaló enfáticamente que los gobernantes norteamericanos no podían invocar ningún derecho "para atropellar la libertad de un pueblo soberano".

"El principio de no Intervención, base fundamental de las relaciones entre los pueblos civilizados, fué tan brutalmente desconocido que aún se escucha por toda la vastedad del planeta el eco de la más dura repulsa contra los invasores", dijo Caamaño Deñó, agregando que "la humillación que el Gobierno de Estados Unidos hacía sufrir a la República Dominicana, militarmente invadida, significa también una dolorosa humillación para toda América".

Condena OEA

Caamaño Deñó condenó severamente a la Organización de Estados Americanos que, "en vez de asumir la defensa de nuestra soberanía, en vez de sancionar severamente la intervención militar para hacer, de este modo, honor a los principios que dice sustentar, no sólo de espaldas a su propia Carta Constitutiva, sino que también empujó, aún más, el puñal que hoy se clava en el corazón de nuestra Patria".

El Presidente Constitucional renunciante aseguró que "en la mesa de las negociaciones defendimos siempre los principios. Si abandonamos algunas de las conquistas por las que el pueblo dominicano se lanzó a la lucha, no se debió a que los negociadores de la OEA trajeran proposiciones de un mayor contenido democrático que el perseguido en nuestros objetivos iniciales. Cedimos solamente ante la realidad que nos imponía la intervención americana".

En un momento emotivo de su discurso, Caamaño Deñó manifestó virilmente que "no pudimos vencer completamente,

(Pasa a la Página 8)

Fusilan 3 en CEFA

Informó el enviado especial en San Isidro, Héctor Darío Freites Caminero que el pasado día 1ro. de septiembre fueron fusilados tres civiles en el Centro de Enseñanza, a las 8.30 de la noche.

Nuestro informante no pudo precisar cómo se llamaban los fusilados, en razón de que no les conocía, pero sí dijo que el pelotón de fusilamiento fue mandado por el primer teniente Evaristo, ayudante del comandante de material bélico del CEFA, y el sargento Suero, de la C Compañía de Fusileros, fue el ejecutor de la orden.

Fuera de las Fuerzas Armadas los asesinos vulgares!! Fuera los Yanquis de Quisqueya!! Viva Quisqueya Libre y Soberana!!

Los providencialistas son los que salvarán la Pátria del infierno a que la tienen condenada los ateos, cosmopolitas y oropolitas.

Juan Pablo Duarte

Nunca me fué tan necesario como hoy el tener salud, corazón y juicio; hoy que hombres sin juicio y sin corazón conspiran contra la salud de la Patria.

Juan Pablo Duarte

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO I — No. 111 Santo Domingo, Miércoles 1º Septiembre, 1965. 8 PAGS. — 10 CTS.

Toda ley supone una autoridad de donde emana, y la causa eficiente y radical de ésta es, por derecho inherente, esencial al pueblo e imprescriptible de su soberanía.

Juan Pablo Duarte

La ley, salvo las restricciones del derecho, debe ser conservadora y protectora de la vida, libertad, honor y propiedades del individuo.

Juan Pablo Duarte

PROVISIONAL EL VIERNES

PRD PIDE UNIDAD Y VIGILANCIA

Se alertó ayer al pueblo dominicano a permanecer unido y vigilante.

Varios oradores hablaron en este sentido durante una reunión del Comité y los subcomités del Distrito del Partido Revolucionario Dominicano celebrada en el Club Unión.

El presidente del Comité, licenciado Máximo Lovatón Pittaluga, dijo que "el acto institucional garantiza que el pueblo dominicano imponga por medio del voto el triunfo que obtuvo en las 12 cuadras de la legendaria ciudad de Santo Domingo".

Lovatón Pittaluga manifestó que "después de la noche trágica del 20 de agosto se vislumbra una aurora, pero tenemos que mantener la unidad y la vigilancia.

"Antes que se presente una salidad, tenemos que permanecer unidos, vigilantes, para que en caso de una nueva asechanza, una nueva arteria, no venga a dar al traste este triunfo moral de la revolución del 24 de abril".

Luego Pedro A. Grullón solicitó un minuto de silencio por los caídos en esta lucha patriótica. Leyó dos poemas en honor a dos caídos: Wenceslao Acosta Féliz y Ramón Ramírez.

Tajan Martínez, presidente del subcomité 151, llamó a la unidad, a que el pueblo se mantenga en pie de lucha, porque no se sabe en qué parará la situación.

Agregó que "el 30 se hicieron micromitines en la llamada zona de seguridad y se trató de pasar a la zona patriota, pero los yanquis formaron una amplia trinchera en el parque Enriquillo y lo impidieron.

"Se oyeron slógans patrióticos. La actividad, el testajo contra los asesinos Imbert y Wessin se mantuvo hasta las 3 de la mañana".

Presiden Reunión

Presidieron el licenciado Lovatón Pittaluga; el doctor J. Reinaldo Báez Acosta, secretario general; bachiller Ovidio García, secretario de Organización; doctor Manuel E. Ledesma Pérez, secretario de Asuntos Políticos; Aridio M. Borges, secretario de Actas y Correspondencia; Elpidio Lazil Soriano, secretario de Asuntos Juveniles; bachiller Pedro A. Grullón, secretario de Planificación; Victoriana Alix, secretaria de Asuntos Campesinos; José Ramón Rosario, secretario de Finanzas; doctor Elpidio Reynoso, secretario de Asuntos Electorales; Octavio Johnson Mejía, secretario de Recaudación de Fondos, y Ramón Javier Batista, secretario de Asuntos Obreros.

El doctor Ledesma Pérez dijo que "vamos a ser portaestandartes de la revolución del 24 de abril, vamos a ser la semilla que al ser regada debe germinar en pro del bien, la justicia social en la tierra dominicana".

Agregó que "el despertar político del pueblo dominicano es hijo legítimo del PRD."

Ramón A. Guzmán, presidente del subcomité número 4, dijo que "tenemos que estar firmes y decididos".

Agregó que "tenemos que pelear el bien de nuestros hijos. Los exhortó para que sigamos unidos".

Ramón Javier Batista manifestó que "el PRD es el partido que representa la mayoría de la clase obrera".

Agregó que "la Constitución del 63 es una de las constituciones más revolucionarias de América; eso sucede porque a través del PRD fueron elegidos representantes de los obreros y los campesinos".

Manifestó que "creo que el mejor homenaje que podemos rendirle a los caídos es luchar por lo que ellos cayeron se lleve a feliz término".

Lucha por Unidad

Batista expresó que hay que "luchar por la unidad monolítica de la clase obrera y sus aliados los campesinos. Esta debe ser la consigna de nosotros los obreros y los campesinos".

Dijo que el PRD está compuesto en un noventa por ciento de obreros y campesinos.

Agregó que "como tributo a

(Pasa a la Página 8)

Dan Libertad a 112 Presos

Me siento muy contento de estar nuevamente en libertad, pues a pesar del buen trato que nos dieron, no es bueno estar preso. Ninguna prisión es buena", dijo el capitán de la Policía Nacional Félix Antonio G. Estrella Mendoza, uno de los 112 prisioneros de guerra recién liberados por el coronel José María Lora, jefe de estado mayor de las Fuerzas Armadas, cumpliendo órdenes del presidente Caamaño.

Asistieron altas personalidades nacionales y extranjeras entre los que pudimos ver al señor José Antonio Mayobre, representante del secretario general de la ONU, U thant; teniente coronel Gerardo Marte, teniente coronel Héctor Lachapelle Díaz, jefe de operaciones de las Fuerzas Armadas; y algunos miembros de la comisión de los Derechos Humanos de la OEA.

Los prisioneros de guerra puestos en libertad son capitanes Germán Montero Montás; Elpidio Pérez y Pérez; doctor Abraham López Peña; Rafael Navarro Constanzo y Félix Antonio G. Estrella Mendoza; tenientes Juan de Dios Rodríguez Ureña; Gumersindo Asencio Jansen y Luis Guerrero Reyna; los subtenientes José B. Santana Cuevas; Ernesto Cortés Segura; Claudio Romero Nin; Francisco Antonio Lisandro Ramírez Caonabo Reynoso Rosario y Silvio Cabrera Melo, todos de la Policía Nacional.

Además fue puesto en libertad el señor Jesús María Paredes, segundo teniente de la F.A.D.

La lista completa se publicará mañana en PATRIA.

P. N. Miguel Angel Reyes.

Antes de libertarlos fueron llamados mediante una lista que contenía los nombres de los beneficiados, los cuales formaban a medida que iban siendo nombrados; luego el coronel Lora Fernández les dijo:

"Ustedes van a ser puestos en libertad en presencia de todos los aquí presentes.

"Les invito a reintegrarse a sus respectivas organizaciones y a cumplir con sus deberes de soldados de la Patria.

"Nosotros nos vimos en la obligación de hacer lo que hici.

(Pasa a la Página 8)



Dr. Héctor García Godoy
Soy muy feliz

El gobierno provisional se instalará el viernes en el palacio de gobierno, ocupado actualmente por los brasileños.

Se firmó ayer en la tarde el Acto Institucional y el Acta de Reconciliación Dominicana.

Después de la firma, el presidente Caamaño dijo, desde la segunda planta del palacio na-



Presidente Caamaño
Pronta salida de invasores

WESSIN SE DESPIDE

El primer genocida de Santo Domingo, el ex general de brigada autoelambrado don Elías Wessin y Wessin, se despidió ayer tarde de sus "admiradores" con unas breves palabras pronunciadas por La Voz de la Libertad que funciona desde el cuartel y cárcel de San Isidro.

El hombre que se ufana de haber "tumbado" tres gobiernos; el hombre que fue llevado a Consejo de Guerra por su "ilustre jefe" por malversar fondos destinados a la soldadesca de la tiranía; el hombre, en fin, que tiene en su haber la más grande masacre de dominicanos perpetrada por dominicanos, habló a las 3.30 de la tarde, presentado por el "sutil y casto, diminuto y breve" locutor llamado Héctor Darío Freites Caminero.

Dijo Wessin que saludaba al pueblo dominicano a nombre de sus compañeros de uniforme, "en un apretón de hermanos".

El enviado especial de PATRIA en San Isidro informó anoche que ya Wessin y Pimpo de los Santos Céspedes tienen sus pasaportes visados, pasajes comprados y familiares listos para abordar el avión esta tarde o mañana por la mañana.

"Nunca como ahora —dijo el genocida traidor a la Patria—

(Pasa a la Página 8)

cional provisional, que "hoy hemos llegado a la firma del acto institucional por el que se van a regir los destinos del país durante los próximos nueve meses.

"Habrá justicia social, libertades públicas; no habrá deportaciones.

"Mañana (hoy) diremos la hora exacta de la instalación del gobierno provisional.

"Repito a todos los combatientes que mientras no se instale el gobierno provisional hay que mantener la vigilancia. No se sabe lo que la ultrarreacción tratará de hacer.

"Pido al pueblo mantener la unidad para conseguir de una vez por siempre un verdadero gobierno constitucional".

Aplaudido Varias Veces

El presidente Caamaño fue aplaudido varias veces por el público, que se encontraba en la calle El Conde oscurecida.

Dijo el presidente Caamaño que "expresamos a la Comisión ad hoc la necesidad de que salieran en el menor tiempo las tropas invasoras".

Agregó que "quede en la mente de cada hombre, de cada combatiente, que el gobierno constitucional siempre ha sido apoyado por el pueblo y ese ha sido su gran respaldo".

El presidente Caamaño señaló que "nadie ha tenido más méritos que nadie en la lucha, excepto aquellos que han caído en el campo de batalla".

Sus palabras fueron muy aplaudidas.

El ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, dijo que "nadie tiene más mérito que nadie. Ha sido el pueblo el que se lanzó a la calle a conquistar los derechos que le habían sido conculcados el 25 de septiembre.

"El pueblo dominicano dirá quiénes serán sus gobernantes".

El ministro Aristy agregó que "el gobierno constitucional tiene un pueblo y como tenía ese pueblo hemos firmado para elejar establecido que los derechos del hombre no se pueden violar en la República Dominicana.

"Este país es nuestro y tenemos que luchar con la unidad hasta que parta el último invasor extranjero".

Sus palabras fueron muy aplaudidas.

Corean slogan

La multitud coreó varias veces: "Fuera los yanquis de Quisqueya."

Cerca de las 6 de la tarde se empezó a firmar el protocolo entre la Comisión representativa del gobierno dominicano y

(Pasa a la Página 8)

MEXICO.— Cuba no firmará ningún pacto de desnuclearización mientras exista en el continente la potencia nuclear de Estados Unidos, indica un documento que según el vespertino Ultimas Noticias de esta capital, ha sido entregado por el embajador cubano en México, Joaquín Hernández Arias al presidente de la Comisión de Desnuclearización de América Latina, Alfonso García Robles.

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO I — NUM. 105 JUEVES 26 DE AGOSTO DE 1965 8 PAGS. — 10 CTS.

MOSCU.— La Unión Soviética lanzó hoy un nuevo satélite terrestre no tripulado —Cosmos 79— según comunicó la TASS.

"El satélite lleva instrumentos científicos para continuar la investigación del espacio de acuerdo con el programa anunciado por la TASS, el 16 de marzo de 1962", dijo la agencia noticiosa oficial soviética.

El satélite se halla en una órbita cuya altura oscilaba entre 209 y 354 kilómetros.

SIGUE OLA DE RUMORES

Los partidos políticos continuaron sus reuniones en la tarde de ayer. Se dice que el tema que discuten es la entrega de las armas.

Por otra parte, una fuente generalmente bien enterada dijo que es probable que el gobier no provisional se instale dentro de las próximas 72 horas.

Esa misma fuente dijo que la Comisión ad hoc de la OEA, interesada en demostrar que la palabra final de la solución corresponde al gobierno de los genocidas, los contrabandistas y delincuentes de toda laya, le ha dado el plazo de una semana a la llamada reconstructora para que se aparente que son ellos los que decidirán finalmente sobre la instalación del gobierno provisional.

Asimismo se dijo ayer que la formación del frente unido antiintervencionista estará integrado por los partidos políticos antigolpistas y no participará en él ningún militar, ya que una de las conquistas de esta revolución ha sido la apoliticidad de las fuerzas armadas.

Proyecto de Artículo

El gobierno constitucional presentó en las últimas reuniones con la Comisión ad hoc un proyecto del artículo 10, que fue virtualmente aceptado.

El proyecto declara que se aceptaba con reservas el asunto de la llamada fuerza interamericana de paz hasta que la décima reunión de consulta de cancilleres decida facultar al presidente del gobierno provisional para pedir el retiro de la FIP cuando lo crea conveniente.

La reserva consiste en la facultad del pueblo dominicano para exigir por todos los medios posibles la retirada de las tropas extranjeras del territorio dominicano.

Los propios funcionarios del gobierno constitucional, cuando hayan cesado en sus funciones se identificarán plenamente con los anhelos nacionalistas del pueblo dominicano, enderezando todos sus esfuerzos hacia la consecución del propósito que ahora se persigue con la petición de la resolución de la décima reunión de consulta.

Mecanismo de Instalación

Preguntado un funcionario sobre el mecanismo de instalación del gobierno provisonal dijo que lo ignoraba.

Agregó que podía ser frente a cuatro jueces de la otra zona y cuatro de esta.

Ellsworth Bunker, presidente de la Comisión ad hoc, sugirió que el presidente provisional se juramentara frente a una biblia.

Se informa, por otra parte,

(Pasa a la Página 8)

Peligra Prisionero

Los familiares y amigos personales del ex general de brigada Santiago Rodríguez Echavarría estaban desesperados anoche, como consecuencia de los indicios habidos ayer de que el genocida Elías Wessin al parecer quería "desaparecer" al citado prisionero de guerra.

El ex general Rodríguez Echavarría fue quien encabezó el frustrado asalto a la base aérea Coronel Minaya, de Santiago, ocurrido a principios de la actual guerra patria.

Se informó ayer que el teniente Borbón, quien hace poco asaltó y robó la finca de Chaguito en las cercanías de Guerra, entró a la celda en que está el ex general preso en La Victoria y le solicitó que saliera puesto que "el general Wessin le quiere ver".

El ex general Rodríguez Echavarría dijo que él saldría de la celda hacia donde el genocida, pero que tendrdía que ser previamente muerto.

Después del fracaso de la gestión del teniente Borbón apareció en la celda de Rodríguez Echavarría el capitán Benoit, hermano del Pedro Santana de 1965, Pedro Bartolomé Benoit, quien tampoco pudo convencer a Chaguito para que saliera de la celda.

Finalmente, enviaron un mayor llamado Dominicano Taveras, quien le argumentó que el traidor a la Patria Fernando A. Chalas Valdez, cómplice de los genocidas Imbert y Wessin quería verlo.

Rodríguez Echavarría salió

(Pasa a la Página 8)



Presidente Caamaño
Va a reuniones

HABLA CAAMAÑO

El presidente de la República, coronel Francisco A. Caamaño Deño' dijo ayer que en su condición de militar, no presidirá ni orientará un frente unido anti.imperialista, como informó a PATRIA una fuente generalmente bien informada.

El presidente Caamaño fue cuestionado por redactores de PATRIA al salir ayer a mediodía de una reunión del gabinete constitucional que se celebró entre 12 y 2 de la tarde en el palacio nacional provisional.

Por la tarde; el presidente Caamaño asistió a otra reunión a nivel de dirigentes de los partidos que apoyan en la base el gobierno constitucional.

Editorial

NUESTRA TAREA

Toda actividad del hombre en su condición de ente social, es una actividad política. No hay seres humanos que desarrollen cualquier tipo de labor social que no sean políticos.

Nadie debe en este período difícil de la nacionalidad escudarse en el apoliticismo, porque aparte de ser falso es hace ahora actitud traidora.

En estos momentos la actividad política principal debe estar dirigida a lograr la desocupación del país de todas las tropas invasoras, de manera que política y patriotismo son ahora dos palabras para designar una misma cualidad necesaria en todo dominicano.

Hoy todo aquel que es político, en el buen sentido del término, es patriota y a la inversa todo patriota es político.

..Apoliticismo, indeferentismo, neutralidad, son todas posturas que por omisión se hacen culpables de colaboracionismo y colaboracionismo es traición.

Aquellos que asumen posiciones politiqueras tratando de justificar al invasor, no hacen política, hacen traición, porque política es el desarrollo de actividades que propendan al bienestar de todos los ciudadanos y el bienestar se cimenta en el respeto de la soberanía de los pueblos y de sus libertades.

Todos por tanto tenemos que ser anti-intervencionistas si queremos ser patriotas, si queremos ser políticos en la hora actual.

Nuestra tarea como individuo, como ser social o de grupo, nuestra máxima e indeclinable tarea como ser político debe ser poner nuestra capacidad y nuestro esfuerzo al servicio de la tarea colectiva de echar de nuestro suelo al yanqui invasor.

Individualmente debemos impenernos la tarea de que ningún invasor encuentre un sólo dominicano capaz de brindarle ni siquiera un saludo.

En el grupo social, cultural o religioso nuestras tareas deben estar encaminadas a crear en todas las capas de la sociedad el espíritu de lucha contra el invasor, de tal manera que cada club, cada centro cultural, cada congregación religiosa, sea una nueva Trinitaria o una nueva Filantrópica.

En la organización laboral, en el sindicato, nuestras tareas deben constituir medidas prácticas y actos concretos que golpen material y subjetivamente al imperialismo.

En la organización política nuestras tareas deben consistir en explicar al pueblo científicamente las causas y efectos de la intervención y señalar los métodos correctos de lucha para rescatar nuestra soberanía y nuestra condición de país independiente. Conducir las masas en esa lucha.

Individualmente, como ser social o político, debemos buscar el concurso de la solidaridad internacional, pero con la con-

(Pasa a la Página 8)

Hermano de Molina Preso

El señor Agapito Molina Ureña, Agricultor residente en la sección de El Limón de Bonyá, fué detenido bajo la acusación de comunista por el hecho de poseer un ejemplar del periódico Patria, el Lunes en la tarde en Monte Plata, cuando retornaba de esta ciudad por el segundo teniente Consoró Peguero, comandante del destacamento del Ejército Nacional, quien se ha destacado por sus crímenes y atropellos contra la ciudadanía.

Se teme por la vida del señor Molina pues éste había sido detenido con anterioridad por el mismo teniente y objeto de amenazas contra su vida en razón de ser hermano del doctor José Rafael Molina Ureña, quien fué Presidente de la República en los primeros días del movimiento constitucional.

Alertamos a la comisión de Derechos Humanos sobre este caso.

El M P D Fija Posición Actual

El Movimiento Popular Dominicano, Partido Marxista-Leninista, ha emitido unas declaraciones en las cuales fija su posición en el instante actual, y plantea "como urgente necesidad nacional la formación de un amplio Frente Anti-imperialista y constitucionalista, capaz de organizar y movilizar las grandes masas populares para exigir el retiro inmediato de las tropas invasoras, así como la plena vigencia de la Constitución de 1963".

El texto completo de las declaraciones es el siguiente:

DECLARACIONES

Desde que el imperialismo norteamericano sintió la necesidad de sentarse a la mesa de negociaciones para obtener, por medio de éstas, lo que no le era fácil obtener por medio de la violencia, comenzó una intensa campaña de penetración entre sus posibles aliados dentro de la Zona Constitucionalista: la burguesía liberal. Que les ha permitido alcanzar todas las ventajas políticas y militares que se propusieron al decidir la invasión de nuestra Patria.

Políticamente, los grupos liberales de la burguesía y los revisionistas dominicanos, les han hecho al invasor imperialista las siguientes concesiones:

1ro — La reinstalación de un gobierno oligárquico, pro-imperialista y anti-popular;

2do.— La salvación momentánea del ministerio de colonias yanki: OEA;

En lo militar:

1ro. —La reorganización del aparato represivo nacional;

2do.— La permanencia de las tropas imperialistas de invasión en nuestra Patria.

Estas concesiones claudicantes obedecen a profundos intereses de clase, y no al capricho o voluntad de individuos determinados dentro de la comisión gubernamental negociadora.

Para el Movimiento Popular Dominicano —Partido Marxista-Leninista— las negociaciones con los enemigos del pueblo (y más si se trata del imperialismo norteamericano) podrían ser utilizadas como un simple paso táctico hacia delante, pero jamás depositaríamos nuestra confianza en que esas negociaciones arribaran a una so-

(Pasa a la Página 8)

HANOI, octubre 13.— Las tropas patrióticas pusieron fuera de combate a tres mil enemigos, entre ellos 714 norteamericanos en los encuentros librados el pasado mes de septiembre. La agencia noticiosa "Liberación" que difundió la noticia, agrega que también derribaron o averiaron 36 aviones enemigos, destruyeron 14 carros anfibios y 10 camiones y capturaron 560 armas de diversos tipos.

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO I — Nº 156 Santo Domingo, Jueves, 14 Octubre, 1965 6 PAGS. — 10 CTS.

LEOPOLDVILLE, octubre 13.— El presidente del Congo, Joseph Kasavubu, designó hoy al primer ministro Moise Thsombe y ordenó la formación de un nuevo gobierno. Aún no se ha anunciado el nombre del nuevo primer ministro, al que se encargará la tarea de formar un gobierno de coalición.

Patriotas Van a Cuarteles

INICIAN HUELGA

Una huelga de hambre fue iniciada ayer a mediodía frente al Altar de la Patria por un grupo de dirigentes del Sindicato Autónomo de la Sociedad Industrial Dominicana, en demostración de repudio a un grupo de esquiroles incitadores en la citada empresa.

Por la tarde, a las 2:30 el Sindicato emitió un comunicado de repudio a los citados personajes.

Para hoy a las 10 de la mañana se citó un piquete frente a la residencia del señor Donetti Burgos.

En las ocurrencias de ayer en el Sindicato hablaron entre otros J. E. Díaz, Pito Céspedes y Julio Quiñones, secretario general del Sindicato.

Entre las cuestiones tratadas ayer por el sindicato se cuenta el repudio a la llamada Fuerza Internacional de paz (de Ocupación).

Otro que habló fue el estudiante secundario Raymundo Mención, quien propuso una marcha hasta el infamante Muro Yanqui de Santo Domingo, en apoyo a los obreros en huelga de hambre y en repudio al invasor extranjero.

¿OTRO CEMENTERIO?

Moradores de Haing informaron a este periódico que a principios de mayo del presente año el mayordomo de la colonia cañera La Estrella, División Daguesa, señor Miguel Peñles fue visto fusilando un tractor para darle sepultura en una fosa común a trece cadáveres incluyendo dos mujeres y un haitiano.

Los informantes aseguraron que las personas fueron asesinadas por el Cefa y fueron llevadas a ese sitio en camiones del diseño (de palabras) cuerpo represivo.

Añadea los informantes que el haitiano se encontraba cortando caña cuando se llevaban a cabo los fusilamientos y horrorizado ante el macabro espectáculo quiso huir, siendo muerto por certeros disparos que le hizo uno de los asesinos.

Un vecino del mencionado batey fue herido en la balacera y puede ofrecer detalles porque fue testigo presencial, pero se siente atemorizado ante la posibilidad de que lo hagan objeto de represalias.

Amenazan Oficiales

Varios oficiales de la Policía que lucharon junto al pueblo durante la Guerra Patria se presentaron ayer, después de acatar la disposición contenida en el Acta de Reconciliación de reintegrarse a sus cuarteles, con la finalidad de obtener ropa y equipo, los cuales les fueron negados por el alegado motivo de que no había en existencia y además porque era necesario esperar la decisión de la comisión reintegradora.

Ya de regreso y cuando bajaban las escaleras del palacio el coronel Gilberto Fernández Medina, dirigiéndose a los oficiales constitucionalistas preguntó que quiénes eran y al responderles que oficiales de la Policía contestó: "Estos no son oficiales sino comunistas, lo que hay que hacer con ellos es mandárselos al Cefa para que los fusile".



HISTORIA GRAFICA DE LA GUERRA PATRIA— El teniente de navío patriota, el héroe popular Manuel Ramón Montes Arache, conversa con algunos de los agentes policiales patriotas que anteayer pasaron a formar parte nuevamente de la Policía Nacional.

CASC Apoya a Obreros

La Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC), emitió un comunicado urgente ayer tarde, por el cual respalda la justa causa de los obreros de la Sociedad Industrial Dominicana (Manicera), que combaten hasta con la huelga de hambre el paro patronal decretado por los directivos de esa empresa en perjuicio de todo el pueblo consumidor de grasas comestibles.

El texto del comunicado es el siguiente:

COMUNICADO URGENTE

La Confederación Autónoma de Sindicatos Cristianos (CASC) institución profundamente nacionalista, democrática y revolucionaria cumple el deber ineludible de expresar una vez más, su profundo sentir y solidaridad con la clase trabajadora nacional y hoy muy especialmente con los compañeros trabajadores de la Sociedad Industrial Dominicana (Manicera).

Desde la fundación del Sindicato de la Sociedad Industrial Dominicana (Manicera) hemos venido enfrentando conjuntamente con los trabajadores de la señalada empresa y la Clase Obrera y Campesina nacional los problemas que afectan los derechos, el progreso y el bienestar social en general de los valientes trabajadores del Sindicato Autónomo de Trabajadores de la Sociedad Industrial Dominicana (Manicera).

A través de la realización de numerosos pronunciamientos, huelgas y todo tipo de manifestación sindical, hemos demostrado estar al lado de los trabajadores de la señalada Empresa en defensa de sus más legítimos derechos, en ese sentido durante los últimos días se ha patrocinado la cancelación de los renglones afiliados en el territorio nacional y a la clase trabajadora en general, para que aporten su colaboración moral y económica en pro de la lucha justa que libran los Trabajadores de la Sociedad Industrial Dominicana (Manicera).

Hoy, que continúa la lucha exigiendo la expulsión de estos pulpos patronales, reiteramos en todos sus términos nuestro apoyo mil veces expresado, a la vez que hacemos un llamado a todas nuestras organizaciones afiliadas en el territorio nacional y a la clase trabajadora en general, para que aporten su colaboración moral y económica en pro de la lucha justa que libran los Trabajadores de la Sociedad Industrial Dominicana (Manicera).

DIGNIDAD — LIBERTAD —

JUSTICIA SOCIAL.

L. HENRY MOLINA,
Secretario General.

El pueblo de Santo Domingo de Guzmán, dentro y a ambos lados del infamante Muro Yanqui de Santo Domingo, rindió ayer tarde el merecido tributo de admiración al grupo de valientes patriotas militares que, tras de tener brillante participación en la defensa de la soberanía nacional, retornan a los cuarteles en el cumplimiento de la palabra de honor empeñada.

Cientos de miles de personas de todas las edades y de todas las capas sociales capitalinas, aplaudieron desde las 3 de la tarde de ayer, a los valerosos y legendarios combatientes que se trasladaron desde la única zona no hollada por la bota invasora, hacia el Campamento 27 de Febrero, de Villa Duarte, que, paradójicamente, está situado a pocos metros del ominoso Campo de Concentración de Sans Souci, creado por los norteamericanos para tratar de vulnerar el espíritu combativo del valiente pueblo dominicano.

Un incidente que pudo tener consecuencias trágicas para la Patria se produjo cuando un grupo de gringos sfrontosos trató de interceptar un jeep de los hombres ranas.

El incidente ocurrió en las inmediaciones del puente Duarte, al regresar del Campamento 27 de Febrero unos siete miembros del cuerpo de Hombres Ranas, en un jeep que fuera arrebatado a las hordas invasoras durante el desarrollo de la Guerra Patria.

El mayor Miguel Angel Calderón Cepeda dijo que: "cuando los intrusos yanquis nos hicieron señas de que nos detuviéramos, pensamos que se trataba de alguna información relativa a la integración de los militares constitucionalistas".

"Pero inmediatamente vimos que uno de los gringos que corrió hacia nosotros, llevaba un tiro en la recámara y que el resto de ellos se regía en forma de abanico y nosotros nos colocamos en actitud defensiva".

"Al ver los yanquis —dijo el mayor Calderón Cepeda— que nosotros afrontamos militarmente la situación hicieron girar dos ametralladoras calibre .50 colocadas sobre uno de los jeep que tenían poco antes de llegar al puente".

"Los yanquis insistieron en que tenían que entregarles el jeep que usábamos en ese momento a lo que nosotros les contestamos que no lo entregaríamos porque se trataba de un material de guerra".

"Ese jeep —añadió— nosotros lo defenderemos en la misma forma que defendimos la soberanía nacional al llegar ustedes aquí".

El mayor Angel Calderón Cepeda dijo además que "nuestra firme posición de ahora, ante el caso que se quería cometer, distaba el pronóstico de los yanquis".

Otros informes han emanado que a consecuencia del referido incidente provocado por los tropas yanquis no pudo continuar el traslado de una gran parte de los militares que a esa hora estaban a este lado del infamante muro yanqui.

Ese grupo de militares estaba concentrado al cierre de esta edición en la Escuela Argentina, de la calle Juan Pablo Pérez.

Trascendió extraoficialmente que el coronel Francisco Alberto Caamaño Deñó se dirigió personalmente donde el presidente provisional Héctor García Godoy para participarle lo ocurrido.

En la Escuela Argentina se encontraban también los siete hombres ranas envueltos en el incidente.

Por otra parte se informó que el número de militares preparados para reportarse al campamento militar 27 de Febrero ascienda a unos 1,350 hombres.

Se indicó que la presencia de los militares constitucionalistas en el referido campamento es el primer paso hacia la reintegración.

El coronel Héctor Lachapelle Díaz dijo que "este es sólo el primer paso para reintegrar a los militares constitucionalistas definitivamente, de acuerdo al Acto de Reconciliación Nacional, en su artículo octavo".

Afirmó asimismo que la reintegración se hará, además, en base a la ley número 21, del "gobierno provisional".

No se indicó categóricamente qué tiempo permanecerán los referidos militares, sin embargo, se dijo que es posible que la distribución de los mismos a sus respectivos cuarteles, se efectuará bastante pronto".

Los contingentes que llegaron al Campamento 27 de Febrero partieron de los parques Colón y San Carlos.

Al salir de la zona constitucionalista a partir de Santa Bárbara, la ruta seguida por los militares patriotas estuvo regada por una inapreciable cantidad de soldados yanquis.

Los soldados gringos estuvieron apostados a todo lo largo de la calle Vicente Noble, a avenida de Las Américas y a calle Real de Villa Duarte, hasta llegar al campamento 27 de Febrero.

Allí las tropas yanquis que ocupaban el citado campamento entregaron el mismo al mayor Sucre Féliz.

No obstante la presencia de las tropas invasoras por las calles por donde transitaron los militares constitucionalistas la cantidad de gente no sufrió menoscabo.

El estado de alerta popular tiene su base en la necesidad que

(Pasa a la Pág. 3)

Carta Abierta

Santo Domingo, D. N.,
13 de Octubre 1965.

Coronel
Francisco A. Caamaño Deñó.
Ex-Presidente Constitucional
de la República,
Ciudad.—
Coronel Caamaño:

Hoy se ha iniciado sorpresivamente, la reintegración de los militares patriotas y constitucionalistas a sus cuarteles. Este hecho de profundo trascendencia en nuestra historia, amerita un sereno estudio y una constante vigilancia.

Lo primero porque como dominicanos, estamos seguros de que éste paso es una imposición po-

(Pasa a la pág. 6)

El paro de Guayaquil comienza a tomar un giro de carácter político al parecer, por la presencia del sector estudiantil, que inició desde ayer una serie de manifestaciones anti-gubernamentales.

Informaciones del puerto dan cuenta que esta mañana estudiantes de los colegios Rocafuerte y Aguirre Abad, llegaron a asaltar, destruir e incendiar un carro de Transportes Aéreos Militares Ecuatorianos (TAME).

PATRIA

VOCERO DE LA DOMINICANIDAD

AÑO I — N° 101 DOMINGO 22 DE AGOSTO DE 1965. 8 PAGS. — 10 CTS.

MARRAKECH, (Marruecos.— Más de treinta personas perecieron durante un terrible huracán que azotó anoche el Sur de Marruecos, en el Valle de Urika. Los daños materiales se calculan en más de 400 millones de Dirhams.

Los testigos relatan como el huracán tropical hizo subir treinta metros las aguas del pequeño río que riega el valle y como las olas desencadenadas, arrollaban todo a su paso, en una extensión de siete kilómetros.

ONU Espera Solución RD

Reunión de Fieras

La Organización de Estados Americanos OEA se reunió ayer por la mañana en el Palacio del Congreso de la Feria de la Paz, con los gobernadores de provincias y síndicos municipales de todo el país, nombrados por los traidores a la Patria.

La reunión, previamente anunciada por la televisora de los traidores a la Patria, tiene todos los visos de una gran trama reaccionaria concebida en escala nacional, con el patrocinio de la OEA.

La gran mayoría de los citados gobernadores y síndicos, fueron nombrados por el frustrado aspirante a dictador, Donald Reid Cabral, y constituyen la más grande y completa muestra del reaccionarismo criollo.

Detalles de los puntos que se discutieron no han llegado aún a la redacción de PATRIA, pero observadores políticos están contestes en afirmar que "algo hiede en Dinamarca".

Un destacado periodista dominicano, especializado en comentarios políticos, afirmó que "posiblemente se trata de una maniobra de última hora de la OEA con la junta de Imbert, para tratar de imponer un gobierno a la medida de los deseos de los yanquis".

Destacados delatores profesionales, hoy con los nombramientos de gobernadores y síndicos, asistieron en manada a la reunión, que se prolongó durante más de una hora.

En círculos políticos se menciona la posibilidad de que Imbert Barrera se retire de la junta que preside, al igual que Benoit.

Obreros se Reúnen

Una reunión de obreros del Listín Diario y El Caribe se llevó a efecto el pasado sábado 21 de los corrientes.

En la reunión, a la que asistieron miembros de los sindicatos de dichos diarios, se debatió, principalmente el aspecto de las reclamaciones laborales.

Por lo pronto, los empleados y obreros del diario El Caribe fueron llamados a una reunión a celebrarse en casa del doctor Germán Emilio Ornes Coiscou, detentador de dicho diario en la actualidad.

Ornes Coiscou, en esa ocasión, pagó a sus empleados una quincena (una sola) con la condición de firmar un pacto por medio del cual ellos (los empleados) renunciaban a cualquier otra reclamación de salario, no

(Pasa a la Página 8)



Doctor Arévalo Cedeño Valdez
Muere de Trombosis Coronaria

Duelo por Muerte Dr. Cedeño

Las Cámaras votaron tres días de duelo por la muerte del doctor Arévalo Cedeño Valdez, presidente de la Cámara de Diputados y miembro de la Comisión mediadora que negocia con la Comisión ad-hoc de la OEA.

El doctor Cedeño murió víctima de un infarto cardiaco en los momentos en que celebraba una reunión en el palacio nacional provisional ayer en la mañana. Se le trasladó rápidamente a la clínica de Abel González, pero murió un poco antes de llegar.

Tenía 32 años de edad y era doctor en Derecho de la Universidad de Santo Domingo. Había sufrido otro ataque al corazón hacía unos dos años, mientras discutía un proyecto de ley en la Cámara de Diputados del gobierno de Bosch.

Sus hermanos son los doctores Orlando y Rafael Cedeño Valdez. Sus padres son Rolando Cedeño Herrera y Mara Valdez de Cedeño. Residía en la calle Merceds, 62.

El doctor Cedeño Valdez mantuvo siempre, junto con sus compañeros, muy en alto la dignidad de la Patria, a la vez que enarbolaba en medio de las negociaciones con la comisión ad-hoc de la OEA la bandera de la soberanía dominicana.

El Presidente Francisco A. Caamaño Deñó dió personalmente el pésame a la señora Luisa Aristy, hoy viuda Cedeño Valdez, y a la niña Noris María, hija del matrimonio Cedeño-Aristy.

A primeras de la mañana, Cedeño Valdez se vió acometido por un repentino malestar, siendo conducido rápidamente a la clínica Gómez Patiño, donde falleció poco después.

El compañero fallecido se distinguió siempre por su lucha en favor de los eternos oprimidos, y a la hora de su muerte batallaba sin descanso contra los enemigos de su patria que intentan pisotear la dignidad nacional.

El cadáver del doctor Cedeño Valdez fué llevado ayer mismo a la ciudad de Higüey, de donde era nativo, donde recibirá cristiana sepultura.

Intensa pena y consternación ha producido en los círculos dominicanos la muerte del doctor Arévalo Cedeño Valdez.

¡Qué Bárbaro!

Según Roberto Copello, sucesor digno de Bonillita, el Ché Guevara fué muerto en Santo Domingo, "durante los primeros combates" que tuvieron lugar en los inicios de la revolución del 24 de Abril.

La escalofriante y abracadabrante noticia la dió Copello con la misma sangre fría y serenidad con que este aristócrata santiaguero venido a menos, cobra a Imbert Barrera, cada fin de mes, el precio de su traición.

Decir que el Ché Guevara ha estado en la República Dominicana, mueve a risa. Pero decir que dicho personaje fué muerto en combate en Santo Domingo, mueve a... mirar con pena a la histérica cotorita que lanzó al aire la "sensacional noticia".

Así es como esa gente pretende confundir al pueblo. Diciendo mentiras que sólo la mente enferma de un Roberto Copello puede elucubrar. Por dinero baila el mono, reza el refrán, pero Copello baila y... "canta".

RUMORAN GABINETE

Se comentó ayer en la ciudad que el gabinete del doctor Héctor García Godoy estaría formado del modo siguiente:

Licenciado Manuel Ramón Ruiz Tejeda, **ministro de las Fuerzas Armadas.**

Licenciado Rafael Alburquerque Zayas Bazán, **ministro del Interior.**

Ingeniero Salvador Sturla hijo, **ministro de Obras Públicas.**

Licenciado Silvestre Alba de Moya, ministro de Agricultura.

Doctor Milton Messina, embajador en Washington.

Doctor Héctor García Godoy, Relaciones Exteriores.

Licenciado Salvador Ortiz, ministro de Industria y Comercio.

Doctor Manuel Ramón Morel Cerda, procurador general de la República.

Licenciado Alfredo Conde Pausas, presidente de la Suprema Corte de Justicia.

Licenciado Emilio Rodríguez Demorizi, embajador en España.

Ingeniero Orlando Haza del Castillo, director de la Junta nacional de Planificación.

Se informa que el ingeniero Jean Santoni no aceptó la dirección del Instituto Nacional de la Reforma Agraria.

Licenciado Luis Suárez, actual administrador de **Sacos y Tejidos,** como presidente de la **Corporación de Fomento.**

La Embajada norteamericana vetó el nombramiento del ingeniero Víctor Pizano Thomén como presidente de la Corporación de Fomento Industrial.

La mayoría del Consejo de Seguridad espera ansiosamente una solución democrática al problema político dominicano, informó ayer en un cablegrama Rubén Brache, embajador dominicano ante las Naciones Unidas, al canciller, doctor Jottin Cury.

Mientras continuaban las negociaciones entre el gobierno constitucional y los yanquis —representados por la Comisión ad hoc de la OEA.

Esta presentó una nueva acta de reconciliación dominicana, con modificaciones en el punto cuarto mientras el número 10, que se refiere al retiro de las tropas, permanece igual.

En el punto cuatro se establece el retiro de la llamada fuerza interamericana de paz del muro yanqui y luego del desarme de la zona constitucional.

Este punto fué rechazado nuevamente por la comisión negociadora y en una nueva ronda ta la Comisión ad hoc señala que junto con el inicio del desarme irá el retiro de la tropa interamericana de paz y el establecimiento de puntos de control operados por elementos mixtos del gobierno provisional y la FIP mientras se mantienen las alambradas y los sacos de arena.

En lo referente al punto diez, la nueva acta de reconciliación no contiene ningunas modificaciones, manteniendo el punto de vista yanqui de que la FIP debe salir como producto de la negociación entre la décima reunión de consulta de cancilleres y el gobierno provisional.

Frente a la resistencia del gobierno constitucional a firmar ningún compromiso que desco-

(Pasa a la Página 8)

Abren Galería de Màrtires

Se inauguró ayer la Galería de Mártires de la gesta del 24, en el parque Eugenioo María de Hostos.

Hablaron el mayor José Aníbal Noboa Garnes, subdirector de la Academia Militar 24 de Abril, lugar donde se inauguró la galería, y Homero Hernández, asesor de la Academia.

El ministro de la Presidencia, Héctor Aristy, rompió la cinta simbólica.

El mayor Noboa Garnes dijo que "nuestra humilde pero sincera demostración de quienes serán recordados como ejemplo de moral y dignidad la simbolizamos en esta galería de mártires a que hoy damos apertura".

Arnulfo Soto actuó de maestro de ceremonias.

La galería se mantendrá abierta tres días; luego se trasladará a la plaza de la Constitución, donde permanecerá abierta definitivamente.

Su propósito es rendir homenaje a los dominicanos y extranjeros que han caído en la empresa de defender la libertad y la justicia. Los organizadores esperan que los parientes de los héroes caídos les llevan los retratos para ser pintados por un grupo de artistas que está al servicio de la causa patriótica.

Hernández dijo que los héroes caídos constituyen "la mayor carga de compromisos que tenemos los dominicanos y por lo cual debemos luchar, no ya por mantener sus ideales sino por convertirlos en realidad. Convertir en realidad esos ideales por los cuales ellos murieron

(Pasa a la Página 8)

Publicaciones recientes del Archivo General de la Nación

Vol. CDXXV. *Enrique Dussel: la cuestión del sujeto y la crítica filosófica en América Latina. Filosofía, modernidad e historia (génesis y constitución de una crítica) 1960-2000***. Francisco Pérez Soriano, volumen I. Santo Domingo, D. N., 2023.**

Vol. CDLVI. *Obras*, François Sévez, Santo Domingo, D. N., 2022.

Vol. CDLXIV. *Los marines en Santo Domingo: selección de artículos publicados en sus revistas, 1916-1965*, compilación de Eliades Acosta Matos. Santo Domingo, D. N., 2022.

Vol. CDLXIX. *Cuentas de las Cajas Reales de Santo Domingo (1544-1549)*, tomo IV, Genaro Rodríguez Morel, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXI. *Épica. Resistencia patriótica en la zona norte ante la llamada «operación limpieza»*, Guaroa Ubiñas Renville, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXII. *Catálogo de publicaciones, Archivo General de la Nación 2023*, Departamento de Investigación, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXIII. *Seminario Internacional. Santo Domingo 1821-2021: Bicentenario de la Independencia Efímera. Memorias*. Darío Tejeda (coordinador). Edición conjunta del Archivo General de la Nación y la Academia Dominicana de la Historia, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXIV. *Los hombres rana, 1965*. Rafael Víctor Andújar Martínez, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXV. *Constanza, Maimón y Estero Hondo. La victoria de los caídos*. Delio Gómez Ochoa, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXVI. *¡Inexorable! y Una víctima americana*, tomo I, Arturo Freites Roque. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXVII. *Quisicosas*, tomo II, Arturo Freites Roque. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXVIII. *Trujillo, Bosch y Balaguer. Correspondencias y documentos*, tomo I. Compilación de Cándido Gerón, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXIX. *Trujillo, Bosch y Balaguer. Correspondencias y documentos*, tomo II. Compilación de Cándido Gerón, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXX. *DÉCIMAS, tomo I (1873 a 1893)*, Juan Antonio Alix. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXXI. *DÉCIMAS, tomo II (1894 a 1904)*, Juan Antonio Alix. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXXII. *DÉCIMAS, tomo III (1905 a 1917 y sin fecha)*, Juan Antonio Alix. Edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXXIII. *El primer viaje del Quijote a Santo Domingo: comercio, cultura, política y sociedad en la Española del siglo XVII.* (Premio Nacional de Historia AGN Vetilio Alfau Durán-2022, Ensayo). Joan M. Ferrer Rodríguez, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDLXXXIX. *República Dominicana en la prensa internacional. Colección para el estudio de la Independencia (1844).* (Premio Nacional de Historia AGN Vetilio Alfau Durán-2022, Recuperación Documental). Damián Álvarez-Pina, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDXC. *Disputas de Trujillo con la Iglesia católica.* Edgar Valenzuela, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDXCI. *Cartas de la Real Audiencia de Santo Domingo (1608).* **Genaro Rodríguez Morel, Santo Domingo, D. N., 2019.**

Vol. CDXCII. *Mis conversaciones con Joaquín Balaguer.* Cándido Gerón, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDXCIII. *La educación en La Vega (1844-2000). Notas para su estudio.* Alfredo Rafael Hernández Figueroa, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDXCV. *Dominicana: La anexión frustrada (1861-1865).* Luis Alejandre Sintes, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDXCVI. *Historia social y económica de la República Dominicana.* Roberto Cassá, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDXCVII. *Diario de Caamaño en Cuba (1967-1973).* Francisco Alberto Caamaño Deñó, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDXCVIII. *Correspondencia (1966-1973).* Francisco Alberto Caamaño Deñó, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. CDXCIX. *Documentos, apuntes y estudios (1967-1973).* Francisco Alberto Caamaño Deñó, edición de Andrés Blanco Díaz, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. DI. *Ayer y hoy.* Fernando Infante, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. DII. *Consumo familiar, desafíos fiscales y la economía en un mundo convulso.* Isidoro Santana, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. DVII. *Peripecias de un revolucionario antitrujillista en el Caribe. Entrevista a Félix Servio Figueroa Caraballo.* José Rafael Fermín Villanueva, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. DVI. *Cartas y artículos de Sócrates Nolasco.* Compilación de Rafael Darío Herrera, Santo Domingo, D. N., 2023.

Boletín

Boletín del Archivo General de la Nación núm. 162.
Boletín del Archivo General de la Nación núm. 163.
Boletín del Archivo General de la Nación núm. 164.

Colección Juvenil

Vol. XXIX. *La pasión de Juan Pablo Duarte,* Antonio Mejía Mejía (*Pol Mejía*), Santo Domingo, D. N., 2022.

Vol. XXX. *La pandilla* (novela dominicana), Haim H. López-Penha, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. XXXI. *En su niebla* (novela dominicana), Ramón Lacay Polanco, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. XXXII. *Selección de ensayos de Pedro Henríquez Ureña*. Pedro Henríquez Ureña, Santo Domingo, D. N., 2023.

Vol. XXXIII. *Novelas*. Freddy Gatón Arce, Santo Domingo, D. N., 2023.

La Revolución de Abril de 1965 en el periódico PATRIA, de Alejandro Paulino Ramos, se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Editora Corripio, S.A.S., en diciembre de 2024, con una tirada de 1,000 ejemplares, Santo Domingo, República Dominicana.